

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y COMUNICACIÓN**  
**TESIS DOCTORAL**



La construcción de los encuadres noticiosos  
de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León

**Trabajo de tesis presentado por:**

**ELENA PALACIOS MASA**

**Director:**

**Dr. Juan José Igartua Perosanz**

**Salamanca, 2015**



Universidad de Salamanca  
Facultad de Ciencias Sociales  
Departamento de Sociología y Comunicación

Tesis doctoral:

La construcción de los encuadres noticiosos de  
la inmigración en la prensa de Castilla y León

Trabajo de tesis presentado por:

Elena Palacios Masa

Director:

Dr. Juan José Igartua Perosanz

Salamanca, 2015



*Para mis pequeños...*



*La presente tesis se ha podido realizar, parcialmente, gracias al proyecto de investigación “Análisis y efectos socio-cognitivos de los encuadres noticiosos de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León”, financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León (con referencia SA040A06). El proyecto de investigación estuvo dirigido por Dr. Juan José Igartua Perosanz y se realizó en el Departamento de Sociología y Comunicación de la Universidad de Salamanca.*





## **Agradecimientos**

A lo largo del camino trazado por esta tesis son muchas las personas que han hecho posible la conclusión de la misma. Me gustaría citar a cada una pero tengo el convencimiento de que mi memoria y el despiste lo impedirán. A pesar de ello, parto con la firme intención de recordar a todas y a todos para hacerlos llegar mi gratitud.

Quiero empezar por agradecer a Juan José Igartua la confianza depositada en mí y que yo he puesto a prueba en más de una ocasión. Desde que nos conociéramos, en enero de 2007, y aceptara dirigir esta tesis doctoral siempre me he sentido apoyada por él. Cuando le conocí era una periodista en excedencia que jugaba a volver a la universidad realizando los cursos de doctorado. Después, gracias a él, para colaborar como contratada en las labores de investigación que se desarrollan en Observatorio de los Contenidos Audiovisuales (OCA) que dirige y, por último, como profesora asociada en el Departamento de Sociología y Comunicación entre los años 2008 y 2011. He tenido la suerte de tener un buen maestro dispuesto a compartir su conocimiento con todos los estudiantes que siempre le rodean. Todo lo que sé sobre investigación y la Academia lo he aprendido de ti, por eso, Juanjo mi infinita gratitud por haber confiado siempre, y a pesar de todo, en mí.

Es el momento de mostrar mi gratitud a aquellas personas que colaboraron directamente en las labores de codificación de los estudios empíricos. Gracias a José Otero, Elisa Jiménez, Helena Hermer y Óscar Santos por el esfuerzo desinteresado codificando las noticias del análisis de contenido de este trabajo, y a Sergio Salas por ayudarme a introducir en la base de datos los cuestionarios. A Mo (de la Fuente), gracias, por esos cafés matutinos, que siempre apetecían, en los que hablábamos de todo y de nada, gracias, también, por tu inestimable ayuda como codificadora en el análisis de contenido y, sobre todo, gracias por esas palabras que combinas maravillosamente para construir las historias de tus novelas. Gracias a mis amigas, Tania Acosta y Socorro Palitó con las que tuve la suerte de contar, además de como codificadoras, como compañeras del OCA, lugar en el que, junto a Salvador Alvidrez, compartimos aprendizajes, conversaciones sobre lo divino y lo humano, risas, trabajo y sueños, muchos sueños hermosos con los que construir un mundo mejor.

Si gracias a este trabajo he tenido la suerte de establecer nuevas y buenas amistades, a pesar de él conservo todavía algunas de los años de periodista. Pese a la dificultad que entrañaba conseguir sin suscripción los periódicos correspondientes a la segunda mitad de la muestra del análisis de contenido (de julio a diciembre de 2007) ni un día de los seleccionados se perdió un solo diario. Ahí estuvo Pa Corral, que comenzó entonces una colaboración con esta tesis que, aunque entonces ella no lo supiera y ahora

no lo confiese, hasta terminar su lectura y revisión final le ha costado muchas horas de sueño. Una parte importante de este trabajo te corresponde, Pa. Gracias. En caso de que Pa librara o cogiera vacaciones, pocas veces, ahí estuvieron María Vélez, Sofía Esteban y Belén García para recoger cada día los ejemplares de los cinco periódicos regionales. Gracias a todas por permanecer ahí a pesar de la distancia y la ausencia.

Y también, gracias a todos los periodistas de prensa de Castilla y León que contestaron a un cuestionario inmenso del que desde el principio sospecharon iba a acusarles de racismo y malos profesionales. Gracias, y enhorabuena por vuestro trabajo.

Sin querer recurrir al tópico pero sin ser capaz de evitarlo, reconozco que sin el apoyo de mi familia nunca hubiera sido posible terminar esta tesis. La acogida y la cobertura logística de mis padres, la ayuda de Mari Carmen al estar con Juan cada tarde estival y cada fin de semana completo, la disponibilidad de Paqui, la colaboración de Iván, Ángel y Paula ayudando a su primo a no acordarse de sus padres y la cercana presencia de Inma y Jose me han permitido dedicar el tiempo necesario para poder poner el punto y final. Gracias a todos.

La familia berciana ha sido muy importante también. Ana, Mateo, Pablo, Patri, Erika, Yago, Santi, Conchi, Belar, Fon, Ju y Abril gracias por vuestra presencia a pesar de la ausencia.

Para terminar, terminar con el corazón. Nueve años son mucha vida. Muchas experiencias y momentos. Pero son menos de la mitad de nuestra vida en común. Gracias Jose. Gracias por ser, por estar, por presionar cuando ha sido necesario, y por no dejarme abandonar este proyecto en ningún momento. Gracias porque en lo fácil y en lo difícil me has acompañado y has confiado. Gracias por soñar conmigo. Gracias compañero.

Y, gracias Juan. Gracias por el esfuerzo que has realizado, por la fuerza que me has transmitido con tu juego y tu risa, y por el tiempo que me has prestado para la finalización de este trabajo, de una u otra forma siempre va a quedar en ti algo de él, llegó antes que tú fueras imaginado y seguro que su huella permanece. Como permanecerá la de Naia a quien tengo que agradecer que uniera su luz a la nuestra en este camino. La luz no desaparece. Gracias.

# Índice General

<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>Parte I: Marco Teórico</b> .....	<b>7</b>
<b>Capítulo 1. Inmigración: las estadísticas y su percepción en España</b> .....	<b>9</b>
<b>1.- Aproximación histórico-lingüística</b> .....	<b>9</b>
<b>1.2.- El registro estadístico de la inmigración</b> .....	<b>12</b>
1.2.1.- ¿Cuántos son? .....	14
<b>1.3.- Las cifras, en Castilla y León</b> .....	<b>19</b>
<b>1.4.- Inmigración y mercado laboral</b> .....	<b>23</b>
<b>1.5.- La actividad legislativa entorno a la inmigración</b> .....	<b>27</b>
<b>1.6.- Imaginario social de la inmigración</b> .....	<b>31</b>
1.6.1.- Percepción de la magnitud del fenómeno migratorio .....	33
1.6.2.- Opinión respecto a la política migratoria y los derechos de los inmigrantes .....	35
1.6.3.- Aspectos sociales, culturales, relacionales y mercado laboral .....	36
1.6.4.- Conclusiones sobre la evolución de la imagen sobre la inmigración .....	38
<b>Capítulo 2. Framing: orígenes, conceptualizaciones y modelos de aproximación</b> .....	<b>41</b>
<b>2.-1.- Antecedentes: de la Psicología y la Sociología a la Comunicación</b> .....	<b>41</b>
2.1.1.- El News Framing: el salto a la Comunicación .....	43
2.1.2.- News framing versus objetividad .....	46
<b>2.2.- ¿Qué es el <i>framing</i>?</b> .....	<b>49</b>
2.2.1.- Multiplicidad de definiciones .....	51
<b>2.3.- El proceso del <i>framing</i></b> .....	<b>56</b>
<b>2.4.- Modelos de aproximación al <i>framing</i></b> .....	<b>58</b>
2.4.1.- Tipología de las ‘cuatro celdas’ .....	59
4.2.- Modelo de activación en cascada .....	63
<b>2.5.- Debate sobre la autonomía teórica del <i>framing</i></b> .....	<b>65</b>
<b>Capítulo 3. Frame Building: la construcción de los encuadres noticiosos</b> .....	<b>69</b>

<b>3.1.- Atención escasa al <i>frame building</i> en la investigación .....</b>	<b>69</b>
<b>3.2.- Factores que influyen en el proceso de construcción de los encuadres ...</b>	<b>70</b>
3.1.1.- Factores internos.....	74
3.1.1.1.- El periodista, actor en el proceso de <i>frame building</i> .....	77
3.1.1.1.1.- Factores individuales que inciden en la producción informativa .....	78
1.- Características socio demográficas y antecedentes.....	78
2.- Actitudes y valores profesionales.....	79
3.-Ideología.....	81
3.1.1.2.- Rutinas laborales en la redacción .....	82
3.1.1.3.- <i>News values</i> o los factores noticiosos .....	87
3.1.1.4.- Las fuentes de información .....	92
<b>3.2.- Modelo de aproximación al <i>frame building</i>.....</b>	<b>95</b>
3.2.1.- Prácticas de encuadre .....	96
3.2.1.1.- De los periodistas.....	96
3.2.1.2.- Estrategias de encuadre de las fuentes .....	99
3.2.2.- Relación de la diversidad de encuadres .....	100
3.2.2.1.- Encuadres periodísticos .....	101
3.2.2.2.- Tipos de encuadres que proceden de otros actores .....	102
<b>Capítulo 4. <i>News frames</i> y <i>effect framing</i>: Los encuadres noticiosos y sus efectos.....</b>	<b>105</b>
<b>4.1.- ¿Cómo se identifican los encuadres? .....</b>	<b>105</b>
4.1.1 Metodología inductiva.....	106
4.1.2.- Metodología deductiva .....	107
<b>4.2.- Tipologías de <i>news frames</i>.....</b>	<b>109</b>
4.2.1.- Encuadres genéricos.....	112
4.2.2.- Encuadres específicos.....	116
<b>4.3.- <i>Visual frame</i>: la imagen también cuenta .....</b>	<b>120</b>
<b>4.4.- Los efectos del <i>news framing</i> en la audiencia.....</b>	<b>124</b>
4.4.1.-Tipologías de efectos.....	127
4.4.1.1._ Efectos cognitivos.....	128
4.4.1.2.- Efectos actitudinales .....	132
4.4.1.3.- Efectos sobre comportamiento .....	134
4.4.1.4.- <i>Efectos sobre las emociones</i> .....	134
<b>Capítulo 5. <i>Racismo</i> y <i>prejuicio</i>. <i>Tratamiento mediático de la inmigración</i>.....</b>	<b>139</b>

<b>5.1.- Introducción.....</b>	<b>139</b>
<b>5.2.- Fenómenos psicosociales: racismo y prejuicio .....</b>	<b>140</b>
<b>5.3.- Racismo tradicional frente al racismo <i>moderno, simbólico o aversivo</i>...</b>	<b>141</b>
5.3.1.- Xenofobia .....	144
<b>5.4.-Prejuicio: manifiesto <i>versus</i> sutil .....</b>	<b>144</b>
<b>5.5.- Dimensiones del racismo, la xenofobia y el prejuicio en España .....</b>	<b>147</b>
<b>5.6.- La aplicación de las Escalas de <i>Prejuicio sutil y manifiesto</i> en España....</b>	<b>150</b>
<b>5.7.- El racismo discursivo .....</b>	<b>154</b>
<b>5.8.- La inmigración, fenómeno mediático .....</b>	<b>157</b>
5.8.1.- ¿Qué opinan los españoles sobre la atención mediática a la inmigración? .....	158
5.8.2.- Influencia mediática en las actitudes hacia la inmigración .....	159
<b>5.9.- ¿Qué dicen los medios sobre la inmigración? .....</b>	<b>163</b>
5.9.1.- Ilegales y delincuentes, perspectiva (mediática) general .....	163
5.9.2.- Los encuadres noticiosos de la inmigración .....	167
5.9.2.1.- Estados Unidos .....	168
5.9.2.2.- Europa .....	169
5.9.2.3.- <i>Los news frames de la inmigración en España</i> .....	169
<b>Parte II: Estudios Empíricos .....</b>	<b>176</b>
<b>Capítulo 6. Estudio 1: Análisis de Contenido: La inmigración, en cinco periódicos de Castilla y León .....</b>	<b>177</b>
<b>6.1.- Objetivos, hipótesis y preguntas de investigación .....</b>	<b>177</b>
<b>6.2.- Método .....</b>	<b>181</b>
6.2.1.- Muestra de contenidos .....	181
6.2.2.- Libro de Códigos .....	181
6.2.3.- Codificación y fiabilidad.....	191
<b>6.3.- Resultados .....</b>	<b>191</b>
6.3.1. Perfil general de las noticias .....	191
6.3.2.- Importancia y emplazamiento de la información .....	196
6.3.3.- Encuadres noticiosos de la información .....	200
6.3.4.- Origen geográfico de los inmigrantes protagonistas de las noticias .....	207
6.3.5.- Análisis de las imágenes .....	212

6.3.5.1. Aspectos generales de las fotografías.....	212
6.3.5.2. Contenidos de las fotografías.....	214
6.3.5.3. Encuadres visuales de la inmigración en la prensa de Castilla y León.....	219
6.3.6.- Análisis de las unidades que no reflejan ningún encuadre .....	224
6.3.6.1. Descripción cualitativa .....	226
<b>6.4.- Conclusiones y discusión .....</b>	<b>228</b>
<b>Capítulo 7. Estudio 2: Encuesta a Periodistas de la prensa de Castilla y León .....</b>	<b>235</b>
<b>7.1.- Objetivos, preguntas e hipótesis de la investigación .....</b>	<b>235</b>
7.1.1.-Objetivo general .....	235
7.1.2.- Objetivo específico .....	237
7.1.3.- Preguntas de investigación e hipótesis .....	237
<b>7.2.-Método.....</b>	<b>240</b>
7.2.1.-Muestra .....	240
7.2.2.- Cuestionario .....	241
7.2.2.1.- Fiabilidad de las escalas .....	246
Rutinas laborales .....	246
Inmigración.....	250
<b>7.3. Resultados .....</b>	<b>253</b>
7.3.1.- Descriptivos .....	253
7.3.1.1 Datos sociodemográficos. ....	253
7.3.1.2.- Consideraciones generales de la prensa y actitudes profesionales .....	255
7.3.1.3.- Situación laboral y profesional y grado de satisfacción .....	256
7.3.1.4.- Rutinas laborales.....	257
7.3.2.- Interrelaciones de factores individuales y periodísticos .....	259
7.3.2.1.- Incidencia de las características sociodemográficas en las redacciones.....	259
7.3.2.2.- Rutinas, fuentes y <i>news values</i> , la actividad en las redacciones.....	261
7.3.3.- Relaciones entre factores en la construcción de noticias sobre inmigración .....	265
7.3.3.1.- Datos sociodemográficos e inmigración .....	265
7.3.3.2.- Prejuicio, ideología e inmigración .....	266
7.3.3.2.- La inmigración en las noticias y las fuentes de información .....	270
7.3.3.3.- Autonomía, <i>news value</i> y más rutinas laborales entorno a la inmigración .....	275
<b>7.4.- Conclusiones y Discusión .....</b>	<b>278</b>
7.4.1.- Visión de los profesionales en torno a los medios, la prensa y su trabajo .....	279
7.4.2.- Factores individuales y rutinas, journalistic frames de la prensa regional .....	281
7.4.3.- Factores que inciden en el tratamiento periodístico de la inmigración .....	284

7.4.3.1.- Factores individuales: <i>Journalist frames</i> .....	284
7.4.3.1.1.- Edad, sexo y formación académica.....	284
7.4.3.1.2.-Prejuicio e ideología. ....	285
7.4.3.2.- Rutinas laborales: <i>newsroom frames</i> de la inmigración .....	287
7.4.3.2.1-Fuentes de información.....	287
<b>Capítulo 8. Conclusiones finales, discusión general y limitaciones.....</b>	<b>291</b>
<b>8.1.- Aportaciones teóricas y metodológicas.....</b>	<b>293</b>
<b>8.2.- Resultados de los estudios.....</b>	<b>296</b>
8.2.1.- Estudio 1: Análisis de contenido.....	296
8.2.2.- Estudio 2: Encuestas a periodistas de la prensa de Castilla y León .....	299
8.2.3.- ¿Cómo se relacionan los resultados de los dos estudios?.....	302
8.2.4.- Discusión general .....	304
<b>8.3.- Limitaciones, aplicación y líneas futuras de investigación.....</b>	<b>306</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>309</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>347</b>
<b>Anexo 1: Libro de códigos para el análisis de contenido .....</b>	<b>349</b>
<b>Anexo 2: Coding Form análisis de contenido.....</b>	<b>371</b>
<b>Anexo 3: Fiabilidad intercodificadores .....</b>	<b>375</b>
<b>Anexo 4: Cuestionario a periodistas de la prensa de Castilla y León .....</b>	<b>379</b>
<b><u><a href="#">Índice de tablas</a></u> .....</b>	<b>17</b>
<b><u><a href="#">Índice de gráficos</a></u> .....</b>	<b>19</b>





## *Índice de tablas*

Tabla 1. Escala de Encuadres Noticiosos de la Inmigración (ENI).....	171
Tabla 2. Encuadres de la inmigración en 2002 en El País, El Mundo, ABC y La Razón .	173
Tabla 3. Días que constituyen la muestra de noticias.....	182
Tabla 4. Consistencia interna de los encuadres y puntuación media de cada uno de los news frame. .....	186
Tabla 5. Sección en la que aparece la noticia, por periódico. (Porcentaje columna) .....	193
Tabla 6. Carácter evaluativo del acontecimiento principal por periódico. (% columna) ...	194
Tabla 7. Análisis factorial de componentes principales (con rotación ortogonal) de las variables del <i>Índice de Importancia</i> de la noticia.....	197
Tabla 8. Frecuencia del <i>Índice de importancia</i> .....	198
Tabla 9. Importancia de la noticia atendiendo al carácter evaluativo del acontecimiento principal (ANOVA). .....	199
Tabla 10. Relaciones de los encuadres noticiosos con el índice de importancia y el carácter evaluativo de la noticia (r de Pearson) .....	205
Tabla 11. Correlaciones de Pearson entre presencia de los diferentes encuadres en las unidades de análisis que se registraron dos o más <i>news frames</i> .....	206
Tabla 12. Carácter evaluativo de la información por origen geográfico de los inmigrantes (Porcentaje fila).....	209
Tabla 13. Diferencias en las dimensiones de los encuadres noticiosos, por origen geográfico de los inmigrantes (ANOVA). (Entre paréntesis: Desviación típica).....	210
Tabla 14. Relaciones entre el <i>índice de importancia</i> de la noticia y los actores protagonistas de las imágenes. (r de Pearson). .....	216
Tabla 15. Relaciones entre el índice de importancia y los lugares geográficos y/o espacios físicos presentes en las imágenes (r de Pearson). .....	217
Tabla 16. Relaciones del carácter evaluativo y los actores protagonistas de las imágenes (r de Pearson). .....	218
Tabla 17. Análisis factorial de componentes principales (varimax) de actores y espacios presentes en las fotografías .....	220
Tabla 18. Encuadres visuales de la inmigración en la prensa de Castilla y León y alfa de Cronbach. .....	221
Tabla 19. Correlaciones (r de Pearson) entre los encuadres noticiosos y los visuales. ....	222

Tabla 20. Relaciones entre los encuadres visuales y el índice de importancia de las noticias y el carácter evaluativo de la información. ....	224
Tabla 21. Temas extraídos del análisis cualitativo de las unidades que no recogían ninguno de los encuadres del libro de códigos y subtemas con los que se relacionan. ....	228
Tabla 22. Medias y Desviaciones típicas de las variables creadas a partir de los análisis factoriales, .....	250
Tabla 23. Medias, desviaciones típicas y alfa de Cronbach de las escalas de temas sobre la inmigración. ....	252
Tabla 24. Medias, desviaciones típicas y alfa de Cronbach de las escalas de prejuicio. ....	253
Tabla 25. r de Pearson entre la sección de trabajo, la autonomía profesional y las rutinas. ....	263
Tabla 26. Correlaciones r de Pearson de la sección de trabajo con el tipo de fuentes. ....	264
Tabla 27. r de Pearson del tipo de fuentes y los índices de importancia de los <i>news value</i> . ....	265
Tabla 28. Prueba t de Student (de una muestra) de las escalas de prejuicio. ....	267
Tabla 29. Correlaciones r de Pearson de las escalas de prejuicio, la orientación política y el nivel de influencia de los medios en el imaginario social de la inmigración. ....	268
Tabla 30. Correlaciones r de Pearson de la sección de trabajo y la presencia de los inmigrantes en la redacción (en las noticias, como fuentes y como protagonistas). ....	272
Tabla 31. Correlaciones r de Pearson entre las fuentes habituales y los inmigrantes en las redacciones. ....	272
Tabla 32. r de Pearson de las escalas de prejuicio y las fuentes. ....	275
Tabla 33. Correlaciones r de Pearson de los valores noticia y la presencia de los inmigrantes en la redacción. ....	276
Tabla 34. r de Pearson de los criterios noticia, el prejuicio y la orientación política. ....	277

## *Índice de gráficos*

Gráfico 1. Extranjeros empadronados entre 1996 y 2014. ....	16
Gráfico 2. Evolución del número de extranjeros con permiso de residencia 2003-2013. ....	18
Gráfico 3. Evolución del número de extranjeros por sexo entre 2002 y 2013 en CyL. ....	21
Gráfico 4. Evolución del paro. ....	24
Gráfico 5. Tasa de paro de extranjeros y nacionales de 2006 a 2014. ....	25
Gráfico 6. Modelo de Activación en Cascada propuesto por Entman (2003). ....	64
Gráfico 7. Porcentaje de noticias por periódico.....	191
Gráfico 8. Frecuencia de noticias por mes del año. ....	193
Gráfico 9. Evolución del carácter evaluativo de las informaciones a lo largo del año. ....	195
Gráfico 10. Media de la importancia por diario. ....	199
Gráfico 11. Evolución anual de los cuatro <i>news frames</i> más presentes.....	202
Gráfico 12. Presencia de los principales encuadres en las secciones. ....	204
Gráfico 13. Origen geográfico de los inmigrantes.....	208



## *Introducción*

Sirios y sirias que corren con sus hijos y las pocas pertenencias que permite el viaje encima. Cámaras de televisión y fotográficas. Periodistas. Ciudadanos que ofrecen comida y agua a esos congéneres obligados a dejar su casa y huir... de la guerra. Del terrorismo. Dejarlo todo para conservar la vida. Y más periodistas. Nos cuentan por qué llegan. Nos relatan las terribles historias del trayecto. Pero pocos hablan de la guerra. Cuánto tiempo lleva occidente permitiendo esa guerra. Ganando dinero con las armas vendidas en esa guerra. Cuántos sirios han muerto bombardeados por ese gobierno, que se dice suyo, que aprovecha la impunidad internacional. La guerra no interesa, está lejos. Ellos están aquí, son el foco de atención e interés. Flashes. Micrófonos. Más flashes. Pero corren. Huyen de la policía. Quieren llegar a Alemania y corren todo lo que pueden, sobre todo en lugares hostiles con los refugiados como Hungría. Y más periodistas. Tienen que conseguir la imagen, el testimonio y tenerlo todo listo para el informativo o la hora de cierre. En una profesión tan apasionante –que lo es- y tan competitiva, con el ojo siempre puesto en cómo presentan el trabajo los compañeros de otros medios, hay que estar a la altura de las circunstancias. Y, como siempre, esto tiene diferentes significados en función del decodificador. Así, una periodista con muy poca perspectiva de la vida y del ser humano es capaz de poner la zancadilla a uno de los refugiados que corre con su hijo en brazos. Y cae. Cae el refugiado. Cae el niño. Y cae, también cae, la periodista.

Las imágenes de los refugiados sirios, niños y adultos, vivos y muertos, van a tardar en desaparecer de nuestras cabezas. Las migraciones del ser humano son así. Duras, ásperas, difíciles de digerir.

En nuestro país, los inmigrantes comenzaron a ocupar espacio en los periódicos gracias, fundamentalmente, a la cercanía de África que les permite, en algunos casos, llegar en barco y pateras a la costa. Hoy, veinte años después, continúa siendo uno de los principales motivos por los que aparecen en los medios de comunicación, incluso en comunidades autónomas del interior, como Castilla y León, que no guardan proximidad con las costas receptoras ni han tenido en momento alguno un excedente de inmigrantes alarmante, más bien, al contrario, durante los años en los que el saldo migratorio fue

positivo contribuyó a detener la inversión de la pirámide poblacional (López, Delgado, Caballero *et al.*, 2002).

Durante muchos años, incluso hoy todavía en muchos casos, la población autóctona conocía del fenómeno migratorio aquello que reflejan los medios de comunicación. Cea D'Ancona (2009a) afirma que en el *imaginario colectivo* de la inmigración actúa, de manera especial, aquello que los medios de comunicación social conviertan en 'noticia', focaliza su atención, adquiera protagonismo y reiteración en breves periodos de tiempo. Pero no sólo afecta el tema, también la forma en que se presente, el contenido que a ella se dé. En este sentido, son numerosos los estudios que han demostrado cómo la tematización de la inmigración en los medios de comunicación es limitada y, en muchos casos, contribuye a la construcción de imágenes negativas de los inmigrantes en general, o de determinados colectivos nacionales en particular. Asimismo, también son abundantes los trabajos que indagan en los efectos que estos mensajes mediáticos provocan en la sociedad y en el imaginario social. En este mismo sentido, Díez Nicolás (2005) sugiere que la asociación de inseguridad ciudadana y delincuencia con los inmigrantes parece un reflejo del trato dado desde los medios de comunicación. Este autor observa también, respecto a las actitudes de los españoles hacia la inmigración que "hasta 1999 el fenómeno de la inmigración no formaba parte de los principales problemas de los españoles, pero desde esa fecha, la controversia política y en los medios de comunicación lo ha convertido en uno de los principales problemas de la opinión pública en España, como demuestran diversos estudios periódicos en España, incluidos los del CIS (CIS, 1992) y ASEP, entre otros" (pp. 158-159). Aunque hoy, una década después, los españoles no consideran que la inmigración sea uno de los problemas más importantes del país, dada la situación económica que desde hace ya varios años afecta a los ciudadanos, y que es responsable de las altas tasas de desempleo los inmigrantes son considerados hoy competidores en el mercado laboral, responsables de la caída de los salarios y, en muchos casos, se les limitaría el derecho al trabajo al desempeño de aquellas labores que los españoles no realizan (Cea D'Ancona y Valles, 2014).

Los análisis de contenido y los análisis del discurso que estudian el tratamiento que desde los medios de comunicación recibe el fenómeno migratorio coinciden al concluir que prevalece un alto grado de negatividad en las informaciones sobre inmigración. Sin embargo, la televisión parece ser el medio que más destaca los aspectos negativos y que más recurre al sensacionalismo en las noticias protagonizadas por inmigrantes, como se

desprende de los resultados del trabajo de Igartua y Muñiz (2004) y del resto de las investigaciones dirigidas por Igartua desde el Observatorio de los Contenidos Audiovisuales (OCA) de la Universidad de Salamanca, entre otras muchas que se han desarrollado en los últimos quince años fundamentalmente en nuestro país. A conclusiones parecidas llega van Dijk (2003) sobre el carácter evaluativo de las noticias. Del mismo modo, los estudios coinciden en señalar que los temas sobre inmigración son frecuentes y repetitivos (Bañón, 2002; van Dijk, 2003). Algunos de los que citan son la llegada en pateras o cayucos, la tragedia de la travesía o aquellos que vinculan a la inmigración con el aumento de la delincuencia en España.

Esta forma de abordar al ‘otro’ desde la diferencia, infravalorando su existencia al reducirla a la situación administrativa irregular de su estancia en nuestro país, o a la exageración de la diferencia cultural como los *hijab* de las mujeres musulmanas constituye el denominado racismo discursivo (van Dijk, 2003). También de los efectos que produce en la audiencia este tratamiento se ha ocupado en gran medida la investigación, demostrando que afecta al procesamiento cognitivo inmediato de los receptores, sus actitudes y emociones (Igartua *et al.*, 2009; Muñiz, 2007; Igartua *et al.*, 2011; entre otros)

Sin embargo, a pesar de que tanto el enfoque dado a la inmigración como los efectos que puede producir en la audiencia han contribuido a situar en el punto de mira a los periodistas y las redacciones, existe una carencia total de estudios que se centren en los emisores (en sus valores, actitudes y opiniones) y en sus rutinas de trabajo para tratar sacar a la luz aquellos factores que pueden estar influyendo en el tratamiento dado al fenómeno migratorio. Así, este se convierte en uno de los principales objetivos de este trabajo de tesis.

Bajo la perspectiva de la Teoría del *Framing*, que establece que la información latente o connotativa de determinados aspectos de las noticias y su covariación proporciona al receptor una forma determinada de pensar acerca del asunto descrito, nos proponemos desarrollar dos estudios de campo. En primer lugar, nos interesa conocer cuál es la forma de abordar el fenómeno migratorio en los periódicos de Castilla y León, para después indagar en los profesionales de la comunicación de la prensa regional y sus actividades laborales con el objetivo de identificar algunos de los factores que afectan a la elaboración de las noticias sobre inmigración. Para ello, a través de los ocho capítulos que constituyen este trabajo, trataremos de justificar nuestra investigación mediante de la contextualización

de la situación en el primer capítulo, así como de anclar teóricamente los dos estudios en los capítulos segundo, tercero, cuarto y quinto. Desarrollando dichos estudios en los siguientes y concluyendo en el octavo.

En primer lugar, revisaremos las cifras de la inmigración en nuestro país, y en Castilla y León, y su evolución en los últimos años, además de repasar muy brevemente cuáles han sido las decisiones y actuaciones políticas en torno a un fenómeno ante el que, como vamos a comprobar también en este primer capítulo, la opinión pública es, en este momento, un poco menos desfavorable que cuando se planteó nuestro estudio ocho años atrás. Aunque el camino, en este sentido, está por recorrer, ya que si veinte años después de que empezara a registrarse un saldo migratorio positivo en las estadísticas continuamos mirando a nuestro vecino como miembros de otro grupo social, que está aquí de forma temporal nada positivo puede esperarnos en esa convivencia.

La revisión y comprensión del *framing* centrará los siguientes tres capítulos. Nos ocupamos primero de los anclajes teóricos iniciales de la teoría en la Sociología y la Psicología, para observar como se produce su aterrizaje en la ciencia de la Comunicación, donde tanto éxito ha tenido entre los académicos, y los principales modelos de aproximación a esta teoría, así como su independencia de la *Agenda Setting*. El capítulo tercero, se centra en el estudio del *frame building*, es decir, el proceso de construcción de los encuadres que se reflejan en las noticias. En este capítulo, revisamos los factores que desde diferentes teorías se consideran fundamentales durante el proceso de recepción y selección de la información y la elaboración de la noticias, para tratar de integrarles dentro de los postulados del *framing*, que en lo concerniente al proceso de construcción de los encuadres carece de estudios empíricos en los que basar nuestro trabajo. Para concluir con la revisión de esta teoría nos aproximaremos a los dos aspectos que más atención han recibido y desde los que más trabajos de campo se han desarrollado. Nos referimos a los encuadres noticiosos o *news frames* que se reflejan en las informaciones y sus efectos. Así, trataremos de dar una visión general de las principales preocupaciones de los estudiosos respecto a la identificación y operacionalización de los *news frames* que, casi quince años después de alcanzar el éxito en los estudios de investigación, hoy siguen focalizando los trabajos de investigación. También repasemos los diferentes tipos de efectos que, a través de los estudios experimentales fundamentalmente, se ha demostrado que ejercen los *news frames* en la audiencia.



En el quinto capítulo, nos acercamos a los conceptos de racismo y prejuicio, su evolución en las formas de manifestación que ha dado lugar al denominado racismo moderno (McConahay, 1981), aversivo (Dovidio y Gaertner, 1986) o prejuicio sutil (Pettigrew y Meertens, 1995) frente al tradicional, y las diversas maneras de detectarlo desde la investigación, dado que constituirá una de las bases de nuestro estudio con periodistas de Castilla y León. Será en estas formas más culturales y sutiles en las que se base el racismo discursivo en el que enmarcamos el tratamiento que desde los medios de comunicación se hace del fenómeno migratorio, que también revisamos en este capítulo.

El análisis del contenido referido a la inmigración en cinco periódicos de la Comunidad Autónoma durante un año (una semana de cada mes) concentra los esfuerzos del sexto capítulo, basado en los estudios previos realizados a nivel nacional, al objeto de comprobar si en Castilla y León el tratamiento es también eminentemente negativo y se encuadra vinculando a los migrantes con la llegada en pateras y la delincuencia (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2009; Cheng, Igartua *et al.*, 2010; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Igartua, Muñiz *et al.*, 2007; Muñiz, Igartua y Otero, 2006; Palacios, 2008).

Identificar algunos de los factores que influyen en la construcción de la cobertura de este fenómeno social será el objetivo fundamental del capítulo séptimo, en el que a través de un cuestionario realizado a periodistas de prensa de Castilla y León, se localizan algunos de los aspectos que a nivel individual o de rutinas laborales incide en la construcción de los *news frames* de la inmigración que se reflejan en la prensa regional.

Dedicamos el último capítulo a reflexionar sobre los resultados obtenidos en los dos estudios de campo en función de la revisión teórica plasmada en los capítulos anteriores, además de observar las aportaciones del estudio tanto a nivel teórico, como metodológico y de aplicación práctica para los medios de comunicación, así como a relatar sólo algunas de las principales limitaciones que encierra el trabajo.



## ***Parte I: Marco Teórico***



# ***Capítulo 1:***

## ***Inmigración:***

### ***las estadísticas y su percepción en España***

#### **1.- Aproximación histórico-lingüística**

En primer lugar, realizaremos una breve aproximación histórica a los conceptos relativos a las migraciones tal y como se han venido empleando desde el siglo XIX, ya que la evolución de las acepciones de migración y (e/in)migrante es significativa y se relaciona directamente con la sociedad en la que se desarrolla cada pequeño cambio en una definición. Así, la historia etimológica de las migraciones ha estado ligada a los exilios, llevando caminos paralelos que, en ocasiones, se han entrecruzado (Cruz Moya, 2005).

El primer término que recoge el *Diccionario de la Real Academia*<sup>1</sup> referente al tema que nos ocupa es emigración que aparece por primera vez en la edición de 1780, y en esta primera definición únicamente se refiere al desplazamiento geográfico de un lugar a otro. En 1817 se matiza que es el abandono por parte de una familia, pueblo o nación de su país a otro, convirtiendo la acción en colectiva y no individual, característica que perdura hasta la actualidad en la que engloba al conjunto de habitantes de un país que traslada su domicilio a otro. Desde 1925 la acepción refleja la temporalidad limitada o no del cambio de residencia. El diccionario de 1817 define la voz emigrar, que en la edición de 1884 atribuye las causas políticas como principal origen de la acción. Este aspecto, que no se vuelve a repetir en siguientes ediciones de la obra académica, es significativo porque engloba en sí el significado que hoy se atribuye al término refugiado. A pesar de la presencia de la noción de destierro (condena, pena impuesta) desde 1780, edición que también incluye el término exilio (equiparado al destierro), o la palabra expatriación (efecto

---

<sup>1</sup> Toda la información lexicográfica ha sido obtenida a través de la base de datos de diccionarios académicos que ofrece la RAE en su página web (<http://www.rae.es>) en la sección 'Mapa de diccionarios'. Esta aplicación permite consultar de forma simultánea seis ediciones (1780, 1817, 1884, 1925, 1992 y 2001) y ofrece la posibilidad de comparar la evolución de las diferentes acepciones de los términos a lo largo de los más de 230 años que abarcan. Consultado en julio de 2014.

de expatriarse: abandonar la patria) desde 1817 los académicos no atribuyen a las circunstancias políticas la causa que motiva esas acciones. Sin embargo, en una etapa tan convulsa como la segunda mitad del siglo XIX, con sucesivos cambios políticos que obligaban a los partidarios de la facción que caía en desgracia a abandonar el país, queda más que probada la necesidad de un término con el que nominarlo que resultó ser la voz emigrar. A partir de 1925 se incluye la posibilidad de salir del propio país para realizar determinadas faenas dónde pueden identificarse los temporeros. Mientras que hasta 1992 no se documenta en el *DRAE* la acepción que hoy en día se considera mayoritaria: el abandono de la residencia habitual en busca de mejores medios de vida.

Juan Francisco Fuentes enumera la incidencia de una serie de factores que pueden explicar la evolución semántica de este término:

*[...] la estabilización política del país con la Restauración, sobre todo a partir de los años ochenta, combinada con la gran corriente migratoria a América de aquellos años, traerá consigo un paulatino desplazamiento semántico en el tándem emigrado/emigración, vaciado poco a poco de su contenido político para dejar paso a un fenómeno de carácter eminentemente económico. Así, la obra *Álbum de un emigrado o recuerdos de Ultramar*, publicada en Barcelona en 1887 [...] muestra con toda claridad la nueva supremacía del emigrado indiano sobre el emigrado-exiliado que había predominado en las décadas anteriores*

(Fuentes, 2002, p.37).

Con respecto al vocablo inmigrar, la primera edición del *DRAE*<sup>2</sup> que da cuenta de este lema es la de 1884 y, a diferencia de la definición anterior, en ésta no se mencionan las causas del desplazamiento, sólo la finalidad del mismo: “Trasladarse a una región para establecerse en ella los que estaban domiciliados en otra. Se dice especialmente de los que pasan a formar nuevas colonias, o a naturalizarse en las ya formadas”. En la edición de 1925 se precisa más esta definición, ya que se reduce la aplicación de este término a los ciudadanos extranjeros: “Llegar a un país para establecerse en él los que estaban

---

<sup>2</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

domiciliados en otro”); esta descripción es la que ha llegado hasta la edición de 2001, vigente en la actualidad. En esta edición, además, se incluye el derivado inmigrante, ausente hasta el momento, como el protagonista de la acción de inmigrar.

Por tanto, como afirma Cruz Moya (2005), la pareja de términos emigración/inmigración, que en principio podrían considerarse como cuasi-sinónimos al tratarse de la descripción de un mismo proceso desde dos puntos de vista diferentes: el del punto de partida y el de llegada, no presentan una evolución semántica equivalente, ya que el concepto de *inmigrante* –de acuerdo con la definición académica– tiene una aplicación más restringida y tardía que su recíproco, mientras que *emigrar* también abarca los cambios de residencia que se llevan a cabo dentro de un mismo país. Para la autora, esta peculiaridad puede explicar el hecho de que los trabajadores españoles que se trasladaron al extranjero no reciban generalmente el calificativo de *inmigrantes*, lo cual sin duda crea una barrera simbólica que los separa del colectivo que, en nuestro país, es designado con el otro término: los extranjeros que se trasladan al territorio español.

Para finalizar este apartado es necesario especificar que en las páginas que configuran este trabajo se utiliza la voz *migrante* o incluso, aunque en contadas ocasiones, *inmigrados* (no recogida por la academia) para evitar la repetición del mismo término constantemente y con el único objetivo de referir a los protagonistas de la migración. Además, dado que el objeto de estudio de este trabajo van a ser las noticias que retratan el fenómeno de la inmigración, por un lado, y, por otro, detectar algunos de los factores que determinan las características de esas informaciones, debemos dejar constancia de que la noción de *migración* que abarca tanto la *emigración* como la *inmigración* que se produce por motivos económicos, en este trabajo es sinónimo de *inmigración*, término con el que se denomina a un colectivo de procedencia internacional que se desplaza a territorio español o que se ha establecido en este territorio. Pueden hacerse dos salvedades en esta definición: en primer lugar, no todos los migrantes lo son por motivos estrictamente económicos; muy al contrario, es posible que en la decisión de abandonar el país de origen hayan influido también factores de tipo, por ejemplo, político o religioso. Aunque en estos casos debería hablarse con más propiedad de *exiliados* o de *refugiados*, lo cierto es que en el presente estudio no se profundiza en este aspecto, en primer lugar, porque la decisión de emigrar puede no estar determinada por una única causa –por ejemplo, un país en guerra seguramente también atravesará por problemas económicos–; asimismo, porque la aplicación de estas categorías suele depender de una evaluación externa –de esta forma,

alguien que proceda de una región sumida en la violencia, con asesinatos y violaciones continuas de los derechos humanos, puede no ser aceptado como refugiado en otro país porque *oficialmente* no se considere que exista un conflicto bélico. Además no todos los extranjeros que se desplazan a España por motivos económicos reciben el apelativo de *inmigrantes*: no son llamados así los trabajadores procedentes de Estados Unidos o de la Unión Europea, de manera tal que ni siquiera la denominación de *extracomunitarios* puede dar cuenta de un proceso en el que se ven inmersos ciudadanos procedentes de África, Europa del Este o Latinoamérica, países, generalmente, menos desarrollados que España.

Como ya estableciera Díez Nicolás, en primer lugar hay que distinguir entre extranjeros e inmigrantes extranjeros. Como explica el profesor Díez Nicolás (2004) el término inmigrante debería ser aplicado a cualquier extranjero que viene a vivir a España, pero de hecho su uso suele limitarse a aquellos extranjeros que vienen a trabajar en ocupaciones poco recompensadas, mientras que a los extranjeros que son pensionistas o trabajan en ocupaciones bien recompensadas se les suele denominar extranjeros, y pocas veces se les aplica el término inmigrante. Así, podemos decir que en este trabajo la inmigración se entiende como la migración originada por causas económicas.

## **1.2.- El registro estadístico de la inmigración**

Los movimientos del ser humano por diferentes territorios son parte importante de la historia del *homo sapiens*<sup>3</sup>. Las migraciones son inherentes al hombre a pesar de que cada momento histórico define las diferentes perspectivas de análisis. Además, son muchas las circunstancias que influyen en cómo abordar un fenómeno que se ha grabado en la retina social “sin construir un conocimiento completo y creando clichés fáciles de asimilar a través de los flashes y titulares que mediáticamente recibe con un carácter altamente sesgado”, (García-Calabrés, 2009).

A principios del último cuarto del siglo pasado, Shaw (1975) lamenta que no exista un consenso conceptual para definir las migraciones a las que el autor se refiere como transiciones espaciales, temporales y sociales al mismo tiempo. En los casi cuarenta años transcurridos la situación continúa inmutable, a pesar de la importancia que las migraciones tienen en el mundo actual, y es que, como afirma Díez Nicolás (2009), “la dificultad de

---

<sup>3</sup> Única especie conocida del género *homo*.



definir conceptos en ciencias sociales es significativamente mayor que en ciencias naturales y experimentales” (p.23).

Las definiciones de migrante son tan diversas que la primera conclusión que podemos extraer es que, a pesar de tratarse de un fenómeno global, cada caso particular puede dar lugar a una nueva delimitación del mismo. Así, mientras Rossi (1955) considera migrante a la persona que manifiesta la intención de migrar<sup>4</sup>, la mayoría de los autores atribuyen a la migración la característica del traslado de residencia aderezado después con las afiliaciones relacionales de la persona (Bogue, 1959), el mercado laboral (Schwartz, 1976), o la temporalidad o permanencia de la acción de migrar (Puyol, 1990). Por su parte, Goldscheider (1971) afirma que en muchas ocasiones la definición de migrante dependerá del objeto de estudio, de las fuentes estadísticas utilizadas y de la información disponible, ya que los datos “no son susceptibles de medición directa y deben ser inferidos a partir de alguna fuente” (p.48).

Bajo estas premisas, la cuantificación precisa de la magnitud ofrece un panorama borroso, por cuanto las cifras oficiales adolecen de importantes debilidades, hasta el punto de dar lugar a estimaciones ampliamente divergentes (Arango, Moya y Oliver, 2014) de un fenómeno que es uno de los principales responsables de las variaciones demográficas que afectan a nivel social, cultural, político y económico tanto las sociedades emisoras como las de acogida (Nava Alvarado, 2006). Así, también existen “divergencias en las mediciones de tasa de migración [...] e incluso diferencias entre si considerar migraciones o migrantes” (Martínez y Gómez, 2002, p. 19).

Las construcciones estadísticas alrededor de las categorías étnicas cubren una amplia diversidad de situaciones a través de las fronteras estatales, que hacen difícil cualquier intento de generalización. Esto se debe fundamentalmente a las especificidades históricas y sociales y a las dinámicas políticas que configuran la estratificación étnica y/o racial (Simon, Piché y Gagnon, 2015). En este punto, las poco significativas (en cuanto a que no describen nada solo enumeran) cifras proceden de diferentes registros institucionales de los que, como establecía Goldscheider (1971), hay que inducir los datos.

En la mayoría de las definiciones aludidas anteriormente el criterio de la residencia era compartido, sin embargo esto sólo refiere una situación civil e incluso administrativa

---

<sup>4</sup> La misma característica del fenómeno es considerada por Wolpert (1965) y Brown y Moore (1968).

(Nava Alvarado, 2006) y no es válido para delimitar un fenómeno humano que no siempre se produce dentro de la regularidad administrativa. De hecho, las personas que no tienen regularizada la situación en los países receptores siguiendo este criterio resultarían invisibles.

En esta situación encontramos que cada registro mide variables diferentes y así, los diferentes datos procedentes del Instituto Nacional de Estadística (INE), los del Ministerio de Empleo y Seguridad Social y los procedentes de otros organismos nacionales o internacionales no coinciden. Por ejemplo, en España el hecho de empadronarse no requiere de permiso de residencia o de algún otro trámite que suponga una regularización de la situación, por lo que el Padrón municipal<sup>5</sup> puede ser el indicador más fiable. A pesar de ello, trataremos de repasar diferentes índices estadísticos para tratar de obtener una visión lo más real posible de los datos referentes a la inmigración en nuestro país.

### 1.2.1-¿Cuántos son?

Múltiples causas provocan las migraciones. Fundamentalmente, en el origen hallamos, siguiendo a García-Calabrés (2009), las presiones globales de los procesos económicos y la distribución mundial de la riqueza. Así, la situación económica y laboral de cada momento histórico en los diferentes territorios, el grado de desarrollo (subdesarrollo/emigración, desarrollo/inmigración), y las causas políticas, bien derivadas de crisis conflictivas bien de las legislaciones de regímenes restrictivos y poco democráticos, son algunos de los principales factores que inducen a las personas a abandonar un territorio y buscar mayor calidad de vida en otro diferente. En nuestro país, la Encuesta Nacional de Inmigrantes realizada por el INE en 2007 afirma que el deseo de mejorar las condiciones de vida es el principal impulso que “lleva a una persona a tomar el camino de la emigración” (p. 31)

En el proceso de elaboración de este trabajo, cuya redacción final termina en 2015 mientras que los dos estudios empíricos que lo configuran se realizaron en 2007 y 2009, se

---

<sup>5</sup> El Padrón municipal es el registro administrativo donde constan los vecinos del municipio. Su formación, mantenimiento, revisión y custodia corresponde a los respectivos ayuntamientos y de su actualización se obtiene la Revisión del Padrón municipal con referencia al 1 de enero de cada año, que es aprobada por el Gobierno a propuesta del INE, tras el informe favorable del Consejo de Empadronamiento. La explotación estadística del Padrón a la misma fecha, 1 de enero, se realiza a partir del fichero derivado de la base padronal del INE del que se obtiene la propuesta de las cifras oficiales, depurándose las variables básicas que contiene el Padrón susceptibles de explotación estadística.

han producido cambios de tendencia en las migraciones a nivel global, nacional y local imprevisibles y, ahora también, derivados de la coyuntura económica. Desde el primer semestre de 2011 España pierde población como consecuencia tanto de la salida de inmigrantes como de la emigración de españoles hacia otros países con mayores y mejores posibilidades de encontrar un empleo. En el año 2013 abandonaron nuestro país 545.980 personas, ascendiendo el número de extranjeros en la actualidad a 5.000.258, lo que representa el 10,7% de la población, según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE)<sup>6</sup>. Las previsiones del INE en su *Ejercicio piloto de proyecciones de población a corto plazo 2007-2015*<sup>7</sup> auguraban un flujo inmigratorio positivo constante a pesar de predecir una disminución suave en el número de personas extranjeras que llegarían a España hasta el año 2010, cuando el descenso incrementaría su ritmo reduciéndose hasta los 500.000 inmigrantes que se esperaba llegaran en 2014.

Sin embargo, los datos recogidos a 1 de enero de 2014 en el Avance del Padrón Continuo<sup>8</sup> registran 46.725.164 habitantes, 404.619 personas menos que un año antes. En un año se ha reducido en 545.980 el número de extranjeros inscritos. Entre estos, los pertenecientes a la UE-28 disminuyen en 313.446 (hasta un total de 2.047.532 personas), mientras que los procedentes de países no comunitarios se reducen en 232.534 personas (situándose en 2.952.726). Más de la quinta parte de esta disminución en la cifra de extranjeros puede explicarse por las naturalizaciones producidas a lo largo del año (Arango, Moya y Oliver, 2014).

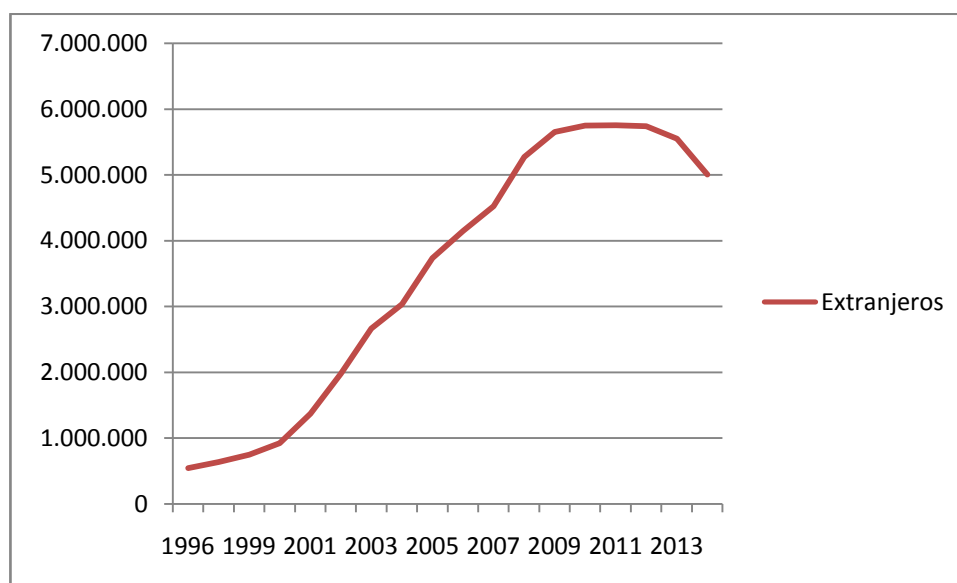
---

<sup>6</sup> Datos extraídos del Avance de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2014, publicados el 22 de abril de 2014. Disponible en <http://www.ine.es/prensa/np838.pdf>. Consultado el 2 de julio de 2014.

<sup>7</sup> Disponible en [http://www.ine.es/metodologia/t20/t20269\\_m.pdf](http://www.ine.es/metodologia/t20/t20269_m.pdf) consultado el 2 de julio de 2014.

<sup>8</sup> Fichero con el que el INE coordina los padrones municipales.

**Gráfico 1. Extranjeros empadronados entre 1996 y 2014.**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

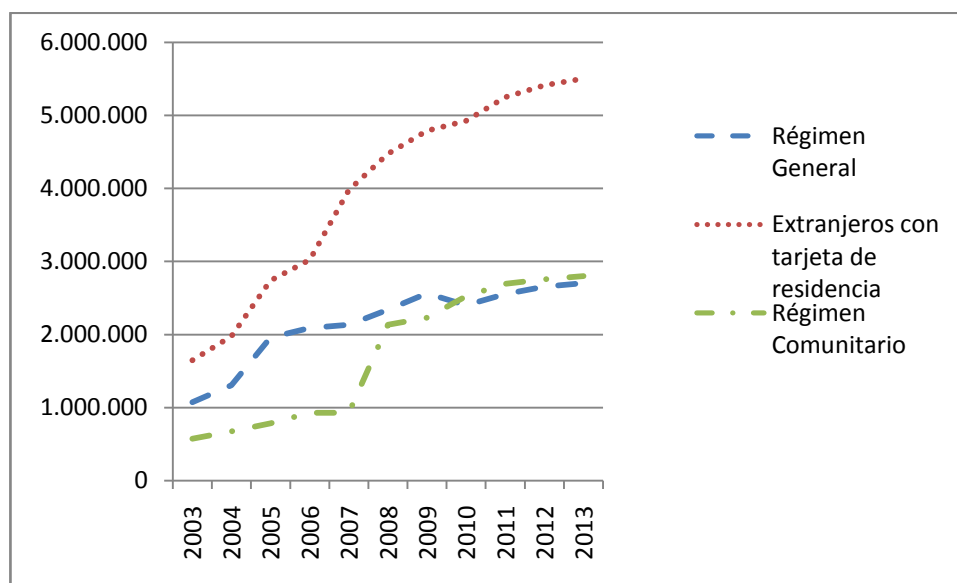
De las personas que llegan desde países miembros de la Unión Europea los más numerosos son los rumanos (795.513), seguidos por los británicos (297.299) y los italianos (180.643). Entre los no comunitarios, destacan los ciudadanos marroquíes (771.427), los ecuatorianos (218.189) y los chinos (185.250). Entre las principales nacionalidades, sólo China aumenta durante 2013 su número de ciudadanos (3.549 más). Mientras, los mayores descensos se dan entre los ciudadanos de Reino Unido (-87.880), Rumanía (-74.745) y Ecuador (-45.309).

Desde que en 1998 se comenzaron a publicar las cifras oficiales de población extraídas de la Revisión del Padrón a 1 de enero, el número de empadronados en España había aumentado todos los años. Ya en 2012 y 2013 empezó a disminuir. Durante los años en que el incremento era continuo este fue debido, fundamentalmente, a la inscripción de extranjeros, que pasaron de sumar 923.879 personas en el año 2000 a los 5.747.734 en 2010. No obstante, en el conjunto de los años 2011 y 2012 el registro neto de extranjeros ya fue negativo (-15.229 y -190.020, respectivamente) debido fundamentalmente a la situación de crisis económica que provoca que muchas de estas personas retornen a sus países o continúen su migración hacia lugares en los que la situación económica sea mejor. Descenso éste, que se agudizaría en 2013 con la disminución de 545.980 extranjeros censados.

A pesar de que la realidad hoy sea la tendencia demográfica negativa entre las personas que proceden de otros países, los datos de los años 2007 y 2008 forman parte de un mapa demográfico todavía en pleno crecimiento, como puede verse en el Gráfico 1 al recibir España más extranjeros que los que se marchaban. En el año 2007 los 4.519.554 extranjeros empadronados en España representaban el 9,9% de la población total, que ascendía a 45.200.737 personas, según los datos del Padrón Municipal. 1.749.890 personas procedían de países miembros de la Unión Europea, mientras los 2.769.664 extranjeros restantes tenían nacionalidades extracomunitarias. Entre la población procedente de otros países, el número de hombres (2.395.685) superaba levemente al de mujeres (2.123.869). Además, los jóvenes copan los rangos de edad del colectivo, siendo el 14,9% menor de 16 años, mientras el 63,9% tiene entre 16 y 45 años y el 21,2%, 45 años o más.

A 1 de enero de 2008 la población española superaba la cifra de 46 millones mientras la extranjera empadronada en nuestro país ascendía a 5.268.762 (11,4%), lo que supone el incremento en 749.208 del número de personas procedentes de otros países en el transcurso del año anterior, según los datos del INE. Más de dos millones (2.161.756) provenían de la UE, mientras los 3.107.006 restantes pertenecen a países no comunitarios. Respecto al sexo, la mayoría de las personas originarias de otros Estados eran varones (2.802.673), mientras 2.466.089 eran mujeres. En referencia a la edad de la población extranjera, el 15,0% era menor de 16 años, el 63,9% tenía entre 16 y 45 años y el 21,2% 45 ó más años.

**Gráfico 2. Evolución del número de extranjeros con permiso de residencia 2003-2013.**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Secretaria de Empleo y SS

Por otro lado, hay 5.503.977 extranjeros con certificado de registro o permiso de residencia en España según los datos últimos publicados del Ministerio de Empleo y Seguridad Social<sup>9</sup>. Las principales nacionalidades de procedencia (Rumanía, Marruecos, Ecuador, Colombia y Reino Unido) representan el 50% del colectivo extranjero residente en nuestro país. La evolución de esta estadística desde el año 2003<sup>10</sup> ha sido de crecimiento constante aunque desigual en función del periodo. El incremento de extranjeros con permiso de residencia va desde 1.647.011 personas a 31 de diciembre hasta los más de cinco millones y medio en septiembre de 2013, como puede verse en el gráfico. Las nacionalidades mayoritarias aunque casi todos los años se repiten también han experimentado una evolución significativa a lo largo de esta década. A pesar de que la población marroquí es la mayoritaria hasta el año 2010 en que es superada por los ciudadanos rumanos, un dato significativo que define los movimientos migratorios experimentados por España como resultado de la situación económica es que en 2003

<sup>9</sup> A 30 de junio de 2013. Disponible en [http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/201306/Residentes\\_Principales\\_Resultados\\_30062013.pdf](http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/201306/Residentes_Principales_Resultados_30062013.pdf)

<sup>10</sup> Fecha desde la que están disponibles las estadísticas en la página web de Ministerio de Empleo y Seguridad Social: <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/operaciones/con-certificado/index.html>

británicos y alemanes ocupaban la cuarta y la quinta posición en cuanto al origen de los extranjeros con permiso de residencia.

### **1.3.- Las cifras, en Castilla y León**

En la Comunidad Autónoma de Castilla y León, al igual que en el resto de comunidades y del país en conjunto, las variables económicas son factores determinantes en la configuración del territorio como receptor de inmigrantes extranjeros. Sin embargo, la comunidad tiene peculiaridades propias como se subraya en el prólogo del documento técnico ‘La población inmigrante en Castilla y León’ (2006) denomina “los graves problemas que actualmente se gestan en la geodemografía de Castilla y León, con una población que acentúa sus carencias en crecimiento natural, en envejecimiento, en migraciones, en mano de obra y en poblamiento” (González Pérez, 2006). Características que señalan la importancia de la variable demográfica, con el envejecimiento de la población como protagonista, a la hora de explicar un fenómeno migratorio que está contribuyendo a mantener la población en Castilla y León. Una comunidad cuyo envejecimiento progresivo es consecuencia de otro gran proceso migratorio que tuvo lugar entre los años 40 y 80 del siglo XX a nivel nacional, y que se caracterizó por una primera y gran emigración de las zonas rurales hacia las ciudades<sup>11</sup>, y una posterior hacia países europeos como Francia y Alemania.

En la actualidad, figuran en los ficheros del INE<sup>12</sup>, 2.492.695 de personas empadronadas de las cuales 146.045 son extranjeros (6,2%), lo que significa la disminución en un 0,3% de la población (27.180 personas) respecto al año anterior<sup>13</sup>. Una radiografía de la inmigración nos revela que en su mayoría proceden de países como Rumanía (28.466), Bulgaria (26.110) y Marruecos (21.297) seguidos por los vecinos portugueses (11.067) y los colombianos (6.944). En el mapa regional Burgos es la provincia que más extranjeros acoge con 28.540, por detrás se encuentran Valladolid (27.809), León (22.494) y Segovia (18.852). Con menos número de extranjeros inscritos en el Padrón están las provincias de Salamanca (13.767), Ávila (12.536), Soria (8.304), Zamora (7.163) y Palencia (6.580). Respecto al sexo, los hombres son un poco más numerosos sumando un total de 74.680 (51,1%) frente a las 71.365 (48,8%) mujeres, lo que significa que están registrados 10.160

---

<sup>11</sup> En el caso de Castilla y León, eminentemente rural, el éxodo se produjo hacia los polos industriales del País Vasco, Madrid y Barcelona.

<sup>12</sup> Datos extraídos de la estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2014.

<sup>13</sup> Extraído de la estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2013.

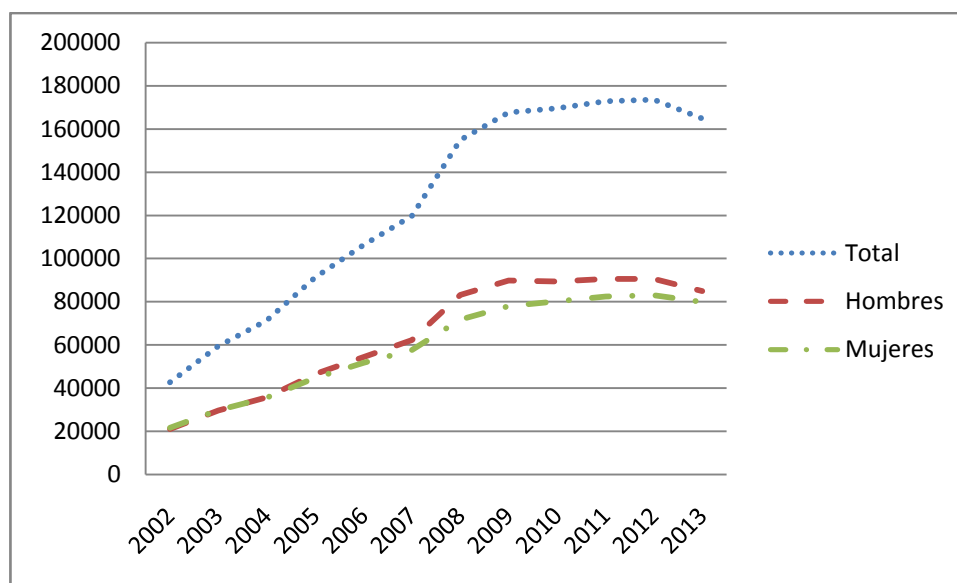
varones menos que un año antes y 8.575 mujeres. En lo referente a la edad, la mayor parte de esta población, el 56,8% tiene entre 20 y 44 años, siendo los más numerosos los del rango de 30 a 34 años, cifras muy parecidas a las de 2013, cuando los jóvenes en edad activa representaban el 57,9% de los extranjeros inscritos.

Al comenzar el año 2007 la cifra de población empadronada en la región era un poco más alta que en la actualidad, ascendiendo a 2.528.417 de personas, de las cuáles el 4,7% (119.781) procedían de otros países, lo que significa que la inmigración internacional representaba en la comunidad casi la mitad de la proporción que a nivel nacional (9,9%), como muestran los datos del Padrón Municipal gestionados por el INE. Castilla y León era una de las autonomías con menor porcentaje de personas procedentes de otros países en este periodo. Así, la mayor densidad de extranjeros se concentra en Burgos (23.680), Valladolid (23.087) y León (19.265), siendo las provincias que menor número de inmigrantes registran Soria y Zamora. En referencia al sexo de los extranjeros, los 62.165 hombres superan levemente en número a las 57.616 mujeres inscritas.

En general, la población de origen extranjero emigra a España para trabajar. Por eso la mayoría de los inmigrados se encuentra en edad laboral activa, fundamentalmente jóvenes entre los 20 y los 44 años, alcanzando la cifra de 74.885, significando estos jóvenes el 62,5% del contingente. Las nacionalidades más representadas en el colectivo son la búlgara con 20.540 personas (17,15%), la rumana (14.386) y la marroquí (12.774). Los colombianos (8,09%) son en este periodo los latinoamericanos más numerosos, seguidos de los ecuatorianos (7,04%) y los brasileños (3,92%).



**Gráfico 3. . Evolución del número de extranjeros por sexo entre 2002 y 2013 en Castilla y León.**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE

Un año después los datos muestran un mayor crecimiento de los extranjeros que de la población total empadronada en la comunidad. Mientras el número total de inscritos en el Padrón municipal asciende en 28.913 habitantes hasta alcanzar los 2.557.330, el número de extranjeros aumenta en 35.026 (el 29%) hasta las 154.802 personas. Burgos (35,16%), Zamora (33,87%) y Ávila (33,25%) son las provincias que experimentan en mayor grado el aumento de la población procedente de otros países respecto a los datos del ejercicio anterior. Esta tendencia inmigratoria positiva se mantendrá en la autonomía durante los años siguientes, si bien no será tan pronunciada.

Además, la evolución de la demografía regional durante los años siguientes estará caracterizada por el crecimiento del número de extranjeros frente al estancamiento o la disminución del número total de habitantes. Así comienza a reflejarse en el censo a 1 de enero de 2008 que registra un aumento del 8,2% hasta los 167.641 extranjeros mientras la población total crece en 6.191 personas. Los datos revelan que mientras a nivel nacional los inmigrantes representan en torno al 12% de la población total, en la región su presencia en proporción se reduce casi la mitad.

El número más elevado de extranjeros inscritos en los censos regionales se registra en 2012, cuando son 173.509 ciudadanos, el 6,8% de la población, si bien el incremento

experimentado es de 693 personas frente a los 12.385 habitantes que pierde en este año Castilla y León. Este crecimiento de la población extranjera entre 2007 y 2012, años marcados por la situación de crisis, ha propiciado, siguiendo a Sampedro Gallego (2013?), el mantenimiento de la población en la comunidad. Aunque la población total de la comunidad venía disminuyendo levemente desde el año 2010, no será hasta 2013 cuando este declive afecte también a la población inmigrante que se reduce en más de 8.700 personas respecto al año anterior y en 2014 cuando los censos contabilizan 18.735 extranjeros menos que el año anterior.

Las provincias con más población extranjera a lo largo de estos años son Burgos, Valladolid y León que llegan a alcanzar las 34.618, 32.947 y 26.161 personas registradas respectivamente en 2012, momento de mayor presencia de inmigrantes. Mientras, las provincias que acogen menos extranjeros son Soria, Zamora y Palencia. Si bien no profundizaremos aquí en la incidencia de estos datos en los núcleos urbanos en comparación con el mundo rural en las diferentes provincias, consideramos preciso destacar que existen varios estudios que consideran que el fenómeno migratorio tiene un carácter esencialmente urbano (Pumares, García y Asensio, 2006; Miguélez et al., 2011; Camarero, Sampedro y Oliva, 2013, Sampedro, 2013?). A pesar de que se preveía que la tendencia fuera que la población inmigrante se desvinculara progresivamente del medio rural Sampedro Gallego (2013) concluye que el mundo rural de ha sido capaz de mantener a los inmigrantes durante la crisis económica.

El número de hombres extranjeros supera levemente al de mujeres durante estos años. Del mismo modo, no se observan variaciones respecto a la edad de los extranjeros hallándose que, como un año antes, el 62,5% tiene entre 20 y 44 años. En referencia a las nacionalidades vuelven a repetirse la búlgara (27.159), rumana (24.432) y marroquí (16.616) como las más numerosas, si bien todas ellas experimentan un notable incremento en el número de personas respecto al año anterior siendo los ciudadanos procedentes de Rumanía los que han crecido en mayor número (10.046). Colombianos y ecuatorianos continúan siendo los más numerosos de América del Sur.

#### **1.4.- Inmigración y mercado laboral**

Un buen barómetro de la situación de los inmigrantes en España y en Castilla y León puede considerarse los niveles de empleo y desempleo que padecen, y cómo han afrontado el devenir que reflejan los datos. Además, no hay duda de que el fenómeno migratorio ha tenido gran impacto en el mercado de trabajo español (González-Conde y Boldrin, 2009). Aunque los últimos datos de la Encuesta de Población Activa (EPA)<sup>14</sup> parecen indicar el inicio de la recuperación, en el transcurso de estos ya más de seis años de crisis económica el mercado de trabajo inmigrante ha experimentado importantes cambios estructurales (Oliver Alonso, 2013). Estos cambios estructurales, respecto a 2007, se traducen en la mayor presencia de mujeres trabajadoras extranjeras, envejecimiento progresivo de los trabajadores inmigrantes y en un aumento de los empleos en el sector servicios. Sin embargo, puestos de trabajos menos estables, de menor cualificación y con jornadas laborales más cortas, es lo que caracteriza la recesión económica en el mercado de trabajo, tanto de españoles como de inmigrantes. Oliver Alonso (2014) detecta una leve mejoría de esta situación a lo largo de 2013 en los contratos a tiempo parcial y en los autónomos, mientras las jornadas y la cualificación del empleo inmigrante continúan sin experimentar cambios de tendencia notables. Para adentrarnos en el mercado laboral inmigrante hay que considerar, en primer lugar, el aumento en aproximadamente un millón del número de parados procedentes de otros países, y no olvidar las salidas de jóvenes hacia otros países, sean o no los de origen.

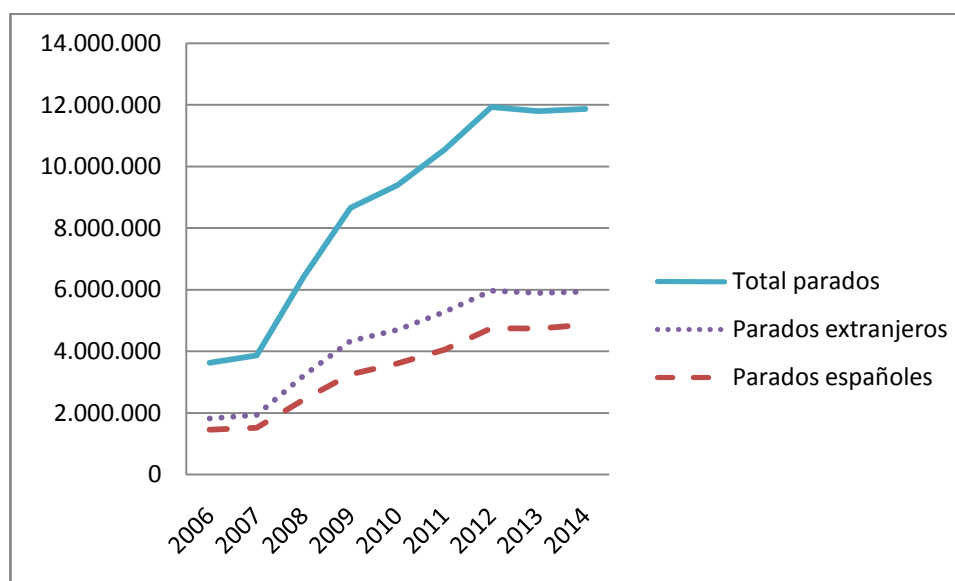
El periodo en el que nos vamos a centrar para observar el desarrollo que ha seguido este índice será el que vaya desde el cuarto trimestre de 2006 hasta junio de 2014 (gráfico 4), últimos datos disponibles de la Encuesta de Población Activa<sup>15</sup> en el INE. Durante el tiempo referido la situación económica ha cambiado totalmente. España ha pasado de ser un país en crecimiento constante con altísimas tasas de empleo a una recesión económica que le ha llevado a rozar el 26% de paro en enero de 2014. Los sectores más afectados son la construcción, los servicios y la industria. Jóvenes, mujeres e inmigrantes son algunos de los colectivos más vulnerables a los datos negativos que se suceden en este último periodo.

---

<sup>14</sup> Correspondientes al segundo trimestre de 2014.

<sup>15</sup> Disponible en [www.ine.es](http://www.ine.es) Consultado el 10 de julio de 2014.

**Gráfico 4. Evolución del paro.**

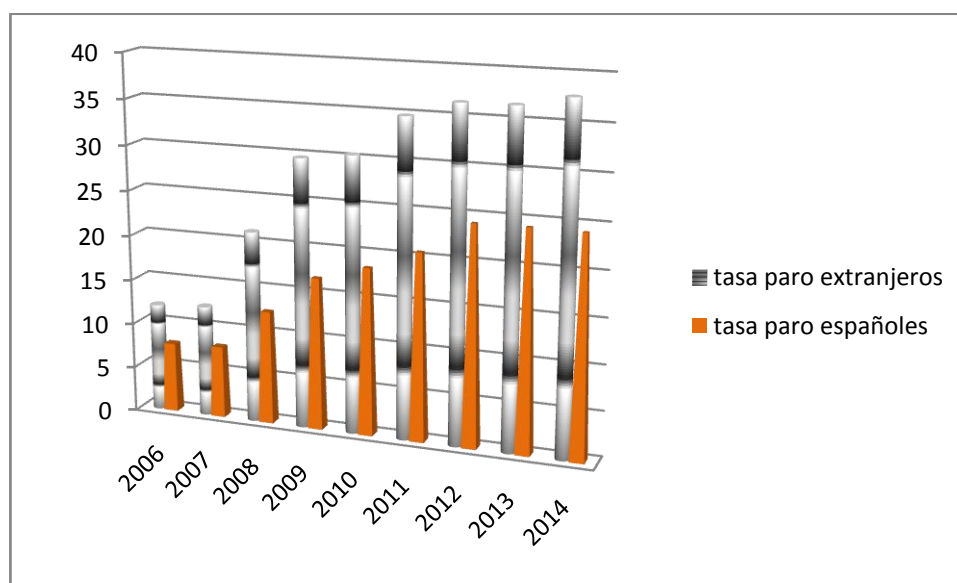


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa

Las cifras de ocupación han variado mucho desde que en el último trimestre de 2006 se superaran los 20 millones de trabajadores (21.812.400 en total), creándose durante ese ejercicio 687.600 empleos y reduciéndose el número de parados en 30.600 respecto al año anterior, situándose en 1.810.600 de personas (8,3%). En este momento de datos positivos, tanto la tasa de actividad (77,64%) como la de paro (12,02%) era superior en los trabajadores extranjeros respecto a los nacionales, de los que el 56,4% estaban activos y el 7,7% en el paro.

Ocho años después los datos muestran una realidad muy diferente. El número de personas ocupadas asciende en junio de 2014 a 17.353.000. La cifra de parados es de 5.622.900 (24,5%), habiéndose reducido en el último trimestre un 5,23%, lo que supone 310.000 parados menos que en el primer trimestre del año, experimentando la mayor disminución desde el mismo periodo de 2006 y convirtiéndose en los mejores datos desde finales de 2011. La tasa de desempleo femenina (25,4%) es superior a la masculina (23,7%). La tasa de paro de la población extranjera es del 34,1%, más de 11 puntos superior –dos menos que el trimestre anterior- a la de las personas de nacionalidad española (23,11%). Los sectores más afectados por el paro continúan siendo la construcción, los servicios y la industria.

**Gráfico 5. Tasa de paro de extranjeros y nacionales de 2006 a 2014 .**



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA.

A lo largo de estos años se pueden distinguir periodos con diferentes comportamientos del empleo en la población extranjera. Como se destacó anteriormente, durante los dos primeros años se incrementó el número de personas procedentes de otros países en edad de trabajar en unos 700.000, a pesar de que el cambio de tendencia de la situación económica ya se había producido. Durante el primer año de la crisis, como reseña Oliver Alonso (2013), el empleo inmigrante creció a una tasa anual del 3,6%, compensándose el mayor número de parados extranjeros por el efecto llamada que todavía ejercía el empleo inmigrante en la población residente en el extranjero (p.36). Será en 2008 y 2009 cuando la población inmigrante sufra un drástico aumento del desempleo, que se estabilizará entre octubre de 2009 y abril de 2011, momento en el que se producirá el segundo *shock* del mercado laboral hasta el tercer trimestre de 2012. A partir de entonces, se estabilizará y se mantendrá hasta el segundo de 2014 cuando se producirá una mejora en el mercado laboral tanto para los inmigrantes como para los nacionales.

En el año 2011 se alcanza la cifra más alta de parados extranjeros (1.225.800), en lo que Oliver Alonso (2013) ha denominado la segunda recesión del empleo, que para los trabajadores procedentes de otros países significó el momento más duro de la crisis. Mientras, entre el tercer trimestre de 2008 y el cuarto de 2009 (cuando tiene lugar el choque producido por el colapso de Lehman Brothers), el empleo entre los autóctonos cayó un 7,9%, frente al 10,9% de pérdida inmigrante. En “la segunda crisis dentro de la crisis”

(*ibidem*), el empleo inmigrante se contrajo un 14,8%, frente al 8,1% de los españoles (Oliver Alonso, 2014). Si bien, como puede observarse en el gráfico 5, la tasa de paro continuará creciendo hasta el segundo trimestre de 2014, cuando experimenta un descenso de dos puntos porcentuales.

Los trabajadores extranjeros se encuentran entre los sectores sociales que más ha venido padeciendo la crisis económica, entre otras causas porque el principal ajuste del mercado de trabajo se ha producido sobre los inmigrantes (Elías, 2011; Esteban, 2011; Medina *et al.* 2010), convirtiéndolos en “los nuevos pobres” de la estructura social española (Esteban, 2011, p. 66). La elevada concentración de trabajadores procedentes de otros países en el sector de la construcción y en el sector servicios, dos de los más afectados, explica, en parte, que este colectivo sea de los más afectados. De acuerdo al origen de los extranjeros, se aprecia en los datos que los procedentes de la Unión Europea experimentan tasas de paro inferiores al resto del colectivo. Respecto al sexo, de igual modo que ocurre en la población española, el paro afecta más a las mujeres que a los hombres durante todo el periodo.

Sin embargo, situándonos en el periodo en el que se desarrollan los estudios empíricos de este trabajo la Encuesta Nacional de Inmigrantes (2007) describe a un colectivo que a pesar de ser más vulnerable al desempleo e incluso a trabajos que no requieren ninguna cualificación, también experimentaba mayores niveles de empleo tras la migración que en origen (un 26,1% encontró un trabajo que no tenía en su país -28,3% entre las mujeres), una reducción en la jornada laboral (en el primer empleo en España trabajan media hora menos que en su país -tiempos que se reducen más cuánto más tiempo llevan en nuestro país), mayor movilidad laboral (el 47,4% de los nacidos en el extranjero había tenido en el momento de la encuesta más de dos empleos) que también se traduce, según aumenta el tiempo de permanencia, en trabajos mejor considerados y de más altas cualificaciones. En el momento en que se realizó la encuesta de los más de 4 millones y medio de inmigrantes que había en España un 18,2% no había entrado en el mercado laboral, mientras que aquellos que lo habían logrado más de la mitad (56,2%) había estado desempleado alguna vez, si bien el 60,1% lo había sufrido una vez y más de la mitad de estos (32,5%) durante menos de tres meses. Estos datos señalan que la experiencia migratoria fue positiva en general, hasta antes de la crisis, a nivel laboral.

Para concluir este apartado es necesario hacer referencia a la aportación de los inmigrantes a la economía del país. Antes de la crisis, además de rejuvenecer la población activa el fenómeno migratorio supuso un incremento del número de contribuyentes (manteniendo el de pensionistas) que favoreció que el sistema público acumulara un superávit mayor al 1%. Así, la inmigración retrasó en torno a cinco años la entrada en déficit del sistema de pensiones español (González-Conde y Boldrin, 2009). Por su parte, Arce Borda (2010) estima que la contribución de los trabajadores procedentes de otros países al PIB, en el sector privado, es de 13,2% destacando su aportación en todos los sectores excepto en el industrial y en el de los servicios públicos (p. 28). Mientras, Elías (2011) considera que si entre 2000 y 2008 el PIB creció de media un 3,3%, sin el fenómeno migratorio esta cifra hubiera sido notablemente inferior, limitándose al 1,7%.

Además, Arce Borda (2010) reconoce un impacto directo de la contratación de inmigrantes en la creación de puestos de trabajo para autóctonos. Así, establece que por cada tres puestos ocupados por extranjeros se habría generado un puesto de trabajo autóctono. El aspecto negativo parece ser la productividad que se resintió con el aumento del flujo migratorio, debido a que, como señalamos anteriormente, los puestos de trabajo ocupados por este colectivo se caracterizan por la baja cualificación y la temporalidad. Sin embargo, Elías (2011) concluye que es posible que a medio plazo el potencial productivo del colectivo inmigrante converja con el nacional y contribuya también así a mejorar la capacidad de crecimiento de la economía.

### **1.5.- La actividad legislativa entorno a la inmigración**

Estos casi veinte años en los que el fenómeno migratorio ha formado parte de la realidad de nuestro país dieron lugar a una sucesión de leyes y decretos que las desarrollan abordados y elaborados desde la concepción de la inmigración como un problema más que desde la consideración de los inmigrantes como seres humanos con derechos que además aportan y forman parte de la sociedad de acogida. Esto, además, se ha combinado con acuerdos en el seno de la Unión Europea, en general centrados en el control restrictivo de las fronteras y el reparto de contingentes de inmigrantes en los momentos de mayor flujo migratorio y/o refugiados.

La Constitución española de 1978 en su Título primero *De los derechos y los deberes fundamentales* en el artículo 13 establece que *los extranjeros gozarán en España de las libertades públicas que garantiza el presente Título en los términos que establezcan*

*las leyes y tratados*”, limitando expresamente el derecho de sufragio a los nacionales. En este sentido, en el verano de 1992 el Congreso de los Diputados, tras consultar y escuchar al Tribunal Constitucional, modificó este artículo 13 de la Constitución ya que esta restricción del derecho de sufragio a los extranjeros no permitía al Estado español la firma del Tratado de la Unión Europea (conocido como Tratado de Maastrich) que reconocía el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales de cada Estado a los nacionales de los otros Estados de la Unión que residan en él. Lo que nuestra Norma máxima restringía explícitamente en el punto segundo de este artículo a los ciudadanos españoles.

La Constitución de 1978 contraviene la Declaración Universal de los Derechos Humanos al no reconocer, por ejemplo, la igualdad jurídica de extranjeros y nacionales y dejarlo en manos del resto de normativa que lo regule. El artículo 7 de la Declaración de los Derechos Humanos establece que *Todos son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley*, lo que en nuestro país no se reconoce en la Norma Básica sino que se delega a otras leyes y tratados al determinar y especificar en el artículo 14 que *todos los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social*.

Un breve repaso de la normativa que en nuestro país regula la inmigración nos lleva a partir de la primera ‘Ley de Extranjería’ o Ley Orgánica 7/1985, de 1 de julio, de los derechos y libertades de los extranjeros en España que nació dentro de la polémica por el recurso presentado por el Defensor del Pueblo que terminó con varias modificaciones y se cerró con la aprobación del Real Decreto 1119/1986, de 19 de mayo, que la desarrolló. Esta primera ley demuestra, en primer lugar, la inexperiencia de España como país receptor de inmigrantes y, después, una falta de conocimiento del fenómeno social que suponen las migraciones desde su origen hasta el destino (García Calabrés, 2009), sobre todo, en la primera regularización de la situación de las personas que a nivel administrativo se encontraban en circunstancias irregulares. Además, no se fundamenta en esta ley el derecho al trabajo, cuyos permisos podían ser revocados, no se reconoce el derecho de arraigo ni la reagrupación familiar. Durante estos años el Gobierno del Partido Socialista avanzó en el ordenamiento de la Administración creando diferentes sedes institucionales que se encargarán de gestionar la inmigración y aprobó el primer Plan de Integración Social de los inmigrantes en 1994, consecuencia del cuál será el Real Decreto 155/1996, que sustituye al



RD 1119/1986 en el desarrollo de la Ley de Extranjería. Esta nueva normativa reconoce a los inmigrantes algunas de las carencias de la Ley Orgánica 7/1985 como el arraigo a la hora de regularizar su situación administrativa, la reagrupación familiar y el permiso de residencia permanente, lo que abre la puerta a una mirada diferente a los inmigrantes, aunque puede decirse que respecto a los derechos y la integración de las personas llegadas de otros países a nivel legislativo queda casi todo el camino por recorrer.

En el año 2000, con el Partido Popular en el Gobierno, llega la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, de los derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social que pronto sería sustituida por la Ley Orgánica 8/2000, de 22 de diciembre, con la que el Partido Popular, tras ganar con mayoría absoluta los comicios de ese año, aprovecharía para incluir todas las enmiendas que antes le habían sido rechazadas bajo el paraguas justificativo de la adaptación a la normativa europea (tratados de Tampere y Schengen) que permitían la libre circulación de sus ciudadanos por una Unión Europea sin fronteras internas. Esta nueva ley de extranjería fue más restrictiva con los derechos de los ciudadanos extranjeros residentes en España y endureció los requisitos para regularizar la situación de las personas que se mantenían fuera de la legalidad de la Administración. Se producen algunas reformas posteriores para la adaptación de la ley a resoluciones del Tribunal Constitucional de algunos de los recursos presentados en contra de la misma. Sentencias que continuarán llegando, incluso, después de la Ley, como la STC 236/2007, de 7 de noviembre, por la que declara inconstitucional limitar el derecho a la educación, más allá de la obligatoria, para aquellos menores de edad cuya situación administrativa sea irregular y la restricción de los derechos de reunión y manifestación, asociación y sindicación y huelga sólo a los trabajadores que tengan permiso de residencia que establecía esta Ley Orgánica.

La vuelta al Gobierno del Partido Socialista en 2004 vendrá acompañada por modificaciones importantes respecto a la inmigración. La primera medida es la creación de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales a la que seguirá una nueva reforma de la ley a través del Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre. Dos características importantes de la reforma son la laboralización (Santolaya, 2009) de la inmigración y el nuevo proceso de regularización que abre. El consenso alcanzado con los agentes sociales (sindicatos y patronal) para la aprobación de la norma suponen el primer síntoma de la vinculación de los inmigrantes con el mercado laboral. En este sentido, se realiza una nueva regulación del contingente de

trabajadores que permitirá cuantificar la contratación programada en origen, se crea el Catálogo de ocupaciones de difícil cobertura que se actualizará trimestralmente y se pone en funcionamiento el visado para la búsqueda de empleo que, con una duración de tres meses, se concede limitado a un territorio concreto y un sector determinado. Todas estas medidas se vinculan a los Acuerdos de Flujos migratorios suscritos con los diferentes países. Como el resto de reformas legales o reglamentarias de cierta relevancia referentes a la regulación de la extranjería, esta vino acompañada de un proceso de regularización extraordinario (Santaloya 2009) para terminar con el contingente de inmigrantes en situación irregular, para lo que se condicionó a la formalización de un contrato que se correspondiese con el alta en la seguridad social del trabajador. Así, en el año 2005 en el que se desarrolló este proceso de normalización se regularizó la situación de casi 580.000 personas.

En su segunda legislatura de esta etapa en el Gobierno, el PSOE aprueba la Ley Orgánica 2/2009, de 11 de diciembre, con la que procede de nuevo a la reforma de la Ley 4/2000 sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Es en esta reforma donde algunos derechos que antes mencionábamos que se limitaban en la ley aprobada por el Partido Popular como el de asociación, sindicación y huelga se reconocen y garantizan para todos los extranjeros sea cual sea su situación administrativa en nuestro país. Al mismo tiempo se reconoce el derecho a la educación a todos los menores de 18 años. Sin embargo, esta normativa amplía de 40 a 60 días el periodo máximo de reclusión en los Centros de Internamiento de Extranjeros, restringe la reagrupación familiar a, prácticamente, los miembros de la familia nuclear dejando fuera a los progenitores y aumenta las sanciones en materia de extranjería.

Otra reforma llegará de la mano de la Ley Orgánica 10/2011, de 27 de julio, a través de la que se refuerza la protección a las mujeres inmigrantes víctimas de violencia de género aunque no tengan regularizada su situación administrativa, caso en el que no se incoará expediente sancionador al respecto, y la extienden a los hijos menores de las mismas, previendo la concesión de permisos de residencia temporales o permanentes para la víctima y sus hijos. Medidas que vienen a reforzar las tomadas por la LO 2/2009 en la que se preveían medidas para facilitar a la víctima de violencia de género un puesto de trabajo y un lugar donde vivir, pero se recogía la posibilidad de abrir un expediente sancionador si la situación administrativa no estaba legalizada. De igual modo se prevé la concesión de permisos de estancia temporal para las víctimas de trata de seres humanos,

haciéndose cargo la Administración de su subsistencia y protección así como de la de sus hijos que puede extenderse a otros familiares.

Además, normativas de otros ámbitos han afectado en los últimos años a los derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. En este sentido, cabe destacar el Real Decreto 16/2012, de 20 de abril, de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad de Sistema Nacional de Salud y mejorar la calidad y seguridad de sus prestaciones a través del cuál se deroga el derecho a tener la tarjeta sanitaria reconocido por la LO 2/2009 a todos los extranjeros que estén inscritos en el padrón municipal, además se limita la asistencia de urgencia a los casos de enfermedad grave o accidente, asistencia al embarazo, al parto y al posparto. Por último, la Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección y seguridad ciudadana, socialmente denominada ‘Ley Mordaza’ implica para los ciudadanos extranjeros, sea cuál sea su situación, la posibilidad de que se les inicie un expediente de expulsión por participar en manifestaciones o reuniones que sean consideradas por las autoridades competentes en contra de la seguridad ciudadana, además de ser sancionados con las multas correspondientes. Por lo que además, por primera vez, se puede simultanear sanción económica con la expulsión del territorio nacional.

### **1.6.- Imaginario social de la inmigración**

El pensamiento compartido a nivel social sobre cualquier asunto no siempre se corresponde fielmente con la realidad, sin embargo es la perspectiva que la mayoría de los componentes de la sociedad asumirá para pensar y reflexionar sobre el tema en cuestión. Pintos define los imaginarios sociales como “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social” (1995, p. 8). Estas representaciones colectivas que configuran el imaginario son una especie de almacén de “contenidos y procedimientos” común, “aunque de selección y sentido variables en el uso particular” (Pintos, 2004). Siguiendo a Pintos se puede afirmar que el imaginario social supone un repositorio de ideas y formas de proceder referentes al tópico en cuestión pudiendo elegir cada individuo qué asimilar y adaptándolo en cada caso.

El imaginario colectivo para Nash (2008) es “una lectura compartida de registros en común que se sostiene en una visión esquematizada de un universo de referencia” (p. 14). La autora británica, además, considera que el imaginario compartido hunde sus raíces en patrones sociales de representación popular que simplifican y homogenizan realidades complejas. Por su parte, Aliaga (2008) destaca la versatilidad del imaginario social al que

define como producto de un proceso de construcción y mantenimiento en la sociedad a partir de una serie de interacciones comunicativas y de significación. En este sentido, Van Dijk (1998) propone que la base de las representaciones sociales compartidas sea la ideología, que está configurada por esquemas específicos de grupo que se organizan en torno a categorías que representan la identidad, la estructura social y la posición del grupo.

Bajo estas premisas introductorias se puede establecer que el imaginario social de la inmigración en España contendrá ideas y procedimientos comunes sustentados en una visión esquematizada del fenómeno migratorio que procederá de la sociedad y será común a sus miembros. La imagen que la sociedad comparte sobre la inmigración se construye partiendo de la consideración de un grupo de individuos como diferentes (Cardús, 2003; Nash, 2008; Ibáñez Angulo, 2008; Aliaga, 2008). Es sencillo observar, como afirma Cardús (2003), que sólo existirán inmigrantes mientras puedan considerarse en oposición a los nacionales, de forma que podemos afirmar que el imaginario de la inmigración se construirá a partir de relaciones de opuestos.

Para indagar en el almacén común de registros referentes a los inmigrantes debemos remontarnos al discurso referente a la raza que se instauró para validar el imperialismo y el colonialismo (Nash, 2008), lo que ya establece un modo de relación específico (Said, 1994). Con la desaparición de las colonias y el imperialismo y la instauración del capitalismo asistimos al traslado de este discurso a las coordenadas geográficas Norte – Sur (Ibáñez Angulo, 2008). A partir de este momento, la representación de la inmigración a nivel social adoptará la perspectiva del *otro* como diferente al nosotros. Con esta forma de relación e interacción establecida heredada, la imagen del migrante que prevalecerá en la sociedad será la de problema y amenaza (*ibidem*) elaborada desde el etnocentrismo basado en diferencias culturales, la conflictividad (inseguridad ciudadana, delincuencia, narcotráfico...), la competencia (laboral, por los recursos sociales...) y, en definitiva, la estereotipación del inmigrante como un impedimento “para la normal evolución de la sociedad” (Aliaga, 2008). Estas imágenes pueden fundamentarse en el estatus legal (extranjero: en situación regular o no), en la apariencia física (raza), las diferencias culturales y religiosas, las características de clase o la combinación de estos elementos (Penninx y Martiniello, 2006).

A pesar de que la presencia y el tiempo de estancia en el país de los migrantes contribuyen a que la imagen proceda cada vez en mayor medida de experiencias concretas

de convivencia (Cea D'Ancona y Valles Martínez, 2011) el contacto intergrupal, a pesar de haberse incrementado, continúa siendo bajo (Checa y Arjona, 2013). Ante la ausencia de una convivencia social real y cotidiana y una interacción constante y en igualdad, los medios de comunicación se convierten en uno de los actores fundamentales en la producción y transmisión del imaginario social de la inmigración (Cea D'Ancona, 2004, 2005, 2009; Díaz, 2004, 2010). Así, por un lado, los imaginarios sociales preceden a la comunicación matizándola (aunque no se presenten explicitados en el discurso) y la sirven de fundamento, al mismo tiempo que aportan coherencia interna y sentido al mensaje (Pintos y Marticorena, 2012). Mientras, por otro lado, los medios de comunicación han dejado de ser considerados los meros instrumentos que transmiten la realidad para convertirse en “empresas que fabrican realidad” (Pintos, 2005, p. 39). En este sentido, la limitación a los asuntos y temas que reciben cobertura mediática y a la forma en que son presentados al público, tras una elaboración altamente organizada (Hanitzsch *et al.*, 2010), supondrá una representación social de la inmigración que poco o nada va a compartir con la que generaría un trato directo. No profundizaremos en este apartado en cómo se trata el fenómeno migratorio desde los medios de comunicación y qué aspectos relevantes se destacan puesto que, al ser uno de los objetivos de este trabajo, se aborda en profundidad en la segunda parte del capítulo 5.

#### 1.6.1.- Percepción de la magnitud del fenómeno migratorio

La realidad estadística de los diferentes fenómenos sociales (paro, inmigración, listas de espera en la sanidad pública, recursos educativos) no siempre coincide con la percepción que los ciudadanos tienen de ellos (D'Ancona y Vallés, 2014). La opinión pública acerca de la inmigración tendrá como base la percepción que los ciudadanos tienen del fenómeno migratorio y no la realidad y los datos estadísticos que las diferentes administraciones registran en función de elementos y objetivos diversos y con criterios también diferentes. Las diferentes encuestas que se realizan a nivel internacional apuntan a que existe una gran diferencia de unos países a otros en la opinión respecto a la densidad de inmigrantes percibida que se debe a múltiples factores, no excluyentes entre sí, como, por ejemplo las dinámicas y magnitudes de los flujos migratorios.

En lo que a la inmigración se refiere la percepción de la cantidad de inmigrantes que hay en nuestro país es muy superior a las estadísticas que acabamos de revisar. En este sentido, el Centro de Investigaciones Sociológicas junto al Observatorio Español del

Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) vienen realizando desde el año 2007 una encuesta en la que trata de cuantificar, entre otras cuestiones, la percepción del número de inmigrantes que viven en nuestro país. En este sentido, los encuestados consideraban en el año 2007 que el porcentaje de inmigrantes en España superaba el 24 por ciento mientras que, como hemos visto anteriormente, no alcanzaba el 10%, reduciéndose un poco la percepción en 2008 hasta el 22,7%, cuando el porcentaje de censados ascendía al 11,4%. La cifra percibida disminuye entre dos y tres puntos porcentuales cuando la pregunta se circunscribe a la localidad o municipio de residencia de los encuestados en lugar de al conjunto del país. Durante los siguientes años se reduce la percepción del número de inmigrantes mínimamente (en torno al 21%) hasta el año 2012 en el que vuelve ascender hasta el 22,7% registrado ya en 2008, a pesar de que el porcentaje de inmigrantes en nuestro país no supera el 11,5%.

Una pregunta que siempre incluye el CIS en sus encuestas acerca de actitudes hacia la inmigración se refiere a la consideración de esta como problema. En julio del año 2006, en la llamada ‘crisis de los cayucos’, un 60 por ciento de la población encuestada incluía el fenómeno migratorio entre los tres principales problema de España. Este porcentaje alcanzaba el 23% a finales de 2008 mientras que en la actualidad en las diferentes encuestas del Centro de Investigaciones sociológicas no suele alcanzar el 5 por ciento, por ejemplo en el barómetro de enero de 2015 un 2,3% lo consideran uno de los principales problemas del país, mientras que el 0,9% lo considera un problema para sí mismo.

Además, la percepción de la inmigración como elevada o excesiva ha ido en aumento desde el año 2007 (69%) siendo considerada así por el 79% en 2008 continuando esta tendencia hasta el año 2011 momento en el que baja tres puntos porcentuales llegando en 2014 al 70,5% los que valoran en demasía la cantidad de inmigrantes en España. En este sentido, en Castilla y León donde la población inmigrante con permiso de residencia asciende al 7,4 por ciento, más del 40% de los encuestados la considera excesiva, a pesar de ser una de las comunidades con menor peso migratorio.

La percepción de la densidad del fenómeno migratorio en nuestro país no procede únicamente de los datos estadísticos registrado en la Administración, sino que también inciden aspectos sociodemográficos como la edad, el sexo, la ocupación o la ideología, entre otros (D’Ancona y Vallés, 2014). En este sentido, las encuestas en nuestro país señalan que los mayores, con menores niveles de estudios, con trabajos de baja

cualificación, políticamente orientados a la derecha y quienes se declaran creyentes practicantes suelen considerar excesiva la cantidad de inmigrantes en nuestro país. A pesar de ello, D'Ancona y Vallés (2014) detectan en la encuesta realizada en España en 2012 que, aunque se mantiene este perfil, la sociedad percibe en menor medida como excesivo el número de inmigrantes en nuestro país.

#### 1.6.2.- Opinión respecto a la política migratoria y los derechos de los inmigrantes

En la mayoría de los países de la OCDE la población tiende a mostrarse favorable a una reducción o a un control estricto del número de inmigrantes. Así, el Programa de Encuesta Social Internacional (ISSP<sup>16</sup> -en sus siglas en inglés-) de 2003 muestra que casi el 70 por ciento de los encuestados son partidarios de un control estricto de la inmigración y de reducirla en Reino Unido, Alemania, Noruega y Holanda, mientras que en países como Canadá, Finlandia, Corea y Australia este porcentaje no alcanza el 40%, y en España es del 50%. Estas mismas diferencias se recogen en otras entrevistas internacionales como la Encuesta Social Europea (*European Social Survey*) y la Encuesta Mundial de Valores (*World Value Survey*).

En este sentido, la evolución advertida en nuestro país en los últimos años puede interpretarse como una tendencia leve menos desfavorable con la inmigración. Así, en 2014 más de un cuarto (27,6%) de los encuestados por el Centro de Investigaciones Sociológicas opina que las leyes que regulan la entrada y permanencia de extranjeros en España son demasiado tolerantes experimentando un descenso de más de ocho puntos porcentuales desde la encuesta realizada en el año 2012 momento en el que el 36% de los sujetos dio esta respuesta reduciéndose desde el 42% registrado y mantenido a partir de 2008. En esta misma línea, se registra una mejoría en 2014 respecto al porcentaje que cree que la legislación es “más bien dura” al experimentar un ascenso desde el 6 hasta casi el 13%, al tiempo que la respuesta “demasiado duras” sube del 1 al 3%. Así, las respuestas “más bien tolerantes” (32%) y “correctas” (13%) se mantienen más o menos estables. A pesar de que en las últimas encuestas se manifiesta una visión más amable hacia la normativa migratoria, el dato realmente significativo es que el 60 por ciento de los encuestados preferiría una legislación más dura<sup>17</sup>. Cuánto más se magnifica la densidad de inmigrantes

---

<sup>16</sup> International Social Survey Programme.

<sup>17</sup> Sumando las respuestas “demasiado tolerantes” y “más bien tolerantes”.

en nuestro país más probable es que se desee un endurecimiento de las leyes inmigratorias (D'Ancona y Vallés, 2014).

En la última encuesta realizada por el CIS en 2014 se detecta también una opinión más favorable a la regularización de las personas migrantes que permanecen en una situación administrativa irregular aunque ello no signifique la aceptación generalizada de regularizar a todos (14,8% -siendo el 9% en 2008-). El requisito de tener un trabajo (39,1% -50% en 2008-) o el arraigo (21,4% -18% en 2008-) constituyen las preferencias de la mayoría, mientras que el 15,2% opina que tendrían que ser devueltos a su país de origen, respuesta que, desde que en 2008 obtuviera el apoyo del 16% de los encuestados, fue recibiendo mayor apoyo hasta el año 2012 cuando casi volvió a registrar los niveles iniciales con un 17%, por lo que registra el nivel más favorable a la inmigración desde el inicio de estas encuestas.

Se observa, sin embargo, poca evolución positiva en la solidaridad de los españoles con las personas que sufren persecución en sus lugares de origen, manteniéndose los niveles porcentuales con pequeñas variaciones de entre 2 y 4 puntos porcentuales desde el año 2008 al 2014. Así, en la última encuesta se muestran partidarios de acoger a todos el 12,9% de los encuestados, mientras el 37,9% considera que se debería acoger a aquellas personas que se compruebe que son perseguidos, así un 27% cree que el número debe limitarse en cualquier caso y un 12 por ciento se opone a que se acoja a algún solicitante de asilo.

Para concluir, se detecta una mayor disposición a otorgar el derecho a voto a aquellas personas instaladas en nuestro país, alcanzando casi el 65% en las municipales y el 57,2% en las generales en 2014, superando en casi tres puntos porcentuales a los datos recogidos en la encuesta de 2008. Mientras, no se detecta que haya más aceptación de los partidos de ideología racista o xenófoba.

### 1.6.3.- Aspectos sociales, culturales, relacionales y mercado laboral

Debido a la tendencia menos desfavorable con los inmigrantes detectada en las encuestas de los últimos años en algunos aspectos, este apartado como el anterior, se enfoca destacando esa leve mejoría en la valoración de los españoles. Aunque en ningún caso puede hablarse de tendencia favorable hacia el fenómeno migratorio, porque esto significaría que la opinión pública española se posiciona demandando un incremento de la



inmigración, que las relaciones se producen entre iguales y que, en ningún caso, se responsabiliza a este heterogéneo grupo del deterioro de los servicios sociales o del mercado laboral. En definitiva, si no existiera la consideración de la inmigración como grupo diferente con diferentes derechos y deberes.

En los últimos años, se reducen los discursos que exageran las diferencias en la imagen que la sociedad española tiene de los inmigrantes y se reduce la intransigencia hacia la religión musulmana, al mismo tiempo que se registran más opiniones respetuosas con el derecho de los inmigrantes a mantener su cultura respecto a las primeras encuestas realizadas en los años 90 y los primeros años del siglo XXI. Además, aunque siguen predominando, se percibe un tenue descenso de aquellas posiciones que responsabilizan a los inmigrantes del empeoramiento de la calidad del sistema sanitario, registrando en 2014 (44%) siete puntos porcentuales menos que en 2008 (51%), y del educativo, donde ahora se sitúa por debajo del 40%, mientras que más de la mitad de los encuestados (60%) considera enriquecedora la presencia de alumnos extranjeros. Aunque, en este sentido la mayoría creen que reciben más ayudas escolares en la misma situación económica y que deberían tener preferencia los nacionales a la hora de elegir colegio.

En el mismo sentido se percibe una ligera tendencia menos desfavorable en lo que respecta a las relaciones personales con los inmigrantes, a pesar de que la modalidad de trato más respaldada continua siendo “*con desconfianza*”, se sitúa once puntos por debajo que en 2008 (41,5%), mientras en la encuesta realizada en 2014 se alcanza la cota más alta en referencia a las relaciones de amistad con inmigrantes, superando el 52% frente al 44% de encuestados que en 2008 declararon tener amigos inmigrantes. Por último, desciende la percepción de la violencia de los inmigrantes con los españoles aunque se mantiene estable la justificación de reacciones racistas por los ataques violentos recibidos.

Como contrapunto se asienta en la opinión pública española la creencia de que la inmigración implica más problemas de delincuencia e inseguridad, aunque esta variable registra su puntuación más baja (once puntos por debajo de la alcanzada en 2008), y, en segundo lugar, la competencia que suponen en el mercado laboral (en ascenso). En este sentido, recae sobre los inmigrantes la responsabilidad del deterioro del mercado laboral “un efecto esperable” (D’Ancona y Valles, 2014, p. 306) dado que la crisis continúa prolongándose. Así, la encuesta de 2014 recoge de nuevo la imagen negativa que gira en torno a la idea de que aceptan sueldos bajos y provocan la bajada de los salarios (72%) al

mismo tiempo que quitan puestos de trabajo (57%) a los españoles frente al 30,1% y 19,9% respectivamente registrado en 2008. No obstante, se percibe una tendencia en descenso respecto a las encuestas anteriores, del mismo modo que cada vez en menor medida los españoles piensan que las personas migrantes cubran los puestos de trabajo que los españoles no quieren desempeñar.

#### 1.6.4.- Conclusiones sobre la evolución de la imagen sobre la inmigración

Desde el año 1996, momento en el que por vez primera las cifras indican mayor número de inmigrantes que de emigrantes, la sociedad española ha experimentado grandes cambios como refleja la actual diversidad en nuestras calles. A partir de entonces, el fenómeno migratorio ha sido creciente hasta que la actual crisis económica revirtió la tendencia en el año 2011, cuando el flujo de salida superó de nuevo al de entrada. En los menos de veinte años transcurridos la sociedad y la opinión pública ha experimentado cambios y vivido ciclos diferentes en lo político, económico y social.

Checa y Arjona (2013) constatan que el sentimiento antiinmigrante en la sociedad española sufre un incremento paulatino en la década transcurrida entre los años 1997 y 2007. Los autores realizan el estudio a partir de las encuestas realizadas por ASEP sobre las actitudes de los españoles ante los inmigrantes<sup>18</sup>. Esto se traduce en una mayor identificación del migrante “como generador de desempleo, delincuencia, bajada de salarios y enemigo de la identidad cultural” (p. 123). Además, detectan que el aumento de la percepción de amenaza es superior al crecimiento real de población inmigrante. Estos autores encuentran que del mismo modo crece la opinión de que los efectos de la inmigración sobre la cultura son perversos y la creencia de que los inmigrantes son competencia laboral, lo que se traduce en la generación de sentimientos de inseguridad económica, la oposición a que se dediquen fondos públicos a políticas que promuevan la integración social de los inmigrantes y el rechazo a la regularización de los extranjeros. Es decir, el crecimiento progresivo del sentimiento antiinmigrante, de acuerdo con Sherif y Sherif (1953) que ya demostraron que la escasez de recursos favorece los conflictos intergrupales y la exageración de las diferencias entre grupos. Esto es lo que posteriormente ha sido denominado *competencia* y que numerosos autores han confirmado como uno de los factores determinantes de las actitudes hacia los inmigrantes (Kessler y

---

<sup>18</sup> La empresa ASEP realizó anualmente encuestas sobre actitudes de los españoles hacia la inmigración desde el año 1991 hasta el año 2007.

Freeman, 2005; Wilkes *et al.*, 2008), que impulsa que se magnifique el número de inmigrantes y se apoye un control estricto de la entrada de inmigrantes e incluso la expulsión de éstos (Bommes y Geddes, 2000; Cea D'Ancona, 2004, 2007; CeaD'Ancona y Valles, 2008, 2013 y Castles y Kosack, 1973) pudiendo activar los prejuicios étnicos (Allport, 1954; Brader *et al.*, 2004; Quillian, 1995 y Walker y Pettigrew, 1984) .

En este sentido, la prolongación de la crisis económica ha producido una brecha entre los indicadores de los años 2007 y 2008 con los últimos 2012 y 2014 potenciando el discurso de la preferencia, de la competencia y el cuestionamiento de la necesidad de la inmigración tanto en la vertiente económica como en la laboral (D'Ancona y Valles, 2014).

En sentido contrario, los últimos estudios del CIS y Oberaxe describen una evolución ligeramente más favorable de la población autóctona hacia la inmigración (D'Ancona y Valles, 2014), aunque reiteramos que se trata solo de una tendencia de mejoría en las percepciones y no de una actitud favorable hacia el fenómeno migratorio. De hecho, la moderación en la percepción de la presencia inmigratoria, factor clave en la explicación de la xenofobia (*ibídem*) abre la puerta a esa tenue mejoría en la opinión que los españoles tienen de los inmigrantes. Para los autores del informe acerca de la evolución del racismo y la xenofobia en nuestro país puede que esté ganando terreno la *hipótesis de la costumbre*, ya que parecen haber influido más los efectos positivos derivados de un proceso de acostumbamiento mutuo, pasada la etapa de grandes flujos inmigratorios, que los negativos derivados de una crisis pertinaz, que ha supuesto una gran pérdida de puestos de trabajo y ajustes en el gasto público. Además, la llamada “*psicosis de invasión*” (Valles, Cea D'Ancona e Izquierdo, 1999) se reduce en los últimos años, en los que vuelven a vivirse experiencias de emigración en el entorno, siendo más fácil ponerse en el lugar el “otro” (D'Ancona y Valles, 2014).

Para cerrar este apartado, aludimos a la evaluación de los mecanismos de los que dispone nuestro país para enfrentar la exclusión a que pueden dar lugar estas percepciones por parte de la sociedad. En este sentido, el MIPEx III (Migrant Integration Policy Index III<sup>19</sup>) sitúa a España en una situación de desventaja para luchar contra la discriminación debido a la discriminación por nacionalidad por debajo de la media de los países europeos.

---

<sup>19</sup> Índice de políticas de integración de la inmigración. Mediante 148 indicadores se evalúa el compromiso de 31 gobiernos de Europa y América del Norte a favor de la integración midiendo las políticas que desarrollan y su evolución “con el fin de obtener un rico panorama multidimensional de las oportunidades de participación de los inmigrantes en la sociedad” (MIPEx, 2011, p.6).

En este sentido, el índice apunta que nuestro país dispone de los mecanismos necesarios que protegen a las víctimas frente a la discriminación étnica, racial o religiosa, sin embargo, no de una discriminación por nacionalidad, lo que sí hacen otros 15 países que forman parte del MIPEX como Francia, Italia o Portugal. El Consejo para la Promoción de la Igualdad de Trato y no Discriminación de las Personas por el Origen Racial o Étnico, con una escasa autoridad para ayudar a las víctimas, socava la efectividad de la legislación antidiscriminatoria y los compromisos gubernamentales para lograr mejores niveles de igualdad, según destaca el MIPEX en el apartado dedicado a los resultados en el índice de nuestro país. Así, remarca que la ley y los decretos por los que se creó el Consejo y que regulan sus competencias han originado un escaso debate tanto en el Parlamento, como en las consultas a los actores de la sociedad civil o en el debate público. Además, se critica que el Consejo, operativo desde septiembre de 2009, no haya tomado como modelo a los muchos organismos europeos existentes para la igualdad, fuertes y plenamente independientes (como La Halde en Francia). Por otro lado, el informe indica que la asistencia a las víctimas se limita a asesoramiento e investigación, mientras que los organismos presentes en 12 países del MIPEX ofrecen a las víctimas procedimientos alternativos o apoyo ante los tribunales, y países como Bélgica, Canadá, Francia, Países Bajos, Suecia y Reino Unido proporcionan además redes de oficinas antidiscriminación locales o regionales.

## Capítulo 2

### *Framing: orígenes, conceptualizaciones y modelos de aproximación*

#### **2.-1.- Antecedentes: de la Psicología y la Sociología a la Comunicación**

El concepto de *framing* tiene un carácter integrador (D'Angelo y Kuypers, 2010) que se va a reflejar en su función de 'puente' (Reese, 2001) entre diferentes disciplinas y, también, a nivel intradisciplinar al convertirse en el concepto nuclear de distintos campos de la Comunicación (Schudson, 2003). La teoría del *Framing* o del Encuadre - en su traducción más aceptada al castellano- (Igatua y Humanes, 2004; Sábada, 2001) pretende profundizar en la forma en que el ser humano conoce e interpreta el entorno social (Sábada, 2008). Quizá el primero en utilizar el término *frame* fuera Lowell (1921) en su obra *Public Opinion and Popular Government* (López y McCombs, 2008). Sin embargo, será con los trabajos de Gregory Bateson (1955<sup>20</sup>, 1972), y Erving Goffman (1974) con los que comience a desarrollarse el concepto y son reconocidos por los investigadores como los precursores directos del '*frame*' (de Vreese, 2003; Price, Nir y Cappella, 2005; Sádaba, 2001; Tweeksbury y Scheufele, 2009), lo que sitúa sus orígenes entre la Psicología y la Sociología (López y Vicente, 2007). Tewsbury y Scheufele (2009) atribuyen los orígenes del *framing* también a los trabajos de Muzafer Sherif (1967), Kahneman y Tversky (1979), Heider y Simmel (1944). Así, el *framing* tiene sus raíces en numerosas disciplinas y diferentes académicos lo han definido como un concepto con diferentes niveles de análisis (Scheufele, 1999; Tewsbury y Scheufele, 2009). La psicología centra su atención en los esquemas cognitivos de interpretación de los individuos [*frames in thought*, Chong y Druckman (2007b)], mientras la sociología se centra en los encuadres como parte del discurso [*frames in communication*, Chong y Druckman (2007b)].

---

<sup>20</sup> El trabajo de Gregory Bateson, *A theory of play and fantasy*, no fue publicado hasta 1972, a pesar de ello en esta primera referencia hemos optado por incluir las dos dataciones.

Desde la psicología se trata de indagar en cómo los *frames* afectan al conocimiento y la comprensión de los acontecimientos y, en consecuencia, delimitan y estructuran el pensamiento de los individuos. Bateson (1955, 1972) considera que el tipo de operaciones mentales que se usan en el análisis de un campo son los mismos que son utilizados en otros –el marco de referencia de la ciencia, igual que en la Naturaleza, es el mismo en todos los campos (Bateson, 1972, p. 72). El antropólogo británico apunta que el *frame* es exclusivo (la inclusión de un determinado mensaje excluye otros), e inclusivo (la exclusión de ciertos mensajes implica la presencia de otros). Para explicarlo el profesor británico recurre a la analogía con el marco (*frame*) de un cuadro considerado como un mensaje que va dirigido al espectador con intención de organizar su percepción. El marco le indica al espectador que no debe usar el mismo pensamiento para interpretar la pintura que para interpretar lo que queda fuera de ella. En este sentido, se señala que el encuadre o bien está involucrado en la evaluación de los mensajes que contiene o ayuda a la mente en su comprensión al recordar al receptor que esos mensajes son pertinentes y que debe ignorar aquellos que han quedado excluidos. Así cualquier mensaje, que explícita o implícitamente define un *frame*, da instrucciones al receptor para interpretarlo.

También en la psicología social se asienta el trabajo empírico de Sherif que muestra cómo los juicios y las percepciones individuales se producen dentro de ciertos marcos de referencia, y por lo tanto, es posible “especificar hasta la situación en la que la valoración o evaluación de una situación social se verá reflejado en las percepciones y juicios del individuo” (Sherif, 1967, p. 382).

Por su parte, Kahneman y Tversky (1979) basan su teoría de las perspectivas en la idea de que toda “percepción es referencia dependiente” (Kahneman, 2003, p. 459), es decir, que un mensaje puede interpretarse de diferente manera dependiendo del esquema mental que aplique el individuo. Más importante aún es, cómo destaca Scheufele (2008), que la manera en que se formula un mensaje puede invocar diferentes esquemas mentales. Aunque el trabajo empírico del psicólogo israelí está enfocado sobre el impacto del *framing* en la economía sus implicaciones en comunicación son obvias.

A nivel sociológico, las raíces del encuadre se ubican en la teoría de la Atribución de Heider (1959) y Heider y Simmel (1944) y en el *frame analysis* de Goffman (1974). Heider (1959) mostró que los seres humanos procesan la información compleja en su vida cotidiana reduciendo la percepción social de los juicios sobre la atribución causal. De este

modo, define la atribución como la relación percibida entre un comportamiento observado y una causa potencial. La responsabilidad de las acciones observadas puede ser atribuida a factores personales, sociales o medioambientales. Esta distinción entre factores se reflejará posteriormente en el trabajo de Iyengar (1991) acerca de los encuadres noticiosos temáticos o episódicos y las atribuciones de responsabilidad (Tewsbury y Scheufele, 2009).

Por su parte, Goffman (1974), con su obra *Frame Analysis. An essay on the organization of experience*, trasladará el concepto de marco formulado por Bateson a la sociología al señalar que lo esencial no es la realidad sino cómo la interpreta el individuo dependiendo del contexto en el que ésta se produce (Giménez Armentia, 2006). Los matices sociológicos que aporta Goffman al concepto de *frame* serán los que adopte el término también en su aplicación al estudio de los medios de comunicación (Sábada, 2001). Goffman utiliza el término *frame* “para designar el contexto de la realidad (marco) y la estructura mental (esquema) que incorpora los datos externos objetivos” (Sebastián de Erice, 1994, p. 208), desvelando así los niveles social e individual del concepto. Los *frames* de Goffman, siguiendo a Sábada (2001), son formas transmitidas y compartidas a nivel social a través de los que mirar la realidad.

Así, los encuadres residen tanto en los acontecimientos como en la mente de cada individuo ya que pensamiento y realidad “guardan una relación isomórfica que se hace posible a través de los *frames*” (Sábada, Rodríguez y Bartolomé, 2012, p. 110).

### 2.1.1.- El News Framing: el salto a la Comunicación

De la mano de Gaye Tuchman (1978) comenzará el desarrollo del *framing* en el estudio de los medios de comunicación de masas (D'Angelo y Kuypers, 2010; Giménez Armentia, 2006; Reese, 2007; Sábada, 2001; Scheufele, 1999; Van Gorp, 2007). A pesar de ello, como veremos más adelante, la perspectiva (crítica) que diseña, que se correspondería con el proceso de construcción de los encuadres (*frame building*), no será la más popular en los trabajos empíricos llevados a cabo dónde se ha invertido mayor esfuerzo en identificar los *frames* que se reflejan en los textos (y, en menor número de ocasiones, en las imágenes) y el tipo de efectos que éstos producen en la audiencia (*frame effect*). La mayoría de los autores se refieren a este proceso como *media framing* o *framing* de los medios de comunicación (Carragee y Roefs, 2004; Reese, 2001; Scheufele, 1999, 2000; Scheufele,

2004; Wicks, 2005) mientras que otros lo denominan *news framing process* (D'Angelo, 2002; D'Angelo y Kuypers, 2010).

En el trabajo de la precursora de los encuadres noticiosos en la Comunicación, que estudia la imagen del movimiento feminista, se plantean dos cuestiones principales: en qué medida los medios de comunicación pueden contribuir a la construcción social de la realidad y cómo las rutinas del trabajo informativo determinan en gran medida la producción de la noticia. Este doble planteamiento permite la conjunción del nivel de la práctica profesional y el nivel del significado respecto a las implicaciones ideológicas que atañen a estas prácticas.

A pesar de ubicarse en el constructivismo, Tuchman lleva de la mano a los estudios de *framing* a realizar la primera incursión en las redacciones, convirtiendo en objeto de estudio todo el entramado que gira en torno al trabajo de los periodistas y la elaboración de las noticias. La autora norteamericana considera que los medios de comunicación establecen activamente conjuntos de encuadres de referencia que serán utilizados por la audiencia para interpretar y discutir los acontecimientos públicos (Tuchman, 1978). Así, equiparó la noticia con “una ventana abierta al mundo por la que nos enteramos de lo que está fuera de nuestro alcance cognoscitivo, pero la ventana puede ser grande o pequeña, con uno o varios cristales, de vidrio opaco o claro, con vistas a la calle o a un patio interior... Y la escena también depende de la ubicación del que se asoma que puede simplemente atisbar la ventana cerrada o sobrepasar el alféizar en una acentuada inclinación” (Tuchman, 1978, p. 1). Como explica la socióloga norteamericana, no hay un elemento único que determine el conocimiento de la realidad, sino varios factores que lo condicionan. De la misma forma, los encuadres de la noticia establecen y limitan el significado de los asuntos tratados. El *frame* genera formas diferentes de ver la realidad, así como de constituirla y se sitúa al margen de los postulados objetivistas afirmando la pluralidad de puntos de vista y la creación de la realidad que genera la información (Sábada, 2001).

Del mismo modo, será Tuchman quien señale por primera vez a la organización mediática, con sus normas y valores, y a las actitudes profesionales de los periodistas que desempeñan su labor en ella como los elementos que determinan los *media frames*. Como apunta Sábada (2001, 2008), para Tuchman de forma análoga a la definición de Goffman, en este caso referida a la información en lugar de a la situación, los marcos serían las



normas transmitidas y compartidas por los miembros de una redacción a través de las cuales se mira la realidad sobre la que se informa. De este modo, la noticia se establecería como un proceso de socialización, al narrar los acontecimientos de forma que puedan compartirse a nivel social y se definiría como “un producto de los informadores que actúan dentro de procesos institucionales y de conformidad con prácticas institucionales” (Tuchman, 1978, p. 4). Así, socializa todo el proceso informativo afirmando que es un método de recogida, selección y difusión de información vinculado a la organización mediática en que se produce y a las instituciones. Por eso, señala Sábada (2001), para Tuchman la noticia legitima el *status quo* de las instituciones sociales.

Los marcos, que establecen un orden en la vida cotidiana de los individuos en el pensamiento de Goffman, dan un giro y son los periodistas quienes organizan la realidad para crear las noticias, que son construidas en base a tipificaciones de los acontecimientos y las generalizaciones dadas por la práctica profesional. De este modo, el medio y las rutinas laborales asumidas por los profesionales se convierten en los elementos que determinan los encuadres de las noticias.

Por su parte, el consumidor de noticias también construye su propio significado, pero la noticia le sitúa ante un acontecimiento enmarcado, es decir, la noticia constituye un marco (Goffman, 1974) que tiene capacidad para modelar las opiniones de los consumidores, al menos, en lo que respecta a aquellos temas de los cuales la audiencia posee menos información. Para la audiencia tanto como para el periodista, la noticia es un procedimiento ideológico puesto que la actividad de enmarcar la realidad implica de antemano la selección de unos elementos y la exclusión de otros.

Entonces, será la preocupación por cómo se construye y transmite la realidad a través de los medios (sociología constructivista) y cómo las audiencias interpretan los mensajes mediáticos y cómo estos afectan al público (la sociología de la interpretación) lo que estimule el desarrollo del *news framing analysis*.

Generalmente se cita a Goffman y Tuchman como los autores que establecen que el *news frame* se construye socialmente a través del trabajo de las noticias, a pesar de que las ideas del primero se corresponden más con el construccionismo y las de la autora norteamericana con las de la teoría crítica. En este sentido, Tuchman repudia la noción de *frame* de Goffman porque considera que no explica adecuadamente las funciones ideológicas del periodismo al estar interesado en los “gestos y los modos” que llevan un

fenómeno de un encuadre a otro, “pero no en los mecanismos institucionales que logran esa transformación” (Tuchman, 1978, p. 195; op. cit. D’Angelo, 2002, p. 878).

### 2.1.2- News framing versus objetividad

La importancia adquirida por el *framing* en la investigación de los medios de comunicación puede deberse en gran medida a que, como afirma Sábada (2001), entronca con el debate de la objetividad periodística (Amadeo, 2002; Aruguete, 2011; Hackett, 1984; Koziner, 2013; Parenti, 1993 y Sábada, 2001). Este principio queda plasmado en la máxima “los hechos son sagrados y las opiniones libres” escrita por el periodista Scott en el *Manchester Guardian* en 1921. Esta separación de hechos y opiniones debía imponerse tanto en la redacción de la noticia como en los propios medios, así se establecieron unos límites físicos (secciones) que permitían diferenciar rápidamente la información de las opiniones.

Este principio de neutralidad absoluta supone la aplicación estricta del positivismo científico decimonónico al trabajo periodístico. Se impone que el periodista debe mantenerse neutral respecto a los hechos y así debe reflejarse en la noticia que elabora y que es transmitida a la audiencia. Esta imparcialidad, que le ha servido a la información para erigirse en la misma realidad, dio lugar a la corriente teórica del objetivismo (Charnley, 1936; Hermánus, 1979; Scanlon, 1972 y Smith, 1978;) que estuvo vigente hasta los años 70 del siglo pasado (Canel y Sánchez Aranda, 1999; Sábada, 2001).

Tuchman (1978) apunta que los estándares profesionales de los medios dan por válida la pretendida objetividad atribuyendo las opiniones a las fuentes, sobre todo fuentes oficiales y, en general, cumpliendo correctamente sus funciones a través de lo que ella denomina “ritual estratégico”. Esto permite a los profesionales de los medios excusarse de las acusaciones de prejuicio o subjetividad en su trabajo (Hardin y Whiteside, 2010; Reese, 1999) escudándose en los métodos que utilizan para la recogida y la evaluación de las noticias como garantías de la objetividad (Frankenger y Lozano, 2010).

A partir de la década de los 70, y sobre todo en los veinte años siguientes, la investigación pone en duda este principio (Canel y Sánchez Aranda, 1999). Golding y Elliot (1979) consideran que existen tres formas de ver la objetividad y la imparcialidad periodística que presuponen como dos objetivos diarios en las redacciones. La primera es que ambos valores son alcanzables porque son actitudes mentales, mientras la segunda es

que la objetividad debe ser una meta nebulosa e intangible pero la imparcialidad es deseable y posible. Y la tercera forma de considerar estos valores, por la que ellos optan para su trabajo, es que ni la objetividad ni la imparcialidad son posibles en un sentido estricto en el periodismo, por lo que consideran que un cambio en la perspectiva de análisis, estudiando a corto plazo la producción de noticias deliberada y, a largo plazo, las rutinas, prácticas irreflexivas del periodismo (Golding y Elliot, 1996).

A pesar de que el declive de la objetividad comenzó hace más de treinta años sigue teniendo influencia en la práctica profesional del periodismo, quizá no tanto como una máxima sagrada como estableció Scott, pero sí como una tendencia que perseguir aportando todos los datos y puntos de vista de las diferentes fuentes, y dejando en manos del público la interpretación de esa información (Sábada, 2001).

En este sentido, todavía hoy es frecuente encontrarse con la objetividad en los libros de estilo de los diferentes medios o agencias como principio o característica fundamental de la información. Cuando la objetividad se refleja en estos documentos suele aparecer acompañada y no se describe cómo debe entenderse el concepto (Singla, 2010). En un estudio de los libros de estilo de El País, El Mundo y ABC Muñoz-Torres (2000) destaca que la objetividad aparece como principio básico en los tres. También en RTVE se establecen la objetividad, la veracidad y la imparcialidad de las informaciones como principio básico. Del mismo modo, se considera como valores fundamentales la objetividad, veracidad y pluralismo en Antena 3. Mientras en la Agencia Efe se aspira a una información objetiva y rigurosa en cualquier soporte, y en Telemadrid la objetividad y calidad de la información es responsabilidad del periodista. El periódico La Vanguardia, por su parte destaca la objetividad como la característica fundamental en el tratamiento de la información (Singla, 2010). Así, en EEUU algunos periodistas circunscriben la objetividad con la que ejercen su profesión a las diferentes versiones o fuentes oficiales de los asuntos y los acontecimientos (Lewis y Reese, 2009). Incluso, en la página web de Associated Press, en el apartado *News values and standars* puede leerse “el objetivo de todas las relaciones debe ser subrayar la reputación relativa a la objetividad de AP”<sup>21</sup>. El ideal de la objetividad alienta a los periodistas a ser prudentes en sus redacciones y dar preferencia a las versiones oficiales de los asuntos y acontecimientos (Lewis y Reese, 2009).

---

<sup>21</sup> Traducción propia. Extraído de la dirección <http://www.ap.org/company/news-values> el día 18 de marzo de 2014.

Frente a este ideal de la objetividad, el *framing* se presenta como una formulación alternativa en los asuntos del prejuicio y la objetividad. Los periodistas cuentan historias que escriben en un marco narrativo que tiene relevancia a la hora de configurar la realidad del público (Ericson, 1998; Goffman, 1974 y Hartley, 1996). Para Carter (2013), un ejemplo de cómo estas narraciones encuadran la realidad y se desvían de la objetividad es el contenido de las noticias. Las mismas secciones de los periódicos, los editoriales, la extensión, la página donde se ubique, el diseño, las fuentes de información, los titulares, las fotografías, son todos ellos formas que tienen los periódicos de enmarcar y encuadrar las informaciones (Giménez Armentia, 2006). Por su parte, Canel (1999) afirma que “con estos mecanismos los diarios hacen opinión en la información (...) demuestran que lo hacen no sólo en las páginas de opinión sino a través de todo el periódico, rompiendo así sutilmente la clásica separación entre información y opinión” (p. 1).

Por su parte, Hackett (1984) opina que el *framing* no tiene por qué ser un proceso necesariamente consciente por parte de los periodistas sino que es el resultado de las asunciones inconscientes sobre el mundo social. En este sentido, Dunwoody (1992) explica que, aunque los encuadres no son exclusivos del periodismo, son una parte central del trabajo periodístico y pueden servir como mapas mentales que se activan rápidamente y reducen los esfuerzos de los periodistas.

Además, aunque, como indica Cooper (1989) la objetividad es una característica universal de la ética de los medios, todos los gobiernos controlan en alguna medida los medios de comunicación y el grado de control depende de los diferentes sistemas políticos y sociales en los que esos medios operen (Shoemaker y Reese, 1996). Así, mientras en la mayor parte del mundo existen códigos de objetividad para los periodistas en los medios en los que trabajan, en muchos países las noticias están fuertemente controladas o cargadas de la propaganda del gobierno (Fahmy, 2007).

Para Entman (1993) si el *framing* fuera un paradigma de investigación bien definido el periodista podría seguir las reglas para la información objetiva y, también transmitir un encuadre dominante en la noticia que orientaría al público para hacer una evaluación equilibrada de la situación. En la actualidad, con la falta de una comprensión unívoca del concepto, como explica Entman, es frecuente que los periodistas permitan que “los manipuladores de los medios más hábiles” impongan sus encuadres dominantes en las noticias (Entman, 1993, p. 56). Si los profesionales estuviesen formados para desafiar el

*frame* dominante, continúa este autor, podrían estar en mejores condiciones para otorgar, en el proceso de construcción de la noticia, la misma relevancia a dos o más interpretaciones de los problemas, y lograr que fueran igualmente accesibles para los miembros de la audiencia informados que para aquellos que no lo están. Esta tarea requeriría, concluye Entman, un papel más activo, alejado y sofisticado del que ahora tienen los periodistas, con lo que se conseguiría una “información más equilibrada que la que se produce bajo la norma formulista de la objetividad” (Entman, 1993, p. 57).

De este modo, “desde el *framing* se responde al objetivismo negando sus postulados, ya que el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista” (Sádaba, 2012, p. 117). En este sentido, Núñez Ladevèze asegura que “la configuración textual de un relato sobre los hechos implica una actitud interpretativa por parte del informador” (1995, p. 35) porque como reseña el autor “es un acto deliberativo intencional y productivo de un intérprete, y nada hay en los hechos que compela a que el informador los ordene de una manera o de otra, los presente con un lenguaje o con otro” (Núñez Ladevèze, 1995, p. 35). De este modo, la teoría del *framing* muestra que la adopción de encuadres es inevitable en la tarea profesional informativa (Sábada, 2012).

## **2.2.- ¿Qué es el *framing*?**

La premisa más importante de la Teoría del *framing* es que un asunto puede verse desde diversas perspectivas y construirse informativamente teniendo implicaciones para múltiples valores y consideraciones (Chong y Druckman, 2007b). El *Framing* ocupa uno de los lugares más destacados en la investigación en Comunicación desde mediados de los años 90, cuando los estudios en las revistas científicas se incrementaron notablemente convirtiéndose en uno de los principales enfoques teóricos (Bryant y Miron, 2004; Weaver, 2007). Este creciente interés que despierta el proceso de encuadre y su popularidad (Miceviciute, 2013) no ha confluído en un esclarecimiento conceptual sobre “qué son exactamente los *frames*” (Nelson, Oxley y Clawson’s (1997, p. 222). Una de las características más lamentadas por los autores del campo continúa siendo la falta de acuerdo en torno a una definición o delimitación del objeto de estudio (Borah, 2011; D’Angelo, 2002; Entman, 1993, Scheufele, 1999; Vliegenhart y Van Zoonen, 2012).

La literatura sobre el *framing* cuenta con cerca de dos docenas de ensayos teóricos y metateóricos (D’Angelo y Kuypers, 2010) que tratan de profundizar y clarificar la conceptualización del *framing*. El primer volumen conjunto que se publica es la obra

coordinada por Stephen Reese, Oscar Gandy y August Grant *Framing Public Life: Perspectives on Media and our Understanding of the Social World* (2001), considerada por muchos como la biblia del análisis del *framing* en la que los “principales especialistas a nivel mundial” (López y Vicente Mariño, 2008, p. 4) realizan una revisión teórica desde una perspectiva global de lo publicado y tratan de identificar los principales problemas que han impedido hasta ese momento la consolidación, para enfrentar el camino hacia la clarificación conceptual y metodológica en la investigación futura.

El monográfico que la prestigiosa *Journal of Communication* (2007) dedicó a la comparación y distinción de la *Agenda Setting*, el *Framing* y el *Priming*, tres de las principales teorías en la investigación de los efectos de los medios de comunicación que actualmente se encuentran en las revistas de investigación del área, incluía algunos de los ensayos<sup>22</sup> que contribuyen a la configuración de un cuerpo teórico del *framing*.

Por último, bajo el título *Doing News Framing Analysis. Empirical and Theoretical Perspectives* se encuentra la última obra conjunta, editada por D'Angelo y Kuypers (2010), y dedicada al *news frame analysis*. Los autores, como señala Bartolomé Castro (2010), pretenden describir pormenorizadamente el *framing* para intentar avanzar en la comprensión de cómo se produce el proceso informativo y presentar las líneas de investigación de los autores más importantes que durante estos últimos años han contribuido a situar este concepto en un lugar de referencia en Comunicación. El trabajo coordinado por D'Angelo y Kuypers viaja al centro de los principales matices que provocan la ambigüedad conceptual, al tiempo que no se propone juzgar qué posición es la correcta, si el *framing* está fragmentado o es necesariamente plural, ni averiguar qué método lleva a los hallazgos más relevantes (Bartolomé, 2010). Entre las pretensiones que se plantean los autores destaca la proveer de guías interpretativas, a la comunidad académica que aborda el proceso comunicativo a través del *news framing*, acerca de qué son los encuadres, cómo pueden observarles en las noticias y cómo los efectos del *framing* son descubiertos y sostenidos en la cultura, el grupo y los individuos.

Algunos de estos artículos sostienen que la investigación del *framing* es, en esencia, “víctima de de su propio éxito” (D'Angelo y Kuypers, 2010, p. 1). Estos autores consideran que, por un lado, la especialización académica, con su pluralismo teórico y metodológico,

---

<sup>22</sup> Chong y Druckman, 2007; Entman, 2007; Kinder, 2007; Hwang, Gotleb, Nah y McLeod, 2007; Reese, 2007; Nussbaum, 2007; Scheufele y Tweeksbury, 2007; Sheafer, 2007; Van Gorp, 2007; Weaver, 2007; Zhou y Moy, 2007.

ha llevado a una comprensión fragmentada de qué es el *framing* y cómo trabaja. Por otro, alaban el pluralismo existente en las premisas de la investigación, argumentando que ésta realiza poco a poco la misión de integrar significativamente teorías y métodos a través de las ciencias sociales y humanas con el objeto de iluminar el complejo proceso de la comunicación (D'Angelo y Kuypers, 2010).

Además, como destacan Sábada *et al.* (2012), las aportaciones de Dietram A. Scheufele (1999, 2000), Paul D'Angelo (2002) y Stephen Reese (2001, 2007) son fundamentales para constituir un cuerpo teórico contribuyendo a la consolidación de la Teoría del *framing* “y le dotan de mayor solidez teórica y capacidad operativa” (Sábada *et al.*, 2012, p. 112).

El debate sobre la naturaleza del *framing* puede muy bien ser un barómetro acerca de cómo la Comunicación piensa sobre sí misma (D'Angelo, 2002). Hasta este momento ha sido considerado como una aproximación –por ejemplo, al análisis del *framing* en las noticias- (McLeod y Detenber, 1999; Pan y Kosicki, 1993), una teoría (Bryant y Miron, 2004; Scheufele, 1999), un tipo de efectos mediáticos (Price y Tewksbury, 1997), una perspectiva (Kuypers, 2005), una técnica analítica (Endres, 2004), un paradigma (Entman, 1993), un enfoque (Reese, 2001) y un programa de investigación multiparadigmático (D'Angelo, 2002) por destacar algunas de las formas con las que los teóricos e investigadores han identificado el proceso del *framing*.

D'Angelo y Kuypers, siguiendo a Bryant y Miron (2004), plantean algunas preguntas sobre su naturaleza: “¿Es una teoría de comunicación que diseña proposiciones únicas para guiar la investigación? O, ¿una aproximación a una teoría integrada que permite diseñar y desarrollar la investigación en base a otras teorías y establecerse como guía de la investigación?” (D'Angelo y Kuypers 2010, p. 2). Al mismo tiempo, matizan que también continúa abierto el debate sobre la composición y localización de los encuadres noticiosos, y sobre los mecanismos que siguen los procesos de construcción de estos encuadres y sus efectos.

### 2.2.1.- Multiplicidad de definiciones

A lo largo de los años, conforme el *framing* se ha ido consolidando como herramienta para el estudio de los medios y se ha desmenuzado más el proceso, los investigadores han elaborado diferentes definiciones con el objeto de lograr una

comprensión más profunda del proceso ‘de encuadre’ y, con ello, del proceso comunicativo. Jörg Matthes realiza un análisis de contenido de 131 artículos sobre *framing* publicados en quince revistas internacionales entre 1991 y 2005 en el que muestra esa multiplicidad de enunciaciones, que se refleja también en el diseño y desarrollo de la investigación. La definición que se revela como la más citada es la de Robert Entman (1993), en 51 ocasiones, a la que sigue la de William Gamson y Andre Modigliani (1989) con 36 menciones y las 21 de la de Todd Gitlin (1980). Los resultados además señalan que es habitual que en los artículos se cite más de una definición de *frame* y que en casi la totalidad de los casos (91%) se refleja en la introducción. Así, Matthes concluye que aludir a una o más definiciones tiene como finalidad describir un estado de la cuestión más que convertirse en unidades operativas que guíen la investigación (Matthes, 2009).

Bateson (1972) y Goffman (1974) ya esbozaron diferentes elementos definidores del *frame* que centran los debates teóricos y metodológicos que mantienen los académicos, e incluyen muchos de los indicadores que posteriormente guiarán la investigación. El antropólogo británico Gregory Bateson recurre a la analogía con el marco de un cuadro considerado como un mensaje para el espectador con intención de organizar su percepción para explicar algunas características. De este modo cualquier mensaje, que explícita o implícitamente define un *frame*, da instrucciones al receptor para interpretarlo (Bateson, 1972). Por su parte, desde el campo de la sociología, Erving Goffman (1974) equipara el encuadre con la definición de una situación, que “se elabora con los principios organizativos que gobiernan los acontecimientos sociales y nuestra participación subjetiva en ellos” (p. 11). Al mismo tiempo el sociólogo matiza “Mi expresión análisis del marco es un eslogan para referirme, en esos términos, al examen de la organización de la experiencia”.

De las definiciones que el trabajo de Matthes (2009) revela como las más mencionadas en los estudios de investigación, la primera (aunque no la más citada como apuntamos anteriormente) fue la de Gitlin (1980) quién describe los *frames* como “persistentes modelos de cognición, interpretación y presentación, de selección, énfasis y exclusión por los que ‘los manipuladores de símbolos’ organizan habitualmente el discurso” (p.7), señalando así que los encuadres noticiosos permiten que los periodistas procesen grandes cantidades de información de forma rápida y rutinaria, y atribuyendo un enfoque socializador en términos de poder, al afirmar que quien maneja los *frames* es quien gestiona los símbolos sociales (Giménez Armentia, 2006). Para Gitlin (1980) los *frames*



son inevitablemente partes de una larga serie de estructuras, o ideología de la sociedad, que encuentran su manifestación en el texto mediático. Anterior es la definición de Morley (1976) quién ya establecía lo importante que es examinar “el marco conceptual e ideológico básico por el que los eventos son presentados y del que resulta que lleguen a tener un significado dominante/ primario en lugar de otro (p. 246).

En 1989 Gamson y Modigliani definen el encuadre noticioso como “un una idea organizadora central con la que dotar de sentido los acontecimientos relevantes, sugiriendo qué es el asunto” (p. 143). Desde esta perspectiva “los hechos adquieren su significado al ser incrustados en un *frame* o *story line* que los organiza y los da coherencia seleccionando y enfatizando unos mientras ignora otros” (Gamson, 1989, p. 157). Para Entman, Matthes y Pellicano (2009) considerar así el *frame* no proporciona una base suficiente para consolidar una teoría o unidad de medida (p. 175-176). Mientras Iyengar (1991) el proceso se concreta en “sutiles alteraciones en la exposición o presentación de juicios y problemas fundamentales” (p. 11).

La definición que se ha convertido en clásica (López y Vicente-Mariño, 2009) y se erige como la más frecuente en los artículos académicos (Matthes, 2009) es la que establece que el proceso del *framing* (*to frame*) es fruto de la “selección de algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito” (Entman, 1993, p. 52). La más popular de las conceptualizaciones se fundamenta en que el periodista utiliza un determinado enfoque para transmitir la información con el objetivo de influir en la forma de pensar del público sobre el asunto tratado. La interpretación de la audiencia, explica Entman (1993), finalmente puede o no reflejar el encuadre del texto o la intención inicial del comunicador.

Más centrada aún en el periodista es la concepción de *media frame* que realizan Valkenburg, Semetko y de Vreese (1999) que lo perciben como “la forma particular por la cual los periodistas componen una noticia para optimizar la accesibilidad de la audiencia” (p. 550). Estos autores asumen que los periodistas inevitablemente encuadran o estructuran sus representaciones de los acontecimientos para que sean accesibles a un público más grande. Los reporteros tienen que contar una historia en un tiempo y/o espacio limitado. Para ello utilizan ciertos *frames* “para simplificar y dar sentido a los acontecimientos, y

para mantener el interés del público” (Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999, p. 551). Por su parte, Maher (2001) explica que el proceso de encuadre “implica una relación entre los elementos existentes en el mensaje” (p. 86) cuya organización recae sobre los profesionales de la comunicación al elaborar las noticias.

En este sentido, Reese (2001) considera que el *framig* se refiere “a la forma en que los eventos y los asuntos son organizados y dotados de sentido, especialmente por los medios, los profesionales de los medios y sus audiencias” (p. 1). Los problemas son encuadrados como resultado de los intereses sociales e institucionales puesto que los *frames* son “principios organizadores compartidos socialmente y persistentes en el tiempo, que funcionan simbólicamente para estructurar de manera significativa el mundo social” (Reese, 2001, p. 9). Para este autor, los textos mediáticos son la mayor evidencia de encuadre, y propone la definición como un intento de estructuración en el que los *frames* realizan la transmisión de un significado que va más allá de la presencia o la ausencia, o la mera importancia de la información. Además apunta que los *frames* tienen una estructura simbólica, implícita y profunda, que sugiere reglas y supuestos fuertemente arraigados para dar sentido al mundo o, también, se puede considerar que son manifiestos, las estructuras superficiales, que se pueden determinar objetivamente por la presencia o exclusión de información. Ambas perspectivas, establece Reese (2001, p. 17) han de ser consideradas para obtener un cuadro completo del *framing*. Los *frames* organizan y estructuran, y así son más grandes que los tópicos. Esto conduce, naturalmente, “a explorar como son conectados con otras características sistemáticas que les sostienen y refuerzan” (Reese, 2010, p. 18).

Por su parte, Hertog and McLeod (1995) apuntan que el *framing* define el contexto de un acontecimiento, “el encuadre se utiliza para interpretar un evento y determina qué información disponible es relevante (y así, qué es irrelevante) (p. 4). Tras esta larga lista de descripciones<sup>23</sup> sobre el *frame* Tankard, Hendrickson, Silberman, Bliss y Ghanem (1991) definen el encuadre como “la idea organizativa central del contenido de las noticias, que proporciona un contexto y presenta el asunto a través del uso de la selección, énfasis, exclusión y elaboración” (p. 11), convirtiéndose “quizá una de las definiciones más precisas” (Muñiz, 2007, p. 154) y que “significó un avance en la investigación en comunicación” (Aruguete, 2011, p. 70). Además, Tankard (2001) propone tres vías para

---

<sup>23</sup> El listado de definiciones de encuadre noticioso aquí recogidas en ningún caso pretende ser exhaustivo y completo, ya que se ha considerado que lo más interesante resultaba registrar aquellas que más precisas y útiles se revelan para el posterior trabajo de investigación.

explicar el proceso de *framing*. Así, en las dos primeras opciones formuladas los encuadres actúan como el marco de una fotografía o pintura (*picture frame*). En primer lugar este marco aísla determinado material para centrar la atención sobre el objeto representado, el cual posee una configuración particular que implica un acto de selección (de lo que se representa), de énfasis (cómo se retrata) y de exclusión (lo que no se incluye en la representación). De este modo, este marco permite conocer una parte de la realidad y no otras. En segundo lugar este marco fija un tono para visualizar la imagen, señalando cómo se debe mirar la fotografía o pintura. En otras palabras, suministra un contexto interpretativo para juzgar el acontecimiento narrado en la información. Por último, en tercer lugar, Tankard (2001) plantea la metáfora del marco de la ventana, estructura organizativa básica para la construcción de edificios, para explicar que en el trabajo de elaboración de las noticias el *frame* es la idea organizadora central que determinará el discurso mediático.

Por su parte, Kuypers (2010), subrayando también el carácter periodístico de los encuadres, destaca que el *framing* “es el proceso por el cual los comunicadores -consciente o inconscientemente- construyen un punto de vista particular que alienta a ver los hechos de una situación dada de una manera particular, en la que a unos hechos se les da más noticiabilidad que a otros” (p. 300).

En nuestro entorno más inmediato, encontramos la definición de Igartua, Muñiz y Cheng (2005) y Muñiz (2007). Los primeros definen el encuadre noticioso como “el ángulo, enfoque, perspectiva o tratamiento de una información que se manifiesta en la elección, énfasis o importancia atribuida a los diferentes elementos [...] y, en particular, en la forma cómo covarían dichos elementos más o menos enfatizados en un texto” (Igartua, *et al.* 2005, p. 158). Los diferentes elementos de la información están relacionados con los lugares geográficos referidos, los espacios físicos a los que se alude, los espacios temporales mencionados, los actores protagonistas descritos, los atributos utilizados para designar a los protagonistas y las acciones realizadas por y sobre estos protagonistas que se registran en el texto periodístico. Por su parte, Muñiz (2007) propone un concepto unitario de encuadre a partir de una revisión a algunas de las principales definiciones dadas. Así, establece que los *news frames* son “aquellas estructuras que están presentes en los contenidos informativos de los medios de comunicación, y que se construyen a partir de la selección, énfasis y exclusión dados a ciertos aspectos o elementos, y de la relación que éstos tienen dentro de las noticias” (Muñiz, 2007, p. 156). De este modo, los encuadres son

los que utilizan los periodistas para elaborar la información “y aportar cierto ángulo, enfoque, perspectiva o tratamiento al asunto o evento informado, a fin de hacerlo más comprensible para el público” (*ibidem*). “Por tanto, se convierten en estructuras de presentación e interpretación de los eventos noticiosos, compartidos socialmente y persistentes en el tiempo y que pueden generar efectos sobre el público que los utiliza para comprender las noticias de tipo cognitivo, emocional y/o actitudinal” (*ibidem*).

Esta apertura conceptual ha sido valorada como beneficiosa, al favorecer algunos de los estudios mediáticos más creativos, al mismo tiempo que se ha percibido como una maldición “porque los hallazgos, percepciones metodológicas y conclusiones teóricas *no suman*. El aprendizaje acumulativo, que -se supone- debe acompañar a una ciencia normal, no es posible» (Hertog y McLeod, 2001, p. 140).

### **2.3.- El proceso del *framing***

El proceso del *framing* consta de diferentes escenarios: *frame-building*, *frame-setting* y las consecuencias a nivel individual y social del *framing* -*frame-effects*- (D'Angelo, 2002; de Vreese, 2002; Scheufele, 2000). De acuerdo con Entman (1993), podemos ubicar el *news frame* (encuadre noticioso) en el comunicador, el texto, el receptor y la cultura al tiempo que repasamos las diferentes fases del proceso *framing*. Los comunicadores juzgan consciente e inconscientemente qué y cómo expresar las cosas. Los textos contienen encuadres que se manifiestan en la presencia o ausencia de determinadas palabras, frases, imágenes y fuentes. Los pensamientos, interpretaciones y evaluaciones de los receptores están influenciadas por esos enfoques, y, para Entman (1993), las deducciones que elaboren los receptores “pueden o no reflejar” los encuadres contenidos en el texto y la intención de encuadre del comunicador. Para de Vreese (2003, p. 24), por último, en el proceso de encuadre, la cultura es el almacén común de los *frames* que se manifiestan en el discurso y el pensamiento de los grupos sociales.

De este modo, el punto de partida del *media framing* debe situarse en la redacción donde durante la recogida, selección y producción de una información diferentes factores determinan las cualidades estructurales de los encuadres noticiosos (De Vreese, 2005). El *frame building*, o proceso de construcción de los enfoques lo constituyen factores internos, relativos a la producción de la información, y factores externos al periodismo (De Vreese,

2005; Shoemaker y Reese, 1996; Zhou y Moy, 2007). La investigación incide en que los factores internos que participan en la definición de los *news frames* se encuentran en el periodista y en el desarrollo de su trabajo. Es decir, el proceso de construcción de los encuadres noticiosos implica principalmente las prácticas profesionales periodísticas (Zhou y Moy, 2007). Así, son considerados factores internos los valores y normas individuales de los periodistas, la orientación política o ideológica, las rutinas laborales y las restricciones de las organizaciones mediáticas (Gans, 1979; Gitlin, 1980; Shoemaker y Reese, 1996; Tuchman, 1978). Entre los factores externos De Vreese (2003) identifica la financiación, la propiedad, la afiliación política y el grado de competencia en el mercado de noticias.

El proceso de configuración de los *frames* resulta de la continua interacción entre los periodistas, las élites (Gans, 1979; Tuchman, 1978), y los movimientos sociales (Cooper, 2002; Show&Benford, 1992). De los actores implicados en este proceso, los responsables últimos de lo que se difunde a la opinión pública a través de los medios de comunicación son los periodistas, ya que los encuadres están contenidos en las noticias y son el resultado del proceso de producción de las mismas (Igartua y Cheng, 2009).

En este sentido, de Vreese *et al.* (2001) apunta que “un paso indispensable para comprobar los efectos de los encuadres en las noticias, es saber más sobre la forma en que los acontecimientos y los asuntos son encuadrados en las noticias, y especialmente sobre si existen modelos comunes de cómo son encuadradas las noticias”. Además, este mismo autor destaca que la dimensión central de un *frame* “parece ser la selección, organización y énfasis de ciertos aspectos de la realidad, y la exclusión de otros”. Estos datos parecen apuntar a la única responsabilidad del periodista en la construcción de los encuadres noticiosos, sin embargo, los resultados del proceso de producción de noticias incluyen presiones organizacionales, rutinas periodísticas y el discurso de la élite (de Vreese, 2003, 25).

En cuanto a la influencia sobre el público son varios los trabajos que encuentran evidencias empíricas sobre el efecto *framing*, que, primero, contribuye a canalizar las respuestas cognitivas de los individuos (Cheng *et al.*, 2009; de Vreese, 2004; Igartua y Cheng, 2009; Igartua *et al.*, 2008; Price *et al.*, 1997; Shen, 2004; Valkenburg *et al.*, 1999). Y también, numerosos trabajos identifican los *news frames* como elementos que influyen en los procesos cognitivos a través de los cuáles las personas piensan sobre un tema, sus

creencias y actitudes hacia el mismo (Igartua y Cheng, 2009; Iyengar, 1991; Keum *et al.*, 2005; Lee, McLeod y Shah, 2008 y Shah *et al.*, 2004,).

Para Van Gorp (2007) los encuadres se hallan en la cultura y cuanto mayor congruencia tengan con ésta más posibilidades hay de que ejerzan influencia sobre la audiencia. Aquí, el concepto de cultura se considera nuclear con el fin de comprender las relaciones que se producen entre las fuentes, los periodistas, los esquemas de la audiencia y el contenido de los medios, ya que los *frames* forman parte y configuran la memoria colectiva compartida (Van Gorp, 2007). Van Gorp concluye que los elementos de la producción de noticias son parte integrante de todo el proceso del *framing*.

#### **2.4.- Modelos de aproximación al *framing***

Dado el eclecticismo y la multitud de perspectivas Reese opina que nunca se alcanzará el estudio definitivo que aporte una definición única de *framing* o *news frame*. (Reese, 2010). Reese, que cierra así el capítulo de la búsqueda de conceptualización unívoca del término, aboga porque sea desde el diseño de la investigación desde dónde los académicos reflexionen sobre la disparidad de conceptualizaciones existentes y tomen las decisiones más adecuadas para la operacionalización en cada uno de los estudios para lograr un buen desarrollo de la investigación (p. 17). Sin embargo, los problemas conceptuales se han traducido en problemas operacionales (De Vreese, 2005; Entman, 1993; Scheufele, 1999; 2000; Scheufele y Twombsbury, 2007) “limitando el contraste de instrumentos y resultados” (Scheufele, 1999, p. 103).

Parte de esta vaguedad a diferentes niveles deriva del hecho de que los investigadores del *framing* a menudo se han acercado a la teoría de forma muy inductiva y han examinado el fenómeno sin una cuidadosa explicación de las premisas teóricas y sus implicaciones operativas (Twombsbury y Scheufele, 2009). Mientras, por otro lado, el término *frame* se ha utilizado bajo etiquetas similares (esquema, guión o encuadre) pero desde enfoques diferentes (Scheufele, 1999; 2000), al mismo tiempo que se ha hecho operativo en la investigación en combinación con otros conceptos como *agenda setting* o *priming* (Iyengar y Kinder, 1987).

Diferenciar los distintos tipos de encuadre es necesario para entender cuándo y por qué actúan (De Vreese, 2005). Enmarcar implica una fuente de información que presenta y define un problema. La noción de encuadre ha cobrado impulso en la comunicación,

guiando tanto los estudios de los contenidos mediáticos como las investigaciones referentes a la relación entre los medios y la opinión pública. Lo que significa que la mayoría de los trabajos se han centrado en el contenido (encuadres de las noticias) o en los efectos. (De Vreese, 2005).

Presentamos aquí dos modelos de aproximación al *framing* que nos han parecido significativos, aunque no son los únicos enfoques dados para operacionalizar este concepto. El primero se ocupa de matizar las diferentes conceptualizaciones del término de encuadre y los diferentes niveles de acción. Scheufele (1999) clasifica los enfoques de la investigación sobre *framing* diferenciando si focalizan su atención en el nivel social o en el nivel individual y en la forma en que operan (variable dependiente o independiente) en los diferentes trabajos. Y, por último, incluimos el modelo de activación en cascada (Entman, 2003; 2004) que representa una concepción del framing que, desde el estudio de las relaciones entre la Casa Blanca y los medios de comunicación de Estados Unidos respecto a la política exterior después del 11 de Septiembre, establece las funciones de cada uno de los actores en el proceso de encuadre. La propuesta de Entman (2003; 2004) se centra en jerarquizar la capacidad de los diferentes actores para promulgar el encuadre dominante en la interpretación de un asunto.

#### 2.4.1.-Tipología de las ‘cuatro celdas’

El enfoque desarrollado por Scheufele (1999, 2000) presenta cuatro subprocesos dentro del proceso *framing*: *frame building*, *frame setting*, el nivel de los efectos individuales y la retroalimentación de los periodistas que, como miembros de la audiencia que son pueden ser sujetos de los efectos del *framing*. Estos cuatro subprocesos interconectados forman una tipología de cuatro celdas.

Los encuadres se tratan como variables dependientes e independientes que se estudian en el nivel social e individual de análisis. Los *news frames* analizados a nivel social se refiere principalmente a cómo se crean y promueven en el discurso social. Gran parte de la investigación en esta área se ha ocupado de la competencia entre los responsables políticos, los grupos de interés, las ONG y los periodistas para el establecimiento de encuadres dominantes que influyan en las actitudes públicas o en los resultados de las políticas. En el nivel individual, el análisis del *framing* se ocupa de

preguntas acerca de la estructura de los encuadres utilizados por los ciudadanos para dar sentido al mundo que les rodea, así como el impacto de estos *frames* sobre las atribuciones de responsabilidad u otros resultados conductuales (Scheufele y Scheufele, 2010).

En este sentido, la primera diferenciación que podemos registrar, atendiendo al tipo de encuadre, es la de los conceptos *media frame* (encuadre de los medios) –que se corresponde con el nivel social- y *audience frame* (encuadre de la audiencia) –nivel individual- (Scheufele, 1999). Son muchos los autores que descomponen el encuadre en *media* y *audience frames* y los vínculos entre ambos. De este modo, una explicación conceptual del *framing* debería tener en cuenta ambas clases de encuadres y vincularlos de forma coherente (Scheufele, 1999). Aquí tenemos los modelos de presentación y de interpretación de Gitlin (1980).

Siguiendo los postulados de Gitlin (1980) los *frames* “en gran medida tácitos y no reconocidos, organizan el mundo de los periodistas que los transmiten en la misma medida que el de quienes confían en sus narraciones” (p.7). Esta diferenciación terminológica y conceptual coincide con Kinder y Sanders (1990) que sugieren que los *frames* sirven tanto como “dispositivos integrados en el discurso político”, equivalentes al concepto de encuadre mediático, “como estructuras internas de la mente”, que se corresponden con los encuadres individuales (p.74). Así, Entman (1993) reseña que los *media frames* son atributos de las noticias, mientras los *individual frames* actúan como esquemas para el procesamiento de la información. El *framing*, por lo tanto, puede ser estudiado “como una estrategia para construir y procesar el discurso periodístico o como una característica intrínseca del propio discurso” (Pan y Kosicki, 1993, p.57). Así, el encuadre de la audiencia es un esquema de interpretaciones que permite a los individuos percibir, organizar y dotar de sentido la información entrante (Pan y Kosicki, 2001).

Merece la pena registrar aquí una terminología diferente, aunque de similar o equivalente significado, que es la que encontramos en el trabajo de Druckman (2001a) quién aprecia en las diferentes definiciones y en la investigación dos usos diferentes del término *frame* a los que denomina *frames in communication* (encuadres en la comunicación) y *frames in thought* (encuadres en el pensamiento). A pesar de los distintos matices que ahora explicitamos, es una distinción “paralela” (p.228) a la de Kinder y Sanders (1990; 1996) y Scheufele (1999; 2000) que acabamos de citar. Siguiendo los postulados de Druckman, algunos autores (Cappella y Jamieson, Gitlin, Iyengar) cuando



utilizan el término *frame* “se refieren a las palabras, las imágenes, frases y estilos de presentación que un hablante utiliza cuando transmite una información, lo que puede llamarse *frames in communication*” (2001a, p. 227). El encuadre que elige el comunicador puede revelar lo que éste considera relevante para el asunto en cuestión (Chong y Druckman, 2007).

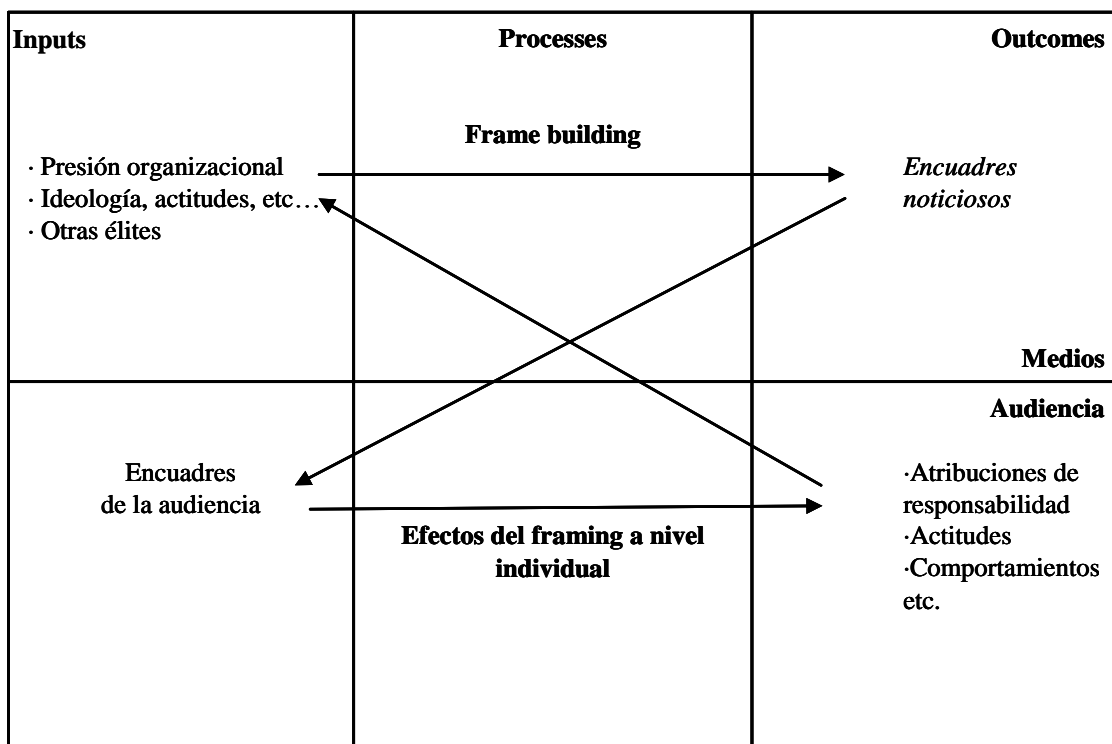
Por otro lado, los *frames* del pensamiento se refieren a la comprensión individual (cognitiva) de una situación dada. Concepto que puede encontrarse, apunta Druckman (2001a), por ejemplo en los trabajos de “Goffman, Sweetser y Fauconnier, Tversky y Kahneman” (p. 228). Es decir, en este caso no son algo específico de la comunicación, sino que el *frame* revela lo que un individuo considera relevante para la comprensión de una determinada situación.

Tanto los *frames in communication* como los *frames in thought* parecen estar relacionados con las variaciones en el énfasis o saliencia. Sin embargo, difieren en que el primero se centra en el uso de lo que destaca el transmisor del mensaje (por ejemplo, los aspectos de un asunto de relieve en el discurso de élite), mientras que el segundo se centra en el uso de lo que un individuo está pensando (por ejemplo, los aspectos de un asunto que un ciudadano considera los más importantes) (Druckman, 2001a). El autor remarca la importancia del papel que juegan los encuadres en la comunicación en la configuración de los encuadres del pensamiento, “proceso típicamente llamado *framing effect*” (p. 228).

Por otro lado, atendiendo a la forma en que operan los encuadres en la investigación (Scheufele, 1999) encontramos que pueden actuar como variables dependientes o independientes. Los estudios en los que operan como variables dependientes han examinado el papel que juegan diferentes factores a la hora de influenciar la creación o modificación de *frames*. En el nivel social, en el encuadre periodístico de un asunto pueden influir diversas variables socio-estructurales y/o de la organización (Shoemaker y Reese, 1996) así como variables individuales o ideológicas (Tuchman, 1978). En el nivel individual, se estudian sobre todo como resultado directo de la manera en que los medios encuadran un asunto (Price, Tewksbury y Powers 1996). Por su parte, las investigaciones en las que los encuadres operan como variables independientes focalizan su atención en los efectos. En el caso de los *media frames*, lo más común es examinar el vínculo con el encuadre de la audiencia. En el nivel individual, como apunta Scheufele (1999), tratan de averiguar si el encuadre individual de un asunto influye en la evaluación de ese tema o de

los actores políticos, y también la influencia en la disposición a desarrollar algún tipo de acción o en la participación política.

**Gráfico 6. Modelo de investigación del *framing* propuesto por Scheufele**



Fuente: Scheufele (2000). Elaboración propia

En base a las dos dimensiones especificadas (los estudios de los encuadres como *media* y *audience frames* y como variables dependientes e independientes), Scheufele (1999) se propone clasificar los estudios previos en función de las relaciones que se producen entre las diferentes dimensiones: *between level* (entre niveles) y *within level* (dentro de cada nivel), dando lugar a una tipología de cuatro celdas interconectadas. Así, aquellos trabajos centrados en la primera dimensión estudian las relaciones que se producen entre los *frames* de los medios y de la audiencia. Mientras que en las relaciones que se producen *within level* clasifican los encuadres de los medios y de la audiencia como variable dependiente o independiente en función de la relación que mantengan en cada contexto de investigación.

#### 4.2.- Modelo de activación en cascada

El modelo que presenta Entman (2003; 2004) explica cómo los encuadres interpretativos se activan y extienden desde el nivel superior de un sistema estratificado a la red de las élites que se encuentran fuera de ese sistema y a las redacciones y sus textos y, por último, al público. Sin embargo, la reacción del público al encuadre inicial llega a los medios de comunicación y otras élites, que afectan a la revisión de la opinión inicial de la administración. Es decir se presenta un sistema que se retroalimenta desde los niveles más bajos a los más altos. Este proceso determina la cantidad de debate sobre un asunto, es decir, si hay un encuadre que domina o hay paridad entre los *frames* en competencia (Chong y Druckman, 2007).

Sin embargo, si consideramos el significado de la metáfora de la cascada en el modelo de Entman la difusión de ideas hacia abajo es sencilla, sin embargo “requiere una energía extra” (Entman, 2003, p. 420) hacerlo a la inversa. Pero Entman (2010) otorga al público el papel de determinar los futuros encuadres que se propaguen desde la parte superior de la cascada, y justifica el hecho de que ocupen el nivel más bajo por la menor consciencia con la que ejercitan su papel en el proceso *framing*.

En el modelo de activación de la cascada el nivel superior tiene más fuerza, está ocupado por el Gobierno, quién disfruta del mayor grado de independencia para decidir qué asociaciones mentales quiere activar y qué interpretaciones tienen mayor número de probabilidades de circular y ser aceptadas en los niveles inferiores. En el segundo nivel se sitúa el resto de la élite política del país, es decir, todos aquellos que forman parte del Gobierno como serían los miembros y el personal del Congreso, comunidades de expertos y los grupos de presión (ex funcionarios de la Administración, Universidad de sabios, laboratorios de ideas, grupos de interés, empresas de relaciones públicas). En el tercer nivel se sitúan los periodistas y medios de comunicación. Donde, además de los organigramas de las empresas mediáticas, también se establece una jerarquía entre medios ubicándose en la parte superior los medios nacionales, los regionales y, por último, los locales<sup>24</sup>. El autor da por sentado que la élite gubernamental y los periodistas de “nivel superior” (p. 420) intercambian información en el desarrollo de sus relaciones tanto profesionales como sociales. En el cuarto escalón encontramos los *news frames* que enfocan las informaciones y opiniones de los medios de comunicación, mientras que en el último nivel se halla el

---

<sup>24</sup> Entman (2003) ubica en la punta de la pirámide de esta jerarquía al New York Times.

público, desde dónde puede llegarse a condicionar el cambio del encuadre o la creación de otro nuevo. Entman (2003) reconoce que la audiencia, aunque suele ser la variable dependiente, en ocasiones influye a la Administración y considera que el mejor camino para esta retroalimentación es a través de los medios.

**Gráfico 6. Modelo de Activación en Cascada propuesto por Entman (2003).**



Fuente:Entman(2003). Elaboración propia

El modelo está diseñado para ayudar a explicar a fondo cómo los pensamientos y sentimientos que apoyan un *frame* se extienden desde el nivel más alto a través del resto del sistema hasta el nivel más bajo, imponiéndose la visión de la élite política superior, en el caso del estudio de Entman (2003), la Casa Blanca con el presidente a la cabeza.

La activación de la difusión de pensamientos en la mente de un individuo (sea un miembro del Congreso, un periodista o un ciudadano) es paralela a la forma en que las ideas viajan a lo largo de las redes interpersonales y de la propagación de los encuadres a

través de las palabras y las imágenes en los diferentes medios de comunicación (pp. 418-419). El modelo de *activación en cascada* no asume procesos análogos en cada nivel. La activación de la difusión de las interpretaciones dentro de las redes de conocimiento de los individuos es un proceso psicológico en gran medida automático e inconsciente, mientras que la difusión de esquemas interpretativos dentro y a través de otros niveles del sistema no suele ser automática ni inconsciente (Althaus, 2003). Lo que es análogo en todos los niveles de la cascada es la existencia de redes de asociación: entre las ideas, entre las personas y entre los símbolos que configuran la comunicación (palabras e imágenes). La utilidad de la metáfora dice Entman (2003) se apoya en que destaca las similitudes de las formas en que las ideas se activan y se extienden desde un punto a los demás, a menudo de rápidamente y con pocos problemas, pero otras veces con considerables conflictos (internos/mentales, interpersonales, interorganizacionales o retóricos).

Una virtud del modelo de Entman es que toma en cuenta los múltiples actores que tratan de influir y anticipar unos a otros en su creación de *frames* (Chong y Druckman, 2007b). La mayoría de los estudios sobre los encuadres asumen que los periodistas son actores de élite como los políticos, los medios de comunicación, expertos científicos y otros líderes de opinión, y que la audiencia está formada por miembros de la sociedad en general (cf. Gamson 1992, Walsh 2003). Pero la influencia no es probable que sea exclusivamente de un solo sentido incluso aunque sea asimétrica. Los encuadres se eligen con el público en mente, por lo que las preferencias de la audiencia tendrán una incidencia en la toma de posición de las élites (Chong, 1996).

## **2.5.- Debate sobre la autonomía teórica del *framing***

Desde los postulados teóricos de la Agenda Setting se ha considerado al *framing* como el segundo nivel del establecimiento de la agenda a partir del nacimiento de éste, conocido como Agenda de los Atributos (Dearing y Rogers, 1996; Ghanem, 1997; Golan y Wanta, 2001; Kioussis, 2005; Kioussis *et al.*, 1999; McCombs, 1997; McCombs *et al.*, 1997; Weaver, McCombs y Shaw, 1998; Williams, Shapiro y Cutbirth, 1991). Aunque, Yioutas y Segvic (2003) apostillan que esta convergencia teórica se había planteado antes del surgimiento del segundo nivel de la Agenda.

Mientras el primer nivel de la Agenda Setting está centrado en la *saliencia* (definida como importancia recibida) que se otorga a los diferentes temas o sujetos en los medios de comunicación, la Agenda de los Atributos, o segundo nivel, examina la *saliencia* de determinados atributos de esos temas (Ghanem, 1997; Llamas, López Escobar y Rey, 1997; McCombs, 2005; McCombs, 1997). Así, McCombs (1997) sugiere que en el lenguaje del segundo nivel de la agenda “*framing* es la selección de un número restringido de atributos narrados temáticamente para incluir en la agenda mediática cuando un objeto está en debate” (p. 37). En este sentido, Weaver, McCombs y Shaw (1998) establecieron que el enfoque *framing* era una extensión natural de la Agenda Setting.

Sin embargo, no todos los académicos están de acuerdo en que la fijación de la agenda de segundo nivel es equivalente al *framing*, por lo menos no al nivel más abstracto, o macronivel (Weaver, 2007). Gamson (1992) concibe el *framing* en términos de una “matriz armadura” que incluye, por un lado, varios símbolos de condensación (eslóganes, frases, ejemplos, metáforas, representaciones, imágenes visuales) y, por otro, dispositivos de razonamiento (causas y consecuencias, apelación a principios morales o reclamaciones). Tomando esta concepción del *framing* como referencia se podría argumentar que la fijación de la agenda de segundo nivel es más similar a la primera parte de esta matriz que a la segunda, ya que es más fácil pensar en condensación símbolos como atributos de un objeto dado, pero más difícil pensar en dispositivos de razonamiento como atributos (Weaver, McCombs, y Shaw, 2004). Entonces, si el *framing* tiene más o menos semejanza con el establecimiento del segundo nivel de la agenda está muy relacionado con cómo se define el *framing* (Weaver, 2007).

El *framing* es al mismo tiempo un macro y un micro constructo (Scheufele, 1999). Como macro constructo, el término se refiere a los modos de presentación que los periodistas y otros comunicadores utilizan para presentar información de una manera que resuene con los esquemas subyacentes que existen entre el público (Shoemaker y Reese, 1996). Esto no significa, por supuesto, que la mayoría de los periodistas traten de engañar a su público. De hecho, el encuadre, para ellos, es una herramienta necesaria para reducir la complejidad de un problema (Gans, 1979). Los encuadres, en otras palabras, se convierten en herramientas muy valiosas para la presentación de cuestiones relativamente complejas de manera eficiente que los hace accesibles a todos los públicos porque juegan con esquemas cognitivos que ya existen. Como microconstructo, el *framing* describe cómo la

gente usa las características de la información y de presentación de los diferentes asuntos (Scheufele y Tewksbury, 2007).

Reducir el proceso del *framing* a un proceso análogo al del establecimiento de la agenda despilfarra en gran parte el poder del primer enfoque (Van Gorp, 2007). Cómo las fuerzas y grupos de la sociedad tratan de dar forma al discurso público sobre un tema mediante el establecimiento de etiquetas predominantes es de mayor interés desde la perspectiva del *framing* (Gamson y Modigliani, 1987) que desde el enfoque tradicional del establecimiento de la agenda (Scheufele y Tewksbury, 2007)

Aun así, los defensores de la convergencia teórica del *framing* y la agenda *setting* destacan el beneficio que ésta supone para el avance de la investigación y la teoría (Chi y McCombs, 2004), aludiendo, además, a que contribuiría a la organización de la diversidad de literatura sobre el *framing* lo que se lograría a través de la teoría de la Agenda que limitaría y restringiría la aplicación del *framing* (McCombs, 1997). Sin embargo, la perspectiva del *framing* obtiene, desde comienzos del siglo XXI, mucha más prominencia en los estudios entorno a la comunicación, lo que parece contribuir a sentarla como autónoma e independiente de la Agenda *Setting*.

En este sentido, Weaver (2007) sugiere que hay similitudes entre el establecimiento de la agenda de segundo nivel y el *framing*, “incluso si no son procesos idénticos” (p. 145). Ambos están más preocupados por cómo se representan los temas, las personas, los grupos, las organizaciones, los países, etc., en los medios de comunicación que por qué temas se destacan más. También los dos procesos se centran en los aspectos o temas más salientes o prominentes o en las descripciones de los objetos de interés. Además se refieren a las formas de pensar más que a los objetos de pensamiento. Sin embargo, a pesar de estas semejanzas “el *framing* parece incluir una gama más amplia de los procesos cognitivos - tales como las evaluaciones morales, el razonamiento causal, la apelación a los principios y las recomendaciones para el tratamiento de los problemas- que el establecimiento del segundo nivel de la agenda (que se centra únicamente en la relevancia de los atributos de un objeto) (Weaver, 2007, pp. 145-146).

Mientras que, por su parte, el *framing* está basado en matices de redacción y sintaxis que tienen probablemente efectos involuntarios o al menos difíciles de predecir y controlar por parte de los periodistas, el establecimiento del segundo nivel de la agenda implica la selección de un asunto por parte de los medios de comunicación que

necesariamente ha de realizarse de una forma consciente (Scheufele, 2000). La *Agenda Setting* es el proceso por el que la exposición de la audiencia a noticias sobre un asunto aumenta su *accesibilidad* (Price y Tewksbury, 1997). Cuando la gente considera los asuntos que enfrenta un país debe recordar aquellos acontecimientos que han sido reflejados en las noticias. En igualdad de condiciones, aquellos asuntos que han recibidos más atención en los medios han de ser considerados como los más importantes (McCombs y Shaw, 1972). El modelo de la *Agenda Setting* ha sido utilizado para describir cómo los mensajes de la noticias afectan a las percepciones de la importancia de un asunto y cómo éste puede ser comprendido.

Los trabajos de Price y Tewksbury (1997) y Nelson, Clawson y Oxley (1997) sugieren que los efectos de *accesibilidad* son distintos de los del proceso de encuadre en el que el significado, la causa, la implicación o el tratamiento de un asunto es caracterizado (encuadrado). Así, reclaman que el efecto principal de un *frame* es dar información específica, imágenes o ideas *aplicables* a un asunto. La base de la diferencia psicológica entre el modelo de *Agenda Setting* y *framing* descansa en la distinción entre *accesibilidad/aplicabilidad*. Paradójicamente, quizá la mejor forma de diferenciar una de otra sea reconocer que ambas van de la mano en el procesamiento de la información diaria.



## Capítulo 3

### ***Frame Building: la construcción de los encuadres noticiosos***

#### **3.1.- Atención escasa al *frame building* en la investigación**

La expresión *frame building* es un término tomado de las investigaciones sobre *agenda-setting*, en analogía con el modelo de *agenda building* desarrollado por Cobb y Elder (1972). Ambos modelos, el de *agenda building* y el de *frame building*, se centran en qué tipo de factores (de carácter organizacional o estructural, del sistema mediático o qué características individuales de los comunicadores) impactan en la producción mediática. En el caso de la *agenda building*, los estudiosos se centran en el papel de dichos factores en el proceso de construcción de la agenda; mientras que el *frame building* focaliza su atención en analizar los factores que influyen en la construcción de los encuadres noticiosos (Scheufele, 1999).

Son muchos los autores que tras la falta de acuerdo conceptual y claridad teórica y metodológica respecto a la teoría del *framing* destacan la necesidad y la pertinencia de estudiar el origen y proceso de producción de los encuadres para disponer de una imagen más completa del *framing* (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; de Vreese, 2005, 2012; Scheufele, 1999, 2000; Vliegthart y van Zoonen, 2012). La mayoría de los estudios en materia de comunicación, y por lo tanto también los basados en la teoría del Encuadre, se han centrado en ampliar el conocimiento sobre los *news frames* contenidos en los medios y los efectos que estos producen en la audiencia (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; Matthes y Köering, 2008; Muñoz, 2007; Reese, 1999; Shoemaker y Reese, 1996).

Carragee y Roefs (2004) critican la indiferencia del *framing* ante el proceso a través del cual se crean en realidad los encuadres reflejados en los medios de comunicación. Fundamentan su crítica en que si bien un gran número de investigaciones han analizado los encuadres de los medios, hay una significativa escasez de estudios sobre los múltiples actores sociales, incluyendo a los políticos, a las organizaciones y movimientos sociales

que originan los *frames*. En los últimos años ha crecido el número de académicos que reflejan en sus trabajos el descuido de la investigación al estudio de construcción de los encuadres que se plasman en los medios de comunicación (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; de Vreese y Lecheler, 2012; Scheufele y Scheufele, 2010).

En este sentido, Borah (2011) realiza una revisión de los debates conceptuales entorno al *framing* desarrollando un análisis de contenido de las publicaciones registradas en 93 revistas académicas durante la última década. Este estudio justifica empíricamente las críticas y demandas anteriores demostrando que son escasos los trabajos que en los últimos años se centran en el *frame building* al hallar que sólo el 2,3% de los 347 artículos analizados se ocupan de la producción de los encuadres. Estos resultados llevan a la autora a considerar que la teoría del *framing* estará incompleta si no se analizan los factores que influyen en la configuración de los *frames*. En este sentido, de Vreese (2012) incide en que el desafío, y la necesidad, es explicar y clarificar cómo diferentes microelementos “se agregan y extrapolan para constituir un encuadre” (p. 367). Sin embargo, no parece una labor fácil. Como recalca López Rabadán (2010) el estudio del proceso de construcción de los encuadres noticiosos se enfrenta, por una parte a la insuficiente conceptualización, y, por otra, a la confusión terminológica.

### **3.2.- Factores que influyen en el proceso de construcción de los encuadres**

El *frame building* se refiere a los factores que influyen en las cualidades estructurales de los encuadres noticiosos. Así, se puede diferenciar entre los factores internos y los externos a la redacción, ejerciendo la misma importancia unos y otros (de Vreese, 2005). Para este autor, los internos estarían constituidos por las políticas editoriales y los *news values* (valores noticia) que constituyen el día a día de los periodistas (*ibidem*). Mientras Scheufele (1999), por su parte, al abordar estas influencias internas diferencia, primero, entre aquellas centradas en los periodistas, que se registran en el nivel individual, como son sus actitudes, opiniones o concepciones para el desempeño laboral. Y, segundo, aquellos elementos referidos al tipo de medio y su orientación política en el que el profesional trabaja. Por otro lado, a la hora de considerar los factores externos destaca la importancia de las élites, los movimientos sociales y los grupos de interés (de Vreese, 2005; de Vreese y Lecheler, 2012 y Scheufele, 1999) que contribuyen al proceso de encuadre “dando a las noticias un ‘toque’ que congenie con sus objetivos” (de Vreese, 2003, p. 43). Además, la

financiación, la propiedad, la afiliación política y el grado de competencia en el mercado del medio son los otros elementos externos que inciden en la producción de textos informativos y en la forma en que son presentados al público (*ibidem*).

En este sentido, el proceso de construcción de los encuadres se lleva a cabo en una interacción continua entre los periodistas, las élites (de Vreese, 2005; de Vreese y Lecheler, 2012; Gans, 1979; Hänggli y Kriese, 2010; Tuchman, 1978) y los movimientos sociales (Cooper, 2002; Snow y Benford, 1992). Gamson y Modigliani (1989), al estudiar la cuestión del tratamiento de la energía nuclear en los contenidos publicados en 40 años, enumeran tres grandes determinantes que se combinan en la producción de los encuadres: las resonancias culturales, las actividades que desarrollan los promotores de los encuadres y las prácticas que se ejercitan en los medios de comunicación. La resonancia cultural contribuye a que el contenido mediático resulte natural y familiar al público. En general, concluyen que el encuadre de un problema se materializa cuando las resonancias culturales y las actividades de los promotores de un determinado *frame* encajan con las rutinas mediáticas.

La construcción del encuadre es, para Pan y Kosicki (2001), un proceso multifacético en el que las influencias “viajan en diferentes direcciones” (p. 47). Así, destacan el *feedback* que reciben tanto periodistas como políticos u otros actores sociales y argumentan que éste no siempre es un proceso dirigido por la élite. Los ciudadanos toman parte al participar del debate público realizando sus propias interpretaciones de los mensajes mediáticos y hablando de los asuntos públicos a partir del conocimiento del que disponen a través de los medios, las experiencias personales o el sentido común. De este modo, Borah (2011) manifiesta que la habilidad de un *frame* para dominar el discurso de las noticias depende de multitud de factores complejos como los recursos económicos y culturales y las rutinas y prácticas periodísticas o la resonancia de los encuadres con los valores políticos y culturales. Mientras Tewksbury y Scheufele (2009) plantean el *frame building* como resultado de un proceso de creación y negociación social que se produce en tres áreas fundamentales: las normas periodísticas, los actores políticos y el contexto cultural.

Profundizando en la perspectiva cultural, Van Gorp (2010) considera que el proceso de *frame building* en los medios supone, en esencia, la reproducción de las normas y los valores culturales (p. 86). Los individuos y los grupos crean activamente la realidad social desde diferentes fuentes de información (Neuman, Just y Crigles, 1992; Wicks, 2005). Así,

cada cultura o subcultura tiene un número limitado de encuadres usados comúnmente que son institucionalizados de diversas formas y se valoran y protegen por su inherente capacidad para explicar los asuntos importantes (Entman, 1993; Goffman, 1974; Van Gorp, 2010). En suma, los *frames* enclavados culturalmente forman códigos comprendidos universalmente que implícitamente influyen en la interpretación que el receptor hace del mensaje (Benford y Snow, 2000; Hertog and McLeod, 2001; Schudson, 1989; Van Gorp, 2010).

De este modo, el proceso en el que los encuadres se forman y cambian con el tiempo (Scheufele, 1999; Scheufele, 2006), puede comprenderse como aquel en el que los periodistas encuadran los diferentes asuntos, no solo aplicando los valores noticia, sino también siendo sensibles a los temas culturales. Además, será notable la importancia de los eventos clave (*key events*) tanto en la configuración como en la transformación de un encuadre Scheufele (2006). Así, características de la organización mediática, las condiciones externas y las fuentes periodísticas influyen en la selección de un encuadre sobre otro (Van Gorp, 2010, p. 86). Borah (2011) concluye que una mirada preliminar a los estudios sobre *framing* muestra como la interacción de factores organizacionales e ideológicos (Silcock), el género de los profesionales (Devitt, 2002) o los repertorios culturales (Benson y Saguy, 2005) producen diferentes encuadres noticiosos.

En resumen, los estudios sobre los factores que influyen en la construcción de los mensajes apuntan fundamentalmente tres direcciones: hacia el periodista (a nivel individual y en el ejercicio profesional), a los medios de comunicación (tanto en lo referido a la orientación política como a la organización del trabajo) y a todos los actores externos que participan directa o indirectamente del proceso mediático -desde las fuentes hasta la audiencia- (de Vreese, 2005; Gans, 1979; Reese, 1999; Scheufele, 1999; Shoemaker y Reese, 1996; Tuchman, 1978).

Como consecuencia de todo lo anterior, en el camino de configuración de los *news frames* encontramos diversos actores que darán lugar, bien, a diferentes tipos de encuadres en el proceso de construcción: *Journalist' frames* (Brüggemann, 2014; de Vreese, 2006; Scheufele, 2006), *Newsroom frames* (Scheufele, 2006), *Advocacy vs. Objectivist Frames* que identifica Aday (2006), bien, a distintas prácticas periodísticas de encuadre como el *frame sending* y *frame setting* que identifica Brüggemann (2014), u opciones estratégicas de encuadre previo a los medios de comunicación (actores políticos, económicos,

sociales,...) -*Frame Construction* y *Frame Promotion* (Hänggeli y Kriesi, 2010)- y, en función de cada actor, diferentes factores.

Los resultados del proceso de *frame building* son los encuadres manifiestos en el texto periodístico, los *news frames* (de Vreese, 2005; de Vreese y Lecheler, 2012) que “hacen referencia a un interrogante básico vinculado con la producción de las noticias: qué incluir y qué enfatizar en un relato informativo. El proceso está relacionado con dos operaciones básicas: seleccionar (incluir-excluir) y enfatizar (hacer saliente), palabras, expresiones e imágenes, para conferir un punto de vista, una perspectiva, o un ángulo determinado a una información” (Igartua, Otero, Muñiz *et al.*, 2007, p. 199).

Shoemaker y Reese (1996) desarrollan todo un marco teórico sobre la mediación que se produce durante el proceso de elaboración de las noticias identificado cinco niveles de análisis que van desde lo micro a lo macro: (1) individual, (2) de rutinas, (3) organizacionales, (4) externos al medio e (5) ideológicos. Reese (1999) jerarquiza estos niveles de influencia, -que actúan simultáneamente en cualquier tipo de contenido mediático y que siempre resultan de la interacción de diversos factores-, estableciendo la función de la investigación en comprobar en qué condiciones algunos de estos niveles son determinantes y cómo interactúan entre sí. Además, “cada uno de estos niveles asume el anterior” (p. 57), de ahí su jerarquización.

Sin embargo, este no es el único modelo establecido para el análisis de las influencias en la producción informativa. Entre otros, podemos encontrar, por ejemplo, a Donsbach (2000) que distingue entre la esfera individual (1), profesional (2), institucional (3) y social (4); o McQuail (2000) que atiende a los niveles centrados en lo individual (1), el rol de la organización y el medio (2), la industria (3), la institución (4) y, por último, la sociedad (5). Más recientemente encontramos los cinco niveles que centran la atención de Preston (2009): individual (1), organizacional (2), rutinas de los medios y normas (3), factores político económicos (4) y el poder de la ideología y la cultura (5).

La confluencia de diversos factores en los distintos niveles de análisis hace difícil, si no imposible, establecer la dominancia de uno sobre el resto en el proceso de producción de la información y, por ende, de los *news frames*. No obstante, los modelos que acabamos de mencionar, coinciden al contemplar, en gran medida, los mismos o parecidos factores, que aunque los clasifiquen en diferente orden todos otorgan al nivel individual la máxima relevancia (Hanitzsch *et al.*, 2010).

### 3.1.1.- Factores internos

Uno de los objetivos planteados en este trabajo de tesis es identificar algunas de las variables que inciden en la configuración de los encuadres noticiosos de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León. Para ello, hemos realizado un estudio empírico<sup>25</sup> que se limita, a través de una encuesta a periodistas de la región, a profundizar en los aspectos individuales de los profesionales, las rutinas de la organización y prácticas laborales en las que los primeros y las segundas desembocan. De este modo, hemos obviado aquellos aspectos externos que, inevitablemente, también influirán en los *news frames* del fenómeno migratorio pero que convertirían el objeto de estudio en inabarcable en una única tesis. Como consecuencia, en este apartado nos proponemos abordar, desde el nivel teórico, estos factores internos.

El proceso de construcción de los encuadres noticiosos implica principalmente las prácticas periodísticas (Zhou y Moy, 2007). Ejercer el periodismo supone construir el sentido público (Hartley, 1996). Entonces, el punto de partida del *framing*, es que los periodistas y las organizaciones mediáticas “no son actores pasivos en el proceso de construcción de los encuadres” (de Vreese, 2010, p. 186). Los encuadres guían a los periodistas, editores y directores en la estructuración y organización de las noticias y ayudan al público a dar sentido a la información.

El periodismo es la interpretación del mundo. Siguiendo a Aguinaga (2002), selección y valoración periodísticas son las operaciones que determinan lo que se publica y el modo en que se publica aquello que se ha considerado digno de publicación (p. 243). La naturaleza dual del *frame building* es reconocida por D'Angelo (2002) que lo denomina “*frame construction flow*” (flujo de la construcción del encuadre, al mostrar con su modelo que los asuntos y discursos utilizados por los periodistas en la elaboración de las noticias (por ejemplo, los comentarios de las fuentes) se configuran para encuadrar los procesos internos de las organizaciones de noticias. La percepción del *framing* como un proceso de selección en el que periodistas y medios clasifican los elementos de la realidad y eligen tanto los que presentarán al público como aquellos que se quedarán fuera del contenido mediático (Entman, 1993; Gitlin, 1980; Tankard, 1991; Tuchman, 1978) pone en contacto la teoría del *framing* con los modelos de *agenda-setting* -establecimiento de la agenda- del *gatekeeping* –como describe Lewin (1947) en el proceso informativo existen filtros que

---

<sup>25</sup> Se trata del segundo estudio empírico de esta tesis del que nos ocupamos en el Capítulo 7.

deciden qué elementos de la información son relevantes y cuáles no- (Giménez Armentia, 2006) o, incluso, del *newsmaking* -que centra su atención en diferentes elementos que condicionan el proceso de construcción de las noticias desde el punto de vista sociológico- (Vliengenthart y van Zoonen, 2012).

Del mismo modo, la teoría de los valores noticia (Lippman, 1922), basada en que ciertas características de los acontecimientos aumentan su posibilidad de ser convertidos en noticia, y también la investigación sobre el *news bias*, que estudia las distorsiones que se producen durante la transformación de los asuntos en noticias, y que se pueden atribuir a la subjetividad del profesional, a la redacción o al sistema mediático también estarían en el origen del estudio de los factores que influyen en la construcción de los encuadres. La elección, o no de un acontecimiento, o incluso la especificación o insinuación de los hechos en una noticia, definen la realidad que muestra un medio o una noticia concreta considerando que “esta visión del *framing* concibe la ‘visión de la realidad’ como una cuestión de selección” (Sábada, 2001, p. 121).

Esta perspectiva del proceso de construcción de los encuadres desde la selección requiere de una organización mediática fuerte porque no se trata únicamente de aplicar criterios objetivos de forma independiente a los acontecimientos, sino de que la información es el resultado de un proceso colectivo de atribución de sentido dentro de la sala de redacción y una negociación de significado entre periodistas y fuentes (Cook, 1998; Gans, 1979). El conocimiento, las actitudes y los comportamientos de los periodistas son el resultado de procesos profesionales y organizacionales en la redacción, y no de las decisiones autónomas de los individuos (Vliengenthart y Van Zoonen, 2012).

Entonces nos encontramos que la investigación identifica que los factores internos se encuentran en el periodista y en el desarrollo de su trabajo. Desde la perspectiva de la influencia en la audiencia, Hackett (1985) entiende que el encuadre es la conjunción del trabajo del periodista y de la organización desde la que desempeña su función, las fuentes, el estilo del profesional, su lenguaje y su ideología.

De este modo, se observa que la combinación de la visión y las características, individuales y profesionales, del periodista y las circunstancias organizacionales del medio de comunicación y su influencia en los profesionales son, sin duda, factores de primer orden en el proceso de configuración y transformación de la realidad en informativa

(Tuchman, 1978) y, asimismo, en el proceso de creación y elaboración de los encuadres que posteriormente quedarán plasmados en las noticias (Giménez Armentia, 2006).

De este modo, la teoría del *framing* se presenta como una poderosa herramienta para analizar las prácticas periodísticas (Brüggemann, 2014). Sin embargo, en la investigación desarrollada hasta el momento actual la contribución de los periodistas y las redacciones a la construcción de los encuadres de las noticias es un área poco explotada y que merece mayor atención (Scheufele y Scheufele, 2010, p. 120). Como excepciones empíricas nos encontramos los trabajos de De Vreese (2003) –sobre la cobertura y encuadre de los asuntos referentes a la Unión Europea en Gran Bretaña, Dinamarca y Holanda- y a Scheufele (2006) –que estudia la configuración de los *newsroom frames* (encuadres de la redacción) y los *journalists frames* (encuadres de los periodistas) en relación a la xenofobia-.

De Vreese (2003), a través de doce entrevistas con corresponsales, redactores jefe y directores del principal canal de televisión de Gran Bretaña, Dinamarca y Holanda (BBC, DR y NOS), estudia la organización de la cobertura de la información acerca de la Unión Europea, los desafíos y los límites que supone la ideología del periodista respecto al asunto tratado, la línea editorial del medio, los criterios de selección de noticias y la imparcialidad a través del ejercicio del periodismo equilibrado (prestar igual atención a todos los actores en liza). Por su parte, Scheufele (2006) en el estudio de los factores que influyen en el tratamiento de la xenofobia deja a un lado los factores individuales, y se centra en la redacción como fuente principal de influencia en la construcción de los encuadres, para lo que descarta las entrevistas o cuestionarios con profesionales como método válido de estudio y lo desarrolla desde el análisis de los contenidos de comentarios y editoriales que publican los miembros del *staff* de los dos periódicos alemanes analizados. Mientras que Brüggemann (2014) realiza el primer intento de teorizar este subproceso del *framing*.

Por lo tanto, una cuestión crucial será estudiar cuáles son los elementos inherentes al ejercicio del periodismo que determinan cómo los periodistas y las empresas mediáticas encuadran los temas (Reese, 1999; Shoemaker y Reese, 1996). Como hemos visto en los párrafos anteriores, son considerados factores internos los valores y normas individuales de los profesionales, la orientación política o ideológica, las rutinas laborales y las restricciones de las organizaciones mediáticas (de Vreese, 2005; Gans, 1979; Gitlin, 1980; Scheufele, 1999; Shoemaker y Reese, 1996 y Tuchman, 1978).



### 3.1.1.1.- El periodista, actor en el proceso de frame building

El *framing* es el proceso por el cual “los comunicadores -consciente o inconscientemente- construyen un punto de vista particular que alienta a ver una situación dada de una manera particular, en la que a unos hechos se les da más noticiabilidad que a otros” (Kuypers, 2010, p. 300). Los profesionales no sólo retransmiten ideas a los ciudadanos, sino que juegan un papel activo en la propagación de los *news frames* y participan en la construcción de los mismos (Reese, 2010).

La intencionalidad de los mensajes mediáticos convierte al emisor en el elemento en el que la investigación debe centrar la atención aunque consideren la interacción simbólica con el público en la construcción de los *news frames* (Gamson y Modigliani, 1989), ya que, además, aportan recursos para la interpretación de temas y acontecimientos (Van Gorp, 2010).

La interpretación que implica la práctica periodística, introducida ya en el capítulo anterior en el apartado dedicado a la revisión de la concepción de la objetividad en oposición a las premisas del *framing*, la destaca Núñez Ladeveze (1995) al considerar la labor que desempeña el periodista al producir un texto informativo como “un acto deliberativo intencional de un intérprete, y nada hay en los hechos que compela a que el informador los ordene de una manera o de otra, los presente con un lenguaje o con otro” (p. 35). En este sentido, la teoría del *framing* va más allá de la perspectiva de la selección referida anteriormente y supera, por lo tanto, los enfoques de las investigaciones sobre el *gatekeeping*, la *agenda-setting*, el *newsmaking*, los criterios de noticiabilidad e, incluso, los estudios sobre el prejuicio o los juicios de valor que quedan registrados en las noticias.

El estudio del *framing* implica que los periodistas están involucrados en el proceso de definir “qué es un asunto en el debate público” (Brüggemann, 2014, p. 62). Por lo que, de este papel interpretativo del periodismo se deduce que los *news values*, y los juicios de valor de los profesionales, como asegura el autor, desempeñarán un papel importante en la producción de textos informativos con determinados encuadres. Así, los periodistas en el proceso de elaboración de la información suman e incluso pueden superponer sus propios *frames* a los que las fuentes les han proporcionado (D’Angelo y Kuypers, 2010), tienen la oportunidad de dejar a un lado los encuadres de la élite y replantear los asuntos (de Vreese, 2010).

### *3.1.1.1.1.- Factores individuales que inciden en la producción informativa*

Aunque de Vreese (2012) concluya que los periodistas ejercen poca autonomía y participan sólo marginalmente en el proceso de encuadre<sup>26</sup>, la experiencia y trayectoria vital individual afecta sobre la percepción del mundo, y “a partir de las experiencias se configuran las prioridades, expectativas y sueños. Este proceso no es diferente para los profesionales de la comunicación que para los trabajadores de la construcción, los médicos o los trabajadores sociales” (Shoemaker y Reese, 1996, p. 74). Repasemos, entonces, la literatura sobre los factores individuales que pueden incidir en la elaboración de las noticias y, por lo tanto, en la construcción de los *news frames*.

Observamos que la investigación ha mostrado interés fundamentalmente por las percepciones que los periodistas tienen de sí mismos (Hanitzsch *et al.*, 2010; McLeod y Hawley, 1964; Weaver, 1999, 2007; Weaver y Wilhoit, 1992; Weaver y Willnat, 2012;) y la influencia de su ideología política en las noticias (Kepplinger, Brosius y Staab, 1991; Patterson y Donsbach, 1996). Como comprobamos en las páginas anteriores, los factores individuales son considerados influencias de primer orden por la mayoría de los académicos interesados en desgranar el proceso de producción de las noticias. Estas características individuales son importantes porque los reporteros constantemente tienen que tomar decisiones dependientes de su percepción la realidad (Donsbach, 2004).

Las influencias en el nivel individual tienen su origen, como apuntan Hanitzsch *et al.* (2010), en los conocimientos y orientaciones personales y profesionales de los periodistas, así como en sus funciones específicas y las circunstancias laborales dentro del medio. Por su parte, Shoemaker y Reese (1996) al abordar las influencias individuales se centran en factores referentes a (1) los antecedentes personales y laborales y las características socio demográficas, (2) las actitudes, valores y creencias y, por último, (3) las orientaciones profesionales y la concepción sobre su papel profesional.

#### ***1.- Características socio demográficas y antecedentes***

En primer lugar, parece obvio que la posición individual, en el momento de la percepción de cualquier estímulo, determina la perspectiva. Con lo que características

---

<sup>26</sup> En marzo de 2012 la American Behavioral Scientist publica un número especial con ocho artículos dedicados al *framing*. De Vreese cierra la revista con un balance de lo que supone para la investigación esta publicación. Así, lo referido aquí es una de las conclusiones que extrae de los trabajos que le preceden en la publicación.

como el sexo, la edad, la formación, la posición social, la pertenencia a una minoría, la tendencia sexual, etc..., podemos suponer que sitúan a la persona, también si es periodista, en una posición concreta que determinará su percepción de la realidad y la transformación de esta en noticia. Sin embargo, Weaver y Whilhoit (1992) valoran que, dada la importancia de las rutinas profesionales y las restricciones de la organización mediática, el impacto de estas circunstancias individuales sobre los *news values* y el contenido mediático sea menor.

En este sentido, por ejemplo Pritchard y Stonbely (2007) en su estudio sobre la presencia de las minorías en las redacciones como profesionales encuentran que, además de estar relegados a cubrir asuntos de menor importancia, el hecho de ser negro o latino a la hora de escribir sobre asuntos relacionados con las minorías supone un esfuerzo mayor por realizar una cobertura precisa y completa de la diversidad. Así, concluyen que la incidencia de la experiencia individual en las noticias implica que las normas profesionales y las de las organizaciones mediáticas ejercen una influencia más débil de la que es considerada en la mayor parte de las ocasiones por la investigación.

## ***2.- Actitudes y valores profesionales***

La preocupación por las actitudes y valores de los profesionales se basa en los supuestos de que los valores de un periodista influyen en sus historias (Shoemaker y Reese, 1996). Gans (1979) reconoce en los periodistas estadounidenses los que denomina valores de “la maternidad” que favorecen la familia, el amor, la amistad y la prosperidad económica al mismo tiempo que se oponen al odio, a la guerra y los prejuicios (p. 42). Así, procede a clasificarlas bajo las denominaciones de etnocentrismo, altruismo democrático, capitalismo responsable, idealismo de la pequeña ciudad, individualismo, moderantismo, orden social y liderazgo. Algunos de estos valores son de ideología liberal mientras otros son conservadores y, aunque los periodistas pueden estar más o menos de acuerdo con cada uno, Gans (1979) afirma que se transmiten claramente a través de las noticias.

La investigación en torno a las actitudes profesionales que los periodistas adoptan en función de la interpretación que realizan de su papel en la sociedad ha desarrollado diversas tipologías (Canel, Sánchez-Aranda y Rodríguez, 1999; Donsbach y Patterson, 2004; Hallin y Mancini, 2004; Hanitzsch, 2007; Janowitz, 1975; Johnstone, Slawski y Bownan, 1976; Mazzoleni, 2010; Splichal, 1994; Tunstall, 1970; Weaver y Wilhoit, 1992; 1996;). Las primeras clasificaciones que encontramos son binarias y reconocen la actitud de neutral o

participante, activa o pasiva, liberal o partidista, portero o defensor y pragmático o servil del reportero (Blumler y Gurevitch, 1986; Janowitz, 1975; Jonhstone, Slawski y Bowman, 1976; Patterson y Donsbach, 1996; Tunstall, 1979).

Sin embargo, Weaver y Wilhoit (1992) encontraron que no eran etiquetas suficientes para definir las diferentes actitudes que el periodista puede adoptar en el ejercicio de su profesión y sugieren una nueva tipología que registra tres actitudes halladas en un estudio acerca de los periodistas de Estados Unidos. Weaver y Wilhoit (1992) encuentran que el periodista tiene actitud de ‘adversario’ cuando asume como su función controlar al Gobierno para lo que se distanciará de las fuentes oficiales e institucionales; periodista ‘difusor’ es el que busca transmitir la información lo más rápido posible y al mayor número de personas; y, por último, el periodista ‘intérprete’ es aquel que considera necesario analizar e interpretar la información. Diez años después de la primera encuesta, al reproducir el estudio Weaver y Wilhoit (1996) encuentran una cuarta dimensión que sería la del periodista ‘movilizador popular’ que enmarcarían dentro del denominado periodismo público. En el último estudio realizado con los periodistas estadounidense encuentran que se reproducen, de nuevo, las cuatro modelos de actitudes (Weaver y Willnat, 2012).

En nuestro país, a las tres categorías iniciales que registraran Weaver y Wilhoit (1992), Canel, Sánchez-Aranda y Rodríguez-Andrés (1999) añaden una cuarta al realizar un estudio sobre la profesión en España. A esta la denominan de ‘abogado’ y corresponderá a aquellos periodistas que pretenden influir en el público y promocionar determinados valores e ideas (p. 157).

Hanitzsch (2007), por su parte, sugiere tres dimensiones de análisis respecto a las actitudes profesionales de los periodistas. En primer lugar, el *intervencionismo* que se define como un continuo entre la distancia y el compromiso social, y se refiere al grado de compromiso político de los periodistas. La segunda se refiere a *la distancia del poder* que describe una dimensión entre la vigilancia y la defensa, el periodista fiel que actúa como una extensión del poder o el adversario. Y, por último, el periodista *orientado al mercado* que busca audiencia en lugar del interés y la información del público.

En este nivel de las influencias individuales es importante combinar la sociología de la noticias con una psicología de las noticias (Donsbach, 2004). Al final, es el reportero individual el que elabora la historia. Los mecanismos psicológicos canalizan las influencias de *streaming* de diferentes capas de contexto social.

En este sentido, Donsbach (2004) avanza dos mecanismos psicológicos que él percibe como particularmente relevantes en la explicación de la conducta periodística: (a) la necesidad de validación social de las percepciones y (b) la necesidad de preservar las propias predisposiciones existentes. Una mayor necesidad de validar las creencias de uno deriva de la necesidad imperiosa de interpretar la realidad de “situaciones indeterminadas”, algo típico del trabajo periodístico (Donsbach, 2004, p. 138). La necesidad de preservar las propias predisposiciones no parece ser un rasgo particular de periodistas, sino más bien un rasgo psicológico general de los seres humanos que también se aplica a los periodistas. Así, la fuerza de las predisposiciones y valores individuales ha sido identificada como un moderador importante de los efectos del *framing* (Chong y Druckman, 2007b). Por lo tanto, se puede avanzar que los periodistas tienen más probabilidades de resistir los encuadres patrocinados por las élites influyentes si entran en conflicto con sus opiniones y valores. Además, es de suponer que los periodistas prefieren procesar la información de conformidad con sus encuadres (Scheufele, 2006).

### **3.-Ideología**

El interés del *framing* responde a la recomendación de Hackett (1984) de que los estudios de los medios deben ir más allá de una estrecha preocupación por la tendencia a la desviación de un criterio objetivo a una visión más fructífera del carácter ideológico de las noticias, estructurado profundamente en su contenido, su práctica y las relaciones con la sociedad (Reese, 2001, p. 9). Hackett (1984) señala a la ideología del periodista como responsable del encuadre que se da un asunto noticioso, sin embargo esta perspectiva no es la de la imposición de las tesis de los reporteros a la audiencia, sino que considera que transforman todos aquellos elementos que perciben devolviéndolos de nuevo al público con una proyección ideológica que es más la transmisión inconsciente de su manera de ver el mundo (Hackett, 1984).

Por su parte, Patterson y Donsbach (1996) aseguran que el partidismo de los periodistas se entromete en las decisiones en el proceso de elaboración de las noticias incluso en aquellos que están conscientemente comprometidos con un código de neutralidad. De hecho, realizan un estudio con entrevistas a periodistas de cinco países (Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y Suecia) y comprueban que el partidismo correlaciona de forma significativa con las decisiones que tomaban entorno a las noticias y ocurre con mayor intensidad en lo periodistas de prensa que en los de televisión.

Sin embargo, la existencia de una actitud no necesariamente se traduce en un comportamiento, así Robinson (1983) apunta que “el prejuicio que cuenta debe estar en la copia no solo en la mente del que escribe” (p. 56). Algunos críticos sugieren que los periodistas de forma consciente son parciales en las noticias en consonancia con sus actitudes personales, mientras otros consideran que estos valores, creencias y actitudes pueden influir (Shomaker y Reese, 1996).

La necesidad de ser políticamente correcto se ha utilizado, también, como una explicación de la presencia en el contenido de determinados valores que de otro modo supondrían ofender, por ejemplo, a las mujeres o las minorías (Fitzgerald, 1991; North, 1992;). Sin embargo, Shoemaker y Reese (1996) sugieren que al explicar el comportamiento de un periodista por su necesidad de ser políticamente correcto se tiende a “desviar la atención de un vínculo fundamental entre los valores y las acciones de la persona y a evitar lo que muchos periodistas definirían como censura. [...] La cuestión se convierte en el intento de alguien de detener la expresión de los valores de los periodistas, ya sea en la redacción o en el contenido de informaciones” (p. 85).

Shoemaker y Reese (1996) concluyen sugiriendo la posibilidad de que las actitudes, valores y creencias de los reporteros influyan más en el contenido de las noticias cuando estos disfrutan de mayor autonomía sobre los textos que elaboran y trabajan bajo pocas restricciones (p. 87).

### 3.1.1.2.- Rutinas laborales en la redacción

El periodismo contemporáneo se caracteriza por su naturaleza altamente sistematizada (Hanitzsch *et al.*, 2010) que sitúa a cada periodista individual dentro de los límites restrictivos de un conjunto de estructuras de control de la organización y los procesos (Sigelman, 1973). El ente mediático, encuentra Hanitzsch *et al.* (2010), incluye fuentes de influencia que se derivan de múltiples niveles. Primero, desde dentro de la redacción (jefes de sección, redactores jefe y directores) y, después, desde los niveles correspondientes a la gestión del medio (administración y propiedad). Como consecuencia, los autores apuntan que esta trascendencia de la división tradicional de la redacción y la estructura administrativa de los medios puede ser considerada como una indicación de la cada vez mayor cercanía entre las redacciones y los consejos de administración de los medios de comunicación a nivel internacional (p. 17).

Siguiendo a Mannheim (1964), “estrictamente hablando es incorrecto decir que un individuo piensa. Es más correcto insistir en que los individuos participan de un pensamiento que otros pensaron antes” (p. 29). Shoemaker y Reese (1996) lo explican constatando que las personas son seres sociales que participan de patrones de acción que no han creado y como miembros de un grupo han desarrollado modelos de pensamiento con el objetivo de dar respuesta a situaciones comunes.

Las organizaciones de noticias eligen cómo presentar sus historias de una forma comprensible. Así, reproducen los encuadres usados por sus fuentes al mismo tiempo que aplican los valores noticia a las informaciones, aunque algunas veces plasman únicamente su perspectiva (Druckman, 2010).

Los propios profesionales consideran la redacción y sus relaciones dentro de esta como una fuente de influencia importante a la hora de tomar decisiones y ejercer el periodismo. Hanitzsch *et al.* (2010) comprueban que las influencias organizacionales, profesionales y de procedimiento son las que los periodistas perciben en mayor medida como límites a su trabajo frente a las económicas o políticas. Los autores entrevistan a 1.700 profesionales y encuentran que esta estructura jerárquica se reproduce en los 17 países en los que realizan el estudio.

En la publicación *The global journalist in the 21st Century* editado por Weaver y Willnat (2012) se incluyen numerosos trabajos en los que se recopila la visión de los profesionales a lo largo y ancho del planeta. Así, Weischenberg, Löffelholz, y Scholl (2012) aplican una encuesta a 1.500 periodistas alemanes y encuentran que los profesionales confían principalmente en sus compañeros y que perciben claramente el entorno de la redacción como fuente dominante de influencia frente a los factores externos.

Así, se comprueba que un aspecto relevante a considerar en el estudio de cómo se construyen los encuadres son las rutinas laborales con las que los periodistas desempeñan su trabajo a diario en las redacciones. Este nivel de análisis genera fuerzas que, con el tiempo, han dirigido la estandarización de la producción de noticias, y que se ponen de manifiesto, por ejemplo, en el desarrollo de una investigación rutinaria con la recogida de información y la presentación de los contenidos (Preston, 2009). En cuanto a los procedimientos es en este nivel donde a menudo aparecen limitaciones concretas, sobre todo respecto a los recursos de trabajo de los periodistas (Hanitzsch *et al.*, 2010). Ya que, como especifican Shoemaker y Reese (1996), las rutinas afectan a los redactores no al *staff*

de los medios, que si bien desempeña su trabajo con prácticas preestablecidas “tienen más libertad de movimiento” (p. 102).

Las organizaciones mediáticas obtienen los datos necesarios para elaborar una información a través de esos procedimientos establecidos (Tuchman, 1983). Estas rutinas laborales ayudan a los profesionales en el proceso de identificación, selección y clasificación de los contenidos de las noticias (Scheufele, 2006). En este sentido, las rutinas proporcionan encuadres o factores de encuadre a los periodistas que los utilizarán de forma consciente o inconsciente durante el proceso de construcción de las noticias (Entman, 1993). Estos *frames* ayudarán a los periodistas a manejar grandes cantidades de información de forma rápida y rutinaria con el objetivo de optimizar al máximo la accesibilidad de la audiencia al contenido informativo elaborado (Gitlin, 1980; Reese, 2001; Tuchman, 1978; Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999; Van Gorp, 2007). Por lo tanto, los encuadres son el kit de herramientas en el que se basan los periodistas tanto para hacer su trabajo “como para comprender sus entornos políticos y sociales” (D’Angelo, 2002, p. 877).

Shoemaker y Reese (1996) definen las rutinas laborales como los patrones rutinarios, prácticas reiteradas y establecidas que los periodistas utilizan para hacer su trabajo (p. 105). Siguiendo a Reese (1999), que sitúa el grado de influencia de las rutinas periodísticas en segundo lugar, después del nivel individual, estas son “*prácticas ya establecidas que funcionan para organizar la manera en que percibimos y funcionamos en el entorno social*” (p. 60). La labor periodística, de hecho, no consiste en un trabajo solitario y autónomo, sino que, como práctica social que es, el periodismo se vale de una serie de normas profesionales (Donsbach, 1995). Así, las rutinas productivas son pautas de comportamiento, asimiladas y transmitidas por costumbre, que evolucionan a la par que cambian las convenciones profesionales y se ejecutan sin un previo razonamiento intelectual consciente (Túñez, 1999, p. 148).

Para analizar las rutinas profesionales hay que focalizar la atención en el conjunto de normas, reglas y procedimientos que fundamentan y estructuran las prácticas periodísticas (Reese, 1999). Así, este autor determina que los periodistas no poseen libertad plena sino que se encuentran limitados por diversos factores, ligados a la tecnología, el espacio, el tiempo y las normas profesionales, en lugar de actuar de acuerdo a sus ideas personales. De este modo, Reese (1999) considera que las rutinas proveen al periodista de cierta estructura



básica -restrictiva, pero también permisiva- para poder llevar a cabo su trabajo (Reese, 1999). Por su parte, Donsbach (1995) destaca, en contraposición a estas restricciones, que la libertad de redacción está bastante desarrollada en occidente, donde los periodistas manifiestan que en general pueden determinar los temas que van a tratar y la forma de presentarlos al público.

En definitiva, estas convenciones de la cultura periodística se refieren sobre todo a aquello que socialmente se cree que es necesario que el profesional realice para alcanzar una práctica aceptable del periodismo, es decir, constituyen suposiciones acerca de cómo debe practicarse la profesión (Hanitzsch *et al.*, 2010).

Por otro lado, cabe destacar, además, que generalmente los reporteros no son conscientes de hasta qué punto su proceder profesional está estructuralmente inmerso en las rutinas al identificarse estas prácticas periodísticas con el trabajo cotidiano de los comunicadores, los cuales responden a hábitos y prescripciones propias del oficio (Reese, 1999).

En este sentido, De Vreese (2005) apunta que los encuadres genéricos se corresponden con una determinada forma de encuadrar la información en las noticias que está ligada a las normas y las prácticas habituales que emplean los periodistas de manera cotidiana en su trabajo.

Ahora bien, estas prácticas generalizadas surgen como respuesta a dos problemas diarios con los que se enfrentan los profesionales. Por un lado, la existencia de material informativo infinito y de recursos limitados para la organización de dicho material. Y, por otro, la necesidad de establecer metodologías y prescripciones para los trabajadores desde dentro de las organizaciones mediáticas. Punto, este último, que está íntimamente ligado al hecho de que los periodistas utilizan, para realizar su trabajo de forma correcta y rápida, metodologías empleadas previamente por otros periodistas para buscar información y organizarla de modo tal que se pueda presentar en forma de noticia. Por tanto, consisten en una herramienta cotidiana necesaria para llevar a cabo la producción noticiosa (Shoemaker y Reese, 1996).

Por su parte, Gans (1979) considera únicamente práctica la necesidad de los procedimientos establecidos, que se emplean para sortear una serie de dificultades a menudo presentes en el ejercicio del periodismo. Dichas dificultades pueden ser resumidas en cinco:

(1) el suministro de materia prima para la producción de noticias es infinito; (2) las exigencias de los cierres de edición limitan los tiempos y espacios; (3) el personal de las redacciones es también limitado; (4) las empresas informativas tienen la necesidad, como cualquier empresa, de restringir gastos; (5) y, por último, la competencia entre los medios.

En lo que respecta al primer factor (1), cabe destacar que el exceso de material informativo obliga a los periodistas a recurrir a las rutinas, haciendo uso de determinadas fuentes. De lo contrario, sería imposible que las noticias contaran con información actualizada de último momento, ya que la investigación y localización de fuentes, así como la selección de información relevante, produciría un retraso importantísimo en la emisión de las noticias (Gans, 1979).

Este hecho está íntimamente vinculado a (2) las limitaciones espaciotemporales. Así los periodistas deben lidiar siempre con la limitación de la hora de cierre para poner el punto final. En este sentido, que existan en una redacción diversos sectores que tienen la obligación de cubrir un determinado número de noticias diarias constituye una rutina capaz de conjugar los tiempos y espacios de los medios con los tiempos reales de producción (Gans, 1979). Cabe destacar que estas rutinas cubren también las problemáticas ligadas a (5) la competencia entre los distintos medios, pues aquel medio que optimice las rutinas que permiten producir más y mejores noticias en menor tiempo, ocuparán un lugar privilegiado en la competencia.

La escasez de recursos respecto a la cantidad de personal disponible en una redacción (3) es también un problema que se resuelve a través de las rutinas en las redacciones. Por más de que se trate de una organización de alcance internacional, cabe considerar que, frente a la infinidad de información que cada día podría procesarse en una redacción, el personal siempre será escaso. Es por este motivo que es necesario que existan métodos eficientes y rápidos preestablecidos, que ayuden a los periodistas a afrontar estas carencias (Gans, 1979).

El surgimiento de rutinas que garanticen el abastecimiento de noticias adecuadas, en el menor tiempo posible y con los menores gastos posibles, ayuda a las redacciones a afrontar el problema de la restricción de gastos y falta de recursos económicos ilimitados (4) (Gans, 1979).

De esta forma, con las rutinas de trabajo los periodistas aplican encuadres y/o elementos de encuadre [lo que Scheufele (2006) denomina esquemas] y centran la información en el encuadre adecuado. Estos encuadres y esquemas se establecen en el discurso de la redacción (Scheufele, 2006, p. 68), por lo que estos *frames* se presentan como más robustos (Fiske y Taylor, 1991) al constituirse en el discurso de la redacción debido a la coorientación. Con el día a día estos *frames* pueden llegar a estar más elaborados. Aunque siempre habrá unos que varíen parcialmente, e incluso otros totalmente nuevos que emergen. Así, podremos encontrar encuadres de larga, media y corta duración. Scheufele (2006) explica que cuando se produce un cambio rápido detonado por algún acontecimiento extraordinario (o cuando termina un acontecimiento extraordinario y provoca el cambio de encuadre) se pasa a un “tiempo de orientación” durante el cual se producirá el cambio de esquemas y *frames* “en función” de ese acontecimiento clave concreto (p. 69).

### 3.1.1.3.- News values o los factores noticiosos

El periodismo es un sistema de clasificación de la realidad por aplicación de factores de importancia e interés (Aguinaga, 2002) denominados *news values* (valores noticiosos), que son las características intrínsecas al hecho informativo que propiciarán su transformación en noticia, como propone Lippmann (1922).

Los *news values* consisten en una serie de creencias sobre qué es lo que hace que una historia sea la candidata idónea para ser publicada. Son aquellas cualidades que por presencia o ausencia recomiendan su selección (Goldin y Elliot, 1996) y convierten los acontecimientos en noticia (Price y Tewksbury, 1997) con lo que influyen tanto en las decisiones de selección de las redacciones, como en las del periodista al elaborar la información. Para Wolf (1985) los criterios de importancia constituyen el “conjunto de elementos a través de los que la organización controla y gestiona la cantidad y el tipo de acontecimientos de los que seleccionar las noticias” (p. 222).

Los estudios sobre las influencias en torno a la noticiabilidad de un acontecimiento desde la perspectiva de los profesionales apuntan a que el ambiente de la redacción, la competencia de otros medios de comunicación, la audiencia y las fuentes de información son las más importantes (Chan, Lee y Lee, 1998; Weaver y Wilhoit, 1996). Así, Golding y Elliot (1979) piensan que los valores de las noticias “salpican los intercambios diarios entre los periodistas en los procedimientos de producción colaborativa y son referencias

abreviadas y concisas a entendimientos comunes sobre la naturaleza y el propósito de las noticias que se pueden utilizar para facilitar la elaboración rápida y difícil de boletines y programas de noticias” (p. 114). De nuevo nos encontramos con mecanismos que simplifican la tarea periodística para que pueda convivir con las limitaciones que le son inherentes y con los periodistas como *gatekeepers* de la realidad (McQuail, 1994), proceso que es “probablemente tan importante o quizá, algunas veces, más importante que lo que realmente ocurre” (Westersthal y Johansson, 1994, p. 71).

Los valores noticias raramente son explícitos y deben ser buscados entre líneas, a partir de los actores o acontecimientos que aparecen o no aparecen en un reportaje e incluso en el modo en que son descritos (Gans, 1979). Así, en ocasiones son los valores inferidos (Garzón, 2011). En la práctica, actúan de forma conjunta a través de “relaciones y combinaciones que determinan, entre los diferentes valores noticia, los que ‘recomiendan’ la selección de un hecho” (Wolf, 1985, p. 222).

Desde este punto de partida, la investigación sobre los valores noticia propone que la noticiabilidad depende de los factores noticiosos que caractericen un acontecimiento (Galtung y Ruge, 1965; Rosengren, 1970; Schulz, 1976). Así se diferencian los términos valor noticioso y factor noticioso, definiéndose estos últimos por ser los que sirven a los periodistas como criterios para atribuir valor noticioso a ciertos aspectos de la realidad que observan bajo normas y reglas específicas de la profesión periodística (Schwarz, 2010). Son varias las listas de *news values* elaboradas por la investigación y han sido descritas como “un útil conjunto de elementos *ad hoc* con un valor explicativo parcial”, aunque tales listados “probablemente no pueden constituir una base sistemática para el análisis de las noticias” (Palmer, 2000, p. 31). Galtung y Ruge (1965), considerados como los padres de los estudios sobre los valores noticia (Bell, 1991; McQuail, 1994; Zelizer, 2004), fueron los primeros en establecer una lista con 12 factores que consideraron aspectos importantes durante el proceso de selección.

De este modo, Galtung y Ruge establecen ocho factores que podrían considerarse generales puesto que funcionarían independientemente de la cultura (Schwarz, 2010). Por ejemplo, consideran que un asunto que se refleja en los medios con frecuencia (1) tiene más opciones de ser seleccionado; como también creen necesario que los acontecimientos superen un umbral (2), a mayor intensidad (asesinato, accidente) mayores posibilidades de publicarse; señalan, también, la importancia de la univocidad (3) de los asuntos; así como

la significatividad (4), la novedad y lo inesperado (5) y la continuidad (6) de un asunto son considerados por Galtung y Ruge como factores que pueden favorecer la selección periodística. Además, la consonancia (7) está relacionada con la capacidad (dada por la experiencia) que tiene el periodista para predecir el interés periodístico de una información; en este sentido, denominan composición (8) a ese factor que en un momento dado convierte a un asunto con poco valor en noticia para dar equilibrio al periódico o. Por otro lado, atribuyen a los periodistas de Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental, es decir a una cultura concreta (Schwarz, 2010), criterios como la referencia a naciones de élite (9), a personas de la élite (10), a personas individuales (11) así como que narre algo negativo (12) que cerrarían el primer listado de *news values* acerca del que los autores enfatizaron “hipotetizaban, más que demostraban la presencia de esos criterios, del mismo modo que hipotetizaban más que demostraban que si esos factores se encontraban tendrían ciertos efectos sobre la audiencia” (Galtung y Ruge, 1965, pp. 84-85).

Schulz (1982) desarrolla el trabajo de Galtung y Ruge para estudiar, mediante el análisis de contenido, las informaciones nacionales e internacionales sin relación con la política y propone seis dimensiones de análisis en las noticias que abarcan 19 factores noticiosos. Estas dimensiones son estado (élite nacional, instituciones importantes y personas de la élite), valencia (agresión, controversia, valores, éxito), relevancia (consecuencia, preocupación), identificación (proximidad, etnocentrismo, personalización y emociones), la consonancia (tópico, estereotipo y predictibilidad) y las dinámicas (actualidad, incertidumbre y lo inesperado).

Por su parte, Golding y Elliot (1979) subrayan que en ocasiones a los asuntos se les otorga en las noticias más importancia de la que merecen, y consideran que los valores noticia derivan del pragmatismo profesional y supuestos implícitos en la práctica como son el público, la accesibilidad y la adecuación. Esto implica tener presente, en primer lugar, si un acontecimiento o tema resulta importante para la audiencia, puede mantener su atención, se entiende, es entretenido o percibido como relevante. Después, considerar el medio a través del que el asunto llega a la redacción y los recursos que requiere su cobertura. Y, por último, valorar si el asunto se adecua a las rutinas productivas y tiene sentido en relación a lo que se conoce del asunto.

En base a estas premisas los autores proponen un listado de valores noticia en el que reflejan como tales el conflicto, el atractivo visual, la capacidad para entretener o captar la

atención del público, la importancia, el tamaño (referido bien al número de personas implicadas bien a si son personajes públicos conocidos), la proximidad, la negatividad, la brevedad, la actualidad, si afecta a personas de la élite y, por último, si el asunto está centrado en las personas individuales.

Para Wolf, los valores noticia se derivan de aseveraciones implícitas o de consideraciones relativas a: a) las características sustantivas de las noticias, su contenido (conjunto de acontecimientos que deben ser transformados en noticia); b) la disponibilidad del material y los criterios relativos al producto informativo (conjunto de procesos de producción y realización); c) el público (la imagen que los periodistas poseen de los destinatarios) y d) la competencia (relación entre los medios presentes en el mercado informativo) (Wolf, 1987, p. 225).

La perspectiva utilitaria e ideológica también ha estado presente en el estudio de los valores noticia. Staab (1990) focaliza el estudio de los *news values* partiendo de que la selección de los acontecimientos se realiza por su carácter instrumental. De este modo los valores noticiosos se atribuyen al acontecimiento posteriormente para justificar dicha elección. Por su parte, Westerstahl y Johansson (1994) distinguen entre los valores noticia –generalmente estáticos y definidos de acuerdo al gusto de la audiencia- y la *news ideologies* –nacidos del deseo de informar o influir en la audiencia-. En este sentido, algunos investigadores consideran que los valores noticia pueden ser vistos como “una forma de percibir (o presentar) el mundo ideológicamente cargada” (O’Neill y Harcup, 2009, p. 169). Los valores noticias pueden parecer un conjunto de prácticas rutinarias neutras, que en realidad forman parte de una estructura ideológica que privilegia las perspectivas de los grupos sociales más poderosos (Hall, 1973; Herman y Chomsky, 1994).

Para el estudio de los valores noticia la mayoría de los trabajos de investigación se han realizado a partir al análisis de contenido bajo la argumentación de que la decisión de publicar una información no es lo que indica su valor noticioso, sino que, una vez tomada la decisión de su publicación, éste se percibe en el énfasis otorgado a la historia respecto a su ubicación, el tamaño del texto o el énfasis visual. El omitir ciertos aspectos de realidad de un asunto representa el grado más bajo de énfasis (Schulz, 1990). Sin embargo, Donsbach (2004) apunta a que la clave para comprender las decisiones del proceso de selección de las noticias es el conocimiento de la psicología de los periodistas, mientras Schwarz (2010) sentencia que para analizar los valores noticiosos de los periodistas el

método más factible sería analizar el proceso de entrada y de salida de las noticias en la redacción.

Respecto a los efectos de los *news values* sobre la audiencia se distinguen dos momentos. En primer lugar, a través del *priming effect*, el hecho de que una historia sea seleccionada entre todo el universo posible puede llevar al público a desarrollar una visión de la realidad inducida por esa selección. En segundo lugar, la percepción que los periodistas tienen de los *news values* les conduce a presentar asuntos públicos dentro de ciertos *frames*. Estos encuadres a menudo implican cuestiones culturales más profundas que sirven a los ciudadanos para definir el trasfondo de las ideas, y les indica qué pensar sobre los asuntos públicos. Cómo presentan las informaciones los periodistas, enfatizando unos elementos sobre otros, afecta a cómo comprende el espectador los asuntos *-framing effect-* (Price y Tweeksbury, 1997).

Van Dijk (1988) sugiere que la noticiabilidad de un asunto “es determinada parcialmente por la seriedad de sus consecuencias” mientras “la discusión sobre las consecuencias posibles o reales puede transmitir coherencia causal al asunto noticioso” (p. 54). Lo que entronca directamente con la concepción de que el *framing* establece una relación causal en el acontecimiento narrado. Se observa, entonces, que los criterios noticiosos pueden ser aplicados a diferentes tipos de acontecimientos y que son independientes unos de otros, mientras que los *frames* tienen un contenido limitado, y son excluyentes, o como afirma Scheufele (2006) “un encuadre coherente con las características de un asunto incrementa sus valores noticia mientras se reducen los atributos discrepantes” (p. 68). Observación que deriva en que, como decíamos al principio del capítulo, a pesar de la conexión de la teoría del *framing* con la investigación sobre los *news values*, ésta es superada por la primera, que la integra junto con otros enfoques de investigación del proceso de comunicación a través de los medios.

En la misma línea de investigación que los *news values*, en los estudios dedicados en comunicación al *framing* encontramos el concepto de *value-framing* que apunta a los criterios que determinan qué es relevante en la formación y resolución de un asunto (Ball-Rokeach y Rokeach, 1987). En este sentido, hallamos algunos estudios que se han centrado en analizar en qué grado son capaces los medios de imprimir *value-framing* a los asuntos (Ball-Rokeach, Power, Guthrie y Waring, 1990; Shah, Domke y Wackman, 1996). Los resultados de estos trabajos afirman que los mensajes mediáticos enfatizan valores

concretos en el tratamiento de los asuntos y las figuras públicas (honestidad, igualdad o competencia, por ejemplo) y que éste énfasis puede configurar el pensamiento del público. Los valores, en estos estudios, se conceptualizan como el núcleo de los sistemas de pensamiento individuales (Ball-Rokeach, Rokeach y Grube, 1984).

#### 3.1.1.4.- Las fuentes de información

El concepto del *framing* es una forma de considerar el impacto de los periodistas y las fuentes en los significados (Pan y Kosicki, 2001), de ahí la importancia de revisar la interacción que se produce entre estos dos actores fundamentales en el proceso de producción de las noticias. Siguiendo a Berkowitz (2009), fuentes de información son las personas a las que recurren los periodistas para obtener información, con frecuencia son funcionarios o expertos conectados con las instituciones centrales de la sociedad. También, en otras ocasiones, y dependiendo de las circunstancias, se utiliza el término fuente para referirse a las agencias de noticias (Boyd-Barret y Rantanen, 2004).

La disponibilidad de fuentes de confianza es fundamental para el periodista y garantiza el acceso cotidiano a informaciones de interés público, aunque también limita el acceso a otras fuentes y, por lo tanto, se dejan de lado temas y asuntos que también podría ser de interés para la audiencia (Tuchman, 1978). Sin embargo, a pesar de la influencia fundamental que en el proceso de elaboración de la noticia ejercen las fuentes, la audiencia, generalmente las ignora (Gans, 1979). La relación entre el profesional, las fuentes y el público es inversa, ya que a mayor proximidad del periodista con sus fuentes más distancia tendrá del público (*íbidem*). Así, observamos que la realidad social es una construcción que de forma activa configuran los individuos y los grupos a partir de diferentes fuentes de información (Neuman, Just y Crigles, 1992; Wicks, 2005). La interacción que se produce con las fuentes es una relación negociada delicadamente en la que cada parte mantiene la esperanza de lograr sus objetivos y mantener su estatus (Berkowitz, 2009).

Las fuentes informativas, en general, tienen un gran interés en los periodistas y el resultado de su trabajo, la vinculación del contenido de noticias a la opinión pública, y en última instancia, en su propio éxito (Griffin y Dunwoody, 1995; Herman y Chomsky, 1988; Reich, 2006). De este modo, las fuentes encuadran la actualidad para hacer la información interesante y sabrosa para los periodistas, a quienes necesitan para hacer llegar los diferentes asuntos a un público amplio (D'Angelo y Kuypers, 2010). Así, los *frames* se



apegan a los temas o asuntos particulares reflejando el poder de ciertos actores y pilares de la cultura en que vivimos (Druckman, 2010).

En definitiva, el trabajo de un periodista se convierte en una tarea cotidiana de programación, en la que las fuentes son lo que se debe programar. En algunos momentos o para algunas informaciones concretas, la programación es más complicada, ya sea por la limitación del tiempo o la disponibilidad de la fuente. Los reporteros aprenden cómo encontrar fuentes fácilmente localizables que proporcionen el tipo de información que buscan de una manera concisa y manejable. Una vez que se ha contactado con las fuentes, los profesionales pasan a la interpretación de la información que han recibido, privilegiando la información de algunas fuentes sobre los demás, y elaborando la noticia de acuerdo a las rutinas establecidas (Berkowitz, 2009). Cuando la interacción entre el reportero y sus fuentes da lugar a la reproducción un encuadre específico éste se mantiene con un punto de ventaja en el orden social, el significado del acontecimiento es consecuencia de esa relación que impacta en la propia ideología (Coman, 2005).

Un punto central de la relación entre los periodistas y las fuentes es que, si el paradigma periodístico exige recurrir a fuentes de información fidedignas, aquellos que se cree que poseen autoridad tendrán más oportunidades de imprimir una voz en las noticias (Berkowitz, 2009). Cuando las fuentes oficiales de alto prestigio aparecen en las noticias, la relación periodista-fuente tiende a legitimar la estructura de poder de la sociedad (Manning, 2001; Sigal, 1973; Soloski, 1989). Esto se debe a que el trabajo de los periodistas es producir un contenido mediático que lleva el aura de la facticidad: las declaraciones de fuentes dignas de crédito se pueden tomar como un hecho, la certificación de la noticia sin la necesidad de investigar la veracidad de ese “hecho” (Ericson, 1999). En la mayoría de las sociedades, las fuentes viven en la corriente ideológica dominante, en representación de las principales instituciones ideológicamente dominantes y presentando su encuadre dominante (Hertog y McLeod, 2001). Muy a menudo, las fuentes tienden a ser figuras de autoridad masculinas y no pertenecen a uno de los grupos minoritarios de su sociedad (Allan, 1998; Kitzinger, 1998; Ross, 2007).

Aunque el encuadre de los medios es con frecuencia una extensión del encuadre transmitido por la fuente (Entman y Rojectki, 1993), si se produce un cambio en esta práctica en aras de la objetividad y la información balanceada o equilibrada provocará que los *frames* de las diferentes fuentes entren en conflicto y el resultado será un mensaje

ambiguo (Alay, 2006). En este sentido, el exceso de confianza en las fuentes oficiales y las reivindicaciones posteriores de neutralidad, permiten a los periodistas evitar las acusaciones de parcialidad y escudarse “bajo el manto de fuentes oficiales” (Tuchman, 1978).

Una de las conclusiones más sólidas de los estudios de contenido es, entonces, que las noticias favorecen a las fuentes oficiales que aparecen habitualmente (Cook, 1998; Gans, 1979; Sigal, 1973; Tuchman, 1978), mientras que otras fuentes para ser visibles deben resaltar su diferencia de forma llamativa. El predominio de este tipo de fuentes, en un modelo que entrelaza la toma de decisiones en la elaboración de las noticias, define los límites del discurso político (Reese *et al.*, 1994). La explicación que Gans (1979) da al uso predominante de las fuentes oficiales es que para los reporteros es una forma de evitar recibir presiones por su parte, de igual modo que obviar las fuentes disidentes que podrían generar conflicto.

Sin embargo, los periodistas no siempre reproducen el encuadre de sus fuentes sino que esto se produce fundamentalmente cuando se trata de un asunto con el que no están familiarizados o inesperado (Van Gorp, 2005). De hecho, lo que sí compete a los profesionales, como parte determinante en el proceso de construcción de las noticias y, por lo tanto del *frame building*, es la decisión de a qué fuentes recurrir, cuáles incluir en la información y cuáles dejar fuera. De este modo, incluso aquellos periodistas que actúan como conducto para hacer llegar el encuadre de la fuente a la audiencia no son elementos pasivos, sino que necesariamente deben decidir qué encuadre incluir primero y cómo destacarlo en la historia (Cooper, 2010).

El modelo “activación en cascada” que diseña Entman (2004) en lugar de sugerir una dicotomía entre las fuentes oficiales y las que no lo son y medir el dominio de unas sobre otras, propone una jerarquía de fuentes para las noticias referidas a la política exterior de Estados Unidos, desde los niveles más altos de las instituciones a los menos influyentes. En ocasiones, los niveles medios de la jerarquía logran que los periodistas destaquen sus propios encuadres en lugar de los de las partes superiores de la cascada. Así, se conforma un área fructífera de investigación en torno a qué mecanismos promueven encuadres noticiosos y el grado en que el nivel más bajo de la cascada y las fuentes de noticias no gubernamentales pueden influir en el establecimiento de los *news frames* predominantes o la configuración de otros nuevos en el desarrollo las noticias (Lawrence, 2010).

Independientemente de los factores de mediación, el abastecimiento de información, de una forma u otra, seguirá siendo un principio fundamental del ritual estratégico de “hacer periodismo”. Mientras los periodistas necesiten escribir más allá de sus opiniones y, siempre y cuando se sigan viendo a sí mismos como transportadores de información en lugar de intérpretes de los temas y acontecimientos noticiosos, tendrán que depender de fuentes (Berkowitz, 2009).

### **3.2.- Modelo de aproximación al *frame building***

Tras repasar algunos de los principales elementos de influencia en el proceso de elaboración de la noticia, nos ocuparemos ahora de indagar en cómo diferentes combinaciones de los factores y los actores que configuran esa influencia, según diversos estudios, dan lugar bien a diferentes estrategias de encuadre bien a diferentes tipos de *frames* como muestra la investigación en torno al *frame building*.

Así, encontramos que Brüggemann (2014) realiza una adaptación al *framing* de los diferentes niveles de influencia en el proceso de elaboración de las noticias (Shoemaker y Reese, 1996; Esser, 1998; Reese, 1999; Hanitzsch *et al.*, 2010) elaborando el *modelo multinivel de encuadre*, en lo que supone el primer esfuerzo por conceptualizar a nivel teórico el proceso de construcción de los *news frames*.

Para describir este modelo, Brüggemann (2014) avanza que los encuadres cognitivos de los periodistas no deben ser considerados como individuales o exclusivos, en el sentido de que se diferencian de las interpretaciones de todos los demás. Los *frames* de los periodistas no son idiosincrásicos (Scheufele, 2006, p. 66), como apuntamos anteriormente. Más bien, el individuo siempre está anidado dentro de los diferentes contextos y los encuadres están enraizados en la cultura (van Gorp, 2007), que se manifiesta a nivel individual, organizacional y social.

Cuando producen nuevos *frames*, los periodistas los diseñan a partir de un repositorio de encuadres de una sociedad determinada, lo que representa los *news frames* disponibles cultural y cognitivamente para el periodista (y para el resto de miembros de la sociedad) sobre un determinado tema. Esto implica que normalmente hay disponibles diferentes encuadres sobre un asunto. En contraste con el entorno experimental estándar de la investigación en *framing effects*, los encuadres se producen en un entorno competitivo

(Chong y Druckman, 2007a). Sobre todo porque los profesionales que empiezan a investigar un asunto concreto en profundidad, inevitablemente se enfrentarán a diferentes interpretaciones, incluso si la investigación periodística es bastante restringida (Brüggemann, 2014). La idea de identificar el conjunto de encuadres que están culturalmente disponibles se remonta al estudio de Gamson y Modigliani (1987), en el que la existencia de una organización o red que patrocinara un *frame* concreto fue el criterio para considerar ese encuadre ‘culturalmente disponible’ (p. 144). La disponibilidad cultural, por lo tanto, podría ser operacionalizada para la investigación como la disponibilidad adquirida por alguna forma básica de la actividad investigadora.

Además, Brüggemann (2014) apunta a la dimensión cognitiva de la disponibilidad: los periodistas sólo utilizarán un encuadre que esté disponible cognitivamente. Para esto, se necesita que el *frame* en cuestión esté almacenado en la memoria y accesible en el momento concreto de escribir el artículo. Por último, los reporteros pueden o no dejar que su propio juicio en torno a la idoneidad de un determinado encuadre guíe la cobertura.

Mientras, el repositorio cultural de *frames* cognitivamente disponible es generalmente competitivo, es decir, se compone de un número limitado de encuadres que resuenan en un contexto cultural dado. Los periodistas se basarán en el repositorio de encuadres predefinidos por sus contextos editoriales y vitales al otorgar sentido tanto a los acontecimientos como a los temas para elaborar los contenidos mediáticos (Brüggemann, 2014, pp. 67-68).

### 3.2.1.- Prácticas de encuadre

Las prácticas de encuadre son el resultado de la interacción de algunos de los factores que pueden influir en la configuración de los encuadres como son los valores profesionales e individuales, la ideología del profesional y/o las fuentes (Brüggemann, 2014).

#### 3.2.1.1.- De los periodistas

Las prácticas periodísticas de *framing* se sitúan como un continuo entre los extremos de la difusión de los encuadres de otros actores sociales o de los propios de los periodistas (Brüggemann, 2014). El autor denomina a la primera de estas prácticas *frame sending* y *frame setting* a la segunda, términos inspirados en los utilizados por Semetko y Canel (1997) *agenda senders* (transmisores de agenda) y *agenda setters* (establecedores de

agenda) para los profesionales de La 1 de TVE y de Antena 3TV, respectivamente, en el desarrollo de una investigación sobre el papel de los periodistas en el establecimiento de la Agenda en la campaña electoral de 1996.

Entendido de este modo, el ejercicio del periodismo se balancea entre la transmisión a la audiencia de las interpretaciones dadas por diferentes actores públicos o las de los profesionales en cada situación narrada. Sin embargo, empíricamente, los periodistas presentarán siempre en parte los encuadres de otros actores y contarán, también, los suyos propios (Brüggemann, 2014; D'Angelo y Kuypers, 2010). La labor del profesional consiste, al menos, en la edición de la información recogida, por lo que siempre realiza alguna selección de aspectos, de declaraciones o de organización de los datos, por ejemplo, que implican que, en parte, plasme su propio encuadre en la noticia (D'Angelo y Kuypers, 2010; Schudson, 1995).

Brüggemann (2014) destaca que para diferenciar los procesos de envío o establecimiento de los *frames* no importa si el encuadre se proporciona directamente en las declaraciones hechas por el autor del artículo o indirectamente a través de las citas recogidas de actores externos. La pregunta clave es si los encuadres que se incluyen dentro de una noticia están, o no, en línea con las interpretaciones personales del periodista acerca del asunto tratado. El hecho de que los periodistas citen fuentes de las cuáles incluyan declaraciones en el relato noticioso en las que se proporcionen ciertos encuadres no será, para Brüggemann, una condición suficiente para considerar que estamos ante una práctica de *frame sending*. En este supuesto, el periodista podría utilizar a las fuentes instrumentalmente, como testigos oportunos que proporcionan encuadres en sus declaraciones que representan la visión del mundo del reportero (Hagen, 1993; Kepplinger, Brosius, y Staab, 1991). Por el contrario, la presencia destacada en el contenido mediático de encuadres que no están en línea con las interpretaciones personales de los periodistas sí es considerado un fuerte indicador de *frame sending*. Sin embargo, incluso el periodismo más 'neutral' u 'objetivo' inevitablemente contribuirá a la construcción social de la realidad (Fishman, 1997; Tuchman, 1978). Además, es imposible que los seres humanos den sentido al mundo sin basarse en estructuras cognitivamente disponibles y accesibles para interpretar un fenómeno determinado (Chong y Druckman, 2007a). Por lo tanto, en cierta medida, los contenidos mediáticos siempre reflejan los encuadres establecidos por el autor de la noticia dada.

Brüggemann (2014) sugiere, también, que es improbable que se dé una práctica exclusiva de *frame setting*. El periodismo es no sólo el resultado de la toma de decisiones individuales sino que, como ya apuntamos anteriormente, es el resultado de un proceso colectivo de atribución de sentido dentro de la sala de redacción y una negociación de significado entre periodistas y fuentes (Cook, 1998; Gans, 1979). Atendiendo a este razonamiento, se puede esperar que los productos periodísticos reflejen sólo en parte los *frames* de un autor individual. De este modo, los periodistas practicarán siempre algún grado de *frame setting* y *frame sending*, lo que es considerado por el autor como la tercera práctica de encuadre.

Combinando el modelo multinivel de encuadre de influencias señalado anteriormente con las ideas sobre el trasfondo psicológico de las decisiones sobre las noticias (Donsbach, 2004) Brüggemann (2014) formula hipótesis que predicen situaciones en las que los periodistas recurren al establecimiento del encuadre en lugar de al mero *frame sending*. Básicamente, se supone que los periodistas predominantemente confiarán en sus propios encuadres (*frame setting*) en lugar de limitarse a reflejar lo que le aportan los diversos actores (*frame sending*) cuando actúa en un entorno que percibe acorde con su propio punto de vista (Entman, 2010). El repositorio de encuadres que proporcione al profesional una retroalimentación positiva le animará a practicar el *frame setting* y dejar que las interpretaciones personales dominen la cobertura. Este mecanismo psicológico social conecta directamente con el modelo de la espiral de silencio que asume que las personas son más propensas a hablar en ambientes en los que perciben que su opinión concuerda con la de la mayoría (Noelle-Neumann, 1993).

Por otro lado, el resultado de estas prácticas de encuadre puede clasificarse, como establece Brüggemann (2014), también en tres tipos. Encontraremos *relatos filtrados* (*filtered accounts*) cuando la interpretación del periodista domine el relato (*frame setting*). Así, resultarán *relatos interpretativos* (*intepretive accounts*) en aquellos casos en los que el reportero presenta diferentes encuadres de un asunto, algunos de ellos en consonancia y otros en conflicto con su propio punto de vista. Entonces, el periodista *encuadra los encuadres* provistos por las fuentes. Por último, Brüggemann define el *relato conducto* (*conduit accounts*) como el que se abstiene de las diferentes maneras de reformular los encuadres promocionados por las fuentes. Este modelo de construcción de las noticias presenta diferentes encuadres sobre un tema determinado y no señala qué interpretaciones son más adecuadas (*frame sending*).

### 3.2.1.2.- Estrategias de encuadre de las fuentes

Aunque entre los objetivos perseguidos por este trabajo no se encuentran las estrategias que las fuentes persiguen para conseguir que sus encuadres se reflejen en el contenido mediático, desde la perspectiva de la comunicación política uno de los puntos de interés que más atención acapara es qué tácticas ponen en práctica los actores políticos para alcanzar que su mensaje cale en los medios de comunicación.

En este sentido, en el campo de estudio de la comunicación política, Hänggli y Kriesi (2012) identifican dos subprocesos de encuadre en el proceso de *frame building* por parte de los partidos políticos durante una campaña electoral: *frame construction* y *frame promotion* y tres estrategias de encuadre que intervienen en esos procesos. Así, en el primero, el subproceso de construcción del encuadre, Hänggli y Kriesi (2010) sostienen que los actores políticos se enfrentan al menos a tres opciones de énfasis estratégicos (sustantivos, de oposición y de disputa), mientras que en el segundo, la promoción del proceso de construcción del encuadre, eligen los canales de comunicación a través de los cuáles difundirán sus mensajes y deciden acerca de variar las opciones seleccionadas con el tiempo (Hänggli, 2010).

Desde esta perspectiva, el *frame building* tiene su punto de partida, como Hänggli y Kriesi (2010) analizan, en el proceso de construcción del encuadre que comienza con la elección de uno o varios encuadres sustantivos capaces de dirigir la atención de los medios de comunicación y del público hacia la causa que persiguen, al mismo tiempo que desvían esa atención de sus opositores (elección de énfasis sustantivo). En segundo lugar, los actores políticos deben decidir sobre la atención que quieren prestar al encuadre sustantivo rival, y si quieren usar los *frames* de sus oponentes ofensiva o defensivamente (elección de énfasis de la oposición). Por último, resolverán la elección de la prioridad que quieren otorgar a su(s) encuadre(s) sustantivo(s) comparados en la disputa de la campaña (elección del énfasis de disputa).

Respecto a los movimientos sociales, Snow y Bird (2007) encuentran dos procesos representativos, discursivos e interactivos a partir de los cuáles se configuran los encuadres de acción colectiva: *frame articulation* (articulación del encuadre) y *frame elaboration* (elaboración del encuadre).

La articulación del encuadre implica la conexión y alineación de los acontecimientos, experiencias y directrices de códigos morales para que pendan juntos de una forma relativamente unificada y convincente. Partes de la realidad observada y experimentada y directivas o llamamientos morales se ensamblan, cotejan y empaquetan resultando el *frame* de acción colectiva o uno de sus componentes. Su novedad no será tanto la originalidad o la novedad de sus elementos ideales, como la manera en que se ensamblan y articulan, de modo que se proporciona un nuevo ángulo de visión, interpretación o comprensión.

Por otro lado, la elaboración del encuadre consiste en acentuar y destacar algunos acontecimientos, temas o creencias como más importantes que otros. Estos elementos subrayados pueden funcionar durante el proceso de articulación proporcionando un marco conceptual o un nexo para conectar entre sí diversos eventos y temas, que, al mismo tiempo, pueden funcionar como sinécdoques, enfatizando el encuadre superior que simbolizan o el movimiento del que forman parte, como era sin duda el caso de las consignas de movimiento tales como “Libertad, Fraternidad e Igualdad” en la Revolución Francesa, “El poder de la gente” del movimiento contra la guerra de los años 1960 y 1970, “Venceremos” en el caso del movimiento de los derechos civiles, y “muerte al Shah” en la revolución iraní.

Estas concepciones de la construcción de los *frames* si bien se centran en la actitud y la acción de otros actores sociales diferentes a los periodistas en el diseño y transcurso de una campaña electoral o de acciones de un movimiento social, podría trasladarse al *frame building* periodístico, ya que las tres fases que contempla pueden perfectamente corresponderse con las diferentes etapas por las que pasa la toma de decisiones del reportero durante el proceso de elaboración de la información.

### 3.2.2.- Relación de la diversidad de encuadres

Abordamos ahora los diferentes tipos de encuadres que en el proceso de *frame building* se producen en el nivel individual, organizacional y social, que emergen de diferentes actores (periodistas, fuentes) o de la confluencia de diversos factores. Scheufele (2006) sugiere que los encuadres pueden ser identificados en al menos tres áreas: (1) entre los periodistas, redacciones o sistemas de medios, (2) entre los receptores de mensajes de los medios o de la sociedad, y (3) entre los actores políticos, económicos, culturales, etc., y



grupos, u organizaciones (p. 66). Por su parte, Entman (1993) ubicaba los *news frames* en el comunicador, en el texto, en el receptor y en la cultura, lo que ha llevado a la investigación a identificar estos encuadres en los diferentes procesos y a denominarles con diferentes etiquetas.

De la confluencia de diferentes factores en la construcción de los encuadres y la existencia de varios tipos en este proceso se hace eco de Vreese (2012) al aseverar que “el encuadre periodístico es a menudo más sutil y en lugar de ofrecer un encuadre alternativo al propuesto por un partido político o una organización no gubernamental, el proceso de encuadre periodístico es más evidente en el apoyo, descuido o yuxtaposición de los *frames* puestos en marcha” (p. 367).

#### 3.2.2.1.- Encuadres periodísticos

Dentro de los *journalistic o media frames* podemos distinguir los de los periodistas (*journalist frames*) y los de la redacción (*newsroom frames*). En este sentido, Scheufele (2006) avanza que, los por él denominados, *media frames* se producen en dos niveles, el individual (*journalist frames*) y el de la redacción (*newsroom frames*). Estos encuadres periodísticos son útiles herramientas que los periodistas aplican con el fin de enfrentarse a la información (Tuchman, 1976).

Los *journalist frames* se definen como heurísticos, patrones o modelos cognitivos del periodista individual (Brüggemann, 2014; Dunwoody, 1992) que se activan por algún estímulo y, entonces, son utilizados a lo largo de todo el proceso de construcción de la noticia (Dunwoody, 1992, p. 78). Estos encuadres son fundamentales para ejercer con habilidad el periodismo y están relacionados con las rutinas y menús que guían la selección y construcción de las noticias (Dunwoody, 1992; Tuchman, 1976).

Por su parte, Scheufele (2006) mantiene que los encuadres de los periodistas se establecen dentro de la redacción, constituyéndose como resultado de la socialización profesional que experimenta cada reportero y de la influencia de las rutinas en el desempeño laboral (p.67), condicionando los *journalist frames* a los *newsroom frames*, que los constituyen aquellos encuadres, más o menos, compartidos por la mayoría de los periodistas que trabajan en un entorno concreto. De este modo, condiciona los encuadres individuales de los periodistas a los dominantes dentro de las organizaciones mediáticas (*newsroom frames*) representantes de la política editorial, mientras que, por su parte,

Brüggemann (2014), aunque comparte la relevancia de la influencia que ejercen los encuadres de la redacción en la formación de los encuadres de los periodistas, considera que son sólo uno de los diversos factores que influyen en los profesionales.

No es la primera vez que surge el debate sobre si considerar de forma individual los encuadres de los periodistas y los encuadres de las redacciones o por el contrario los primeros resultan de los segundos (ver Gitlin, 1980, p.7). Como Brüggemann (2014), es imposible no compartir la gran influencia que el entorno de trabajo ejerce sobre el profesional. Un único periodista no podrá encuadrar un tema en el debate público. Sin embargo, los periodistas de alto nivel pueden dar forma a la formulación de un problema en su redacción y, dependiendo del poder discursivo del medio de comunicación, puede contribuir a definir un problema. Estos procesos dinámicos y colectivos de encuadre no pueden ser controlados por los actores individuales, pero cada individuo contribuye a los encuadres que surgen de su interacción con otros actores (p. 70)

Al perseguir este estudio el objetivo de identificar algunos de los factores internos que contribuyen a la configuración de los encuadres en la inmigración en Castilla y León, cuando abordemos la investigación y en el análisis de los datos trataremos de determinar si podría diferenciarse entre los encuadres de los periodistas y los de las redacciones. Aunque, desde el comienzo del diseño de este trabajo partimos de la base que los factores individuales no pueden estar sujetos a resultados concretos (Reese, 1999) y que son múltiples los factores que afectan en cada fase a la configuración o la transmisión de un *frame* en los medios de comunicación.

#### 3.2.2.2.- Tipos de encuadres que proceden de otros actores

En general, podemos encontrar encuadres entre los actores externos a los medios de comunicación, a quienes Brüggemann (2014) llama actores o promotores de *frames*. Habitualmente, algunos tipos de *frames* en el contenido de los medios de comunicación están relacionados con ciertos tipos de actores, que los periodistas citan, por ejemplo, los operativos de la campaña electoral que encuadran la cobertura en los términos de un juego estratégico (Dimitrova y Stromback, 2012). Del mismo modo, ciertas áreas de noticias están asociadas con ciertos tipos de fuentes, también pueden provocar un cierto encuadre de los asuntos públicos (*beat frames* o encuadres de sección). Por ejemplo, un periodista de la sección de negocios es probablemente más propenso a un encuadre económico de los asuntos que uno que trabaja para la sección de política de un periódico (Brüggemann,

2014). Entonces, relaciones de muchos años con fuentes de información pueden traducirse en *framing communities* (comunidades de encuadre) que comparten una determinada interpretación de los hechos. En consecuencia, los *beats frames* son susceptibles de ser vinculado a ciertos actores de encuadre (*ibidem*).

Revisando la literatura científica, encontramos varios dúos de encuadres opuestos que podemos considerar como parte del proceso de *frame building*. Así Aday (2006) establece la oposición entre los *Advocacy frames* (encuadres de promoción) y los *objectivist frames* (encuadres objetivos). Los primeros son los *frames* promocionados (o defendidos) por diferentes actores en el debate político (de Vreese, 2012), es decir, aquellos que reflejan una única posición, se orientan a las soluciones y reflejan consenso en torno al tema en cuestión (Aday, 2006, p. 769). Mientras los encuadres objetivos implican una actitud periodística independiente que presenta varios puntos vista de un mismo asunto (*ibidem*).

Los *advocacy frames* se utilizarían en la cobertura de asuntos de política exterior, especialmente con las noticias sobre la guerra, cuando la información no se muestra crítica; en las noticias referentes a los movimientos sociales y los grupos minoritarios que tienden a mantener el *status quo* vigente y desdeñan la posibilidad de cualquier cambio; y, por último, en las campañas de periodismo público en las que las organizaciones de noticias rechazan las nociones tradicionales de objetividad y optan por reproducir los encuadres de promoción de la élite. Sin embargo, los encuadres objetivos los encontraremos, según Aday (2006) en las noticias sobre historias concretas que representan una cobertura balanceada (p. 770).

Otro dualismo de oposición entre encuadres los encontramos en la distinción que hace Entman (2004) entre los encuadres sustantivos (*substantive frames*) y encuadres de procedimiento (*procedural frames*). Los primeros parten de las características de un tema que un actor quiere promover, mientras que los encuadres de procedimiento se centran en, por ejemplo, las estrategias políticas. Los actores de un tema tenderán a utilizar los primeros; mientras los periodistas hacen un amplio uso de este último.



## **Capítulo 4:**

### ***News frames y effect framing: Los encuadres noticiosos y sus efectos***

La Teoría del *Framing* es una teoría basada en los efectos de los medios de comunicación en la audiencia (Scheufele, 1999). La investigación se ha centrado fundamentalmente en la localización y análisis de los encuadres noticiosos y los efectos que producen sobre la opinión, las actitudes y el comportamiento del público (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; Matthes y Köering, 2008; Muñiz, 2007; Reese, 1999; Shoemaker y Reese, 1996). En este capítulo elaboramos una revisión de la literatura que existe respecto a la localización y la identificación de los *news frames* en los textos mediáticos y en torno a los diferentes tipos de efectos que los encuadres noticiosos pueden ejercer sobre público.

En primer lugar, comenzaremos revisando los problemas con que la investigación se ha topado a la hora de encontrar los encuadres que se reflejan en los medios de comunicación y las soluciones que han planteado para enfrentarlos. Después, una vez que conocemos los métodos a través de los cuáles se pueden localizar los *news frames* nos acercamos a los diferentes tipos que los académicos han clasificado con el objetivo de profundizar en el estudio del tratamiento informativo de los diferentes asuntos. Para cerrar el capítulo, dedicamos la última parte a los efectos que una amplia variedad de estudios han demostrado que los encuadres pueden ejercer en la audiencia.

#### **4.1.- ¿Cómo se identifican los encuadres?**

En línea con la falta de claridad conceptual, nos encontramos con que el *news frame* es una variable bastante abstracta, difícil de identificar y de codificar en el análisis de contenido (Matthes y Kohrin, 2008). Como resultado, es “extremadamente difícil neutralizar el impacto del investigador” (Van Gorp, 2005, p. 503) en el estudio de un concepto que se muestra difícil de medir (Maher, 2001), por lo que en el análisis de los

encuadres noticiosos los investigadores corren el riesgo de encontrar los *news frames* que están buscando consciente o inconscientemente (Matthes y Kohrin, 2008).

En este sentido nos encontramos con que existe escaso consenso acerca de cómo identificar los encuadres noticiosos. Quizás esto suceda porque los estudios acerca de los *news frames* comparten una pequeña porción de fundamentos conceptuales y cada trabajo presentado sobre el tema intenta esbozar sus propias definiciones operacionales para abordar el objeto de estudio. Las investigaciones sobre los encuadres se caracterizan por no poseer un método sistematizado para la identificación de los mismos, por lo que cada investigador tiende a realizar sus estudios siguiendo una metodología propia, diseñada especialmente para alcanzar los fines de su trabajo propuesto (de Vreese, 2003).

Pese a ello, varios autores identifican dos tendencias metodológicas para encontrar encuadres en las noticias: inductiva y deductiva (de Vreese, 2003; Igartua y Humanes, 2004; Semetko y Valkenburg, 2000).

#### 4.1.1 Metodología inductiva

La primera es de naturaleza inductiva y se abstiene de definir previamente un conjunto de encuadres determinados. De este modo, los *frames* aparecen en el material analizado en el transcurso del análisis y son sistematizados por los investigadores, que pretenden descubrir el mayor número de *news frames* posibles (Igartua y Humanes, 2004). Para comenzar con este tipo de análisis será necesario extraer algunas concepciones definidas en las noticias a partir de las cuales se establecerá, por ejemplo, un listado de palabras clave con el que deberán determinarse categorías amplias, excluyentes y exhaustivas (Muñiz, 2007, p. 164). Este tipo de aproximación suele ser criticada porque las muestras empleadas para el análisis no pueden ser muy grandes si se quiere realizar un trabajo sistemático. Además, se considera que son demasiado difíciles de replicar en otras investigaciones (de Vreese, 2005; Hertog y McLeod, 2001; Muñiz, 2007).

En este sentido, Entman (1991) propone aplicar una metodología inductiva con el objetivo de identificar los encuadres de un artículo de prensa. Para él, los *news frames* se construyen mediante una serie de elementos -palabras clave, metáforas, conceptos, símbolos e imágenes visuales-, que son enfatizados en cada noticia en mayor o menor medida. Por tanto, la mejor forma de identificar los encuadres es a través de la previa

localización de palabras clave e imágenes visuales que se manifiestan con insistencia en el transcurso de la narración.

En un artículo posterior, Entman (1993) añade que los encuadres se pueden detectar comprobando “la presencia de determinadas palabras en el texto” (p. 7). Sobre la base de esta idea, Miller y Riechert (1994, 2001) realizan una propuesta denominada *frame mapping*. A partir de un análisis de contenido los autores proponen elaborar un listado de palabras claves y medir la presencia de estos conceptos en las noticias. Posteriormente, con el objetivo de determinar la interdependencia entre las diferentes palabras se realiza un análisis de conglomerados (*cluster análisis*) del que se obtendrán *frame terms* (términos de encuadre) que se asociarán con uno o más grupos de palabras y pueden constituir encuadres.

#### 4.1.2.- Metodología deductiva

El segundo modo de aproximación alternativo al inductivo, consiste en una metodología de carácter deductivo, mediante la cual se intenta identificar encuadres previamente definidos y estudiados en el contenido mediático. Se trata de análisis más sencillos de realizar que los inductivos, pueden aplicarse a muestras más grandes de noticias (de Vreese, 2003) y permiten hacer comparaciones entre diferentes medios de forma sencilla (Semetko y Valkenburg, 2000) quizá este sea el motivo por el que los investigadores se han decantado en mayor medida por utilizar una metodología deductiva para la identificación de *news frames* (Muñiz, 2007). Este tipo de aproximación hace necesario tener claro el tipo de encuadres que es probable que se encuentren en las noticias, porque aquellos *frames* que no son definidos previamente pueden pasar desapercibidos (Semetko y Valkenburg, 2000) y, como consecuencia, queden fuera de la investigación determinados encuadres (Igartua y Humanes, 2004).

Una aproximación deductiva a los encuadres noticiosos requiere de la definición previa y concisa de los elementos de encuadre para, a partir de aquí, poder identificar los *news frames* que se someterán a estudio. Cappella y Jamieson (1997) afirman que considerar alguna de las características de producción de los textos verbales o visuales posibles encuadres noticiosos es una visión demasiado amplia, por lo que sugieren cuatro requisitos que debe cumplir cualquier *news frame*. En primer lugar, un encuadre debe tener características conceptuales y lingüísticas identificables. En segundo lugar, debe observarse

en la práctica periodística con frecuencia. En tercer lugar, debe diferenciarse de otros encuadres. Y, por último, en cuarto lugar, debe tener validez representativa (es decir, ser reconocido por los demás) y no ser un mero producto de la imaginación del investigador (Cappella y Jamieson, 1997, pp. 47).

Para determinar un encuadre, Gamson y Modigliani (1989) identifican dispositivos de encuadre (*framing device*) que condensan la información a través de las relaciones que se producen entre los elementos que les constituyen y que serían las metáforas, los prototipos, las frases, las descripciones, y las imágenes visuales. Por su parte, Entman (1993) sugiere que se observe y se mida la presencia o ausencia de palabras clave, frases hechas, imágenes estereotipadas, fuentes de información y las frases que refuerzan temáticamente un conjunto de hechos o juicios, ya que estos elementos tienden a indicar perspectivas o puntos de vista determinados que podrían revelarse como indicadores del encuadre. Similares son las propuestas de análisis que presentan Druckman (2001) y Shah *et al.* (2002). El primero considera que el encuadre viene determinado por los términos, frases, imágenes o pensamientos que se reflejan en el contenido mediático, mientras que para los últimos son determinantes la información importante, las citas y el lenguaje. Aunque es Tankard (2001) el que aporta un listado más completo de elementos a partir de los cuáles se puede identificar y medir un encuadre. Este registro incluye los titulares, subtítulos, foto, encabezamiento de las imágenes, entradillas, fuentes de información, citas, declaraciones extraídas, símbolos, estadísticas, gráficos y párrafos y frases que cierran la información.

Para definir cuáles son las palabras que han de identificarse en el texto mediático es necesario realizar un trabajo inductivo previo, mediante el cual se observe recurrentemente la ausencia o presencia de determinados términos, lo que sigue generando inconvenientes a la hora de sacar conclusiones generales o realizar análisis del tipo comparativo entre distintos *frames*. Generalmente, para sortear la dificultad de determinar los encuadres que serán objeto de estudio, los investigadores tienden a emplear escalas predeterminadas. Es usual, por ejemplo, que muchos autores utilicen la escala elaborada por Semetko y Valkenburg (2000) como herramienta para identificar los encuadres genéricos. En efecto, los encuadres explicitados por dicho esquema funcionan de manera óptima como parámetros *a priori* para encontrar *news frames* genéricos en las noticias mediante procesos deductivos (Muñiz, 2007).



Por otro lado, Matthes y Kohring (2008) tras realizar una minuciosa revisión bibliográfica de la literatura existente sobre los *news frame* señalan cinco tipos de enfoques que la investigación ha empleado con el objetivo de identificar encuadres noticiosos en los textos mediáticos: hermenéutico, lingüístico, manual holístico, informatizado y deductivo. Los primeros cuatro métodos proceden a la localización de encuadres de forma inductiva.

Tomando como referencia la ampliamente aceptada definición de encuadre de Entman (1993), estos autores proponen un método propio para la medición de los encuadres noticiosos teniendo como prioridad la validez y fiabilidad de ese *frame*, para lo que consideran imprescindible “identificar los elementos individuales de un encuadre” (Matthes y Kohring, 2008, p. 263). En este sentido, el *news frame* está compuesto por varios elementos de encuadre; al mismo tiempo cada una de estas unidades puede constituir diversas variables para el análisis de contenido, de las cuáles algunas se agruparán de forma sistemática formando un “modelo” que se repite a lo largo de diferentes textos de una muestra. De este modo, el *frame* no puede ser definido previamente ni codificado directamente en una única variable. La forma de proceder, entonces, es a través de un análisis de conglomerados en el que se espera encontrar grandes diferencias entre las diferentes agrupaciones y muy pequeñas dentro de cada una. Los agrupamientos resultantes serán los *news frames*.

En resumen, parece que en lugar de convertirse en la disciplina fundamental que Entman quería que fuera, el *framing* ha llegado más a una situación que se asemeja a la descrita por Benford (1997) para el contexto de la investigación del movimiento social, “la mayor parte del trabajo empírico ha tendido más a producir una morfología de los *frames* en lugar de a lograr elaborar una sociología de los procesos de encuadre” (p. 415). Esto es especialmente visible en la ola actual de los estudios de los procesos *framing* (Vliegenthart y van Zoonen, 2012).

#### **4.2.- Tipologías de *news frames***

Con el objetivo de paliar la falta de claridad conceptual y operacional que comprobamos que persiste a lo largo de los años y los diferentes trabajos entorno al *framing*, cada proyecto de investigación debe ser detallista sobre el encuadre tanto teórica como metodológicamente. Por lo tanto, los investigadores necesitan conocer cuáles son los diferentes tipos de *frames* (de Vreese, 2012).

En este sentido, los estudios dedicados a los *news frames* se han centrado en la identificación de la prevalencia de determinados encuadres en las noticias y en la explicitación del modo en que ciertos asuntos están sujetos a diversos encuadres (Borah, 2011; Carragee y Roefs, 2004; de Vreese, 2005; Entman, 1991; Patterson 1993 y Valkenburg *et al.*, 1999). Numerosos trabajos identifican la importancia de ciertos *frames* en las noticias al considerar las consecuencias que tienen sobre la interpretación que el público hace de los acontecimientos y temas reflejados en los medios (Capella y Jamieson, 1997; Carragee y Roefs, 2004; de Vreese, 2003, 2012; Graber, 1993; Iyengar, 1991; Lecheler y de Vreese, 2012; Neuman *et al.*, 1992 y Patterson, 1993;)

Si en el capítulo anterior reflejamos la relación de encuadres que tienen que ver con las prácticas periodísticas, abordamos en estas páginas aquellos que, si bien derivan del proceso de *frame building* –y en algunos casos, como los *generic frames*, algunos autores los equiparan con los *journalistic frames* y consideran que son resultado de las rutinas laborales durante el proceso de elaboración de la noticia-, se centran en la forma de presentar el contenido de las noticias. Es decir, mientras la tipología de *frames* relacionada con la construcción de los encuadres aludía fundamentalmente a los factores que influyen en qué enfatizar y cómo en la información, los que ahora nos ocupan son el resultado de los primeros en el texto mediático.

A medida que avanza nuestra revisión de la literatura existente en torno al *framing* progresa también el proceso de encuadre. Así, esta clasificación de las tipologías de encuadre responde también a diferentes momentos del proceso. Mientras en el capítulo anterior nos referíamos al subproceso del *frame building* ahora procedemos a señalar los diferentes tipos de *news frames* que se pueden identificar en el proceso de *frame setting*.

En definitiva, el mejor argumento para justificar la separación entre los diversos tipos de encuadres que la investigación ha identificado es, desde nuestro punto de vista, las diferentes formas con que requieren ser abordados. La metodología propuesta para el análisis de los encuadres que se ubican en el proceso de construcción está basada en el estudio de los factores que influyen en ese proceso y para ello se necesita realizar entrevistas o encuestas a periodistas (Brüggemann, 2014; Scheufele, 2006) o a las fuentes (Snow y Benford, 2007). Sin embargo, para identificar los encuadres noticiosos a los que nos referimos ahora se requiere del análisis del contenido mediático (Gandy, 2001; Gamson, 1989; Hertog y McLeod, 2001; Miller, 1997; Scheufele, 1999; Tankard, 2001).

La idea de Entman (1993) de que el *framing* define los problemas, los evalúa y los explica y propone soluciones al respecto se retoma para plantear una distinción entre dos *news frames* diferentes: los encuadres genéricos (*generic frames*) y los encuadres específicos (*issue-specific frames*) (Aruguete, 2011; de Vreese, 2002, 2003, 2012; de Vreese y Boomgarden, 2003 y de Vreese, Peter y Semetko, 2001). En efecto,

*“Ciertos encuadres son pertinentes únicamente para temas o eventos específicos. Dichos encuadres pueden ser denominados como ‘encuadres específicos’. Otros encuadres trascienden limitaciones temáticas y pueden ser identificados en relación a diferentes temas, algunos incluso en cualquier momento y en diferentes contextos culturales. Estos encuadres pueden denominarse ‘encuadres genéricos’”.* (De Vreese, 2005, p. 54)<sup>27</sup>

La utilización de un tipo de encuadres noticiosos u otro implica ventajas o desventajas en función del objeto de estudio que persiga la investigación, así en cada trabajo será más adecuado que se aplique una tipología de *news frame* (Muñiz, 2007). Los *generic frames* es posible hallarlos enfocando cualquier noticia independientemente del área, del tema o del momento histórico y ofrecerán información genérica sobre el tratamiento que se da al asunto en cuestión en esa noticia. Esta amplitud de los *generic frames* lleva a Van Gorp (2007) a considerar que han sido analizados de una forma tan generalista que sería mejor etiquetarlos como esquemas, guiones, razonamientos o géneros. Por su lado, los *issue-specific frames* permiten el estudio en profundidad sobre cómo se encuadra un asunto concreto en un momento determinado. Sin embargo, este alto grado de detalle impide generalizar y comparar los resultados además de que tampoco se podrán utilizar las evidencias científicas en la construcción de la teoría (de Vreese, 2002). Estos últimos han sido los más utilizados por los investigadores, generándose conjuntos únicos de encuadres en cada estudio (Hertog y McLeod, 2001).

Según Miceviciute (2013), los encuadres genéricos se diferencian de los específicos porque aquéllos consisten en estrategias de narración elaboradas a través de las rutinas laborales con el objetivo de agilizar el trabajo periodístico y, por tanto, no forman parte del

---

<sup>27</sup> Traducción propia.

contenido de las noticias, a pesar de que influyan en la presentación del mismo. Los encuadres específicos, en cambio, forman parte del contenido mediático ya que ofrecen pistas para la interpretación de la información narrada. En oposición al trabajo de Boydston *et al.*, (2013) esta autora subraya que los *frames* específicos son ilimitados, pues varían de acuerdo al tema y al contexto en que se producen y además están inmersos en un proceso dinámico en el que constantemente cambian o se sustituyen por otros nuevos, debido a que se encuentran arraigados a un contexto cultural y social que permanece en continuo devenir.

#### 4.2.1.- Encuadres genéricos

Los *generic frames* son más abstractos (Brüggemann, 2014) y pueden identificarse en el tratamiento que multitud de temas reciben en las noticias. Además, son susceptibles de ser utilizados en distintos contextos históricos, geográficos y culturales, como remarca de Vreese (2002).

Los trabajos de investigación dedicados a los encuadres genéricos pueden clasificarse en dos grupos diferentes. Por un lado, están aquellos estudios que, específicamente, se centran en analizar cómo funcionan los *generic frames* en la cobertura política, en particular en el transcurso de las campañas electorales. En este, destaca la aportación de Cappella y Jamieson (1997), quienes investigaron la inclusión del *strategy frame* (encuadre de estrategia) en las noticias referentes a campañas electorales. Este encuadre genérico reflejaría en la información la estrategia del candidato, sus intereses y el mundo que le rodea subrayando los aspectos en los que gana y en los que pierde, el estilo y las percepciones del candidato, y concediendo un peso fundamental a los resultados de las encuestas y a las declaraciones de los candidatos (Capella y Jamieson, 1997; De Vreese, 2003). En oposición a este, hallamos el *issue frame* (encuadre de acontecimiento) que “aporta propuestas a los problemas planteados, información sobre quién está aportando estas alternativas y las consecuencias de los problemas y las propuestas planteadas” (Rhee, 1997, p. 30). A pesar de que estos dos *generic frames* se aplican a la información sobre campañas electorales, son susceptibles de utilizarse en la cobertura de otros asuntos políticos (Capella y Jamieson, 1997; de Vreese, 2003).

El segundo grupo lo componen aquellos trabajos que vinculan los *generic frames* con características generales de la cobertura de noticias como las prácticas, normas y

valores periodísticos (de Vreese, 2002; Semetko y Valkenburg, 2000). En este sentido, de Vreese (2010, 2012), destaca esta afinidad entre los encuadres genéricos y las rutinas laborales de los periodistas, superponiéndose los primeros con las listas de *news values* desarrolladas a partir del trabajo de Galtung y Ruge (1965). Incluso etiqueta los *generic frames* como encuadres periodísticos en oposición a los *advocacy frames*, que se refieren a las interpretaciones de un asunto concreto que realizan y promueven los actores políticos.

Un clásico de los trabajos basados en este enfoque es el estudio de Iyengar (1991) acerca de la cobertura social de asuntos como la pobreza y el crimen. Iyengar diferencia entre los *episodic frames* y los *thematic frames*. En efecto, los resultados de su análisis de las 191 historias acerca de la pobreza incluidas en las noticias de Estados Unidos entre 1981 y 1986, revelan dos categorías distintas, al describir un grupo la pobreza principalmente como un asunto colectivo (encuadres temáticos), mientras que el otro presentaba la pobreza en términos de víctimas particulares (encuadres episódicos), como por ejemplo, gente pobre (Iyengar, 1991). El estudio mostraba que la cobertura de las noticias diarias estaba fuertemente inclinada hacia una interpretación *episódica* en la que la información representa los temas sociales limitados a asuntos particulares y no contextualizados en una interpretación más amplia (*thematic frame*). Así, los encuadres temáticos, los menos predominantes en la cobertura, relatan la información de forma más profunda siendo el objeto de la cobertura abstracto e impersonal por lo que resultan de mayor interés para mantener informado al público. Mientras, el encuadre episódico está más bien ligado a cuestiones de la experiencia personal, resultando predominantes las historias en las que se simplifica el tratamiento de la pobreza destacando la narración de historias de vida (Iyengar, 1991). Esto lleva al autor a sugerir que las normas y estándares dentro de las organizaciones mediáticas y la producción de noticias refuerzan el encuadre episódico. De este modo, los asuntos complejos quedan reducidos al nivel de evidencia anecdótica. La práctica en cuestión, según dicho autor, induce a una comprensión pobre, desorganizada y parcial de los asuntos públicos y los fenómenos sociales, en lugar de garantizar una aproximación general y contextual al acceso a la información (Iyengar, 1991).

En otros campos de análisis podemos encontrar varios listados de encuadres genéricos que los estudiosos del *framing* han elaborado. Neuman *et al.* (1992) proponen cinco encuadres genéricos presentes en cualquier información y que comparten tanto la audiencia como los medios de comunicación. En su estudio analizaron los encuadres de la

audiencia realizando entrevistas a una muestra del público y sometiendo los datos a un análisis de contenido. Los resultados identifican los encuadres de “el interés humano” (centrado en la descripción de individuos o grupos afectados por un asunto), “la impotencia” (referido al dominio de los poderosos sobre los más débiles), “la economía” (refleja la preocupación sobre ganancias y pérdidas), “los valores morales” (alude a las prescripciones morales y sociales) y “el conflicto” (que se refiere a la práctica periodística de transmitir historias que dan lugar a interpretaciones encontradas, en términos de ganadores y perdedores) (Neuman *et al.*, 1992). Estos *frames* fueron localizados en referencia a diferentes asuntos, lo que sugiere que ofrecen más posibilidades para su aplicación que los *issue-specific frames* (de Vreese, 2003).

Siguiendo la línea de análisis de los *frames* propuesta por Neuman et al. (1992), Semetko y Valkenburg (2000), identificaron también cinco encuadres genéricos presentes en noticias de prensa y televisión que mencionan algún asunto político de Holanda o Europa, hacen referencia a algún político holandés o europeo, o tratan sobre la integración europea, drogas, algún crimen o asuntos sobre inmigración o étnicos (Semetko y Valkenburg, 2000, p.98). Las autoras estudian el encuadre de “conflicto”, que enfatiza el conflicto entre individuos, grupos, instituciones y países; el de “interés humano” que generalmente presenta los asuntos y problemas a través de casos individuales abordándolos desde una perspectiva emocional; el de “consecuencias económicas”, que subraya principalmente las consecuencias económicas que los acontecimientos o temas presentados en la noticia pueden tener en la vida de un individuo o grupo de individuos, en el desarrollo de una institución o en la administración de una región o país; el *frame* de “moralidad” interpreta el asunto que protagoniza la noticia en términos de principios morales o religiosos; y, por último, el encuadre de “atribución de responsabilidad” que presenta la noticia de tal modo que es posible atribuirle la responsabilidad de lo que acontece o bien a un gobierno o bien a una institución, a un grupo de individuos o a un individuo específico. Semetko y Valkenburg (2000) hallan que el encuadre de responsabilidad es el que se emplea con más frecuencia en las noticias en general. A éste le siguen los encuadres de conflicto y consecuencias económicas. Las autoras concluyen, tras un análisis del desarrollo de la actividad periodística, que estos *frames* genéricos están ligados a una serie de convenciones periodísticas y se encuentran presentes en diversos tipos de noticias. Una de las limitaciones atribuidas a este estudio es que se realizó únicamente en Holanda (de Vreese *et al.*, 2001) lo que no contribuye a generalizar la aplicación de estos *news frames* más allá

de las fronteras nacionales. En este sentido, asumiendo que el periodismo no puede ser entendido independientemente del proceso de globalización, lo cual implica cierta homogenización en la forma de presentar las noticias (Reese, 2001) y considerando la conclusión de Semetko y Valkenburg (2005) que vincula los *generic frames* a las convenciones periodísticas, entonces será posible identificarlos a lo largo de varios países.

Entre la diversidad de trabajos que han basado sus análisis de los *news frames* en la propuesta de encuadres de Semetko y Valkenburg (2000) cabe destacar el que desarrollaron de Vreese *et al.* (2001) que persiguiendo comprobar la naturaleza genérica de los encuadres de “conflicto” y de “consecuencias económicas” más allá de las fronteras nacionales realiza un análisis comparativo de los informativos televisivos de Dinamarca, Gran Bretaña y Holanda, durante la primera etapa de introducción del Euro. Los datos revelaron que el encuadre de “conflicto” es mucho más frecuente, en las noticias ligadas a cuestiones políticas y económicas generales de los tres países considerados, que el encuadre de “consecuencias económicas”. Sin embargo, hallan que en las noticias referentes a la entrada de la moneda única el *news frame* predominante es el relativo a las “consecuencias económicas”.

También desde el Observatorio de Contenidos de la Universidad de Salamanca tomaron como referencia la propuesta de Semetko y Valkenburg (2000) y desarrollaron sendos análisis en torno a los encuadres de la inmigración. Así, Igartua, Humanes, Cheng, *et al.* (2004) adaptaron la escala al contexto y analizaron la imagen de los latinoamericanos y de Latinonamérica en la prensa española. Los datos mostraron que los *generic frames* de “atribución de responsabilidad”, “conflicto” e “interés humano” fueron los más frecuentes. Además, Muñiz e Igartua (2004) realizaron un análisis descriptivo de los *frames* en las noticias españolas referidas al fenómeno de la inmigración. Para ello, tomaron como muestra todas las noticias que durante una semana fueron publicadas en diarios nacionales (El País, El Mundo, ABC y La Razón) y emitidas en diferentes cadenas televisivas (TVE1, La 2, Antena 3, Canal + y Tele 5) referidas al fenómeno de la inmigración o de los inmigrantes. Los resultados concluyen, como en el estudio anterior, la preponderancia del encuadre noticioso de “atribución de responsabilidad”. Además, se identificó el uso frecuente del *news frame* de “interés humano” y de “conflicto”. Cabe destacar que el encuadre de interés humano predomina en las noticias de televisión frente a la prensa impresa (Muñiz e Igartua, 2004).

#### 4.2.2.- Encuadres específicos

Los encuadres específicos (*issue-specific frames*) son aquellos cuya aplicación sólo es pertinente a informaciones referentes a un fenómeno o tema concreto (De Vreese, 2002). En los estudios de investigación del *framing* muchos autores prefieren dedicar sus esfuerzos a identificar *generic news frames*, pues su carácter general permite mayor facilidad para analizar comparativamente los efectos del *framing* (Lecheler y de Vreese, 2012). Sin embargo, la información que estos encuadres ofrecen es demasiado general y determinados estudios requieren de información más detallada y específica. Es por ello que se emplean, en muchos casos, encuadres específicos, con el objetivo de profundizar en el estudio, aunque ello dificulte la posibilidad de generalizar acerca de cómo opera el *framing* en los medios de comunicación (Muñiz, 2007).

Los periodistas además de tener una preferencia para hablar de temas en términos de conflicto o de consecuencias económicas (encuadres genéricos), pueden decantarse por el encuadre de una cuestión específica de una manera determinada: por ejemplo, culpar al capitalismo por la crisis financiera mundial (*issue-specific frame*) (de Vreese, 2010). Así, Baden (2010) considera los encuadres genéricos como estructuras típicas de los específicos ya que se producen dentro de muchos encuadres que se mantienen sobre temas específicos. Por lo tanto, ambos tipos de encuadres también pueden ser considerados como capas complementarias del *framing* más que conceptos de encuadre exclusivos y simplemente alternativos (Brüggemann, 2014).

Entre los defensores más significativos de los encuadres específicos se encuentra Entman (2004, 2007) que se aleja del estudio de los *generic frames* al considerar que lo que fundamenta cualquier acercamiento a los *news frames* es el propio contenido de las noticias. Entman (2004) propone, en su análisis del encuadre de asuntos políticos, indagar acerca del contenido noticioso mediante cuatro ejes fundamentales: (1) definición del problema, (2) causa del problema, (3) solución del problema y (4) juicio moral. A partir de estos ejes pueden establecerse con facilidad los diferentes encuadres correspondientes a un tema específico.

La riqueza de este tipo de aproximaciones reside en el hecho de que arrojan claves para identificar, analizar y comparar los diferentes modos de encuadrar determinados temas en distintos contextos. Además, el análisis de los encuadres específicos permitiría discernir



el modo en que es valorado (positivamente, negativamente o neutralmente) un tema específico por los medios de comunicación en un determinado contexto (Miceviciute, 2013). Existen, por tanto, una gran diversidad de estudios centrados en el análisis de los *issue-specific frames* de diferentes asuntos o temas informativos (Boydstun *et al.*, 2013; Cohen y Wolfsfeld, 1993; Husslbee y Elliott, 2002; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua *et al.*, 2004; Igartua *et al.*, 2005; Jasperson *et al.*, 1998; Ker y Moy, 2002; Lind y Salo, 2002; Martín y Vives, 2004; Noakes y Wilkins, 2002; Roessler, 2001; Ross, 2003; Shah *et al.*, 2002; Terkildsen y Schnell, 1997 y Yioutas y Segvic, 2003, entre otros).

Terkildsen y Schnell (1997), por ejemplo, estudian la cobertura del movimiento feminista en los tres semanarios más importantes de Estados Unidos desde 1950 hasta 1995. En su análisis, basado en una metodología de carácter inductivo, a través de la cual se identifican la aparición de únicamente cinco encuadres: “los roles sexuales”, “feminismo”, “derechos políticos”, “derechos económicos”, y “anti-feminismo”. El dominio de estos *news frames* varía en función de la década. Por ejemplo, hallan que los semanarios, en la década de los cincuenta, enfatizan especialmente los cambios del rol de la mujer, predominando así el primer encuadre específico. Pero, una década más tarde, es decir en los años sesenta, las noticias referidas a los movimientos de la mujer, se centraron en el segundo encuadre, poniendo énfasis en el lugar de trabajo y la economía de las mujeres. Así, entre las décadas de los 80 y los 90, debido a los cambios sustanciales y el desarrollo social del movimiento feminista, observan un sexto encuadre: el de “la división entre feministas”. Esto refleja cómo los *issue-specific frame* van mutando de acuerdo al tratamiento informativo que se le da a cada tema en función del contexto temporal (*ibidem*).

En el ámbito de la política son varios los estudios desarrollados en torno a los encuadres específicos reflejados por los medios de comunicación, de nuevo desde una aproximación inductiva. La percepción pública de los déficits presupuestarios estadounidenses llevó a Jasperson *et al.* (1998) a identificar cuatro encuadres (“hablar”, “lucha”, “callejón sin salida” y “crisis”) que reflejan la cronología del desarrollo del tema en las noticias. Por su parte, Shah *et al.* (2002) identificaron tres encuadres recurrentes durante la etapa final de la presidencia de Bill Clinton cuando se produce el escándalo con Mónica Lewinsky. Hallaron en los medios de comunicación los *news frames* “el comportamiento de Clinton ante el escándalo”, “el ataque de los conservadores” y “la respuesta de los liberales al escándalo”.

En referencia al fenómeno de la inmigración, el equipo de investigación del Observatorio de los Contenidos Audiovisuales (OCA) de la Universidad de Salamanca integrado por Igartua, Muñiz y Cheng (2005) identificó 17 tipos de encuadres noticiosos sobre la inmigración, integrados por 213 ítems, en periódicos de información general españoles. Los autores utilizaron, a partir de un análisis cualitativo previo de selección de palabras clave en una muestra de 85 noticias publicadas en periódicos nacionales, una estrategia inductiva apoyándose en los trabajos de Neuendorf (2002), Tankard (2001) y Millar y Riechert (2001a). El equipo de investigación del OCA depuró el instrumento para posteriores estudios (cfr. Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005). En este sentido, redujeron el listado inicial de 17 *news frames* a diez, agrupando varios y reduciendo a 3 el número de ítems que constituiría cada encuadre noticioso, seleccionando aquellos que tenían mayor significatividad de contenido y estadística. Los diez encuadres finales son “entrada irregular en pateras”, “actuaciones sobre menores”, “contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores”, “tramitación de documentos y regularización”, “los inmigrantes como delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas”, “víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos”, “medidas de política común de gestión de fronteras dentro de la UE”, “expulsión y devolución a sus países de origen”, “debate político en torno a la política española sobre inmigración” y “ descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital”. Esta escala final de diez encuadres es el instrumento que utilizamos en este trabajo para investigar el tratamiento que el fenómeno migratorio recibe en cinco periódicos de Castilla y León.

Dada la dificultad que supone la investigación de los encuadres específicos Boydston *et al.* (2013) proponen una escala de dimensiones transversales a todos los asuntos políticos donde tendrán cabida todos los *issue-specific frame* de la política. Dentro de un proyecto de investigación financiado por la Fundación Nacional de la Ciencia de Estados Unidos elaboran un “libro de códigos de encuadres de política” que pretende proporcionar un sistema general para categorizar los encuadres mediante los asuntos políticos. A través de una mezcla del método inductivo y deductivo configuran el libro de códigos, que está constituido por 15 dimensiones, 14 más la categoría “otros encuadres”, que persiguen tener la capacidad de ser aplicadas a cualquier asunto político (aborto, inmigración, ayuda externa, etc.) y en cualquier contexto comunicativo (noticias, Twitter, manifiestos de partidos políticos, debates legislativos, etc.) (p. 4). Los autores validan este instrumento aplicándolo al estudio de las informaciones publicadas sobre el fenómeno de la

inmigración, el matrimonio entre personas del mismo sexo y los fumadores de tabaco en los últimos 23 años. Las dimensiones propuestas para agrupar todos los posibles *frames* específicos son las siguientes: (1) los ‘encuadres económicos’ ponen el énfasis en los costos y beneficios y en las consecuencias económicas de determinados asuntos, ya sea para un individuo, como para un grupo o una comunidad; los (2) ‘encuadres de capacidades y recursos’ se centran en la carencia o disponibilidad de recursos físicos, geográficos, espaciales, humanos o financieros; los (3) ‘encuadres morales’ destacan las consecuencias morales o religiosas de un asunto; los (4) ‘encuadres de equidad y justicia’ focalizan su atención en el modo equitativo o desigual con el que se aplican o distribuyen las leyes, las sanciones o las recompensas o los recursos; los (5) ‘encuadres constitucionales y de jurisprudencia’ subrayan las limitaciones y las garantías de libertad a individuos, grupos o comunidades registradas en la Constitución o por determinadas jurisprudencias; (6) ‘encuadres de evaluación política’ enfatizan las políticas particulares propuestas para enfrentar una determinada problemática; los (7) ‘encuadres de ley y orden, crimen y justicia’ se refieren a los textos que incluyen los procedimientos específicos de la justicia para hacer frente a determinadas situaciones, ligadas al crimen y al desorden social; los (8) ‘encuadres de seguridad y defensa’ enfatizan la protección de individuos, grupos, comunidades o naciones frente a una determinada amenaza; los (9) ‘encuadres de salud, seguridad y sanidad’, orientados hacia el cuidado de la salud y la amenaza sanitaria, así como a la prevención de enfermedades y a la infraestructura y la seguridad de los edificios; los (10) ‘encuadres de calidad de vida’ resaltan las políticas de enriquecimiento, movilidad, acceso a recursos, felicidad e incremento de la calidad de vida de individuos, grupos o comunidades; los (11) ‘encuadres de identidad cultural’ centran la atención en las normas sociales, los valores, las costumbres y tradiciones de un determinado grupo de individuos o comunidad; los (12) ‘encuadres de opinión pública’ destacan las actitudes sociales generalizadas, información demográfica, encuestas y opiniones públicas; los (13) ‘encuadres políticos’ reflejan las consideraciones, acciones e intereses políticos y partidistas que rodean un asunto; los (14) ‘encuadres de regulación externa y reputación’ recogen el estado de las relaciones entre estados y la reputación entre países; y, por último, (15) ‘otros encuadres’, categoría que incluye todos aquellos que no entran en los catorce registros precedentes.

### **4.3.- Visual frame: la imagen también cuenta**

Las imágenes pueden ser consideradas las gran olvidadas por los estudios sobre los contenidos mediáticos, resultando ser los elementos textuales los entendidos como fundamentales, por ejemplo, en los estudios del *framing* (Matthes, 2009). Los académicos deben esforzarse en otorgar a los elementos visuales la importancia que les corresponde, ya que la mayoría de los estudios sobre los encuadres (83%) descuida los elementos visuales, resultando más llamativo el dato referente a los análisis sobre los contenidos televisivos, de los que el 72 por ciento ignora las imágenes (Matthes, 2009).

El análisis exclusivo del texto informativo, como decía Graber (1990), no sólo se olvida de las imágenes –y los sonidos, en el caso de medios audiovisuales- incluso falla en la interpretación apropiada del primero, porque su contenido es modificado con el mensaje visual. Entonces, el análisis centrado en un canal de comunicación es superficial, pues focaliza su atención únicamente en un aspecto de un fenómeno tan complejo como es la comunicación mediática, lo que conducirá a una comprensión incompleta (Coleman, 2010; Iogovenau y Corbu, 2012). El estudio de la información visual en las noticias está obstaculizado por la falta de teorías y metodologías adecuadas (Graber, 1990). Por tanto, para abordar e intentar describir el fenómeno de la comunicación mediática es necesario desarrollar una metodología que englobe el análisis de los aspectos textuales y visuales de los medios.

En este sentido, la aproximación desde los encuadres emerge como una línea vital para la investigación de los contenidos visuales de los medios de comunicación. Por supuesto, otras teorías apuntalan los estudios de la imagen, pero la teoría del *framing* ha sido, con diferencia, una de las favoritas para los investigadores no sólo por su capacidad para explicar y predecir el contenido visual y sus efectos, sino también por la oportunidad que ofrece de construir una base teórica válida, lo que no es posible a través de los estudios centrados únicamente en los aspectos textuales de la información (Coleman, 2010). Las cualidades especiales de lo gráfico “lo convierten en herramientas muy eficaces de encuadre” (Messaris y Abraham, 2001, p. 220). En suma, el encuadre visual proporciona una nueva dirección importante para el desarrollo de la teoría y la investigación del *framing* (Coleman, 2010).

Sin embargo, el proceso de *framing* ha sido estudiado principalmente desde la perspectiva del análisis de los aspectos textuales. Dichos aspectos pueden ser o bien

escritos, como los publicados en la prensa impresa o en Internet, o bien audiovisuales, como los emitidos en radio o televisión. Y ello a pesar de que son numerosas las ocasiones en que los académicos que han dedicado sus esfuerzos al estudio de los *news frames* han destacado la importancia de la información visual en el encuadre de la realidad. Así, desde Gitlin (1980) hasta hoy los autores reconocen en las imágenes un gran poder de encuadre (Baran y Davis, 1995; Domke *et al.*, 1997; Druckman, 2001; Gamson y Modigliani, 1989; Poindexter, Smith y Heider, 2003 y Rhee, 1997), tanto es así que la mayoría incluyen a las imágenes (D'Angelo, 2002) o detalles visuales (Esser y D'Angelo, 2003) en sus definiciones de los elementos o dispositivos de encuadre, lo que detectamos ya en la propuesta que realiza Entman (1993) respecto al proceso de identificación de los *frames*, donde se observa esta constante preocupación de los expertos por incluir determinados aspectos visuales entre los mecanismos de encuadre y no sólo la localización dentro del texto informativo de palabras clave, metáforas, frases recurrentes, etc. Los mensajes visuales y verbales van unidos en los medios de comunicación y la audiencia les procesa simultáneamente, por lo que el análisis por separado conducirá a una comprensión incompleta de los asuntos informativos a los que se da cobertura verbal y textual, además de la dificultad añadida que supone el intento de separar a nivel empírico los efectos que producen (Coleman, 2010).

Entonces, se plantea la necesidad de considerar hasta qué punto los encuadres se producen dentro de los contenidos visuales de la noticia y así diferenciar entre el *framing* textual y visual (Gamson y Modigliani, 1996; Muñiz, 2007 y Scheufele, 2004). Los expertos que valoran la inclusión de imágenes en los estudios del *framing* reconocen, en general, que estas son diferentes de las palabras como medio de transmisión de significados (Coleman, 2010). Messaris y Abraham (2001) destacan que las imágenes “constituyen un sistema de comunicación, en gran parte, analógico”, y agregan que “la relación entre la mayoría de las palabras y su significado es puramente una cuestión de convención social, mientras que las relaciones entre imágenes y sus significados se basan en la similitud o analogía” (p. 216). Por lo que, Messaris y Abraham (2001) sostienen que las imágenes, a diferencia de las palabras, son indicadores directos, a diferencia de las representaciones construidas de la realidad y a diferencia del lenguaje verbal o escrito, “carecen de una sintaxis proposicional explícita” (Messaris y Abraham, 2001, p. 217), por lo que la información visual no permite al periodista hacer afirmaciones explícitas, como las

declaraciones o el cotejo de los posicionamientos de las fuentes o los protagonistas del asunto tratado (Coleman, 2010).

De igual modo que sucede en los textos, en las imágenes existe un trabajo previo de selección y presentación del material, mediante el cual se enfatizan ciertos elementos y se excluyen otros (Entman, 1991, 1993; Igartua y Humanes, 2004). Para cada hecho informativo, existe un vastísimo número de imágenes o fotografías disponibles para que los medios los utilicen. Sin embargo, los periodistas seleccionan unas determinadas de acuerdo al encuadre que le den a la noticia en cuestión. En otras palabras, es posible seleccionar diversos elementos visuales para referirse a un mismo tema, al igual que lo que sucede con los aspectos textuales, pues las imágenes funcionan también como un sistema de comunicación analógico, mediante el cual se es posible relacionarlas con determinados significados (Messaris y Abraham, 2001).

Las cualidades especiales de las imágenes ponen de relieve que, en algunos casos, el *visual frame* tenga más peso que el encuadre verbal, ya que las imágenes muestran lo que las palabras no pueden transmitir (Coleman, 2010). Así, facilitan ampliamente el acceso del público a la información; no sólo es más fácil pensar en imágenes que en textos (Coleman, 2002), sino que la audiencia no tiende a cuestionar los contenidos de la imagen, porque ésta es supuestamente análoga a la realidad, como sí lo hace con los textos (Messaris y Abraham, 2001). El efecto de las imágenes visuales tiende a reforzar, por tanto, la confianza del público en el encuadre seleccionado por el periodista para presentar determinada información noticiosa (Muñiz, 2007).

Por dispositivos visuales de encuadre se entiende cualquier “contenido multimedia que se procesa solo por el ojo” (Coleman, 2010, p. 236). Específicamente, pueden considerarse mecanismos de *visual framing* las imágenes, dibujos animados o gráficos incluidos en forma impresa o audiovisual -en función del tipo de medio- (Iorgoveanu y Corbu, 2012) y, en estos, la selección de un punto de vista, la escena o el ángulo de la hora de tomar la imagen, así como la edición, recorte y selección dentro de la imagen. También son mecanismos de encuadre las posturas y gestos de los periodistas, de las fuentes y del resto de actores en las imágenes de televisión (Coleman, 2010).

El *visual framing* es un proceso de eliminación continua, como señala Schwalbe (2006). Se inicia con la selección de los asuntos a los que se va a dar cobertura, se sigue con la elección de qué foto y cómo tomarla (ángulo, perspectiva, suposiciones y prejuicios,

etc.), y cuáles entregar (Perlmutter y Wagner, 2004). El proceso continúa en la redacción con las decisiones acerca de qué imágenes publicar, cuál será su tamaño, y dónde se ubicarán en la página (Schwalbe, 2006, p. 269).

Los estudios dedicados a analizar el rol de los aspectos visuales en el proceso del *framing* son escasos (Scheufele, 2004), la mayoría dedicados a la cobertura visual de la guerra (Aday, 2005; Dimitrova y Stromback, 2005; Griffin, 2004; Hatley Major y Perlmutter, 2005; Schwalbe, 2006). Parece no haber consenso respecto a la cohesión significativa de texto e imagen en las noticias impresas o audiovisuales. Así los elementos verbales y los visuales en algunas ocasiones trabajan conjuntamente en el encuadre de un asunto pero en otras las imágenes encuadran el tópico de forma independiente a los dispositivos textuales (Coleman, 2010). Mientras algunos autores destacan la simbiosis y la sinergia que se produce entre unos elementos y otros en el proceso de encuadre de las noticias (Messaris y Abraham, 2001), otros han mostrado que los *visual frames* no siempre son congruentes con los encuadres textuales y, cuando esto ocurre, predomina el encuadre gráfico (Gibson y Zillmann, 2000; Grimes y Drechsel, 1996).

Las rutinas laborales influyen en el proceso de selección o eliminación que supone el *visual framing*, como se observa en el trabajo de Lang y Lang (1952). Así, una foto de acción tiene más valor informativo que una imagen pasiva (Coleman, 2010). Por ejemplo, respecto a la cobertura informativa de las protestas, objeto de estudio frecuente en los trabajos de *framing* (Arpan et al., 2006; Detenber, Gotlieb, McLeod, y Malinkina, 2007; Gitlin, 1980; McLeod y Detenber, 1999), la imagen de la detención de un manifestante tiene más posibilidades de ser incluida aunque la mayoría de los concentrados se comporten de forma pacífica y sólo se produzcan disturbios durante unos minutos. Esto es así, incluso si los periodistas cubren esa protesta sin ningún tipo de interés propio, puesto que las convenciones informativas orientarán a mostrar las pasiones de los manifestantes a los espectadores (McLeod y Detenber, 1999). Así, el encuadre visual es un lugar fundamental de construcción ideológica que se expresa dentro de las noticias (Coleman, 2010). Las cualidades especiales de las imágenes y lo visual las convierten en efectivas herramientas para la articulación de mensajes ideológicos (Messaris y Abraham, 2001).

Iougovenau y Corbu (2012) plantean la necesidad de desarrollar una metodología integradora para el abordaje del fenómeno de *framing*, la cual debería considerar tanto los aspectos visuales como los verbales. El hecho de seleccionar una determinada escena, una

vista, un ángulo específico desde el cual presentar la imagen, representa un acto de encuadre (Coleman, 2010), de la misma manera que representa un acto de encuadre la selección de una expresión específica: ambos procedimientos son empleados para poner énfasis en determinados elementos de la información (Iougovenau y Corbu, 2012). Por tanto, la presencia de elementos visuales en el encuadre tiende a afectar de un determinado modo la percepción de la audiencia respecto a ciertos asuntos, actores o eventos, como se comprueba en el estudio de Lang y Lang (1952). Ambos aspectos (visual y textual) deben organizarse en torno a una idea particular, ya que, como hemos explicado, si la información comunicada a través de las imágenes y la información comunicada a través de las palabras son incongruentes, lo más probable es que la audiencia recuerde con más fuerza la información obtenida por vía visual, gracias a su carácter analógico (Iogovenau y Corbu, 2012). Esta aproximación integradora está ligada al concepto de encuadre genérico (de Vreese, 2005). Por tanto, la noción de un encuadre que integre ambos aspectos es aplicable a una amplia variedad de temas y contextos, ya que a través de la combinación de encuadres visuales y verbales se diseñan caminos coherentes para la comprensión del mundo (Iorgoveanu y Corbu, 2012).

#### **4.4.- Los efectos del *news framing* en la audiencia**

El *framing* nos puede ayudar a entender cómo los ciudadanos dan sentido a los asuntos políticos, sociales y económicos (de Vreese et al., 2001). Desde esta perspectiva, el *framing* es la interacción entre la estructura de los mensajes que se reciben y las características psicológicas del receptor (Druckman, 2001; Reese, 2010, 2001; Rhee, 1997). El máximo poder del *frame* reside en que invita a la audiencia a pensar sobre un asunto de una manera determinada (Tewksbury y Scheufele, 2009). En este sentido, algunos autores consideran inconcluso el mero análisis identificativo de los *frames*, si no se desarrolla el posterior estudio de los efectos mediáticos de los mismos (McLeod y Detenber, 1999; Scheufele, 1999, 2004; Shen, 2004). Esto está ligado al hecho de que dichos autores abordan el estudio de los procesos de *framing* a partir del paradigma de los efectos mediáticos, como resalta Muñiz (2007).

A diferencia de otras teorías centradas en el estudio de los efectos que los contenidos mediáticos ejercen sobre el público, muy preocupadas por la presentación y los efectos de los mensajes, la teoría del *framing* abarca el origen, evolución, presentación y



los efectos de los encuadres (Tewksbury y Scheufele, 2009). De forma general, se denomina *effect framing* al proceso que posibilita el acceso a los resultados del establecimiento de los encuadres (Muñiz, 2007). Los efectos del *framing* ocurren cuando una frase, una imagen o una declaración sugieren un significado o una interpretación particular de un asunto. Los *frames* vinculan los asuntos con creencias particulares que llevan consigo conceptos para interpretar los orígenes, implicaciones y tratamiento del asunto (Tewksbury y Scheufele, 2009). De acuerdo con Gamson y Modigliani (1987), describen paquetes que la élite y los medios utilizan para caracterizar los asuntos y que, presumiblemente, pueden afectar a cómo las personas comprenden, interpretan y reaccionan ante un problema o asunto. El núcleo de ese paquete es el encuadre, la “idea central organizadora que provee de significado al desarrollo de los acontecimientos” (Gamson y Modigliani, 1987, p. 143).

En general, los estudios de los fenómenos mediáticos están basados en el hecho de que los contenidos de los medios de comunicación ejercen efectos significativos sobre la audiencia (McQuail, 1994; Scheufele, 1999). Estos estudios, desde los años 80, se encuentran englobados bajo el paradigma del constructivismo social. En otras palabras, se tiende a considerar que a través del encuadre de imágenes y fenómenos reales, los *mass media* poseen un fuerte impacto en la construcción social de la realidad, por un lado, y, por el otro, que los efectos del discurso mediático están determinados por cierta interacción entre la audiencia y los medios. De este modo, el discurso mediático forma parte del proceso mediante el cual los individuos construyen el significado de los asuntos y la opinión pública forma parte del devenir a través del cual los periodistas desarrollan y cristalizan el significado en el discurso público. La versión de la realidad construida por las audiencias está determinada por la experiencia personal de los individuos, la interacción con sus pares y la interpretación de una determinada selección de contenido mediático (Scheufele, 1999).

Dentro de este paradigma, el *framing* asume que el contenido de los medios es la base a partir de la cual el público genera sus pensamientos en torno a los asuntos públicos (Neuman, et al., 1992). Si un asunto, y el encuadre del mismo, son nuevos para la audiencia la información puede servir para formar su primera opinión en función del encuadre con que se ha presentado. Sin embargo, si la audiencia ya dispone de un *frame* para el asunto tratado su representación en una noticia puede ejercer un efecto. En este sentido, el efecto *framing* puede depender de la base cultural de los significados, normas y valores. (Tewksbury y Scheufele, 2009). Además, es necesario apuntar que los medios de

comunicación operan únicamente como una fuente más, entre otras muchas, que afectan e influyen en la formación de la opinión pública. Los *news frames* son los mecanismos a través de los cuáles el sistema mediático incide en la construcción del imaginario social, pues a partir de ellos la audiencia elabora sus propias respuestas cognitivas acerca de los temas tratados (McLeod y Detenber, 1999). A pesar de ello, la literatura sobre el proceso de *framing* refleja que la audiencia no es consciente de la presencia de encuadres y la influencia que pueden ejercer (Tewksbury, Jones, Peske, Raymond y Vig, 2000).

Otro aspecto importante en la investigación sobre los efectos de *framing* es el estudio de las variables moderadoras, es decir aquellas que pueden enfatizar, limitar o, incluso, eliminar un efecto. Al explorar estos moderadores del *effect framing*, los estudios consideran que tanto la magnitud del efecto como el proceso de encuadre dependen de las características individuales y circunstanciales en el momento de la recepción (Nelson *et al.*, 2012). Hasta el momento, la investigación ha identificado una serie de variables moderadoras a nivel individual como el conocimiento previo (Nelson, Oxley y Clawson 1997) o los valores (Shen y Edwards 2005), y otras contextuales, con las que se intenta acercar el *framing* a la vida real. Entre los elementos contextuales que moderan los efectos de los encuadres noticiosos se encuentran las características de la fuente (2001b Druckman), las características de emisión (Lecheler, de Vreese, y Slothuus, 2009), la comunicación interpersonal o la aparición en la noticia de encuadres competitivos (Chong y Druckman 2007c; Sniderman y Theriault 2004). Entre estos, el conocimiento político emerge como una de las variables moderadoras más prominentes. Sin embargo, no hay consenso, hasta el momento, en la evidencia empírica. Mientras un grupo de estudios encuentra que las personas menos informadas son más susceptibles a los efectos de *framing* (Kinder y Sanders 1990; Schuck y de Vreese ,2006), un segundo grupo, sin embargo, sugiere lo contrario (Nelson, Oxley y Clawson, 1997). No obstante, a pesar de estos resultados, el impacto del conocimiento sobre la magnitud de los efectos podría depender de una serie de factores, como el tipo de efecto o variable dependiente en juego (Lecheler, De Vreese y Slothuus 2009).

#### 4.4.1.-Tipologías de efectos

En el estudio del *effect framing* los encuadres son concebidos como variables independientes, es decir, son percibidos como propiedades de las noticias, capaces de condicionar los procesos recepción de las mismas y el modo en que éstas afectan a la audiencia. Entonces, esta línea de investigación tiene una doble vertiente al englobar dos procesos distintos. Primero (*frame setting*), se puede considerar que los encuadres establecidos generan impactos identificables en las respuestas cognitivas de la audiencia (Schuefele, 1999) como muestran muchos estudios (por ejemplo, Igartua y Cheng, 2009; Price, Tewksbury y Powers, 1997; Shen, 2004a; Valkenburg, Semetko, y de Vreese, 1999). Y, segundo (consecuencias del *framing*), resulta preciso tener en cuenta la influencia que el *framing* posee sobre las creencias, actitudes y comportamiento de los sujetos respecto a los asuntos y fenómenos sociales noticiados (Boyle et al., 2006; Iyengar, 1991; Keum et al., 2005 y Shah et al., 2004;). En este sentido, la gran mayoría de los estudios sobre el efecto *framing* se han centrado en la determinación de los efectos cognitivos y actitudinales de los encuadres noticiosos (Igartua, Moral y Fernández, 2011).

Uno de los principales objetivos de la investigación del *framing* en la actualidad es describir los procesos psicológicos que subyacen a los efectos de encuadre (Igartua y Cheng, 2009; Lecheler, de Vreese, y Slothuus, 2009; Nelson, Clawson y Oxley 1997a; Price, Tewksbury, y Powers, 1997). Inicialmente, los estudios concebían estos procesos como los efectos de accesibilidad (Iyengar 1991). Los efectos de accesibilidad funcionan al destacar determinados aspectos referentes a un asunto en la mente de los individuos y por lo tanto están más accesibles para ser utilizados en el momento de formar una opinión (Nabi 2003). Posteriormente, sin embargo, la investigación sugiere que la mediación en los procesos de encuadre -o la “caja negra” entre la exposición y el efecto- puede ser más compleja (Nelson et al., 2012). Por ejemplo, Chong y Druckman (2007b) establecen que se da en tres pasos. En primer lugar, un enfoque debe estar disponible para el individuo, es decir, almacenado en la memoria para su uso. Después, debe estar accesible y preparado para su uso. Y, por último, en tercer lugar, en función del contexto y la motivación este enfoque puede ser evaluado con otros y a partir de ahí el individuo decide acerca de la aplicabilidad de esas interpretaciones (accesibles).

En este sentido, las evidencias empíricas demuestran que los individuos no configuran sus opiniones sólo en función de la accesibilidad. Desde esta perspectiva, el

*framing* sugiere, de todos los posibles, aquellos aspectos que deberían predominar en la formación de la opinión sobre el asunto tratado (Nelson, Clawson, *et al.*, 1997; Nelson y Oxley, 1999; Nelson, Oxley, *et al.*, 1997).

Por otro lado, Druckman (2001b) diferencia dos tipos de efectos: los de equivalencia y los de énfasis. Los primeros (*equivalence framing effects*) se refieren a las consecuencias que tiene el hecho de utilizar palabras o términos equivalentes o relacionados en la presentación de un asunto. En este se englobarían las investigaciones que trabajan con las diferencias que se producen al destacar un asunto como positivo o como negativo, o en términos de pérdidas o beneficios. Un estudio clásico que se enmarcaría dentro de estas investigaciones es el de Tversky y Kahneman (1984). Por otro lado, los *emphasis (o issue) framing effects* se producen cuando en la descripción de un asunto se enfatizan un conjunto de aspectos potencialmente relevantes que provocan que el individuo se centre en ellos para construir sus opiniones. Aunque tanto los mensajes que provocan los efectos equivalentes como los de énfasis destacan unos aspectos sobre otros, la diferencia reside en que en los últimos no se utiliza la misma información. Aquí se incluirían todos los estudios centrados en un mismo asunto pero con diferentes encuadres (Muñiz, 2007).

En este sentido, de Vreese (2003) describe tres tipos de efectos, los cognitivos (referidos al procesamiento de la información), los afectivos que inciden sobre las actitudes y las opiniones y los que afectan al comportamiento de los individuos.

Mientras, Scheufele (2004) reconoce cuatro tipos de efectos que se dan en dos niveles: cognitivo y actitudinal (*Two step model*). Así, cuando los receptores ya disponen de un esquema a través de los *news frames* se puede activar (*activation effect*) o modificar (*transformation effect*). Si por el contrario los individuos no disponen de un esquema previo puede establecerse a través de los encuadres que se reflejan en los contenidos mediáticos (*formation effect*) y, por último, también pueden modificarse las actitudes hacia el asunto concreto (*attitudinal effect*).

#### 4.4.1.1. Efectos cognitivos

Asumiendo que la recepción de los mensajes mediáticos no se realiza de forma pasiva y la audiencia puede interpretar las noticias en un sentido u otro (Entman, 1993), observamos que los efectos de los medios de comunicación en el público se encuentran

determinados por una serie de factores contextuales e individuales que llevarán a los sujetos a descifrar la información aceptando o rechazando los encuadres propuestos en la misma (Muñiz, 2007).

El proceso de *framing* facilita tanto la transformación de los hechos en noticia como el acceso a la misma por parte de la audiencia, pues posibilita la simplificación y categorización de la información para los periodistas y para el público (Gitlin, 1980; Reese, 2001; Tuchman, 1978; Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999; Van Gorp, 2007). Como resultado, el procesamiento de la información se realiza de forma más sencilla a través de los aspectos del asunto destacados en el mensaje y se facilita la generación de respuestas cognitivas (Domke, McCoy y Torres, 1999; Hwang, Gotlieb, Nah y McLeod., 2007; Iyengar y Kinder, 1987; Price et al., 1997). Así, los encuadres guían la atención de los individuos hacia determinados aspectos del asunto que le ofrecerán el contexto adecuado para interpretarlo, valorarlo y formar su opinión (Brewer, Graf y Willnat, 2003; de Vreese, 2004; Druckman y Nelson, 2003; Husselbee y Elliot, 2002; Nelson *et al.*, 1997; Nelson y Kinder, 1996; Muñiz, 2007; Price *et al.*, 1997; Price *et al.*, 2005; Rhee, 1997; Ross, 2003; Shen, 2004; Tewksbury *et al.*, 2000).

Los estudios sobre los efectos cognitivos de los encuadres noticiosos se basan en que estos producen cambios en las estructuras cognitivas de los individuos (Yioutas y Segvic, 2003). Estas estructuras o esquemas (*schemata*) (Entman, 1991; Gamson y Modigliani, 1989; Graber, 1988; Price *et al.*, 2005; Scheufele, 2004; Tewksbury *et al.*, 2000) son las unidades de conocimiento con las que se procesa la información recibida y que ayuda a su comprensión (Igartua y Humanes, 2004).

Scheufele (2004) propone una revisión de los métodos empleados para abordar la cuestión de los efectos cognitivos de los *frames*, ya que considera que dichos métodos no están suficientemente conectados a los desarrollos actuales de la psicología. Los *schemata*, en tanto esquemas cognitivos individuales, se refieren a determinados objetos o relaciones entre objetos, por lo que el conjunto de esquemas que un individuo posee acerca de un asunto concreto constituye un encuadre cognitivo.

Según Scheufele (2004), es preciso diferenciar los esquemas mentales de los encuadres cognitivos, aunque algunos autores equiparen los términos (Tewksbury et al., 2000). Scheufele (2004) lo ejemplifica suponiendo que el *schema* ‘víctima del terrorismo’ de un sujeto se refiere a las víctimas de los ataques terroristas y el *schema* ‘causas del terrorismo’ de esa misma persona se refiere a los objetos que causan el terrorismo.

Asumiendo que, para dicho individuo, las víctimas del terrorismo son los políticos y las causas principales del terrorismo residen en las relaciones políticas internacionales, entonces, ambos esquemas forman parte de un encuadre referido al terrorismo que podría ser denominado ‘encuadre político’. Por lo tanto, los encuadres cognitivos se refieren a conjuntos coherentes de objetos y relaciones de objetos.

En este sentido (Scheufele, 2004) plantea el modo en que los encuadres influyen sobre los esquemas desde la teoría de los modelos mentales (Johnson-Laird, 1980). Los modelos mentales consisten en representaciones de una situación determinada. Así, en el momento en que una noticia llega al receptor este posee una idea previa acerca del asunto que puede modificarse con la información mediática recibida. En este sentido, la construcción de un nuevo modelo estará determinada por la representación previa del asunto, los *schemata* activados en la recepción y el actual modelo construido. En efecto, los esquemas mentales de que disponemos sobre un determinado asunto están constituidos, no sólo por la información que poseemos al respecto, sino también por una serie de fisuras o zonas de indeterminación, que se presentan en forma de esquemas que pueden ser percibidos en términos de preguntas que no han sido aún respondidas por lo que la recepción de una noticia tiene la capacidad llenar esas fisuras y lo que posibilita la modificación del modelo mental del lector.

De este modo, los encuadres presentes en la noticia y los *schemata* propios de la audiencia convergen. Schuefele (2004) considera que los *news frames* pueden influir sobre los esquemas de tres formas. Primero, modificándolos, ya que los medios pueden cambiar las cogniciones existentes en el público paso a paso con “una cobertura acumulativa y consonante” (p. 409), logrando que los individuos adapten su esquema mental al encuadre noticioso. Segundo, cambiando los enlaces cognitivos previamente establecidos, es decir las representaciones relacionales. Por ejemplo, si los medios de comunicación cubren repetidamente ciertas explicaciones causales, las atribuciones causales de los destinatarios tienden a disminuir en beneficio de la nueva relación de causalidad que se sugiere. Y, por último, estableciendo nuevos esquemas. En ocasiones la audiencia no dispone de esquemas específicos vinculados a determinados temas y forma estos en función de la cobertura mediática a la que ha estado expuesta. Cuando un individuo no dispone de esquemas para un asunto, en un primer momento, se basa en un esquema más general. De acuerdo con el modelo de subtipificación de la teoría de los esquemas (Fiske y Taylor, 1991) este esquema general interacciona con la información recibida de los medios de comunicación y

dará lugar a un sub-esquema. En este sentido, los encuadres noticiosos tienen la capacidad de activar nuevos esquemas que la audiencia ha utilizado para procesar la información y generar determinadas respuestas cognitivas (Scheufele, 2004).

Varios estudios se centran en discernir hasta qué punto la audiencia interpreta determinados asuntos haciendo uso de los encuadres presentes en las noticias. La importancia atribuida a determinados elementos de los asuntos informativos promueve que surjan *news frames* dominantes en las noticias (McLeod y Detenber, 1999; Nabi, 2003; Tewksbury et al., 2000) que serán a través de los que el público interpretará los asuntos (McLeod y Detenber, 1999) y canalizarán la forma de pensar y las opiniones sobre los mismos (Brewer, 2002; de Vreese, 2003; de Vreese y Boomgaarden, 2003; Igartua y Cheng 2009; Igartua et al., 2006; Igartua et al., 2007; Nabi, 2003; Nelson et al., 1997; Price et al., 2005; Reese, 2001; Scheufele, 1999, 2000, 2004; Tewksbury et al., 2000; Valkenburg et al., 1999).

Los *news frames* además implican una evaluación del asunto (Nelson *et al.*, 2012). Esta valencia alude a una de las características fundamentales del discurso haciendo hincapié en los aspectos positivos o negativos del asunto (de Vreese y Boomgaarden, 2003; Nelson et al., 2012; Price et al., 1997). En este sentido, los encuadres con valencia (positiva o negativa) tienen la capacidad de afectar la opinión y el apoyo a un problema (de Vreese y Boomgaarden, 2003), mientras que los neutros tienen más probabilidades de afectar a la interpretación del asunto (Bizer y Petty 2005; Nelson et al., 2012).

Son varios los trabajos que han centrado sus esfuerzos en estudiar los efectos que los encuadres noticiosos pueden promover respecto al fenómeno migratorio. De notable relevancia es el desarrollado por Igartua y Cheng (2009) en el que se analizan los efectos del *framing* en España. Los autores utilizaron un diseño factorial 2 (encuadre de delincuencia *versus* encuadre de contribución económica) x 2 *-group cue-*(marroquíes *versus* latinoamericanos) y realizaron un cuestionario a 355 estudiantes universitarios a los que de forma aleatoria se les expuso a una de las cuatro posibles noticias de prensa escrita elaboradas con las diferentes variables aunque con el mismo titular. Los resultados del estudio indican que las respuestas cognitivas de los individuos expuestos a la noticia inscrita bajo el *news frame* que presenta a los inmigrantes como delincuentes presentaron una tendencia mayor a vincular la inmigración con la delincuencia que aquellos que leyeron las noticias con el encuadre predominante de la contribución económica de la

inmigración. En este sentido, las respuestas cognitivas de los sujetos que leyeron noticias centradas en las consecuencias económicas del fenómeno estuvieron, en mayor medida, ligadas a la contribución económica de los inmigrantes que las de aquellos que accedieron al otro grupo de noticias. Asimismo, en ninguno de los casos, se percibieron efectos significativos respecto al origen de la inmigración (Igartua y Cheng, 2009).

Igartua y Cheng (2009) concluyen que el tipo de encuadre enfatizado en la noticia ejerce un efecto significativo en la canalización cognitiva y en la percepción de la inmigración como problema.

#### 4.4.1.2.- Efectos actitudinales

El impacto de los *frames* no se limita únicamente a los efectos cognitivos que puedan suscitarse en la audiencia. La activación y/o transformación de los esquemas cognitivos de los sujetos a través de los *news frames* puede promover que se produzcan modificaciones actitudinales y afectivas en el público (de Vreese, 2003; Nelson *et al.*, 1997; Scheufele, 1999; Scheufele, 2004).

El hecho de que el encuadre ponga más relevancia en ciertas cogniciones y conocimientos previos de la audiencia opera como germen de un posible cambio actitudinal (Nelson *et al.*, 1997). Estos autores, en su análisis, muestran cómo un determinado encuadre, más o menos positivo, es capaz de determinar el grado de tolerancia que puede tener la audiencia acerca de ciertos grupos u organizaciones como es el Ku Klux Klan en Estados Unidos.

En esta misma línea, que establece continuidad entre los efectos cognitivos y los actitudinales, se enmarcan los postulados de Scheufele (2004), que considera que los efectos actitudinales del *framing* se pueden explicar a partir de cierta inferencia de los aspectos cognitivos hacia los aspectos afectivos del público. En este sentido, teniendo en cuenta que un *frame* puede considerarse positivo, neutro o negativo, si el encuadre activa cogniciones de carácter positivo, las actitudes de la audiencia tenderán a ser positivas, del mismo modo que si el encuadre destaca cogniciones de carácter negativo, las actitudes del público tenderán a ser también negativas.

En este sentido, de Vreese, Boomgaarden y Semetko (2010) analizaron los efectos actitudinales y afectivos de noticias acerca del debate de la anexión de Turquía a la Unión Europea en la población holandesa. Con este objetivo, identificaron los *frames* empleados



por los informativos televisivos holandeses en el tratamiento del asunto y realizaron dos encuestas diferentes, una a un grupo de estudiantes y otra a un grupo de adultos. Los resultados de ambas encuestas muestran que aquellos individuos expuestos a noticias con valoraciones negativas acerca de la anexión de Turquía a la UE manifestaron actitudes negativas hacia la entrada del país asiático en la UE y sus consecuencias, sobre todo en los aspectos referidos a la inmigración de la población turca en los países europeos. Del mismo modo, aquellos individuos expuestos a noticias centradas en las consecuencias positivas a nivel económico presentaron actitudes positivas (de Vreese, Boomgaarden y Semetko, 2010).

Respecto al fenómeno de la inmigración en España, Igartua ha dirigido varios trabajos (Igartua y Cheng, 2009; Igartua, Cheng et al., 2008; Igartua, Moral y Fenández, 2011) en los que analiza el efecto de los *news frames* en las actitudes de los participantes desde la investigación experimental. En este sentido, Igartua y colaboradores encuentran diferencias significativas en la percepción de la inmigración entre los individuos expuestos a encuadres distintos (delincuencia vs. contribución económica) (Igartua y Cheng, 2009; Igartua et al., 2011). En este sentido, los individuos que leyeron las noticias que relacionaban a los inmigrantes con la delincuencia consideran que la importancia de este fenómeno reside en que se trata de un problema para España mucho más que el otro grupo. Aquellos individuos expuestos a noticias con un encuadre sobre la contribución económica de los inmigrantes mostraron una actitud más positiva hacia la inmigración que el primer grupo, resaltando la contribución económica y la importancia positiva de la inmigración respecto a la situación actual del país.

Un trabajo reciente, llevado a cabo por Nelson *et al.* (2012), investigan la influencia de los valores en los efectos del *framing*. Durante el desarrollo del trabajo de investigación se expuso a un grupo de estudiantes a un artículo acerca de una serie de manifestaciones realizadas por una organización anti-inmigratoria en Ohio, a los cuales se sometió posteriormente a una encuesta. Para el diseño de la investigación el artículo se modificó intencionalmente de forma que se obtuvieron cuatro artículos de los que cada uno de ellos proveía de un *news frame* que promovía la libertad de expresión, la democracia, la seguridad o el orgullo nacional. Las noticias se distribuyeron de forma aleatoria entre los participantes, a quienes se les pidió que juzgaran la decisión política de prohibir y la de permitir las manifestaciones en torno al asunto, de acuerdo al impacto de las mismas en los mismos cuatro valores. El dilema residía en que la prohibición las manifestaciones atenta

contra los valores sostenidos por la democracia, pero los valores sostenidos por los manifestantes son contrarios a los democráticos. Los resultados del análisis muestran que los individuos se inclinan a defender los valores resaltados por el encuadre de la versión de la noticia que habían leído (Nelson *et al.*, 2012).

#### 4.4.1.3.- Efectos sobre comportamiento

La pregunta acerca de si los encuadres noticiosos, además de provocar efectos de carácter cognitivo y afectivo-actitudinal, pueden generar un determinado impacto en el comportamiento de las personas, abre una nueva línea en el campo de investigación de los efectos del *framing* (Muñiz, 2007). De acuerdo con Entman (2010), en una sociedad democrática, en la que no puede asumirse la coerción, las élites emplean el *framing* mediático para influir sobre el comportamiento de la gente. En efecto, las élites tratan de controlar lo que el público piensa a través de los medios. En este sentido, como los individuos tienden a actuar correlativamente con lo que piensan, entonces, debería existir cierta correspondencia de carácter causal entre los encuadres y el comportamiento del público. Sin embargo, la evidencia empírica para fundamentar dicha creencia es, hasta la actualidad, escasa, pues los estudios sobre el efecto *framing* han dado centralidad sobre todo a los aspectos cognitivos y actitudinales del mismo (Muñiz, 2007).

Identificamos, sin embargo, ciertas nociones que, en algunos trabajos, podrían sugerir la existencia de efectos en el comportamiento. En su trabajo acerca de los efectos actitudinales, Nelson *et al.* (2012) sugieren que entre los cambios en las actitudes y los valores producidos por el *framing* en la audiencia y los cambios comportamentales hay tan sólo un paso. En efecto, esto se evidencia, sobre todo, en el efecto de los *frames* en campañas políticas, en los cuales los cambios actitudinales llevan consigo cambios en el comportamiento político de los votantes.

#### 4.4.1.4.- Efectos sobre las emociones

La mayoría de los estudios sobre los efectos del *framing* han centrado su atención en determinar cómo influyen los encuadres noticiosos sobre los aspectos cognitivos y actitudinales de la audiencia (Igartua *et al.*, 2011). Sin embargo, pocos esfuerzos se han

dedicado a indagar en si los *news frames* pueden influir en los procesos afectivos de los ciudadanos en torno a la política (Gross y Brewer, 2007) y solo recientemente la investigación apunta a que el *framing* puede ejercer su poder también sobre las emociones (Lecheler, Schuck y de Vreese, 2013). Parece que los encuadres no sólo afectan los procesos afectivos, sino que en ocasiones tienen a estos como principal objetivo igual que hacen con los aspectos cognitivos de la opinión y la acción política (Nelson *et al.*, 2012)

En este sentido, lejos de ser un actor secundario los procesos afectivos se convierten ahora en el principal motor de la vida política de los individuos. La emoción se considera una forma de inteligencia, una fuerza que ayuda a regular la atención y la acción del ciudadano (Nelson *et al.*, 2012). Además, las emociones son una fuerza poderosa y relevante dentro del proceso de comunicación política (Crigler y Just, 2012). En este sentido, algunos estudios establecen que las emociones son componentes integrales de los encuadres noticiosos (Nabi, 2003) y la exposición a los *news frames* puede provocar que un individuo tenga reacciones emocionales específicas (Druckman y McDermott, 2008; Gross y D'Ambrosio, 2004)

Los estudios sobre los efectos del *framing* comenzaron a explorar la incidencia de los encuadres en los procesos afectivos agregando medidas sobre las emociones a la evaluación de los efectos de los *frames* cuya incidencia sobre los juicios y la opinión había sido investigada antes. Por ejemplo, Druckman y McDermott (2008) se basan en la teoría de la inteligencia afectiva para desarrollar medidas moderadoras emocionales de la “enfermedad asiática” del efecto del encuadre de ganancia *versus* pérdida. Por otro lado, Gross investiga la respuesta emocional a los *news frames* que referencian causas y condicionantes de los disturbios ocurridos en Los Ángeles a principio de la década de los 90 (Bruto 2008; Gross y D'Ambrosio 2004). En ambos casos, por lo tanto, se añadieron las emociones a la paleta previa de reacciones a los encuadres noticiosos. Aunque estos estudios no son concluyentes respecto al efecto de los encuadres sobre las emociones, han observado que las predisposiciones y opiniones previas sobre el asunto tratado moderan los efectos del *framing* (Igartua *et al.*, 2011).

Sin embargo, las emociones han ido ganando espacio en la investigación de los efectos del *framing*. Más recientemente, Lecheler, Schuck y de Vreese (2013) estudian el papel de algunas emociones clave como mediadoras de la opinión política, asumiendo que los procesos afectivos juegan un papel importante cuando una decisión se toma después de

haber estado expuesto a un *news frame*. Los resultados del análisis muestran que los encuadres positivos y negativos afectan a las respuestas emocionales y contribuyen a elevar o disminuir el apoyo al asunto tratado. Además encuentran efectos indirectos significativos sobre la opinión de los encuadres positivos y negativos mediados por el entusiasmo y la ira. Mientras que, al contrario, la alegría y el miedo no actúan como mediadoras de los efectos de la valencia de los encuadres noticiosos.

Respecto a la inmigración, Igartua *et al.*, (2011) realizan un estudio experimental (2 –delincuencia vs. contribución económica- x 2 –marroquíes vs. latinoamericanos) en el que después de exponer a los participantes a una de las cuatro noticias posibles estos respondían a un cuestionario en el que incluyeron una escala de 10 ítems con la que cada uno describía una emoción. Tras un análisis factorial de la escala resultaron tres factores: (1) emociones negativas de disgusto, desprecio, ira, vergüenza y miedo; (2) emociones negativas de pena y tristeza; (3) emociones positivas de interés, sorpresa y felicidad. Los resultados mostraron un efecto significativo del tipo de encuadre en las emociones, induciendo las noticias que relacionan la inmigración con la delincuencia en mayor medida emociones negativas de disgusto, desprecio, ira, vergüenza y miedo y negativas de tristeza y menos emociones positivas. El origen de los inmigrantes no tuvo ningún efecto significativo ni sobre las emociones positivas ni sobre las negativas. Sin embargo, los datos revelaron un significativo efecto de interacción de las variables independientes (encuadre/procedencia). Así, el encuadre de delincuencia provocó más emociones negativas de disgusto, desprecio, ira, vergüenza y miedo cuando los inmigrantes eran marroquíes que si se decía que procedían de Latinoamérica. Mientras, esta interacción no produjo efectos significativos con el encuadre de contribución económica. En este sentido, el estudio establece que el tipo de *news frame* con el que se aborde el fenómeno migratorio ejerce un fuerte efecto sobre las emociones que experimenta el público.

Por su parte, Nelson *et al.*, (2012) desarrollan un experimento en el que examinan como el encuadre de una noticia sobre una marcha y un mitin convocado por una organización anti-inmigración con un discurso racista y xenófobo afecta a los valores y las emociones de los receptores. Con un diseño experimental (2 -encuadre de valor: acto de libertad de expresión y democracia *versus* socava la libertad de expresión y la democracia- x 2 -emoción: ilegítimas *versus* legítimas). Los resultados confirman la hipótesis planteada en el estudio de que un mismo valor puede servir para apoyar u oponerse a un mismo asunto, y que esta manipulación en la presentación del evento influye sobre la opinión. Es

decir, que, en este caso, la libertad de expresión y la democracia sirven tanto para apoyar la manifestación xenófoba como para posicionarse a favor de su prohibición y, además, el hecho de exponerse a una u otra versión influye en el posicionamiento del lector que tiende a seguir la orientación de lo leído. Sin embargo, no se corroboró que el encuadre de la respuesta emocional tuviera un efecto similar. Tras no obtener resultados significativos en este sentido los autores utilizan la necesidad de cognición como moderador de los efectos revelándose significativamente que los participantes se oponen en mayor medida a la manifestación cuando el encuadre legitima los procesos afectivos que él experimenta, lo que sugiere que la manipulación de la legitimidad o no de las emociones propias alcanza el objetivo propuesto de generar aversión hacia la organización anti-inmigrante cuánta más necesidad de conocimiento presenta el sujeto.



## **Capítulo 5:**

### ***Racismo y prejuicio.***

#### ***Tratamiento mediático de la inmigración***

##### **5.1.- Introducción**

Desde los estudios culturales, Stuart Hall (1997) destaca la relevancia de las representaciones en el significado que aportan a la cultura porque, como explica Nash (2008), transmiten valores compartidos por la colectividad que configuran las imágenes, nociones y mentalidades referentes a otros colectivos. En esta línea, la importancia del imaginario social de la inmigración reside, entre otros factores, en que sus contenidos y procedimientos (Pintos, 2004) constituyen el repositorio que servirá de base a los sentimientos y actitudes que los miembros de la sociedad desarrollen en torno al fenómeno migratorio (Cea D'Ancona y Valles Martínez, 2011). En este sentido, la simplificación y homogenización social de la inmigración, sostenida en una visión esquematizada (Nash, 2008), en la que cada individuo de la sociedad de referencia se basará para elaborar su propio pensamiento, sentimiento y proceder partirá, entonces, de la percepción de los inmigrantes como amenaza y competencia por los recursos disponibles que configura el sentimiento antiinmigrante en la actualidad en nuestro país (Checa y Arjona, 2013), de la interpretación de las estadísticas (Checa y Arjona, 2013; D'Ancona y Valles, 2014; Díaz Nicolás, 2009), del contacto con los *otros* (Allport, 1954; Ashmore, 1970; Essen, 1991; Gaertner y Dovidio, 1986; McConahay, 1982 y Pettegrew y Meertens, 1995), de características socio demográficas individuales (Checa y Arjona, 2013; D'Ancona, 2005; D'Ancona y Valles, 2014; Díaz Nicolás, 2009, 2004) y de los discursos sociales.

Si el discurso político y mediático acerca de la inmigración fuera completamente diferente, inverso incluso, las percepciones que configuran la opinión pública podrían originarse desde consideraciones que en otras situaciones y con otras perspectivas, tanto psicológicas como sociológicas se dan, como por ejemplo, la percepción de lo extranjero como exótico, o la creencia de que los que vienen de fuera son mejores (Todorov, 1990). En el cruzamiento de culturas que se da actualmente es raro encontrar el equilibrio, sin

embargo no es difícil hallar cualquiera de los extremos en función de si la perspectiva que se adopta enfoca desde el Norte al Sur o viceversa.

## 5.2.- Fenómenos psicosociales: racismo y prejuicio

Los sentimientos y actitudes que se producen en función del imaginario social de la inmigración, en definitiva, regulan las relaciones que se producen entre los grupos que se configuran a raíz de ese pensamiento común. Entonces, el *otro* es siempre una construcción social, que en el caso de la inmigración se basa en la variable definida por la procedencia geográfica, por el traslado efectivo de un lugar a otro. En esta línea, Sherif y Sherif (1979) determinan que el análisis de las conductas y actitudes que surgen a partir de la pertenencia a un grupo corresponde al campo de investigación de las relaciones intergrupales. Esta línea de investigación, desde la psicología social, fundamentalmente se ha centrado en el análisis de los aspectos conflictivos que surgen en las relaciones entre grupos sociales que pueden definirse por las creencias religiosas, la procedencia geográfica, los orígenes étnicos, la *raza*, el género, la nacionalidad, el estatus socioeconómico o legal, la edad u otras características relevantes (Castro, 2006).

La perspectiva de la psicología social será la que guíe la aproximación a las actitudes y comportamientos que emergen desde la imagen socialmente compartida de la inmigración. En este sentido, el racismo, la xenofobia, el prejuicio y los estereotipos se revelan como fenómenos psicosociales, es decir, se caracterizan por conjugar aspectos de los niveles psicológico y social (Grossi Queipo, 2004). Una primera diferenciación entre estos conceptos, previa a una explicitación posterior, es necesaria. Mientras el racismo se basa en la existencia de *razas*<sup>28</sup>, la xenofobia se trata del rechazo al extranjero, los estereotipos son las imágenes “en nuestras cabezas” (Lippmann, 1922) de los grupos sociales y, por último, los prejuicios abarcan las actitudes derivadas de los estereotipos.

---

<sup>28</sup> En el año 2001 se completó el genoma humano, a partir del análisis genético de 5 personas de diferente etnia, y se concluyó que no se podía diferenciar genéticamente una etnia de otra, por lo que *razano* es un constructo científico válido (Gannet, 2001). Además, el concepto de raza venía siendo desacreditado en genética, biología, paleontología, antropología y otras ciencias desde mediados del siglo XX. Investigadores de estas disciplinas coincidían al afirmar que es un concepto que no puede definirse “sin caer en arbitrariedades y ambigüedades” (Grossi Queipo, 2004). Desde 1951 la Conferencia para la Educación de Naciones Unidas considera a éste un concepto inválido científicamente al tratarse de un constructo sin fundamento social.



### 5.3.- Racismo tradicional frente al racismo *moderno, simbólico o aversivo*

En primer lugar, el racismo es un fenómeno complejo en el que intervienen muchas variables y factores. La *Declaración sobre la raza y los prejuicios raciales* de la Unesco determina en el Artículo 2 que:

*“El racismo engloba las ideologías racistas, las actitudes fundadas en los prejuicios raciales, los comportamientos discriminatorios, las disposiciones estructurales y las prácticas institucionalizadas que provocan la desigualdad racial, así como la idea falaz de que las relaciones discriminatorias entre grupos son moral y científicamente justificables (...)”.*

(Conferencia de Naciones Unidas para la Educación, París, 1978)

La imposibilidad de simplificar el racismo hace necesario que el concepto se aborde desde diferentes perspectivas (Grossi Queipo, 2004), lo que, en ocasiones, provoca que se solape, e incluso se equipare, con otros términos como prejuicio, discriminación, segregación o xenofobia. De acuerdo con Allport (1954), el racismo en su acepción tradicional es el trato diferencial que un individuo, grupo u organización dispensa a otros individuos basado en las diferencias fenotípicas, lingüísticas o culturales de un grupo. Sin embargo, no se dispone de una conceptualización unívoca del término ya que va ampliándose a medida que las investigaciones van identificando actitudes o conductas que implican el rechazo a los individuos como consecuencia de su origen étnico, nacional, cultural o religioso (D’Ancona, 2009)

En la década de los 60 del siglo XX, se inició en Estados Unidos una reflexión en torno a un conjunto de matices englobados en la noción de racismo que servirán para establecer las diferencias entre el *viejo* racismo (o tradicional) y el nuevo racismo (Baker, 1981) que posteriormente se trasladará a Europa. El racismo no se utiliza en su acepción estricta, que remite a un fundamento biológico basado en la existencia de *razas* humanas diferentes, que por sí mismas determinan características socioculturales, que están organizadas jerárquicamente (Actis, De Prada y Pereda, 1995). Aquí podemos reconocer el racismo *tradicional* que se puede definir como los sentimientos de odio injustificados por miembros de un grupo hacia otras *razas* diferentes cuyo resultado es la exclusión, la

discriminación y, en algunos casos, la violencia (Zack, 2002). La mayoría de los científicos sociales coinciden al afirmar que este tipo de racismo no es el que predominantemente podemos encontrar en las sociedades actuales.

Si históricamente el racismo se ha basado en la diferencia de la apariencia física y la superioridad de unos sobre otros, en la actualidad la mayoría de los científicos sociales coinciden al subrayar que el racismo se centra en diferencias sociales, económicas y culturales. Así, el concepto suele utilizarse, junto al de xenofobia y etnocentrismo, para designar un conjunto de comportamientos discriminatorios que no siempre tienen un referente físico-biológico (Actis, De Prada y Pereda, 1995). De hecho, éste que hoy predomina es el *nuevo racismo* (Baker, 1981) que quiere ser democrático y respetable, y, por lo tanto, en primer lugar niega que sea racismo (Van Dijk, 2005a). El racismo puede darse a nivel institucional (leyes y prácticas discriminatorias), social (odio racial hacia grupos) e individual (estereotipos raciales) y ser manifiesto (*viejo* racismo) o encubierto (nuevas formas de racismo). Mientras el primer tipo de racismo refleja abiertamente hostilidad y actos de agresión hacia uno o varios individuos de un grupo minoritario, el racismo encubierto lo configuran comportamientos sutiles influenciados por el prejuicio. Además, éste último también puede darse de forma consciente e inconsciente (Ridley, 1995). Así, el racismo encubierto consciente refleja conductas discriminatorias sutiles que permiten al agresor actuar voluntariamente y ocultar la intención de su comportamiento. Por su parte, el involuntario son los actos inconscientes discriminatorios por naturaleza que se apoyan en la aceptación del *otro* y la limitación de sus derechos.

Los diferentes tipos de racismo contemporáneo trabajan con la hipótesis del conflicto que se produce entre la negación de los prejuicios personales y los sentimientos y creencias subyacentes negativos inconscientes que se dan. Por su parte, el denominado racismo *simbólico* (Kinder y Sears, 1981; Sears, 2005) enfatiza que las creencias sobre el individualismo y la meritocracia se convierten en motivo de oposición a las políticas diseñadas para beneficiar a las minorías raciales y/o étnicas. Así, el racismo *moderno* (McConahay, 1983) propone que las creencias asociadas a las ideología conservadora puede justificar comportamientos discriminatorios aunque esta teoría pone más énfasis en los efectos moderadores del contexto que proporcionan una justificación para las respuestas negativas a las minorías. Mientras, lo que diferencia al racismo *aversivo* (Dovidio y Gaertner, 1986; 2004) de los dos anteriores es la naturaleza de las creencias conscientes que permiten que se exprese la discriminación, por lo que se centra en el sesgo de personas

de ideología progresista que reconoce abiertamente ideas no prejuiciosas y sin embargo, sus inconscientes sentimientos negativos se expresan de forma sutil, indirecta y racionalizable (Dovidio y Gaertner, 2004).

Si la evolución seguida por el racismo en Estados Unidos y en Europa comparte las diferentes formas de expresión que éste adopta, hay aspectos que los distancian. En el continente europeo las minorías étnicas están constituidas por los inmigrantes de llegada más o menos reciente cuyos flujos fomentan una mayor intensidad en la percepción de amenaza y de exageración de las diferencias culturales, defensa de la identidad cultural que en el caso americano. Además, al contrario que en Estados Unidos, donde se ha trabajado e invertido en la integración, los gobiernos europeos presentan una actitud contradictoria y ambivalente a la hora de promover la integración de los inmigrantes cercana al racismo *simbólico* (Javaloy, 1994). En este sentido, podemos destacar la preponderancia del racismo *cultural* (o *postmoderno*<sup>29</sup>) que es aquel que emerge en las sociedades de acogida con el sentimiento de amenaza sobre la propia identidad cultural por parte de la inmigración (Cea D’Ancona, 2009). Por último, podríamos hablar de un racismo *de clase* o *económico* fruto del arraigo del *clasismo* que también puede originar actos y actitudes discriminatorias hacia el extranjero que procede de un país pobre y forma parte de los grupos sociales más desfavorecidos (Cea D’Ancona, 2009; Díaz Nicolás, 2004).

Las diferentes formas de racismo no se limitan a la gente de la calle sino que también lo practican las élites. El prejuicio y la discriminación no se atribuyen a unos rasgos individuales de personalidad, sino a las normas, valores o ideologías sociales y culturales de los grupos dominantes, lo que determina que para el racismo es esencial una relación de poder o dominio de grupo (Van Dijk, 2003). En este sentido, destacamos la definición que de cultura da Rodrigo (2003) en la que queda patente la vinculación entre la discriminación y el racismo:

*“cultura es lo que dicen los seres humanos que es cultura  
[...] es un conjunto abierto y complejo, en ocasiones  
contradictorio, de pautas de pensamiento, emoción y conducta  
que determinados actores sociales, con poder para ello,*

---

<sup>29</sup> Así denominan R. Flecha y J. Gómez en su libro ‘Racismo: No, Gracias. Ni moderno ni postmoderno’, al racismo que se centra en la diferencia entre culturas, abandonando la vieja idea de la desigualdad de las razas (base del antiguo racismo).

*pretenden concretar y atribuir a un colectivo con el fin de caracterizarlo y de dotarle de una identidad ideal, esencialista e imposible de realizar a nivel individual. Este conjunto de pautas que un individuo internaliza en distintas proporciones y de forma personal en la socialización le va a permitir dotar de sentido y de valor la acción social de las personas socializadas con pautas semejantes o incluso la de otras personas, mediante una aplicación etnocéntrica de sus pautas cognitivas, emotivas y de conducta”.*

### 5.3.1.- Xenofobia

Al rechazo y/o discriminación del que viene de fuera del grupo de pertenencia (esencialmente del grupo de pertenencia nacional o nación) lo llamamos xenofobia (Bouza, 2002). Etimológicamente la palabra deriva del griego *xenos* –ajeno, extraño, extranjero– y *fobos* –miedo, fobia, aversión–. Teniendo en cuenta la definición y etimología del término encontramos que cualquier racismo implica xenofobia, sin embargo no todo acto xenofóbico implica discriminación por *raza* (aunque científicamente es inexistente). El matiz fundamental de la xenofobia es que significa rechazo a todo lo de fuera del grupo, con lo que entra el juego la identidad social que pueden (y suelen) ser múltiples en cada individuo, sin embargo, existe consenso entre los organismos internacionales en limitar el término a la discriminación que padecen individuos por el mero hecho de proceder de otra nación o pertenecer a distinto grupo étnico (Bouza, 2002).

La xenofobia, entonces, se refiere a las actitudes y/o comportamientos relativos a la exclusión social de los extranjeros, de las personas con una nacionalidad distinta a la propia (Díaz Nicolás, 2009). Así, se relaciona con las doctrinas de la pureza de la sangre, el elogio del arraigo, y los cultos patrióticos (Todorov, 1990).

### **5.4.-Prejuicio: manifiesto versus sutil**

Una de las principales aportaciones de Allport (1954) es la estructuración de los estudios sobre el prejuicio y los estereotipos (Pettigrew, 1999), la definición del fenómeno (Pettigrew, 2011) y la diferenciación entre prejuicio y racismo, estableciendo que el

prejuicio está compuesto por las creencias y actitudes generalizadas y se forma a través de los estereotipos, mientras que el racismo es la manifestación del prejuicio. Desde los años 50 son muchos los autores que coinciden al considerar el prejuicio como un “elemento negativo, irracional, erróneo y rígido” (Martín y Brandle, 2013). Brown (1995), por su parte, define el prejuicio como la tendencia a creencias cognitivas o actitudes sociales derogatorias, la expresión de afecto negativo y/o las conductas discriminatorias u hostiles hacia individuos a causa de su pertenencia a un grupo. En este sentido, en el prejuicio se pueden distinguir componentes cognitivos, afectivos y actitudinales o de comportamiento (Allport, 1954; Brown, 1996; Dovidio y Gaertner, 1986; Pettigrew y Meertens, 1995). En este sentido, las respuestas negativas hacia un miembro de un grupo social (afectivo) están basadas en una particular estructura de creencias sobre los atributos de los miembros de ese grupo social (cognitivo) y son susceptibles de concretarse en conductas hostiles (actitudinal) (Castro, 2006).

El prejuicio requiere de un análisis a nivel estructural, situacional e individual. La estructura social establecida rige en las instituciones desde las que se originan las normas sociales discriminatorias. Así, el simple proceso de adaptación al contexto en el que están vigentes esas normas lleva al individuo al desarrollo de actitudes prejuiciosas, por lo que muchas personas sienten el prejuicio “que está en el aire que respiran” (Pettigrew, 2008, p. 118). Sin embargo, el cambio de las normas segregacionistas por otras equitativas implica que las personas se ajustan a las nuevas y modifican sus procesos afectivos y actitudinales con gran facilidad. Además, las normas *racistas* imponen barreras sociales al contacto intergrupar que refuerzan el prejuicio e intoxican las relaciones (*ibídem*).

Sin embargo, no todo el prejuicio deriva de las normas sociales, la psicología social ha demostrado que hay individuos que parecen especialmente propensos al prejuicio intergrupar, que en estos casos responde a una necesidad profunda de su personalidad más allá de las normas sociales que rigen para las relaciones intergrupales. Una indicación clara de este hecho es que estas personas tienden a tener prejuicios contra diferentes tipos de grupos (clase social, racial, religioso, nacional, etc.) (Pettigrew, 2008).

En este sentido, dos síndromes de personalidad se revelan especialmente propensos al prejuicio intergrupar. El primero es el autoritarismo (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 1950; Altemeyer, 1998), con tres rasgos característicos: respeto a las autoridades, la agresión hacia los exogrupos y la rígida adhesión a las convenciones

culturales. Los individuos autoritarios logran más aceptación social en tiempos de crisis y amenaza, y son más propensos a una ideología de extrema derecha. El segundo tipo de personalidad con propensión al prejuicio generalizado es la orientación a la dominancia social (Sidanius y Pratto, 1999). Las personas con esta orientación consideran el mundo organizado de forma estricta y jerárquica, con grupos mercedamente superiores y dominantes. El prejuicio irrumpe bruscamente en estas personas cuando un grupo amenazado intenta mantener su estatus superior, que se apoyan en el inmovilismo jerárquico de los diferentes grupos sociales. En muchos estudios, la dominancia social predice el prejuicio incluso mejor que el autoritarismo (Pettigrew, 2008).

Por otro lado, la expresión de hostilidad hacia las minorías étnicas se ha reducido en las encuestas de opinión en países occidentales altamente industrializados desde los años 80 (Oskamp, 2000) y aunque refleja una mejoría de las relaciones intergrupales, también responde a los cambios en las normas socioculturales que sancionan la expresión de formas tradicionales de prejuicio, “lo que da como resultado que el antagonismo, lejos de estar erradicado, se exprese en formas más sutiles y complejas” (Castro, 2006, p. 5). En este sentido, Pettigrew y Meertens (1995) diferencia entre dos formas de prejuicio muy diferentes aunque muy intercorrelacionadas: el *prejuicio manifiesto* y *sutil* (Pettigrew y Meertens, 1995). Desarrollan un estudio en cinco países europeos (Gran Bretaña, Francia, Holanda, Alemania e Italia). El *manifiesto* es la forma más tradicional (cercano, caliente, y directo) con dos componentes, uno de amenaza y rechazo a los miembros del exogrupo y, otro, de rechazo a mantener relaciones personales o íntimas con personas del exogrupo fundamentado en un sistema de creencias abiertamente racista. Mientras que el *prejuicio sutil* es la forma moderna (distante, frío e indirecto) y se nutre de la defensa de los valores tradicionales del endogrupo, la exageración de las diferencias culturales del exogrupo y la negación de emociones positivas hacia los miembros del exogrupo (Pettigrew y Meertens, 1995). Con esta concepción del prejuicio Pettigrew (2008) asegura que a la definición de Allport (1954) le falta ajustarse a la incongruencia ideológica que se inscribe en la forma *sutil* del prejuicio.

Los resultados de las escalas de *prejuicio manifiesto* y *sutil* llevan a los autores a clasificar a los encuestados en *intolerantes*<sup>30</sup> (aquellas personas que puntúan alto en las dos escalas), los *sutiles* (quienes puntúan alto en la escala de *prejuicio sutil*) y los *igualitarios*

---

<sup>30</sup> Rueda y Navas (1996) adoptan el término *fanáticos* como traducción de *bigots*, en este caso hemos preferido traducirlo por intolerantes.

(las personas que puntúan bajo en ambos índices) respecto a los inmigrantes (Pettigrew y Meertens, 1995). Respecto a la relación del nuevo concepto del prejuicio sutil con las nuevas formas de racismo se registran con diferentes niveles de severidad y sutilidad. Así, Pettigrew y Meertens (1997) considerando el racismo *moderno* y el *simbólico* como los menos sutiles y el *aversivo* como el más sutil, sugieren situar el *prejuicio sutil* entre esas otras formas de expresar el racismo.

Respecto a la tipología establecida por Pettigrew y Meertens, resultan interesantes las diferencias halladas entre los diferentes tipos de sujetos y los perfiles que revelan. En este sentido, los *intolerantes* se relacionan con una ideología más conservadora, con niveles más bajos de estudios, un sentimiento más alto de orgullo nacional y menos sentimiento de la identidad europea. Mientras, las personas más conservadoras tienden en este estudio a mostrar más el prejuicio *manifiesto*, izquierda y derecha puntúan de manera similar en el índice de *prejuicio sutil*. Además, observan diferencias significativas entre los sujetos *igualitarios* y los *sutiles* en variables como las creencias respecto a las ayudas que los inmigrantes reciben de la Administración, o la política inmigratoria que se debería aplicar.

Las escalas de *prejuicio sutil* y *manifiesto* tienen la ventaja de haber sido administradas a una amplia muestra en países diferentes y haber obtenido resultados similares (Pettigrew y Meertens, 2001). Sin embargo, a pesar de que han sido aplicadas y probadas a lo ancho de Europa, han recibido poca atención en los Estados Unidos. Podría darse el caso de que la expresión de cierta forma de prejuicio fuera más “aceptable socialmente” en Europa que en los Estados Unidos (en particular, respecto a los negros). Así, la investigación futura deberá profundizar en este aspecto y comprobar, por ejemplo, si los americanos blancos muestran la misma disposición que los europeos para expresar sus prejuicios (Olson, 2009).

### **5.5.- Dimensiones de estudio del racismo, la xenofobia y el prejuicio en España**

A pesar de no existir consenso sobre el instrumento adecuado para la medición de las actitudes, el cuestionario es el más utilizado aunque son varios los autores que consideran que la manifestación verbal de la reacción a una situación hipotética no tiene por qué coincidir con la que el individuo experimentaría si fuera real. De hecho, respecto a la medición de las actitudes negativas hacia la inmigración Cea D’Ancona (2002, 2005, 2009) destaca la limitación de las encuestas tradicionales. En este sentido, la autora matiza

que la crítica es hacia la inclusión en el cuestionario de indicadores dirigidos a la evaluación de lo manifiesto o lo más deseable socialmente (lo socialmente correcto) más que lo latente, o real (Cea D'Ancona, 2005). Así, Cea D'Ancona (2009) aboga por “incorporar indicadores de menor reactividad y mayor sutilidad, aparte de ser acordes a las propuestas teórico-metodológicas actuales para su medición” (p. 15).

La posibilidad de abordar la distinción entre el racismo y la xenofobia a nivel teórico en la práctica “resulta muy difícil” porque los instrumentos no suelen permitir separar las distintas modalidades de exclusión social (Díaz Nicolás, 2009, p. 24). En consonancia con las teorías acerca de las nuevas formas de expresión del racismo, Cea D'Ancona (2002) encuentra que en España las dimensiones a través de las cuáles es más factible medir el grado de racismo son el posicionamiento ante los derechos sociales de los inmigrantes, en primer lugar, y de ciudadanía en segundo, seguidos por la opinión acerca de la política migratoria. Además, en la xenofobia intervienen prejuicios (juicios cognitivos y reacciones afectivas) y los estereotipos (creencias cognitivas) (Cea D'Ancona, 2005). Respecto a los aspectos que más favorecen la exteriorización de ésta, la autora destaca el temor a la competencia laboral, la imagen negativa de los otros y el desconocimiento (2005).

Un procedimiento que sí goza de consenso en la comunidad científica es comenzar por la definición del problema porque esto proporcionará las diferentes dimensiones que lo constituyen, imprescindibles para el diseño de la investigación y la construcción del instrumento con el que objeto de estudio será estudiado en toda su extensión (Díaz, 2009). La medición del racismo y la xenofobia debe abordar todas sus dimensiones y no reducirse a los componentes que habitualmente se consideran en el estudio de las actitudes (Cea D'Ancona, 2009). En este sentido la autora especifica los elementos comunes que, por un lado, Lamberth (1980) sintetiza en tres: 1) afectivo (nivel de agrado o desagrado respecto al objeto de actitud); 2) cognitivo o de creencias respecto al objeto; 3) comportamental o conductual, que verifica cómo se comporta la persona contrastándola con los otros dos componentes de la actitud. O, por otro lado, a los tres aspectos claves que Oskamp (1991) distingue: 1) distancia social (grado de separación aceptable en las relaciones entre individuos de diferentes etnias o procedencia), 2) igualdad de trato (grado de aceptación de principios generales de discriminación en los distintos ámbitos de la vida en sociedad) e 3) implementación de los principios de igualdad (grado de aceptación de políticas concretas de igualdad). A los que, según los estudios previos (Cea D'Ancona, 2002, 2005), es



necesario añadir indicadores acerca de la receptividad hacia la inmigración –política inmigratoria-, de los derechos sociales y de ciudadanía y el grado de relación entre autóctonos e inmigrantes que con el paso del tiempo, este último, gana importancia (Cea D’Ancona, 2009, p. 20).

Diferentes indicadores, en caso del racismo y la xenofobia (como en el resto de las ciencias sociales), han dado lugar a índices que cada vez en mayor medida se utilizan en diferentes estudios lo que por un lado, permite la comparación de los datos y, por otro, el perfeccionamiento de los instrumentos. En nuestro país, desde 1991 se estudian las actitudes hacia la inmigración. A partir de estos trabajos se han desarrollado, y perfeccionado, los indicadores con los que evaluar las actitudes y los índices en los que se agrupan dichos ítems para medir el racismo y la xenofobia. Desde 1991 hasta 2007 ASEP realizó encuestas anuales a nivel nacional y, a partir de catorce de las preguntas incluidas en el cuestionario elaboraron el Índice de Xenofobia y Racismo 1 (IXR-1). La fiabilidad de este instrumento queda probada, como fundamenta Díaz Nicolás (2009), a nivel descriptivo por la escasa variación de las medias de la escala que se traduce en el seguimiento de unas tendencias temporales claras. Y a nivel explicativo-causal, en la medida en que las relaciones “con un conjunto de variables socioeconómicas y actitudinales son extraordinariamente estables a lo largo de un periodo de tiempo” (p. 26). Por otro, para demostrar la validez del instrumento, es decir, que mide aquello que pretende medir, Díaz (2009) explica que realizaron modelos de regresión y el IXR-1 siempre se revela como la principal variable explicativa y predictora de las otras.

A pesar de la evidencia de los resultados, Díaz Nicolás (2009) revisa el IXR-1 con el propósito de comprobar, primero, si los 14 ítems miden uno o varios conceptos y, segundo, si hubiera redundancia entre los elementos. Para ello, realiza un análisis factorial de componentes principales para los 14 ítems y el conjunto de los años (1991-2007) del que resultan tres factores que, como destaca el autor, parecen ordenarse como las escalas de distancia social de Bogardus (1926) -de menor a mayor-. La primera dimensión mide el rechazo en el entorno familiar, la segunda en el vecindario y la tercera en el ámbito del trabajo y la integración social. Dada la composición de los factores y sus puntuaciones, deciden seleccionar los dos ítems de mayor valor de cada una de las tres dimensiones con el objetivo de simplificar la escala, y construyendo así el IXR-2. Ambos índices obtienen resultados muy similares tanto en las medias como en las desviaciones típicas y muestran una alta correlación entre sí.

Respecto a los resultados, Díaz Nicolás (2009) detecta que a lo largo del periodo transcurrido entre 1991 y 2007 se detectan dos fases en la evolución del racismo y la xenofobia de los españoles, que en ambos índices han presentado bajas puntuaciones, sin superar los 3,5 puntos -de 14 totales en el IXR-1 y de 12 en el IXR-2-. A lo largo de la década de los 90 se percibe una reducción de los niveles de racismo y xenofobia detectados en los primeros años que coinciden con un periodo de crisis económica, y cuya disminución se produce cuando los ciudadanos perciben los primeros síntomas de recuperación del empleo y, al mismo tiempo, del aumento del número de inmigrantes. Sin embargo, a finales de esta década los índices vuelven a registrar un incremento de los sentimientos de rechazo hacia la inmigración.

Por su parte, los estudios desarrollados desde el año 2007 por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (Oberaxe) a través de la encuesta Actitudes hacia la inmigración del CIS, clasifican a los sujetos en *reacios*, *ambivalentes* y *tolerantes* en función de sus actitudes hacia la inmigración. Con respecto a estas tres categorías hallan que en la encuesta de 2012 se reduce de forma considerable el porcentaje de *reacios*, que registra 3 puntos menos igualando los niveles de 2007 frente a los de 2011, momento en el que llegaron a ser el 40% de los encuestados. También, desciende el número de *tolerantes* con la inmigración, que se sitúan solo un punto por debajo respecto al año anterior aunque, con un 26%, se aproximan a los peores datos registrados en 2005 con un 24%. Mientras, la *ambivalencia* continúa en ascenso con cuatro puntos más (37% en 2012 frente al 33% en 2011). Cabe destacar la evolución experimentada por los *ambivalentes* que hasta el comienzo de la crisis económica, en 2008, se mostraban más próximos a la tolerancia, mientras entre 2008 y 2010 se declaran más cercanos al rechazo, lo que revierte de nuevo en 2011 y 2012 tendiendo de nuevo hacia la tolerancia (Cea D'Ancona y Valles, 2014).

Respecto a los perfiles de las personas que expresan mayores niveles de racismo y xenofobia, coinciden los estudios de Díaz Nicolás (2009) y los de Cea D'Ancona y Valles (2014). En este sentido, las variables que en mayor medida explican y predicen la variación en el grado de racismo y xenofobia son el nivel educativo, el autopoicionamiento ideológico y la edad.

#### **5.6.- La aplicación de las Escalas de *Prejuicio sutil y manifiesto* en España**

Con el objetivo de comprobar si las escalas elaboradas y aplicadas por Pettigrew y Meertens (1995) resultan válidas en la medición de actitudes prejuiciosas en nuestro país,

Rueda y Navas (1996) desarrollan un estudio con estudiantes de BUP y primeros cursos de la Universidad, entre los que se estudiará el prejuicio hacia los magrebíes, los negros y los gitanos. En primer lugar, obtienen buenos resultados en la validación de las escalas y la medición de diferentes constructos, cuestión que en nuestro país ponen en duda Espelt *et al.* (2006) al obtener una correlación muy alta (.76) y no arrojar el análisis factorial unas dimensiones que claramente coincidieran con las propuestas teóricamente. Sin embargo, Rueda y Navas (1996) obtienen una correlación no tan fuerte y unos factores muy parecidos a los propuestos por Pettigrew y Meertens, con ligeras variaciones sobre todo en la escala de *prejuicio manifiesto*. Así, en el estudio desarrollado por Rueda y Navas el *prejuicio manifiesto* se divide en tres factores en lugar de los dos originales. Los resultados, en línea con los obtenidos en el resto de Europa por Pettigrew y Meertens, muestran niveles más altos de prejuicio sutil que manifiesto. Además, encuentran que existe más *prejuicio manifiesto* y *sutil* hacia los gitanos que hacia los magrebíes y negros, expresándose en idéntica medida en este caso. También, hallan diferencias significativas entre los diferentes tipos de sujetos, aunque los *fanáticos* se reducen a 2 participantes con lo que prescindirán de esta categoría al realizar los análisis. En la muestra que valora a los gitanos existe una presencia proporcional entre *igualitarios* y *sutiles* (49%). Así, observan que no se manifiestan diferencias entre ambas categorías para la expresión de *emociones negativas*, sin embargo sí aparecen estas variaciones en el sentimiento de *emociones positivas* y en los sentimientos de incomodidad e inseguridad, de acuerdo con la tesis del *racismo aversivo* en la que Dovidio y Gaertner (1986) sostienen que esta clase de prejuicio hacia los negros no se manifiesta en hostilidad u odio, sino en incomodidad, inseguridad y, a veces, miedo. Asimismo, los resultados revelan que los participantes *igualitarios* desean ampliar los derechos y las ayudas a los inmigrantes y gitanos, mientras que los *sutiles* en general prefieren dejar las cosas como están sobre todo si se trata de la muestra de gitanos. Por último, comprueban que los sujetos *igualitarios* aceptan en mayor grado las políticas favorables hacia los exogrupos que los *sutiles*.

Otro estudio, Gómez y Huice (1999), se plantea como objetivo validar las adaptaciones de las escalas de Pettigrew y Meertens (1995) que Rueda y Navas (1996) realizan para el contexto español teniendo en cuenta también las características especiales de los gitanos, uno de los grupos sobre los que tanto Rueda y Navas como Gómez y Huice pretendían evaluar el nivel de prejuicio. Un segundo objetivo de estos investigadores españoles es establecer la relación entre la orientación y el *prejuicio manifiesto* y *sutil*, al

mismo tiempo que se proponen estudiar en qué medida se relacionan el racismo y la orientación política con el apoyo a determinadas políticas referentes a los grupos minoritarios estudiados (gitanos, magrebíes y negros), y las acciones encaminadas a disminuir la discriminación hacia dichos grupos. Para ello, utilizarán una muestra de estudiantes madrileños entre 12 y 18 años a los que facilitarán una reproducción del cuestionario de Rueda y Navas (1996).

En primer lugar, los resultados confirman la fiabilidad y consistencia de los índices, al mismo tiempo que su validez midiendo constructos diferentes (el *prejuicio manifiesto* y el *sutil*) al obtener correlaciones entre ambas escalas por debajo de .70 (.52). En lo referente a los niveles de prejuicio hallan que son bajos tanto el manifiesto como el sutil, siendo más elevado el grado en que se manifiesta el segundo, y el exogrupo que en mayor medida genera rechazo es el formado por los gitanos. En este trabajo, considerando los estudios previos, clasifican en cuatro categorías a los sujetos en función de los niveles de prejuicio. Así, los participantes se repartirán entre las nominaciones: *Improbable* (alto prejuicio manifiesto, bajo sutil), *igualitarios* (bajo en ambos tipos de prejuicio), *fanáticos* (altos en ambos tipos de prejuicio) y *sutiles* (elevado *prejuicio sutil* y bajo *manifiesto*). Aunque la mayor parte de la muestra se sitúa entre los *igualitarios* (57%) también hallan un porcentaje considerable de *sutiles* (30%). En cuanto a las relaciones del prejuicio con la orientación política encuentran que se sitúan más a la derecha los sujetos tanto con *prejuicio manifiesto* como *sutil* que a la izquierda. También observan una relación media baja entre tener una determinada orientación política y el rechazo frontal y abierto (más alta) y el encubierto (más baja). Por último, hallan que las actitudes prejuiciosas manifiestas, sutiles e igualitarias sí sirven para predecir la postura que los individuos adoptan en relación con las medidas a seguir respecto a los grupos minoritarios estudiados, pero no sólo en lo que respecta a la política de inmigración, sino en cuanto a la reducción de la discriminación. Los *sutiles* se sitúan a mitad de camino entre los *manifiestos* y los *igualitarios*.

Navas *et al.* (2004) vuelven a utilizar las escalas, esta vez con adultos autóctonos e inmigrantes en varios municipios de Almería, y tratando de medir los niveles de prejuicio de los autóctonos hacia los inmigrantes y viceversa y comprobando si existe relación entre

el prejuicio y la actitud que se adopta hacia la aculturación. Las escalas que incluyen Navas *et al.* (2004)<sup>31</sup> trabajo son las siguientes:

1. *Prejuicio Manifiesto*: (escala de respuesta desde 1 *-muy en desacuerdo-* hasta 5 *-muy de acuerdo-*). Subescala de *Amenaza y Rechazo* (6 ítems): mide el rechazo abierto al exogrupo y la percepción de amenaza –por parte del exogrupo– a los recursos -económicos, sociales, etc.- del endogrupo. Ejemplo de ítem: “La mayoría de los políticos se preocupan demasiado por los (miembros del exogrupo) y no lo suficiente por los (miembros del endogrupo)”. Subescala de *Intimidad* (5 ítems): mide el rechazo al contacto y las relaciones cercanas con el exogrupo. Ejemplo: “Estaría dispuesto a mantener relaciones sentimentales con una persona (del exogrupo)”.
2. *Prejuicio Sutil*: Subescala de Valores Tradicionales (4 ítems): mide la defensa de los *valores tradicionales* del endogrupo, junto con la percepción de que el exogrupo no los respeta. Ejemplos: (Autóctonos) “Los inmigrantes ... que viven aquí enseñan a sus hijos valores y habilidades diferentes a las que se requieren para triunfar en este país”; Escala de respuesta desde 1 *-muy en desacuerdo-* hasta 5 *-muy de acuerdo-*. Subescala de *Diferencias Culturales* (7 ítems): mide la *percepción exagerada de las diferencias culturales* entre endogrupo y exogrupo -en ámbitos como alimentación, valores, educación, etc.-. Ejemplo: “¿Cómo de diferentes o de parecidos cree usted que son los inmigrantes ... a los españoles en .... sus creencias y prácticas religiosas?”. Escala de respuesta desde 1 *-muy diferentes-* hasta 5 *-muy parecidos-*. Subescala de *Prejuicio Afectivo* (2 ítems): mide la expresión de emociones positivas hacia el exogrupo. Ejemplo: “¿Con qué frecuencia ha sentido las siguientes emociones hacia los (exogrupo)? ... admiración ...simpatía”. Escala de respuesta desde 1 *-ninguna vez-* hasta 5 *-muchas veces-*. Subescala de *Emociones Negativas Sutiles* (5 ítems): mide la expresión de emociones negativas no abiertamente hostiles hacia el exogrupo (Dovidio y Gaertner, 1986). Ejemplo: “¿Con qué frecuencia ha sentido Vd. las siguientes emociones hacia los

---

<sup>31</sup> Estas mismas escalas se incluyen también en nuestro estudio con el objetivo de medir los niveles de prejuicio de los periodistas de la prensa Castilla y León, aunque con la variación que nuestro objetivo se centra en la inmigración en general y no en medir los niveles de prejuicio para los inmigrantes procedentes de determinados países o demarcaciones geográficas. Además, como en el apartado correspondiente se describen íntegramente las escalas y los ítems que las constituyen, aquí sólo incluimos un ítem que pueda servir de ejemplo de cada escala.

(exogrupo)? ... miedo ...inseguridad ....desconfianza .... incomodidad .... indiferencia”. Escala de respuesta desde 1 - *ninguna vez*- hasta 5 -*muchas veces*-.

En esta ocasión, a pesar de obtener buenos resultados para la fiabilidad y validez de las escalas, no logran buena fiabilidad de la subescala de *valores tradicionales* por lo que deciden excluirla del estudio. De nuevo, obtienen puntuaciones más altas entre los encuestados en la escala de *prejuicio sutil* que *manifiesto* y con mayor intensidad hacia los magrebíes que hacia los subsaharianos. El grado de prejuicio de los autóctonos muestra grados diferentes en relación a la diferente actitud que se adopte hacia el proceso de aculturación de los inmigrantes. Así, cuánto más elevado sea el nivel de prejuicio correlacionan en mayor medida con las actitudes referidas a la exclusión o segregación y de forma negativa con la integración.

### **5.7.- El racismo discursivo**

Tras haber realizado una primera aproximación a los conceptos de racismo, xenofobia y prejuicio entre otros, hemos de concretar lo que entendemos por discurso para después definir el racismo discursivo. Una de las formas más comúnmente empleada en cualquier discurso, ya sea político, periodístico o una conversación interpersonal, es la distinción entre *nosotros* y los *otros* o *ellos*. En el contexto discursivo de la inmigración, lo extranjero introduce una anomalía. Pertenecer a este exogrupo adquiere unas connotaciones específicas que se activan en cuanto hay una identificación correspondiente a la etiqueta de extranjero y que opera diferenciando. En esta línea, los discursos de la población autóctona respecto a los extranjeros se articulan en torno a tres lógicas principales: la diferencia nacional, la discriminación cultural y el igualitarismo (Actis, Prada y Pereda –Colectivo IOE-, 1994).

Esa diferenciación que espontáneamente emerge junto al exogrupo es compartida por los miembros del endogrupo en gran parte, además, en lugar de sustentarse en la realidad y el conocimiento más bien se apoya en los modelos mentales sesgados de los que se dispone por la pertenencia a un grupo y en relación con la diferenciación del exogrupo, lo que se inserta en la interacción con la misma espontaneidad. Al mismo tiempo, en este mismo intercambio discursivo se transmiten y se consolidan esos modelos mentales sesgados en referencia a las relaciones entre los grupos, con lo que estos patrones pueden ser transmitidos y adquiridos por los nuevos miembros del grupo (niños, por ejemplo). Así, el discurso se revela como un factor importante en la transmisión y producción de modos,

actitudes e ideologías de relación intergrupal, sobre todo asumiendo que el racismo es una construcción social que se aprende (nivel cognitivo) y no un aspecto innato al individuo (Van Dijk, 2010). La ideología, implícita en el discurso, opera en el nivel connotativo (Barthes, 1957), es una forma de organización de los mensajes y puede encontrarse en cualquier tipo de acto comunicativo. La función normativa de la ideología, el refuerzo de las pautas sociales, es parte de la función conativa del mensaje y se configura en la estructuración del mensaje (Veron, 1971).

Bajo esta perspectiva podemos definir el discurso racista como una de las variedades de prácticas sociales discriminatorias que se originan en las diferentes formas de comunicación (social o interpersonal) y de transmisión de información a través de cualquier canal y/o modalidad que contribuye a la propagación de las normas y valores compartidos que promueven la reproducción del racismo para mantener y consolidar la dominación étnica (Van Dijk, 2007).

Estos discursos y relaciones de diferenciación negativa respecto a los otros categorizados como inmigrantes pareciera que no están presentes en nuestra sociedad, sobre todo si empleamos palabras tan poco correctas socialmente (considerando la deseabilidad social) como dominio, superioridad, élite, racismo, discriminación, inmigrantes, minorías, etc., de igual modo que ocurriera con la expresión del racismo manifiesto. Así, el racismo discursivo también suele ser sutil o encubierto, ubicando sus representaciones dentro de los límites de lo socialmente deseable. Estereotipos que implican que el discurso convierta a los otros en víctimas o en responsables del asunto tratado. La función performativa del lenguaje<sup>32</sup> –de hacer o lograr que sucedan cosas–, depende fundamentalmente de que haya un tejido social que perciba esa identidad que es construida, aunque sea ficticia, como distintivo de un horizonte bien de expectativas bien de regresión (Onghena, 2004). Imágenes, estereotipos, creencias o representaciones sobre las que se fundamentará cualquier interacción y práctica social.

El discurso público emerge como un factor de primer orden, a nivel social y cognitivo, de las relaciones, normas y valores que regulan la convivencia de la sociedad. Los políticos, periodistas, académicos, jueces y directivos lo que hacen fundamentalmente es escribir y hablar, y a través de sus discursos dominantes expresan y reproducen sus

---

<sup>32</sup> Austin considera enunciados performativos a aquellos que no describen algo que ha ocurrido, ocurre u ocurrirá sino que solo por el hecho de ser expresado es un hecho.

creencias, ideologías, planes y políticas. “Un discurso de un político prominente, un artículo de opinión de un periodista estrella, o un libro de un académico de renombre pueden tener un efecto más negativo que cientos de conversaciones tendenciosas en la calle, en el autobús o en un bar” (Van Dijk, 2006). Entonces, son las élites simbólicas que elaboran el discurso público quienes se encargan de estructurar estos mensajes de acuerdo a la ideología dominante. De este modo, los prejuicios compartidos a nivel social se producen y reproducen de forma colectiva avalados por las instituciones políticas, educativas, mediáticas, jurídicas, académicas y/o empresariales (*ibídem*). Así, para referirse a las élites transmisoras de símbolos Van Dijk habla de las tres P (políticos, periodistas y profesores) como parte importante de esa comunidad garantista del sistema social.

En este sentido, en el discurso público institucional (bien de políticos, medios de comunicación, textos educativos bien de otras entidades) es habitual que se aborde la cuestión migratoria desde la perspectiva que la define como problemática para la sociedad de acogida. Sin embargo, es probable que en estas alocuciones no se estén refiriendo a la inmigración que trabaja, paga sus impuestos, compra o alquila viviendas y convive con el resto de la sociedad con la misma naturalidad que los demás ciudadanos, con la única diferencia del origen de cada uno.

Asimismo, es habitual que se relacione a los grupos minoritarios con la delincuencia y se insista constantemente en la diferencia cultural de “ellos” o los “otros”. Incluso el discurso de la tolerancia que pareciera que se sitúa frente a la discriminación puede llegar a aliarse con él, desvelando la sutilidad del racismo discursivo e institucional (Van Dijk, 2006). Cuando se presenta una actitud tolerante hacia algo o alguien no se trata de un mensaje sobre iguales, ni el tratamiento es equitativo, sino todo lo contrario, puesto que se tolera aquello que molesta. “No se tolera una sinfonía, se toleran gritos en la noche. De este modo, el comportamiento de los extranjeros, por ejemplo, se señala implícitamente como un factor molesto, como una anomalía”, ejemplifica Onghena (2003).

De este modo, el racismo discursivo está constituido por estrategias de discriminación indirecta, sutil, encubierta pero nunca directa y explícita. El objetivo de estas puede ser intensificar la imagen positiva de la mayoría o atenuar la negativa, unas veces, mientras otras persigue fomentar la imagen negativa de las minorías o atenuar la positiva (Bañón, 2002).



En resumen, el lenguaje, el discurso y la comunicación adquieren una gran importancia en la reproducción del racismo y la discriminación. Siendo el discurso público, como práctica social casi exclusiva de las élites y las instituciones, casi la única forma de producción y reproducción de los prejuicios étnicos, al generalizarse y crear cogniciones sociales (entendidas como normas, valores, actitudes e ideologías de grupo) que fomentan la negatividad de la diferencia. Sin embargo, del mismo modo también podrían promover la integración del otro (Van Dijk, 2006).

### **5.8.- La inmigración, fenómeno mediático**

Los medios de comunicación forman parte de esa élite con acceso a la elaboración del discurso público. El poder que ostentan, fundamentalmente, discursivo y simbólico les convierte en fuente de conocimiento y transmisores de actitudes e ideología. Si bien en la producción del discurso público interactúan, como hemos visto, con otros colectivos selectos de la sociedad, en definitiva son los medios los responsables últimos de los mensajes que distribuyen (Van Dijk, 2005). Desde el funcionalismo americano de Katz y Lazarsfeld (1979) hasta la teoría del *framing* el estudio de los efectos de los medios de comunicación trata de desgranar la influencia que ejercen en la sociedad.

La inmigración es un fenómeno mediático. En la sociedad de las comunicaciones del siglo XXI “cualquier fenómeno físico, natural o social [...] es susceptible de convertirse en mediático, porque lo es en la medida en que es objeto de interés y tratamiento mediático” (Granados, 2007, p. 42). Esto es especialmente importante si tenemos en cuenta los numerosos estudios que destacan que los medios de comunicación son el contacto más directo que mantienen muchos ciudadanos con los inmigrantes (Cea D’Ancona, 2009; Díaz, 2004) aunque, como recogen las últimas encuestas del CIS y del Oberaxe<sup>33</sup>, cada vez son más frecuentes las relaciones entre inmigrantes y españoles (Cea y Valles, 2009; 2010; 2012; Cea y Valles, 2014). Sin embargo, “en el *imaginario colectivo* de la inmigración actúa, de manera especial, aquello que los medios de comunicación social conviertan en *noticia*, focaliza su atención, adquiera protagonismo y reiteración en breves periodos de tiempo. Pero no sólo afecta el tema, también la forma en que se presente, el contenido que a ella se dé” (Cea D’Ancona y Valles, 2009, p. 219).

---

<sup>33</sup> Siglas de Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia.

En este sentido, qué narran los medios de comunicación y cómo lo relatan está estrechamente vinculado con la imagen que la sociedad tiene del fenómeno migratorio. De esta forma, la presencia constante de determinados acontecimientos en las noticias que no se corresponde con la realidad y el papel que la ficción otorga a los personajes inmigrantes reforzando los estereotipos (Igartua, Barrios y Ortega, 2012; Igartua, Barrios, Ortega y Frutos, 2014) provocan que los medios de comunicación conviertan “en *arquetípicos* los sucesos *atípicos*” (Cea D’Ancona, 2002, p. 288). Tanto es así, que Wierkova (2009) opina que la perspectiva que adoptan los medios de comunicación es necesaria en el análisis del racismo contemporáneo dado su papel fundamental “en la progresión, difusión y, también, regresión del fenómeno” (p. 145).

#### 5.8.1.- ¿Qué opinan los españoles sobre la atención mediática a la inmigración?

Las encuestas anuales Oberaxe-CIS incluyen desde 2009 y 2010, respectivamente, dos preguntas acerca de la representación del fenómeno migratorio en los medios de comunicación (cantidad y calidad). Respecto a la atención mediática a este fenómeno social –incluida en el estudio desde 2010-, el análisis de estos datos muestra que la población española percibe un aumento de la presencia de la inmigración en los medios, después del descenso que este porcentaje experimentó en los años 2011 y 2012. En la última encuesta disponible, de marzo de 2014, se observa un incremento notable (casi 17 puntos porcentuales) de las personas que opinan que la inmigración recibe mucha o bastante atención en los medios de comunicación respecto a la de octubre de 2012 (50%), superando el 60% registrado en 2010.

Por otro lado, hay una evolución de la opinión pública que apunta que cada vez en mayor medida se percibe una imagen más bien negativa (el 41,6% en 2014 frente al 36% de 2011 y 2012) aunque sin llegar a alcanzar el 46% registrado en 2009, primer año que la encuesta incluyó esta pregunta. Así, se reduce el porcentaje de personas que consideran que la imagen mediática de los inmigrantes es más bien positiva (19,7% en 2014 frente al 21% en 2012) alejándose cada vez más del 25% de 2011, aunque al sumar los porcentajes de una imagen más bien positiva y muy positiva quedan casi igualados en 2012 (22%) y 2014 (21,5%) si bien cinco puntos por debajo de 2011.

Debemos reseñar aquí la correlación que se produce entre esta variable y la orientación política del encuestado, resultando que cuánto más a la derecha se sitúen

ideológicamente los sujetos más positiva es la imagen de la inmigración que perciben de los medios de comunicación. Cabe destacar también, que estos datos, a pesar de su corta extensión en el tiempo, indican que cuánta más presencia de la inmigración percibe el público en los medios en mayor medida opina que se transmite una imagen negativa de este fenómeno social.

#### 5.8.2.- Influencia mediática en las actitudes hacia la inmigración

Díez Nicolás (2005) apunta que “hasta 1999 el fenómeno de la inmigración no formaba parte de los principales problemas de los españoles, pero desde esa fecha, la controversia política y en los medios de comunicación lo ha convertido en uno de los principales problemas de opinión pública en España, como demuestran diversos estudios periódicos, incluidos los del CIS (CIS, 1992) y ASEP, entre otros” (pp.158-159). Esto demuestra que los temas que las encuestas recogen como más importantes coinciden con los que más atención mediática reciben, lo que viene determinado por “los grupos políticamente determinantes” (Sampedro, 2000). En este sentido, el estudio *Los españoles ante la inmigración* (Pérez Yruela y Desrues, 2007) apunta que la relación de los inmigrantes con la inseguridad ciudadana y la delincuencia parece un reflejo del trato recibido por éstos en los medios de comunicación. En este aspecto, las tres ocasiones en las que la inmigración se ha situado como tercer problema más importante para los españoles ha coincidido con momentos en los que la actividad legislativa entorno a la inmigración estaba centrada bien en el planteamiento o desarrollo de procesos de regularización (2001, 2004) bien en el debate político acerca del endurecimiento de las leyes migratorias (2002, el Gobierno anuncia la reforma de la Ley 4/2000 de inmigración) (Cea D’Ancona, 2005).

Se pone de manifiesto que la incidencia de los contenidos mediáticos y cómo sean presentados tiene consecuencias en la opinión pública acerca del fenómeno migratorio. El hecho de convertir en noticia los sucesos más alarmantes en los que se ven implicados inmigrantes, enfatizar las situaciones de regularidad o irregularidad administrativa, mostrar repetidamente las imágenes de llegada de inmigrantes a las costas, significar las diferencias culturales y de convivencia o los delitos de cariz étnico o racial, sin olvidar la referencia a la nacionalidad de los detenidos, entre otras, influye en las opiniones de la audiencia (D’Ancona, 2005). Asimismo, tampoco favorece la infra representación de este colectivo en los contenidos de ficción, donde se le otorga,

también, un tratamiento sesgado que no corresponde con la realidad y que fomenta el refuerzo de los estereotipos sociales (Igartua et al., 2012 e Igartua et al., 2014). La importancia del tratamiento mediático que recibe el fenómeno migratorio reside en que puede inducir actitudes negativas y activar estereotipos en la audiencia (Álvarez Gálvez, 2012; Brader et al., 2004; Checa y Arjona, 2011; Checa et al., 2013; Dixon y Linz, 2000; Domke et al., 1999; Entman y Rojecki, 2000; Igartua y Cheng, 2009; Igartua et al., 2011; Igartua et al., 2008; Igartua et al., 2007; Igartua et al., 2006; Mastro, 2009; Muñiz, 2007).

En este sentido, las evidencias científicas desde la teoría del *framing* concluyen que el enfoque que se dé a una noticia influye en la percepción de la inmigración como problema, en las creencias sobre las consecuencias del fenómeno migratorio para el país y en la canalización cognitiva del asunto que puede conducir a la formación de actitudes (Domke et al., 1999; Igartua y Cheng, 2009; Igartua et al., 2011; Igartua et al., 2008; Nelson et al., 2012; Schemer, 2012). Domke et al. (1999) manipularon una información en la que tres políticos explicaban su perspectiva sobre la inmigración, con dos versiones presentadas con dos *news frames* diferentes (consecuencias económicas versus enfoque moral). Se observó que los encuadres noticiosos sobre la inmigración no sólo canalizaban las respuestas cognitivas (*frame-setting*) sino que también contribuían de manera indirecta a la formación de juicios sobre el asunto.

De manera similar, Cho et al. (2006) encuentran que una noticia que describe a ciudadanos árabes como *inmigrantes* y *extremistas* provoca que los sujetos tiendan más a realizar una evaluación negativa de los árabes y rechacen, en mayor medida, la inmigración. Por otro lado, Brader et al. (2004) concluyen que encuadrar las noticias con las consecuencias negativas de la inmigración, frente a las positivas, despierta actitudes más negativas hacia los inmigrantes, mayores reacciones de ansiedad ante el incremento de población inmigrante y mayor percepción de amenaza.

Los significativos efectos socio-cognitivos que produce la exposición a diferentes encuadres sobre el asunto migratorio son comprobados por Igartua y Cheng (2009). De este modo, el encuadre que relaciona el fenómeno migratorio con el aumento de la delincuencia provoca más respuestas cognitivas negativas en el listado de pensamientos, aumenta la consideración de la inmigración como problema, genera una

actitud más negativa hacia los inmigrantes y produce mayor grado de disconformidad con las consecuencias positivas de la inmigración.

También las emociones van a experimentar el influjo del *news frame* con el que se presente una información acerca del fenómeno migratorio (Igartua *et al.*, 2011; Nelson *et al.*, 2012) como hemos visto en el capítulo cuatro. Así, Igartua *et al.* (2011) demuestran que la exposición a noticias que relacionan la inmigración con la delincuencia produce significativamente más emociones negativas hacia el fenómeno, al igual que si se menciona la procedencia (*group cue*) los marroquíes evocan en mayor medida que lo latinoamericanos procesos afectivos negativos.

Incluso el lenguaje que se utiliza es diferente tras la exposición a un encuadre positivo o negativo de la inmigración reflejando el influjo de estos. En este sentido, el trabajo de Fernández, Igartua *et al.* (2012) comprueba que la lectura de una noticia que asocia la inmigración al incremento de la delincuencia y la inseguridad ciudadana produce que el lenguaje de los sujetos se caracterice por un mayor uso de procesos emocionales de carácter negativo. Mientras, los sujetos que leen una noticia sobre la contribución económica de los inmigrantes se expresan con un lenguaje más concreto y complejo. Los autores explican este efecto basándose en que el encuadre de la contribución económica del colectivo inmigrante no forma parte de los estereotipos vigentes lo que implica un análisis más exhaustivo de la información. Además, las interpretaciones resultantes del análisis requieren, para emitirse, ser procesadas por un lenguaje más complejo. Es decir, el hecho de enfrentarse a una nueva (incluso opuesta) perspectiva supone un mayor esfuerzo cognitivo para reflexionar sobre este fenómeno al no poder recurrir al atajo mental del estereotipo. Así, la expresión de los pensamientos e ideas surgidos de esta reflexión lleva al uso de un lenguaje más elaborado. Además, resulta interesante el efecto que sobre el lenguaje produce la relación del encuadre y la procedencia del inmigrante, así cuando un sujeto lee una noticia sobre la delincuencia protagonizada por un marroquí el uso del lenguaje abstracto (adjetivos, verbos que expresan estado) es más característico que si el individuo es latinoamericano. Diferentes estudios, como recogen Fernández *et al.* (2012), evidencian que la abstracción del lenguaje se relaciona con la transmisión y expresión de prejuicios y estereotipos.

Por otro lado, Álvarez Gálvez (2012) halla que el tipo de canal -sensacionalista o no-, la saliencia -o el recuerdo- de informaciones de carácter negativo (como la

delincuencia o la pobreza y el desarrollo) y el grado de credibilidad atribuido a los medios influye en las actitudes que la audiencia manifiesta hacia la inmigración. Álvarez Gálvez matiza que las relaciones no permiten hablar de efectos directos y lineales ya que en algunos casos se produce la mediación de la ideología, por ejemplo, o de la credibilidad mediática que interfieren en la relación de las otras dos variables (tipo de canal y saliencia) con las actitudes. Por último, el autor concluye, de acuerdo a los estudios previos (Brader et al., 2004; Domke, 2001; Gorham, 2006; Igartua y Cheng, 2009), que el contacto con los contenidos mediáticos puede activar las rutas periféricas e incidir sobre la afectividad lo que podría generar la construcción o refuerzo de los estereotipos entorno a la inmigración.

Respecto a la evidencia empírica que recomienda no especificar el lugar de origen de los protagonistas en las noticias, por ejemplo, relacionadas con la delincuencia proviene de los numerosos trabajos de investigación que demuestran el resultado negativo que produce generándose estereotipos y prejuicios sobre todo el colectivo de inmigrantes. En este contexto, Igartua (2013) constata que el hecho de que una información sobre un delito especifique que los delincuentes son inmigrantes (clave periférica) produce efectos significativos en las respuestas cognitivas, las actitudes y las creencias y en las emociones de los receptores. Lo más interesante de este estudio es que demuestra que el mecanismo que explica este efecto es diferente en función de la implicación de los individuos, es decir, dependiendo de si el delito se produce en un contexto cercano –alta implicación- o lejano –baja implicación- al sujeto. Mientras en los sujetos con baja implicación la definición de los delincuentes como inmigrantes genera que la información se procese a través de “una especie de atajo mental, un juicio rápido” (p. 617) que modela la actitud hacia la inmigración y contribuye a la activación, formación o refuerzo de creencias u opiniones estereotipadas, esto no ocurre cuando el suceso se produce en un contexto cercano. En este caso, cuando la implicación es alta, la clave periférica influye en los procesos de reflexión, “activándose un procesamiento cognitivo sesgado” que conduce a una canalización de las respuestas cognitivas de los individuos (que registran el mismo tono de la noticia) e impactará, al mismo tiempo, sobre las opiniones.

Otros trabajos demuestran que los efectos que provoca una información pueden variar en función de la clave periférica del origen geográfico. Así, un mismo hecho puede generar diferentes efectos en función de la procedencia de los inmigrantes

protagonistas. En este sentido, Brader et al. (2004) observaron que una noticia con enfoque de consecuencias negativas de la inmigración estimulaba actitudes más negativas hacia los inmigrantes si se destacaba que los protagonistas eran de origen mexicano (grupo desprestigiado en Estados Unidos) que si procedían de Europa (mejor valorados socialmente). En nuestro país, Igartua y Cheng (2009) comprobaron como la clave periférica del origen geográfico enfatiza, en mayor medida, los prejuicios y refuerza las actitudes y creencias negativas cuando los protagonistas proceden de lugares con peor imagen entre la opinión pública. Lo que en España ocurre con los marroquíes en mayor medida que con los latinoamericanos (Igartua y Cheng, 2009).

En sentido contrario, del mismo modo que los medios pueden activar o enfatizar los estereotipos que provocan el prejuicio también pueden favorecer la imagen de la inmigración reflejando en los contenidos mediáticos la contribución de este colectivo a la sociedad (Bañón, 2000; Boomgaarden y Vliegenthart, 2009; Cea D'Ancona, 2005; Rodrigo, 1999; Schemer, 2014). Contribuciones como el desarrollo económico, el rejuvenecimiento de la población o la aportación a los fondos de la Seguridad Social por destacar cuestiones materiales, todas ellas, palpables, y no referirnos a aquellas más abstractas e intangibles, aunque no por ello menos evidentes o enriquecedoras, como los intercambios culturales, las lenguas, la gastronomía, etc... De acuerdo con esto, Boomgaarden y Vieggenhart (2009) encuentran que las noticias positivas de la inmigración reducen la posibilidad de considerar este fenómeno como un problema.

### **5.9.- ¿Qué dicen los medios sobre la inmigración?**

Después del camino recorrido, queda patente la importancia de los contenidos mediáticos que reflejan el fenómeno migratorio. Lo deseable, en este punto, sería una imagen que favorezca la integración y que dé a conocer las (pocas) características definitorias de un colectivo tan amplio y heterogéneo a los autóctonos desde el respeto y la equidad, que potencien la convivencia intercultural (Garzón, 2000). Sin embargo, dado lo visto hasta ahora, se sabe con antelación que no es así.

#### **5.9.1.- Ilegales y delincuentes, perspectiva (mediática) general**

Conociendo cuáles son los efectos que puede ejercer en el público una cobertura inadecuada de la inmigración veamos cuáles son los elementos que caracterizan la imagen que los medios transmiten de este fenómeno. Son varios los estudios que desde

mediados de los años noventa concluyen que es habitual encontrar en los medios una imagen de los inmigrantes simplista y basada en generalidades (Crespo y Martínez, 2010), que los presenta como una amenaza o como delincuentes (Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua *et al.*, 2007; Muñiz *et al.*, 2006; Bañón 2003; Cheng *et al.*, 2009; Palacios, 2008). En este sentido, Van Dijk (2003) advierte que al realizar esta cobertura del fenómeno migratorio los medios ejercen de portavoces de las fuentes oficiales o de la élite dominante.

Los análisis de contenido y los análisis del discurso que estudian el tratamiento que desde los medios de comunicación se da a la inmigración en nuestro país coinciden al concluir que prevalece un alto grado de negatividad en las informaciones (Álvarez Gálvez, 2010; Casero, 2002; Gualda y Montes, 2004; Granados, 2001; Igartua, Humanes *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua *et al.*, 2007; Muñiz, 2007; Muñiz *et al.*, 2004; Palacios, 2008; Cheng, Igartua *et al.*, 2009; Cheng *et al.*, 2010; Rizo, 2001; Van Dijk, 1997, 2003, 2007).

En este contexto, la televisión parece ser el medio que más destaca los aspectos negativos y que más recurre al sensacionalismo en las noticias protagonizadas por inmigrantes (Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo, Otero y Merchán, 2006; Igartua *et al.*, 2007; Muñiz, 2007). Sin embargo, esto no significa que el tratamiento dado desde la prensa sea positivo y adecuado, ya que los estudios desarrollados apuntan siempre a un tratamiento negativo también en los periódicos. Van Dijk (2003) constata, a principios de los años 2000, que esta negatividad aumenta en las noticias basándose en datos del CIPIE (Observatorio de Inmigración y Racismo) de los años 1999 y 2000. Negatividad que continúa presente en la actualidad como evidencian los trabajos de Álvarez Gálvez (2009; 2010) que concluye que los inmigrantes acaban siendo estigmatizados debido a la parcialidad que encierran tanto las historias narradas como la narración a través de la cual se transmiten.

Además, los temas con los que se aborda la inmigración son frecuentes y repetitivos (Casero, 2002; Granados, 2001; Gualda y Montes, 2007; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, *et al.*, 2006; Muñiz, 2007; Van Dijk, 2003). Algunos de los que destacan son la llegada en pateras o cayucos, la tragedia de la travesía o aquellos que relacionan a la inmigración con el aumento de la delincuencia y la inseguridad ciudadana (Gualda y Montes, 2007; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Van Dijk, 2003).



En este sentido, los temas de inmigración en las cabeceras *Avui* y *La Vanguardia* se articulan en tres ejes fundamentales en torno a los que se establecerá su identidad, constituyendo los opuestos ‘ilegal’ *versus* ‘legal’ (identidad jurídica) el primero de los ejes, seguido de ‘trabajadores’ (identidad mercantil) y, el tercer eje, lo componen los encierros que protagonizan los inmigrantes en situación irregular en Barcelona, resaltando el conflicto y el extremismo de los ‘sin papeles’. Por último, destaca la relación de la inmigración con la delincuencia en las páginas de estos periódicos (Casero, 2002).

También Gualda y Montes (2007) hallan una gran similitud en los temas a través de los que se representa el fenómeno migratorio en dos periódicos onubenses (*Odiel Información* y *Huelva Información*) en el año 2001 y 2004. Encuentran que la presencia de los inmigrantes en la prensa local se define por su llegada en pateras y las consecuentes detenciones que sufren a raíz de este hecho, los cambios legislativos acerca de la extranjería y las movilizaciones que se producen como reacción a esas reformas. Las autoras comprueban que en el segundo periodo que conforma el estudio se incrementan notablemente las informaciones que vinculan a los inmigrantes con la criminalidad.

Sin embargo, Van Dijk (2003) apunta que en comparación con la prensa del resto de Europa occidental en este periodo llama la atención que, aparte de los artículos sobre entradas ‘ilegales’ al país, enfocados desde esa presunta ilegalidad, la prensa española no presenta una gran cantidad de informaciones que asocien a los inmigrantes con la delincuencia. A pesar de ello, Van Dijk subraya la atención que se presta al racismo, la discriminación, el prejuicio y a la violencia contra inmigrantes en la prensa, aunque matiza que estos temas son minoritarios. Así el autor holandés afirma que en las páginas de la prensa española las minorías y los inmigrantes actúan como agentes activos únicamente en episodios de delincuencia y como víctimas de discriminación o racismo.

El tratamiento positivo de las noticias referentes a los inmigrantes no son protagonizadas por ellos, sino que tienen como ejes principales las actividades llevadas a cabo desde el Gobierno, por funcionarios y miembros de ONG’s. También, aunque en menor medida, la prensa española recoge informaciones sociales acerca de los inmigrantes -vivienda, escolarización, sanidad y otros- (Van Dijk, 2003). Sin embargo,

el trabajo Igartua y Muñiz (2004) revela que el encuadre noticioso positivo más repetido por los medios de comunicación españoles es el referido a la contribución económica de los inmigrantes. Por otro lado, los inmigrantes latinoamericanos y los europeos reciben un mejor tratamiento mediático que los procedentes de África y Asia (Igartua y Muñiz, 2004).

Por otro lado, la imagen que se construye de los inmigrantes es masculina (Seijas, 2014). La presencia de la mujer inmigrante en los estudios sobre el tratamiento mediático de la información tampoco es muy habitual, más bien al contrario, al igual que su representación en los medios, es bastante escasa. En este sentido, los medios representan a las mujeres inmigrantes a través de imágenes construidas desde el paternalismo asociándolas con proyectos de reagrupación familiar o a deseos de las familias y relacionándolas con situaciones dramáticas, (Pérez, 2003; Juliano, 2012). En este sentido, en el caso concreto de las musulmanas, a pesar de ser el segundo colectivo de mujeres inmigrantes que más representación tiene en *El País*, siguiendo a las europeas, los estereotipos y la estigmatización caracterizan una cobertura focalizada en los asuntos referentes al hiyab, a los matrimonios de niñas menores a los que son obligadas y que son pactados por los padres y, por último, a las consecuencias de la desobediencia a la figura masculina (Palacios y Sánchez, 2011).

La evolución que podía esperarse en la prensa española si seguía la estela de los periódicos del resto de Europa occidental, como predecía Van Dijk (2003), era la reducción cuantitativa y periódica de las noticias relacionadas con la llegada de los inmigrantes a nuestro país, mientras que se incrementarían aquellas que narran asuntos que atribuyen a los inmigrantes la responsabilidad de problemas como la delincuencia, explícitamente negativos, o los referentes a la carga que supone su atención dentro del ámbito de la sanidad, la educación, la vivienda y, en especial, del mercado laboral (Van Dijk, 2003).

En este sentido, la evolución experimentada por el tratamiento que la prensa realiza del fenómeno migratorio desde los primeros años del 2000 hasta el 2007 es el objeto de estudio de dos investigaciones. Sin embargo, teniendo en cuenta el tiempo de convivencia con los inmigrantes (más de 10 años desde que el saldo de entrada de personas fuera positivo frente al de salida del país) y el mayor conocimiento del que se debe disponer en los medios acerca de cómo pueden contribuir a la integración y a la

construcción de la sociedad intercultural ninguno encuentra que se haya producido un cambio positivo determinante en este aspecto. El primero, examina si en el periódico de tirada nacional *El País* son diferentes el lenguaje o los encuadres con los que se aborda la inmigración en un periodo de los años 2001/2002 y el mismo periodo de 2006/2007. Así, respecto al lenguaje se producen cambios que no pueden ser considerados significativos puesto que el vocablo ‘*ilegal*’<sup>34</sup> ve reducida su presencia en el segundo periodo, produciéndose un aumento de la expresión ‘*sin papeles*’, lo que se interpreta como una sustitución de uno por otro sin que esto implique un tratamiento más positivo puesto que la situación administrativa irregular continúa siendo la característica definitoria. Más interesante es que durante el segundo periodo el lenguaje alarmista desciende con el consiguiente aumento de un lenguaje neutral a la hora de referirse al fenómeno migratorio. Cabe destacar que durante el segundo periodo comienza a aparecer con mayor frecuencia el encuadre que referido a la contribución económica de los inmigrantes, aunque el más presente en los dos periodos es el referente a la llegada en pateras, seguido del tratamiento político de la inmigración (Palacios, 2008).

Por otro lado, Checa y Arjona (2011) comparan un periodo del bienio 1996/1998 y otro de 2006/2007 en los diarios nacionales *El País* y *El Mundo*. Así, aunque observan que la negatividad predomina en los dos periodos, en el segundo se incrementa la presencia de asuntos relativos a la contribución económica de los inmigrantes en España. De los seis encuadres que extraen a través de un análisis factorial identifican que el que más se repite en los dos periodos, también en este estudio, es el referido a los flujos migratorios de entrada, seguido en los años 96/97 por el de regularización y tramitación de documentos y, en el segundo periodo, por el que relaciona a los inmigrantes con la delincuencia.

#### 5.9.2.- Los encuadres noticiosos de la inmigración

Dado que la Teoría del *Framing* es el fundamento teórico de los estudios empíricos que se realizan en esta tesis, nos proponemos realizar una revisión de los trabajos que desde esta perspectiva han focalizado su atención en cómo es representado el fenómeno migratorio por los medios de comunicación. En contra de lo que se pudiera

---

<sup>34</sup> A una persona no se le puede calificar con el adjetivo ‘*ilegal*’ puesto que, a pesar de que pueda su situación administrativa estar fuera de la ley por no estar regularizada, una persona nunca puede ser ilegal.

esperar, Estados Unidos, a pesar de ser la cuna del *news frame analysis*, no registra demasiados trabajos que aborden el tema de la inmigración como tal, aunque sí ha sido estudiada la representación de las minorías étnicas. En cambio, son más numerosas las investigaciones que desde *framing* se han desarrollado en Europa acerca del tratamiento mediático del colectivo inmigrante. En nuestro país, aunque son varios los estudios llevados a cabo, los más significativos y numerosos son los realizados en el marco de la Universidad de Salamanca a través del Observatorio de los Contenidos Audiovisuales, dirigido por Juan José Igartua Perosanz, donde se ha profundizado en todo el proceso *framing* desde la construcción de los encuadres, que se aborda en esta tesis doctoral, hasta los efectos que se producen en la audiencia, pasando por la identificación y localización dentro de los textos periodísticos.

#### 5.9.2.1.- Estados Unidos

Los atentados del 11 de Septiembre de 2001 alentarán los estudios sobre los temas migratorios en los Estados Unidos (Muñiz, 2007), marcando un antes y un después, en el país donde el *framing* y el resto de teorías se han centrado en las discriminaciones sufridas por las personas negras. Sin embargo, Miller (1994) realiza un estudio pionero en temas migratorios que ya anuncia la presencia de la negatividad, en este caso, a través del encuadre que presenta a los inmigrantes como una carga económica para el país y como aquellos que quitan los puestos de trabajo a los autóctonos.

Después de los ataques, Golderberg (2004) detecta algunos cambios en las noticias, aunque la negatividad continúa, ahora el *frame* más utilizado es el que relaciona a los inmigrantes con el terrorismo, al mismo tiempo que cambia el *group cue* con mayores connotaciones negativas dejando los latinos paso a los árabes y musulmanes. Respecto al tratamiento que reciben los latinos en la prensa, Watson (2004), basándose en los encuadres propuestos por Valkenburg *et al.* (1999), comprueba que el *news frame* de conflicto refleja a este colectivo en los periódicos estadounidenses, sugiriendo que el tratamiento negativo en constante crecimiento quizá podría explicarse por el, también, creciente apoyo a la restricción de las políticas de entrada para los extranjeros. En este sentido, el encuadre de ‘confrontación y frustración’ en el entorno de las fronteras y la relación de la inmigración con la delincuencia constituirán los hallazgos de Zhang (2005).

Con el estudio de Madison (2008), basado en el listado de cinco encuadres propuesto por Semetko y Valkenburg (2000), vuelve a manifestarse la negatividad a través de la carga económica que suponen los inmigrantes para los servicios públicos estadounidenses predominante antes del 11 de Septiembre de 2001. Este estudio encuentra, fundamentalmente, además, una valencia negativa de las informaciones.

#### 5.9.2.2.- Europa

Brosius y Eps (1995) desarrollan el primero de los estudios del viejo continente acerca de la petición de asilo y los extranjeros basados en el *framing*, en Alemania. Los autores analizan un periodo durante el cual tuvieron lugar cuatro ataques racistas a solicitantes de asilo. Tras el análisis concluyen que en muchos casos se otorga más relevancia al ataque que a la muerte de extranjeros. Seis años después de Haenens y Lange (2001) analizan de nuevo la cobertura de los medios regionales alemanes en torno al mismo asunto, las personas que solicitan asilo en Alemania. Encuentran que el encuadre de interés humano domina el contenido informativo. Van Gorp (2005) traslada el tema a Bélgica, donde los solicitantes de asilo son retratados a través del encuadre negativo de agentes extraños que los relaciona con la delincuencia. Vliegthart *et al.*, (2007) analizan la relación entre el encuadre de los medios y el político, observando que si se incrementa la presencia de un *frame* en uno de los dos ámbitos también adquirirá mayor relevancia en el otro. Además, los resultados revelan que la prensa se muestra reticente a aceptar de los políticos aquellos encuadres desconocidos, que no se han utilizado de forma prominente en los medios de comunicación. Por último, concluyen que los acontecimientos externos ejercen una gran influencia en cómo se encuadran los asuntos a nivel mediático y político.

#### 5.9.2.3.- Los news frames de la inmigración en España

El OCA de la Universidad de Salamanca adquiere una importancia singular al resultar realmente prolífico para el estudio del *framing*, de la inmigración y los medios de comunicación. Hemos seleccionado solo algunos de sus trabajos de análisis del contenido mediático referido al fenómeno migratorio. De este modo, los que describimos a continuación son los más importantes para el desarrollo de esta tesis, así como los más significativos, tanto a nivel teórico de diseño de la investigación y metodológico como de los resultados obtenidos.

En este sentido, en 2001 realizan un primer estudio (Muñiz e Igartua, 2004) exploratorio analizando las noticias sobre inmigración aparecidas en cuatro periódicos nacionales (El País, El Mundo, ABC y La Razón) y cinco canales de televisión (Canal +, TVE 1, La 2, Antena 3 y Tele 5) durante una semana. Toman como referencia la propuesta de encuadres de Semetko y Valkenburg (2000). Del carácter evaluativo negativo de las informaciones y la especificación del origen nacional en la mayoría de las noticias de prensa, resulta la asociación que se produce entre colectivos de determinadas procedencias y el carácter evaluativo negativo. Así, los europeos del Este, africanos y asiáticos aparecen en informaciones negativas y relacionados con temas negativos como el control de fronteras, lucha contra las mafias, sucesos en la inmigración irregular, etc.. Sin embargo, los latinoamericanos se asociaban con avances en la convivencia, políticas activas de empleo y medidas de acogida. Asimismo, domina el encuadre de atribución de responsabilidad, seguido del de interés humano. Por último, hallan diferencias significativas en la cobertura que cada medio da a la inmigración. La prensa realiza un tratamiento más profundo y detallado, con una información más seria, que la televisión, medio que cubre de forma generalista los asuntos y con tintes más sensacionalistas.

Centrándose en el análisis de la prensa Igartua, Muñiz y Cheng (2005) se proponen identificar y definir los encuadres dominantes en las informaciones sobre inmigración en El País, El Mundo, ABC y La Razón, comprobando además si hay diferencias o no entre los periódicos en la cobertura que hacen sobre este fenómeno social. La muestra se determinó de forma aleatoria seleccionando una semana de cada mes del año 2002. En este sentido, se operó con las publicaciones correspondientes a esas doce semanas identificando 819 unidades de análisis que fueron codificadas a partir del libro de códigos que se dividía en tres partes. La primera dedicada a la identificación de la información en todos sus aspectos (diario, fecha de publicación, sección y género informativo). La segunda parte la constituían los indicadores relativos a la situación de la noticia dentro del periódico (página, si va o no en portada, abre o no sección, tamaño y elementos gráficos) y que fueron sometidos a un análisis factorial resultando dos dimensiones, el segundo se descartó al estar formado por un solo ítem, el referido a la página par o impar en la que el asunto se ha publicado, formando con el primero el *índice de importancia de la noticia*. Por último, en un trabajo cualitativo previo, en el

que se analizaron 85 noticias sobre inmigración publicadas en 2002 en periódicos de ámbito nacional, se desarrolló la escala *Encuadres Noticiosos de la Inmigración* (ENI).

**Tabla 1. Escala de Encuadres Noticiosos de la Inmigración (ENI)**

<b>Encuadres noticiosos de la inmigración</b>	<b>Nº ítems</b>
Entrada irregular en pateras	22
Actuaciones sobre menores	12
Viven en condiciones de miseria, sufren desamparo y necesitan ayuda	8
Contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores	12
Descripción de la migración como experiencia de riesgo y proyecto vital	5
Actores conflictivos que protagonizan incidentes, motines, ataques y fugas	13
Tramitación de documentos y regularización	8
Delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas	7
Víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos	5
Control de irregulares en aeropuertos y tramitación de solicitudes de asilo	9
Los inmigrantes como diferentes e inadaptados que reciben protección social	7
Denuncias de inmigrantes que sufren extorsión, robos y abusos físicos	6
Acciones de gestión de fronteras en la Unión Europea para frenar la llegada “masiva” y potenciar la inmigración legal	8
Expulsión y devolución a sus países de origen	4
Asiáticos que ofrecen apoyo e infraestructura a terroristas	4
Información sobre políticos o del Gobierno y sobre la Ley de Extranjería	5
Actuación de jueces y/o fiscales en juicios a inmigrantes	3

Fuente: Igartua, Muñiz y Cheng (2005). Elaboración propia

A través de una aproximación, fundamentalmente inductiva y basándose en los trabajos de Tankard (2001) y Miller y Riechert (2001a) que destacan la importancia de las palabras y expresiones clave para identificar encuadres noticiosos en torno a un asunto concreto. La selección de palabras y expresiones clave se realizó a partir de los lugares geográficos, espacios físicos, temporales, actores protagonistas, definición de inmigrante, acciones realizadas por los inmigrantes y acciones realizadas sobre los inmigrantes. Posteriormente, se categorizaron para identificar las variables críticas con las que se procedió a elaborar un elevado número de afirmaciones o enunciados que definieran completamente cada categoría emergente. Por último, se seleccionaron las afirmaciones más representativas y significativas para medir las variables identificadas. Tarea que se realizó por consenso entre los miembros del grupo para poder evitar, en la medida de lo posible, el sesgo individual, al mismo tiempo que la escala quedara válida

a través del acuerdo intersubjetivo. Así, la tercera parte del libro de códigos la configuraba la *Escala de Encuadres Noticiosos de la Inmigración* formada por 213 variables agrupadas en 7 subescalas. Los ítems estaban destinados a describir aspectos contrastables objetivamente, no elementos subjetivos de la noticia, por ello de cada ítem se evaluaba la intensidad con que se utilizaba en el contenido analizado (en una escala de 1 a 3). La identificación de los encuadres se realizó a través de análisis estadísticos multivariados emergiendo inductivamente para detectar su carácter latente. Con la escala ENI construida (Tabla 1), los investigadores procedieron a definir el encuadre noticioso de tal manera que resultara operativo para el estudio de los encuadres dominantes de la inmigración en los medios de comunicación. Recordemos aquí la dificultad dentro de los estudios fundamentados en la Teoría del *Framing* de operacionalizar con algunas de las definiciones de los encuadres noticiosos. En este trabajo asumimos esta conceptualización. Así, Igartua, Muñiz y Cheng, (2005, p. 158) definen:

*Un encuadre noticioso remite al ángulo, enfoque, perspectiva o tratamiento de una información que se manifiesta en la elección, énfasis o importancia atribuida a los diferentes elementos (relacionados con los lugares geográficos nombrados, los espacios físicos a los que se alude, los espacios temporales mencionados, los actores protagonistas descritos, los atributos utilizados para referirse a los inmigrantes, las acciones realizadas por los inmigrantes y las acciones realizadas sobre dichos inmigrantes que se destacan) y, en particular, en la forma cómo covarían dichos elementos más o menos enfatizados en un texto. Mediante el análisis (multivariado) de la covariación o correlación entre el énfasis o importancia atribuida a cada elemento en los textos informativos es posible extraer (emergiendo de manera inductiva) los encuadres noticiosos como índices que permiten calificar o cualificar un mensaje individual (una noticia sobre inmigración, por ejemplo) o un sistema (conjunto) de mensajes (una muestra amplia de noticias sobre inmigración). De este modo, en una misma noticia es posible identificar más de un encuadre, aunque uno de ellos resulte dominante. Por tanto, las palabras y*



*expresiones clave relacionadas con los lugares geográficos, espacios físicos, espacios temporales, actores protagonistas, atributos asociados a los inmigrantes, las acciones realizadas por y sobre los inmigrantes, son indicadores manifiestos a partir de los cuales se puede reconstruir la estructura latente y las dimensiones subyacentes del tratamiento informativo.*

Bajo este consistente trabajo metodológico y operativo, los datos del estudio mostraron el dominio de cinco de los 17 encuadres (Tabla 2), el uso de estos *news frames* se manifiesta con diferente énfasis en los cuatro periódicos analizados en las mismas noticias sobre inmigración a las que también se las otorgan diferentes emplazamientos dentro de la publicación, lo que atribuyen a las diferencias en la línea editorial de los diarios. El tratamiento del fenómeno migratorio se caracteriza por la negatividad.

**Tabla 2. Encuadres de la inmigración en 2002 en El País, El Mundo, ABC y La Razón**

<b>Encuadres de la inmigración dominantes en la prensa nacional en 2002</b>	<b>Media</b>
Información sobre políticos o del Gobierno y sobre la Ley de Extranjería	13,23
Entrada irregular en pateras	12,64
Actuaciones sobre menores inmigrantes	11,96
Delincuencia y vinculación con mafias u organizaciones delictivas	11,64
Acciones de gestión de fronteras en la Unión Europea para frenar la llegada “masiva” y potenciar la inmigración legal	11,31

Fuente: Igartua, Muñiz y Cheng (2005).

En un estudio posterior, Igartua, Muñiz y Otero (2006) en el que persiguen el objetivo de comparar el tratamiento que reciben los asuntos relacionados con los extranjeros en la prensa y la televisión, revisaron la escala ENI con el fin de refinar y simplificar el instrumento de medida, así se redujeron a diez las dimensiones de análisis<sup>35</sup>. Los tres ítems más representativos constituían cada uno de los encuadres. Por

<sup>35</sup> Las diez dimensiones o encuadres son los mismos con los que este estudio analiza el tratamiento informativo que se da a la inmigración en cinco periódicos de Castilla y León. Se elude aquí su descripción, pues quedaría huérfana la metodología de nuestro primer estudio de campo que ocupa el siguiente capítulo de esta tesis. También se incluye en los anexos el libro de códigos utilizado en el que se describe.

un lado, esto permite medir la intensidad con que se representa cada *news frame* en cada caso y, por otro lado, medir la característica latencia y connotación de los encuadres a través de la presencia o ausencia de diferentes aspectos enfatizados en la información. De enero a junio de 2004 recogen el material de análisis que procederá de los informativos de TVE 1, Antena 3 y Tele 5 y de las noticias publicadas en El País, El Mundo, ABC y La Razón. De forma aleatoria seleccionaron una semana de cada mes, configurándose la muestra finalmente con las noticias emitidas en 126 telediarios (3 por día) y publicadas en 168 diarios, lo que supuso un total de 458 unidades de análisis, 133 de televisión y 325 de prensa. Tras describir un tratamiento negativo de la inmigración en el que fundamentalmente se asocia este fenómeno con la delincuencia y cuando esto ocurre, además, se le atribuye una relevancia superior, los resultados de este trabajo muestran que la representación del fenómeno migratorio es diferente en la prensa y la televisión, detectándose más sensacionalismo en el medio audiovisual.

En este trabajo, de la misma forma que en otros posteriores, el equipo del OCA completa el análisis de los datos con el estudio de las imágenes con las que se ilustran las noticias sobre migraciones en un medio y en otro. Mientras el medio audiovisual siempre acompaña a las informaciones con imágenes en la prensa esto se da en menos de la mitad de las ocasiones. Así, la cobertura en imágenes de la prensa ratifica la negatividad con que, de forma general, se aborda la inmigración desde los medios de comunicación nacionales. En este sentido, también las noticias que más importancia reciben correlacionan con imágenes que destacan aspectos negativos de la inmigración.

Una profundización más amplia y explícita en el análisis de los *visual frames* de la inmigración en la prensa nacional la encontramos en Muñiz, Igartua y Otero (2006) en la que de una semana de cada mes de 2002 recogen todas las informaciones publicadas por los principales periódicos de información general (El País, El Mundo, El ABC y la Razón). De este modo, los datos muestran diferencias primero, en la cobertura dada a los actores de las imágenes de la inmigración y, después entre periódicos atendiendo a la línea editorial (conservador vs. progresista) y al modelo de diario (prensa de prestigio vs. sensacionalista). Los actores (hombre magrebí o subsahariano) y los escenarios (la calle, las costas y las pateras) más frecuentes llevan a los autores a concluir que la prensa utiliza insistentemente un encuadre de *control de fronteras* en el que otros actores frecuentes son los policías, mientras que el otro encuadre frecuente sería de *debate político* que se desarrolla en despachos. Mientras el primero casi

siempre refleja en la imagen aspectos negativos para el inmigrante y, muchas veces, retratados desde ángulos picados aunque también tiene como actores habituales a policías estos aparecen fotografiados con ángulos mucho más favorables, como los frontales o los contrapicados. Los periódicos, por otro lado, tratan las imágenes de la inmigración de diferentes formas. Mientras que El País (progresista y de prestigio) presenta a grupos de inmigrantes como protagonistas de sus fotografías en situaciones relacionadas con la llegada de pateras o entrada en España, el ABC (conservador y de prestigio) ilustra el fenómeno migratorio con imágenes similares a las de El País aunque por el contrario sus informaciones suelen protagonizarlas políticos. Por otro lado, El Mundo (progresista con tintes sensacionalistas) incluye fotografías grandes en el centro de la página protagonizadas por inmigrantes solos, relajados (caminando o posando). Y, en último lugar, La Razón (conservador y con tintes sensacionalistas) es el que más importancia concede a las imágenes que generalmente son de políticos o inmigrantes solos desarrollando actividades de carácter evaluativo negativo como la mendicidad.

## ***Parte II: Estudios Empíricos***

## Capítulo 6:

### *Estudio 1: Análisis de Contenido*

#### *La inmigración, en cinco periódicos de Castilla y León*

##### **6.1.- Objetivos, hipótesis y preguntas de investigación**

El presente estudio se desarrolla a partir de un análisis de contenido de las informaciones sobre inmigración publicadas en cinco periódicos de Castilla y León. El objetivo principal que se persigue es determinar el tratamiento informativo que recibe el fenómeno migratorio en esta comunidad autónoma, y comprobar si el tratamiento dado a la inmigración en la prensa regional es semejante o difiere del observado en los medios nacionales por los estudios previos, además de revelar cuáles son los *news frames* más utilizados en las informaciones sobre éste asunto por estos periódicos y observar si utilizan enfoques no detectados anteriormente en los medios nacionales. Para ello, este trabajo parte de los estudios previos dedicados a investigar qué tratamiento se otorga a la inmigración en los medios de comunicación nacionales (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2008; Cheng, Igartua *et al.*, 2009; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Muñiz, Igartua y Otero, (2006); Igartua, Muñiz *et al.*, (2007); Palacios, 2008). Así, se planteó como pregunta de investigación:

PII: ¿En qué medida se reproducirá el tratamiento informativo del fenómeno migratorio y sus protagonistas de los medios nacionales en la prensa regional?

Una conclusión compartida por los estudios previos mencionados es que las noticias sobre inmigración reciben poca saliencia en los medios y que en ellas prevalece un alto grado de negatividad, aunque, como se ha demostrado, éste es mayor en el medio televisivo que en la prensa (Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005). Considerando estos resultados se plantearon las siguientes hipótesis:

H1: Se espera que el carácter evaluativo del contenido de las noticias sobre inmigración en los periódicos de Castilla y León sea predominantemente negativo.

H2: Dadas las características locales y regionales de las cabeceras sometidas al análisis de contenido y, a pesar de la baja densidad de población inmigrante en esta comunidad, esperamos encontrar que la mayoría de los acontecimientos que se desarrollen a nivel nacional y no local o regional.

H3: En general, las noticias sobre inmigración serán presentadas como poco relevantes en las páginas de la prensa regional.

Por lo que se refiere al estudio de los encuadres mediáticos de la inmigración, los estudios previos determinan que en la prensa nacional destacan fundamentalmente los enfoques negativos de la inmigración vinculándola con la delincuencia y la violencia desde el sensacionalismo (Igartua, Humanes, Muñiz, Cheng, Mellado, Medina y Erazo, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo, Otero, y Merchán, 2005; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005) predominando así una imagen negativa de los inmigrantes (Igartua y Muñiz 2004). En este sentido, el estudio realizado por Igartua y Muñiz (2004) de las informaciones sobre inmigración en la televisión y la prensa nacional, basándose en los encuadres generalistas definidos por Semetko y Valkenburg (2000), concluye que estos medios representan este fenómeno social desde el “conflicto”, “la atribución de responsabilidad” de los problemas a instituciones o personas y el sensacionalismo apoyándose en “el interés humano”. Además, las investigaciones desarrolladas desde el Observatorio de los Contenidos Audiovisuales de la Universidad de Salamanca (Igartua *et al.* 2004, 2005) definen un grupo de *specific news frames* a través de los cuáles la prensa y la televisión nacional suelen presentar a los inmigrantes. En estudios posteriores, desarrollados en función a este listado<sup>36</sup> de encuadres específicos, el enfoque mediático que vincula la inmigración con la delincuencia se revela como dominante (Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, Muñiz, *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz, Otero y de la Fuente, 2007). Otros de los encuadres que destacan en el

---

<sup>36</sup> Este grupo de *specific news frames* fue denominado escala ENI (Encuadres Noticiosos de la Inmigración) y estaba compuesta (en principio) por 17 enfoques. Una revisión posterior de la escala ENI redujo los *news frames* a 10, cada uno de ellos integrado por tres dimensiones. Esta escala ENI revisada es la que se emplea en este trabajo, como se explica en el apartado dedicado al Método.

tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación son la “entrada irregular en pateras”, la “contribución económica” de los inmigrantes definidos como trabajadores, y la “experiencia migratoria como proyecto vital”. Considerando los resultados de los estudios previos se planteó la siguiente hipótesis:

H4: Los encuadres negativos de la inmigración (como el que la vincula con la delincuencia o la entrada irregular) se presentarán con más frecuencia e intensidad en los periódicos de Castilla y León.

En el mismo sentido, los trabajos sobre los encuadres noticiosos de la inmigración muestran que los medios de comunicación otorgan mayor importancia a las informaciones con enfoques negativos que a aquellas en las que se destacan aspectos positivos (Igartua, Muñiz y Cheng, 2005). Sobre esta base, se formuló la hipótesis:

H5: Las informaciones que utilicen encuadres negativos de la inmigración recibirán mayor importancia dentro de los periódicos regionales.

Por último, como también los estudios previos muestran que en la mayoría de las noticias existe un *frame* predominante, hipotetizamos:

H6: En general, en las informaciones predominará uno de los *frames* estudiados, y en aquellas en las que se manifieste más de un encuadre la relación entre estos será congruente.

Son ya varios los trabajos que confirman que el tratamiento a los inmigrantes puede ser diferente en función de su lugar de procedencia. En este sentido, Muñiz et al. (2004) encontraron que los inmigrantes procedentes de África recibían un tratamiento más negativo que los originarios de América Latina. Otros estudios confirman estos datos y, yendo un paso más allá, Igartua, Muñiz, Calvo *et al.* (2005), determinaron que los inmigrantes latinoamericanos son más protagonistas de noticias con carácter evaluativo positivo, frente a los africanos o norteafricanos cuya presencia en las noticias guarda una alta relación con el *news frame* que vincula a los inmigrantes con la delincuencia. Si tenemos en cuenta los estudios sobre el efecto *framing* de las noticias sobre inmigración que muestran como, además del encuadre a través del que narre un acontecimiento, esta influencia está condicionada por claves periféricas, como la procedencia de los migrados, que “actúan estimulando o reforzando estereotipos hacia determinados grupos y actitudes negativas hacia la inmigración en general (Igartua,

Otero, Muñiz, Cheng y Gómez, 2007). Conscientes de la importancia de ver cómo se representa a la inmigración en función de su origen en la prensa regional, planteamos la hipótesis:

H7: El carácter evaluativo de las noticias protagonizadas por inmigrantes procedentes de Europa o América Latina será más positivo y los enfoques utilizados serán menos negativos que en el caso de que los migrantes sean originarios de África o Asia.

Por otro lado, Messaris y Abraham (2001) concluyen que a través del encuadre visual se “pueden transmitir significados que podrían ser más controvertidos o podrían encontrar una mayor resistencia en la audiencia si fueran transmitidos a través de las palabras” (p. 215). Ya Entman (1993) incluye a las imágenes entre los elementos que pueden definir un *news frame*, Fahmy (2006) da un paso más y dice que pueden encontrarse características físicas (como la angulación o los planos) y de selección o exclusión de contenido (actores, lugares).

Los estudios previos realizados sobre las imágenes de la inmigración en la prensa nacional determinan que son más frecuentes las que representan a inmigrantes detenidos, heridos o muertos frente otras de inmigrantes trabajando (Igartua, Muñiz, Calvo, *et al.*, 2005). Muñiz *et al.* (2006) muestran que la prensa nacional utilizaba dos encuadres visuales en las noticias sobre inmigración a través del análisis de varios elementos de las imágenes. El primero, de control de fronteras protagonizado bien por inmigrantes fotografiados en picado, bien por policías retratados con un ángulo contrapicado. Y, el segundo, de “debate político” protagonizado por representantes electos haciendo declaraciones, con un plano medio y una angulación frontal. En este sentido, otro trabajo dedicado al análisis de las imágenes que acompañan a las noticias sobre inmigración en televisión y prensa nacional halla cuatro encuadres visuales: 1) el que muestra “imágenes de la calle y viviendas”; 2) el que “vincula a la inmigración con la delincuencia”; 3) “entrada irregular de inmigrantes en pateras”; y 4) el que muestra a migrantes trabajando en fábricas, oficinas, talleres transmitiendo “la contribución económica de la inmigración” (Muñiz *et al.* 2007). Además, estos autores comprueban que los encuadres textuales y visuales de la inmigración se complementan y se refuerzan mutuamente.



Así, pretendiendo estudiar las características de las imágenes que la prensa regional asocia en sus páginas con la inmigración, se plantearon la siguiente hipótesis y pregunta de investigación:

H8: Los diferentes actores, lugares y espacios geográficos retratados en las fotografías de los periódicos de Castilla y León relacionados con la inmigración se agruparán entre sí configurando encuadres visuales de la inmigración que complementarán los *news frames*.

PI2:¿Complementarán estos encuadres visuales a los encuadres textuales de la inmigración?

## **6.2.- Método**

### 6.2.1.- Muestra de contenidos

El universo o población de análisis de este estudio lo constituyen todas las noticias (incluidos los breves), reportajes y entrevistas protagonizadas por el fenómeno migratorio o inmigrantes que aparecieron publicadas durante el año 2007 en los cinco periódicos de Castilla y León con mayor tirada e importancia. De este universo se construyeron de forma aleatoria 12 semanas, cada una de las cuáles se corresponde con un mes del año, eligiendo al azar de entre todos los días del mes uno por cada día de la semana (Veáse tabla 3). Así fueron revisados 420 periódicos (cinco por cada día) a lo largo de 84 días (7 días por cada mes), que dieron lugar a 1.140 unidades de análisis.

### 6.2.2.-Libro de Códigos

Para la realización del trabajo se utilizó un libro de códigos elaborado por el equipo de investigación del Observatorio de los Contenidos Audiovisuales de la Universidad de Salamanca a partir de los estudios previos sobre el tratamiento informativo de la inmigración en España (Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua *et al.*, 2004; Igartua *et al.*, 2005; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005). A continuación se describen las variables que recogía el libro de códigos y los nueve apartados en los que éstas fueron englobadas.

**Tabla 3. Días que constituyen la muestra de noticias**

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
<b>Enero</b>	15	9	17	25	12	20	14
<b>Febrero</b>	26	6	21	15	16	10	4
<b>Marzo</b>	12	20	14	8	23	10	4
<b>Abril</b>	23	3	11	26	6	21	15
<b>Mayo</b>	14	8	2	17	25	19	27
<b>Junio</b>	11	19	27	7	15	2	10
<b>Julio</b>	30	24	11	26	20	28	1
<b>Agosto</b>	20	28	8	2	17	11	19
<b>Septiembre</b>	10	18	5	27	21	29	9
<b>Octubre</b>	1	9	17	11	26	6	21
<b>Noviembre</b>	26	13	21	29	2	17	4
<b>Diciembre</b>	31	4	12	27	14	22	2

1) *Datos de identificación básicos*. Cada unidad de análisis se identificó con un número que la dotaría de una identificación única en el estudio. Se recogió también la fecha de publicación de cada noticia anotando el día, mes y año (dd/mm/aaaa) en que fue publicada. Asimismo, se identificaba el periódico en que había sido publicada (1=Diario de Burgos, 2=Diario de León, 3= La Gaceta Regional de Salamanca, 4= El Norte de Castilla y 5= El Adelantado de Segovia). La siguiente variable registraba el día de la semana (1=Lunes, 2=Martes, 3=Miércoles, 4=Jueves, 5=Viernes, 6=Sábado y 7=Domingo). Del mismo modo, con la asignación de un código numérico se recogían, primero, los datos referentes a la sección del periódico en que aparecía la información (1= Nacional, 2= Internacional, 3= Regional, 4= Local y/o provincial, 5= Economía y/o Trabajo, 6= Cultura, 7= Sociedad y/o Sucesos y 8= Otras), y, después, el género de la información (1= Noticia, 2= Reportaje, 3= Breve, 4= Entrevista). A cada uno de los codificadores se les explicó y proporcionó un documento en el que se recogían las especificidades de cada género. Así, se consideraba *noticia* la descripción de un hecho acontecido, acompañada de sus circunstancias explicativas. Cuenta con un titular y cuerpo, y normalmente también con lead o entradilla. La información normalmente no se suele repetir y en su redacción hay objetividad. El *reportaje* se entiende como la explicación de los hechos actuales que ya no son estrictamente noticia, tanto de los hechos como de sus circunstancias. *Breve* es una noticia en la que todo el texto viene constituido por el lead o entradilla. Y, por último, la entrevista ofrece información derivada de una fuente determinada y única: el entrevistado. El entrevistado habla, bien

de sí mismo -entrevista biográfico-psicológica- o de asuntos variados -entrevista general o informativa-.

2) *Importancia y emplazamiento de la noticia*. Son numerosos los factores, imprescindibles en el análisis por su carácter de código físico diseñado o elegido por los profesionales e interpretado por los lectores, a través de los cuáles los diferentes medios de comunicación otorgan más o menos importancia a las informaciones. Nos referimos aquí a los criterios de relevancia que aplican los profesionales a la hora de decidir los aspectos ‘físicos’ de las noticias –que también las proveen de significado-, y que, como afirma Humanes (1997), remiten a la cultura periodística. A través de seis variables se trató de medir la importancia que el diario concede a las noticias sobre inmigración. En primer lugar, se registraba si en la Primera página del periódico se hacía alguna referencia a dicha noticia (0=No, 1=Sí). Asimismo, se anota si es la primera de las informaciones aparecidas en la sección en que se publica (0=No, 1=Sí). La siguiente variable tiene como objetivo identificar la página del periódico en la que aparece la noticia (1= Par, 2= Impar). Para codificar el tamaño de la noticia se establecieron las siguientes medidas: 1= menos de un cuarto de página, 2= entre uno y dos cuartos de página, 3= entre dos y tres cuartos de página, 4= Más de tres cuartos de página pero no completa y 5= página completa. Respecto a los elementos gráficos, por un lado se anota el número de fotografías que acompañan a la información, mientras por otro lado se registra la presencia o ausencia en la información de gráficos, esquemas, infografías o cualquier otro elemento gráfico (0=No, 1=Sí).

3) *Encuadres Noticiosos de la Información (Escala ENI)*. La tercera parte del libro de códigos la compone la Escala de Encuadres Noticiosos de la Inmigración elaborada por el equipo de investigación del Observatorio de los Contenidos Audiovisuales (OCA) de la Universidad de Salamanca (Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005) revisada. Para la construcción de la escala los autores partieron del estudio previo de Igartua, Muñiz y Cheng (2005) en el que identificaron 17 tipos de encuadres noticiosos sobre la inmigración, integrados por 213 ítems, en periódicos de información general españoles (ABC, El País, El Mundo y La Razón). Los autores utilizaron, a partir de un análisis cualitativo previo de selección de palabras clave en una muestra de 85 noticias publicadas en periódico nacionales, una estrategia inductiva apoyándose en los trabajos de Neuendorf (2002), Tankard (2001) y Millar y Riechert (2001a). A partir de este trabajo, el equipo de investigación del OCA (cfr. Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*,

2005) elaboró la escala que fue utilizada para el desarrollo de este estudio de análisis de contenido. La escala, compuesta por 30 ítems, trata de medir la presencia e intensidad de 10 encuadres de la inmigración en los cinco periódicos estudiados. Cada uno de los 10 encuadres está compuesto por 3 variables dicotómicas (0=Ausencia, 1=Presencia), por la que la intensidad variará en cada encuadre de 0 (ninguna intensidad) a 3 (máxima intensidad).

Las diez dimensiones estudiadas y los ítems que componen cada encuadre fueron –entre paréntesis el valor del estadístico alfa de Cronbach que muestra la consistencia de las escalas que componen cada encuadre-: 1) *Entrada irregular de inmigrantes en pateras*: ¿Se hace referencia a medios de transporte marítimo como pateras, naves, barcos, lanchas, etc. en las que viajan inmigrantes?, ¿Se informa sobre cifras acerca del número de inmigrantes que llegan al territorio nacional? y ¿Se informa sobre rescates y/o retenciones a inmigrantes realizados por las fuerzas de seguridad del Estado (Guardia Civil, Policía Nacional, etc.)? (alpha=.93); 2) *Actuaciones sobre menores inmigrantes*: ¿Se manifiesta que hay que resolver la situación de inmigrantes menores de edad o adolescentes?, ¿Se alude a la actuación, sobre menores inmigrantes, de los servicios sociales de las administraciones o a la intervención del personal que trabaja en centros de acogida? y ¿Se indica que menores inmigrantes son atendidos y alojados temporalmente en centros de acogida o alojamientos de emergencia? (alpha=.67); 3) *Contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores*: ¿Se alude a la condición laboral de los inmigrantes, realizando actividades laborales concretas y/o incorporados a la vida social y laboral del país?, ¿Se alude a que los inmigrantes cotizan a la Seguridad Social, pagan sus impuestos y/o contribuyen a la economía española? y ¿Se destaca que los inmigrantes protagonistas tienen permiso de residencia y/o de trabajo? (alpha=.83); 4) *Tramitación de documentos y regularización de inmigrantes*: ¿Se alude a acciones vinculadas con la regularización de inmigrantes y la tramitación de *papeles* (visados, permisos de residencia o trabajo, etc.)?, ¿Se mencionan plazos para la tramitación de documentos para inmigrantes? y ¿Se informa sobre el estudio de expedientes de inmigrantes? (alpha=.59); 5) *Los inmigrantes como delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas*: ¿Se informa de que uno o varios inmigrantes han cometido delitos (como robos o hurtos) y/o que forman parte de una organización delictiva o banda armada?, ¿Se informa sobre detenciones y/o juicios de inmigrantes por una acción criminal? y ¿Se

alude a que los inmigrantes son terroristas o que ofrecen apoyo e infraestructura a terroristas? (alpha=.77); 6) *Los inmigrantes como víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos*: ¿Se menciona que los inmigrantes son objeto de agresiones, malos tratos y/o una acción criminal?, ¿Se informa sobre actos xenófobos (acciones violentas, pintadas con amenazas) cometidos contra los inmigrantes? y ¿Se alude a la actuación de personas concretas que han agredido a los inmigrantes? (alpha=.71); 7) *Medidas de política común de gestión de fronteras dentro de la Unión Europea*: ¿Se destaca la actuación de organismos comunitarios y/o gobiernos de la Unión Europea en referencia a la política común de gestión de fronteras en la UE?, ¿Se hace alusión a acciones de control de la documentación de los inmigrantes (pasaporte, visado) en países de la UE? y ¿Se alude a acciones para potenciar la inmigración legal en la UE? (alpha=.71); 8) *Expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen*: ¿Se hace referencia a la actuación del Delegado del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración?, ¿Se especifica que los inmigrantes son expulsados o devueltos a sus países de origen? y ¿Se alude a los convenios suscritos con diversos países no comunitarios en materia de inmigración? (alpha=.40); 9) *Debate político en torno a la política española sobre inmigración*: ¿Se informa sobre debates parlamentarios o la actuación de representantes de las administraciones públicas en torno a la política de inmigración?, ¿Se informa sobre la actuación o intervención de algún partido político o de alguno de sus líderes? y ¿Se informa sobre la Ley de Extranjería? (alpha=.46), y 10) *Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital*: ¿Se describe con detalle lo que supone la experiencia migratoria para los inmigrantes?, ¿Se describe la experiencia de la inmigración como la búsqueda de una vida mejor o el inicio de una nueva vida? y ¿Se hace referencia a la vida de los inmigrantes en sus países de origen? (alpha=.79).

**Tabla 4. Consistencia interna de los encuadres y puntuación media de cada uno de los news frame.**

<b>Encuadres noticiosos</b>	<b><math>\alpha</math></b>	<b>M</b>	<b>DT</b>
Entrada irregular de inmigrantes en pateras	.93	.37	.92
Actuaciones sobre menores inmigrantes	.68	.07	.35
Contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores	.84	.30	.78
Tramitación de documentos y regularización de inmigrantes	.59	.05	.29
Los inmigrantes como delincuentes y vinculados con mafias	.77	.63	.97
Los inmigrantes como víctimas de agresiones y/o actos xenófobos	.71	.24	.63
Medidas de política común de gestión de fronteras dentro de la UE	.71	.10	.42
Expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen	.40	.06	.29
Debate político entorno a la política española sobre inmigración	.46	.12	.39
Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital	.79	.13	.51

**Cada encuadre tiene un rango teórico de variación de 0 (nada) a 3 (mucho).**

4) *Lugar en el que se produce el acontecimiento relatado.* Para recoger información sobre el lugar en el que se desarrolla el hecho principal de la noticia se incluía en el libro de códigos un listado de 25 lugares a identificar. Si en la información no se especificaba ningún lugar concreto o simplemente se daban datos que no se asociaban a lugar alguno el codificador debía marcar 1, así se asignaban códigos numéricos a las diferentes Comunidades Autónomas: Andalucía (2), Aragón (3), Asturias (4), Baleares (5), Canarias (6), Cantabria (7), Castilla La Mancha (8), Castilla y León (9), Cataluña (10), Ceuta y Melilla (11), Extremadura (12) Galicia (13), La Rioja (14), Madrid (15), Murcia (16), Navarra (17), País Vasco (18) y Valencia (19). Se asignó el número 20 a la opción Territorio Nacional, que había que seleccionar cuando se utilizaran términos como España, país, nación, territorio nacional o península para identificar que el hecho tiene lugar en España. Así, para identificar si el acontecimiento se desarrolla en el extranjero se tuvo en consideración que se produjera en el Resto de Europa (21), África (22), Asia (23), Latinoamérica (24).

5) *Provincia en la que se produce el acontecimiento relatado.* Al componer la muestra cinco periódicos de información general publicados en Castilla y León se tomó como referencia esta autonomía para determinar la provincia en que se desarrolla el hecho noticioso. Así, el libro de códigos incluía un listado con 14 lugares posibles. No se indica el lugar donde se ha producido el acontecimiento (1), Ámbito internacional (2), Ámbito nacional (3), Otra región autonómica diferente de Castilla y León, Sólo se

indica Castilla y León, sin precisar la provincia (5), Ávila (6), Burgos (7), León (8), Palencia (9), Salamanca (10), Segovia (11), Soria (12), Valladolid (13) y Zamora (14).

6) *Carácter evaluativo del acontecimiento principal.* Con esta variable se pedía a los codificadores que determinaran el carácter evaluativo del hecho relatado teniendo en cuenta el contexto global de la noticia desde la perspectiva de los inmigrantes. Se codificó como carácter negativo (1) cuando el suceso en sí o sus posibles consecuencias son juzgados como no deseables para los inmigrantes, como por ejemplo la muerte o detención de inmigrantes, el ser víctima de una acción en la que está en juego su vida o las acciones de discriminación, las acciones vinculadas con la expulsión de inmigrantes. Se determinó un carácter neutro o ambiguo (2) cuando no se aprecian consecuencias negativas ni positivas para los inmigrantes. Se consideraba con un carácter positivo (3) cuando el acontecimiento relatado principal o sus posibles consecuencia son juzgadas como deseables para los inmigrantes, como por ejemplo las acciones que fomentan la integración social o en el mercado laboral, acciones gratificantes para los inmigrantes, acciones que fomentan la atención y cuidado de inmigrantes, informaciones sobre la incorporación a la vida social y la contribución económica al país y/o las acciones que permiten la regularización de los inmigrantes.

7) *Momento del día en el que sucede el acontecimiento relatado.* Con el objeto de identificar los diferentes momentos del día en que se producen los acontecimientos que las noticias narran sobre inmigración se solicitó a los codificadores que lo señalaran a través de cuatro opciones. Cuando en la información no se mencionaba ni se apreciaba el momento del día en que suceden los hechos (1) o también cuando la noticia se refiere a sucesos atemporales, no sujetos a una fecha concreta, como por ejemplo los datos sobre inmigración o un debate sobre inmigración en el Congreso. Si se relataban hechos que suceden por la noche (2), como por ejemplo la llegada de pateras en la noche. Cuando los acontecimientos acontecen por el día (3), como por ejemplo, se cuenta un hecho sobre regularización y se especifica que ha pasado por el día. Cuando los hechos que suceden por la noche y por el día (4), como por ejemplo la llegada de pateras a la costa por la noche y detenciones de los recién llegado por el día.

8) *Nacionalidad de los inmigrantes.* Con el objeto de determinar la procedencia geográfica o el origen de los inmigrantes que protagonizan las informaciones sobre inmigración se solicitó a los codificadores que se registraran estos datos. Para ello se

incluía en el libro de códigos un listado con 13 posibilidades. Si no se menciona o se habla de forma genérica, refiriéndose a los inmigrantes sin aludir a su nacionalidad, se utilizan etiquetas, como por ejemplo, ‘extranjero’ (1). Cuando se menciona que la nacionalidad de los protagonistas pertenece a algún país miembro de la Unión Europea (2) –España, Portugal, Francia, Italia, Grecia, Alemania, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Dinamarca, Reino Unido, Irlanda, Austria, Suecia, Finlandia, Malta, Chipre, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Letonia, Lituania, Estonia, Bulgaria y Rumania). Si el origen de los protagonistas es de un país europeo no comunitario (3), es decir el resto de países de Europa. Cuando se habla de personas procedentes de África (4) y no se especifica ningún país, tan solo se refiere al inmigrante como africano y/o cuando se alude a inmigrantes procedentes de varios países pertenecientes a las dos grandes zonas africanas consideradas, países del Norte de África y países del África Subsahariana. Cuando se menciona a inmigrantes norteafricanos (5) con expresiones como magrebí, norteafricano o nacionales de Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania o Sáhara Occidental. Cuando se menciona que los protagonistas proceden de algún país Subsahariano (6) con expresiones como subsahariano o se especificaba que son nacionales del resto de países del sur de África. Si son asiáticos (7) pero no se mencionaba ningún país de Asia, tan sólo se refiere al inmigrantes como asiático u oriental, y también cuando se alude a inmigrantes de varios países pertenecientes a las dos grandes zonas asiáticas consideradas, Oriente Próximo y Lejano Oriente. Si procedían de Oriente Próximo (8) y se especifica alguno de los siguientes países: Israel, Líbano, Iraq, Siria, Irán, Jordania, Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Yemen, Omán, Bahrein, Afganistán y Pakistán. Si procedían del Lejano Oriente (9), especificándose alguno de los países del resto de Asia. Si procedían de Norteamérica (10) y se utilizaban expresiones como norteamericano o se referían a nacionales de Estados Unidos o Canadá. Si los protagonistas tenían su origen en Latinoamérica (11) y se utilizaban expresiones como iberoamericano, hispanoamericano, centroamericano, sudamericano, y nacionales pertenecientes a México, Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Panamá, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Chile, Argentina y/o Uruguay. Cuando los inmigrantes procedían de Oceanía (12) y se especificaba que eran nacionales de Australia, Nueva Zelanda, Islas de Melanesia, Micronesia y Polinesia. Y, por último, cuando en la información se mencionaba a inmigrantes procedentes de varios continentes (13). Para efectuar el



análisis de los datos se procedió a crear una nueva variable en la que se determinaba la procedencia de los inmigrantes de la Unión Europea, el resto de países de Europa, África, Asia, Latinoamericano, procedentes de varios continentes y cuando no se especifica el origen y/o se hablaba de inmigrantes en general.

9) *Análisis de las imágenes.* Con el objeto de registrar información referente a las fotografías que acompañaban a las noticias sobre inmigración se recogieron datos primero sobre los aspectos generales de las fotografías, y, después, sobre el contenido de éstas (por un lado, sobre los personajes o actores que las protagonizan, y, por otro lado, sobre los espacios físicos que retratan. Así, si en una unidad de análisis existía más de una imagen sólo se analizó la fotografía principal, entendiendo que ésta sería la más grande.

9.1.) *Aspectos generales de la fotografía.* Los aspectos generales que se identificaron de cada una de las imágenes correspondían al lugar que ocupa en la página (0=No aparece fotografía; 1=Parte superior; 2=Centro de la página; 3=Parte inferior). Si la fotografía está acompañada o no de un pie de foto (0=No; 1=Sí). El número de actores presentes, refiriéndose a las figuras humanas que se ven en la imagen (0=Ninguno; 1=Un actor; 2=Dos actores; 3=Tres actores; 4= Cuatro o más actores). La escala de plano utilizada al realizar la fotografía, especificando que éste ítem se codifica siempre que aparezcan figuras humanas (0=No aparecen figuras humanas; 1= Plano detalle –Primerísimo plano de sujetos, como una nariz, un ojo, etc.-; 2= Plano corto, encuadre de una persona desde encima de las cejas hasta la mitad de la barbilla; 3= Primerísimo primer plano, cuando se muestra una cabeza llenando completamente el formato de la imagen, desde el punto de vista narrativo nos puede transmitir información sobre los sentimientos, analiza psicológicamente las situaciones y describe con detenimiento a los personajes; 4=Primer plano o *close up*, cuando se muestra el encuadre de una figura humana por debajo de la clavícula, el rostro del actor llena la imagen, tiene la facultad de introducirnos en la psicología del personaje. Con este encuadre se llega a uno de los extremos del lenguaje visual: los objetos crecen hasta alcanzar proporciones desmesuradas y se muestran los detalles como ojos, boca, etc.; 5=Plano medio, cuando el encuadre abarca la figura humana hasta debajo de las cintura, limita óptimamente la acción mediante un encuadre más reducido y dirige la atención del espectador hacia el objeto; 6= Plano americano, cuando el encuadre abarca la figura humana hasta la rodilla, su línea inferior se encuentra por debajo de las rodillas; 7=

Plano general, cuando la figura humana aparece entera con espacio por arriba y por abajo. Introduce al espectador en la situación, le ofrece una vista general y le informa acerca del lugar y de las condiciones en que se desarrolla la acción; 8= Gran plano general, cuando se trata de una panorámica general con mayor acercamiento de objetos o personas, alrededor de 30 metros; 9= Plano conjunto, cuando el encuadre abarca muchos elementos muy lejanos, y en él los personajes tienen menos importancia que el paisaje). Por último, se registraban los datos que permitieran identificar la angulación (en la vertical) de la fotografía siempre que aparecieran figuras humanas (0= No aparecen figuras humanas; 1= Picado, cuando la toma se realiza desde arriba; 2=Contrapicado, cuando la toma se realiza desde abajo; 3= Frontal, cuando la toma se realiza a la altura de los ojos de los actores).

9.2) *Contenidos de las fotografías.* En este apartado se codificará lo que se ve en la fotografía, tomando en consideración el contenido explicativo del pie de foto siempre que exista éste. Respecto a los *actores* se incluyó un listado de 15 ítems a través de los que se trataba de medir su presencia (1=Sí) o su ausencia (0=No). Así, se registraba si aparecían mujeres inmigrantes, inmigrantes heridos o muertos, dando testimonio o informando, niños o jóvenes, detenidos, trabajando o en situación de ocio, también se codificaba si aparecían policías y/o vigilantes de seguridad, políticos y/o miembros de gobiernos, representantes sindicales, empleadores de los inmigrantes, personal médico y/o de atención sanitaria, miembros de ONG's u organizaciones sociales, representantes de asociaciones o colectivos organizados de los inmigrantes –era necesario que se indicara expresamente que los actores formaban parte de una organización representativa de los inmigrantes-, representantes religiosos –de cualquier religión- y, por último, ciudadanos de la calle, vecinos, gente normal. Para recabar los datos referidos a los espacios físicos que se representan en las fotografías se incluyeron 12 variables de las que se medía su presencia (1=Sí) o su ausencia (0=No). Los lugares que se incluyeron fueron centros educativos, recintos religiosos, lugares de esparcimiento y/o ocio –como bares, discotecas, etc.- costas y/o playas, fábricas, talleres o inmuebles industriales, oficinas, despachos o salas de reuniones, Congreso de los Diputados, Senado o parlamentos extranjeros, celdas, cárceles o comisarías, domicilios, pisos o viviendas –siempre que aparezcan elementos bien del interior, bien del exterior de una casa en la que ha sucedido algo-, recintos portuarios, aeropuertos y centros médicos.

### 6.2.3.- Codificación y fiabilidad

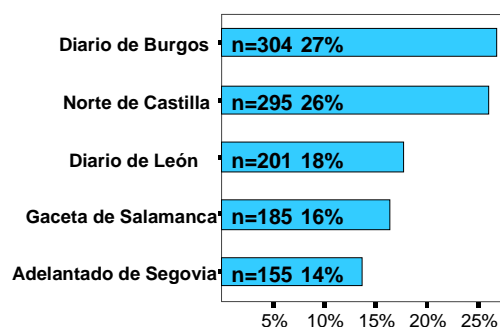
La codificación de los datos obtenidos fue realizada por ocho codificadores, todos ellos estudiantes de Doctorado, que analizaron cada una de las unidades de análisis que conforman la muestra y, posteriormente, grabaron los datos, utilizando para ello el programa SPSS v.15.0. Se realizó un segundo análisis de 130 noticias seleccionadas al azar, un 11,4% del total, con el objetivo de estimar la fiabilidad del proceso de codificación (*intercoder reliability*). En este segundo análisis participaron seis de los nueve codificadores, entre los que se repartieron las noticias de forma equitativa. La fórmula empleada para medir la fiabilidad intercodificadores fue Pi de Scott, y el valor medio de acuerdo alcanzado en las 84 variables que se tuvieron en cuenta fue de .63, lo que puede considerarse adecuado (Neuendorf, 2002).

## **6.3.- Resultados**

### 6.3.1. Perfil general de las noticias

De los cinco periódicos de los que se extrajo la muestra (N=1.140), fue Diario de Burgos, como puede observarse en el gráfico 1, el que más noticias sobre inmigración resultó haber publicado durante el periodo analizado (26,7%), seguido por El Norte de Castilla (25,9%), Diario de León (17,6%) y La Gaceta Regional de Salamanca (16,2%), siendo El Adelantado de Segovia el diario en que menos unidades de análisis se localizaron (13,6%).

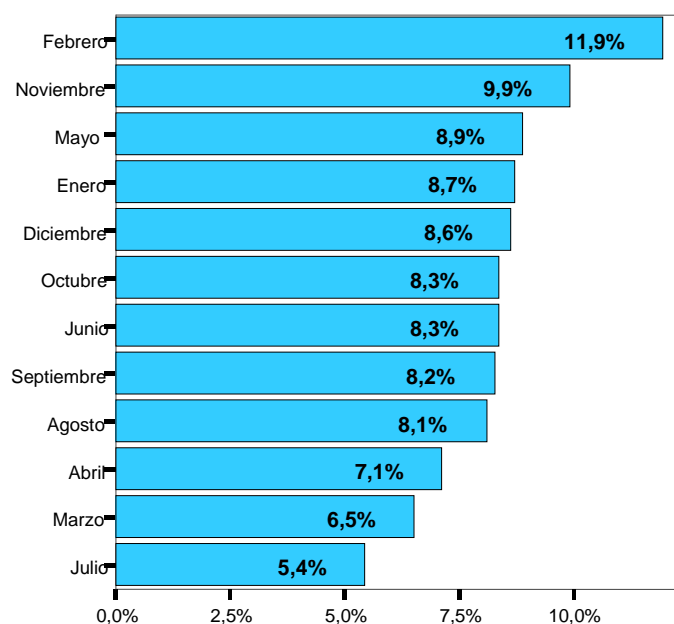
**Gráfico 7. Porcentaje de noticias por periódico.**



Al observar la distribución de las unidades de análisis por mes de publicación se halló que febrero y noviembre fueron los meses en los que más noticias se encontraron (11,9% y 9,9% respectivamente), mientras que julio y marzo (5,4% y 6,5%, respectivamente) fueron en los que menos noticias sobre inmigración se publicaron (Gráfico 9). Al agrupar los datos por trimestres naturales del año se observó un resultado inesperado, ya que era el tercer trimestre del año, el que se corresponde con los meses de verano (cuando más llegadas de inmigrantes en situación irregular se registran en las costas españolas) en el que menos cobertura de la inmigración se había producido (21,7%), siendo el trimestre con más informaciones el último del año – octubre, noviembre y diciembre- (26,8%), seguido del compuesto por los meses de abril, mayo y junio (26,3%).

Respecto al género de la información, se observó que más de la mitad de las unidades de análisis eran noticias (n=746) revelándose como el 65,4% de la muestra total, seguidas por breves (26,4%), reportajes (6,1%) y, en último lugar, entrevistas (n=24) que representan el 2,1% de la muestra. Además, con el análisis de los datos se comprobó también que las secciones en las que habían sido publicadas más informaciones referentes a la inmigración eran Nacional (36,2%), Local y/o Provincia (20,4%) y Sociedad y/o Sucesos (17,5%), siendo la sección de Cultura en la que menos unidades de análisis se registran (n=3; 0,3%). Se comprobó que existían diferencias estadísticamente significativas en relación a las secciones en las que se publicaban las noticias de inmigración por parte de los diferentes periódicos ( $\chi^2(28)=437.42$ ,  $p<.001$ ; coeficiente Phi=.619,  $p<.001$ ). Mientras que Nacional es la sección predominante en Diario de Burgos (46,7%), Diario de León (45,8%), El Norte de Castilla (30,8%) y El Adelantado de Segovia (50,3%), en La Gaceta de Salamanca estas noticias se publicaron en la sección de Sociedad y/o Sucesos (58,4%) (Tabla 5).

**Gráfico 8. Frecuencia de noticias por mes del año.**



Así, Local y/o Provincia fue otra sección con mucha presencia en Diario de Burgos (24,7%), Diario de León (25,9%), La Gaceta (26,5%) y El Adelantado (23,2) mientras que en El Norte de Castilla se localizaron en las secciones de Regional (13,6%) y Economía y/o Trabajo (3,7%).

**Tabla 5. Sección en la que aparece la noticia, por periódico. (Porcentaje columna)**

	Diario de Burgos	Diario de León	Gaceta de Salamanca	Norte de Castilla	Adelantado de Segovia	Total
Nacional	46,7%	45,8%	5,4%	30,8%	50,3%	36,2%
Internacional	4,6%	6,0%	3,8%	3,1%	5,2%	4,4%
Regional (Autonómica)	4,6%	2,5%	1,6%	13,6%	6,5%	6,3%
Provincial y/o Local	24,7%	25,9%	26,5%	7,1%	23,2%	20,4%
Economía, Trabajo	2,0%	,5%	,0%	3,7%	3,2%	2,0%
Cultura	,7%	,0%	,0%	,3%	,0%	,3%
Sociedad y/o Sucesos	5,3%	6,5%	58,4%	17,3%	7,7%	17,5%
Otras	11,5%	12,9%	4,3%	24,1%	3,9%	12,8%
<b>N</b>	304	201	185	295	155	1140

$\chi^2(28)=437.42, p<.001$

Castilla y León fue el lugar en el que se produjo el acontecimiento relatado en la mayoría de las informaciones (34,7%), seguida de Madrid, Comunidad donde se desarrollaron un 14,3% de los hechos recogidos en las noticias sobre inmigración. El ítem territorio nacional, en el que se integraban los eventos en los que no se especificaba un lugar concreto pero tenían lugar en España y aquellas noticias estadísticas que se refieren al país, resultó seleccionado en el 8,2% casos. Canarias (7,7%) y Andalucía (6,9%) son las otras dos Comunidades Autónomas en las que más se localizan los eventos sobre inmigración recogidos en la prensa regional. Si bien la mayor parte de las noticias ocurren en una comunidad diferente a Castilla y León (40,7%), Burgos (7,9%) es la provincia de la región que acogió el desarrollo de más hechos noticiosos, seguida de Salamanca (7,3%).

El análisis de los datos también permitió comprobar que la mayoría de las informaciones sobre inmigración en los periódicos objeto de estudio eran negativas (57,3%) desde la perspectiva del inmigrante, frente al 27,8% en las que tenían un tono positivo y el 14,9% que fueron clasificadas como neutras o ambiguas. Respecto al carácter evaluativo del acontecimiento principal por periódico se hallaron diferencias significativas ( $\chi^2(8)=19.90$ ,  $p<.05$ ). Diario de Burgos, como se muestra en la tabla 5, fue el periódico que mayor número de noticias negativas publicó (62,2%), frente a El Norte de Castilla que fue el que más informaciones positivas incluyó en sus páginas (33,9%). La Gaceta de Salamanca, por su parte, fue el periódico con mayor número de acontecimientos con carácter neutro o ambiguo.

**Tabla 6. Carácter evaluativo del acontecimiento principal por periódico. (% columna)**

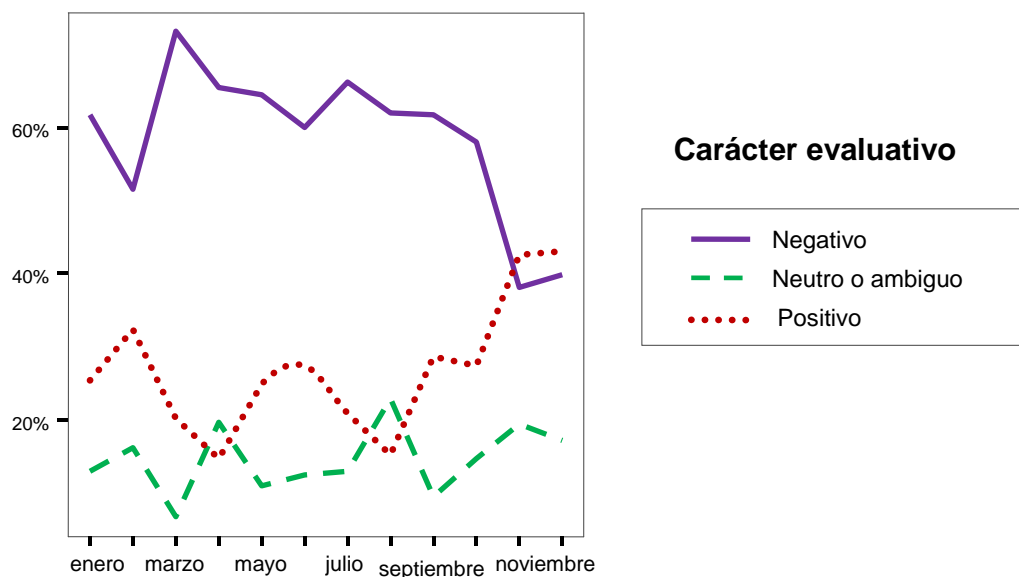
Carácter Evaluativo	% Total	Diario de Burgos	Diario de León	Gaceta de Salamanca	El Norte de Castilla	El Adelantado de Segovia
Negativo	57,3%	62,2%	60,7%	55,1%	53,6%	52,9%
Neutro	14,9%	12,5%	14,9%	22,2%	12,5%	15,5%
Positivo	27,8%	25,3%	24,4%	22,7%	33,9%	31,6%
N	1.140	304	201	185	295	155

$\chi^2(8)=19.90$ ,  $p<.05$

Asimismo, se analizó la evolución del carácter evaluativo de las informaciones a lo largo del año y se observó que fue durante el mes de marzo cuando más noticias negativas se publicaron (73%), seguido de julio (66,1%), abril (65,4%) y mayo (64,4%).

Mientras, diciembre y noviembre fueron los meses en los que los periódicos publicaron más noticias positivas de inmigración (42,9% y 42,5% respectivamente) (Gráfico 10).

**Gráfico 9. Evolución del carácter evaluativo de las informaciones a lo largo del año.**



Al estudiar la evolución del carácter de las informaciones por diario se hallaron diferencias significativas en todos los periódicos estudiados. En Diario de Burgos ( $\chi^2(22)=34.28$ ,  $p<.05$ ) la negatividad de las noticias más alta se produjo en abril (90%), mientras que junio fue el mes en el que en este periódico aparecieron más noticias con carga positiva (43,2%). Sin embargo, en Diario de León ( $\chi^2(22)=37.52$ ,  $p<.05$ ) las noticias negativas tuvieron mayor presencia en mayo (84,2%). Así, La Gaceta de Salamanca ( $\chi^2(22)=56.35$ ,  $p<.001$ ) los meses de mayo (91,7%) y marzo (90%) fueron en los que la negatividad fue casi absoluta en los acontecimientos narrados, mientras el carácter positivo predominó en enero (63,7%). Por su parte, en El Norte de Castilla ( $\chi^2(22)=91.05$ ,  $p<.001$ ) las noticias negativas tuvieron una presencia dominante en los meses de junio (82,4%), enero (77,3%) y marzo (76,5%), siendo diciembre (62,8%), noviembre (60,5%) y febrero (54,3%) en los que las informaciones positivas tuvieron mayor carga. Por último, El Adelantado de Segovia ( $\chi^2(22)=36.32$ ,  $p<.05$ ) narró los acontecimientos desde una perspectiva fundamentalmente negativa en junio (71,4%) y levemente más positiva en noviembre (53,3%).

### 6.3.2.- Importancia y emplazamiento de la información

Seis de las variables recogidas en el libro de códigos pretendían evaluar la importancia otorgada por los periódicos a cada una de las unidades de análisis. Los ítems para observar la relevancia de las informaciones sobre inmigración en la prensa regional fueron: ¿Aparece la noticia en Primera Página? (0=No, 1=Sí); ¿Abre la noticia la sección? (0=No, 1=Sí); ¿En qué página aparece? (1= Par, 2= Impar); Tamaño de la noticia (1= menos de un cuarto de página, 2= Entre 1 y 2 cuartos de página, 3= Entre 2 y 3 cuartos de página, 4= Más de 3 cuartos de página y 5= página completa); El apartado dedicado a los elementos gráficos estaba compuesto de dos variables: Número de fotografías que aparecen en la noticia (los codificadores debían anotar el número de imágenes que acompañaban a la información, en caso de que no fuera ninguna=0); ¿Aparecen otros elementos gráficos (esquemas, infografías, gráficos, etc.)? (0=No, 1=Sí).

Las seis variables fueron adecuadas a un mismo método de medición dicotómico (0=poca importancia; 1=mucha importancia) con el objeto de comprobar si existía una alta correlación entre las variables, es decir, que medían un mismo constructo, y obtener una única variable que hiciera referencia a la importancia de la noticia. Para ello, se procedió a la recodificación de las variables ‘Página en la que aparece la noticia’ (0=Par; 1=Impar), ‘Tamaño de la noticia’ (0=Pequeño (menor de media página); 1=Grande (mayor de media página), ‘Presencia de fotografías’ (0=ausencia; 1=presencia). Una vez que todas las variables tuvieron un grado de medición idéntico fueron sometidas a un análisis factorial de componentes principales (rotación ortogonal o varimax) usando el programa SPSS para Windows, que extrajo dos componentes (factores) que explican en conjunto el 47,23% de la varianza. La prueba de la esfericidad de Barlett resultó estadísticamente significativa ( $p < .001$ ) indicando la pertinencia del análisis factorial, mientras el estadístico Kaiser –Meyer-Olkin con un valor de .66 (cerca al valor medio o normal considerado para esta prueba por Cea D’Ancona, 2002, p. 445) señala el nivel de calidad del análisis factorial.

El primer factor, que explica el 28,88% de la varianza después de la rotación, estaba compuesto por cuatro variables: ‘Presencia de fotografías’ (carga factorial de .68), ‘Tamaño de la noticia’ (carga factorial de .68), ‘Abre la sección’ (carga factorial de .62) y ‘Aparece en portada’ (carga factorial .58). El segundo factor extraído, que explica



el 18,35% de la varianza después de la rotación, estaba compuesto por las variables ‘Página en la que aparece la noticia’ (carga factorial .71), ‘Presencia de fotografías’ (carga factorial de .31) y ‘Aparecen otros elementos gráficos’ (carga factorial de -.66). (Tabla 7).

**Tabla 7. Análisis factorial de componentes principales (con rotación ortogonal) de las variables del Índice de Importancia de la noticia.**

Variables de Importancia	Factores	
	1	2
Presencia de fotografías	.68	.31
Tamaño de la noticia	.68	
Abre la sección	.62	
Aparece en portada	.58	
Página en la que aparece		.71
¿Aparecen otros elementos gráficos?		-.66
Porcentaje de varianza explicado	28.88	18.35

Tomando como referencia los estudios previos (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2009; Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2010; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005.), se procedió a la construcción de la escala ‘índice de importancia de la noticia’ que integraba los cuatro ítems que constituían el primer factor (alfa de Cronbach = .51). El rango de puntuación de la nueva variable construida fue de 0 (mínima importancia) a 4 (máxima importancia). Así, una noticia será considerada muy importante si aparece en la portada del periódico (1 punto), si abre la sección en la que se incluye (1 punto), si su tamaño es igual o superior a media página (1 punto) y si la noticia va acompañada de alguna fotografía (1 punto).

Al evaluar con el instrumento creado a partir de los resultados de análisis factorial la importancia en las noticias sobre inmigración en la prensa de Castilla y León, los resultados mostraron una media baja (M=0.66; DT=0.86) –teniendo en cuenta que los valores de la escala van de 0 (ninguna importancia) a 4 (mucha importancia). Así, resultó que el 54,4% (n=620) de las noticias tenía una importancia nula dentro de las páginas del periódico, mientras 343 casos (30,1%) tuvieron poca relevancia en los diarios (ver tabla 8). Tan sólo en un 11,8% (n=134) de la muestra se observa una importancia media. En este sentido, un 2,8% (n=32) alcanzó una importancia media

alta, mientras que solamente un 1% (n=11) de los acontecimientos narrados llegó al nivel ‘4’ al obtener mucha relevancia dentro de las páginas de los periódicos estudiados.

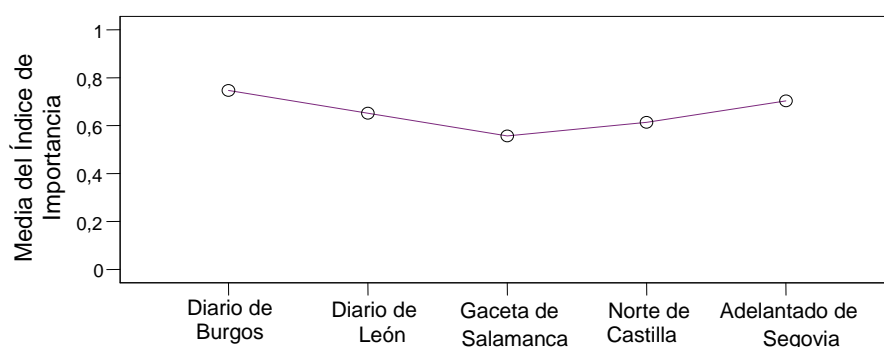
**Tabla 8. Frecuencia del Índice de importancia**

Importancia		n	Porcentaje
Ninguna	0	620	54,4
Poca	1	343	30,1
Media	2	134	11,8
Media-alta	3	32	2,8
Mucha	4	11	1,0
<b>N</b>		1.140	100

Al analizar la evolución de la importancia a lo largo del año objeto de estudio no se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes meses del año ( $F(11, 1128)=1.44, p=.147$ ). A pesar de no hallar diferencias significativas, Febrero fue el mes en el que mayor visibilidad presentaron las noticias sobre inmigración ( $M=0.90, DT=1.05$ ), seguido de julio ( $M=0.69, DT=0.84$ ) y octubre ( $M=0.67, DT=0.81$ ), apareciendo marzo como el mes en el que menos importancia se concedió en los diarios a las informaciones protagonizadas por inmigrantes ( $M=0.51, DT=0.84$ ).

En cuanto a la puntuación de cada uno de los cinco periódicos analizados respecto al ‘índice de importancia’ de las noticias se observó (gráfico 11) que no existen diferencias significativas ( $F(4, 1135)=1,749, p=.137$ ).

**Gráfico 10. Media de la importancia por diario.**



En referencia al carácter evaluativo de las noticias los resultados del análisis de varianza (ANOVA) mostraron diferencias significativas en la relevancia otorgada a las noticias ( $F(2, 1137)=10,82, p<.001$ ). Así, los hechos de carácter positivo puntuaban más alto en el ‘Índice de importancia de la noticia’ ( $M=0.83$ ), seguidos de los que se narraron con un carácter neutro o ambiguo ( $M=0.71$ ) (Tabla 9). Lo que significa que las informaciones que destacaron aspectos positivos de la inmigración fueron aquellas a las que la prensa de Castilla y León les otorgó mayor relevancia durante el año objeto de estudio. Mientras, las unidades de análisis con carácter negativo desde el punto de vista de los inmigrantes fueron aquellas a las que menos relevancia se les concedió dentro del periódico ( $M=0.56$ ).

**Tabla 9. Importancia de la noticia atendiendo al carácter evaluativo del acontecimiento principal (ANOVA).**

Carácter evaluativo	n	Media	DT
Negativo	653	.56	.822
Neutro o ambiguo	170	.71	.873
Positivo	317	.83	.912
Total	1140	.66	.863
$F(2, 1137)$		10.82	
p		<.000	

### 6.3.3.- Encuadres noticiosos de la información

En una primera aproximación al análisis de los encuadres noticiosos en la prensa de Castilla y León, observamos que más de la mitad de las noticias (61,5%, n=701) recogen un solo encuadre, mientras que un 16,7% habían sido elaboradas utilizando dos encuadres y tan sólo un 5% de las informaciones reflejaban tres o más de los encuadres propuestos. En este sentido, se halló una correlación estadísticamente significativa, aunque pequeña, entre el número de encuadres presentes en cada noticia y el índice de importancia de la misma ( $r(1140)=.08$ ,  $p<.01$ ), lo que supone que cuantos más encuadres se recogían en una noticia mayor relevancia se le otorgaba en la publicación.

Tras observar que un 16,8% (n=192) de las unidades de análisis no reflejaban ninguno de los encuadres propuestos en el libro de códigos, se decidió estudiar estas unidades de análisis de forma diferenciada. Más adelante<sup>37</sup> se tratará de definir algunos de los rasgos característicos de este grupo de noticias a través, por un lado, de un acercamiento cualitativo y, también de la observación de su relación con otras variables del estudio.

En concordancia con los estudios previos (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2009; y Cheng, Igartua *et al.*, 2010; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Muñiz, Igartua y Otero, 2006; Igartua, Muñiz *et al.*, 2007) realizados de la prensa nacional y regional, el encuadre con más presencia en el conjunto de la muestra es el que relaciona a los inmigrantes con la delincuencia (M=0.63, DT=0.97), encontrándolo en el 31,8% (n=366) de las unidades de análisis. Tras éste, con 15,3% de presencia se encuentra el referido a la entrada irregular (M=0.37, DT=0.92). En un porcentaje parecido de noticias (15%) se refleja el encuadre de contribución económica (M=0.30, DT=0.77). En un menor número de casos (14%, n=149), aunque aún cercano a los anteriores, está presente el encuadre que muestra a los inmigrantes como víctimas de agresiones o actos xenófobos (M=0.24, DT=0.63), seguido del referido al debate político en España sobre inmigración (M=0.12, DT=0,39) y descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital (M=0.13, DT=0,51). Por otro lado, el encuadre con menos presencia es el referente a la tramitación de documentos y regularización de inmigrantes (M=0.05,

---

<sup>37</sup> En la página 224 se describe el análisis de la submuestra que conforman las unidades en las que no se identificó ninguno de los encuadres recogidos en el libro de códigos.

DT=0.19). Lo que confirma la cuarta de las hipótesis planteadas para el estudio. Respecto a la intensidad con la que se representan los encuadres en la muestra, en los resultados descriptivos se observó que el referido a la entrada irregular de inmigrantes fue el usado con mayor intensidad ya que en un 9% (n=104) de los casos alcanza la puntuación de máxima intensidad (recuérdese que la escala oscilaba de 0=nula intensidad a 3= máxima intensidad). También el encuadre que relaciona el fenómeno migratorio con la contribución económica obtuvo un índice de máxima intensidad en un 5% (n=57) de las noticias que reflejan este *frame*. Así, aquellas informaciones que narran historias que se refieren a los inmigrantes como delincuentes o los relacionan con actividades delictivas fueron aquellos que en mayor porcentaje (22,2%, n= 253) mostraron una intensidad media.

El análisis permitió constatar que existían diferencias significativas entre los periódicos en el uso de los encuadres referidos a la entrada irregular [ $F^{(welch)}(4, 519.71)=3.62, p<.01$ ], la delincuencia [ $F^{(welch)}(4, 508.60)=4.07, p<.01$ ], y el referente a las medidas de gestión de fronteras de la UE [ $F^{(welch)}(4, 541.88)=4.05, p<.01$ ]. La realización de la prueba *post hoc* de comparación múltiple T3 de Dunnett<sup>38</sup> confirmó que estas diferencias se producen en el primer encuadre entre El Norte de Castilla (M=0.48), periódico que más recurrió a este enfoque para tratar las noticias sobre inmigración, y El Adelantado de Segovia (M=0.19). Por su parte, Diario de Burgos (M=0.77) fue el periódico que más usó la delincuencia para retratar a los inmigrantes frente a El Norte de Castilla (M=0.48). Mientras que respecto al uso dado al encuadre sobre la política común de gestión de fronteras de la UE las diferencias significativas se hallan entre El Norte de Castilla (M=0.13) y El Adelantado de Segovia (M=0.03) y éste último y Diario de Burgos (M=0.12).

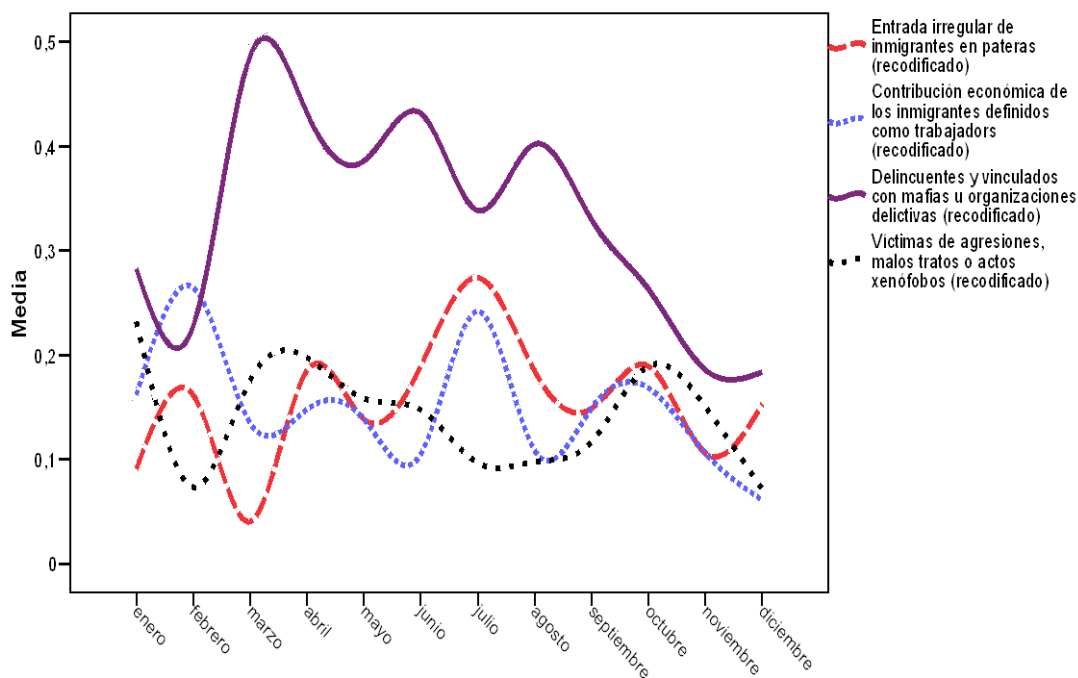
En el análisis descriptivo también se observaron diferencias significativas en la utilización de la mayoría de los encuadres en los diferentes meses del año analizado (gráfico 12). Julio (27,4%) resultó ser el periodo en el que las informaciones sobre inmigración más se refirieron a la entrada irregular de inmigrantes en pateras [ $\chi^2(11)=22.71, p<.05$ ] y marzo en el que menos presencia tuvo este encuadre en las páginas de los periódicos analizados. La presencia del encuadre que relaciona la inmigración con la contribución económica o se define a los inmigrantes como

---

<sup>38</sup> Se decidió realizar la prueba *post hoc* T3 de Dunnett tras comprobar que el estadístico F de Levene de homogeneidad de varianzas resultó significativo en los cuatro encuadres citados.

trabajadores [ $\chi^2(11)=29.21$ ,  $p<.01$ ] predominó durante febrero (26,5%) y julio (24,2%), mientras que en diciembre (6,1%) fue cuando menos apareció definiendo las noticias sobre inmigración. Respecto a las noticias enfocadas desde la temática de la tramitación de documentos o regularización de inmigrantes [ $\chi^2(11)=25.77$ ,  $p<.01$ ] tuvieron mayor presencia en septiembre (10,6%) y estuvieron totalmente ausentes en diciembre. Marzo (48,6%), abril (43,2%) y junio (43,2%) fueron los meses en los que las informaciones sobre inmigración más orientadas estuvieron a destacar la relación de los inmigrantes con la delincuencia ( $\chi^2(11)=49.73$ ,  $p<.001$ ). Así, la representación de los inmigrantes como víctimas de agresiones ( $\chi^2(11)=23.87$ ,  $p<.05$ ) se produjo en mayor medida durante el mes de enero (23,2%). Febrero (14,7%) y enero (14,1%) fueron los meses en los que más noticias sobre medidas de política común y gestión de fronteras de la UE ( $\chi^2(11)=41.69$ ,  $p<.001$ ). Sobre la expulsión de los inmigrantes a sus países de origen ( $\chi^2(11)=39.96$ ,  $p<.001$ ) fue en los meses de febrero (14%) y julio (12,9%) cuando este encuadre predominó en las noticias. Y, por último, el periodo comprendido por enero (21,2%), febrero (19,9%) y diciembre (15,3%) fue en el que las informaciones reprodujeron más acontecimientos referentes al debate de la política española sobre inmigración ( $\chi^2(11)=65.39$ ,  $p<.001$ ).

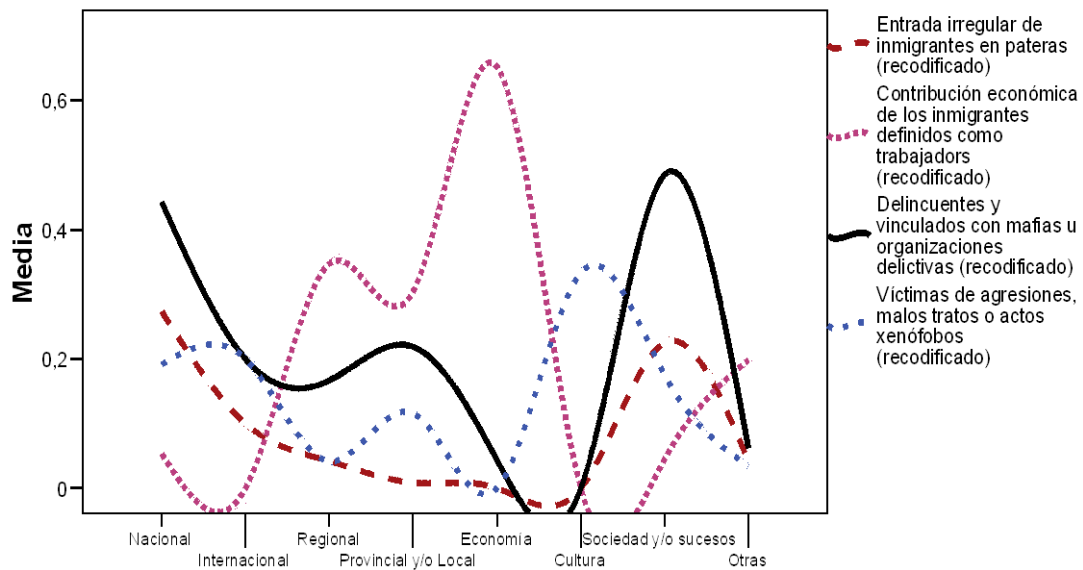
**Gráfico 11. Evolución anual de los cuatro *news frames* más presentes.**



En referencia a la distribución de los diferentes encuadres por las secciones de los periódicos, aquel que narra acontecimientos relativos a la entrada irregular de inmigrantes en pateras [ $\chi^2(7)=118.86$ ,  $p<.001$ ] apareció fundamentalmente en las secciones de Nacional (27,4%) y de Sociedad o Sucesos (22,5%), ésta última fue en la que más noticias relataron actuaciones sobre menores inmigrantes [ $\chi^2(7)=116.63$ ,  $p<.05$ ]. Las informaciones relacionadas con la contribución económica de la inmigración [ $\chi^2(7)=170.86$ ] se publicaron fundamentalmente en Economía (65,2%), Regional (34,7%) y Local y/o Provincia (30,5%). Los hechos referidos a la regularización de inmigrantes y tramitación de documentos [ $\chi^2(7)=30.11$ ,  $p<.001$ ] fueron tratados fundamentalmente en las secciones de Internacional (14%) y Provincia y/o Local (6,9%). Por su parte, la relación de la inmigración con la delincuencia [ $\chi^2(7)=130.42$ ,  $p<.001$ ] tendrá su espacio en Nacional (44,3%) y Sociedad y/o Sucesos (48,5%). Además, las noticias que representan a los inmigrantes como víctimas de agresiones o actos xenófobos ( $\chi^2(7)=37.61$ ,  $p<.001$ ) obtuvieron mayor difusión en Cultura (33%), encontrándose una asociación tendencial entre este encuadre y la sección de Nacional (19,1%).

Como cabía esperar al no existir en los periódicos analizados una sección exclusiva en la que se recojan las noticias referidas a la Unión Europea, aquellas informaciones cuyo enfoque se refiere a las medidas de política común y gestión de fronteras de la UE ( $\chi^2(7)=26.76$ ,  $p<.001$ ) se publicaron en Internacional (22%). Las informaciones referidas a la expulsión de inmigrantes a sus países de origen ( $\chi^2(7)=22.57$ ,  $p<.01$ ) se relacionan de forma significativa con Nacional (9%), mientras que aquellas noticias referidas al debate sobre la política española de inmigración ( $\chi^2(7)=45.10$ ,  $p<.001$ ) se asocian significativamente con la sección dedicada a la información regional (27,8%). Por último, el encuadre referido a la descripción de la experiencia migratoria ( $\chi^2(7)=44.48$ ,  $p<.001$ ) se relaciona de forma significativa con Otras (18,5%) secciones diferentes a la especificadas en la variable (gráfico 13).

**Gráfico 12. Presencia de los principales encuadres en las secciones.**



Como puede observarse en el siguiente cuadro (tabla 11), existe una correlación lineal entre el encuadre de ‘contribución económica’ y el indicador de importancia de la noticia ( $r(1140)=.14, p<.001$ ), mientras que la correlación observada entre la dimensión que ‘relaciona a la inmigración con el delito’ con éste índice es negativa ( $r(1140)=-.10, p<.001$ ). Lo que significa que aquellas informaciones positivas referidas a la contribución económica de los inmigrantes fueron tratadas como importantes dentro del periódico, mientras aquellas que relacionan el fenómeno inmigratorio con la delincuencia tuvieron menos relevancia en las publicaciones objeto de estudio. Por otro lado, también se observa una correlación positiva y estadísticamente significativa entre el ‘índice de importancia de la noticia’ con los encuadres de ‘Política común de gestión de fronteras UE’ ( $r(1138)=.08, p<.01$ ), ‘Debate político en España sobre inmigración’ ( $r(1140)=.07, p<.01$ ) y ‘Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital’ ( $r(1140)=.23, p<.001$ ), es decir, que aquellas noticias enfocadas desde alguno de los tres encuadres aquí citados obtuvieron una relevancia significativa en las páginas de los periódicos. También, como se aprecia en la tabla 6, al comprobar la relación de los encuadres con el carácter evaluativo de la noticia desde el punto de vista de los inmigrantes, se observa una relación positiva y estadísticamente significativa con aquellos encuadres que destacan aspectos positivos de la inmigración, mientras que



existe una relación negativa entre esta variable y aquellos encuadres que destacan los aspectos negativos del fenómeno migratorio.

**Tabla 10. Relaciones de los encuadres noticiosos con el índice de importancia y el carácter evaluativo de la noticia (r de Pearson)**

Encuadres de la inmigración	Importancia	Evaluación
1. Entrada irregular	-.02	-.19**
2. Actuaciones sobre menores inmigrantes	-.01	-.04***
3. Contribución económica de los inmigrantes	.14**	.36**
4. Tramitación de documentos y regularización	.01	.14**
5. Los inmigrantes como delincuentes	-.09**	-.45**
6. Los inmigrantes como víctimas de agresiones xenófobas	.00	-.21**
7. Política común de gestión de fronteras de la UE	.08*	.05**
8. Expulsión o repatriación de inmigrantes	.00	-.11**
9. Debate político en España sobre inmigración	.07*	.14**
10. Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital	.23**	.16**

\* $p < .01$ , \*\* $p < .001$ , \*\*\* $p < .05$

Por último, se procedió a estudiar la relación existente entre los diferentes encuadres noticiosos, en aquellas unidades de análisis en las que se registraba más de uno de los *news frames* analizados, para comprobar si esta asociación se producía de forma congruente. Así, se procedió a observar los niveles de congruencia respecto a la aparición conjunta de los encuadres en las noticias hallando el coeficiente r de Pearson entre los diferentes encuadres. Para llevar a cabo este análisis se utilizaron las variables de los encuadres recodificadas, es decir, el proceso se desarrolló a partir de la presencia o ausencia de los *news frames*. Los datos mostraron, como puede verse en la tabla 12, que a mayor presencia en las informaciones de hechos sobre entrada irregular de inmigrantes en el país en menor medida se mencionan aspectos relativos a la contribución económica [ $r(247) = -.32, p < .000$ ], a la tramitación de documentos y regularización [ $r(247) = -.18, p < .01$ ], a la vinculación con la delincuencia [ $r(247) = -.13, p < .05$ ], a los inmigrantes como víctimas de agresiones o actos xenófobos [ $r(247) = -.38, p < .000$ ] y a la descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital [ $r(247) = -.12, p < .05$ ].

**Tabla 11. Correlaciones de Pearson entre presencia de los diferentes encuadres en las unidades de análisis que se registraron dos o más *news frames*.**

Encuadres de la inmigración	ENC1	ENC2	ENC3	ENC4	ENC5	ENC6	ENC7	ENC8	ENC9	ENC10
(ENC1) Entrada irregular	1	.12*	-.32***	-.18**	-.13*	-.38***	.08	.33***	-.02	-.12*
(ENC2) Actuaciones sobre menores		1	-.17**	-.02	-.13*	-.08	-.14*	.03	.05	-.12*
(ENC3) Contribución económica			1	.23***	-.36***	-.19**	-.01	-.21**	.00	.36***
(ENC4) Tramitación de documentos y regularización				1	-.20***	-.17**	.17**	-.01	-.02	.04
(ENC5) Delincuentes					1	.40***	-.29***	-.12*	-.26***	-.28***
(ENC6) Víctimas de agresiones xenófobas						1	-.26***	-.23***	-.28***	-.04
(ENC7) Política de gestión de fronteras de la UE							1	-.00	.19**	-.09
(ENC8) Expulsión o repatriación								1	.00	-.17**
(ENC9) Debate político en España									1	-.090
(ENC10) Descripción experiencia migratoria										1
N	247									

\*\*\* $p < .001$ ; \*\* $p < .01$ ; \* $p < .05$ ; + $p < .10$

Mientras, se halló una covarianza conjunta positiva con las menciones a actuaciones sobre menores inmigrantes [ $r(247) = .12, p < .05$ ] y a la expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen [ $r(247) = .33, p < .000$ ]. Así, las noticias que narraban actuaciones sobre menores correlacionaban negativamente con los acontecimientos referidos a la contribución económica [ $r(247) = -.17, p < .01$ ], a la relación de la inmigración con la delincuencia [ $r(247) = -.13, p < .05$ ], a la política común de gestión de fronteras de la UE [ $r(247) = -.14, p < .05$ ] y a la descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital [ $r(247) = -.12, p < .05$ ]. Por otro lado, de la referencia a eventos relacionados con la contribución económica resultaba una menor aparición, además de los ya mencionados, de encuadres como el que vincula a la inmigración con la delincuencia [ $r(247) = -.36, p < .000$ ], el que representa a este colectivo como víctimas de agresiones [ $r(247) = -.19, p < .000$ ] y el que trata sobre las expulsiones y repatriaciones a sus países de origen [ $r(247) = -.21, p < .05$ ]. Sin embargo, correlacionaba de forma estadísticamente significativa y positiva con los *news frames*

referidos a la tramitación de documentos y regularización [r(247)= .23, p<.000] y con la descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital [r(247)= .36, p<.000].

Por su parte, los acontecimientos sobre tramitación de documentos y regularización, además de las relaciones ya descritas en líneas anteriores, correlacionaba de forma positiva con el referido a las medidas de política común de gestión de fronteras de la UE [r(247)= .17, p<.01], y de forma negativa con la representación de los inmigrantes a través de los delitos [r(247)= -.20, p<.001] y como víctimas de agresiones [r(247)= -.17, p<.01]. Por otro lado, la vinculación de la inmigración con la delincuencia únicamente se relacionaba de forma positiva con los hechos que reflejan a éste grupo social como víctimas de agresiones [r(247)= .40, p<.000]. Mientras, negativamente correlacionaba, además de con los encuadres ya mencionados hasta ahora, con las medidas comunes de gestión de fronteras de la UE [r(247)= -.29, p<.000], con la expulsión y devolución de inmigrantes [r(247)= -.12, p<.05], con el debate en España en torno a la política de inmigración [r(247)= -.26, p<.001] y con la narración de la experiencia migratoria como proyecto vital [r(247)= -.28, p<.001]. En este sentido, a mayor presencia de los eventos relacionados con la presentación de los inmigrantes como víctimas de agresiones menor presencia (además de los ya citados) de hechos sobre medidas de gestión común de fronteras en la Unión Europea [r(247)= -.26, p<.001], de acontecimientos referidos a la expulsión y devolución de inmigrantes [r(247)= -.123, p<.001] y de datos sobre el debate en España en torno a la política de inmigración [r(247)= -.28, p<.001]. En cuanto a los relatos sobre la política común de gestión de fronteras en la Unión Europea también se asocian con el debate español sobre la política migratoria [r(247)= .19, p<.01]. Respecto a las alusiones a la expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen también se halló una relación significativa y negativa con la descripción del hecho de migrar como un proyecto de vida [r(247)= -.17, p<.01].

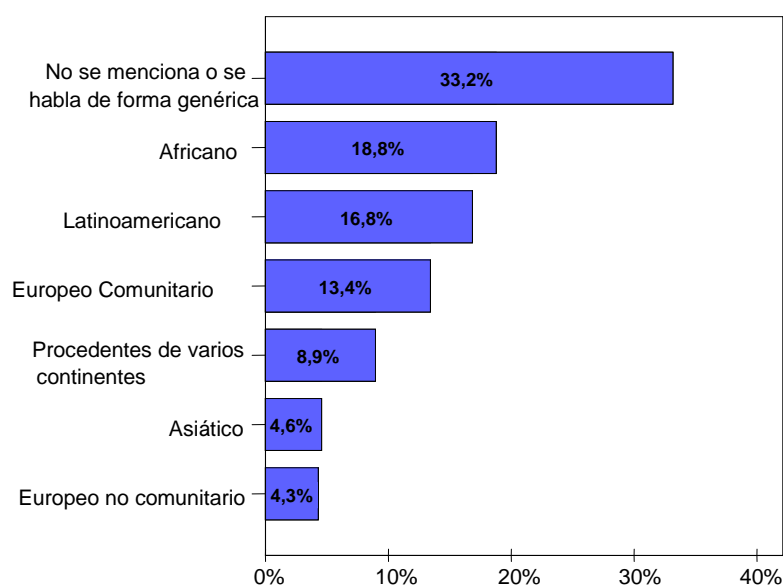
#### 6.3.4.- Origen geográfico de los inmigrantes protagonistas de las noticias

Los resultados descriptivos, como puede observarse en el gráfico 14, mostraron que la mayoría de los inmigrantes que protagonizaba las noticias procedía del continente africano (18,8%), tanto del norte como del África subsahariana. Los inmigrantes de origen latinoamericano, por su parte, protagonizaron el 16,8% de las informaciones. Así, los migrados de países miembros de la Unión Europea protagonizan un 13,4% de

las noticias, mientras que los procedentes de otros países europeos no comunitarios están representados en un 4,3%. Una presencia similar, aunque levemente superior, tuvieron los inmigrantes asiáticos (4,6%) en la prensa regional durante el periodo estudiado, mientras que en un 8,9% de los casos los migrados protagonistas procedían de varios continentes. Los resultados permitieron comprobar que en la mayoría de las informaciones (33,2%) la prensa regional hablaba de inmigrantes en general utilizando expresiones como “extranjero” o “inmigrante” y/o no especificaba el origen geográfico de los protagonistas de la información.

Los resultados indicaron que no existían diferencias entre los cinco periódicos objeto de estudio y la nacionalidad de los inmigrantes protagonistas de sus informaciones [ $\chi^2(24)=32.49$ ,  $p>.05$ ]. Sin embargo, se comprobó que existían diferencias significativas en la relevancia otorgada a las noticias en los periódicos dependiendo del origen geográfico de los inmigrantes protagonistas [ $F_{welch}(6,291.163)=7.243$ ,  $p<.001$ ]. Así, los periódicos regionales otorgaron más importancia a las informaciones protagonizadas por inmigrantes procedentes de varios continentes ( $M=1.03$ ) y por aquellos de origen latinoamericano ( $M=.78$ ), siendo las protagonizadas por asiáticos ( $M=.40$ ) y por los migrados de países europeos no comunitarios ( $M=.35$ ) los que menor relevancia tuvieron en los periódicos.

**Gráfico 13. Origen geográfico de los inmigrantes.**



También se observaron diferencias significativas atendiendo al carácter evaluativo de las noticias [ $\chi^2(12)=196.14$ ,  $p<.001$ ]. Como muestra la tabla 13, aquellas informaciones en las que no se especifica el origen geográfico de los inmigrantes y/o se habla de forma genérica fueron las únicas que en su mayoría (45,8%) tenían un carácter evaluativo positivo desde el punto de vista del inmigrante. En el resto de las procedencias geográficas especificadas tuvieron un tratamiento más negativo que positivo, siendo mayor esta negatividad entre los originarios de países europeos no miembros de la Unión Europea (89,8%), asiáticos (86,5%) y africanos (79,4%), resultando ser las noticias protagonizadas por personas procedentes de varios continentes (44,1%) y de origen latinoamericano (60,9%) las que menor carga de negatividad presentaban. De este modo, entre los grupos de origen concretos especificados las informaciones protagonizadas por latinoamericanos recibieron un mejor tratamiento evaluativo (21,4%) que el resto.

**Tabla 12. Carácter evaluativo de la información por origen geográfico de los inmigrantes (Porcentaje fila)**

Nacionalidad del inmigrante	Carácter evaluativo			N
	Negativo	Neutro	Positivo	
No se menciona o se habla de forma genérica	33,3%	20,9%	45,8%	378
Europeo Comunitario	69,3%	12,4%	18,3%	153
Europeo no comunitario	89,8%	,0%	10,2%	49
Africano	79,4%	8,9%	11,7%	214
Asiático	86,5%	1,9%	11,5%	52
Latinoamericano	60,9%	17,7%	21,4%	192
Varios continentes	44,1%	17,6%	38,2%	102
<b>% Total</b>	<b>57,3%</b>	<b>14,9%</b>	<b>27,8%</b>	<b>1140</b>

$\chi^2(12)=196.14$ ,  $p<.001$

Asimismo, se estudió si el origen geográfico de los inmigrantes protagonistas de las noticias influía de forma significativa en el uso de los encuadres noticiosos. En los resultados del análisis multivariado (Tabla 14) se observó que existían diferencias significativas en la presencia de los encuadres en las noticias atendiendo al origen

geográfico de los protagonistas [ $\Lambda$  de Wilks=0.53,  $F_{\text{multivariada}}(60, 5894)=12.41$ ,  $p<.001$ ], hallándose también estas diferencias a nivel univariado en 9 de los encuadres objeto de estudio (veáse tabla 13). Además, las pruebas *post hoc* de Games-Howell mostraron entre qué procedencias geográficas existían éstas diferencias en cada uno de los nueve encuadres.

**Tabla 13. Diferencias en las dimensiones de los encuadres noticiosos, por origen geográfico de los inmigrantes (ANOVA). (Entre paréntesis: Desviación típica).**

News frames	Media total	Origen geográfico de los inmigrantes							F	p
		No se menciona	UE	no Europeo UE	Africano	Asiático	Latino americano	Varios lugares		
Entrada irregular en pateras	.37 (.92)	.36 (.89)	.00 (.00)	.00 (.00)	1.09 (1.35)	.50 (1)	.01 (.14)	.25 (.75)	38.75	.000
Actuaciones sobre menores inmigrantes	.07 (.35)	.10 (.42)	.01 (.16)	.04 (.20)	.09 (.39)	.04 (.19)	.05 (.31)	.07 (.32)	1.32	.244
Contribución económica	.30 (.78)	.46 (.92)	.22 (.61)	.10 (.46)	.08 (.44)	.10 (.49)	.22 (.65)	.63 (1.09)	10.72	.000
Tramitación de documentos y regularización	.05 (.29)	.08 (.35)	.01 (.16)	.02 (.14)	.01 (.15)	.02 (.13)	.04 (.25)	.17 (.48)	4.51	.000
Los inmigrantes como delincuentes	.63 (.97)	.17 (.60)	.86 (.95)	1.41 (.86)	.93 (1.14)	1.27 (1.22)	.68 (.91)	.56 (.92)	33.22	.000
Víctimas de agresiones xenófobas	.24 (.63)	.12 (.47)	.33 (.73)	.41 (.78)	.13 (.46)	.25 (.59)	.48 (.82)	.20 (.63)	9.67	.000
Política común de gestión de fronteras UE	.10 (.42)	.15 (.52)	.06 (.30)	.00 (.00)	.09 (.42)	.02 (.13)	.01 (.07)	.20 (.59)	4.65	.000
Expulsión o repatriación	.06 (.29)	.04 (.21)	.01 (.11)	.04 (.20)	.10 (.34)	.23 (.50)	.03 (.16)	.18 (.53)	8.01	.000
Debate político en España	.12 (.39)	.27 (.57)	.05 (.23)	.00 (.00)	.04 (.21)	.06 (.23)	.02 (.16)	.08 (.39)	16.16	.000
Descripción de la experiencia migratoria	.13 (.51)	.06 (.29)	.31 (.82)	.06 (.42)	.07 (.34)	.04 (.19)	.24 (.69)	.13 (.46)	7.03	.000
N	1.140	378	153	49	214	52	192	102		

Cada uno de los news frames tiene un rango teórico de variación de 0 (nada) a 3 (mucho).

En este sentido, como se observa en la tabla anterior, se encontró que los inmigrantes procedentes de África ( $M=1.09$ ,  $DT=1.35$ ) y Asia ( $M=0.50$ ,  $DT=1$ ) fueron

los que en mayor medida protagonizaron noticias sobre la entrada irregular en pateras [F(6,1133)=38.75,  $p<.001$ ]. Los inmigrantes que procedían de varios continentes (M=0.63, DT=1.09) y el uso de expresiones genéricas como extranjero (M=0.46, DT=0.92) fueron los más presentes en las noticias que utilizaban el encuadre de contribución económica [F(6,1133)=10.72,  $p<.001$ ]. De los territorios geográficos concretos, en este encuadre fueron los inmigrantes procedentes de países miembros de la UE (M=0.22, DT=0.61) y los latinoamericanos (M=0.22, DT=0.65) los más presentes.

Respecto al encuadre referido a la tramitación de documentos y regularización de inmigrantes [F(6,1133)=4.51,  $p<.001$ ] fueron los procedentes de varias áreas geográficas (M=0.17, DT=0.48) y cuando no se especificaba la procedencia de los migrantes (M=0.08, DT=0.35) los más presentes, siendo los latinoamericanos (M=0.04, DT=0.25) los que en más ocasiones protagonizaron estas noticias de las procedencias especificadas en el estudio. Así, fueron los europeos no comunitarios (M=1.41, DT=0.86) y los asiáticos (M=1.27, DT=1.22) los que protagonizaron en mayor medida las noticias que relacionaban la inmigración con la delincuencia [F(6,1133)=33.22,  $p<.001$ ], seguidos por los africanos (M=0.93, DT=1.14) y los europeos procedentes de países miembros de la Unión Europea (M=0.86, DT=0.95).

Por otro lado, resultaron ser los inmigrantes latinoamericanos (M=0.48, DT=0.82) y los procedentes de países europeos no miembros de la UE (M=0.41, DT=0.78) los que más aparecieron en las informaciones como víctimas de malos tratos o agresiones xenófobas [F(6,1133)=9.67,  $p<.001$ ]. Sin embargo, las noticias que mencionaban las medidas de política común de gestión de fronteras de la UE [F(6,1133)=4.65,  $p<.001$ ] fueron protagonizadas en mayor medida por inmigrantes procedentes de varios continentes (M=0.20, DT=0.59) y por el uso de términos generales (M=0.15, DT=0.52), siendo los africanos (M=0.09, DT=0.42) los más presentes en estas informaciones de los orígenes concretos. Respecto al encuadre referido a la expulsión y devolución de inmigrantes [F(6,1133)=8.01,  $p<.001$ ] los asiáticos (M=0.23, DT=0.50) fueron protagonistas en más ocasiones, tras los cuáles encontramos a los procedentes de varios continentes (M=0.18, DT=0.53) y los africanos (M=0.10, DT=0.34). Observamos que el uso de expresiones genéricas como extranjero (M=0.27, DT=0.57) y los procedentes de varios continentes (M=0.08, DT=0.39) fueron

los más presentes en las noticias sobre el debate en torno a la política española sobre inmigración [ $F(6,1133)=16.16$ ,  $p<.001$ ]. Por último, fueron los inmigrantes procedentes de países miembros de la UE ( $M=0.31$ ,  $DT=0.82$ ) y los latinoamericanos ( $M=0.24$ ,  $DT=0.69$ ) los que en mayor número de ocasiones protagonizaron historias que describían la experiencia migratoria como proyecto vital [ $F(6,1133)=7.03$ ,  $p<.001$ ].

### 6.3.5.- Análisis de las imágenes

#### 6.3.5.1. Aspectos generales de las fotografías.

La muestra de noticias publicadas por los cinco periódicos acompañadas de imágenes se reduce a menos de la mitad de la muestra total -el 42,3% ( $n=482$ ) del total de unidades de análisis ( $N=1140$ ) del estudio-. Diario de Burgos (30,3%) y El Norte de Castilla (23,4%) fueron los periódicos que en mayor medida ilustraron las informaciones sobre inmigración con fotografías. El Adelantado de Segovia (16,2%), Diario de León (15,5%) y la Gaceta de Salamanca (14,5%) se situaron por detrás con porcentajes muy similares entre sí. Respecto a las secciones en las que se publicaron estas unidades de análisis, fueron las de Nacional (33,8%) y Provincia y/o Local (26,3%) las que más fotografías recogieron en sus páginas, seguidas de la variable indefinida Otras (15,6%) y Sociedad y/o sucesos (13,9%). La gran mayoría de las fotografías se publicaron acompañando a noticias (76,6%), mientras un 11,6% se incluyeron dentro de reportajes, un 7,1% ilustraban breves<sup>39</sup> y el resto (4,7%), entrevistas. Además, poco más de la mitad apareció en página par (55,6%).

En referencia a la posición de las imágenes dentro de la página, el 59,1% de las fotografías se situaron en la parte superior de la página, y el 25,5% en la parte central. En este sentido, se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los diferentes periódicos respecto a la ubicación de la fotografía dentro de la página [ $\chi^2(12)=25.207$ ,  $p<.05$ ; coeficiente Phi=.229,  $p<.05$ ]. Así, se observó que mientras La Gaceta de Salamanca (22,9%) y el Diario de León (22,7%) ubicaron un número considerable de las imágenes que publicaron en la parte inferior de la página, Diario de Burgos sólo situó un 6,8% de las fotografías en este lugar. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas respecto a las secciones en las que más fotografías

---

<sup>39</sup> Hay que considerar que las informaciones breves que se presentaban en los periódicos con una fotografía a dos o tres columnas de ancho que incluían un pie de foto con dos o tres líneas y un pequeño título se registraron como breves al no recogerse en el libro de códigos entre los géneros la fotonoticia.



complementaban las informaciones referidas a la inmigración. Por otro lado, se halló una correlación inversa con el índice de importancia de la noticia ( $r(482)=-.174$ ,  $p<.001$ ), así aquellas noticias que aparecen en la parte inferior de la página acompañadas de una fotografía tienen menor relevancia que las que se publican en la parte superior.

Por otro lado, el 91,1% de las imágenes llevaban anexo un pie de foto explicativo. El análisis de los datos permitió observar diferencias significativas respecto a las secciones en las que las fotografías incluían o no pie de foto [ $\chi^2(6)=30.999$ ,  $p<.05$ ; coeficiente Phi=.254,  $p<.001$ ]. Así un 25,3% de las imágenes publicadas en otras secciones diferentes a las especificadas en el libro de códigos no tenían un texto explicativo, frente al resto de secciones que ninguna de ellas superaba el 10,5% (Internacional). Además, respecto a la inclusión o no de pie de foto explicativo se halló una correlación significativa con el carácter evaluativo [ $r(482)=-.116$ ,  $p<.05$ ], así las unidades de análisis con imágenes sin pie de foto que las explicara se correspondían con un carácter evaluativo más positivo.

En cuanto al número de personas que aparecían, un porcentaje elevado (40,9%) de las fotografías tenían 4 o más actores, mientras en el 23,7% retrataban a una sola persona, en el 16,6% se veía a dos personajes y el 11% de las imágenes no retrataba a nadie. Además, se hallaron diferencias entre el número de actores que aparecía en la imagen y el periódico que publicaba estas imágenes [ $\chi^2(16)=28.973$ ,  $p<.05$ ; coeficiente Phi=.245,  $p<.05$ ]. En este sentido, mientras el 31,9% de las fotografías publicadas en El Norte de Castilla mostraban a un personaje, el 24,4% de las publicadas en El Adelantado de Segovia retrataban dos actores y el 14,3% de las publicadas en La Gaceta contenían tres actores. También se encontraron diferencias significativas en el número de personajes presentes en la imagen respecto a la sección en la que aparecían [ $\chi^2(24)=48.399$ ,  $p<.01$ ; coeficiente Phi=.217,  $p<.01$ ]. Así, mientras en Nacional un 47,2% de las imágenes que se publicaron presentaban 4 o más actores, y un 2,5% tenía tres personajes, el 21,1% las fotografías incluidas en Internacional contaba con 3 actores. Además, el 60% de las fotografías de Economía retrataban a dos personas y a una sola el 46,2% de la sección regional.

En lo referido a la escala de plano utilizada en las fotografías destaca el uso del plano general (32,6%), el plano medio (28,2%) y, en menor medida, el primer plano

(11,2%). Al tratar de comprobar si existían diferencias entre los periódicos en el uso de los diferentes planos no se hallaron diferencias estadísticamente significativas ( $\chi^2(36)=42.173$ ,  $p>.05$ ). Sin embargo, el análisis de los datos permitió comprobar diferencias significativas respecto a la sección en la que aparecían [ $\chi^2(54)=74.714$ ,  $p<.05$ ; Coeficiente Phi=.394,  $p<.05$ ]. Así, Sociedad y/o sucesos fue la sección en la que más fotografías eran un plano detalle (4,5%), fue en Provincia y/o Local donde más presencia tuvo el plano corto (2,4%), y en Economía y/o Trabajo el primerísimo primer plano (20%). El primer plano (26,3%) y el plano americano (21,1%) estuvieron más presentes en Internacional, mientras el gran plano general fundamentalmente se utilizó en Nacional (8,6%) y, por último, el plano conjunto fue el utilizado en el 20% de las imágenes de Economía y/o Trabajo.

Respecto a la angulación, se utiliza la frontal en casi la mitad de las imágenes de la muestra (49,8%), seguido del picado (22,2%) y el contrapicado en el 18,7%. Si bien no se observaron diferencias significativas entre los diarios respecto a la angulación en la vertical de las fotografías que publicaron [ $\chi^2(12)=14.396$ ,  $p>.05$ ], sí se hallaron estas diferencias entre las distintas secciones del periódico [ $\chi^2(18)=40.700$ ,  $p<.01$ ; Coeficiente Phi=.291,  $p<.01$ ]. Mientras el 60% de las imágenes de Economía tenían una toma en picado, el 42,3% de Internacional y el 36,8% de Nacional estaban tomadas en contrapicado.

#### **6.3.5.2. Contenidos de las fotografías.**

Las mujeres inmigrantes (18,5%) junto a los ciudadanos de la calle o vecinos (16,6%) y los policías y/o vigilantes de seguridad (12,9%) fueron los actores que con más frecuencia aparecían representados en las fotografías que acompañaban a las informaciones. Otros actores protagonistas fueron los inmigrantes detenidos (11,8%), los niños inmigrantes (11%) y los políticos o miembros de gobiernos (10,8%). Respecto a los espacios físicos o lugares geográficos, los datos mostraron que las imágenes de la calle (22,2%) fueron las más reflejadas en las fotografías que ilustraban las noticias sobre inmigración de la prensa regional. Tras éstas las oficinas, despachos o salas de reuniones (12,2%), las pateras y/o cayucos (5,2%), los pisos, domicilios y/o viviendas y los juzgados (4,6%), los recintos portuarios (3,9%) y los centros educativos (3,7%) fueron los lugares o espacios más representados.

Al analizar la presencia de los actores y los espacios o lugares geográficos por periódicos se hallaron diferencias significativas en el uso de imágenes de políticos y/o miembros de gobiernos [ $\chi^2(4)=10.838$ ,  $p<.05$ ], apareciendo en El Norte de Castilla el 34,5% de las fotografías que mostraban a políticos. En este sentido se encontraron diferencias tendenciales en el uso de las fotografías que representaban centros médicos [ $\chi^2(4)=7.865$ ,  $p=.09$ ], apareciendo en El Adelantado de Segovia el 44,4% de las imágenes en las que se veían hospitales o ambulatorios. Asimismo, respecto al uso de imágenes de la calle [ $\chi^2(4)=7.870$ ,  $p=.09$ ] fueron Diario de Burgos (27,1%) y El Adelantado de Segovia (23,4%) los que más retrataron calles, avenidas, jardines, etc.

Por otro lado, al comprobar la relación entre el índice de importancia dada a las noticias sobre inmigración acompañadas de fotografías y los personajes protagonistas de estas imágenes se halló que aquellas informaciones en las que en la fotografía aparecían políticos y/o miembros de gobiernos recibían una mayor relevancia en los diarios ( $r=.09$ ,  $p<.05$ ) (Tabla 15). También se observó una relación significativa negativa, entre la aparición de inmigrantes detenidos en las imágenes y la importancia dada a las noticias ( $r=-.11$ ,  $p<.05$ ), lo que significa que las noticias con imágenes de detenidos obtienen menor relevancia en los periódicos. Además, se encontró una relación tendencial entre la importancia y la aparición de representantes sindicales ( $r=.08$ ,  $p=.06$ ).

**Tabla 14. Relaciones entre el *índice de importancia* de la noticia y los actores protagonistas de las imágenes. (r de Pearson).**

Actores protagonistas de las imágenes	Índice de importancia
Mujeres inmigrantes	.05
Inmigrantes heridos o muertos	-.01
Inmigrantes dando testimonio o informando	-.02
Inmigrantes niños en las imágenes	.03
Inmigrantes detenidos (p.e. esposados)	-.11*
Inmigrantes trabajando	-.01
Inmigrantes en situación de ocio (diversión o entretenimiento)	.06
Policías y/o vigilantes de seguridad	.00
Políticos y/o miembros de gobiernos	.09*
Representantes sindicales	.08 <sup>+</sup>
Empleadores de los inmigrantes	-.05
Personal médico y/o de atención sanitaria	-.07
Miembros de ONG'S u organizaciones sociales	-.03
Representantes de asociaciones o colectivos organizados de los inmigrantes	-.01
Representantes religiosos	.03
Ciudadanos de la calle, vecinos, gente "normal"	.05
Jueces, fiscales o abogados	-.03
<b>N</b>	<b>482</b>

\*p< .05; <sup>+</sup> p< .10

En cuanto a la relación entre los diferentes espacios y lugares reflejados en las imágenes y el índice de importancia de las noticias se observaron, como puede verse en la Tabla 16, correlaciones positivas y significativas con las fotografías en las que se veía el Congreso de los Diputados, el Senado o parlamentos extranjeros o supranacionales como la Eurocámara ( $r=.04$ ,  $p<.05$ ) y en las que aparecían domicilios, viviendas o pisos ( $r=.15$ ,  $p<.01$ ).

**Tabla 15. Relaciones entre el índice de importancia y los lugares geográficos y/o espacios físicos presentes en las imágenes (r de Pearson).**

Lugares y/o espacios	Índice de importancia
Centros educativos	-.02
Recintos religiosos	-.05
Lugares de esparcimiento y/u ocio	.07
Costas y/ playas	.01
Fábricas, talleres o inmuebles industriales	.05
Oficinas, despachos, salas de reuniones	.04
Congreso de los Diputados, Senado	.09*
Celdas, cárceles o comisarías	-.01
Domicilios, pisos o viviendas	.15***
Recintos portuarios	-.07
Aeropuertos	.00
Centros médicos	-.04
Centros de acogida o emergencia	.01
Imágenes de la calle	-.05
Juzgados	-.08 <sup>+</sup>
Pateras	-.06
Camiones, automóviles u otros medios de transporte terrestre	-.00
Espacios terrestres y abiertos de la naturaleza	.10*
Tiendas, centros comerciales	.00
<b>N</b>	<b>482</b>

\*\*\*p< .001; \*\* p< .01; \*p< .05; <sup>+</sup>p<.10

Al comprobar la relación entre los diferentes actores protagonistas de las imágenes y el carácter evaluativo de las noticias en las que aparecían dichas fotografías se encontraron seis correlaciones positivas estadísticamente significativas. Los datos permitieron observar una relación entre el carácter positivo de las informaciones y la aparición de mujeres inmigrantes en las imágenes ( $r=.19$ ,  $p<.001$ ), de inmigrantes trabajando ( $r=.18$ ,  $p<.001$ ), de inmigrantes en situación de ocio (diversión o entretenimiento) ( $r=.18$ ,  $p<.001$ ), de políticos o representantes de gobiernos ( $r=.11$ ,  $p<.01$ ), de empleadores de los inmigrantes ( $r=.10$ ,  $p<.05$ ) y de miembros de ONG's u organizaciones sociales ( $r=.12$ ,  $p<.01$ ). Además, se encontraron correlaciones negativas significativas en cinco ocasiones. Así la evaluación resultó más negativa en aquellas noticias cuyas imágenes estaban protagonizadas por inmigrantes heridos o muertos ( $r=-$

.17,  $p < .001$ ), detenidos ( $r = -.29$ ,  $p < .001$ ), por policías y/o vigilantes de seguridad ( $r = -.28$ ,  $p < .001$ ), personal sanitario ( $r = -.12$ ,  $p < .01$ ) y ciudadanos de la calle ( $r = -.11$ ,  $p < .01$ ). (Tabla 16).

**Tabla 16. Relaciones del carácter evaluativo y los actores protagonistas de las imágenes (r de Pearson).**

Actores protagonistas	Carácter evaluativo
Mujeres inmigrantes	.19***
Inmigrantes heridos o muertos	-.17***
Inmigrantes dando testimonio o informando	.03
Inmigrantes niños en las imágenes	.07
Inmigrantes detenidos (p.e. esposados)	-.29***
Inmigrantes trabajando	.18***
Inmigrantes en situación de ocio (diversión)	.18***
Policías y/o vigilantes de seguridad	-.28***
Políticos y/o miembros de gobiernos	.11**
Representantes sindicales	.04
Empleadores de los inmigrantes	.10*
Personal médico y/o de atención sanitaria	-.12**
Miembros de ONG'S u organizaciones sociales	.12**
Representantes de colectivos inmigrantes	.04
Representantes religiosos	.06
Ciudadanos de la calle, vecinos, gente "normal"	-.11**
Jueces, fiscales o abogados	-.03
N	482

\*\*\* $p < .001$ ; \*\*  $p < .01$ ; \* $p < .05$

Respecto a los espacios y lugares geográficos representados en las imágenes y la relación con el carácter evaluativo de las noticias a las que acompañaban se observaron tres correlaciones positivas y seis negativas estadísticamente significativas. Así, la aparición de centros educativos ( $r = .20$ ,  $p < .001$ ), fábricas, talleres o inmuebles industriales ( $r = .10$ ,  $p < .05$ ) y oficinas, despachos o salas de reuniones ( $r = .27$ ,  $p < .001$ ) se relaciona con aquellas noticias más positivas para el inmigrante. Mientras que la representación de cárceles, celdas o comisarías ( $r = -.13$ ,  $p < .01$ ), recintos portuarios ( $r = -.13$ ,  $p < .01$ ), centros de acogida o emergencias ( $r = -.13$ ,  $p < .01$ ), imágenes de la calle ( $r = -.15$ ,  $p < .001$ ), juzgados ( $r = -.15$ ,  $p < .001$ ) y pateras ( $r = -.15$ ,  $p < .001$ ) se relaciona con un carácter evaluativo más negativo desde el punto de vista del inmigrante.

### **6.3.5.3. Encuadres visuales de la inmigración en la prensa de Castilla y León.**

Con el objetivo de comprobar si en el contexto informativo impreso autonómico se reproducían determinados encuadres visuales a través de las imágenes que ilustran las noticias referidas al fenómeno migratorio se realizó un análisis factorial de componentes principales (con rotación ortogonal) entre los 36 ítems que recogían información sobre los actores protagonistas y los lugares o espacios geográficos retratados en las fotografías<sup>40</sup>. El análisis extrajo 17 factores que en conjunto explicaban el 64,01% de la varianza (veáse tabla 18). El estadístico Kaiser-Meyer-Olkin obtuvo un valor de .51, lo que indica una baja adecuación muestral (pero que se dio por válido al estar por encima de .50, como señaló Kaiser en 1974). Por su parte la prueba de la esfericidad de Barlett resultó estadísticamente significativa [ $\chi^2(630)=1744,135$ ,  $p<.001$ ]. A fin de poder determinar los factores que podían ser tenidos en cuenta para determinar los encuadres visuales se procedió a evaluar la consistencia interna de cada una de las escalas hallando el Alfa de Cronbach. Se calculó el coeficiente para el total de ítems de cada una de las escalas, y para el caso de que se eliminara cada uno de los ítems, con el objetivo de depurar las escalas resultantes. Así, en el factor tres se eliminó el ítem ‘celdas, cárceles o comisarías’, mientras que en el factor cinco se eliminaron dos de los cuatro ítems que lo constituían ‘inmigrantes niños’ e ‘inmigrantes dando testimonio o informando). A la vista de los resultados, sólo cinco factores igualaban o superaban un valor de .50 en sus alfas (Alfa Factor 1= .55; alfa F2= .70; alfa Factor 3= .50; alfa Factor 4=.50 y alfa Factor 5=.57). A pesar de que el valor de los coeficientes no garantiza la unidimensionalidad de las escalas, se dieron por válidos siguiendo el criterio de Rosenthal que establece que para propósitos de investigación es suficiente una puntuación de .50.

---

<sup>40</sup> Los 36 ítems actuaron como variables *dummy* o ficticias al ser dicotómicas, ya que se recogía la presencia (1) o ausencia (0) de los actores protagonistas, lugares o espacios. Geográficos.

**Tabla 17. Análisis factorial de componentes principales (varimax) de actores y espacios presentes en las fotografías**

	Factores																	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	
Heridos o muertos	.74																	
Personal médico y/o de atención sanitaria	.73																	
Centros de acogida o emergencia	.61																	
Fábricas, talleres o lugares industriales		.88																
Inmigrantes trabajando		.85																
Recintos portuarios			.75															
Policías y/o vigilantes de seguridad			.61															
Inmigrantes detenidos			.47				.30			-.39								
Imágenes de la calle				.73														
Gente "normal"				.72														
Cárceles o comisarías				-.39														
Representantes de inmigrantes					.66													
Representantes sindicales					.66													
Oficinas, despachos, salas de reuniones					.55				.36									
Lugares de ocio						.78												
Inmigrantes en situación de ocio						.78												
Jueces, fiscales o abogados							.79											
Juzgados							.73			-.38								
Congreso de los diputados, Senado								-.76										
Políticos								-.74										
Miembros de ONG'S									.71									
Empleadores									.70									
Inmigrantes informando										-.74								
Inmigrantes niños										.36								
Pateras			.31								.62							
Costas y/ playas	.34										.60							
Medios de transporte terrestre											-.49						.30	
Centros educativos												.86						
Mujeres inmigrantes												.44	.41					
Recintos religiosos												.80						
Representantes religiosos					.32							.60						
Centros médicos													.86					
Domicilios o viviendas															-.76			
Tiendas, cc.															.44	.36		
Espacios de la naturaleza																	-.83	
Aeropuertos																		-.80
% de la varianza	5.0	4.49	4.34	4.34	4.20	4.06	3.91	3.91	3.57	3.48	3.33	3.32	3.31	3.27	3.22	3.10	3.10	



Para realizar análisis estadísticos con los encuadres visuales resultantes, se crearon cinco nuevas variables, una por cada factor, utilizando el comando COMPUTE del programa SPSS 17. Así, cada nueva variable estaba compuesta por la suma de los ítems que la constituían dividido por el número total de ítems que integraban cada factor, consiguiendo así que todos los factores tuvieran un rango teórico de variación de 0 –nada- a 1 –mucho-. Las nuevas variables creadas que se corresponden con los encuadres resultantes del análisis fueron ‘Llegada de inmigrantes a las costas’, ‘Vinculación de la inmigración con el trabajo’, ‘Imágenes de la calle’, ‘Imágenes de inmigrantes en situación de ocio’ y ‘Vinculación de la inmigración con la delincuencia’. (Tabla 19).

El análisis de los datos permitió observar que el encuadre visual con mayor presencia era ‘Imágenes de la calle’ (M= .39; DT= .41), es decir, aquel que estaba protagonizado por ciudadanos, vecinos y gente ‘normal’ y en el que se veían imágenes de la calle. Tras éste, el encuadre que vincula a la inmigración con la delincuencia a través de imágenes de inmigrantes detenidos y juzgados (M= .16; DT= .20) y el que representa a los inmigrantes heridos o muertos al llegar a las costas siendo atendidos por personal médico o en centros de acogida (M= .16; DT= .25). Con menor presencia se revelaron los encuadres que vinculan la inmigración con el trabajo (M= .09; DT= .13) y el que representa a los inmigrantes en situación de ocio (M= .08; DT= .10).

**Tabla 18. Encuadres visuales de la inmigración en la prensa de Castilla y León y alfa de Cronbach.**

Encuadres visuales de la inmigración		$\alpha$
<b>Llegada de inmigrantes a las costas</b>	Inmigrantes heridos o muertos	<b>.55</b>
	Personal médico	
	Costas y/o playas	
	Centros de acogida	
<b>Vinculación de la inmigración con el trabajo</b>	Inmigrantes trabajando	<b>.70</b>
	Fábricas, talleres o inmuebles industriales	
<b>Imágenes de la calle</b>	Ciudadanos, vecinos, gente de la calle	<b>.50</b>
	Imágenes de la calle (edificios, jardines...)	
<b>Inmigrantes en situación de ocio</b>	Lugares de esparcimiento y/u ocio	<b>.50</b>
	Inmigrantes en situación de ocio	
<b>Vinculación de la inmigración con la delincuencia</b>	Inmigrantes detenidos	<b>.57</b>
	Juzgados	

Además, se analizaron las correlaciones existentes entre los encuadres visuales que se obtuvieron y los encuadres noticiosos. Así, como se muestra en la tabla 19, el encuadre visual sobre ‘llegada a las costas’ aparecía acompañando a informaciones en las que el encuadre noticioso predominante era la ‘entrada irregular de inmigrantes en pateras’ ( $r = .30, p < .001$ ), y a aquellas en las que estaba presente el encuadre ligado a la ‘expulsión y devolución de los inmigrantes a sus países de origen’ ( $r = .10, p < .001$ ). Mientras que este mismo encuadre visual correlacionaba negativamente con el encuadre noticioso referido a la contribución económica de los inmigrantes ( $r = -.06, p < .05$ ). Por otro lado, el encuadre visual que vincula la inmigración con el trabajo aparecía fundamentalmente en las noticias en las que predomina el *news frame* de ‘contribución económica’ de la inmigración ( $r = .30, p < .001$ ) y aquellas que narran la inmigración como proyecto de vida ( $r = .11, p < .001$ ), mientras que presenta una correlación negativa con los encuadres referidos a la ‘entrada irregular en pateras’ ( $r = -.06, p < .05$ ) y a la ‘delincuencia’ ( $r = -.08, p < .01$ ).

**Tabla 19. Correlaciones (r de Pearson) entre los encuadres noticiosos y los visuales.**

NEWS FRAMES	VISUAL FRAMES				
	Llegada a las costas	Inmigración y trabajo	Imágenes de la calle	En situación de ocio	Inmigración y delincuencia
Entrada irregular	.30***	-.06*	-.11***	-.05 <sup>+</sup>	.11***
Menores inmigrantes	.01	-.03	-.03	-.03	-.00
Contribución económica	-.06*	.30***	-.04	.06*	-.08**
Regularización	-.01	.00	-.03	-.00	-.05
Inmigrantes como delincuentes	-.04 <sup>+</sup>	-.08**	.01	-.09**	.24***
Víctimas de agresiones	.01	-.04	.14***	.05 <sup>+</sup>	-.03
Política común de fronteras de la UE	.02	-.02	-.00	-.03	-.01
Expulsión y devolución	.10**	-.03	-.03	-.02	.10***
Debate político sobre inmigración	-.01	-.04	-.02	.01	-.02
Migración como proyecto vital	.00	.11**	.03	.31***	-.04

\*\*\*  $p < .001$ ; \*\*  $p < .01$ ; \*  $p < .05$ ; <sup>+</sup>  $p < .10$

Cada uno de los *news frames* tiene un rango teórico de variación de 0 –nada- a 3 –mucho-.

Por su parte, el encuadre visual ‘imágenes de la calle’ aparecía fundamentalmente en las informaciones en las que predominaban los encuadres que presentaban a los inmigrantes como ‘víctimas de agresiones o actos xenófobos’ ( $r = .14$ ,

$p < .001$ ). Así, este encuadre correlacionaba de forma negativa con aquellas noticias en las que predomina el enfoque de entrada irregular en pateras ( $r = -.11$ ,  $p < .001$ ) y de contribución económica de la inmigración ( $r = -.13$ ,  $p < .01$ ). Por otra parte, el encuadre visual ‘imágenes de los inmigrantes en situación de ocio’ aparecía en aquellas noticias con fotografía en las que el *news frame* principal era el referido a la ‘descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital’ ( $r = .31$ ,  $p < .001$ ) y, también, ilustra aquellas relacionadas con la contribución económica de los inmigrantes, mientras que presenta una correlación negativa con aquellas noticias en las que el encuadre noticioso fundamental es el que representa a los inmigrantes como delincuentes ( $r = -.09$ ,  $p < .01$ ). Por último, el *visual frame* referido a la delincuencia aparecía en informaciones en las que los encuadres noticiosos predominantes eran la ‘delincuencia’ ( $r = .24$ ,  $p < .001$ ), la ‘expulsión y repatriación’ ( $r = .10$ ,  $p < .001$ ) y con la ‘entrada irregular en pateras’ ( $r = .11$ ,  $p < .001$ ). Así, este encuadre visual correlacionaba de forma negativa con las noticias referidas a la ‘contribución económica’ ( $r = -.08$ ,  $p < .01$ ).

Asimismo, se analizaron las correlaciones existentes entre los encuadres visuales detectados en el análisis y el índice de importancia de las noticias. Como era de esperar, las noticias que llevan fotografías son aquellas a las que el periódico concede mayor relevancia por lo que se halla que todos los encuadres visuales mantienen fuertes correlaciones positivas con el índice de importancia como se observa en la Tabla 21. En este sentido, se procedió de igual modo con el carácter evaluativo de la información desde el punto de vista de los inmigrantes. Así, se observó que los encuadres visuales que vinculan la inmigración con el trabajo ( $r = .13$ ,  $p < .001$ ) y el ocio ( $r = .12$ ,  $p < .001$ ) tenían un carácter evaluativo positivo, mientras que se halló que los encuadres visuales ‘llegada de inmigrantes a las costas’ ( $r = -.10$ ,  $p < .001$ ) y ‘vinculación de la inmigración con la delincuencia’ ( $r = -.15$ ,  $p < .001$ ) aparecían en noticias cuyo carácter evaluativo fue negativo. En este sentido, aquel que refleja a ‘inmigrantes en la calle’ ( $r = -.05$ ,  $p = .05$ ) muestra la tendencia a ilustrar encuadres con un carácter evaluativo negativo.

**Tabla 20. Relaciones entre los encuadres visuales y el índice de importancia de las noticias y el carácter evaluativo de la información.**

Encuadres visuales	Importancia	Evaluación
Llegada de inmigrantes a las costas	.16***	-.10**
Vinculación de la inmigración con el trabajo	.15***	.13***
Imágenes de la calle	.32***	-.05 <sup>+</sup>
Imágenes de inmigrantes en situación de ocio	.19***	.12***
Vinculación de la inmigración con la delincuencia	.14***	-.15***
N	482	

<sup>+</sup>p<.10, \*p<.05, \*\*p<.01, \*\*\*p<.001

### 6.3.6.- Análisis de las unidades que no reflejan ningún encuadre<sup>41</sup>

El mayor número de noticias que no reflejaban ninguno de los *frames* definidos en el libro de códigos se localizó en El Norte de Castilla (34,4%) y Diario de Burgos (20,8%), y por detrás, con cifras muy parecidas entre sí, Diario de León (15,6%), La Gaceta de Salamanca (15,1%) y El Adelantado de Segovia (14,1%). Los géneros predominantes en estas unidades de análisis son la noticia y el breve (52,6 y 36,5%, respectivamente) frente al reportaje (7,3%) y la entrevista (3,6%). El 27,8% de este grupo de informaciones fueron publicadas en Provincia y/o Local, el 10,9% en Nacional y el 10,4% en Sociedad y/o Sucesos. Sin embargo, la mayoría de estas noticias (35,9%) fueron registradas dentro de la opción Otras –del libro de códigos-, que en un estudio posterior e individual de cada unidad de análisis se identificaron como suplementos o páginas especiales de temas específicos<sup>42</sup>, la sección Agenda y, por último, Televisión. Más de la mitad de los acontecimientos narrados en estas noticias se tuvieron lugar en Castilla y León (60,4%), seguida de Madrid (8,3%), revelándose Burgos como la provincia dónde se produjeron el 13% de estos hechos noticiosos, seguida por Salamanca (11,5%) y Valladolid (9,9%). Por otro lado, Noviembre (18,2%) y Diciembre (17,7%) fueron los meses en los que en mayor medida se publicaron las unidades de análisis sin encuadre, situándose por detrás febrero (9,9%) y agosto (8,3%).

<sup>41</sup> Como se apuntó anteriormente el número de noticias en los que no se detectaron los news frames propuestos en el libro de códigos resultó de n=192 (16,8%).

<sup>42</sup> Es necesario señalar aquí que durante parte del periodo estudiado El Norte de Castilla y Diario de Burgos publicaron los suplementos Tierra (semanal) y Global (mensual) dedicados y dirigidos a los inmigrantes. Algunas de las noticias estudiadas en este apartado fueron publicadas en estos suplementos. En este sentido, esta submuestra también incluye noticias publicadas en las páginas especiales dedicadas por todos los periódicos al Congreso Internacional sobre Inmigración y Diversidad cultural de Castilla y León, celebrado en Salamanca en febrero de 2007.

Respecto al origen geográfico de los inmigrantes que protagonizan de estas informaciones los latinoamericanos (17,2%), los procedentes de la Unión Europea (11,5%) y los africanos (7,3%) fueron los más numerosos. Sin embargo, en el 50% de estas unidades de análisis no se mencionaba un lugar de origen concreto de los migrados a los que hacía referencia.

Un resultado interesante de destacar es el referente al carácter evaluativo de estas informaciones, dado que el 55,2% resultó narrar un acontecimiento positivo para los inmigrantes, el 22,4% negativo y con el mismo porcentaje se desvelan las noticias con carácter neutro o ambiguo. Por otro lado, en lo que se refiere a la relevancia otorgada por los periódicos más de la mitad (el 55,7%) no presentaba ninguna importancia, el 28,6% obtuvieron poca importancia, un 13,4% tenían una importancia media y sólo el 2,1% presentaba una importancia media alta. En este sentido se procedió a comprobar si existía alguna asociación estadísticamente significativa entre estas unidades de análisis que no reflejan ninguno de los encuadres propuestos con el índice de importancia y el carácter evaluativo de la información. Mientras no se halla relación alguna con la importancia que los medios atribuyen a las noticias, sí correlaciona con el carácter evaluativo de la información ( $r = .32$ ,  $p < .001$ ), lo que nos indica que este conjunto de unidades de análisis, que supera el 16% de la muestra analizada, se trata de forma positiva en las páginas de los periódico regionales.

En la mitad de esta submuestra de las unidades de análisis no se especificaba un origen geográfico concreto de los protagonistas de los acontecimientos relatados. Sin embargo, los latinoamericanos (17,2%), los europeos de la Unión Europea (11,5%) y los africanos (7,3%) fueron los más presentes en estas noticias.

Además, casi el 60% de estas unidades de análisis no se complementaba en los periódicos por ninguna fotografía, mientras el 34,4% se acompañaba de una fotografía. El plano general (12,5%) fue el más utilizado en las fotografías de estas noticias, seguido del plano medio (9,9%), mientras que predomina la angulación frontal (18%). A pesar de que la presencia de imágenes en estas noticias no era mayoritaria, se procedió a comprobar cuáles fueron los actores protagonistas de estas fotografías y los lugares retratados con el fin de obtener más datos que nos ayudaran a describir estas unidades de análisis. Así, se observó que los ciudadanos de la calle (7,3%), las mujeres (8,3%) y los niños (5,7%) fueron los actores protagonistas de las imágenes que

ilustraban estas informaciones sin encuadre. Respecto a los lugares y/o espacios geográficos resultaron ser los más frecuentes las oficinas, despachos y salas de reuniones (9,3%), las imágenes de la calle (7,3%) y los centros educativos (5,2%). Aunque con menor representación, es necesario señalar que los recintos religiosos y los centros médicos (1,6%, respectivamente) obtienen algo de visibilidad dentro de este grupo de unidades de análisis.

En referencia a los encuadres visuales de las fotografías que ilustraban estas informaciones, los datos mostraron que el que representa ‘imágenes de la calle’ (10,9%) y a los inmigrantes ‘en situación de ocio’ (4,1%) fueron los más presentes, mientras que en 1,5% se manifestó el *visual frame* que ‘vincula a la inmigración con el trabajo’.

#### 6.3.6.1. Descripción cualitativa

Con el objetivo principal de comprobar si los contenidos de estas informaciones compartían algunas de sus características se procedió a realizar un estudio de inmersión cualitativa en los textos de estas unidades de análisis. Además, los resultados podrían ser un elemento a tener en cuenta en futuras investigaciones relacionadas con los encuadres noticiosos de la inmigración. Sin embargo, es necesario aclarar, para evitar caer “en una caja negra metodológica” (Matthes y Kohring, 2008), que se trata aquí únicamente de trazar pequeñas pistas que pudieran dar lugar a detectar nuevos o diferentes enfoques mediáticos de la inmigración en futuras investigaciones. Dicho análisis cualitativo, realizado a partir de la extracción de las palabras o expresiones claves de cada una de las noticias que no recogían ninguno de los encuadres propuestos, fue llevado a cabo por tres codificadores. Las palabras o expresiones clave debían estar contenidas en las noticias y debían reflejar el hecho noticioso de la unidad de análisis y los aspectos más destacables con los que éste acontecimiento estaba relacionado en el texto. Cada uno de los codificadores debía anotar un mínimo de una palabra clave y un máximo de cinco de cada noticia, tratando de que el conjunto de estas palabras clave extrajera la esencia de la información.

A fin de reducir el listado de expresiones clave, se procedió a agruparlas y seleccionar aquellos grupos que se repiten con mayor frecuencia en las 192 unidades de análisis. La nominación de estas categorías procede siempre de las palabras clave

registradas (generalmente la primera con la que se identifica a la unidad de análisis<sup>43</sup>). Sin embargo, al denominar al segundo grupo de palabras había dos expresiones (Integración y Asociación(es) que se disputaban aparecer en primer lugar, finalmente se optó por Integración. Además, es destacable que la mención a asociaciones (de inmigrantes o no) es también muy frecuente en el grupo de palabras nominado Interculturalidad, aunque en este caso casi nunca en la primera columna. El análisis de este agrupamiento mostró 12 grupos, seis de los cuáles resultaron aparecer con mayor frecuencia que el resto. Las seis agrupaciones más esporádicas eran las referidas a Demografía (número de hijos, censo y datos nupciales), Ayudas económicas (este se refleja en el de mujeres, dos palabras que aparecían en los mismos grupos con frecuencia), Desastre natural (terremoto, accidente), Legislación (políticas de inmigración en países como Francia o Estados Unidos), Afectados Air Madrid (vuelos, ecuatorianos, regreso y trabajo) y Literatura (libros, cultura y novela). Algunas de estas categorías resultan incluidas, en cierta medida, dentro de las seis principales (ver tabla 18).

Respecto al tema de Sanidad se dudó entre incluirlo en Integración, ya que en la mayoría de las ocasiones que aparecía se relacionaba con el derecho a la asistencia sanitaria, sin embargo el hecho de que se presentara, aunque en menos ocasiones, aludiendo a la inmigración como responsable del resurgimiento de determinadas enfermedades y también con el abuso del uso de la asistencia sanitaria de la Seguridad Social determinó que se incluyera como tema propio. Otro tema que se estudió fue el referido a la religión, que finalmente se optó por incluir en integración, ya que excepto en una unidad de análisis (que hablaba del radicalismo islamista) en el resto se refería siempre a la convivencia o a cuestiones relacionadas con fiestas religiosas del Islam, como por ejemplo la fiesta del cordero. Cabe mencionar que la mayoría de las unidades de análisis en las que se hablaba de religión se menciona a los musulmanes y el Islam, observándose una ausencia total de representación de otras religiones.

---

<sup>43</sup> Las instrucciones para la identificación de las unidades de análisis a través de palabras clave fueron que se extrajeran del texto y que fueran registradas por orden jerárquico en función de la importancia dentro de la información (la más importante o que mejor defina el acontecimiento narrado en primer lugar, y así sucesivamente). Se decidió no establecer criterios de identificación más amplios debido a que, como se explica anteriormente, el libro de códigos ya recogía información referente, por ejemplo, al carácter evaluativo del acontecimiento, el origen geográfico de los inmigrantes o las imágenes y sus contenidos.

**Tabla 21. Temas extraídos del análisis cualitativo de las unidades que no recogían ninguno de los encuadres del libro de códigos y subtemas con los que se relacionan.**

<b>Palabras clave</b>	<b>Palabras complementarias</b>				
<b>Accidentes</b>	Tráfico	Laborales	Domésticos	Incendio	Ferrovianos
<b>Integración</b>	Asociación (ONG)	Mediadores interculturales	Formación	Religión	Capacitación laboral
<b>Educación</b>	Nº alumnos extranjeros	Adaptación	Homologación títulos	Educación en valores	Repoblación
<b>Interculturalidad</b>	Fiestas diferentes culturas	Actividades cult. y/o deportivas	Congresos, y jornadas	Talleres interculturales	Educación en valores
<b>Sanidad</b>	Resurgimiento enfermedades	Derecho a asistencia sanitaria	Abuso de la Seguridad Social	Guía información en varios idiomas	Seminario
<b>Mujeres</b>	Ayudas ecas.	Hijos	Violencia de gº	Alfabetización	Ablación

#### **6.4.- Conclusiones y discusión**

Los datos mostraron que las noticias a través de las que la inmigración aparece reflejada en la prensa de Castilla y León tienen un carácter predominantemente negativo, confirmándose así la primera de las hipótesis de este estudio. Esta negatividad plasmada en las informaciones es una constante en los trabajos de análisis de contenido sobre el tratamiento mediático de la inmigración a nivel nacional, tanto en prensa como televisión (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2009; Cheng, Igartua *et al.*, 2010; Igartua Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, Humanes *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Cheng *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Muñiz, Igartua y Otero, (2006); Igartua, Muñiz *et al.*, (2007), Muñiz, Igartua, *et al.*, 2007; Palacios, 2008). Algunas de estas investigaciones, desarrolladas en ambos medios de comunicación, detectan una mayor carga de negatividad en el televisivo que en el impreso. En referencia al grado de correspondencia con los estudios previos, algo a destacar es que si en la muestra de este estudio el 57,3% de las noticias resultaron negativas, y suponían, además, más de la mitad de las informaciones en todos los periódicos, frente a las noticias con carácter positivo (27,8%), los datos obtenidos por Igartua, Muñiz, *et al.* (2007) son muy similares. Así, Igartua y Muñiz (2004) en una investigación centrada en el estudio de tres canales de televisión nacionales y cuatro diarios de información nacional durante los seis primeros meses de 2004 (de enero a junio), y con una muestra de 428 noticias (325 de prensa) observaron que el 60,9% de los eventos narrados en los periódicos fueron negativos frente al 28% de acontecimientos positivos. Mientras que en un estudio completo de ese año 2004 (Muñiz, Igartua y Otero, 2006) el grado de



negatividad crece en más de siete puntos (68,1%) mientras los hechos positivos decrecen en la misma medida.

Dada la baja densidad de población inmigrante en la comunidad autónoma de Castilla y León nosotros preveíamos que la mayoría las noticias acerca del fenómeno migratorio en esta región se produjeran a nivel nacional (política migratoria, llegadas en pateras, etc...) sin embargo, la mayor parte de los acontecimientos sobre los que versan las unidades de análisis han tenido lugar en la comunidad, lo que nos lleva a concluir, primero, que la segunda hipótesis planteada no se contrasta y, segundo, que a pesar de la baja presencia de inmigrantes los medios de comunicación representan el fenómeno en sus páginas asociado a cuestiones del entorno más próximo.

Por otro lado, se constata la tercera de las hipótesis de este trabajo, al arrojar los resultados una media muy baja en el Índice de Importancia de la Noticia, cuyos valores oscilaban entre 0 –ninguna importancia- y 4 –mucho importancia-. Recordemos que los datos ( $M = .66$ ) indicaron que más de la mitad de las informaciones no obtenían relevancia alguna dentro de las páginas del periódico. Este resultado también se corresponde con los estudios previos a nivel nacional (Igartua, Muñiz *et al.*, 2006; Igartua, Muñiz, *et al.*, 2007; Muñiz, Igartua *et al.*, 2007).

Los resultados revelan también el encuadre que vincula la inmigración con la delincuencia ( $M = .63$ ,  $DT = .97$ ) como el más frecuente en las páginas de los diarios regionales, de igual modo que en las investigaciones previas realizadas en los medios nacionales (Cheng, Igartua, Palacios *et al.*, 2009; y Cheng, Igartua *et al.*, 2010; Cheng *et al.*, 2014; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Muñiz, Igartua y Otero, 2006; Igartua, Muñiz *et al.*, 2007; Muñiz, 2007). Los datos muestran que está seguido del enfoque centrado en la entrada irregular de inmigrantes por las costas españolas ( $M = .37$ ,  $DT = .92$ ) y del referido a la contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores ( $M = .30$ ,  $DT = .77$ ). Estos datos, junto a los que señalan que el *frame* de entrada irregular es el que mayor intensidad presenta en el conjunto de la muestra, además de contrastar la cuarta hipótesis, muestran que también en la prensa de Castilla y León predominan los enfoques negativos de la inmigración.

A pesar de que los enfoques negativos predominen en los periódicos regionales un dato significativo de este estudio es que si bien son más numerosas las menciones a

aspectos negativos del fenómeno migratorio, aquellas noticias que destacan cuestiones positivas relativas a la inmigración reciben una mayor importancia en las páginas de los periódicos regionales. Esto, además de contradecir la quinta hipótesis que planteábamos en este trabajo, en la que preveíamos que los aspectos negativos de la inmigración aparecerían destacados en la páginas de los diarios, podría indicar que en las redacciones de Castilla y León se trabaja por destacar y priorizar aquellas historias que puedan favorecer la imagen que predomina en la sociedad de los inmigrantes. Además, esta relevancia que se otorga a las cuestiones positivas no se detecta en los estudios realizados a nivel nacional, ni en prensa ni en televisión, por lo que podemos concluir que es una de las diferencias que se establecen entre las cabeceras nacionales y las de Castilla y León.

Por otro lado, se corroboró la sexta hipótesis al comprobar que más de la mitad de las noticias de la muestra reflejaban uno sólo de los encuadres propuestos. Esto demuestra que la prensa regional realiza un tratamiento poco profundo del fenómeno migratorio y que se focaliza desde una única perspectiva sin considerar las complejas circunstancias del evento (situación o acción), coincidiendo con los trabajos previos (Bañón, 2003; Cheng, Muñiz *et al.*, 2009; Cheng, Muñiz *et al.*, 2010; Cheng, Muñiz *et al.*, 2014; Granados, 2007; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Muñiz, Cheng *et al.*, 2005; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz, Otero *et al.*, 2007; Muñiz, Igartua y Otero, 2006; Palacios, 2008; Van Dijk, 2003, 2005) y en contra de lo que establecen los documentos orientativos sobre cómo debe realizarse el tratamiento mediático de la inmigración.

Al mismo tiempo, se observó que aquellas informaciones en las que se recogía más de uno de los *frames* de la escala propuesta lo hacía de forma congruente. En aquellas unidades de análisis en las que se narraban acontecimientos relacionados con la entrada irregular se asociaban con las historias de expulsión o repatriación de inmigrantes, mientras que los hechos referidos a la contribución económica de los inmigrantes aparecían vinculados con la tramitación de documentos y la regularización y la descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital. Por otro lado, se halló correlación entre la vinculación de la inmigración con la delincuencia y la representación de los inmigrantes como víctimas de agresiones. Y, por último, otro grupo de relaciones destacables son las que se producen entre los *frames* de las informaciones referidas a la política de gestión común de fronteras de la Unión Europea,

el debate político en torno a la inmigración en España y la tramitación de documentos y regularización de inmigrantes. Estas asociaciones entre los diferentes enfoques de las noticias muestran la unicidad temática de los encuadres sobre la inmigración y podría decirse que manifiestan cierta coherencia de los discursos noticiosos al no integrarse en una misma información encuadres contradictorios. Si bien, esta unicidad y coherencia no pueden considerarse como aspectos positivos, puesto que lo más apropiado para elaborar un discurso público sobre el fenómeno migratorio debería ser la presentación de los hechos con la mayor profundidad posible en los antecedentes y las circunstancias de los diferentes hechos noticiosos como recogen la mayoría de los documentos con recomendaciones para el tratamiento de la inmigración en las noticias<sup>44</sup>.

La séptima de las hipótesis que se plantearon para este trabajo fue confirmada en parte en el análisis de los datos. Así, en concordancia con los estudios previos (Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Muñiz *et al.*, 2004), se comprobó que los inmigrantes latinoamericanos reciben en los periódicos de Castilla y León un tratamiento más positivo, traducido en la publicación de más noticias con carácter evaluativo y encuadres más positivos que los inmigrantes originarios de África o Asia, que resultan ser, también en este estudio, más protagonistas de las informaciones con carácter negativo y encuadres relacionados con la delincuencia, la entrada irregular o la expulsión de inmigrantes. Sin embargo, en contra de lo esperado y planteado en la hipótesis aquí referida, las personas procedentes de los países europeos que no son miembros de la UE protagonizan en general acontecimientos con carácter evaluativo negativo y con encuadres como el referido a la delincuencia. Así, se puede concluir que si bien los migrantes procedentes de la Unión Europea sí reciben un tratamiento más positivo en las informaciones de la prensa regional resultando protagonistas, por ejemplo, de noticias referidas a la contribución económica de la inmigración, aquellas personas procedentes de la Europa no comunitaria se relacionan con aspectos negativos.

El análisis descriptivo de las imágenes desveló que los actores que representan visualmente el fenómeno migratorio en las noticias de los periódicos regionales son las mujeres inmigrantes, los ciudadanos de la calle, los policías o vigilantes de seguridad,

---

<sup>44</sup> Existen varios documentos diferentes que recogen algunas recomendaciones para el tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación. Por ejemplo, los elaborados por el Consejo del Audiovisual de Cataluña, el Consejo Audiovisual de Andalucía, Mugak (Centro de Estudios y Documentación sobre Inmigración, Racismo y Xenofobia), la Asociación de la prensa de Burgos y por el Observatorio español del racismo y la xenofobia, entre otros.

los inmigrantes detenidos, los niños y los políticos y/o miembros de gobiernos. En el caso de las mujeres y los políticos son aquellos que correlacionaron positivamente con el carácter evaluativo de la información narrada. Mientras, los demás actores protagonistas en las fotografías de prensa aparecieron en noticias que mostraban un carácter evaluativo negativo.

Por otro lado, este análisis de las fotografías corrobora la última hipótesis planteada en este estudio al extraerse cinco encuadres visuales que se manifiestan en las noticias de la prensa autonómica en la presencia conjunta de determinados actores y lugares, mostrando un carácter evaluativo positivo, neutro o negativo desde el punto de vista de los inmigrantes y con poca, media o mucha relevancia. Los *visual frames* aquí detectados se asemejan a los localizados por los estudios previos (Muñiz *et al.*, 2006; Muñiz, 2007) en la prensa y la televisión nacionales. Así, en este trabajo emergen además de los cuatro encuadres que relacionan la inmigración con la ‘entrada irregular’, ‘el trabajo’, ‘imágenes de la calle’ y ‘la delincuencia’, otro que vincula a los inmigrantes con el ocio.

Si consideramos que para el público es más agradable, más accesible y más fácil de recordar una información que se presenta ilustrada con una o más fotografías (Gibson y Zillman, 2000; Gibson, Zillman y Sargent, 1998; Knobloch, Hastall, Zillmann y Callison, 2003), podemos concluir que para los lectores de Castilla y León serán recordadas con mayor facilidad aquellas noticias con carácter evaluativo negativo acompañadas por fotografías con ‘imágenes de la calle’, ‘llegada a las costas’ y ‘delincuencia’, ya que los dos encuadres visuales más positivos, que vinculan la inmigración con el trabajo y con el ocio, son los que menor presencia registraron.

Otra de las conclusiones que extraemos del estudio, que además da respuesta a la segunda pregunta de investigación que se plantea en este trabajo, es que los encuadres visuales complementan los *news frames* dominantes en las informaciones a las que acompañan. Los resultados del análisis mostraron que los cinco *visual frames* se relacionan de forma positiva con uno o dos encuadres textuales, en general aquellos en los que se reflejan los mismos aspectos de la inmigración; mientras se observó la existencia de una correlación negativa con el resto de *news frames*. Esto supone que desde la prensa se difunden mayoritariamente imágenes negativas que contribuyen a la construcción del imaginario social sobre la inmigración (D’ancona, 2009), que además

refuerzan (Gibson y Zillman, 2000) el enfoque transmitido en los encuadres textuales que ilustran.

Hemos de destacar aquí el elevado porcentaje, casi el 17%, de unidades de análisis que no reflejan ninguno de los encuadres reflejados en el libro de códigos y su correlación positiva con el carácter evaluativo de la información. En primer lugar, supone una de las principales limitaciones de este estudio de análisis de contenido. Quizá en el momento de diseñar el estudio, al ser, por un lado, el objeto de estudio (los periódicos locales, provinciales y regionales) en gran parte diferentes a los grandes periódicos nacionales y, por otro, centrarse en una Comunidad Autónoma con baja densidad inmigratoria, deberíamos haber llevado a cabo un estudio exploratorio que nos hubiera permitido añadir o modificar el listado de encuadres para la prensa regional. Sin embargo, esto nos hubiera llevado a renunciar a uno de los objetivos más importantes de este estudio de análisis de contenido en particular, y de todo el trabajo de tesis en general, que es comprobar, como se ha hecho, que básicamente el tratamiento de la prensa nacional se reproduce en la de Castilla y León. En este sentido, el hecho de que el 16,8% de las noticias examinadas no recoja ninguno de los encuadres propuestos no significa, en ningún caso, la invalidación del instrumento. Es más, debemos considerar esta situación como una implementación al estudio que nos permite, primero, resaltar algunas características propias de la prensa regional en el tratamiento del fenómeno migratorio augurando un carácter evaluativo un poco más positivo en la prensa regional, y, segundo, dejar marcadas algunas pistas para futuras investigaciones acerca de la representación mediática de la inmigración.



## Capítulo 7

### *Estudio 2: Encuesta a Periodistas de la prensa de Castilla y León*

#### **7.1.- Objetivos, preguntas e hipótesis de la investigación**

##### 7.1.1.-Objetivo general

Uno de los principales objetivos de esta investigación es tratar de identificar algunos de los factores que influyen en la construcción de los principales encuadres con los que se representa a la inmigración en el caso específico de la prensa regional. De acuerdo con De Vreese (2005) el *frame-building* es un proceso que resulta de la continua interacción entre los periodistas, las élites (Gans, 1979; Tuchman, 1978), y los movimientos sociales (Cooper, 2002; Show y Benford, 1992). De los actores implicados en este proceso, los responsables últimos de lo que se difunde a la opinión pública a través de los medios de comunicación son los periodistas, ya que los encuadres son el resultado del proceso de elaboración de la noticias (Igartua *et al.*, 2008). Haciendo referencia a la definición que Entman (1993) hace de los encuadres noticiosos el objetivo principal de este estudio es identificar factores que influyen en la selección de esos aspectos de la realidad percibida que obtienen mayor relevancia en el texto informativo, y que, como demuestran los diferentes trabajos realizados sobre los efectos cognitivos, actitudinales y afectivos, promueven una definición particular del asunto, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación sobre cómo tratar (o pensar) sobre el tema.

El estudio 1 de análisis de contenido –así como los abundantes estudios previos (Cheng, Igartua, Palacios, Acosta, Otero y Frutos, 2009; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Muñiz, 2007)- revelan que el encuadre que usan con más frecuencia los medios de comunicación españoles para representar a la

inmigración es el que vincula a ésta con delincuencia. Por otro lado, son varios los trabajos que hallan evidencias empíricas sobre el efecto *framing*, que, por un lado, contribuye a canalizar las respuestas cognitivas de los individuos (De Vreese, 2004; Igartua, Cheng, et al., 2008; Igartua, Muñiz, et al., 2008; Muñiz, 2007; Price, Tewksbury y Powers, 1997; Shen, 2004; Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999). Por otro lado, numerosos trabajos identifican los *news frames* como elementos que influyen en los procesos cognitivos a través de los cuáles las personas piensan sobre un tema, sus creencias y actitudes hacia el mismo (Igartua y Cheng, 2009; Igartua Cheng et al., 2008; Iyengar, 1991; Keum, Hillback, Rojas, Gil de Zuñiga, Shah y McLeod, 2005; Lee, McLeod y Shah, 2008; Shah et al., 2004). En referencia a la inmigración, Igartua y Cheng (2009) concluyen que la forma de enfocar una noticia genera efectos cognitivos y actitudinales sobre el tema tratado, y como muestran las últimas investigaciones sobre los efectos de los encuadres noticiosos estos también generan diferentes emociones en el público que pueden condicionar el procesamiento de la información (Igartua Moral y Fernández, 2011; Lecheler, Shuck y de Vreese, 2013; Nelson, Lecheler, Shuck y de Vreese, 2012).

Entman (1993) explica que los encuadres tienen varias ubicaciones, entre las que destaca el comunicador, el texto, los receptores y la cultura. Las investigaciones sobre la construcción de los encuadres noticiosos apuntan que en el proceso de construcción de los encuadres noticiosos tienen igual importancia los factores internos, relativos a la producción de la información, y los factores externos al periodismo (de Vreese, 2005; Shoemaker y Reese, 1996; Zhou y Moy, 2007). La investigación desvela que los factores internos que participan en la construcción de los *news frames* se encuentran en el periodista y en el desarrollo de su trabajo. Es decir, el proceso de elaboración de los encuadres noticiosos implica principalmente las prácticas profesionales periodísticas (Zhou y Moy, 2007). Así, se consideran factores internos los valores y normas individuales de los periodistas, la orientación política o ideológica, las rutinas laborales y las restricciones de las organizaciones mediáticas (Gans, 1979; Gitlin, 1980; Tuchman, 1978; Shoemaker & Reese, 1996). Entre los factores externos De Vreese (2003) enumera la financiación, la propiedad, la afiliación política y el grado de competencia en el mercado de noticias.



### 7.1.2.- Objetivo específico

Concretamente, el objeto de estudio de este trabajo serán los factores internos que influyen en la configuración de los *news frames* con los que se encuadra a la inmigración en la prensa regional de Castilla y León. Ante la ausencia de evidencia científica previa sobre la construcción de los encuadres noticiosos de la inmigración el trabajo está obligado a plantear por primera vez algunas cuestiones que pueden manifestarse relevantes o irrelevantes, en la construcción de los encuadres de la inmigración en la prensa de Castilla y León, al final del estudio. Así, el estudio estará guiado en la medida de lo posible por investigaciones sobre *frame-building* en la cobertura de otros temas, en su gran mayoría relacionados con la política y la economía. En este sentido, resultan fundamentales los estudios de De Vreese (2001, 2003, 2004) sobre la cobertura en cuatro países europeos de los principales informativos de televisión de la entrada en vigor del euro como moneda común europea y/o sobre cómo abordan los asuntos referidos a la integración europea tres televisiones de tres países.

### 7.1.3.- Preguntas de investigación e hipótesis

De Vreese *et al.* (2001) considera que para comprobar los efectos de los *news frames* es necesario saber más sobre cómo se encuadran los asuntos en las noticias y, especialmente, sobre si existen modelos comunes de encuadre. Como esta investigación pretende un acercamiento a la construcción de los encuadres referidos a la inmigración, y dado que los valores individuales de los profesionales son considerados por varios autores (de Vreese, 2003; Donsbach, 2004; Hanitzsch *et al.*, 2010; Igartua y Humanes, 2004; Preston, 2009; Reese, 1999; Scheufele, 1999; Shoemaker y Reese, 1996) como una parte fundamental de los factores internos que influyen en la configuración de los *news frames*, y que el *framing* es el proceso por el que los periodistas –consciente o inconscientemente- dan una perspectiva que invita a interpretar de una manera particular una situación dada (Kuypers, 2010), se consideró evaluar si los niveles de prejuicio de los profesionales podrían considerarse como uno de los factores relevantes en el *frame building* de la inmigración en la prensa regional.

Así, teniendo en cuenta que ningún trabajo previo había medido los niveles de prejuicio hacia los inmigrantes de quiénes les retratan ante el público se incluyó en el

cuestionario una adaptación de las escalas de prejuicio manifiesto y sutil de Pettigrew y Meertens (1995) realizada por Rueda y Navas (1996) y aplicada en diversos estudios (véase, p.e., Gómez y Huici, 1999; Gómez-Berrocal y Moya, 1999; Martínez, Paterna, Rosa y Angosto, 2000; Molero, Cuadrado y Navas, 2003; Rodríguez y Rodríguez, 1999; Rueda, Navas y Gómez, 1995; Rueda y Navas, 1996) que demuestran su validez para medir los niveles de prejuicio de diferentes colectivos en nuestro país.

En este sentido, respecto a la representación de la inmigración en los medios de comunicación en relación con la delincuencia y con encuadres noticiosos con valencia negativa y, teniendo en cuenta la huella personal que los profesionales, consciente o inconscientemente (Entman, 1993; Kuypers, 2010; Martini, 2000; Patterson y Donsbach, 1996) imprimen a las noticias cabe preguntarse PI.1 ¿son conscientes los periodistas de la importancia de cada una de las decisiones que toman a lo largo de su desarrollo profesional y su influjo en la configuración del imaginario de la inmigración que predomina en la sociedad? A partir de estas preguntas de investigación se plantearon las siguientes hipótesis:

H1: De acuerdo con los estudios previos en los que se han aplicado las escalas de prejuicio *sutil* y *manifiesto*, en general, los periodistas de Castilla y León muestran niveles más altos de prejuicio sutil que de prejuicio manifiesto.

H2: Además, aquellos periodistas de ideología más conservadora muestran niveles más altos de prejuicio manifiesto y prejuicio sutil que los que sitúan más a la izquierda su orientación política.

H3: Los periodistas con menores niveles de prejuicio sutil y manifiesto recurren en mayor medida a los inmigrantes como fuentes de información.

H4: Los periodistas con niveles más altos de prejuicio consideran en menor medida que la imagen social de los inmigrantes proviene de los medios de comunicación.

Por otro lado, este trabajo se centra en el estudio de esos actores sociales externos al medio de comunicación pero fuertemente ligados a él y a los profesionales como son las fuentes que nutren de información a los periodistas de Castilla y León.

Siguiendo la investigación desarrollada por De Vreese (2001) y la base teórica que muestra la importancia de las fuentes en el proceso de elaboración de las noticias, pretendemos comprobar la relevancia de estas en el proceso de configuración de los *news frames*. Entonces, nos preguntamos si PI.2 ¿en el fenómeno de la inmigración los protagonistas son fuentes de información habituales? Así, respecto a las fuentes de información se plantean las siguientes hipótesis:

H5: En general, los inmigrantes no son fuentes de información habituales para los periodistas de prensa de Castilla y León.

H6: Los profesionales que más noticias publican referentes a la inmigración se relacionan en mayor medida con fuentes oficiales e institucionales que con otras más independientes ideológicamente.

H7: Los profesionales que conocen y/o siguen las recomendaciones de diferentes documentos sobre cómo tratar la inmigración recurren a los inmigrantes como fuentes de información en mayor medida que aquellos colegas que desconocen la existencia o el contenido de estos documentos.

Al perseguir el objetivo de vislumbrar algunos de los aspectos que inciden en la construcción de los *news frames* de la inmigración en la Castilla y León, otro elemento relevante debe ser, de acuerdo a las indicaciones de la teoría, aquellos factores que confieren valor a una historia para que se convierta en noticia (*news values*), así como las rutinas laborales y los niveles de libertad con que cada profesional ejerce el periodismo. Respecto a estos modos de hacer establecidos y comunes al conjunto de la redacción y, en parte, a la profesión propiamente dicha, nos preguntamos PI.3 ¿Qué importancia adquieren los *news value* en el tratamiento de la inmigración en la prensa regional? PI.4 ¿se relaciona el prejuicio con alguna de las rutinas laborales pudiendo actuar como un *newsroom frame*? En este sentido pretendemos comprobar si:

H8: Los periodistas con mayor nivel de autonomía presentan mayores niveles de prejuicio.

H9: La concesión de un mayor grado de importancia a los valores noticia incide positivamente en la presencia de los inmigrantes en la redacción como fuentes y en las noticias.

H10: Los profesionales que confieren mayor importancia a los *news value* presentan niveles de prejuicio más bajos que sus colegas.

## **7.2.-Método**

### 7.2.1.-Muestra

Se diseñó un cuestionario que fue enviado a 475 periodistas de los 31 periódicos de información general que se publicaban en Castilla y León. Del casi medio millar de profesionales a los que se envió la encuesta a través de correo postal (el 20 de enero de 2009), respondieron el 26,9% (n=128). La recepción de los primeros cuestionarios se produjo el 29 de enero de 2009, recibiendo el último paquete postal el 20 de junio. A mediados del mes de abril se realizó un recordatorio a través de correo electrónico, y un reenvío de los cuestionarios, a los e-mails de los directores, y redactores jefe en algunos casos, solicitándoles su colaboración haciendo llegar al resto de la redacción de su periódico dicha notificación. Tras el envío del recordatorio se recibieron 57 cuestionarios, 24 de ellos a través de correo electrónico.

El cuestionario<sup>45</sup> se envió con formato cuartilla y estaba compuesto por doce páginas encuadradas (seis folios doblados por la mitad y grapados). En la portada podía leerse ‘Estudio sobre los periodistas de Castilla y León y su desempeño laboral’ encabezando un pequeño texto en el que se solicitaba a los periodistas su colaboración para “analizar el trabajo diario realizado por los profesionales de los medios impresos de Castilla y León y su entorno laboral”. El objetivo de la ausencia de una explicación concreta sobre las pretensiones del estudio no es otra que evitar que los profesionales sientan que se les acusa de un mal desempeño laboral desde el primer momento y esto modifique los resultados del estudio.

Por otro lado, en este texto de presentación se les informaba de que la información de los cuestionarios era anónima y confidencial y como tal, su procesamiento se realizaría de forma colectiva y agregada. Además, se les facilitaba un correo electrónico en el que podían solicitar los resultados del estudio si fueran de su interés.

---

<sup>45</sup> Vease anexo 2.

A través de esta dirección de correo electrónico, algunos de los profesionales que recibieron el cuestionario enviaron mails en los que rechazaban participar por diferentes motivos. Al menos se registraron cuatro casos en los que los periodistas argumentaban que con el cuestionario se buscaba acusar de racistas a los periodistas. Se contestó de forma individualizada a cada uno de los correos y se les explicó que el origen del tratamiento de la inmigración constituía uno de los objetos de estudio, aunque no era el único, y, además, se les comunicó que el análisis de los datos formaría parte de una tesis doctoral cuya autora es periodista de formación y durante algunos años (1997-2006) compañera en alguno de los periódicos ahora objeto de estudio. En al menos tres de los cuatro casos, los profesionales se disculparon y se comprometieron a participar, a lo que consideramos que contribuyó enormemente el hecho de que el análisis de los datos e interpretación lo haría ‘una colega’ como especificaba uno de ellos en su último mensaje.

#### 7.2.2.- Cuestionario

El cuestionario se diseñó con 44 preguntas compuestas por 197 variables. La encuesta se dividió en seis apartados. La primera parte está dedicada a recoger, a través de siete preguntas, las opiniones sobre algunas consideraciones generales de la prensa y los periodistas, y sus funciones, entre las que destacan las actitudes que los periodistas muestran ante su profesión y ante su realidad cotidiana. En este apartado, las tres primeras preguntas parecen redundantes a pesar de tratarse de formulaciones diferentes, sin embargo, pretendemos ver si la opinión de los profesionales es consistente y se mantiene estable en sus respuestas, si poseen la misma actitud hacia los medios de comunicación en general y la prensa en particular y, por último, cuáles de estas consideraciones son importantes para su trabajo. Las tres preguntas están extraídas del trabajo que Weaver y Wilhoit (1986) realizaron por primera vez en 1982 en varios países y con las que pretenden medir las actitudes de los periodistas hacia su profesión, y que numerosos estudiosos han empleado posteriormente también en nuestro país (Canel, Sánchez-Aranda y Rodríguez, 1999; Ortega y Humanes, 2000; Tamarit, 2006).

En este sentido, en la parte de *Consideraciones generales*, la primera pregunta es *¿en qué medida considera que los medios cumplen alguna de las siguientes funciones?*(en una escala Likert de 1(nada) a 5(mucho): (1) ‘Informar al público con rigor, objetividad, imparcialidad y rapidez’, (2) ‘Proporcionar análisis de los problemas

complejos de la sociedad’, (3) ‘Dar información que haga la vida más fácil a los ciudadanos’, (4) ‘Entretener’, (5) ‘Investigar y vigilar a las administraciones’, (6) ‘Servir como portavoz a diferentes grupos de poder’, (7) ‘Actuar como mediador en conflictos sociales’, (8) ‘Influir y crear opinión’ y (9) ‘Educar a la ciudadanía en valores como la democracia y la libertad’. Así, la segunda es *¿en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?:* (1) ‘La prensa es rigurosa en sus informaciones’, (2) ‘Se publican rumores sin confirmar’, (3) ‘Existe, claramente, una prensa sensacionalista’, (4) ‘la prensa en general no difunde prejuicios’, (5) ‘la prensa parte del principio de presunción de inocencia’, (6) ‘Los periodistas son independientes del poder político’, (7) ‘Los periodistas son independientes del poder económico’, (8) ‘Las empresas de prensa permiten la libertad de expresión del profesional’. Mientras la tercera de las cuestiones es *¿Qué grado de importancia concede en su trabajo a las siguientes circunstancias?:* (1) ‘Remuneración’, (2) ‘Política editorial’, (3) ‘Posibilidad de tener una especialidad’, (4) ‘Un alto grado de autonomía’, (5) ‘La posibilidad de influir socialmente’, (6) ‘Contribución a la vigilancia de las instituciones’, (7) ‘El derecho a la información del público’ y (8) ‘Desarrollo personal’. Después se pregunta a los profesionales *En su opinión ¿cuál es la sección de más prestigio en su periódico?* (Local, Provincia, Castilla y León, Sociedad, Sucesos, Economía, Cultura, Nacional, Internacional, Deportes, TV/Ocio y/o Suplementos). En la quinta pregunta, siguiendo el estudio de Humanes (¿?), *¿Cuál de las siguientes consideraciones describe mejor su trabajo?* (Se les pide que marquen una sola opción) (1) ‘Se limita a contar lo que sucede, tras contrastar las informaciones’, (2) ‘Transmite lo que le han “contado” las fuentes’, (3) ‘Aporta su postura personal al narrar los acontecimientos’. La sexta *¿Cree usted que los periodistas son considerados líderes de opinión?*, para en la siguiente concretar *¿Se considera usted líder de opinión?*

La siguiente sección se centra en la información referente a su situación laboral y profesional dentro de la redacción y nivel de satisfacción. De la pregunta 8 a la 14 se recoge información sobre la categoría profesional, la sección en que desarrollan su trabajo, el número de horas de su jornada laboral o el grado de satisfacción en su trabajo. Únicamente dos preguntas, 15 y 16, constituyen el tercer apartado en el que se indaga acerca de la formación continua. Por un lado, nos preguntamos si su profesión les permite el reciclaje y formación que requieren y, por otro lado, les cuestionamos acerca de las facilidades que encuentran en su empresa en este sentido.

La cuarta parte del cuestionario, configurada por trece preguntas (de la 17 a la 29), pretende retratar algunas de las rutinas laborales en una redacción de la región. Además de a la organización y la toma de decisiones respecto a la cobertura de los diferentes asuntos, y los procedimientos habituales de recogida de información, algunas de estas cuestiones se refieren a aspectos como el tipo de fuentes de información habituales, el grado de autonomía y de decisión de los periodistas y a las características del acontecimiento noticioso que hacen que los periodistas le otorguen relevancia o criterios de noticiabilidad (*news value*). Las tres primeras cuestiones pretenden averiguar si se desarrollan reuniones (una o más), cuándo y quienes participan en los encuentros (redactores, coordinadores y/o jefes de sección, director y subdirector. Inmediatamente después pedimos que valoren en qué medida incide la actualidad en su trabajo y le obliga a cambiar lo planificado.

Con el objetivo de cuantificar los niveles de autonomía de los que disfruta el profesional de prensa, preguntamos (...) *en qué medida* [en una escala Likert de 1 (nunca) a 5 (muchas veces)] *recibe instrucciones sobre*: 1) qué actos o hechos debe cubrir, 2) qué temas son más y/o menos importantes, 3) dónde ubicar y cuánto espacio dedicar a los diferentes temas, 4) cómo enfocar una información, 5) qué aspectos destacar de una noticia, 6) qué términos atribuir a un hecho o tema, 7) cómo diseñar un tema en la página y, 8) si va ilustrada o no con fotografía una noticia. En la siguiente pregunta, se utilizan los mismos ítems para evaluar en qué medida *da instrucciones sobre* cada una de esas acciones. Después, tras preguntar por existencia en la redacción de un libro de estilo que guíe sus modos de hacer y proceder, nos interesamos por el tipo de hechos que habitualmente narran sus textos a través de una escala Likert [de 1 (nunca) a 5 (muchas veces)]. En este sentido, nos interesa saber si se ocupan, sobre todo, de cubrir los hechos programados en las previsiones del diario, si da cobertura a los acontecimientos que surgen cada día de forma imprevista o si es habitual que dediquen su jornada laboral a investigar temas. En la pregunta 25, en esta misma línea, pedimos que nos digan si habitualmente trabajan con Agencias de información en una escala Likert [de 1 (nunca) a 5 (muchas veces)], si lo hacen con comunicados y ruedas de prensa, si lo hacen con sus propias fuentes, con información de otros medios o realizan análisis de datos y archivos documentales. Pasamos en la pregunta 26 a proponer un listado de fuentes solicitando que indiquen en una escala Likert [de 1 (nunca) a 5 (muchas veces)] a cuáles recurre usualmente: 1) representantes políticos, 2)

sindicatos, 3) fuerzas de seguridad del Estado, 4) personal de Justicia, 5) Deportistas o entrenadores, 6) agentes económicos, 7) técnicos de la Administración, 8) Asociaciones ciudadanas, 9) personal sanitario, 10) personal educativo, 11) bomberos, 12) personas anónimas, 13) artistas o personas o instituciones culturales y/o 14) comerciantes.

Retomamos en la siguiente cuestión (27) referida a la toma de decisiones respecto al espacio que recibirá un tema en el periódico y dónde se ubicará, pidiéndoles que elijan una de las opciones les proponemos que 1) lo decide el redactor, 2) se decide por consenso entre redactores y jefes de redacción, 3) lo decide el jefe de sección, 4) lo decide el jefe de sección por indicación del redactor jefe u 5) otros. Así, en la pregunta 28 pretendemos saber si el profesional, a la hora de escribir un titular y una noticia, pretende que resulte 1) informativo, 2) espectacular, 3) sobrio, 4) llamativo, 5) comprensible, 6) analítico, 7) objetivo y 8) sensacionalista.

Para cerrar el cuarto apartado, intentamos saber en qué medida una escala Likert [de 1 (nunca) a 5 (muchas veces)] son importantes determinados aspectos de un asunto para que éste sea el seleccionado para ser la noticia más importante de la sección o la página en la que se ubica. Estas características son 1) actualidad, 2) afecta a un sector amplio de la población, 3) es un hecho curioso, 4) aporta estadísticas interesantes, 5) se trata de un hecho imprevisto, 6) es algo minoritario pero importante, 7) es un acontecimiento llamativo, 8) proporciona información útil al ciudadano, 9) es un hecho abominable, 10) supone reconocer el trabajo de instituciones públicas o autoridades, 11) se dispone de mucha información sobre el tema, 12) afecta a un sector selecto de la población, 13) denuncia abusos de instituciones públicas o autoridades y 14) es una información con repercusión social positiva.

El quinto apartado incluye nueve preguntas –de la 30 a la 38- centradas en diversos aspectos relacionados con la inmigración. En primer lugar, nos interesamos por la frecuencia con la que cada periodista publica informaciones sobre inmigración (de 1 –ocasionalmente- a 5 –todos los días-), después indagamos en qué medida (en una escala Likert de 1 –nunca- a 5 –muchas veces-) los inmigrantes son fuentes de información a las que se recurre, o toman la iniciativa dirigiéndose al profesional para proporcionarle información y son protagonistas de sus informaciones. En la siguiente pregunta, proponemos 17 aspectos con que se relaciona, en unos casos, y debería relacionarse en mayor medida, en otros, en la cobertura mediática y le pedimos que



valoren (en una escala Likert de 1 –nunca- a 5 –muchas veces-) en qué medida se relaciona en los medios a los inmigrantes con: 1) políticas migratorias, 2) prestaciones sociales, 3) accidentes, 4) deportes, 5) son víctimas de agresiones, 6) violencia de género, 7) entrada ilegal en el país, 8) educación, 9) integración social, 10) delincuencia, 11) contribución económica, 12) trabajo, 13) tribunales, 14) sanidad, 15) reportajes sobre su vida en el país de acogida, 16) reportajes sobre sus países de origen y 17) terrorismo.

Las dos preguntas siguientes pretenden averiguar si los profesionales conocen y han leído los documentos (decálogos, guías, etc.) editados por varias instituciones (públicas o asociaciones, fundamentalmente) de buenas prácticas en el tratamiento mediático del fenómeno migratorio con consejos acerca de qué forma abordar estos asuntos (0=no, 1=sí). En la pregunta 35 pedimos que, en una escala de 1 –nada- a 5 –mucho- valoren el grado de influencia de los medios en el imaginario social de la inmigración.

Por último, para cerrar esta parte del cuestionario, se incluyó la adaptación de Rueda y Navas (1996) de las escalas de prejuicio manifiesto y sutil de Pettegrew y Meertens (1995) con el objetivo de medir los niveles de prejuicio de los periodistas de la prensa de Castilla y León. Un total de 26 ítems (divididos en tres preguntas diferentes) componen las escalas propuestas a través de las cuáles se trata de medir, por un lado el rechazo frontal a la inmigración, hoy no tan frecuente, como esas formas que tras un discurso tolerante manifiestan una percepción negativa del exogrupo. En la primera, se solicita que a los encuestados que expresen su grado de acuerdo o desacuerdo (en una escala Likert de 1 –nunca- a 5 –muchas veces-) con doce afirmaciones respecto a los inmigrantes y sus relaciones con los españoles: 1) Los inmigrantes y los españoles no pueden confiar plenamente los unos en los otros aunque sean amigos, 2) los inmigrantes que viven en España enseñan a sus hijos valores y habilidades diferentes de las que se requieren para triunfar en este país, 3) la mayoría de los políticos españoles se preocupan demasiado por los inmigrantes y no lo suficiente por los ciudadanos españoles; 4) los españoles son ‘más de fiar’ que los inmigrantes; 5) estaría dispuesto a mantener una relación con un inmigrante, 6) me parecería bien que un inmigrante, convenientemente cualificado, fuera mi jefe; 7) la mayoría de los inmigrantes que viven aquí y que reciben algún tipo de ayuda social o económica podrían defenderse sin ella, si lo intentaran; 8) me parecería bien que un inmigrante

(con una situación económica parecida) se uniera a mi entorno familiar; 9) los inmigrantes ocupan puestos de trabajo que deberían ser ocupados por ciudadanos españoles; 10) los inmigrantes proceden de razas inferiores a la nuestra; 11) los inmigrantes deberían salir adelante por sí mismos sin necesidad de un trato especial; 12) si los inmigrantes se esforzaran un poco más podrían estar tan acomodados como los españoles. En la siguiente pregunta, la número 37, se cuestiona acerca de la percepción de diferencias entre españoles e inmigrantes (en una escala Likert de 1 –muy diferentes- a 5 –muy parecidos-) en: 1) la educación que dan a sus hijos, 2) sus creencias y prácticas religiosas, 3) sus creencias sobre las relaciones hombre-mujer, 4) sus formas de hablar y comunicarse con la gente, 5) sus hábitos de higiene y limpieza, 6) sus hábitos y costumbres alimenticias y 7) sus formas de ser y ver la vida. Por último, adentrándonos en la emociones les pedimos que expresen (en una escala Likert de 1 –nunca- a 5 –muchas veces-) con cuánta frecuencia han sentido hacia los inmigrantes 1) admiración, 2) miedo, 3) simpatía, 4) inseguridad, 5) desconfianza, 6) incomodidad y 7) indiferencia.

El cuestionario se cerraba con un conjunto de seis preguntas encabezadas por *¿En qué periódico trabaja?* Rechazamos incluirla al principio del cuestionario dado que podía hacerles sentir que peligraba el anonimato y preferimos incluirla aquí junto a los datos sociodemográficos referentes al sexo, la edad (de 21 a 30; 31-40; 41-50; 51-60; 61-70), el país de nacimiento, la formación (no universitaria, universitaria en Comunicación y/o periodismo, universitaria en otras disciplinas, doctorado, otros posgrados) y, por último, el autopoicionamiento ideológico (1 –izquierda- a 10 –derecha-).

#### 7.2.2.1.- Fiabilidad de las escalas

##### **Rutinas laborales**

De las variables incluidas en las trece preguntas que constituyen este apartado del cuestionario se elaboraron escalas referentes a la autonomía profesional, a las fuentes de información y a la importancia de los valores noticia (*news value*).

Autonomía profesional. A través de ocho ítems se trata de medir la autonomía de los profesionales en el ejercicio de su labor periodística. Por un lado, se cuestiona a los participantes con qué frecuencia reciben instrucciones sobre (1) Qué actos o hechos

debe cubrir, (2) Qué temas son más y/o menos importantes (3) dónde ubicar y cuánto espacio dedicar a los temas, (4) Cómo enfocar una información, (5) Qué aspectos destacar de una noticia, (6) Qué términos atribuir a un hecho o tema, (7) Cómo diseñar un tema en la página y (8) Si va ilustrada con fotografía o no una información. La medición se realizó con una escala Likert de 1 (nunca) a 5 (muchas veces). Por otro lado, se pregunta a los encuestados con qué frecuencia, en el desarrollo de su trabajo diario, dan instrucciones referentes a los ítems anteriores.

En el primer caso (recibe instrucciones), las ocho variables fueron sometidas a un análisis factorial con el objetivo de estudiar el grado de interdependencia existente entre ellas. El índice KMO (.86) avaló la adecuación del análisis factorial, mientras la prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(28)=547.230$ ,  $p<.05$ ) mostró la pertinencia de la prueba. El análisis factorial extrajo un único factor que explicaba el 56,14% de la varianza. Este factor estaba compuesto por todos los ítems. El coeficiente Alfa de Cronbach (.79) indica una buena consistencia interna, mostró como la comunalidad de la variable 2 (.26) (Qué temas son más y/o menos importantes) era menor de .40, límite a partir del cual la varianza común de una variable explicada por los factores extraídos se considera baja (Stevens, 1992). Con esta información se decidió eliminar éste ítem de la escala autonomía profesional, variable que quedó conformada por los siete ítems restantes. El índice KMO (.86) y la prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(21)=530.229$ ,  $p<.05$ ) indicaron que la información obtenida por el análisis era de calidad y resultaba pertinente. La unidimensionalidad del nuevo índice se comprobó con el coeficiente Alfa de Cronbach (.89).

En el segundo caso, todas las comunalidades son muy altas. Ya, en las correlaciones del análisis factorial se detectaban algunas por encima de .80. En este sentido, el Alfa de Cronbach (.95) también es muy alto. Para comprobar si los resultados de estos 8 ítems referidos a la frecuencia con que se dan instrucciones sobre lo que debe publicarse, cómo debe hacerse y dónde ubicarse correlacionan con la categoría profesional de los encuestados estudio cómo hacer que el ítem 8 (otras) de la variable no afecte a los resultados de las correlaciones. De este modo, se decide recodificar los tres casos registrados con este valor como valores perdidos, teniendo en cuenta que no se había registrado ninguno en esta variable. Así, encontramos que la categoría profesional de los periodistas de prensa de Castilla y León está correlacionada significativamente con todos los ítems relacionados con la capacidad de dar

instrucciones para la elaboración de las informaciones. Aquellos encuestados con una categoría profesional superior declaran dar instrucciones para la elaboración de la publicación con mayor frecuencia<sup>46</sup>. Mientras que de los 8 ítems de la variable referida a la frecuencia con que se reciben instrucciones únicamente el ítem 1 y 3 correlacionan de forma negativa significativamente. Con estos datos se procedió a la creación del *Índice de Autonomía Profesional* con el factor que extrajo el análisis factorial al que se sometió a los ítems referidos a que reciben instrucciones.

Fuentes de Información. Bajo la pretensión de estudiar cuáles son las fuentes de información más frecuentes de los periodistas de la prensa de Castilla y León se incluyeron 14 ítems que los participantes señalaban si ejercían como sus fuentes en una escala Likert de 1 (nunca) a 5 (muchas veces). Estas 14 variables fueron sometidas a un análisis factorial de componentes principales (rotación ortogonal o Varimax) que extrajo cuatro factores que en conjunto explicaban el 69,31% de la escala. El índice KMO (.79) y la prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(91)=817.89$ ,  $p<.001$ ) indicaron la calidad y pertinencia del análisis. El Factor 1 (alfa de Cronbach =.83), que explicaba el 23,06% de la varianza total después de la rotación, estaba compuesto por los ítems Agentes económicos (.85 carga factorial), Sindicatos (.77), Comerciantes (.75), Representantes políticos (.65) y Técnicos de la Administración (.51). El Factor 2 (alfa de Cronbach =.82), que explicaba el 19,7% de la varianza total, lo constituían las variables Personal educativo (.90), Artistas o instituciones culturales (.77), Personal sanitario (.77) y Asociaciones ciudadanas (.57). El Factor 3 (alfa de Cronbach =.79) explicaba el 16,54% de la varianza y estaba compuesto por Fuerzas de Seguridad (.85), Bomberos (.81) y Personal de Justicia (.63). El último factor integraba solo el ítem de Personas anónimas (.80) y explicaba un 10% de la varianza total. Con estos resultados se procedió a la creación de cuatro nuevas variables que recibieron el nombre de *Fuentes institucionales, políticas y económicas* (Factor 1), *Fuentes sociales y culturales* (Factor 2), *Fuentes de sucesos y tribunales* (Factor 3) y *Fuentes anónimas* (Factor 4).

Criterios de selección (valores noticia –news value-). Con el objeto de estudiar algunas de las características de un acontecimiento más y/o menos valoradas por los

---

<sup>46</sup> Así, aquellos sujetos que tienen una categoría superior dan instrucciones sobre qué actos y/o hechos cubrir (r=.40, p<.001), qué temas son más o menos importantes (r=.43, p<.001), dónde situar y cuánto espacio dedicar a los temas (r=.41, p<.001), cómo enfocar una información (r=.31, p<.001), qué aspectos destacar de una noticia (r=.32, p<.001), qué términos atribuir a un hecho o tema (r=.37, p<.001), cómo diseñar un tema en la página (r=.30, p<.001) y si va ilustrada o no con fotografía una noticia (r=.31, p<.001).

periodistas la pregunta 29 del cuestionario solicitaba a los participantes que detallaran en qué medida (en una escala de 1 –nada- a 5 –mucho-) consideraban determinantes los catorce aspectos que se enumeraban a continuación para que la noticia fuera apertura bien de sección, bien de página. Con esta pregunta pretendíamos estudiar cuáles de los aspectos recogidos en el cuestionario valoraban en mayor medida los periodistas de prensa de Castilla y León para otorgar más relevancia a las noticias. Los citados ítems eran (1) Actualidad (M=4.71; DT=.50), (2) Afecta a un sector amplio de la población (M=4.56; DT=.60), (3) Es un hecho curioso (M=3.58; DT=.88), (4) Aporta estadísticas interesantes (M=3.63; DT=.90), (5) Se trata de un hecho imprevisto (M=3.77;DT=.88), (6) Es algo minoritario pero importante (M=3.40; DT=.95), (7) Es un acontecimiento llamativo (M=3.51; DT=.92), (8) Proporciona información útil al ciudadano (M=3.98; DT=.93), (9) Es un hecho abominable (M=3.15; DT=1.18), (10) Supone reconocer el trabajo de instituciones públicas o autoridades (M=2,96; DT=.99), (11) Se dispone de mucha información sobre el tema (M=2.76; DT=.93), (12) Afecta a un sector selecto de la población (M=2.15; DT=1.03), (13) Denuncia abusos de instituciones públicas o autoridades (M=4; DT=1.05) y (14) Es una información con repercusión social positiva (M=3.90; DT=.96). A partir de estos ítems se realizó un análisis factorial de componentes principales (con rotación ortogonal o Varimax), obteniéndose cuatro factores que en conjunto explicaban el 63,19% de la varianza. El estadístico KMO arrojó un valor de .75, indicando la adecuación del análisis factorial, mientras la prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(91)=542.425$ ,  $p<.001$ ) mostró la pertinencia del análisis. El Factor 1 (alfa de Cronbach .81) estaba compuesto por los ítems 6, 8, 3, 7, 13, 4 y 5 se le denominó *Índice de Criterios sustantivos o de contenido*, siguiendo la clasificación de consideraciones en torno a las que giran los valores noticia establecida por Wolf (1987) que determina cinco tipos de *news value*: sustantivos, de producto, de público, de competencia y de medio. Según este autor los criterios sustantivos vienen determinados por factores de importancia e interés de la noticia que estarían definidos por el impacto, por las personas implicadas, por la evolución futura del acontecimiento y por la búsqueda del interés del público. El segundo factor (alfa de Cronbach .58), constituido por los ítems 10, 11 y 9, fue denominado *Índice de criterios de producto* definidos por el acceso de los periodistas a los acontecimientos, por la noticia como resultado de la ideología de la información (resumida en el lema periodístico '*bad news is good news*') (p. 235, Wolf, 1987) y por la novedad. Al tercer factor (alfa de Cronbach .63) se le denominó *Índice de criterios de público*. Este índice, compuesto por los ítems

12 y 14 de la escala, vendría determinado, según Wolf, por la imagen del público que poseen los profesionales de la información. Gans (1979) establece tres categorías de noticias para definir estos criterios: “las noticias que permiten una identificación por parte del espectador, las noticias de servicio y las noticias ligeras que no abrumen al espectador con historias deprimentes o poco interesantes” (cit. Wolf, 1987, p. 244). Y, el último factor –constituido por los ítems 1 y 2- fue denominado *Índice de criterios relativos a la competencia* (alfa de Cronbach .59), los cuáles, según Gans “reflejan algunos de los anteriores valores noticia, reforzándolos”, y estarían determinados por la exclusividad de la noticia por parte del medio propio y por el miedo a que la competencia seleccione ese acontecimiento. Aunque el alfa de Cronbach de los tres últimos factores no presenta una consistencia interna fuerte, siguiendo el criterio de Rosenthal que establece que para propósitos de investigación es suficiente con una puntuación de .50 para este coeficiente, se dieron por válidas las puntuaciones obtenidas, ya que este coeficiente se sitúa en los tres índices entorno a .60.

**Tabla 22. Medias y Desviaciones típicas de las variables creadas a partir de los análisis factoriales,**

	Media	DT	$\alpha$ de Cronbach
<i>Índice de autonomía profesional</i>	3.10	0.88	.89
<i>Fuentes institucionales, políticas y económicas</i>	3.03	0.87	.83
<i>Fuentes sociales y culturales</i>	2.70	0.96	.82
<i>Fuentes de sucesos y tribunales</i>	2.50	1	.79
<i>Fuentes anónimas</i>	3.09	1.02	.80
<i>Índice de criterios noticiosos sustantivos</i>	3.69	0.63	.81
<i>Índice de criterios noticiosos de producto</i>	2.96	0.77	.58
<i>Índice de criterios noticiosos de público</i>	3.02	0.84	.59
<i>Índice de criterios noticiosos de competencia</i>	4.62	0.48	.63

### **Inmigración**

De las nueve preguntas de las que consta esta parte del cuestionario se construyeron dos escalas una referente a los temas con los que, en opinión de los profesionales, se relaciona con mayor frecuencia el fenómeno migratorio en las noticias, y dos referentes al prejuicio –manifiesto y sutil- que los periodistas de Castilla y León manifiestan respecto a los inmigrantes.

Los inmigrantes, en las noticias. Respecto a los temas que los propios profesionales consideran más habituales en las noticias de inmigración en los medios en general se propuso a los participantes un listado de 17 ítems en el que valorar de 1 –nunca- a 5 –muchas veces- la frecuencia con la que las informaciones sobre inmigrantes

se relacionan con éstos. Políticas migratorias (M= 3.93; DT= .80), entrada ilegal en el país (M= 3.87; DT= 1.25), delincuencia (M=3.80; DT= 1.11), violencia de género (M= 3.72; DT= .95), prestaciones sociales (M= 3.69; DT= .85), Trabajo (M= 3.60; DT= .86), Integración social (M=3.39; DT= .85), víctimas de agresiones (M= 3.35; DT= 1.00), accidentes (M= 3.19; DT= .98) y Educación (M= 3.01; DT= .91) fueron los temas cuya media superó el punto teórico de la escala (de 1 –nunca- a 5 –muchas veces-), aquellos, que los profesionales de la información consideran que con bastante frecuencia representan a los inmigrantes en los medios de comunicación. Por debajo, aunque levemente, encontramos temas relacionados con la contribución económica (M= 2.76; DT= .96), el terrorismo (M= 2.64; DT= 1.15), los reportajes sobre la vida de los inmigrantes en los países de acogida (M= 2.53; DT= .96) y los deportes (M= 2.45; DT= 1.18).

Con las 17 variables que recogían los temas sobre los que se pedía su opinión a los periodistas regionales se realizó un análisis factorial cuya pertinencia y adecuación se observó en el índice KMO (.74) y la prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(136)=936.557$ ,  $p<.001$ ). El análisis factorial extrajo cinco factores. El primer factor agrupaba aquellos temas relacionados con la seguridad y los tribunales al estar constituido por –entre paréntesis la carga factorial- el terrorismo (.80), los tribunales (.80), la delincuencia (.78), la entrada ilegal en el país (.76) y la violencia de género(.66) –de éste último se prescindiría al crear la nueva variable puesto que también aparecía como uno de los indicadores del último factor (aunque con menos carga factorial .59). Así el *Índice de temas de delincuencia y jurídicos* quedó integrado por los cuatro ítems mencionados, la unidimensionalidad de la subescala se comprobó a través del coeficiente alfa de Cronbach (.87). El segundo factor recogía aquellos aspectos relacionados con *aspectos sociales y la contribución económica*: educación (carga factorial: .80), integración social (.77), sanidad (.74), trabajo (.59) y contribución económica (.56), y obtuvo un alfa de Cronbach de .78. Por su parte, el tercer factor estaba compuesto por deportes (.73), reportajes sobre sus países de origen (.72) y reportajes sobre su vida en los países de acogida (.71). Tras comprobar la fiabilidad de la escala (alfa de Cronbach .68) se creó la variable *historias de vida*. El cuarto factor, recoge los aspectos relacionados con la *regulación y la ayuda a la inmigración*. Las variables prestaciones sociales (.75), políticas migratorias (.66) y accidentes (.60), constituían la escala que obtuvo un alfa de Cronbach de .57. Por último, el quinto factor

lo integraban la violencia de género y los inmigrantes cómo víctimas de agresiones. Bajo el nombre de *Temas de violencia* se recogió esta subescala que obtuvo un alfa de Cronbach de .73.

**Tabla 23. Medias, desviaciones típicas y alfa de Cronbach de las escalas de temas sobre la inmigración.**

	M	DT	$\alpha$ de Cronbach
Temas de delincuencia y jurídicos	3.38	.93	.87
Temas sociales y de contribución económica	3.11	.65	.78
Historias de vida	2.67	.82	.67
Temas de regulación y ayuda a la inmigración	3.58	.64	.56
Temas de violencia	3.53	.87	.73

Escalas de prejuicio manifiesto y prejuicio sutil. Antes de comenzar a comprobar las escalas, procedimos en primer lugar a recodificar doce variables que puntuaban en sentido contrario al resto. Así, al someter las escalas a un análisis factorial comprobamos que se reproducen en gran medida las escalas de Pettigrew y Meertens (1995) y Navas *et al.* (2004; 2006). De la escala de prejuicio manifiesto (índice KMO=.66; prueba de la esfericidad de Barlett ( $\chi^2(21)=207.228$ ,  $p<.001$ ) se extrajeron tres factores que explicaban el 69,83% de la varianza. Sin embargo, se decide prescindir del último factor, compuesto por el ítem ‘los inmigrantes proceden de razas inferiores a la nuestra’, así los dos factores explicaban un 54,65% de la varianza. El coeficiente alfa de Cronbach (.74) permitió comprobar la fiabilidad para el conjunto de la escala. El factor 1 se corresponde con la subescala de *Rechazo al contacto íntimo*(3 ítems) (alfa de Cronbach .73) el cual mide el rechazo al contacto y las relaciones cercanas con inmigrantes. Y, el factor 2 se identificaría con la subescala de *Amenaza y rechazo* (3 ítems) (alfa de Cronbach .68) que mide el rechazo abierto a los inmigrantes y la percepción de amenaza que tienen los periodistas de los inmigrantes debido a los recursos económicos, sociales, etc.

Del mismo modo se procedió con la escala de prejuicio sutil (alfa de Cronbach .86), de la que el análisis factorial extrajo cinco factores y, al igual que en el caso anterior, se decidió prescindir del último constituido por dos ítems, uno de ellos puntuaba en dos factores y se decidió mantenerlo en la subescala *Emociones negativas sutiles* (5 ítems) (alfa de Cronbach .83) para valorar la expresión de emociones negativas no abiertamente hostiles hacia la inmigración (Dovidio y Gaertner, 1986). Los



tres factores restantes se identificarían con las subescalas de *Diferencias culturales* (7 ítems) (alfa de Cronbach .83) con los inmigrantes -en ámbitos como alimentación, valores, educación, etc.-. La subescala de *Valores tradicionales* (3 ítems) (alfa de Cronbach .76) para evaluar la defensa de los valores de los españoles, junto con la percepción de que los inmigrantes no los respetan, y la subescala *Prejuicio afectivo* (2 ítems) (alfa de Cronbach .61) mide la expresión de emociones positivas hacia el exogrupo.

**Tabla 24. Medias, desviaciones típicas y alfa de Cronbach de las escalas de prejuicio.**

	M	DT	$\alpha$ de Cronbach
<b>Prejuicio Manifiesto</b>	1.61	.53	.72
Amenaza y rechazo	1.60	.63	.68
Intimidación	1.83	.84	.73
<b>Prejuicio Sutil</b>	2.71	.55	.85
Valores tradicionales	2.24	1.00	.76
Emociones negativas	2.36	.73	.83
Prejuicio afectivo	2.42	.75	.61
Diferencias culturales	3.26	.76	.87

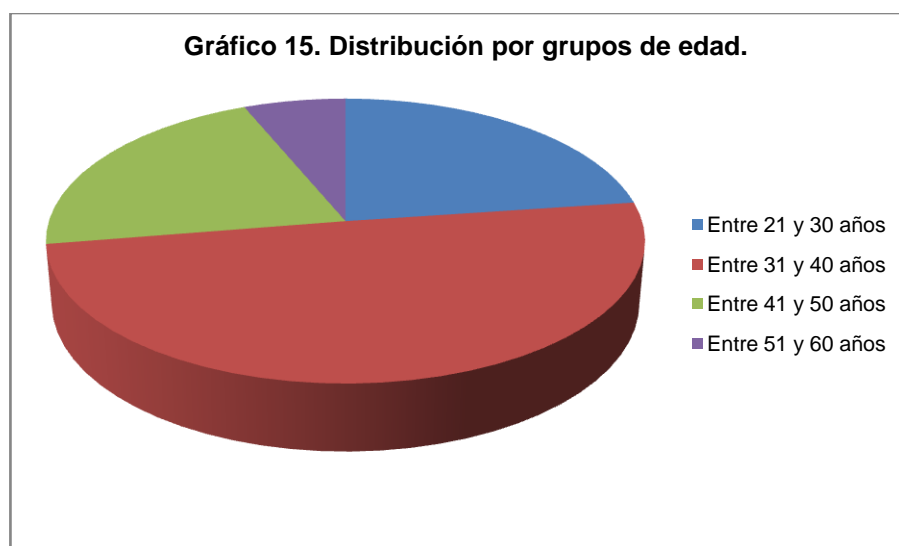
### 7.3. Resultados

#### 7.3.1.- Descriptivos

##### 7.3.1.1 Datos sociodemográficos.

La información correspondiente a los datos sociodemográficos se incluyó al final del cuestionario con el objetivo de que, en todo momento, los sujetos sintieran un grado mayor de libertad y anonimato durante el proceso de respuesta. Así, la primera pregunta de este apartado pedía que especificaran el periódico en el que trabajan. En este sentido, podemos destacar, por un lado, que de los 31 periódicos a los que enviamos el cuestionario de 22 hemos recibido respuesta, por lo que consideramos que es una representación significativa de la prensa regional, teniendo en cuenta que hablamos de muchos medios muy pequeños. Por otro lado, que los porcentajes más altos de respuesta proceden de algunos de los medios sobre los que se realizó el estudio 1 de esta tesis: Diario de Burgos (8%), El Norte de Castilla (6,9%), Diario de León (5,7%) y El Adelantado de Segovia (5,7%), mientras que de La Gaceta de Salamanca recibimos una sola respuesta.

La muestra está constituida mayoritariamente por mujeres (53,6%). Además, los datos revelan la juventud que caracteriza las redacciones de los periódicos de Castilla y León ya que poco más del 27% supera los 40 años en el momento en el que responde a la encuesta. Casi la mitad de los participantes (49,2%) tiene entre 31 y 40 años, mientras que el 22,7% tenía entre 21 y 30 años. Así, el 21% se sitúa en la franja de edad de entre 41 y 50 años, mientras poco más del 6 por ciento ha cumplido más de 50 años.



Una variable sociodemográfica interesante para comprobar el grado de integración de los inmigrantes en nuestra sociedad es la referida a la nacionalidad de los encuestados, puesto que podría haber mostrado algún primer signo de integración en las redacciones regionales. Sin embargo, los datos revelan que de los 126 participantes que especificaron su país de nacimiento sólo dos personas son originales de otros países y, en este caso, europeos: uno procede de Alemania y otro de Suiza.

En referencia a la formación académica de los periodistas el 88,3 por ciento es licenciado en Comunicación y/o Periodismo (el 95,6% de las mujeres y el 79,3% de los hombres), mientras que el 3,9% no posee titulación universitaria alguna (6,9% de los hombres y el 1,5% de las mujeres) y el 14% ha finalizado estudios de tercer ciclo, de los cuáles el 12,5 por ciento está en posesión de algún título de Master y el 1,6 por ciento posee el grado de Doctor (en este caso dos mujeres).

La última variable de este apartado del cuestionario es la referida a la posición ideológica en la que se sitúan los periodistas de prensa de Castilla y León. Así, considerando los extremos de la escala como tales a la izquierda (1) y a la derecha (10) los datos muestran que de los 125 que se posicionaron en la escala propuesta el 54,4 por

ciento se sitúa en una ideología de izquierda, ubicándose el 10,4% en la extrema izquierda. Mientras, el 13,6 por ciento de la muestra se declara ideológicamente de derechas, colocándose un 2,4% de éstos en la extrema derecha. De este modo, el 32 por ciento de los encuestados considera que sus ideas se acomodan en el centro de la escala.

### 7.3.1.2.- Consideraciones generales de la prensa y actitudes profesionales

Casi la mitad de la muestra, (47,7%) valora bastante la máxima de que los medios ‘sirven como portavoces a diferentes grupos de poder’ y más del 68% considera que ‘vigilan e investigan poco (53,8%) o nada (14,9%) a las administraciones’. Por otro lado, un 60 por ciento de los encuestados afirma que los medios ‘informan al público con rigor, objetividad, imparcialidad y rapidez’ en bastantes ocasiones, mientras el 51,6% cree que proporcionan pocos ‘análisis de los problemas complejos de la sociedad’ mientras el 64% evalúa que en pocas ocasiones actúan como ‘mediadores de los problemas sociales’. En referencia a la presencia del lector en el proceso de producción de las noticias, el 47 por ciento asegura que publican bastantes ‘informaciones que facilitan la vida de los ciudadanos’, el 71% afirma que ‘entretienen’ bastante (41,4%) o mucho (29,7%). Además, el 68,8 por ciento cree que educan a los ciudadanos en valores como la libertad o la democracia poco (51,6%) o nada (17,2%) y el 82,9 por ciento declara que influye y crea opinión bastante (47,7%) o mucho (35,2%) entre el público.

Algunas de estas respuestas contrastan con las que los mismos participantes dan en la pregunta siguiente en referencia a la prensa en lugar de a los medios de comunicación en general. En esta ocasión pedíamos a los periodistas que manifestaran el grado de acuerdo con algunas afirmaciones, y encontramos que frente al 60% de antes ahora es el 20% el que considera que la prensa es rigurosa en sus informaciones frente al 35,2% que no está de acuerdo, sin embargo, más del 53 por ciento defiende que la prensa no publica rumores frente al 22% que considera que sí se hace. En este sentido, el 60 por ciento de los sujetos considera que existe una prensa claramente sensacionalista. En lo referido al respeto de la presunción de inocencia en las noticias la mayoría (más del 38%) no se manifiesta de acuerdo ni en desacuerdo frente al 35% que piensa que este límite se sobrepasa. Por otro lado, el 21% cree que no se difunden prejuicios, frente al 46 por ciento que se declara contrario. Destaca que la mayoría opina

que los periodistas no son independientes del poder político (62,5%) y económico (68%), al igual que más de la mitad, el 52,3 por ciento, expresa que la libertad de expresión es una utopía en las empresas de prensa, frente a un 16,4% que siente que este derecho se respeta.

La mayoría de los periodistas otorga bastante importancia en su trabajo a la remuneración (54,7%), a la política editorial (50,8) –aunque para un 32% es poco relevante la ideología del medio en el que trabaja-, al grado de autonomía (52,3%) –otro 30,5 por ciento da mucho valor a éste ítem-, a la contribución a la vigilancia de las instituciones (35,2%) –otro 29% lo valoran mucho- y el derecho a la información del público (39,1%) –además del 53% que estima mucho este ítem- y su desarrollo personal, que para el 67,6 por ciento tiene bastante (43,8%) o mucha (43,8%) importancia. Frente a esto datos, emerge la poca (46,1%) o ninguna (23,4%) relevancia que la mayoría otorga a la posibilidad de influir en el público.

En este sentido, el 57 por ciento se limita a contar lo que sucede tras contrastar la información, casi el 30% transmite lo que le han contado sus fuentes o los protagonistas de los acontecimientos mientras un 12,5% interpreta los hechos. Por otro lado, el 74,2 por ciento considera que los periodistas son líderes de opinión pero el 91,4% no se considera tal a sí mismo.

Respecto a las secciones o áreas que gozan de mayor prestigio dentro del periódico casi el 84 por ciento señala a Local, seguido de Deportes (29,7%), Sucesos (25,8%), Provincia (19,5%), Castilla y León (12,5%), Cultura (9,4%), Economía (7%) y Ocio y Televisión (2,3%). Quedando relegadas la sección de Internacional (0,8%) y Sociedad (0,8%).

#### 7.3.1.3.- Situación laboral y profesional y grado de satisfacción

La experiencia laboral varía desde los 2 a los 35 años del más curtido, siendo la media de 12,33 años (DT=6.67), con un 10,2% de la muestra con 8 y 20 años de ejercicio profesional y un 9,4 por ciento con 10 años de dedicación al periodismo.

En referencia a la categoría profesional de los encuestados, la mayoría (76%) eran redactores (hombres 30,6%, mujeres 45,2%) en el momento en que se realizó la encuesta, formando parte del *staff* de la redacción el 24 por ciento restante que lo constituyen el 12 por ciento jefes de sección (7,3% hombres, 4,8% mujeres), el 6,4%

redactores jefes (4% hombres y 2,4 mujeres) y, por último, el 5,6% directores (3,2% hombres, 2,4% mujeres). Destaca la notable ausencia de subdirectores o directores adjuntos, aunque casi el 6 por ciento de las encuestas corresponden a directores.

Respecto a la sección o secciones en las que desarrollan su labor los datos concluyen que no lo hacen en un solo área sino que dentro del periódico cada profesional realiza su trabajo en más de una sección. Así, un 43 por ciento declara trabajar en Local, un 21% se dedica a los temas de Provincia, un 15,6 elabora los suplementos de la publicación, el 14% cubre informaciones deportivas, un 13% los Sucesos, 13% da cobertura a los temas económicos, otro 13% publica en área de Cultura mostrándose minoritarios los recursos humanos en el resto de secciones como Sociedad (9,4%), Internacional (9%), Nacional (5,5%) y Televisión y Ocio (4,7%).

En referencia al tiempo de dedicación laboral, los profesionales de prensa de Castilla y León trabajan de media 8,4 horas al día (DT=1.71) durante 5,8 días a la semana (DT =8,31).

Por último, los resultados revelan un alto grado de satisfacción de los profesionales de la prensa regional con su trabajo (M= 3,23; DT= 1,11). En este sentido, más del 70 por ciento se manifiestan satisfechos o bastante satisfechos con el desempeño laboral.

A pesar del nivel de satisfacción una amplia mayoría opina que su trabajo no le permite realizar la formación continua que necesitaría para reciclarse (81,3%), así como tampoco desde la empresa facilitan el acceso ni organizando o impartiendo cursos o seminarios, ni a través de la concesión de tiempo o ayudas para formación.

#### 7.3.1.4.- Rutinas laborales

Los datos muestran que en la mayoría de los periódicos de los que han participado periodistas en el estudio se celebran reuniones a diario para planificar el día y organizar las secciones, ya que asciende al 16,5 por ciento los que aseguran que en su diario no tienen ningún tipo de encuentro. Sin embargo, en la mayoría de los casos tienen lugar varias veces al día (32,2%), mientras en muchos casos (29%) son matutinas, en otros se reúnen la noche anterior y el propio día por la mañana (17%). En el 45,7 por ciento de los casos se trata de reuniones de sección, con los coordinadores o jefes de sección (43,3%) y sin el director u otros responsables de la redacción (70%).

Por otro lado, la incidencia de la actualidad más inmediata sobre las previsiones y el trabajo diario de los profesionales es bastante alta (M=7.34; DT=2.14).

Un dato significativo es que en el 63,3% de los periódicos no disponen de un libro de estilo que unifique algunas cuestiones de redacción, expresión, tratamiento o grafías para todos los componentes de la plantilla.

Respecto a la previsión o no de los acontecimientos que abordan a diario cabe mencionar que únicamente un 14% manifiesta que alguna o pocas veces trabaja con hechos programados (M=4.28; DT= .84), sin embargo un 60% cubre acontecimientos imprevistos (M=3.73; DT= .92), mientras que el 36,8% manifiesta que bastantes o muchas veces su labor se centra en investigar determinados temas (M=3.06; DT= 1.2).

Para la elaboración de esas informaciones, el 41,4% recurre bastantes o muchas veces las agencias de información (M=3.15; DT= 1.2), el 63,3% se provee bastantes o muchas veces de comunicados o ruedas de prensa (M=3.63; DT= 1.02), mientras que el 80,4 por ciento dispone de sus propias fuentes de información en bastantes o muchas ocasiones (M=4.11; DT= .98), casi el 70% nunca o pocas veces se nutre informativamente de otros medios de comunicación (M=2.15; DT= .90) y mientras el 50% bastantes o muchas veces extrae la información del análisis de datos y documental (M=3.39; DT= 1.01) y el 29,7% en escasas ocasiones.

La ubicación de una noticia dentro del periódico y el espacio que se le va a conceder es consensuada entre el redactor y el jefe de sección en gran medida (47,6%), en un 37% de los casos bien toma la decisión el jefe de sección bien lo determina el redactor jefe u otros altos cargos, mientras que un 11,3% de las ocasiones toma la decisión el redactor que elabora esa información.

Casi la totalidad de la muestra busca que un titular informe (98,4%) de forma comprensible (96,9%) y llamativa (87,5%), con objetividad (87,5%) y análisis (60,9%). Por el contrario, son minoría los que pretenden encabezar una noticia con un titular sensacionalista (1,6%), espectacular (29,7%) o sobrio (31,3%). Del mismo modo, en la redacción del cuerpo de la noticia pretenden informar (99,2%) de manera comprensible (96,9%), objetiva (90,6%) y analítica (85,9%), llamando la atención del público (56,3%). Mientras que, de nuevo, la mayoría huyen en la elaboración de la información del sensacionalismo (93,8%), la espectacularidad (75,8%), y la sobriedad (59,4%).

### 7.3.2.- Interrelaciones de factores individuales y periodísticos

Nos proponemos en este apartado repasar brevemente cómo se relacionan algunos de las variables entre sí durante el proceso de manufactura de la información y la configuración de las noticias. Al no tratarse de uno de los objetivos de nuestro estudio haremos un sencillo análisis de las relaciones que se producen, primero de los datos sociodemográficos con el resto de variables y, después de las relaciones que se producen entre las variables pertenecientes únicamente al trabajo diario de los periodistas.

#### 7.3.2.1.- Incidencia de las características sociodemográficas en las redacciones

En un primer momento tratamos de encontrar si la edad, el sexo o la formación académica se asocian con la variable de ideología y hallamos que los hombres ( $r=-.35$ ,  $p<.001$ ) se sitúan más a la derecha que las mujeres ( $t=-13.37$ ,  $p<.001$ ) y que según van cumpliendo años los periodistas tienden a identificarse más a la derecha ideológicamente ( $r=.15$ ,  $p=.09$ ). En relación a la formación académica vemos que aquellos encuestados que no poseen título universitario alguno ideológicamente se identifican más a la derecha ( $r=.22$ ,  $p<.01$ ), lo contrario que los reporteros que han realizado estudios universitarios ( $r=-.22$ ,  $p<.05$ ) que se reconocen más a la izquierda.

Respecto a las secciones en las que trabajan los profesionales encontramos la edad se asocia únicamente con deportes ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ). Mientras que la variable sexo se relaciona, de nuevo negativamente, con Deportes ( $r=-.28$ ,  $p<.001$ ) y Economía ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ), así procedemos a realizar de nuevo la prueba *t de Student* con el objetivo de comprobar que es estadísticamente significativa la diferencia entre hombres y mujeres en estas secciones y revelando ésta que los hombres son mayoría en Deportes ( $t=3.29$ ,  $p<.001$ ) y Economía ( $t=2.16$ ,  $p<.05$ ). Por otro lado, comprobamos que la única relación que se produce entre la formación académica y la sección de trabajo de los profesionales es la que se da entre quienes poseen una titulación universitaria y desempeñan su labor en Cultura ( $r=.19$ ,  $p<.05$ ).

No se halla ninguna relación estadísticamente significativa del *índice de autonomía profesional* o la categoría profesional con las variables referidas a la edad, el sexo y la formación de los encuestados. En este sentido tampoco se observa asociación de estas variables sociodemográficas respecto al tipo de acontecimientos que

habitualmente cubre el profesional excepto en el caso de aquellos profesionales que no poseen algún título universitario que en menor medida trabajan con temas de investigación ( $r=-.17$ ,  $p<.05$ ). Asimismo, se encuentra que la ideología correlaciona de forma significativa con cubrir hechos programados ( $r=.27$ ,  $p<.01$ ) y temas de investigación ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), es decir, cuánto más a la derecha se autopoicionan políticamente más se dedican a investigar temas y a cubrir las previsiones de la redacción.

Las variables edad y sexo no se asocian tampoco en ningún sentido con la procedencia originaria de la información, mientras que ser más conservador correlaciona significativamente de forma negativa con la información de otros medios ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ) y tiende al uso de sus propias fuentes ( $r=.15$ ,  $p=.08$ ). En lo que se refiere a las variables centradas en la formación de los encuestados solo encontramos la tendencia menor de los titulados universitarios al análisis de datos y archivos documentales ( $r=-.15$ ,  $p=.08$ ).

Respecto a las fuentes de información habituales del profesional observamos que el sexo se asocia a las *sociales* y *culturales* ( $r=.31$ ,  $p<.001$ ) siendo las mujeres quienes más recurren a éstas ( $t=-3.65$ ,  $p<.001$ ) mientras que cuánto más mayor es el periodista más habituales son las *fuentes institucionales*, *políticas* y *económicas* ( $r=-.17$ ,  $p<.05$ ) y a las *anónimas* ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ) y muestra una tendencia menor al uso de las *sociales* y *culturales* ( $r=-.16$ ,  $p=.05$ ). Así, mientras la ideología no se asocia con el uso de ningún tipo de fuente, el poseer una titulación universitaria se asocia a un mayor uso de las *fuentes sociales* y *culturales* ( $r=.17$ ,  $p<.05$ ).

En lo referido a las interrelaciones que se producen entre los valores noticias y las variables sociodemográficas encontramos que los *criterios de competencia* se relacionan con el sexo ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), así son las mujeres quienes dan más importancia a la exclusividad de la noticia ( $t=-2.9$ ,  $p<.01$ ), mientras observamos que cuantos más años tienen los reporteros menor relevancia confieren a los *criterios sustantivos* ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ) que buscan el interés del público y tienen mayor impacto. Por otro lado, cuánto más sienten que su ideología se sitúa a la derecha los *criterios de producto* obtienen valor ( $r=.23$ ,  $p<.01$ ) y tienden a conceder menos atención a los *criterios de competencia* ( $r=-.16$ ,  $p=.06$ ), lo que significa que dan mayor importancia a la comodidad en la cobertura, recordemos que los valores noticiosos de producto se referían a aquellas



características del asunto que lo hacen más accesible (disponibilidad de mucha información, por ejemplo) y menos importancia otorgan a la exclusividad de la información y a que la competencia también publique la noticia. Sin embargo, ninguno de los distintos niveles de formación registrados por los participantes (sin estudios universitarios, con titulación universitaria y de tercer ciclo) mantiene alguna relación estadísticamente significativa.

#### 7.3.2.2.- Rutinas, fuentes y *news values*, la actividad en las redacciones

Con el objetivo de desentrañar algunas de las relaciones que se producen entre diferentes rutinas laborales, criterios de noticiabilidad, fuentes de información, etc., en las diferentes secciones de los periódicos procedemos ahora a buscar algunas de las asociaciones que se producen durante los procesos de selección, recopilación y manufacturación de la información y su conversión en noticia.

Para comenzar, observamos que los únicos reporteros que gozan de mayor *autonomía profesional* son los que trabajan en Deportes ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ), mientras que los que disfrutan de menos autonomía son los de Nacional ( $r=-.30$ ,  $p<.001$ ), Castilla y León ( $r=-.29$ ,  $p<.001$ ), Local y/o Provincia ( $r=-.27$ ,  $p<.01$ ), Internacional ( $r=-.24$ ,  $p<.01$ ) y Otras ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ), mientras que hallamos una asociación tendencial, también negativa, en la sección de Sociedad y/o Sucesos ( $r=-.15$ ,  $p=.08$ ). En este sentido, los redactores con más autonomía en mayor medida se dedican a investigar temas ( $r=.26$ ,  $p<.01$ ). Así, disfrutar de un mayor grado de autonomía significa que preferentemente trabajan con la información que les proporcionan sus propias fuentes ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ) y no con Agencias ( $r=-.25$ ,  $p<.01$ ), información de otros medios ( $r=-.23$ ,  $p<.01$ ) y con la tendencia a no utilizar con preferencia el material de comunicados o ruedas de prensa ( $r=-.17$ ,  $p=.05$ ). La autonomía sin embargo no se relaciona significativamente a nivel estadístico con ninguno de los diferentes tipos de fuentes ni con alguno de los criterios de selección.

Por otro lado, encontramos que aquellos periodistas que más trabajan con asuntos programados en menor medida se dedican a elaborar noticias procedentes de temas de investigación ( $r=-.26$ ,  $p<.01$ ), mientras que observamos una tendencia a ocuparse también de acontecimientos imprevistos ( $r=.14$ ,  $p<.09$ ) en aquellos que dan cobertura a las previsiones. En este sentido, hallamos que los profesionales más dedicados a los temas de investigación se encargan también de cubrir los eventos

inesperados ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ). Respecto a las diferentes secciones, el análisis de los datos indica que en Nacional ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ) y en Sociedad y/o sucesos ( $r=.30$ ,  $p<.001$ ) se encargan en mayor medida cubrir la actualidad espontánea e imprevista, mientras que en el área de Castilla y León se trabajan menos temas de investigación ( $r=-.22$ ,  $p<.05$ ).

En esta línea, se observa que dar cobertura a las informaciones de las previsiones lleva en mayor medida a trabajar con el material procedente de las agencias de noticias ( $r=.43$ ,  $p<.001$ ), de los comunicados o ruedas de prensa ( $r=.36$ ,  $p<.001$ ) y en menor medida con la información procedente de las propias fuentes ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ). Así, entre los profesionales que habitualmente se encargan de asumir los asuntos informativos imprevistos detectamos una tendencia a utilizar el material de las agencias ( $r=.14$ ,  $p=.09$ ) y de sus propias fuentes ( $r=.17$ ,  $p=.05$ ). Mientras que aquellos reporteros dedicados a elaborar temas de investigación se nutren de información procedente de sus fuentes de información ( $r=.49$ ,  $p<.001$ ), del análisis de datos y documental ( $r=.27$ ,  $p<.01$ ) y se observa una relación inversa con el material procedente de agencias ( $r=-.27$ ,  $p<.01$ ), de comunicados o ruedas de prensa ( $r=-.25$ ,  $p<.01$ ) y de otros medios de comunicación ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ).

Teniendo en cuenta la sección del periódico, aquellos redactores de Local y/o Provincia obtienen el material informativo de comunicados y ruedas de prensa ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ), de otros medios de comunicación ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ), además se asocia tendencialmente con trabajar con sus propias fuentes ( $r=.16$ ,  $p=.06$ ), analizando datos y archivos documentales ( $r=.15$ ,  $p=.07$ ) y de forma negativa con la información procedente de las agencias informativas ( $r=-.17$ ,  $p=.05$ ). Así, el trabajo en Internacional se desarrolla fundamentalmente a partir del material procedente de Agencias ( $r=.35$ ,  $p<.001$ ) y con información procedente de otros medios ( $r=.19$ ,  $p<.05$ ), mientras que se relaciona de forma negativa con la procedencia del material de sus propias fuentes ( $r=-.32$ ,  $p<.001$ ) y comunicados o ruedas de prensa ( $r=-.28$ ,  $p<.001$ ). En cuanto a la sección de Economía los periodistas muestran la tendencia a obtener la información de Agencias ( $r=.17$ ,  $p=.05$ ) mientras que se relaciona de forma negativa con trabajar con las fuentes propias ( $r=-.23$ ,  $p<.01$ ). De forma similar obtienen la información los profesionales de la sección de Castilla y León al elaborar las noticias fundamentalmente con el material de las Agencias ( $r=.30$ ,  $p<.001$ ) y no de sus fuentes ( $r=-.26$ ,  $p<.01$ ), aunque también tienden a trabajar con el análisis de datos y documentación ( $r=.15$ ,  $p=.08$ ). Por último, en la sección de Nacional el material preferentemente procede de Agencias ( $r=.29$ ,

p<.001), asociándose esta sección de forma negativa con el material originado por Comunicados y ruedas de prensa ( $r=-.21$ ,  $p<.05$ ) y por las propias fuentes ( $r=-.21$ ,  $p<.05$ ).

Tabla 25. r de Pearson entre la sección de trabajo, la autonomía profesional y las rutinas.

	Autonomía Profesional	Agencias	Ruedas de prensa	Fuentes propias	Otros medios	Análisis documentos	Previsiones	Imprevistos	Investigación
Local y/o Provincia	-.27***	-.17 <sup>+</sup>	.20*	.16 <sup>+</sup>	.20*	.15 <sup>+</sup>	.10	.03	.02
Sociedad y sucesos	-.15*	.05	-.08	-.00	.06	-.09	.05	.30***	-.02
Economía	-.14	.17 <sup>+</sup>	-.14	-.23**	-.01	-.03	-.04	.08	-.05
Cultura	-.04	.02	.05	-.06	.06	-.19**	.11	.03	-.09
Castilla y León	-.29***	.30***	.06	-.26**	.15 <sup>+</sup>	-.02	-.00	.02	-.22*
Nacional	-.30***	.29***	-.21*	-.21*	.15*	-.05	.12	.22*	-.07
Internacional	-.24**	.35***	-.28***	-.32***	.19*	-.13	.16	.14	-.12
Deportes	.18*	.07	-.14	.02	-.06	-.09	.13	.06	.01
Otras	-.19*	.15*	-.06	.08	-.06	.15*	.21**	.13	.12

\*\*\* p<.001; \*\* p<.01; \* p<.05; <sup>+</sup> relación tendencial p<.10

En cuanto a las fuentes de información, se encontró que en Local y/o Provincia se identifican en mayor medida *las fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.38$ ,  $p<.001$ ), las *sociales y culturales* ( $r=.33$ ,  $p<.001$ ), las de sucesos ( $r=.30$ ,  $p<.001$ ), mientras que se halló una relación tendencial con las *fuentes anónimas* ( $r=.16$ ,  $p=.07$ ). Por su parte, Sociedad y/o sucesos correlaciona de forma positiva con las *fuentes de sucesos y tribunales* ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), mientras que existía una relación tendencial entre Economía y las *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.15$ ,  $p=.07$ ), y una inversa con las *sociales y culturales* ( $r=-.24$ ,  $p<.01$ ). Mientras en Cultura son habituales las fuentes *sociales y culturales*, igual que en Otras ( $r=.22$ ,  $p<.01$ ). Se halló una covarianza negativa con las *fuentes anónimas* en Economía ( $r=-.28$ ,  $p<.001$ ), Internacional ( $r=-.23$ ,  $p<.01$ ) y Nacional ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ).

Por otro lado, teniendo en cuenta el tipo de acontecimiento con los que trabaja cada reportero observamos que la cobertura de los asuntos programados se asocia de forma negativa a las *fuentes de sucesos y tribunales* ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ) y se detecta una tendencia, también negativa, con las *anónimas* ( $r=-.15$ ,  $p=.09$ ), mientras que las *fuentes de sucesos y tribunales* correlacionan positivamente con los temas imprevistos ( $r=.26$ ,  $p<.01$ ) y con los de investigación ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ).

**Tabla 26. Correlaciones r de Pearson de la sección de trabajo con el tipo de fuentes.**

	FIPE	FSC	FST	FAN
Local y/o Provincia	.38***	.33***	.30***	.16***
Sociedad y/o Suc. Internacional	-.00	.13	.25**	.13
Economía	-.00	.03	.09	-.23**
Castilla y León	.15	-.24**	-.13	-.28**
Cultura	-.01	.04	.01	-.08
Nacional	-.13	.30***	-.13	.05
Otras	-.05	-.01	.00	-.19*
	.11	.22*	.08	-.14

\*p<.01, \*\*p<.001, \*\*\*p<.05

Respecto a los *news value*, se halló que en Local y/o Provincia tienen mayor importancia los *criterios de público* ( $r=.29$ ,  $p<.001$ ), los *sustantivos* ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ) y los de *competencia* ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ), mientras que en Regional son los *criterios de producto* ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ) los más valorados. Encontramos también que una alta valoración de los *criterios sustantivos* se relaciona con un alto grado de importancia también de los *criterios de producto* ( $r=.41$ ,  $p<.001$ ) y de los *criterios de competencia* ( $r=.26$ ,  $p<.01$ ). Mientras que teniendo en cuenta el *índice de autonomía* los resultados revelan únicamente una tendencia negativa de los profesionales más autónomos a valorar menos los *criterios de producto* ( $r=-.15$ ,  $p=.07$ ).

En referencia a las relaciones entre los valores noticia y las fuentes de información el análisis de los datos muestra relaciones significativas de los *criterios sustantivos* con las *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.30$ ,  $p<.001$ ), *fuentes sociales y culturales* ( $r=.24$ ,  $p<.01$ ) y con las *fuentes de sucesos y tribunales* ( $r=.24$ ,  $p<.01$ ). Cuando los profesionales conceden más importancia a los *criterios de producto* en mayor medida se apoyan en *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.31$ ,  $p<.001$ ) y *culturales y sociales* ( $r=.27$ ,  $p<.01$ ). Así, la preponderancia de los *criterios de público* conlleva una mayor recurrencia a las *fuentes sociales y culturales* ( $r=.27$ ,  $p<.01$ ). Por último, aunque con relaciones más débiles, los *criterios de competencia* se asocian a una mayor utilización de las *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ), de las *fuentes sociales y culturales* ( $r=.26$ ,  $p<.01$ ) y de las de *sucesos y tribunales* ( $r=.19$ ,  $p<.05$ ). Sin embargo, ninguno de los índices de criterios se relaciona de forma significativa con las fuentes anónimas.

Tabla 27. r de Pearson del tipo de fuentes y los índices de importancia de los *news value*.

	FIPE	FSC	FST	FAN
Índice de criterios sustantivos	.30***	.24**	.24**	.07
Índice de criterios de producto	.36***	.27**	.14	-.08
Índice de criterios de público	.08	.27**	.08	.03
Índice de criterios de competencia	.22**	.26**	.19*	.04

### 7.3.3.- Relaciones entre factores en la construcción de noticias sobre inmigración

Nos ocupamos ahora de las relaciones que se producen entre los factores tanto individuales como profesionales que pueden configurar encuadres o elementos de encuadre para los *news frames* de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León. Entonces, presentamos aquí los resultados que se refieren a nuestro objeto de estudio específico, todos aquellos aspectos que, desde el punto de vista periodístico, pueden tener alguna incidencia durante el proceso de construcción de las noticias que abordan el fenómeno migratorio. En primer lugar nos centramos en si existe o no algún tipo de relación entre los datos sociodemográficos de los encuestados y las diversas variables referidas a la inmigración en los medios de comunicación. Después pasamos a analizar los niveles de prejuicio que registran los periodistas de prensa en esta Comunidad Autónoma y su relación con el resto de variables. En la tercera sección nos centramos en el estudio de la participación de la inmigración en el proceso de construcción de las noticias y de las fuentes de información. Para cerrar esta parte dedicada a los resultados obtenidos del análisis de los datos de los cuestionarios abordamos el estudio de la autonomía profesional, los valores noticia y las rutinas laborales en relación al fenómeno migratorio.

#### 7.3.3.1.- Datos sociodemográficos e inmigración

Comenzamos buscando alguna asociación entre el sexo de los encuestados y la frecuencia con la que publican noticias sobre inmigración y no hallamos ninguna estadísticamente significativa, sin embargo encontramos una relación tendencial en la edad que indica que cuantos más años tienen los periodistas en menor medida los inmigrantes protagonizan la noticias que elaboran ( $r=-.17$ ,  $p=.05$ ). Tampoco observamos ninguna asociación entre la frecuencia con la que publica noticias de inmigración, en qué medida los inmigrantes protagonizan sus informaciones, la participación de la

inmigración como fuentes de información bien a las que recurre el periodista o que recurren a este.

En referencia a los temas con los que se relaciona la inmigración en las noticias el sexo de los encuestados se asocia con los *temas de políticas migratorias y ayuda a la inmigración* ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ), relación que la *t de Student* nos ratifica ( $t=-2.49$ ,  $p<.05$ ) significando que las mujeres en mayor medida relacionan el fenómeno migratorio con estos. Además, cuánto más mayores son más consideran que los medios reflejan a los inmigrantes a través de los *temas sociales y de contribución económica* ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ). Por otro lado, mientras que no se halla relación alguna, de este aspecto, y aquellos que no han cursado estudios universitarios, observamos que los periodistas con titulación académica superior ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ) en mayor medida declaran que son fundamentalmente los *temas de delincuencia y jurídicos* los que retratan a la inmigración en los medios, de igual modo que los que han terminado estudios de tercer ciclo ( $r=.24$ ,  $p<.01$ ).

Ni la edad ni el sexo se relacionan significativamente con las variables referidas al conocimiento de documentos de buenas prácticas para el tratamiento mediático de los inmigrantes, sin embargo destaca que haber realizado estudios de tercer ciclo correlaciona de forma negativa tanto con la referida a saber de la existencia de estas recomendaciones ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ) como con la puesta en práctica de estos consejos ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ). En el mismo sentido, sorprende que los titulados de Master o Doctorado consideran bajo el influjo de los medios de comunicación en la construcción de la imagen social de la inmigración ( $r=-.17$ ,  $p<.05$ ), mientras que hallamos esta misma tendencia en los periodistas que no han realizado estudios superiores ( $r=-.16$ ,  $p=.06$ ).

#### 7.3.3.2.- Prejuicio, ideología e inmigración

Los periodistas de prensa de Castilla y León muestran bajos niveles tanto de prejuicio manifiesto ( $M= 1.61$ ;  $DT=.53$ ;  $t(125)= -29,20$ ,  $p<.001$ ) como de prejuicio sutil ( $M= 2.71$ ;  $DT=.55$ ;  $t(120)= -5,68$ ,  $p<.001$ ) respecto a los inmigrantes. Los resultados confirman la primera de las hipótesis planteadas en este estudio y es que los periodistas de prensa de Castilla y León muestran mayores niveles de prejuicio sutil que manifiesto. Los mayores niveles de prejuicio, aunque no son altos, se observan en la valoración de las diferencias culturales ( $M= 3.27$ ;  $DT=.76$ ;  $t(123)= 3,92$ ,  $p<.001$ ) y en la expresión de emociones positivas hacia los inmigrantes que recoge la subescala de prejuicio afectivo

(M= 2.42; DT=.75;  $t(124)=-8,47, p<.001$ ). Muy parecidos son los niveles de prejuicio sutil expresado a través de la expresión de emociones negativas sutiles hacia los inmigrantes (M= 2.36; DT=.73;  $t(125)=-9.64, p<.001$ ) y la defensa de los valores tradicionales de los autóctonos (M= 2.24; DT=1;  $t(122)=-8,34, p<.001$ ). Los niveles más bajos se detectaron en las subescalas de prejuicio manifiesto que miden la resistencia a establecer relaciones íntimas o cercanas con la inmigración (M= 1.83; DT=.84;  $t(125)=-15,53, p<.001$ ) y la percepción de los inmigrantes como una amenaza y su rechazo (M= 1.60; DT=.63;  $t=-24,68, p<.001$ ).

**Tabla 28. Prueba t de Student (de una muestra) de las escalas de prejuicio.**

	M	DT	t
<b>Prejuicio Manifiesto</b>	1.61	.53	-29.2**
Amenaza y rechazo	1.60	.63	-24.68**
Intimidad	1.83	.84	-15.53**
<b>Prejuicio Sutil</b>	2.71	.55	-5.68**
Diferencias culturales	3.27	.76	3.92**
Valores tradicionales	2.24	1	-8.34**
Emociones negativas	2.36	.73	-9.64**
Prejuicio afectivo	2.42	.75	-8.48**

Después analizamos si se produce algún tipo de relación entre las variables sociodemográficas con el prejuicio y mientras que no encontramos ninguna asociación entre la edad y las diferentes escalas, sí observamos que se producen asociaciones de la variable sexo con las escalas de *prejuicio sutil* ( $r=-.33, p<.001$ ), *amenaza y rechazo* ( $r=-.22, p<.01$ ), *diferencias culturales* ( $r=-.28, p<.01$ ), *valores tradicionales* ( $r=-.19, p<.05$ ) y *prejuicio afectivo* ( $r=-.21, p<.05$ ) y una asociación tendencial con las escalas de *emociones negativas* ( $r=-.15, p=.07$ ) y *prejuicio manifiesto* ( $r=-.15, p=.07$ ). Así, para comprobar que existen diferencias significativas en los niveles de prejuicio entre hombres y mujeres procedimos a realizar una prueba *t de Student* de la que se desprende que las mujeres presentan menores niveles de *prejuicio sutil* [ $t(118)=3,8, p<.001$ ] y *prejuicio afectivo* [ $t(122)=2.4, p<.05$ ], en menor medida perciben la inmigración como *amenaza y rechazo* [ $t(123)=2,6, p<.01$ ], menos, también, exageran las *diferencias culturales* [ $t(121)=3.2, p<.01$ ] y defienden los *valores tradicionales* [ $t(120)=2,2, p<.05$ ] de los autóctonos, al mismo tiempo que confirma la asociación tendencial de la variable sexo con las escalas de *prejuicio manifiesto* [ $t(123)=1.7, p=.07$ ] y *emociones negativas*

[ $t(122)=1.7, p=.07$ ]. Estos resultados confirman las diferencias en los niveles de prejuicio de hombres y mujeres.

El análisis de los datos determinó correlaciones significativas entre los niveles de prejuicio manifestados por los periodistas y su orientación política, lo que corrobora la segunda de las hipótesis del trabajo del estudio. Así, como puede verse en la Tabla 30, los profesionales de la prensa que más cercanos se muestran a la derecha presentan niveles más elevados de prejuicio sutil ( $r= .52, p<.001$ ) y de prejuicio manifiesto ( $r= .47, p<.001$ ). Esta correlación se encontró en todas las subescalas a excepción de la subescala de prejuicio afectivo, en la que se halló una relación tendencial ( $r= .17, p=.06$ ). De este modo, los periodistas que más se identifican con la derecha exageran en mayor medida las diferencias culturales con los inmigrantes ( $r= .50, p<.001$ ), perciben en mayor medida la inmigración como una amenaza y manifiestan un rechazo más abierto hacia la población inmigrante ( $r = .45, p<.001$ ), en mayor medida defienden los valores tradicionales de los autóctonos y sienten que los inmigrantes no los respetan ( $r=.40, p<.001$ ), declaran un mayor rechazo a las relaciones íntimas con los inmigrantes ( $r= .35, p<.001$ ) y expresan en mayor medida emociones negativas sutiles hacia ellos ( $r= .23, p<.05$ ) (Tabla 30).

**Tabla 29. Correlaciones r de Pearson de las escalas de prejuicio, la orientación política y el nivel de influencia de los medios en el imaginario social de la inmigración.**

	<b>Ideología</b>	<b>Medios imagen</b>
<b>Prejuicio manifiesto</b>	.47**	-.20*
Amenaza y rechazo	.45**	-.06
Intimidad	.35**	-.27*
<b>Prejuicio sutil</b>	.52**	-.10
Diferencias culturales	.50**	.04
Valores tradicionales	.40**	-.11
Emociones negativas	.23*	-.14
Prejuicio afectivo	.17	-.29**

\*\* $p<.01$ ; \* $p<.05$

Respecto a las posibles relaciones entre el *índice de autonomía profesional* y el prejuicio los resultados revelan que los reporteros que gozan de mayor grado de autonomía en el desempeño de la labor periodística expresan mayores niveles de *prejuicio afectivo* ( $r=.28, p<.001$ ), lo que confirma, en parte, nuestra octava hipótesis.



Además, hallamos que cuánto más alto es el cargo que desempeña en la redacción menor tendencia muestra a resistirse al contacto íntimo con inmigrantes ( $r=-.16$ ,  $p=.06$ ). Por otro lado, el grado de autonomía o la categoría profesional no guardan ningún tipo de relación con la ideología de los participantes.

En referencia a las relaciones entre las escalas de prejuicio y las variables referidas a la presencia de la inmigración en las redacciones, no se observó asociación alguna respecto a los inmigrantes como fuentes de información, bien a las que recurre el profesional o que toman la iniciativa de acudir a él. Con estos datos estamos en condiciones de afirmar que la tercera hipótesis de nuestro estudio no se corrobora, ya que el análisis no muestra en ningún caso que el prejuicio y la presencia de los inmigrantes en las redacciones se vinculen.

Sin embargo, se observó que los periodistas que en mayor medida expresan *emociones negativas sutiles* hacia los inmigrantes con menor frecuencia publican noticias referentes al fenómeno migratorio ( $r= -.21$ ,  $p<.01$ ), sin embargo, en mayor medida son protagonistas de sus informaciones ( $r= .27$ ,  $p<.01$ ) y en mayor medida tienen conocimiento sobre la existencia de algún documentos con recomendaciones para el tratamiento de la inmigración en los medios. En este sentido, también se halló una relación estadísticamente significativa, entre aquellos que más *diferencias culturales* perciben con los inmigrantes y el desconocimiento (puesto que la relación es negativa) de recomendaciones para el tratamiento mediático de este fenómeno ( $r= -.19$ ,  $p<.05$ ). En este sentido, aunque no hayamos contrastado la tercera de las hipótesis planteadas, podemos decir que los niveles de prejuicio influyen en la presencia de la inmigración en las redacciones de los periódicos regionales.

Resulta interesante también que cuanto mayores niveles de *prejuicio manifiesto* ( $r= -.20$ ,  $p<.05$ ) y de *prejuicio afectivo* ( $r= -.29$ ,  $p<.01$ ) muestran los periodistas en menor medida consideran que la imagen que la sociedad posee de los inmigrantes procede de los medios de comunicación. Respecto a la subescala de *valores tradicionales* se halla una relación tendencial, también negativa, ( $r= -.11$ ,  $p<.10$ ). Estos resultados contrastan la cuarta de las hipótesis de trabajo.

Es necesario destacar, respecto a la ideología de los reporteros, que cuánto más a la derecha sitúan su orientación política en menor medida consideran que la imagen de la sociedad sobre la inmigración proceda de lo reflejado en los medios ( $r= -.28$ ,  $p<.001$ ).

Continuando con la ideología se observa también una tendencia de quienes se identifican más a la derecha a recurrir en mayor medida a los inmigrantes como fuentes de información ( $r=.16$ ,  $p=.07$ ), sin hallarse más asociaciones de esta variable con otras relacionadas con la presencia de la inmigración en la redacción.

### 7.3.3.2.- La inmigración en las noticias y las fuentes de información

La publicación de informaciones relacionadas con la inmigración es ocasional para la mayoría (58%) de los encuestados ya que únicamente un 6,3 por ciento manifiesta que el fenómeno migratorio se encuentra a diario en las noticias que elabora, mientras que un 18,3% calcula que una vez a la semana publica algo referido al tema migratorio y un 16,7% manifiesta que esto ocurre dos o tres veces a la semana. En referencia a la presencia del fenómeno migratorio por secciones, quienes trabajan en las secciones de Internacional ( $r=.38$ ,  $p<.001$ ), Nacional ( $r=.37$ ,  $p<.001$ ), Economía ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ) y Cultura ( $r=.19$ ,  $p<.05$ ) afirmaron publicar informaciones sobre el fenómeno migratorio más frecuentemente, existiendo esta misma tendencia en Sociedad y/o Sucesos ( $r=.16$ ,  $p=.06$ ). Asimismo, los periodistas que con más periodicidad publican noticias sobre inmigrantes opinan que a estos en los medios de comunicación se les asocia con *temas sociales y de contribución económica* ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ), *políticas migratorias y ayuda a la inmigración* ( $r=.19$ ,  $p<.05$ ), y con asuntos que les presentan como *víctimas de agresiones y violencia* ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ).

En este sentido, en referencia al protagonismo del fenómeno migratorio en las informaciones ( $M=2.81$ ;  $DT= .91$ ) un 37 por ciento reconoce que en sus noticias se produce alguna vez, un 32% declara que pocas veces, bastantes un 22%, nunca un 6,3% mientras que un 1,6% produce noticias centradas en la inmigración muchas veces. Como cabía esperar, los resultados muestran que la frecuencia con la que se publican informaciones sobre inmigración se relaciona directamente con la medida en que ésta protagoniza las informaciones ( $r=.72$ ,  $p<.001$ ), lo que significa que con cuanta más periodicidad los profesionales publican noticias relacionadas con el fenómeno migratorio en mayor medida los protagonistas de éste protagonizan sus informaciones. Al mismo tiempo, los profesionales de las secciones de Nacional ( $r=.27$ ,  $p<.001$ ), Local y/o Provincia ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), Internacional ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), Economía ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ), Sociedad y/o Sucesos ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ) y Cultura ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ) afirman en mayor medida que la inmigración protagoniza sus noticias. Así, cuánto más protagonismo obtienen en

las noticias los inmigrantes los autores de éstas consideran que se les relaciona en los medios con *temas sociales y de contribución económica* ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ) y *temas de víctimas de agresiones y violencia* ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ).

Respecto a la participación activa de la inmigración en el proceso informativo, encontramos que en muy pocas ocasiones el periodista de prensa de Castilla y León acude a los inmigrantes en busca de información ( $M=2.13$ ;  $DT= .79$ ), así un 68,8% declara recurre a ellos como fuentes de información pocas veces (47,2%) o nunca (22%) y un 3,9% lo hace bastantes veces. En el mismo sentido, un 50 por ciento manifiesta que en pocas ocasiones personas migradas se dirigen al profesional para proporcionar información ( $M=1.81$ ;  $DT= .74$ ), mientras que un 35,5% apunta que nunca se produce esta situación en la que los inmigrantes toman la iniciativa para actuar como fuentes de información. Se comprueba, entonces, la quinta hipótesis formulada en este estudio, puesto que los inmigrantes no son fuentes de información a las que recurre con frecuencia el profesional ni tampoco fuentes que acuden a los periodistas para proveerles de datos e información tomando la iniciativa.

Por otro lado, se observa que cuánto más recurren a ellos los profesionales en busca de información en mayor medida los inmigrantes buscan a estos profesionales para actuar como fuentes ( $r=.56$ ,  $p<.001$ ). Así, mientras que no se encuentra ninguna relación entre la participación de los inmigrantes como fuentes de información ni tomando la iniciativa ni asumiendo el reportero, respecto a la frecuencia con la que se publican informaciones sobre este fenómeno social, hallamos que en la medida en que los inmigrantes protagonizan más informaciones también se incrementa la relación como fuentes a las que recurre el periodista ( $r=.41$ ,  $p<.001$ ) y que acuden a él ( $r=.29$ ,  $p<.001$ ). Por secciones, se observó que en Local y/o Provincia ( $r=.32$ ,  $p<.001$ ) y, de forma tendencial, en Regional ( $r=.15$ ,  $p=.09$ ) se recurría en mayor medida a los inmigrantes como fuentes de información. En este sentido, solo los profesionales de Local y/o Provincia ( $r=.28$ ,  $p<.001$ ) declararon que los migrantes les buscan para proporcionarles información.

**Tabla 30. Correlaciones r de Pearson de la sección de trabajo y la presencia de los inmigrantes en la redacción (en las noticias, como fuentes y como protagonistas).**

	Frecuencia	Fuentes pasivas	Fuentes activas	Protagonistas
Local y/o Provincia	.09	.22*	.27**	.24**
Sociedad y/o sucesos	.18*	.06	.15	.24**
Economía	.21*	-.06	-.02	.25**
Cultura	.19*	.02	.10	.18*
Castilla y León	.17*	-.15	-.10	-.03
Nacional	.03	-.03	.03	.27**
Internacional	.38**	-.04	-.09	.25**
Deportes	-.12	-.23**	-.15	-.32**
Otras	-.03	-.14	.04	.01

\*\*p<.01; \*p<.05

Con la pretensión de conocer cuáles son las fuentes de información habituales de los periodistas que declaran publicar noticias sobre inmigración con mayor reiteración y de aquellos que los inmigrantes en mayor medida protagonizan sus informaciones estudiamos la relación de estas dos variables con las cuatro variables referidas a las fuentes. De este modo, los resultados indican que la frecuencia con la que se elaboran informaciones sobre inmigrantes se relaciona con las *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ), con las *sociales y culturales* ( $r=.28$ ,  $p<.001$ ) y con las de *sucesos y tribunales* ( $r=.32$ ,  $p<.001$ ), correlación que no se registra con las *fuentes anónimas*. Además, aquellos profesionales que en mayor medida elaboran informaciones protagonizadas por personas migrantes utilizan fundamentalmente *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=.39$ ,  $p<.001$ ), *sociales y culturales* ( $r=.36$ ,  $p<.001$ ) y de *sucesos y tribunales* ( $r=.38$ ,  $p<.001$ ), quedándose, de nuevo, fuera de esta relación las fuentes anónimas. Estos resultados nos permiten corroborar la sexta de las hipótesis propuestas en la que preveíamos que en aquellas informaciones referidas a la inmigración las fuentes habituales serían las oficiales e institucionales.

**Tabla 31. Correlaciones r de Pearson entre las fuentes habituales y los inmigrantes en las redacciones.**

	Frecuencia	Fuentes pasivas	Fuentes activas	Protagonistas
FIPE	.22*	.41***	.30***	.39***
FSC	.28**	.33***	.25**	.36***
FST	.32***	.37***	.22*	.38***
FAN	.12	.24**	.21*	.12

\*\*\*p<.001; \*\*p<.01; \*p<.05

También se encontraron relaciones entre las diferentes fuentes de información de los profesionales y la participación de la inmigración como fuentes en la redacción. Así, a mayor recurrencia de políticos, instituciones y agentes económicos como fuentes se observa un incremento de los inmigrantes como fuentes a los que se busca ( $r = .41$ ,  $p < .001$ ) o que acuden al periodista ( $r = .30$ ,  $p < .001$ ). Del mismo modo ocurre con las fuentes sociales y culturales que correlacionan con la presencia de éstos como fuentes que busca el profesional ( $r = -.20$ ,  $p < .05$ ), con los inmigrantes como fuentes que toman la iniciativa ( $r = -.20$ ,  $p < .05$ ), con el conocimiento de la existencia de recomendaciones para el tratamiento mediático del fenómeno migratorio ( $r = .18$ ,  $p < .05$ ) y con la consideración de que los medios relacionan la inmigración con temas de regulación y ayuda ( $r = .18$ ,  $p < .05$ ). Respecto a las fuentes de sucesos y tribunales correlacionan igualmente de forma significativa con la frecuencia de la publicación de noticias sobre inmigrantes ( $r = .32$ ,  $p < .001$ ), son fuentes a las que recurre ( $r = .37$ ,  $p < .001$ ), acuden al periodista para facilitar información ( $r = .22$ ,  $p < .05$ ), son protagonistas de sus informaciones ( $r = .38$ ,  $p < .001$ ) y con la consideración de que los medios relacionan la inmigración con temas de violencia ( $r = .22$ ,  $p < .05$ ). La mayor presencia de las fuentes anónimas se relaciona con el aumento de los inmigrantes como fuentes de información a las que recurre el periodista ( $r = .24$ ,  $p < .01$ ) y, aunque en menor medida, con los inmigrantes que buscan al profesional para proporcionarle información ( $r = .21$ ,  $p < .05$ ).

Por otro lado, observamos que menos del 34 por ciento de los encuestados conoce la existencia de documentos con recomendaciones dirigidas a los profesionales de la comunicación para el tratamiento del fenómeno migratorio en los medios informativos, mientras que este dato se reduce hasta el 22,8% entre los que siguen estas pautas durante su desempeño laboral. En este sentido, ambas variables correlacionan de forma directa ( $r = .48$ ,  $p < .001$ ). Por otro lado, en mayor medida, conocen los documentos con indicaciones sobre cómo debe realizarse el tratamiento informativo de la inmigración los profesionales de Cultura ( $r = .30$ ,  $p < .001$ ), Sociedad y/o Sucesos ( $r = .29$ ,  $p < .001$ ), Economía ( $r = .20$ ,  $p < .05$ ) y Nacional ( $r = .19$ ,  $p < .05$ ). Mientras que manifestaron haber leído alguno de estos documentos los de Economía ( $r = .32$ ,  $p < .001$ ) y Sociedad y Sucesos ( $r = .20$ ,  $p < .05$ ), así, se halló esta tendencia en la sección de Nacional ( $r = .15$ ,  $p = .07$ ).

En este sentido, encontramos que los profesionales que conocen estos documentos en mayor medida recurren a los inmigrantes como fuentes de información

( $r=.18$ ,  $p<.05$ ), lo que contrasta la séptima hipótesis de trabajo que planteamos para este estudio. Esta variable además se relaciona de forma significativa con el uso de fuentes de información sociales y culturales ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ).

En general son muchos los periodistas de prensa de Castilla y León que consideran que es alta la contribución de las noticias al imaginario social de la inmigración. Así, creen que la imagen que la sociedad tiene de la inmigración procede bastante de los medios de comunicación ( $M=3.76$ ;  $DT=.92$ ) el 48,8% y mucho el 19,5%, mientras que el 11% considera que los medios contribuyen poco al ideario social de la inmigración y el 19,7% piensa que algo. Encontramos una relación tendencial ( $r=-.17$ ,  $p=.05$ ) con el uso de los inmigrantes como fuentes de inmigración que nos indica que aquellos que opinan que el influjo de los medios en la representación social de los inmigrantes es mayor en menor medida recurren a ellos como fuentes de información.

En este sentido, cuánta más responsabilidad consideran que recae sobre los medios de comunicación respecto a la imagen que la sociedad tiene del fenómeno migratorio en menor medida creen que informativamente se les relaciona con *temas de delincuencia y justicia* ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ), o se les presenta *como víctimas de agresiones y violencia* ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ) y se halla una relación tendencial con los *temas sociales y de contribución económica* también negativa ( $r=-.16$ ,  $p=.06$ ).

Para cerrar este apartado, observamos si el prejuicio se asocia en algún sentido con las fuentes a las que recurren los encuestados y se hallaron relaciones estadísticamente significativas. Así, los niveles de *prejuicio afectivo* se incrementan a medida que disminuye la presencia de *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=-.29$ ,  $p<.01$ ), *sociales y culturales* ( $r=-.32$ ,  $p<.001$ ) y de *sucesos y tribunales* ( $r=-.34$ ,  $p<.001$ ). Asimismo, cuantas más *diferencias culturales* perciben los periodistas en menor medida aparecen las *fuentes institucionales, políticas y económicas* ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ) y las *sociales y culturales* ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ). Por su parte, los mayores niveles de prejuicio en la subescala de *valores tradicionales* indican una disminución de las *fuentes de sucesos y tribunales* ( $r=-.26$ ,  $p<.01$ ), hallándose una relación tendencial respecto a las *fuentes sociales y culturales* ( $r=-.15$ ,  $p<.10$ ).

**Tabla 32. r de Pearson de las escalas de prejuicio y las fuentes.**

	<b>FIPE</b>	<b>FSC</b>	<b>FST</b>	<b>FAN</b>
<b>Prejuicio manifiesto</b>	.00	-.05	-.14	.00
Amenaza y rechazo	.03	.01	-.11	.01
Intimidad	-.19	-.09	-.11	-.00
<b>Prejuicio sutil</b>	-.10	-.18*	-.18*	.17
Diferencias culturales	-.19*	-.18*	-.16	.15
Valores tradicionales	-.14	-.15*	-.26**	.05
Emociones negativas	.10	.06	.10	.19*
Prejuicio afectivo	-.29***	-.32***	-.34***	-.07

\*\*\*p<.001; \*\*p<.01; \*p<.05

### 7.3.3.3.- Autonomía, *news value* y más rutinas laborales entorno a la inmigración

La incidencia de la autonomía con que cada periodista desarrolla su trabajo en la presencia de los inmigrantes en las redacciones de los periódicos de Castilla y León es otra de las cuestiones a explorar en este trabajo. Así, únicamente observamos que cuánto más autonomía disfruta el profesional en menor medida recurre a los inmigrantes como fuentes de información ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ) y menos éstos le buscan para proporcionarle información ( $r=-.25$ ,  $p<.01$ ).

Respecto a las posibles relaciones entre el *índice de autonomía profesional* y el prejuicio los resultados revelan que los reporteros que gozan de mayor grado de autonomía en el desempeño de la labor periodística expresan mayores niveles de *prejuicio afectivo* ( $r=.28$ ,  $p<.001$ ), lo que confirma, en parte, nuestra octava hipótesis. Además, hallamos que cuánto más alto sea el cargo que desempeña en la redacción muestra una menor tendencia a resistirse al contacto íntimo con inmigrantes ( $r=-.16$ ,  $p=.06$ ). Por otro lado, el grado de autonomía o la categoría profesional no evidencian ningún tipo de relación con la ideología de los participantes.

En este sentido, si tomamos como referencia la categoría profesional encontramos que cuánto más alto es el cargo que ocupa dentro de la redacción con más frecuencia publica noticias sobre inmigración ( $r=.21$ ,  $p<.05$ ), en mayor medida los inmigrantes son protagonistas de sus noticias ( $r=.23$ ,  $p<.01$ ), más conoce la existencia de documentos de buenas prácticas para el tratamiento mediático del fenómeno migratorio ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ) y sigue las pautas que estos documentos recomiendan ( $r=.23$ ,  $p<.01$ ).

Respecto a las relaciones que se producen entre los diferentes índices de criterios de importancia de la información y la presencia de la inmigración en las redacciones los resultados muestran que cuanto mayor peso otorga un reportero a los *criterios sustantivos* más se apoya en los inmigrantes como fuentes de información ( $r = .23$ ,  $p < .01$ ), en mayor medida estos son protagonistas de sus informaciones ( $r = .24$ ,  $p < .01$ ) y hallamos una asociación tendencial al seguimiento de los consejos para el buen tratamiento del fenómeno migratorio en los medios de comunicación. La concesión de más importancia a los *criterios de producto* por parte de los encuestados desvela una mayor recurrencia a los inmigrantes en busca de información ( $r = .21$ ,  $p < .05$ ), más protagonismo de estos en sus informaciones ( $r = .22$ ,  $p < .01$ ) y la consideración de que los medios influyen poco en la imagen que la sociedad tiene de la inmigración ( $r = -.17$ ,  $p < .05$ ).

**Tabla 33. Correlaciones r de Pearson de los valores noticia y la presencia de los inmigrantes en la redacción.**

	Frecuencia	Fuentes pasivas	Fuentes activas	Protagonistas
<b>C. Sustantivos</b>	.10	.23*	.03	.24**
<b>C. Producto</b>	.09	.21*	.15	.27**
<b>C. Público</b>	.10	.04	.05	.22*
<b>C. Competencia</b>	.18*	.10	.03	14

\*\* $p < .01$ ; \* $p < .05$

Por otro lado, una mayor puntuación en el *índice de criterios de público* se asocia con más protagonismo de los inmigrantes en las noticias ( $r = .22$ ,  $p < .05$ ) y se observa la tendencia a considerar que la imagen social del fenómeno migratorio procede de los medios de comunicación ( $r = .16$ ,  $p = .07$ ). Mientras que, por último, los datos revelan que una alta consideración de los *criterios de competencia* lleva a publicar noticias sobre inmigración con menos frecuencia ( $r = -.18$ ,  $p < .05$ ). A pesar de este último resultado damos por contrastada nuestra novena hipótesis, en la preveíamos que el mayor peso de los criterios de noticiabilidad conllevaría más presencia de los inmigrantes en los medios de comunicación.

En relación a las asociaciones que el análisis de los datos extrae entre el prejuicio y los criterios de selección de las noticias hallamos que cuanto más importancia conceden los periodistas a los *criterios sustantivos* registran menores niveles de *prejuicio manifiesto* ( $r = -.18$ ,  $p < .05$ ), manifestando en menor medida rechazo



hacia la inmigración y su percepción como amenaza ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ), además, muestran menos *prejuicio afectivo* ( $r=-.26$ ,  $p<.01$ ) y tienden a percibir menos *diferencias culturales* ( $r=-.17$ ,  $p=.06$ ) aunque en mayor medida expresan *emociones negativas* ( $r=.26$ ,  $p<.01$ ). La preponderancia de los *criterios de producto* se relaciona también con una mayor expresión de *emociones negativas* ( $r=.22$ ,  $p<.05$ ) hacia los inmigrantes. Por su parte, aquellos profesionales que otorgan más importancia a los *criterios de público* en menor medida rechazan el contacto íntimo con personas migradas ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ), manifiestan menos *prejuicio afectivo* ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ) y tienden a una menor defensa de los *valores tradicionales* ( $r=-.15$ ,  $p=.09$ ). De este modo, una mayor puntuación en los *criterios de competencia* implica menores niveles de *prejuicio manifiesto* ( $r=-.24$ ,  $p<.01$ ) y de *prejuicio sutil* ( $r=-.20$ ,  $p<.05$ ). Así, la mayor puntuación en última de las variables referidas a los factores de importancia de la información supone un rechazo menor al contacto íntimo con inmigrantes ( $r=-.19$ ,  $p<.05$ ) así como menos rechazo y percepción de éstos como amenaza ( $r=-.18$ ,  $p<.05$ ). En este sentido, los *criterios de competencia* también se asocian a una menor percepción de *diferencias culturales* ( $r=-.35$ ,  $p<.001$ ). Datos estos que confirman la décima hipótesis que planteamos para este trabajo.

En referencia a la importancia que se otorga a los diferentes tipos de criterios de noticiabilidad y la ideología encontramos una relación significativa, así las personas que se sitúan más a la derecha conceden mayor importancia a los *criterios de producto* ( $r=.23$ ,  $p<.01$ ). En el mismo sentido, los reporteros con una ideología de derecha en mayor medida consideran que los medios representan a la inmigración relacionándola con *temas sociales y de contribución económica* ( $r=.18$ ,  $p<.05$ ).

**Tabla 34. r de Pearson de los criterios noticia, el prejuicio y la orientación política.**

	Sustantivos	Producto	Público	Competencia
<b>Prejuicio manifiesto</b>	-.18*	.04	-.11	-.24**
Amenaza y rechazo	-.18*	-.08	.01	-.18*
Intimidad	.12	-.00	-.20*	-.19*
<b>Prejuicio sutil</b>	-.12	.13	-.03	-.20*
Diferencias culturales	-.17	.08	.08	-.35**
Valores tradicionales	.02	.21*	-.15	-.16
Emociones negativas	.26**	.22**	.04	.15
Prejuicio afectivo	-.26**	-.11	-.20*	-.05
<b>Orientación Política</b>	.01	.26*	-.03	-.16

El análisis de los datos muestra que los inmigrantes protagonizan en mayor medida las informaciones de aquellos profesionales a los que la actualidad les obliga a cambiar sus previsiones en más ocasiones ( $r=.17$ ,  $p<.05$ ). En función del tipo de asuntos de los que se ocupa habitualmente cada reportero -hechos recogidos en las previsiones, acontecimientos imprevistos o temas de investigación- tratamos de observar alguna diferencia respecto a la presencia de la inmigración en el proceso de elaboración de las noticias. Así, observamos que quienes se encargan de dar cobertura a los hechos imprevistos en mayor medida han leído y/o siguen los consejos para el tratamiento mediático de la inmigración ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ) y los inmigrantes protagonizan sus informaciones ( $r=.20$ ,  $p<.05$ ). Por otro lado, aquellos redactores que se ocupan de los asuntos más amplios que requieren investigación en mayor medida se apoyan en los inmigrantes como fuentes de información ( $r=.28$ ,  $p<.01$ ).

En referencia al origen del material informativo con que trabajan los periodistas en relación al fenómeno migratorio se halló que cuando este procede de comunicados y ruedas de prensa los inmigrantes acuden al profesional como fuentes en mayor medida ( $r=.29$ ,  $p<.01$ ), mientras que aquellos profesionales que habitualmente trabajan con el material que les proporcionan sus propias fuentes en mayor medida buscan más a los inmigrantes como fuentes ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ). Del mismo modo, cuando la base del material informativo está configurada por el análisis de datos y archivos documentales se incrementa la presencia de los inmigrantes como fuentes a las que recurren los periodistas ( $r(127)=.24$ ,  $p<.01$ ) y su protagonismo en las informaciones ( $r=.25$ ,  $p<.01$ ).

#### **7.4.- Conclusiones y Discusión**

Comenzamos esta sección del capítulo concluyendo que en las redacciones de los periódicos de Castilla y León se reproduce el perfil nacional respecto a la orientación ideológica según las encuestas desarrolladas a nivel nacional por el CIS recogido por Cea y Valles (2014) y Díez Nicolás (2009), del mismo modo que el descrito en estudios supranacionales como el Pettigrew y Meertens (1995). Así, nos encontramos a la edad como elemento definitorio reconociéndose los individuos más mayores más a la derecha. En referencia a la formación académica aquellos sujetos que no están en disposición de titulación universitaria también se posicionan más a la

derecha. Por otro lado, encontramos en este estudio que en las redacciones de Castilla y León las mujeres se sitúan ideológicamente más a la izquierda que los hombres.

#### 7.4.1.- Visión de los profesionales en torno a los medios, la prensa y su trabajo

Una de las primeras conclusiones que podemos extraer del análisis de los datos sociodemográficos es que jóvenes con formación académica son los responsables de dar forma a la actualidad y transmitirla a través de los periódicos en Castilla y León. Estos resultados se corresponden con los estudios previos tanto a nivel internacional (Weaver y Wilhoit, 1996; 2007) como nacional (Diezhandino y Coca, 1994; Humanes, 1998; Tamarit, 2006) y muestran el cambio que se produjo en el mundo de la comunicación a raíz de la inclusión de los estudios de periodismo en la Universidad, lo que en España se produjo en septiembre de 1971<sup>47</sup> (Videla, 2002). A pesar de la juventud, la mayoría lleva varios años como profesional y no son unos recién llegados al campo del periodismo, lo que ya observó Tamarit (2006) en el estudio realizado sobre los periodistas locales de Castilla y León en el año 2003.

Las conclusiones hasta las que nos llevan las respuestas de los profesionales de la prensa regional en el primer apartado del cuestionario referido a las consideraciones generales sobre los medios, el periódico y su trabajo coinciden en general con los trabajos previos (Humanes, 1998; Ortega, 1995; Ortega y Humanes, 2000 y Tamarit, 2006) con los cuáles compartía algunas preguntas, como explicamos en el apartado referido al método. La perspectiva que los redactores de la prensa regional nos ofrecen de los medios de comunicación en general, de los periódicos en particular y de su propio trabajo puede parecer contradictoria en algunas cuestiones fundamentales como la autonomía para desempeñar su labor, el rigor informativo y la objetividad, la consideración del público o el papel de control sobre las administraciones e instituciones. En este sentido, los periodistas perciben que los medios de comunicación cumplen las cuatro funciones básicas de informar, entretener, educar e influir reproduciendo los resultados de los estudios previos en nuestro país en torno a las funciones de los medios (Humanes, 1998; Ortega y Humanes, 2000), aunque difieren en parte del estudio realizado en nuestra región por Tamarit (2006) que encontró que los

---

<sup>47</sup> El BOE de 14 de septiembre de 1971 publica la aprobación (por parte del Ministerio de Educación y Ciencia) de la incorporación de los estudios de periodismo y demás medios de comunicación social a la Universidad. Aunque el título de Licenciado en Periodismo no se establecerá hasta 1991 a través del Real Decreto 1428/1991 de 30 de Agosto.

periodistas locales fundamentalmente se decantaban por reconocer las actividades de informar y entretener, en menor medida influir. Aquí, además, consideran que actúan como portavoces de los grupos de poder, que apenas investigan o vigilan el buen funcionamiento de las administraciones ni proporcionan análisis de las situaciones más complejas, así como tampoco promueven valores como la libertad o la democracia ni actúan como mediadores de los problemas sociales.

Por otro lado, aunque más de la mitad de los profesionales encuestados considera que la prensa contrasta la información no opina que sea rigurosa, no la perciben libre de prejuicios y tampoco opinan, en general, que en los periódicos se respete la presunción de inocencia. Además, una amplia mayoría manifiesta que los profesionales no son independientes del poder político y económico y que la libertad de expresión es una utopía en los periódicos. Encontramos algunas diferencias con el estudio de Tamarit (2006) donde el rigor informativo es una creencia generalizada a diferencia de lo que ocurre entre los profesionales a nivel nacional (Ortega y Humanes, 2000). Así, parece que la óptica de los profesionales sobre la prensa y los medios no es acorde a las normas básicas y deontológicas que a nivel teórico caracterizan el ejercicio del periodismo (Tamarit, 2006).

A pesar de todo ello, en general conceden un alto grado de importancia en su trabajo a la vigilancia de las instituciones, a la ideología del medio para el que trabaja, al alto nivel de autonomía del que disfruta, al derecho a la información del público, además de al salario y a la realización personal, mientras que la posibilidad de influir en el público se revela poco significativa para unos profesionales que valorizan su trabajo por cuestiones que luego no reconocen en los medios en general, ni en la prensa en particular. Y es que, en conjunto queda manifiesta la diferencia establecida por Splichal y Sparks (1994) entre el “debe ser” teórico del ejercicio del periodismo y que es lo que los profesionales quisieran hacer y lo que pueden hacer en su día a día, que viene condicionado por la organización en la que trabaja.

Por otro lado, opinan que su trabajo se describe por contar lo que acontece una vez contrastados los datos la inmensa mayoría, otros transmiten los relatos del resto de actores sociales y una minoría aportan su perspectiva individual a las historias que elaboran a diario, no coinciden aquí los periodistas de la prensa con sus compañeros del resto de medios (Tamarit, 2006) y con los nacionales (Ortega y Humanes, 2000) que

describían el ejercicio del periodismo como más interpretativo que objetivo, al contrario que en este estudio dónde la descripción que hacen es fundamentalmente objetiva.

Además, podemos concluir que tienen una escasa valoración de su trabajo y de los periódicos para los que trabajan, ya que mientras señalan a los periodistas como líderes de opinión no se ven ellos mismos ejerciendo ese papel en la comunidad en la que desempeñan su profesión. Lo que puede indicar que no tienen la misma consideración de este tipo de medios locales/provinciales/regionales que de los periódicos nacionales. Se pone de manifiesto aquí, como explica Tamarit (2006), que los periodistas locales son personas comunes y que no pertenecen a la élite de la profesión a nivel nacional.

A pesar de todo lo anterior, los reporteros de la prensa regional están altamente satisfechos con su puesto de trabajo, aunque reconocen que no les resulta sencillo, ni se lo facilitan desde la empresa, el acceso a la formación que necesitarían para reciclarse, y ello a pesar de que cada vez se perfila con más fuerza la necesidad de una formación continua de los profesionales de la comunicación (Meso, 2003).

#### 7.4.2.- Factores individuales y rutinas, journalistic frames de la prensa regional

De acuerdo con los estudios previos (Gitlin, 1980; Hanitzsch *et al.*, 2010; Preston, 2009; Reese, 1999; Shoemaker y Reese, 1996; Tuchman, 1978; Weaver y Wilhoit, 1996), los resultados muestran unas redacciones altamente organizadas (Hanitzsch *et al.*, 2010) en las que se celebran varias reuniones, en diferentes momentos –mañana y noche, en general- entre los redactores y los jefes de sección, (en menor número de ocasiones con la presencia redactores jefes o directores) con el objetivo de planificar el trabajo diario y en las que se toman decisiones ‘consensuadas’ sobre, por ejemplo, la ubicación dentro del periódico o el espacio que se va a dedicar en cada caso a la información. Datos que corroboran también que el desempeño de la labor periodística no es un trabajo solitario (Donsbach, 2004) en el que los redactores disfruten de libertad plena (Donsbach, 1995; Reese, 1999). A pesar de que la previsión y la planificación sean una constante dentro de las redacciones de la prensa regional, la mayoría de los encuestados afirma, por un lado, que la actualidad y los acontecimientos imprevistos modifican lo proyectado en numerosas ocasiones. Aunque, por otro lado,

esta tendencia parece perder fuerza al considerar el tipo de acontecimientos con los que trabaja cada periodista que apuntan, fundamentalmente, a hechos programados y temas de investigación, frente a los acontecimientos inesperados.

Este alto grado de organización puede promover la estandarización de la producción de noticias, por ejemplo, respecto a la recogida de la información (Preston, 2009). En este sentido nos encontramos con que la mayoría de los profesionales se nutren informativamente de sus fuentes de confianza, cuya disponibilidad es considerada fundamental por Tuchman (1978) para el ejercicio del periodismo, o de comunicados y ruedas de prensa, principalmente. Lo que muestra que el trabajo del periodista es una labor de planificación en la que lo fundamental a programar son las fuentes (Berkowitz, 2009).

Además, una conclusión destacable del análisis de los resultados descriptivos que concuerda con los estudios previos (Cantalapiedra, 1997) es que los periodistas de los medios impresos que se editan en Castilla y León tienen en cuenta a los lectores en el momento de la redacción, y es que sus principales pretensiones al redactar un titular o una noticia son que sea informativo y comprensible, implicando ambas características al receptor del texto, primero facilitándole la información y después la accesibilidad al texto a través de la claridad en los textos.

Notable es comprobar que en el proceso de construcción de las noticias influyen tanto aspectos individuales de los periodistas como las rutinas laborales, los criterios de selección aplicados y las fuentes de información (Patterson y Donsbach, 1996; Shoemaker y Reese, 1996; Tuchman, 1978) y, por lo tanto, en el proceso de construcción de los encuadres (de Vreese, 2003; Gamson y Modigliani, 1989; Reese, 2001; Scheufele, 1999; Van Gorp, 2007).

En referencia al nivel individual de los profesionales, concluimos que en la prensa de Castilla y León se detectan como factores de influjo la ideología (Donsbach, 1995; Gamson y Modigliani, 1989; Hackett, 1985; Patterson y Donsbach, 1996; Reese, 2001), la edad, el sexo y la formación, en diferentes momentos del proceso. En primer lugar, concluimos que la ideología es un factor de primer orden. Por un lado, se relaciona con las variables demográficas edad, sexo y formación, mostrando una ideología posicionada más a la derecha los profesionales de más edad, varones y sin estudios universitarios. Además, también se asocia a varios de los procedimientos

compartidos en las redacciones. Por ejemplo, la orientación política se revela en este caso fuente de influjo sobre los criterios de selección a los que más importancia otorgan los profesionales. Así, los periodistas con una ideología más conservadora valoran más la accesibilidad a la noticia, la novedad del asunto y la ideología basada en “*bad news is good news*” (*criterios de producto*) que a la exclusividad de la información o que la competencia seleccione o no esa información (*criterios de competencia*).

Por otro lado, también encontramos que la edad, el sexo y la formación se manifiestan como elementos que inciden en algunas de las rutinas como, por ejemplo, en el tipo de fuentes con las que habitualmente se relaciona el profesional en el desempeño de su función. En este sentido, los periodistas más mayores utilizan menos las *fuentes institucionales, políticas y culturales* y las *anónimas*, y entre los criterios de selección los menos importantes son los definidos por el interés y la importancia del asunto, lo que confirma que los años de experiencia favorecen una actitud de adversario desconfiando de las informaciones que provienen de los organismos oficiales (Canel y Sábada, 1999). Y, por otro, son las profesionales mujeres las que recurren con mayor frecuencia a las *fuentes sociales y culturales* confiriendo estas el predominio a los criterios de *competencia*.

En esta línea podemos concluir que las variables sociodemográficas y la orientación política son dos de los factores individuales que inciden en la práctica del periodismo en los periódicos de Castilla y León, y coincidiendo con Canel *et al.*, (1999) los aspectos individuales de los profesionales no quedan anulados por los organizacionales.

Del mismo modo, las rutinas laborales (de Vreese, 2005; Entman, 1993; Scheufele, 2006; Van Gorp, 2010), el grado de autonomía, las fuentes de información (D’Angelo y Kuypers, 2010; Druckman, 2010; Entman, 2004; Entman y Rojectki, 1993; Pan y Kosicki, 2001) o los criterios de selección (Price y Tewksbury, 1997) son otros de los aspectos que contribuyen en la configuración de los encuadres y como tal se han revelado en este estudio. Como hemos visto, el grado de autonomía prima en el dominio de algunas rutinas como los diferentes orígenes de la información o la cobertura de unos u otros temas, del mismo modo que estas prácticas establecidas se asocian a unos tipos de fuentes concretos o priman unos criterios de selección sobre otros.

Al mismo tiempo, estos factores se asocian a diferentes tipos de secciones, lo que basado en la tesis de Brüggemann (2014) puede dar lugar a *beats frames* (encuadres de sección), lo que enlaza con determinadas fuentes de información y con las relaciones de larga duración entre prensa y fuentes. Así, por ejemplo, teniendo en cuenta que el origen de la información en las secciones de Local y/o Provincia (comunicados y ruedas de prensa, otros medios de comunicación y archivos documentales y análisis de datos) se asocia de forma negativa con sus propias fuentes, que el grado de autonomía que es muy bajo, el predominio de las *fuentes institucionales, económicas y políticas*, y la preeminencia de los *criterios de público, sustantivos y competencia* esto se refleja en las noticias a través de determinados encuadres (de Vreese, 2010). Estos *newsframes* van a ser el resultado de la conjunción de unas rutinas establecidas (*newsroom frames*) –en las que como vemos, la información se origina en los actores externos que envían comunicados o convocan a los periodistas a ruedas de prensa- y los de las fuentes de información (*advocacy frames*). La preeminencia de los encuadres propuestos por las fuentes tiene entonces muchas probabilidades de dominar el discurso periodístico. Esto porque, por un lado, son las más altas del modelo de activación en cascada propuesto por Entman (2004), lo que las confiere credibilidad (Berkowitz, 2009), y son las que toman la iniciativa y tienen un gran interés en los periodistas (Griffin y Dunwoody, 1995; Herman y Chomsky, 1988; Reich, 2006). Y, por otro lado, todo lo anterior implica que estas fuentes preparan en origen el producto para entregar a los medios de comunicación algo interesante y sabroso con el objetivo de que llegue a la audiencia (D'Angelo y Kuypers, 2010).

#### 7.4.3.- Factores que inciden en el tratamiento periodístico de la inmigración

##### 7.4.3.1.- Factores individuales: *Journalist frames*

###### 7.4.3.1.1.- *Edad, sexo y formación académica.*

Aunque estos no se revelan como fuentes de influencia de primer nivel respecto a la forma de abordar el fenómeno migratorio entre los periodistas de prensa de Castilla y León, si debemos destacar dos conclusiones claves a partir de esos factores. En primer lugar, los profesionales más mayores elaboran menos textos informativos protagonizados por inmigrantes, lo que puede ser consecuencia de la desconfianza en



las fuentes oficiales que se genera con la edad y que fomenta la actitud de adversario (Canel y Sánchez, 1999). En segundo lugar, cabe destacar aquí que contrariamente a lo que pudiera esperarse, los periodistas más formados académicamente, los que han superado estudios de tercer ciclo, tienen menos conocimientos sobre las buenas prácticas recomendadas por diferentes organismos para un tratamiento informativo adecuado y, también, los aplican menos. Podemos encontrar aquí una muestra de uno de los mecanismos psicológicos de la conducta periodística que describe Donsbach (2004), el de la necesidad de preservar las propias predisposiciones y la moderación que estas ejercen en la intensidad del influjo del *framing*.

En cambio, la edad y el sexo sí inciden en la óptica de los temas con los que se relaciona a la inmigración en los medios de comunicación, así mientras los mayores opinan que se asocia a los asuntos sociales y económicos, las mujeres perciben que las noticias reflejan fundamentalmente *temas de políticas migratorias y de ayuda a los inmigrantes*, mientras son los titulados universitarios quienes perciben que las informaciones sobre inmigración se refieren a *temas de delincuencia y jurídicos*.

#### 7.4.3.1.2.-Prejuicio e ideología.

Los niveles de prejuicio sutil y manifiesto que registran los periodistas de la prensa de Castilla y León son bajos en la escala de Pettigrew y Meertens (1995), aunque, confirmando la primera de nuestras hipótesis, se detectan mayores niveles de prejuicio sutil. Debemos destacar aquí las diferencias significativas que muestran las mujeres respecto de sus colegas varones, expresando las primeras menor grado de prejuicio en todas las escalas. Con lo que también aquí el sexo se revela como un aspecto relevante.

En referencia a la ideología, la primera conclusión que puede extraerse de los resultados obtenidos es que el prejuicio presente en las redacciones actúa como factor predictor o se convierte en elemento de encuadre periodístico de los *news frames* de la inmigración en Castilla y León, de la mano de la orientación política de los periodistas de prensa. En este sentido, confirmando la segunda hipótesis planteada para este estudio, comprobamos que aquellos profesionales con una ideología más conservadora presentan niveles más altos de prejuicio. Estos resultados se reproducen en los dos indicadores globales de prejuicio sutil y manifiesto, además de en el resto de subescalas que constituyen cada una de estas escalas primarias, con la única excepción del

*prejuicio afectivo* con la que se asocia tendencialmente. Entonces, la interpretación de estos resultados y considerando, como hemos visto en el apartado anterior, que la orientación política se muestra como uno de los elementos relevantes en el ejercicio del periodismo en las redacciones regionales, podemos afirmar que valores individuales como el prejuicio y la ideología de los profesionales influyen en el proceso de *frame building* de la inmigración (Palacios y Salas, 2010).

Especialmente relevante resultan los datos que señalan a la sección de Economía como una de las que registra niveles más altos de prejuicio, siendo los redactores de ésta de los que declaran publicar con mayor frecuencia noticias, además, protagonizadas por inmigrantes. Los resultados indican que Economía, donde se considera que no respetan los valores autóctonos, y Castilla y León, donde hay una percepción de *amenaza y rechazo* hacia la inmigración y expresan más *emociones negativas sutiles*, son las secciones donde se agrupan los mayores niveles de prejuicio. Por otro lado, son y Local y/o Provincia (*valores tradicionales y prejuicio afectivo*) y Otras (*diferencias culturales*) en las secciones en las que menos prejuicio expresan los profesionales.

El prejuicio se manifiesta predictor de un tratamiento negativo de la inmigración al revelar el análisis que por ejemplo la mayor expresión de *emociones negativas sutiles* supone una menor frecuencia de noticias en torno a la inmigración pero en mayor medida a los inmigrantes como protagonistas de ellas. Del mismo modo, percibir grandes *diferencias culturales* en los inmigrantes implica desconocer las buenas prácticas periodísticas recomendadas por los organismos especializados. En este sentido, a falta de unos resultados contundentes sobre la participación de la inmigración en las redacciones de la región como fuentes de información en relación a los niveles de prejuicio, que no corroboran nuestra tercera hipótesis referente a la incidencia de los niveles de prejuicio en la presencia de los inmigrantes como fuentes. Por otro lado, es necesario que destaquemos aquí los datos que confirman la cuarta de las hipótesis formuladas al comprobar cómo los periodistas que expresan niveles más altos de prejuicio y que más a la derecha se sitúan ideológicamente en menor medida consideran que la imagen que prevalece en la sociedad del fenómeno migratorio procede de los medios de comunicación.

#### 7.4.3.2.- Rutinas laborales: *newsroom frames* de la inmigración

##### 7.4.3.2.1-Fuentes de información.

Los periodistas de las secciones de Internacional, Nacional, Economía y Cultura son los que declaran que publican informaciones sobre inmigración con más frecuencia, lo que ya nos lleva a una conclusión importante teniendo en consideración el objeto de estudio que nos ocupa, es decir, que los encuestados trabajan en periódicos locales, mayoritariamente, y regionales. Así, el hecho de que Internacional y Nacional acojan mayor número de informaciones indica que el trabajo fundamental es la edición de las noticias que reciben a través de las agencias. Aquí, podemos encontrar una de las circunstancias que explican que el prejuicio no incida directamente sobre la presencia de los inmigrantes como fuentes de información, ya que los profesionales de estas secciones en pocas ocasiones contrastan las noticias con fuentes propias, sino que se limitan, como decíamos, a la edición de textos recibidos de las agencias a las que su medio esté suscrito. En este sentido, sí se verifica la quinta hipótesis en la que se presumía que el papel de los inmigrantes como fuentes de información no iba a ser habitual, confirmando que quienes proveen de información a los profesionales no suelen proceder de un grupo minoritario de la sociedad (Allan, 1998; Kitzinger, 1998; Ross, 2007) sino que pertenecen a la corriente ideológica dominante (Hertog y McLeod, 2001).

Por el contrario, sí hay relación entre el protagonismo de noticias por parte de los inmigrantes y su presencia como fuentes de información. Así, la sección de Local y/o Provincia se revela como aquella en la que más participan los inmigrantes bien tomando la iniciativa bien porque el reportero les busca. Lo que puede resultar obvio al tratarse de cabeceras locales y provinciales en general, y ser en estas secciones donde se dedican mayor cantidad de recursos y esfuerzos.

Las fuentes oficiales predominan entre los profesionales que publican más informaciones sobre inmigración, contrastando la sexta hipótesis, al mismo tiempo que también predominan en las noticias protagonizadas por inmigrantes. Resulta llamativo, que excepto las *fuentes sociales y culturales* que se asocian con la ausencia de los inmigrantes como fuentes, el uso tanto de las *institucionales, políticas y económicas* y las de *sucesos y tribunales* favorecen el incremento de las personas migradas como fuentes también, del mismo modo que las *anónimas*. El hecho de que las fuentes

habituales de los periodistas de Castilla y León se relacionen con la presencia de los inmigrantes en las redacciones como fuentes y como protagonistas nos lleva a concluir que las fuentes son uno de los factores determinantes de los encuadres sobre la inmigración, en este caso se trataría de un *encuadre de la redacción (newsroom frame)*

Otro de los aspectos relevantes que favorece la presencia de la inmigración en las redacciones es el conocimiento y práctica de los documentos con recomendaciones de tratamiento mediático de este fenómeno social, lo que confirma la séptima hipótesis, a pesar de que resultaran ser los que tenían más formación académica los que en menor medida conocieran y aplicaran estos consejos. En el mismo sentido, a mayores niveles de prejuicio en menor medida se considera que los temas que agrupan a las noticias de información se relacionen con asuntos *policiales y jurídicos*, donde de nuevo nos encontramos con las explicaciones de la conducta periodística de Donsbach (2004), ahora en referencia a validar las propias creencias.

En referencia a la primera pregunta de investigación que se plantea en este estudio acerca del conocimiento y toma en consideración por parte de los profesionales de la relevancia de sus decisiones durante el desempeño laboral y la influencia que pueden ejercer los medios en la construcción del ideario social en torno a la inmigración, intentamos darle respuesta ahora en base a varios factores resultantes del estudio. En primer lugar, recordamos que los profesionales de la prensa de Castilla y León no se consideran líderes de opinión, a pesar de que sí opinan que lo son los periodistas en general, lo que parece indicar que no valoran la repercusión de las decisiones propias, rutinarias o no, que toman a diario en el trabajo.

En la segunda parte de esta pregunta nos cuestionábamos acerca de si los profesionales creen o no que su trabajo afecta a la imagen que los ciudadanos se construyen de la inmigración y, como acabamos de comprobar, una parte importante de los redactores de los periódicos de Castilla y León opina que los medios ejercen bastante influencia. Además, cuánto más alto es el grado de importancia que conceden a los medios menos presencia se da de los extranjeros como fuentes de información, lo que, junto a la ausencia de resultados positivos del conocimiento de las recomendaciones de tratamiento, podría ser muestra del alto grado de estandarización y del fuerte asentamiento de las rutinas laborales en las redacciones regionales (Hanitzsch *et al.*, 2010; Preston, 2009). Sin embargo, dado que los niveles de prejuicio (altos) y la

ideología (conservadora) que en menor medida se reflejan en los resultados son los que precisamente se asocian a infravalorar la influencia ejercida en la imagen social de la inmigración, no tenemos una respuesta concluyente para la PI 1. Así, aunque los periodistas de la prensa regional no se ven como líderes de opinión una parte importante de ellos sí tiene presente la contribución de su trabajo al imaginario dominante de la inmigración, aunque esto no parece incidir en prácticas más equitativas de inmigrantes y autóctonos, al tiempo, que más beneficiosas para la convivencia social.

Al mismo tiempo, la escasa presencia de los inmigrantes como fuentes de inmigración da respuesta a la segunda pregunta de investigación del estudio, sin embargo es necesario destacar en estas conclusiones que del análisis de los datos se extraen aquellos factores que fomentan que los inmigrantes sean quienes narren o, al menos, participen en el relato de los acontecimientos con los que son representados en los periódicos regionales. Esto puede contribuir a invertir la situación actual.

El hecho de que los profesionales más autónomos registren más prejuicio, en este caso, afectivo, además de verificar nuestra octava hipótesis, puede resultar bastante negativo para el tratamiento informativo si consideramos que Shoemaker y Reese (1996) sugieren que los valores individuales pueden ejercer mayor influencia cuanto más autónomos son los profesionales.

Asimismo, la relevancia de los valores noticia o criterios incide en una mayor presencia de los inmigrantes en las redacciones regionales, bien como protagonistas de noticias o como fuentes de información. A excepción de los criterios de competencia que se relacionan con el incremento en la frecuencia de las noticias de inmigración. Adhiriéndonos a la sentencia de Enrique Aguinaga en la que se refiere al periodismo como un “sistema de clasificación de la realidad, mediante operaciones de selección y valoración, por aplicación de factores de importancia e interés” (2001) podemos concluir que el incremento de la importancia de estos criterios garantiza una mayor presencia de los inmigrantes en las rutinas laborales de los profesionales regionales validando la novena hipótesis que se planteó en el diseño del estudio.

Estos datos unidos a los concernientes a las fuentes, nos llevan a concluir que ambos aspectos de las rutinas laborales actúan como predictores de la presencia de la inmigración en las redacciones.

En este sentido, la respuesta a la tercera pregunta de investigación es que los *news value* adquieren un alto nivel de importancia ya que los diferentes factores que otorgan valor a las informaciones y favorecen que se conviertan en noticias influyen en el tratamiento que recibe la inmigración en los periódicos regionales al fomentar la participación de los inmigrantes en el proceso informativo que les representa y les define mediáticamente.

A lo largo de todo el estudio venimos comprobando que tanto los aspectos individuales como los propios de la profesión vienen complementándose y adaptándose, de acuerdo a la afirmación de Canel *et al.* (1999) de que los factores propios del profesional no quedan anulados por la socialización profesional. Así, por último, debemos reparar sobre los resultados revelan que el incremento de los diferentes niveles de prejuicio conlleva una reducción del peso de los diferentes criterios de importancia de las noticias para los profesionales de la prensa regional con los que se comprueba la última hipótesis que planteamos. De este modo, podemos confirmar que el prejuicio debe ser considerado como un factor de encuadre individual o *journalist frame* y que no actúa como un encuadre de las redacciones, ya que incide reduciendo el poder de los criterios de selección. Encontrando aquí la respuesta a la cuarta y última pregunta de investigación del estudio en la que no cuestionábamos acerca de si el prejuicio podría actuar también como un encuadre de la redacción, lo que podría habernos llevado a considerar a los periodistas como una comunidad interpretativa de los asuntos públicos (Zelizer, 1993). Sin embargo, en las redacciones de prensa de Castilla y León el prejuicio se revela como un factor de encuadre individual.

A lo largo del trabajo hemos comprobado que son múltiples los factores que inciden en la configuración de la realidad que se plasma en los medios de comunicación entre los que se encuentran los periódicos de Castilla y León. Podemos concluir, por último, que las relaciones entre todos y cada uno de esos elementos dan lugar a determinados *news frames*.

## **Capítulo 8:**

### **Conclusiones finales, discusión general y limitaciones**

La mediación en los fenómenos sociales protagonizada por los medios de comunicación ejerce un importante influjo en la configuración de los imaginarios sociales correspondientes. La inmigración, en cuanto fenómeno social, es un asunto del que el conocimiento llega, en gran parte, a través de esta mediación mediática más de forma directa, aunque las últimas investigaciones sobre las actitudes hacia los inmigrantes reconocen un aumento constante del contacto desde hace ya varios años, la relación interpersonal no fundamenta la imagen que prevalece en la sociedad (Cea D'Ancona y Valles, 2014; Cea y Valles, 2010; Díez Nicolás, 2009).

En este sentido, la importancia de la representación que los medios realizan radica en que puede inducir actitudes negativas y activar estereotipos en la audiencia (Álvarez Gálvez, 2012; Brader, Valentino y Suhay, 2004; Checa y Arjona, 2011; Checa *et al.*, 2013; Dixon y Linz, 2000; Domke *et al.*, 1999; Entman y Rojecki, 2000; Igartua y Cheng, 2009; Igartua, Moral y Fernández, 2011; Igartua *et al.*, 2008; Mastro, 2009; Muñiz, 2007). En este caso, son numerosos los estudios que, desde diferentes perspectivas, han constatado que, en nuestro país, se destacan aspectos negativos (Álvarez Gálvez, 2010; Bañón, 2002; Casero, 2002; Granados, 2001; Igartua, Humanes *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Muñiz *et al.*, 2004; Gualda y Montes, 2004; Muñiz, 2007; Palacios, 2008; Rizo, 2001; Van Dijk, 1997; 2003; 2007).

Algunos de los trabajos que se acaban de citar se fundamentan en la Teoría del *Framing*, por lo que han sido la base teórica esencial para esta tesis. Desde los

postulados teóricos del encuadre, como desde el resto de perspectivas, se ha centrado la atención sobre todo en identificar los *news frames* que reflejan a la inmigración y en desarrollar experimentos con el objetivo de comprobar los efectos que diferentes encuadres pueden originar en el público (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; Matthes y Köering, 2008; Muñoz, 2007; Shoemaker y Reese, 1996). Sin embargo, aunque en los últimos años se percibe un esfuerzo por avanzar en el conocimiento y descripción del proceso de *frame building*, por el momento no ha traspasado las barreras de la teoría<sup>48</sup>, al menos en cuanto al proceso periodístico que abarca la manufactura de la información y su conversión en noticia. Siendo el trabajo que de Vreese (2003) realiza, acerca de la cobertura de los asuntos de la Unión Europea, el único que ha estudiado el proceso de construcción de los encuadres desde dentro de la redacción, aunque en su caso desde un enfoque cualitativo. En este sentido, varios autores reconocen la necesidad de estudiar el origen y el proceso de construcción de los encuadres para disponer de una visión del *framing* más completa que pueda contribuir a su clarificación teórica y metodológica (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; de Vreese, 2005, 2012; Scheufele, 1999, 2000; Vliegthart y van Zoonen, 2012).

Con estos antecedentes, dos son los objetivos fundamentales con que se plantea esta tesis, por un lado, identificar los encuadres con los que se representa a los inmigrantes en los periódicos de la Comunidad Autónoma de Castilla y León y comprobar si se reproducen los resultados obtenidos en los estudios realizados en los medios a nivel nacional y, por otro, desvelar algunos de los factores que inciden en la construcción de los *news frames* de la inmigración en la región. Objetivo, éste último, en el que reside el carácter innovador de esta tesis, debido a la escasez de estudios empíricos que abordan el *frame building* y la ausencia de este tipo de trabajos referidos al asunto migratorio.

En este sentido, la relevancia de este estudio reside en ser uno de primeros trabajos que a través del estudio de los procesos de producción de las noticias intenta abordar el proceso de *frame building* e identificar algunos de los factores que pueden afectar a la configuración de los encuadres noticiosos. El avance en la investigación de la construcción de los *news frames* y su verificación en las noticias podría contribuir, a

---

<sup>48</sup> Brüggemann (2014) realiza el primer intento por teorizar y describir en profundidad el proceso de creación de los encuadres a nivel mediático. El estudio del *frame building* desde el ámbito político también ha recibido mayor atención en los últimos años, por ejemplo con los trabajos de Hänggli (2012) y Hänggli y Kriesi (2012).



nivel teórico, al modelo del *framing* y profundizar en el conocimiento sobre cuáles son los orígenes de un tratamiento mediático que podría estar contribuyendo a la formación de estereotipos (Cea D'Ancona, 2009).

Tras una breve contextualización del fenómeno migratorio en España y en Castilla y León y un acercamiento a la opinión de los españoles en el primer capítulo, hemos tratado de asentar teóricamente las investigaciones que después hemos desarrollado. En este sentido, en el segundo capítulo repasamos los antecedentes de teóricos del *framing* y su paso de la psicología y la sociología a la comunicación, para centrarnos en el proceso de configuración de los *news frames* durante la construcción de las noticias y describir cada uno de los factores que podrían intervenir en el capítulo tercero. En el cuarto, abordamos las metodologías empleadas para la identificación de los encuadres noticiosos y las diferentes tipologías así como los efectos que pueden ejercer en los receptores. Después de estudiar los diferentes aspectos que constituyen la Teoría del Encuadre, en el quinto capítulo revisamos los conceptos de racismo y prejuicio y su detección, transmisión y/o producción en el discurso para concluir examinando los trabajos referentes al tratamiento mediático de la información.

### **8.1.- Aportaciones teóricas y metodológicas**

El estudio de los factores internos del periodismo que influyen en el proceso de construcción de los *news frames* a través de un cuestionario estructurado, es una de las principales innovaciones de este trabajo de tesis que contribuye a nivel teórico a una determinación más detallada del proceso del *framing*. Junto a ello, la combinación de un análisis de contenido, que determina cuál es el tratamiento informativo de un fenómeno social que en las últimas dos décadas ha protagonizado la demografía española, con la investigación de los aspectos que inciden durante el proceso de elaboración de estas noticias pensamos que realiza una aportación tanto a nivel metodológico para futuras investigaciones como a nivel práctico y de aplicación dentro de las redacciones, donde se puede trabajar con estos datos y con los profesionales con el objetivo de mitigar la incidencia negativa de los *journalist's frames* y los *newsroom frames* y fomentar las relaciones de los aspectos positivos dentro las noticias persiguiendo alcanzar la comunicación intercultural. Por otro lado, se trata del primer estudio en nuestro país que trata de evaluar los niveles de prejuicio que presentan los periodistas.

En primer lugar, el hecho de abordar el estudio de los factores que influyen en la configuración de los encuadres contribuye a mitigar las críticas por la falta de atención prestada por la investigación al proceso de *frame building* que realizan, por ejemplo, autores como Carragee y Roefs (2004), paliando, así, una deficiencia que varios autores consideran en la base de la falta de claridad teórica y conceptual del *framing* (Borah, 2011; Brüggemann, 2014; de Vreese, 2003; 2005; Scheufele, 1999; 2000; Vliegthart y van Zoonen, 2012). En este sentido, este trabajo aporta además un enfoque integrador del estudio del proceso del *Framing* al abordar la investigación de la configuración de los encuadres al mismo tiempo que estudiamos los *news frames* que son el resultado de este subproceso de *frame building* (de Vreese, 2012). Además, el hecho de disponer de evidencias que muestran que determinados factores se revelan como influyentes en el proceso de construcción de los encuadres posibilita la inclusión de estos factores dentro de la descripción del proceso del *framing* que contribuyen, si no a desvelar algunas incógnitas del proceso, a matizar y constatar la presencia de algunos aspectos que se intuían y que teóricamente se habían planteado, pero de los que no había evidencia empírica hasta el momento.

En este sentido, partiendo de los estudios previos y de este trabajo, se puede realizar una descripción más amplia del proceso *framing* en lo concerniente, por un lado, a la prensa de Castilla y León y, por otro, al asunto de la inmigración en los periódicos de la región. En referencia al proceso *framing* en general asumimos que en la prensa de Castilla y León se distinguen en el proceso de construcción periodística de los encuadres dos tipos de factores internos (*journalistic frames*) que ejercen influencia en la toma de decisiones de los periodistas durante el proceso de recogida y elaboración de la información y que pueden ser clasificados, siguiendo a Scheufele (2006), en *journalist frames* (encuadres de los periodistas) y *newsroom frames* (encuadres de la redacción). Junto a ello, encontramos también la manifestación de los encuadres de las fuentes (*source's frames*), siguiendo a Aday (2006), reflejados como *advocay frames* (encuadres de promoción). Los primeros reflejan los aspectos individuales de los profesionales que, de forma consciente o inconsciente (Entman, 1993), afectan a lo largo de todo el proceso de selección y elaboración de la información. Mientras que los segundos se refieren a aquellas rutinas y valores profesionales que automatizan y estandarizan el trabajo de los periodistas y favorecen la accesibilidad de la audiencia (Gitlin, 1980; Reese, 2001; Tuchman, 1978; Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999;

Van Gorp, 2007) al adaptar la información al repositorio de encuadres disponibles socialmente (Van Gorp, 2005; 2007). Por último, los encuadres promovidos por las fuentes se dirigen a mantener el *status quo* vigente (Aday, 2006).

Respecto a la descripción del proceso de encuadre de la inmigración en la prensa de Castilla y León concluimos que el prejuicio y la ideología *-journalist's frames* (Scheufele, 2006)-, los valores noticia - *newsroom frames* (Scheufele, 2006)- y las fuentes de información *-advocacy frames* (Aday, 2006)- emergen como variables que influyen en los periodistas durante el proceso de recogida y elaboración de la información y deben tenerse en consideración a la hora de describir el *frame building* como un proceso individual y colectivo, en el que los individuos no quedan anulados por la fuerte socialización, sino que como sugiere Borah (2011) diferentes aspectos individuales y organizacionales dan lugar a diferentes encuadres. En este sentido, se trata de la combinación de varios factores la que da lugar a diferentes tipos de *frames* también en el proceso de elaboración de las noticias. Así, tras el desarrollo de los dos estudios asumimos estos elementos como determinantes en el proceso de construcción de los encuadres que dominan las noticias sobre inmigración y que emergen de los diferentes análisis de contenido elaborados sobre medios nacionales y regionales (Cheng, Igartua, Palacios et al., 2009; Cheng, Igartua, Palacios et al., 2011; Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, et al., 2004; Igartua y Muñiz, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, Muñiz et al., 2007; Muñiz, Igartua, et al, 2006; Palacios, 2008).

Para concluir la reflexión acerca de las aportaciones teóricas de este trabajo de tesis, identificamos y describimos las diferentes partes del proceso de *frame building* periodístico<sup>49</sup>. En este sentido el trabajo anterior nos lleva a concluir que son determinantes las influencias ejercidas por las fuentes de información, las redacciones y los valores y características individuales de los profesionales. El grado de influencia de cada uno de los factores dependerá de cada situación dada a nivel macro y micro (desde el contexto social y político en el que se enmarca hasta el estado individual de cada uno de los actores que participan de este proceso periodístico).

---

<sup>49</sup> Especificamos en este caso periodístico porque a partir del trabajo de Hängli (2010) y Hängli y Kriesi (2012) podríamos considerar la existencia de dos subprocesos dentro del *frame building*: el primero que se correspondería con el que estos autores denominan político –referido aquí no sólo al ámbito sino más bien al proceso se produce durante la selección y decisión de las fuentes de cómo presentar el asunto a los medios y cuyo resultado serían los *advocacy frames*-, y el segundo, el periodístico en el que confluyen y se combinan los *journalist frames*, los *newsroom frames* y los *advocacy frames*.

## 8.2.- Resultados de los estudios

El objetivo último que nos propusimos alcanzar en este trabajo de tesis desde el principio fue comprobar si los encuadres noticiosos de la inmigración en la prensa regional son visibles, y es posible detectarlos a través de determinadas características individuales de los profesionales y de las rutinas laborales en las que se encuentran inmersos, durante el proceso de elaboración de las noticias. Es decir, qué procedimientos establecidos en el ejercicio del periodismo y/o creencias individuales o profesionales influyen en la configuración del enfoque en el que se enmarca un determinado asunto y que, después, es identificado a través del análisis de contenido. En nuestro caso el asunto que despertó nuestro interés y que, también, nos ha servido para tratar de avanzar en el estudio del *frame building* ha sido la inmigración.

### 8.2.1.- Estudio 1: Análisis de contenido

Para ello, a lo largo de las páginas anteriores hemos afrontado un doble trabajo de investigación. En primer lugar, hemos estudiado el tratamiento que recibe la inmigración en la prensa regional a través de un análisis de contenido en el que, por un lado, además de evidenciar, en general, la reproducción de los *news frames* del carácter evaluativo negativo con el que se refleja este fenómeno social en los periódicos nacionales en el nivel textual y visual (Igartua, Cheng y Muñiz, 2005; Igartua, Humanes, Cheng *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz, Calvo *et al.*, 2005; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua, Muñiz y Otero, 2006; Muñiz e Igartua, 2004; Muñiz, Igartua y Otero, 2006; Igartua, Muñiz *et al.*, 2007; Palacios, 2008), por otro lado, se constata también que la manera de abordar el fenómeno migratorio en la prensa de Castilla y León es una constante a lo largo del periodo 2007, ya que el estudio de todo el año que abarca esta tesis no muestra diferencias significativas con el estudio correspondiente a la primera mitad del año<sup>50</sup> (Cheng, Igartua *et al.*, 2009; Cheng, Igartua *et al.*, 2010), que formó parte del Proyecto de Investigación *Análisis y efectos sociocognitivos de los encuadres de la inmigración en la prensa regional de Castilla y León*, financiado por la Junta de Castilla y León, dirigido por el profesor Juan José Igartua y en el que se ha enmarcado la presente tesis doctoral.

---

<sup>50</sup> Que supone la mitad del periodo de análisis de este trabajo.

Sin embargo, la presencia mayoritaria de encuadres negativos como la delincuencia o la entrada irregular en la representación de la inmigración, se ve aminorado en el caso de la prensa de Castilla y León al revelar el análisis una relación significativa de las noticias que se presentan a través de encuadres más favorables y carácter evaluativo positivo desde el punto de vista de la inmigración con la importancia que se les otorga en las páginas del periódico. Así, los encuadres que se refieren a la contribución económica y/o laboral en la sociedad de acogida, los que describen la experiencia migratoria como proyecto vital y los referidos a las políticas migratorias, tanto en el caso de gestión de las fronteras de la UE como el debate a nivel nacional se relatan de manera positiva al mismo tiempo que se destacan como asuntos importantes dentro de las páginas de los periódicos. Sin embargo, el *news frame* que vincula la inmigración con la delincuencia y el crimen organizado, a pesar de ser el más repetitivo queda relegado dentro de los diarios. La constatación de que, en general, las noticias referidas a la inmigración reciben muy poca importancia dentro del periódico, añade valor a la relevancia con que son presentadas las informaciones de carácter positivo y que, además, se relacionen con encuadres también positivos.

En este sentido, Muñiz *et al.* (2007) observaron una tendencia positiva similar en la prensa nacional, sin embargo es una diferencia que, hasta el momento, caracteriza a la prensa regional respecto a las grandes cabeceras y canales de televisión nacionales que, además, habla a favor de los periódicos de Castilla y León, a pesar de ello son numerosos los indicadores que en este estudio demuestran que la inmigración recibe un tratamiento fundamentalmente negativo también en la prensa regional.

Prueba de ello es la unidimensionalidad con que aparece retratada en las páginas de los diarios regionales, aspecto en el que también coincide con los estudios previos (Cheng *et al.*, 2009; 2011; Igartua *et al.*, 2004; Igartua, Muñiz y Cheng, 2005; Igartua *et al.*, 2007; Muñiz, 2007). En contra de lo que recomienda la deseable comunicación intercultural no se muestra la diversidad y complejidad del fenómeno en su conjunto. Junto a ello, se observa que aquellas noticias que incluyen más de un encuadre lo hacen de manera congruente, lo que confirma de nuevo esta la unicidad de la imagen que representa la prensa regional.

El tratamiento simplista y generalista que se observa se intensifica al comprobar que la procedencia geográfica de los inmigrantes sirve también para agrupar

colectivamente a los individuos y representarlos a través de unos *news frames* y una valencia concretos. Como en los estudios previos citados, las personas procedentes de Latinoamérica, desde México a la Pampa Argentina, son retratadas a través de noticias más importantes y positivas que aquellos que proceden de países africanos, asiáticos o de la Europa no comunitaria. Sin embargo, en este sentido el dato que más atención merece es el que corrobora una de las recomendaciones más presentes en todos los manuales o decálogos de buenas prácticas para el tratamiento mediático de la inmigración, que aquellas informaciones en las que no se indica ningún origen geográfico son a las que en mayor medida se las otorgó un tratamiento positivo. No debemos olvidar que aquellos textos en los que se habla de inmigrantes procedentes de varios continentes también son valorados de forma más positiva, lo que confirma también las recomendaciones de abordar el fenómeno desde la diversidad que engloba y no reduciéndolo a la mínima expresión.

El análisis de contenido deja patente que una parte importante de la muestra (casi el 17%) no se clasifica dentro del listado de encuadres propuestos, cuyo análisis desvela que estas noticias, a las que los resultados atribuyen un carácter evaluativo positivo estadísticamente significativo, refleja cuestiones relativas a accidentes (tráfico, laborales, domésticos, etc.), la integración de los inmigrantes (asociaciones, mediadores interculturales, formación, religión, etc.), la educación (número de alumnos extranjeros, adaptación, homologación de títulos, repoblación, etc.), la interculturalidad (fiestas, actividades culturales, congresos, seminarios, etc.), Sanidad (resurgimiento de enfermedades, derecho a la asistencia sanitaria, etc.) y a las mujeres (ayudas económicas, hijos, violencia de género, alfabetización y ablación.). Estas últimas, recordemos que la investigación concluye que son las gran olvidadas por la prensa (Seijas, 2014) que cuando las visibiliza lo hace de manera paternal relacionándolas con asuntos dramáticos (Pérez, 2003; Juliano, 2012). En este sentido, este trabajo de tesis deja constancia de que, aunque no es uno de los aspectos que recojan los encuadres presentados, su tratamiento se realiza desde el paternalismo (ayudas económicas, hijos, alfabetización) y con carácter negativo (violencia de género, ablación) de acuerdo a los estudios previos (Palacios y Sánchez, 2011).

Por último, con el objetivo de obtener una imagen lo más completa posible del tratamiento de la inmigración en los periódicos analizados, y siguiendo a los autores que sugieren que el estudio, únicamente, de los aspectos textuales en aquellos mensajes que

incluyen imágenes resulta incompleto (Abraham y Messaris, 2001), falla en la interpretación adecuada (Graber, 1990) y concluye en una comprensión incompleta (Coleman, 2010; Iogovenau y Corbu, 2012), nos ocupamos también del análisis de las fotografías. Como hasta ahora podemos concluir que en el tratamiento visual de la inmigración, a grandes rasgos, también coinciden los diarios impresos de Castilla y León con los nacionales. En el caso concreto de los periódicos regionales emerge un *visual frame*, que vincula a los inmigrantes con el ocio, que no aparece, por ejemplo, en el estudio de Muñiz (2007).

En este sentido, concluimos que confirma todo lo apuntado hasta ahora respecto a la imagen de los inmigrantes y el fenómeno migratorio que reflejan los periódicos regionales. De modo que la complementación y el refuerzo que los encuadres visuales surgidos del análisis realizan de los *news frames* favorecerán que los lectores construyan a través del recuerdo de las fotografías procesadas una imagen negativa de la inmigración como fenómeno.

#### 8.1.2.- Estudio 2: Encuestas a periodistas de la prensa de Castilla y León

En segundo lugar, hemos pretendido identificar algunos de los factores que inciden durante el proceso de construcción de las noticias sobre inmigración en las redacciones de prensa de Castilla y León en general. Como resultado hemos obtenido datos que indican que existen factores, tanto individuales como laborales, que se relacionan con la presencia de los inmigrantes en las noticias y en las redacciones como fuentes de información. En este sentido, corroboramos a Canel *et al.* (1999) que sugieren que los aspectos referidos a la socialización profesional del periodista y los laborales no relegan o anulan las características propias del individuo. En todo caso, podemos concluir que unos y otros son aspectos que afectan durante el ejercicio de la profesión, y que como propusieron Shoemaker y Reese (1996) la experiencia vital no puede dejarse de lado en ningún ámbito de la vida.

A modo de resumen, antes de profundizar en cada uno de los elementos y sus relaciones, concluimos que el prejuicio, la orientación política, las fuentes de información y los *news values* son algunos de los factores que inciden en la construcción de los encuadres noticiosos de la inmigración en los periódicos de Castilla y León.

Comenzando por las variables sociodemográficas, destaca el hecho de que precisamente aquellos profesionales más formados desconozcan más y, como resultado, apliquen menos las recomendaciones de diferentes organismos sobre las buenas prácticas periodísticas para el tratamiento de la inmigración. La complejidad de las decisiones del ser humano las convierte en difíciles de explicar y, cuando se pretende hacerlo, nunca se sabrá si la argumentación atribuida a tal comportamiento es la correcta. En este sentido, podríamos encontrarnos aquí ante el mecanismo descrito por Donsbach (2004) que, aunque se puede atribuir a los profesionales de la comunicación en mayor medida, no es exclusivo de ellos sino del ser humano en general y, que no es otro que la activación en este caso de la necesidad de preservar las propias predisposiciones. Sea esta, o no, la explicación correcta nos resulta muy llamativo que precisamente los (pocos) periodistas que disponen de un título de tercer ciclo sean los que más desconocen las recomendaciones citadas.

Por otro lado, coincidiendo con todos los estudios previos en los que se han aplicado las escalas propuestas por Pettigrew y Meertens (1995) los periodistas muestran mayores niveles de prejuicio sutil que manifiesto, al mismo tiempo que aquellos que se definen más conservadores muestran niveles más altos de prejuicio (Espelt, Javaloy *et al.*, 2006; Martínez *et al.*, 2000; Navas *et al.*, 2004; Navas *et al.*, 2006; Pettigrew y Meertens, 1995, 1997; Rueda y Navas, 1996). La combinación de ambos factores con una menor frecuencia de la publicación de noticias sobre inmigrantes (independientemente de la sección o de otras características laborales) y de éstos como protagonistas de los textos junto con que a medida que se incrementan los niveles de prejuicio y la ideología es más conservadora en menor medida atribuyen responsabilidad a los medios de comunicación en la transmisión de los estereotipos sociales, nos indican ya que son dos de los aspectos que ejercen influencia en el profesional a la hora de abordar el fenómeno migratorio.

Encontramos otras relaciones que no dejan duda de la importancia del prejuicio y la ideología en la construcción de las noticias y de los encuadres noticiosos. En este aspecto, destaca el hecho de que quienes disfrutan de mayor autonomía en el ejercicio profesional sean precisamente quienes declaren mayores niveles de prejuicio. De igual modo, los niveles de prejuicio van a influir en otros aspectos importantes que se dan dentro de las redacciones como la importancia de determinado tipo de criterios de noticiabilidad sobre otros. Sin embargo, no hallamos ninguna relación entre los niveles



de prejuicio con la presencia de los inmigrantes en las redacciones como fuentes, lo que, al menos en parte, podría explicarse porque los profesionales que más noticias declaran publicar sobre inmigración son los que trabajan en las secciones de Internacional, Nacional, Economía y Cultura lo que tratándose de periódicos locales y regionales nos indica que en gran parte, al menos en las dos primeras secciones, su labor consiste en editar la información que reciben por agencias. También consideramos que en gran medida en Economía y Cultura puesto que además de las informaciones propias de la ciudad o provincia a diario se incluyen noticias que llegan por agencias.

Estos criterios de importancia que valoran a las informaciones para convertirse en noticia se revelan por sí mismos como indicadores con valor propio en los encuadres de la inmigración. Así, cuánta más relevancia otorgan los profesionales a los *news values* los inmigrantes tienen más espacio en las redacciones tanto como fuentes de información como protagonizando noticias. Dado que los consejos de buenas prácticas recomiendan que sean los propios inmigrantes los que puedan dar voz a la representación del fenómeno que protagonizan en los medios de comunicación, podríamos hipotetizar que el incremento de la importancia atribuida los criterios lleva a un tratamiento más respetuoso y equilibrado del fenómeno migratorio, aunque tendrán que ser investigaciones futuras las que profundicen en este aspecto.

Respecto a las fuentes de información, otro de los elementos que hemos identificado con influjo en las redacciones, podemos decir que esperábamos los resultados que muestran a las fuentes institucionales, políticas y económicas como las fuentes habituales de los periodistas, sin embargo nos sorprendió encontrar que este tipo de fuentes, junto a las de sucesos y tribunales favorezcan la presencia de personas migrantes interviniendo en el proceso de construcción de las noticias al actuar ellas mismas como fuentes de información. Mientras que, en este sentido, no fue sorprendente descubrir que la recurrencia a fuentes anónimas se relaciona, también, con la participación de los inmigrantes como fuentes de información tanto a las que acude el profesional como tomando la iniciativa.

Para concluir, nos queda destacar que los inmigrantes, en general, no son fuentes habituales de las noticias que abordan el fenómeno social que ellos protagonizan, a pesar de que tanto los criterios de selección de la información como las fuentes de información habituales de los profesionales se revelen como predictores de esta

presencia. De nuevo, podemos decir que esta ausencia es contraria a los documentos de buenas prácticas recomendadas por los expertos.

### 8.2.3.- ¿Cómo se relacionan los resultados de los dos estudios?

Para poder concluir si es posible detectar los encuadres que retratan a la inmigración en el proceso de construcción de los textos informativos en las redacciones regionales nos proponemos relacionar ahora los resultados de ambos estudios y constatar que las prácticas periodísticas que describe nuestro segundo estudio se relacionan con los encuadres y sus relaciones que se revelan en el análisis de contenido.

Para comenzar con esta visión de conjunto de los resultados de ambos estudios partimos de que las secciones que en el análisis de contenido registraron mayor porcentaje de noticias de inmigración fueron Nacional (36,2%), Local y/o Provincial (20,4%), Sociedad y sucesos (17,5%) y Otras (12,8%) siendo inferior al 10% en el resto de secciones del periódico. A partir de aquí, recordamos que para los periodistas de Local y/o Provincia sus fuentes habituales son agentes económicos, sindicatos, comerciantes, políticos y técnicos de la administración (*Fuentes institucionales, políticas y económicas*), las que en mayor medida van a proporcionar información sobre la contribución económica de los inmigrantes o de éstos como trabajadores y sobre la tramitación de documentos y los procedimientos de regularización, que son los encuadres que en mayor medida encontramos en esta sección. Además, son los únicos profesionales que recurren a los inmigrantes como fuentes y a los que éstos acuden para proporcionarles información, y registran niveles negativos de prejuicio referido a defensa de los *valores tradicionales* y de *prejuicio afectivo*. Respecto a los valores noticia que definirán estas informaciones predominan los *criterios sustantivos* (importancia e interés: impacto, evolución, personas implicadas e interés del público) y los de *competencia* (exclusividad y miedo a que lo publique la competencia), como cabe esperarse en periódicos locales.

Igualmente, observamos que los profesionales de Sociedad y/o sucesos declaran trabajar habitualmente con las *Fuentes de sucesos y tribunales* y que los encuadres más frecuentes son la vinculación con la delincuencia, la entrada irregular y las actuaciones sobre menores inmigrantes. Contradictorio resulta que estos reporteros manifiesten conocer y haber leído documentos sobre cómo debe realizarse el tratamiento mediático

del fenómeno migratorio, y muestren una relación tendencial negativa respecto a los niveles de prejuicio afectivo. Aunque, quizá, estas contradicciones podrían fundamentar el carácter evaluativo negativo y la escasa importancia de los asuntos migratorios en las noticias que ellos publican.

Así, las fuentes que reconocen como habituales en la sección de Cultura serán las *sociales* y *culturales* que proporcionarán información sobre los encuadres registrados en esta sección acerca de los inmigrantes como víctimas de agresiones o xenofobia (incluían las sanitarias y educativas), negativas y poco importantes. Aunque quienes trabajan en cultura afirman conocer la existencia documentos de buenas prácticas, no los han leído. La variable Otras secciones también se nutre de las *fuentes sociales* y *culturales* para narrar el proyecto de vida que supone migrar, y lo harán destacando las informaciones que son positivas. Estos profesionales muestran niveles negativos del prejuicio referente a la exageración de las diferencias culturales. Además, prevalecen los *criterios sustantivos* que se relacionaban también con la presencia de los inmigrantes como fuentes de información en las redacciones regionales.

Por su parte, los periodistas de Economía tienden a utilizar *fuentes institucionales*, *políticas* y *económicas* para cubrir las informaciones sobre la contribución o el trabajo en noticias positivas e importantes, a pesar de que realizan una defensa exagerada de los *valores tradicionales* autóctonos. Además, manifiestan conocer y haber leído las recomendaciones sobre las prácticas periodísticas que conllevarían una adecuada representación del fenómeno migratorio.

Los periodistas de Castilla y León, Nacional e Internacional no tienen una preferencia clara por algunas de las fuentes incluidas en el cuestionario, lo que, como apuntamos en las páginas anteriores es lógico, puesto que la informaciones con las que elaboran las noticias a estos profesionales les llegan a través de las agencias informativas o, en su caso, de los corresponsales en el caso de informaciones regionales. Tal vez esto pudiera explicar que pese a que las noticias publicadas en regional son positivas e importantes, los profesionales de estas páginas perciben la inmigración como amenaza y la rechazan, y manifiestan emociones negativas hacia ella. Aunque también podría interpretarse como que se limitan a reproducir el discurso de la élites (Van Dijk, 2003, 2005). En esta misma sección tienen más peso los *criterios de producto*, que

recordemos que se relacionan directamente con aquellos que son más accesibles y requieren de menos recursos.

Con esta combinación de algunos de los resultados de ambos estudios, consideramos que estamos en condiciones de constatar lo que ya decíamos al comenzar el comentario de los resultados. Del análisis de contenido realizado sobre cinco periódicos de la región y las encuestas realizadas a periodistas que ejercen en 22 periódicos locales y regionales de Castilla y León concluimos que factores individuales como el prejuicio y la ideología se revelan como *journalist frames* de la inmigración, mientras que encontramos un *newsroom frame* en el nivel de importancia de los criterios de selección y las fuentes de información emergen con los *advocacy frames*.

En referencia a la hipótesis del *frame sending* (Brüggemann, 2014) hay que considerar que es más fácil que los profesionales reproduzcan los *frames* de las fuentes en las noticias cuando no están familiarizados con el tema (Van Gorp, 2005), que en el caso de la inmigración puede que se relacione con el grado de contacto directo que los profesionales tengan con el fenómeno migratorio, y cuando estos son acordes a sus propios encuadres (Entman, 2010).

#### 8.2.4.- Discusión general

A nivel general, respecto a las conclusiones que podemos extraer sin involucrar el fenómeno migratorio, nos encontramos con unas redacciones sistemáticamente organizadas (Hanitzsch *et al.*, 2010) que los propios periodistas reconocen como una fuente de influencia relevante en el desarrollo de su labor profesional (Canel, Sánchez y Rodríguez, 1999; Hanitzsch, 2010; Weaver y Wilhoit, 1996; Weaver *et al.*, 2007; Weischenberg, Löffelholz, y Scholl, 2012) al decidir, en un número elevado de casos, por consenso con el jefe de sección cómo presentar la noticias al público en las páginas del periódico, en otros, menos frecuentes, con la intervención de algún redactor jefe o superior. Así, podemos concluir que el ejercicio del periodismo en Castilla y León se caracteriza por ser un trabajo altamente organizado (Hanitzsch, 2010) que ha derivado en la estandarización del proceso de producción de noticias (Preston, 2009) y que sitúa a los profesionales dentro de las restricciones de los procedimientos (Tuchman, 1978) y del medio en el que trabajan (Sigelman, 1973). Además, la labor del periodista en la región es una labor de planificación de las fuentes, fundamentalmente (Berkowitz,

2009) puesto que en general para nutrirse de información que elaborar posteriormente recurren a ellas.

Estas rutinas laborales proporcionan a los periodistas encuadres o elementos de encuadre a los que recurren, de forma consciente o inconsciente, para simplificar y ordenar los datos de la información (Entman, 1993), al mismo tiempo que optimizan el acceso de la audiencia al contenido informativo elaborado (Gitlin, 1980; Reese, 2001; Tuchman, 1978; Valkenburg, Semetko y de Vreese, 1999; Van Gorp, 2007). Entre los *journalistic frames* encontramos encuadres (o elementos de encuadre) de las fuentes, de los periodistas y los de las redacciones, que como en el caso concreto de la inmigración, serán la orientación política (nivel individual), los valores noticia (nivel organizacional) y las fuentes (nivel institucional - social).

La inmensa mayoría asegura ejercer un periodismo balanceado, ya que cuenta lo que sucede tras contrastar las informaciones, aunque es muy elevado el porcentaje que transmite directamente lo que sus fuentes le han contado. En este sentido, los encuadres se incrustan en determinados asuntos lo que refleja el poder de ciertos actores sociales de la cultura en que vivimos (Druckman, 2010). Estos actores sociales son las fuentes que los promueven y que, como hemos comprobado, viven en la corriente ideológica dominante (Hertog y McLeod, 2001) y no pertenecen a grupos minoritarios (Allan, 1998; Kitzinger, 1998; Ross, 2007). En este sentido, las fuentes presentan la información a los profesionales de la comunicación de manera interesante para que les resulte lo suficientemente sabrosa y convincente para transmitirla como la reciben (D'Angelo y Kuypers, 2010). Así, observamos que esta retransmisión de la visión de las fuentes puede estar indicando que los profesionales de Castilla y León la práctica periodística que más ejercitan es el *frame sending* (Brüggemann, 2014), lo que además justifica el ejercicio del periodismo balanceado o equilibrado (Aday, 2006), al que se adscribe una amplia mayoría, y la neutralidad del profesional (Tuchman, 1978).

En referencia a la hipótesis del *frame sending* (Brüggemann, 2014) hay que considerar, también, que es más fácil que los profesionales reproduzcan los *news frames* de sus fuentes cuando no están familiarizados con el tema (Van Gorp, 2005) y cuando estos son acordes a sus propios encuadres (Entman, 2010).

Sin embargo, incluso aquellos periodistas difusores (Weaver y Wilhoit, 1996; Canel, Sánchez y Rodríguez, 1999; Weaver, 1999), que se identifican con la

transmisión de la información recibida a través de las fuentes, y, como consecuencia, con poca distancia del poder (Hanitzsch, 2007) preocupados fundamentalmente de hacer llegar a la audiencia lo que sucede se enfrentan, al menos, a la decisión de a qué fuente recurrir, a cuál dar dominancia dentro del texto informativo que elaborará, qué encuadre destacar primero y cómo presentar este *frame* en la historia (Cooper, 2010).

### **8.3.- Limitaciones, aplicación y líneas futuras de investigación**

Comenzando por el tiempo transcurrido desde el planteamiento y realización de los estudios de campo hasta la conclusión de este trabajo, con los cambios de tendencia demográfica respecto a las migraciones que se han producido en nuestro país y que podrían descontextualizar nuestro estudio, son múltiples las limitaciones que tiene este trabajo de tesis, enumeramos aquí las que consideramos más importantes que dependen directamente de la autora y cuya consideración y planificación pueden ayudar a avanzar más tanto a nivel metodológico como teórico. A pesar de ese periodo de ocho años, consideramos a tenor de los últimos estudios publicados (Cea D'Ancona y Valles, 2014) que los cambios de opinión no han sido tan radicales, aunque sí han evolucionado hacia una percepción algo más favorable de la inmigración y también existe desde hace unos años la tendencia a un incremento constante del contacto con inmigrantes, sin haber alcanzado esta altos niveles de intimidad.

Esto nos permite confiar en la validez del estudio, no sólo a nivel teórico, sino también de aplicabilidad en la formación de futuros profesionales de la comunicación y, quizá más importante a corto plazo, la formación continua y reciclaje de los periodistas en activo. Así, junto a los diferentes documentos que varios organismos han editado e incluyen un conjunto de buenas prácticas periodísticas para la comunicación de la inmigración, es el conocimiento de los diferentes actores y aspectos que influyen en el día a día de la información el que puede hacer conscientes a los profesionales de esos influjos que sólo ellos podrían reorientar en el tratamiento de un fenómeno tan complejo al objeto de alcanzar un auténtico pluralismo cultural en el que se refleje la diversidad en lugar de la unicidad y la amplitud frente a la simplificación (Israel Garzón, 2003; Rodrigo Alsina, 1999).

A nivel metodológico, como ya mencionamos en las conclusiones del estudio de análisis de contenido quizá debiéramos haber sometido el listado de encuadres propuesto a un test previo en la prensa de la región dado que los resultados arrojan un elevado porcentaje de noticias que no registra ninguno de estos *news frames*. Sin embargo, ello no nos hubiera permitido la comparación con los estudios a nivel nacional que se plantea desde el principio como uno de los objetivos fundamentales de este trabajo de tesis.

Por último, debemos tener en cuenta que al ser uno de los primeros trabajos que estudia el proceso de *frame building* a nivel empírico sirve el cuestionario como instrumento exploratorio que habría que modificar con el objetivo de obtener más información. Por ejemplo, respecto a las fuentes de información se debería profundizar en el estudio de las relaciones que se establecen entre éstas y los profesionales y las formas en que éstas se producen, tratando de indagar en si se trata de fuentes del medio o fuentes del periodista, si son más parte interesada que expertos o técnicos conocedores de los asuntos y si se producen dentro de alguna jerarquía establecida o son equitativas. Estos cambios podrían ayudarnos a establecer con mayor rigor el grado de *frame sending* o *frame setting* que se produce en las redacciones de la región.

Junto a lo anterior, destacar que respecto a las actitudes profesionales, a pesar de haber incluido los ítems que habitualmente se suelen contemplar en este tipo de investigaciones<sup>51</sup>, en nuestro trabajo los factores extraídos a partir del análisis factorial no presentaban consistencia alguna con lo que ha limitado enormemente el estudio en este aspecto.

Para finalizar, creemos que las escalas de prejuicio podrían aportar más información si, como en los otros estudios en los que han sido aplicadas en nuestro país, en lugar de preguntar directamente acerca de los inmigrantes se pregunta por diferentes nacionalidades o procedencias geográficas (latinoamericanos, africanos, etc.) que puedan aportar información entorno a las actitudes de los periodistas frente a los diferentes colectivos de inmigrantes. Sin embargo, al tratarse de una encuesta que se envió directamente a los profesionales consideramos que no era apropiado.

---

<sup>51</sup> Respecto a ésta cuestión, véanse los trabajos de Weaver o Hanitzsch con intención de estudiar las actitudes de los profesionales a nivel global, o los de Canel *et al.* y Ortega y Humanes, a nivel nacional, o Tamarit, en Castilla y León.





## **REFERENCIAS**

- Aalberg, T., Strömbäck, J., y de Vreese, C. H. (2011). The framing of politics as strategy and game: A review of concepts, operationalizations and key findings. *Journalism*, 13(2), 162-178.
- Actis, W., De Prada, M.A. y Pereda, C. (1994). *Actitudes de los españoles ante los extranjeros*. Colectivo IOÉ. CIS. Madrid.
- Actis, W., De Prada, M.A. y Pereda, C. (1995). Extraños, Distintos, iguales o las paradojas de la alteridad. Discursos de los Españoles sobre los extranjeros. *Revista de Educación*, 507, 17-31.
- Aday, S. (2006). The framesetting effects of news: an experimental test of advocacy versus objectivist frames. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 83(4), 767-784.
- Aguinaga, E. (2002). El periodista en el umbral del siglo XXI. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 8, 157-170
- Aguinaga, E.D. (2001). Dimensión científica del periodismo. *Sala de Prensa*, 27.
- Allport, G.W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Nueva York: Adison Wesley.
- Althaus, Scott L. (2003). *Collective Preferences in Democratic Politics*. New York: Cambridge University Press.
- Álvarez Gálvez, J. (2009). La representación mediática de la inmigración. Entre el encuadre y el estigma. *Revista del Ministerio de Trabajo e inmigración. Migraciones internacionales*, 80, 61-79.
- Álvarez Gálvez, J. (2010). Inmigración e imágenes mediáticas: análisis cualitativo de la autopercepción de los inmigrantes. *Mediaciones Sociales*, (6), 93-119.
- Álvarez Gálvez, J. (2011). *La reproducción mediática del racismo: diseño de indicadores para la medición de actitudes racistas y xenófobas*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de publicaciones.

- Álvarez Gálvez, J. (2012). Análisis empírico del consumo, saliencia y credibilidad mediática como factores explicativos del posicionamiento actitudinal hacia la inmigración. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (24), 67-92.
- Álvarez Gálvez, J. (2014). El consumo de medios informativos y las actitudes hacia los inmigrantes. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 145(1), 3-23.
- Alvidrez Villegas, J. S. (2012). Contacto interétnico en una comunicación mediada por ordenador: Efectos del anonimato y de una conducta disconforme al estereotipo de grupo en la reducción del prejuicio y atracción hacia el exogrupo. *Tesis doctoral*. Universidad de Salamanca.
- Amadeo, B. (2002). La teoría del Framing. Los medios de comunicación y la transmisión de significados. *Revista de la Comunicación*, 1, 6-32.
- Aranda, J. J. S., y Andrés, R. R. (2000). *Periodistas al descubierto: retrato de los profesionales de la información*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Arango, J., y Moya, D. y Oliver, J. (2014). 2013 ¿un año de transición? En Arango, J., Moya, D. y Oliver, J. (dir.) *Anuario de la Inmigración en España 2013*. Barcelona: CIDOB.
- Arce Borda, R. (2010). El impacto económico de la inmigración en España, 2000-2009: antes y después de la crisis. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*, 23-35.
- Aruguete, N. (2011). The relationship between media and news sources: A content analysis of Argentine telephone service privatization in August to October 1990. *Journal of Media and Communication Studies*, 3(9), 272-280.
- Baker, M. (1981). *The New Racism*. Londres. Junction Books
- Bañón, A.M. (2002). *Discurso e inmigración: propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia: EDITUM.

- Bartolomé Castro, M. (2010). Reseña Doing News Framing Analysis. Empirical and Theoretical Perspectives. *Comunicación y Sociedad*, XXIII(2).
- Bateson, G. (1972). *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. University of Chicago Press.
- Becker, L.B., y Vlad, T. (2009). News organizations and routines. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, pp. 59-72. Nueva York: Routledge.
- Benford, R.D., y Snow, D.A. (2000). Framing processes and social movements: An overview and assessment. *Annual review of sociology*, 611-639.
- Berinsky, A. J. y Kinder, D. R. (2006). Making Sense of Issues Through Media Frames: Understanding the Kosovo Crisis. *The Journal of Politics*, 68(3), 640-656.
- Berkowitz, D.A. (2009). Reporters and their sources. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, pp. 102-115. Nueva York: Routledge.
- Bogue, D. (1959). Internal Migration. En P. D. Hauser, *The study of population*, pp. 486-509.
- Boomgaarden, H. G., Vliegenthart, R., de Vreese, C. H. y Schuck, A. R. (2010). News on the move: Exogenous events and news coverage of the European Union. *Journal of European Public Policy*, 17(4), 506-526.
- Bommes, M. y Geddes, A. (2000). *Immigration and Welfare: Challenging the Boundaries of the Welfare State*. London: Routledge.
- Borah, P. (2011). Conceptual issues in framing theory: A systematic examination of a decade's literature. *Journal of Communication*, 61(2), 246-263.
- Boukes, M., Boomgaarden, H. G., Moorman, M., y de Vreese, C. H. (2015). Political News with a Personal Touch: How Human Interest Framing Indirectly Affects Policy Attitudes. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 92(1), 121-141.

- Bouza, F. (2002). Xenofobia. *Glosario para una Sociedad Intercultural*, Bancaixa, Valencia
- Boyd-Barrett, O. y Rantanen, T. (2004). News agencies as news sources: A re-evaluation. En Patterson, C. y Sreberny, A. *International News in the 21st Century*, pp. 31-45. Hants, UK: John Libbey Publishing.
- Boydston, A. E., Gross, J. H., Resnik, P. y Smith, N. A. (2013, September). Identifying media frames and frame dynamics within and across policy issues. In *New Directions in Analyzing Text as Data Workshop*, Londres. Recuperado el 7 de febrero de 2014 de: <http://www.cs.cmu.edu/~nasmith/temp/frames-2013.pdf>
- Brader, T., Valentino, N. A., y Suhay, E. (2004). Seeing versus feeling threats: Group cues, emotions, and activating opposition to immigration. En *annual meeting of the Midwest Political Science Association*.
- Brewer, P. R. (2002). Framing, value words, and citizens' Explanations of their issue opinions. *Political Communication*, 19, 303-316.
- Brewer, P. R., Graf, J. y Willnat, L. (2003). Priming or framing. Media influence on attitudes toward foreign countries. *Gazette: The International Journal for Communication Studies*, 65, 493-508.
- Brosius, H. y Eps, P. (1995). Prototyping through key events. News selection in the case of violence against aliens and asylum seekers in Germany. *European Journal of Communication*, 10(3), 391-412.
- Brüggemann, M. (2014). Between frame setting and frame sending: How journalists contribute to news frames. *Communication Theory*, 24(1), 61-82.
- Bryant, J. y Miron, D. (2004). Theory and research in mass communication. *Journal of communication*, 54(4), 662-704.
- Cáceres Zapatero, M. D. (2011). La construcción social de la realidad: el papel de los profesionales en el establecimiento de la agenda temática. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 17(2), 303-324.

- Camarero, L., Sampedro, R. y Oliva, J. (2013). Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sumario Sociología del Trabajo* 77, 69-91.
- Canel Crespo, M.J. (1997). La objetividad periodística en campaña electoral: las actitudes profesionales de los periodistas de TVE1 y Antena3 en las elecciones de 1996. *Zer. Revista de Estudios de comunicación*, 2, 55-70.
- Canel Crespo, M. J. (1999). El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 6, 97-118.
- Canel, M.J. y Sábada, T. (1999). La investigación académica sobre las actitudes profesionales de los periodistas. Una descripción del estado de la profesión. *Anàlisi*, 9(23), 151-170.
- Canel, M. J., y Sánchez-Aranda, J. J. (1999). La influencia de las actitudes profesionales del periodista español en las noticias. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, (23), 151-170.
- Canel, M<sup>a</sup>. J., Llamas J. P. y Rey, F. (2003). El primer nivel del efecto Agenda-Setting en la información local: los “problemas más importantes” de la ciudad de Pamplona. En M. McCombs e Issa Luna (Eds.), *Agenda-Setting de los Medios de Comunicación*, pp. 31-55. Los Mochis, México: Universidad Iberoamericana/Universidad de Occidente.
- Cantalapiedra, M. J., Coca, C. y Bezunarte, O. (2000). La situación laboral y profesional de los periodistas. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, (9), 335-366.
- Cappella, J. N. y Jamieson, K. H. (1997). *Spiral of cynicism. The press and the public good*. New York: Oxford University Press.
- Cardús i Ros, S. (2003). Ciudadanía e identificación política: de la sociedad multicultural a la nación brújula. Apuntes para un análisis de la sociedad catalana actual. En Sampedro, F.V. y Llera, M. *Interculturalidad, interpretar, gestionar y comunicar*, pp. 223-238. Barcelona: Bellaterra.

- Carragee, K. M. y Roefs, W. (2004). The neglect of power in recent framing research. *Journal of communication*, 54(2), 214-233.
- Carter, M. J. (2013). The Hermeneutics of Frames and Framing. *SAGE Open*, 3(2),1-12.
- Casero Ripollés, A. (2002). La identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación. Revisado por última vez el 18 de julio de 2015, disponible en:[https://www.academia.edu/1197511/Sin\\_papeles\\_La\\_identidad\\_de\\_los\\_inmigrantes\\_en\\_los\\_medios\\_de\\_comunicaci%C3%B3n](https://www.academia.edu/1197511/Sin_papeles_La_identidad_de_los_inmigrantes_en_los_medios_de_comunicaci%C3%B3n)
- Casero Ripollés, A. (2009). El control político de la información periodística. *Revista Latina de Comunicación Social*, 12(64), 354-366.
- Cashmore, E.E. (1984). Dictionary of race and ethnic relations. London. Routledge y Kegan Paul.
- Castles, S. y Kosack, G. (1973). *Immigrant workers and class structure in Western Europe*, 374. London: Oxford University Press.
- Cea D'Ancona, M.A. (2002). La medición de las actitudes ante la inmigración: evaluación de los indicadores tradicionales de racismo. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 99, 87-112.
- Cea D'Ancona, M.A. (2005). La extereorización de la xenofobia. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 112, 197-230.
- Cea D'Ancona, M.A. (2009a). La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta: un paso adelante en su medición. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 125, 13-46.
- Cea D'Ancona, M.A. (2009b). Filias y fobias ante la imagen poliédrica cambiante de la inmigración: Claves en la comprensión del racismo y la xenofobia. *Revista del Ministerio de Trabajo e inmigración. Migraciones internacionales*, 80, 39-59.
- Cea D'Ancona, M.A. y Valles, M.A. (2008). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2008*. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cea D'Ancona, M.A. y Valles, M.A. (2010). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2010*. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- Cea D'Ancona, M.A. y Valles, M.A. (2011). *Evolución del racismo y la xenofobia en España. Informe 2011*. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Cea D'Ancona, M.A. y Valles, M.A. (2014). *Evolución del racismo y la xenofobia y otras formas de intolerancia en España. Informe 2013*. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Checa Olmos, J. C. y Arjona Garrido, Á. (2011). Españoles ante la inmigración: el papel de los medios de comunicación. *Comunicar. Revista de Educomunicación*, 19 (37), 141-149.
- Checa Olmos, J. C. y Arjona Garrido, Á. (2013). Immigrants as Seen by the Spanish: Between Threat and Competition (1997-2007). *Revista de Estudios Sociales*, (47), 118-132.
- Cheng, L., Igartua, J. J., Palacios, E., Acosta, T., Otero, J. A. y Frutos, F. J. (2009). Aversión vs. Aceptación, dos caras de la misma moneda: un estudio empírico de encuadres noticiosos sobre inmigración en la prensa regional de Castilla y León. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, (26), 35-57.
- Cheng, L., Igartua, J. J., Palacios, E., Acosta, T., y Palito, S. (2010). Framing Immigration News in Spanish Regional Press. *International Migration*, 52(6), 197-215.
- Cheng, L. y Palacios, E. (2009). ¿El ciclo hidrológico o el ciclo de atención mediática?: estudio empírico de los encuadres noticiosos del agua en la prensa española. *Comunicación y sociedad*, 22(1), 197-221.
- Chong, D. y Druckman, J. N. (2007a). A theory of framing and opinion formation in competitive elite environments. *Journal of Communication*, 57(1), 99-118.
- Chong, D. y Druckman, J. N. (2007b). Framing Theory. *Annual Review of Political Science*, 10, 103-126.
- Centro de Investigaciones Sociológicas CIS (2014). Actitudes hacia la inmigración (VII). Estudio nº 3019. Encuesta de Marzo.

- Cobb, R. W. y Elder, C. (1971). The politics of agenda-building: An alternative perspective for modern democratic theory. *Journal of Politics*, 33, 892-915.
- Coleman, R. (2010). Framing the pictures in our heads. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. *Doing News Framing Analysis: Empirical and Theoretical Perspectives* pp. 233-61. Nueva York: Routledge.
- Cook, T. E. (1998). *Governing with the news: The news media as a political institution*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Coole, C. (2002). A warm welcome? Scottish and UK media reporting of an asylum seeker murder. *Media, Culture and Society*, 24, 839-852.
- Cooper, A. H. (2002). Media framing and social movement mobilization: German peace protest against INF missiles, the Gulf War, and NATO peace enforcement in Bosnia. *European Journal of Political Research*, 41(1), 37-80.
- Cooper, S.D. (2010). The Oppositional Framing of Bloggers. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. *Doing News Framing Analysis: Empirical and Theoretical Perspectives* pp. 135-155. Nueva York: Routledge.
- Corbu, N., y Iorgoveanu, A. (2012). No consensus on framing? Towards an integrative approach to define frames both as text and visuals. *Romanian Journal of Communication and Public Relations*, 14(3), 91-102.
- Crespo, E. y Martínez, M. (2010). Recursos léxicos y visuales en la representación periodística del inmigrante. En Martínez Lirola, M. *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada: claves para su mejor comprensión*, pp. 79-106. Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- Cruz Moya, O. (2005) *Las migraciones en el discurso periodístico almeriense del siglo XX: Análisis crítico de tres corpus de noticias*. Tesis doctoral. Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla.
- Dader, J. L. (1990). Las provincias periodísticas de la realidad. *Comunicación y Sociedad*, 3(1-2), 85-134.



- D'Angelo, P. (2002). News framing as a multiparadigmatic research program: A response to Entman. *Journal of Communication*(52), 870-888.
- D'Angelo, P. (2010). Arriving at the horizons of new framing analysis. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, pp. 356-368. Nueva York y Londres: Routledge.
- D'Angelo, P., y Kuypers, J. A. (2010). Doing News Framing Analysis. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, pp. 1-13. Nueva York: Routledge.
- Davis, J. J. (1995). The effects of message framing on response to environmental communications. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 72(2), 285-299.
- Dearing, J. W. y Rogers, E. M. (1996). *Agenda-setting*. Thousand Oaks, London: Sage.
- De Vreese, C. H., Peter, J., Semetko, H.A. (2001). Framing Politics at the Launch of the Euro: A Cross-National Comparative Study of Frames in the News. *Political Communication*, 18, 107-122.
- De Vreese, C. H. (2002). *Framing Europe: Television news and European integration*. Amsterdam: Aksant Academic Publishers.
- De Vreese, C. H. (2003). Television reporting of second-order elections. *Journalism Studies*, 4, 183–198
- De Vreese, C. H. (2004). The effects of frames in political television news on issue interpretation and frame salience. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81, 36-52.
- De Vreese, C. H., (2005). The Spiral of Cynicism Reconsidered. *European Journal of Communication*, 20 (3), 283-301.
- De Vreese, C. H., (2010). Framing the Economy: Effects of Journalistic News Frames. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, 187-214. Nueva York y Londres: Routledge.

- De Vreese, C. H., (2012). New avenues for framing research. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 365-375.
- De Vreese, C. H. y Boomgaarden, H. (2003). Valenced news frames and public support for the UE. *Communications: The European Journal of Communication Research*, 28, 361-381.
- d'Haenens, L. y de Lange, M. (2001). Framing of asylum seekers in Dutch regional newspapers. *Media, Culture and Society*, 23, 847-860.
- Díez Nicolás, J. (2005). *Las dos caras de la inmigración*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2004. Disponible en [www.mtas.es](http://www.mtas.es)
- Díez Nicolás, J. (2009). Construcción de un índice de xenofobia-racismo. *Revista del Ministerio de Trabajo e inmigración. Migraciones internacionales*, 80, 21-38.
- Dimitrova, D. V. y Strömbäck, J. (2012). Election news in Sweden and the United States: A comparative study of sources and media frames. *Journalism*, 13 (5), 604-619.
- Domke, D., McCoy, K. y Torres, M. (1999). News, media, racial perceptions, and political cognition. *Communication Research*, 26, 570-607.
- Donsbach, W. (1995). Contenidos, utilización y efectos de la comunicación política. En Muñoz-Alonso, A. y Rospir, J.I. (Eds), *Comunicación Política*, pp. 41-67. Madrid : Universitas.
- Donsbach, W. (2000). Journalist. En Noelle-Neumann, Schulz, y Wilke (ed.) *Fischer Lexikon Publizistik Massenkommunikation*, pp.65-91. Frankfurt am Main, Germany: Fischer TaschenbuchVerlag
- Donsbach, W. (2004). Psychology of news decisions: factors behind journalists' professional behaviour. *Journalism*, 5, 131-151.
- Dovidio, J. y Gaertner, S. (1986). Prejudice, discrimination and racism : Historical and contemporary approaches. En J. Dovidio y S. Gaertner, (Eds) *Prejudice, discrimination and racism*. Nueva York: Academic Press, pp. 1-34.

- Druckman, J. N. (2001a). The implications of framing effects for citizen competence. *Political Behavior*, 23(3), 225-256.
- Druckman, J. N. (2001b). On the Limits of Framing Effects: Who Can Frame? *The Journal of Politics*, 63(4), 1041-1066.
- Druckman, J. N. y Nelson, K. R. (2003). Framing and deliberation: How citizens' conversations limit elite influence. *American Journal of Political Science*, 47, 729-745.
- Druckman, J. N. (2010). Competing frames in a political campaign. En Schaffner, B. F. y Sellers, P. J. (Eds.) *Winning with words: The origins and impact of political framing*, 101-120. Routledge.
- Dursun, O. (2005). *News coverage of the enlargement of the European Union and public opinion: A case study of Agenda-Setting effects in the United Kingdom*. Comunicación presentada en la European Union Studies Association's Ninth Biennial International Conference, Austin, Estados Unidos.
- Durham, F. D. (1998). News frames as social narratives: TWA flight 800. *Journal of Communication*, 48(4), 100-117
- Elías, J. (2011). Inmigración y mercado laboral: antes y después de la recesión. *Documentos de economía La Caixa*, (20).
- Endres, K. L. (2004). "Help-wanted female": editor & publisher frames a civil rights issue. *Journalism & Mass Communicatios Quartely*, 7-21.
- Entman, R. (1991). Framing U.S. coverage of international news: Contrasts in narratives of the KAL and Iran Air incidents. *Journal of Communication*, 41(4), 6-27.
- Entman, R. (1993). Framing: Towards clarification of fractured paradigm. *Journal of Communication* (43), 51-58.
- Entman, R. (1994). Representation and reality in the portrayal of blacks on network television news. *Journalism Quarterly*, 71, 509-520.

- Entman, R. M. (2003). Cascading activation: Contesting the White House's frame after 9/11. *Political Communication*, 20 (4), 415-432.
- Entman, R. M. (2004). *Projections of power: Framing news, public opinion, and US foreign policy*. University of Chicago Press.
- Entman, R. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, 57 163-173.
- Entman, R. M., Matthes, J., & Pellicano, L. (2009). Nature, sources, and effects of news framing. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, pp. 175-190. Nueva York: Routledge.
- Entman, R. (2010). Framing media power. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, pp. 331-355. Nueva York y Londres: Routledge.
- Esser, F. (1998). Editorial structures and work principles in British and German newsrooms. *European Journal of Communication*, 13(3), 375-405.
- Esteban, F. (2011). Inmigración extranjera y crisis económica en España. *Encrucijadas Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 1, 51-69.
- Fahmy, S. (2007). "They took it down": Exploring determinants of visual reporting in the toppling of the Saddam statue in national and international newspapers. *Mass Communication and Society*, 10(2), 143-170.
- Faura Martínez, Ú., y Gómez García, J. (2002). ¿Cómo medir los flujos migratorios? *Papers. Revista De Sociología*, 66, 15-44.
- Fernández, I., Igartua, J. J., Cheng, L., Moral, F., Gómez-Isla, J., Palacios, E. y Acosta, T. (2008). El uso del lenguaje en función del encuadre noticioso y del origen de los inmigrantes. *Spanish Journal of Psychology*.
- Fernández, I., Igartua, J.J., Moral, F., Palacios, E., Acosta, T. y Muñoz, D. (2012). Language use depending on news frame and immigrant origin. *International Journal of Psychology*, 772-784.

- Frankenger y Lozano (2010). Rutinas, valores y condicionantes en la producción de la noticia: el testimonio de cuatro directores de medios informativos en Monterrey, México. *Comunicación y sociedad*, 23 (1), 175-204.
- Frisch, D. (1993). Reasons for Framing. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 54, 399-429.
- Fuentes, J.F. (2002). Imagen del exilio y del exiliado en la España del siglo XIX. *Los exilios en la España Contemporánea*, Lemos, E. (ed.), Revista Ayer, 47, 35-56.
- Galtung, J. y Ruge, M. H. (1965). The structure of foreign news the presentation of the Congo, Cuba and Cyprus Crises in four Norwegian newspapers. *Journal of peace research*, 2(1), 64-90.
- Gamson, W. (1992). News and Framing: Comments on Graber. *American behavioural Scientist*, 33, 157-161.
- Gamson, W. y Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power: a constructionist approach. *American Journal of Sociology*, 95, 1-37.
- Gans, H. (1979). *Deciding what's news: a study of CBS evening news, NBC nightly news, Newsweek, and Time* (1st ed.), Nueva York: Pantheon Books.
- García, J. (2011). Encuadres, conflictos y efectos de agenda. *Zer, Revista de Estudios de Comunicación*, 16 (31), 167-181.
- García-Calabrés, F. (2009). *Inmigrantes en España. Claves para comprender un fenómeno mundial*. Madrid: Laberinto.
- Gardikiotis, A. (2003). Minorities and crime in the Greek press: Employing content and discourse analytic approaches. *Communications: The European Journal of Communication Research*, 28, 339-350.
- Garzón, E. I. (2000). Bases para el periodismo intercultural. *Revista Latina de Comunicación Social*, (34), 2.
- Garzón, E. I. (2003). Comunicación intercultural, periodismo y diferencia. En Sampedro, V. y Llera, M. (eds.) pp. 133-145. Barcelona. Edicions Bellaterra.

- Garzón, E. I. (2011). Paradojas en la comunicación periodística. Valores-noticia en una sociedad global. *Revista ALAIC*, (2).
- Ghanem, S. (1997). Filling in the tapestry: The second level of Agenda-Setting. En M. E. McCombs, D. L. Shaw y D. Weaver (Eds.), *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in Agenda-Setting theory*, 3-14. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Giménez Armentia, P. (2006). Una nueva visión del proceso comunicativo: La Teoría del Enfoque (Framing). *Comunicación y Hombre* (2), 55-66.
- Gitlin, T. (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley, CA, Los Angeles, CA&London, U.K: University of California Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: an essay on the organization of experience*. Cambridge: Harvard university press.
- Goffman, E. (2006). *Frame Análisis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Siglo XXI y CIS.
- Golan, G. y Wanta, W. (2001). Second-level agenda setting in the New Hampshire primary: A comparison of coverage in three newspapers and public perceptions of candidates. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 78(2), 247-259.
- Goldberger, G. (2004). Portrayal of immigrants in newsmagazines. *Migracijske i etnicke teme*, 20 (1), 7-27.
- Golding, P. y Elliott, P. (1979). *Making the news*. London: Longman.
- Golding, P. y Elliott, P. (1996). News values and news production. *Media studies: A reader*, 632-644.
- Goldscheider, C. (1971). *Population, Modernization and Social Structure*. Boston: Little, Brown and Company.
- González, C. I., Conde-Ruiz, J. I. y Boldrin, M. (2009). Efectos de la inmigración sobre el sistema español de pensiones. *Efectos económicos de la inmigración en*

España. Madrid, *Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA)* y *Marcial Pons*, 267-306.

Graber, D. (1988). *Processing the news: How people tame the information tide*. Nueva York: Longman.

Granados, A. (2001). La construcción de la realidad de la inmigración: el inmigrante extranjero en la prensa de Andalucía. En A. Segura (Coord.), *I Jornades per a la integració, la convivència i la ciutadania* pp. 65-83. Terrassa: Ajuntament de Terrassa.

Granados, A. (2007). La realidad narrada y la realidad opinada de la inmigración extranjera en España. En Igartua, J.J. y Muñiz, C. (eds). *Medios de Comunicación, inmigración y Sociedad*. Salamanca. Ediciones Universidad de Salamanca

Gross, K. y Brewer, P. R. (2007). Sore losers: News frames, policy debates, and emotions. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 12(1), 122-133.

Grossi Queipo, F.J. (2004). Racismo, prejuicio y discriminación: una perspectiva psicosocial. En Hernández, Rodríguez y Zaiter (coord.). *Cooperación al desarrollo y bienestar social*, pp. 429-482. Eikasía Ediciones

Gualda, E. y Montes, A. (2007). Prensa local e inmigración en Huelva: textos, imágenes y efectos sociales. En J. J. Igartua y C. Muñiz (eds.), *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad*, pp. 127-147. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Hackett, R. A. (1984). Decline of a paradigm? Bias and objectivity in news media studies. *Critical Studies in Media Communication*, 1(3), 229-259.

Hallin, D. C. y Mancini, P. (2004). Americanization, globalization, and secularization: understanding the convergence of media systems and political communication. En Hallin, D. C. y Mancini, P. *Comparing Political Communication. Theories, Cases, and Challenges*, pp. 25-44. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Hänggli, R., y Kriesi, H. (2010). Political framing strategies and their impact on media framing in a Swiss direct-democratic campaign. *Political Communication*, 27(2), 141-157.
- Hänggli, R., y Kriesi, H. (2012). Frame construction and frame promotion (strategic framing choices). *American Behavioral Scientist*, 56(3), 260-278.
- Hanitzsch, T. (2007). Deconstructing journalism culture: Toward a universal theory. *Communication theory*, 17(4), 367-385.
- Hanitzsch, T., Anikina, M., Berganza, R., Cangoz, I., Coman, M., Hamada, B., Hanusch, F., Karadjov, C.D., Mellado, C., Moreira, S.V., Mwesige, P.G., Plaisance, P.L., Reich, Z., Seethaler, J., Vardiansyah, D., Vartanova, E. y Yuen, K. W. (2010). Modeling perceived influences on journalism: Evidence from a cross-national survey of journalists. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 87(1), 5-22.
- Hardin, M. y Whiteside, E. (2010). The Rene Portland case. New Homophobia and Heterosexism in Women's Sport Coverage. En Hundley, H.L. y Billings, A.C. *Examining Identity en Sports Media*, 17-38. Thousand Oaks: CA. Sage.
- Hertog, J. K. y McLeod, D. M. (2001). A multiperspectival approach to framing analysis: A field guide. En S. D. Reese, O. H. Gandy y A. E. Grant (eds.), *Framing public life, Perspectives on media and our understanding of the social world*, (pp. 139-161). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Holloway, A. (2003). *Research into the framing effects of the mass media using the topic of asylum seekers in Britain*. Leeds: University of Leeds, Institute of Communications Studies. Revisado el 18 de marzo de 2009 desde Internet: <http://ics.leeds.ac.uk/pg-study/mashow/files/holloway.doc>
- Humanes, M.L. (1998). La profesión periodística en España. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, (4), 265-278.
- Humanes, M.L. (2003). Evolución de roles y actitudes. Cultura y modelos profesionales del periodismo. *Telos*, 54.



- Humanes, M.L. e Igartua, J.J. (2004). El encuadre noticioso de la realidad. Reflexiones teórico-metodológicas sobre el concepto framing. *Quaderns de Filologia. Estudis de Comunicació*, 2, 201-218.
- Humanes, M.L., Martínez, M. y Saperas, E. (2013). Political Journalism in Spain. Practices, roles and attitudes. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 19(2), 715-731.
- Husselbee, L. P. y Elliott, L. (2002). Looking beyond hate: How national and regional newspapers framed hate crimes in Jasper, Texas, and Laramie, Wyoming. *Journalism and Mass Communications Quarterly*, 79, 833-852.
- Ibáñez Angulo, M. (2008). Procesos migratorios desde Europa Central y del Este en España: estatus jurídico, identidad social e inserción laboral. *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, (84), 105-152.
- Igartua Perosanz, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona, Bosch.
- Igartua Perosanz, J. J. (2013): Impacto actitudinal y canalización cognitiva de estereotipos sobre la inmigración a través de las noticias. *Revista Latina de Comunicación Social*, 68, 599-621.
- Igartua, J. J., Barrios, I. M., y Ortega, F. (2012). Analysis of the image of immigration in prime time television fiction. *Comunicación y sociedad* 25 (2), 5-28.
- Igartua, J. J., Barrios, I. M., Ortega, F. y Frutos, F. J. (2014). La imagen de la inmigración en la ficción transmitida por horario estelar en la televisión española. *Palabra Clave*, 17(3), 589-618.
- Igartua, J. J. y Cheng, L. (2009). Moderating effect of group cue while processing news on immigration: Is the framing effect a heuristic process? *Journal of Communication*, 59(4), 726-749.
- Igartua, J.J., Cheng, L., Moral, F., Fernández, I., Frutos, F.J., Gómez-Isla, J. y Otero, J. (2008). Encuadrar la inmigración en las noticias y sus efectos socio-cognitivos. *Palabra Clave*, 11 (1), 87-107

- Igartua, J. J., Cheng, L. y Muñiz, C. (2005). Framing Latin America in the Spanish press. A cooled down friendship between two fraternal lands. *Communications: The European Journal of Communication Research*, 30, 359-372.
- Igartua, J. J., Humanes, M. L., Cheng, L., García, M., Gomes, D., Niño, M., Amaral, N., Canavilhas, J., García, A.R. y Gomes, A.M. (2003). Medios de comunicación e inmigración. El análisis de los encuadres noticiosos en la prensa española. *Encuentros en Psicología Social*, 1 (4), 158-164.
- Igartua, J. J., Humanes, M. L., Cheng, L., Muñiz, C., García, M., García, A. R., Gomes, A. M., Gomes, D., Amaral, N. y Canavilhas, J. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la teoría del encuadre. *Comunicación y Sociedad*, 17(1), 47-76.
- Igartua, J. J., Moral-Toranzo, F. y Fernández, I. (2011). Cognitive, attitudinal, and emotional effects of news frame and group cues, on processing news about immigration. *Journal of Media Psychology*, 23(4), 174-185.
- Igartua, J.J. y Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Zer. Revista de Estudios de Comunicación* 16 (9), 87-104.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., Calvo, P., Otero, J. A. y Merchán, J. (2005). La imagen de la inmigración en la prensa y la televisión. Aproximaciones empíricas desde la teoría del framing. En J. M. Sabucedo, J. Romay y A. López-Cortón (Comps.), *Psicología política, cultura, inmigración y comunicación social* (pp. 239-246). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Igartua, J.J., Muñiz, C. y Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, 17, 143-181.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., Cheng, L., Humanes, M. L., Mellado, C., Medina, E. y Erazo, M. A. (2004). El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española. Análisis comparativo de los diarios El País, El Mundo, ABC y La Razón. *Ferrol Análisis. Revista de Pensamiento y Cultura*, 19, 197-208.

- Igartua, J. J., Muñiz, C., Otero, J., Cheng, L. y Gómez-Isla, J. (2008). Recepción e impacto socio-cognitivo de las noticias sobre inmigración. *Revista de Psicología Social*, 23 (1), 3-16.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., Otero, J. y de la Fuente, M. (2006). Inmigración, medios de comunicación y opinión pública. En F. Represa (Coord.), *De Quito a Burgos. Migraciones y ciudadanía* (pp. 195-216). Burgos: Editorial Gran Vía.
- Igartua, J. J., Muñiz, C., Otero, J. y de la Fuente, M. (2007). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 13, 91-110.
- Igartua, J. J., Otero, J. A., Muñiz, C., Cheng, L. y Gómez, J. (2007). Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración. En J. J. Igartua y C. Muñiz (eds.), *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad*(pp. 197-232). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Juliano Corregido, D. (2012). Género y trayectorias migratorias en época de crisis. In *Papers: revista de sociología* (Vol. 97, pp. 0523-540).
- Kahneman, D. (2003). A perspective on judgment and choice: Mapping bounded rationality. *American Psychologist*, 58 (9), 697-720.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1979,). Prospect theory: Analysis of decision under risk. *Econométrica: Journal of the Econometric Society* 47(2), 263-291.
- Kahneman, D. y Tversky, A. (1984). Choices, values and frames. *American Psychologist*, 39(4), 341-350.
- Kepplinger, H.M., Brosius, H.B. y Staab, J.F. (1991). Instrumental Actualization: A Theory of Mediated Conflicts. *European Journal of Communication*, 6, 263-90.
- Kessler, A. E., y Freeman, G. P. (2005). Public Opinion in the EU on Immigration from Outside the Community. *JCMS: Journal of Common Market Studies*, 43(4), 825-850.

- Keum, H., Hillback, E., Rojas, H., Zúñiga, H. G., Shah, D. V. y McLeod, D. (2005). Personifying the radical: How news framing polarizes security concerns and tolerance judgments. *Human Communication Research*, 31, 337-364.
- Kinder, D. y Sanders, L.M. (1990). Mimicking political debate with survey questions: The case of de white opinion on affirmative action for blacks. *Social Cognition*(8), 73-103.
- Kiousis, S. (2005). Compelling arguments and attitude strength exploring the impact of second-level agenda setting on public opinion of presidential candidate images. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 10(2), 3-27.
- Koziner, N.S. (2013). Antecedentes y fundamentos de la teoría del framing en comunicación. *Austral Comunicación*, 2 (1).
- Kuypers, J. A. (2005). *The art of rhetorical criticism*. Boston: Allyn & Bacon.
- Kuypers, J. A. (2010). Framing analysis from a rhetorical perspective. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, 286-311. Nueva York: Routledge.
- Lacaros, M. J. y Greene, F. (2012). Editores chilenos y rutinas periodísticas: revisión y propuesta para un estudio sobre el cambio en la sala de redacción. *Cuadernos de información* 30, 53-60.
- Lawrence, R. G. (2010). Researching political news framing: Established ground and new horizons. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, 265-285. Nueva York: Routledge.
- Lecheler y de Vreese (2012). News Framing and Public Opinion: A Mediation Analysis of Framing: Effects on Political Attitudes. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 89 (125).
- Lee, N. J., McLeod, D. M., y Shah, D. V. (2008). Framing Policy Debates Issue Dualism, Journalistic Frames, and Opinions on Controversial Policy Issues. *Communication Research*, 35(5), 695-718.

- Levin, I. P., Gaeth, G. J., Schreiber, J. y Lauriola, M. (2002). A new look at framing effects: Distribution of effect sizes, individual differences and independence of types of effects. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 88, 411-429.
- Levin, I. P., Schneider, S. L. y Gaeth, G. J. (1998). All frames are not created equal: A typology and critical analysis of framing effects. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 76, 149-188.
- Lewis, S. y Reese, S. (2009). [What is the War on Terror? Framing through the eyes of journalists](#). *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 86(1), 85-102.
- Lopez-Escobar, E., Llamas, J. P., McCombs, M., & Lennon, F. R. (1998). Two levels of agenda setting among advertising and news in the 1995 Spanish elections. *Political Communication*, 15(2), 225-238.
- López, L., Delgado, J., Baraja, E., Caballero P., Cortizo, J., Díez, P., y Macías, E. (2002). *Informe: La población inmigrante en Castilla y León*. Consejo Económico y Social. Valladolid.
- López Rabadán, P. y Vicente Mariño, M. (2008). Tendencias actuales en la investigación sobre framing: consolidación internacional y emergencia en la academia española. En *I+ C Investigar a comunicación [Recurso electrónico]: Actas y memoria final: Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela, 30, 31 de enero y 1 de febrero de 2008* (p. 147). Asociación Española de Investigación de la Comunicación.
- López Rabadán, P. (2010). Nuevas vías para el estudio del framing periodístico: la noción de estrategia de encuadre. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (16), 235-258.
- Maher, T. M. (2001). Framing: An emerging paradigm or a phase of Agenda-Setting? En S. D. Reese, O. H. Gandy y A. E. Grant (Eds.), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 83-94). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

- Mahía Casado, R.M. (2010). La irrupción de España en el panorama de las migraciones internacionales. Por qué llegaron, por qué siguen llegando y por qué lo seguirán haciendo. *ICE: Revista de Economía*, 854 (pp.5-22).
- Manning, P. (2001). *News and news sources: A critical introduction*. Londres: Sage.
- Martínez Sánchez, J.M. (2006). *Decadencia demográfica e inmigración en Castilla y León*. Comunicación presentada en las X Jornadas de Economía Crítica. 23, 24 y 25 de marzo de 2006 en Barcelona.
- Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Bogotá: Norma.
- Mastro, D. E. (2009). Racial/ethnic stereotyping and the media. En Nabi, R.L.y Oliver, M.B. (Eds.), *The Sage handbook of media processes and effects* (pp. 377–391). Los Angeles, CA:Sage.
- Matthes, J.y Kohring, M. The Content Analysis of Media Frames: Toward Improving Reliability and Validity. *Journal of Communication*, 58(2), 258-279.
- Matthes, J. (2009). What's in a frame? A content analysis of media framing studies in the world's leading communication journals, 1990-2005. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 86(2), 349-367.
- McCombs, M. y. (1972). The agenda setting function of the mass media. *Public Opinion Quarterly*(36), 176-187.
- McCombs, M. F. (1997). *New frontiers in agenda-setting: Agendas of attributes and frames*. Comunicación presentada en la Convención Annual de la Association for Education in Journalism and Mass Communication, Chicago, Estados Unidos.
- McCombs, M. F., Llamas, J. P., López-Escobar, E. y Rey, F. (1997). Candidate images in Spanish elections: Second-level Agenda-Setting effect. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 74, 703-717.
- McCombs, M. (2005). A look at agenda-setting: Past, present and future. *Journalism studies*, 6(4), 543-557.

- McLeod, D.M. y Hawley, S.E. (1964). Professionalization Among Newsmen. *Journalism Quarterly* 41, 529-577.
- McLeod, D. M. (1999). Framing Effects of televisión news coverage of social protest. *Journal of Communication*, III(49), 3-23.
- McLeod, D. M. y Detenber, B. H. (1999). Framing effects of television news coverage of social protest. *Journal of Communication*, 49(3), 3-23.
- McQuail, D. (2000). *McQuail's Mass Communication Theory*. London: Sage
- Mena Montes, P. (2010). *Un estudio sobre la inmigración (2000-2008): La construcción de la agenda (Agenda Building) y la evolución de los encuadres (Frame Building) en el discurso político-Parlamentario, mediático y sus referencias a la opinión pública*. Tesis (Doctorado en Ciencias de la Comunicación). Universidad Rey Juan Carlos, Departamento de Ciencias de la Comunicación I, Madrid: España.
- Meertens, R. W. y Pettigrew, T. F. (1997). Is subtle prejudice really prejudice? *Public Opinion Quarterly*, 54-71.
- Miceviciute, J. (2013) Frame periodístico: un concepto puente entre la Psicología, la Sociología y la Lingüística. *Zer, Revista de Estudios de Comunicación*, 18 (35), 71-96.
- Miguélez, F., Martín, A., Alós, R., Esteban, F., López, P., Molina, O. y Moreno, S. (2011): *Trayectorias laborales de los inmigrantes en España*, Barcelona: Obra Social “la Caixa”.
- Miller, J. J. (1994). Immigration, the press, and the new racism. *Media Studies Journal*, 8(3), 105-111.
- Miller, M. M., y Riechert, B. P. (2000). Frame mapping: a new method for investigating issues. *Computer content analysis: Theory, methods, applications*. Norwood, NJ: Ablex.
- Morley, D. (1976). Industrial conflict and the mass media. *Sociological review*. 24: 245-268.

- Muñiz Muriel, C. (2007). *Encuadres noticiosos e inmigración: del análisis de los contenidos al estudio de los efectos mediáticos*. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.
- Muñiz, C., Igartua, J. J., Humanes, M. L., Cheng, L., García, M., Gomes, D., García, A. R. y Gomes, A. M. (2004, mayo). *Imágenes de la inmigración latinoamericana en los medios de comunicación. Perspectivas empíricas desde la Teoría del Encuadre*. Comunicación presentada en el Diálogo Internacional “Comunicación y diversidad cultural”, Forum universal de las Culturas Barcelona 2004, Barcelona, España.
- Muñiz, C., Igartua, J. J. y Otero, J. A. (2006). Imágenes de la inmigración a través de la fotografía de prensa. Un análisis de contenido. *Comunicación y Sociedad*, 19(1), 103-128.
- Muñiz, C., Igartua, J. J. y Otero, J. A. (2007). El tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación. Un análisis comparativo entre prensa y televisión. En J. J. Igartua y C. Muñiz (eds.), *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad* (pp. 149-172). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Muñoz-Torres, J. R. (2000). Concepciones epistemológicas implícitas en los libros de estilo de El País, El Mundo y ABC. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, II(9).
- Nash, M. (2008). Representaciones culturales, imaginarios y comunidad imaginada en la interpretación del universo intercultural. *La política de lo diverso: ¿Producción, reconocimiento o apropiación de lo intercultural*, 12-22.
- Nabi, R. L. (2003). Exploring the Framing effects of emotion: Do discrete emotions differentially influence information accessibility, information seeking, and policy preference? *Communication Research*, 30, 224-247.
- Nava Alvarado, M. (2006). La protección internacional del trabajador migrante. *Tesis leída en la Universidad Carlos III de Madrid*.
- Navas, L. M., García, F. M., Rojas, T. A., Pumares, F. P. y Cuadrado, G. I. (2006). Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos. *Psicothema*, 18(2), 187.



- Navas, M., Pumares, P., Sánchez, J., García, M. C., Rojas, A. J., Cuadrado, I. y de Andalucía, J. (2006). Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería. *Tercer Sector*, 277.
- Nelson, T. E. (2004). Policy goals, public rhetoric, and political attitudes. *The Journal of Politics*, 66, 581-605.
- Nelson, T. E., Clawson, R. A. y Oxley, Z. M. (1997). Media framing of a civil liberties conflict and its effect on tolerance. *American Political Science Review*, 91, 567-583.
- Nelson, T. E. y Kinder, D. R. (1996). Issue framing and group-centrism in American public opinion. *The Journal of Politics*, 58, 1055-1078.
- Nelson, T. E. y Oxley, Z. M. (1999). Issue framing effects on belief importance and opinion. *The Journal of Politics*, 61, 1040-1067.
- Nelson, T. E., Lecheler, S., Shuck, A. y de Vreese, C. (2012). Framing on values, emotions and attitudes. Comunicación presentada en el Congreso de la Western Political Science Association, celebrado los días 22, 23 y 24 de marzo en Portland, Oregón, Estados Unidos.
- Ladevéze, L. N. (1995). *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel.
- Oliver Alonso, J. (2014). Inmigración y mercado de Trabajo en 2013: Suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional. En Arango, J., Moya, D. y Oliver, J. (dir.) *Anuario de la Inmigración en España 2013*. Barcelona: CIDOB.
- O'Neill, D. y Harcup, T. (2009). News values and selectivity. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, (pp. 161-174). Nueva York: Routledge.
- Ortega, F., y Humanes, M. L. (2000). *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*. Barcelona: Ariel.
- Palacios Masa, E. (2011). Identificación de los principales encuadres noticiosos de la inmigración en las rutinas laborales dominantes en las redacciones. En *Actas del*

*I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía, 207-217. Instituto de Migraciones Universidad de Granada.*

Palacios Masa, E. (2008). Lenguaje, temas y enfoques de las noticias sobre inmigración en El País. Siglo XXI. En *I+C Investigar la comunicación [Recurso electrónico] Congreso Internacional Fundacional AE-IC, Santiago de Compostela, 30, 31 de enero y 1 de febrero de 2008* (p. 109). Asociación Española de Investigación de la Comunicación.

Palacios, E. y Salas, S. (2010). El prejuicio y los valores/noticia como factores predictores de la construcción de los encuadres noticiosos de la inmigración. In *Actas II Congreso AE-IC*.

Palacios, E. y Sánchez J.J. (2011). Lenguaje y enfoques de la representación mediática de las mujeres musulmanas inmigrantes. El caso de 'El País' en los primeros años del siglo XXI. En Pando Ballesteros, M. P. (Ed.), *Musulmanas y derecho a la cultura. Tradición y modernidad*, (pp. 61-71). Edicions La Xara.

Palmer, J. (2000). *Spinning Into Control: News Values and Source Strategies*. A&C Black.

Pan, Z. y Kosicki, G.M. (1993). Framing Analysis: An Approach to News Discourse. *Political Communication*, X, 55-75.

Patterson, T.E. y Donsbach, W. (1996). [News decisions: Journalists as partisan actors](#). *Political Communication* 13 (4), 455-468.

Pennix, R. y Martiniello, M. (2006). Procesos de integración y políticas (locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas (Integration processes and local policies: State of art and some learnings). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116, 123-156.

Pérez, C. (2003). Las inmigrantes en la prensa: víctimas sin proyecto migratorio. *Mugak*, 24.

Pérez Yruela, M. y Desrues, T. (2007). Los españoles ante la inmigración. En Tezanos, J. F. (ed.), *La inmigración y sus causas*. (pp. 269-280). Madrid, Editorial Sistema.

- Pettigrew, T. F. (1998). Reactions toward the new minorities of Western Europe. *Annual Review of Sociology*, 24, 77–103.
- Pettigrew, T. F. y Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European journal of social psychology*, 25(1), 57-75.
- Pettigrew, T. F. y Meertens, R. W. (2001). In defense of the subtle prejudice concept: A retort. *European Journal of Social Psychology*, 31(3), 299-309.
- Pettigrew, T. F. y Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology*, 38(6), 922-934.
- Pettigrew, T. F., Tropp, L. R., Wagner, U. y Christ, O. (2011). Recent advances in intergroup contact theory. *International Journal of Intercultural Relations*, 35(3), 271-280.
- Pintos, J. L. (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*. Bilbao: Sal Terrae.
- Pintos, J. L. (2005). Inclusión-exclusión. Los imaginarios sociales de un proceso de construcción social. *Semata: Ciencias sociais e humanidades*, (16), 17-52.
- Pintos, J. L. y Marticorena, J. R. (2012). Análisis sociocibernético del discurso. La explotación de datos y los procedimientos informatizados en las investigaciones sobre Imaginarios Sociales. Un caso. *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 11(2).
- Preston, P. (2009). An elusive trans-national public sphere? Journalism and news cultures in the EU setting. *Journalism studies*, 10(1), 114-129.
- Price, V., Nir, L. y Capella, J. N. (2005). Framing public discussion of gay civil unions. *Public Opinion Quarterly*, 69, 179-212.
- Price, V. y Tewksbury, D. (1997). News values and public opinion: A theoretical account of media Priming and Framing. En Barnett, G.A. y Boster, F.J. (Eds.), *Progress in the communication sciences* (pp. 173-212). Nueva York: Ablex.

- Price, V., Tewksbury, D. y Powers, E. (1997). Switching trains of thought. The impact of news frames on reader's cognitive responses. *Communication Research*, 24, 481-506.
- Pritchard, D., y Stonbely, S. (2007). Racial profiling in the newsroom. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 84(2), 231-248.
- Puyol Antolín, R. (1990). *Geografía humana*. Madrid: Pirámide.
- Quillian, L. (1995). Prejudice as a response to perceived group threat: Population composition and anti-immigrant and racial prejudice in Europe. *American sociological review*, 586-611.
- Reese, S.D. (1999). Hacia una comprensión del periodista global: el modelo de investigación de "jerarquía de influencias". *Comunicación y sociedad*, 12(2), 47-68.
- Reese, S.D. (2001). A bridging model for media research . En Reese, S., Gandy, O.H. y Grant, A.E. (Eds), *Framing Public Life: Perspectives on Media and our understanding of the social world* (págs. 7-31). Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum.
- Reese, S.D. (2007). The framing project: A bridging model for media research revisited. *Journal of communication*, 57(1), 148-154.
- Reese, S. D. (2010). Finding frames in a web of culture. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds), *Doing news framing analysis: empirical and theoretical perspectives*, 17-42. Nueva York: Routledge.
- Reese, S.D. y Lewis, S. (2009). [Framing the War on Terror: The internalization of policy in the U.S. press](#). *Journalism: Theory, Practice, Criticism*, 10(6),777-797
- Reher, D. S., Cortés, L., González, F., Requena, M., Sánchez, M.I., Sanz, A. y Stanek, M. (2008). *Informe Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- Reich, Z. (2006). The process model of news initiative: Sources lead first, reporters thereafter. *Journalism Studies*, 7(4), 497-514.

- Rhee, J. W. (1997). Strategy and issue frames in election campaign coverage: A social cognitive account of Framing effects. *Journal of Communication*, 47(3), 26-48.
- Richardson, J. D. (2005). Switching social identities: The influence of editorial framing on reader attitudes toward affirmative action and African Americans. *Communication Research*, 32, 503-528.
- Rizo, M. (2000). El discurso sobre el *otro* en la televisión: una propuesta de análisis. *Noticias de Comunicación*, 16 [on-line]. Revisado el 23 de septiembre de 2007 [http://comunicacion.boschce.es/articulos/nc016\\_01.htm](http://comunicacion.boschce.es/articulos/nc016_01.htm)
- Rizo, M. (2001). Miedo y compasión: dos estrategias de movilización afectiva en el discurso informativo sobre el inmigrante. *Comunica*, 2 [on-line]. Revisado el 23 de septiembre de 2007 en Internet: <http://www.ajjc.com/comunica/comunica2/rizo.htm>
- Rodríguez Andrés, R. (2003). Características socio-demográficas y laborales de los periodistas españoles e índice de satisfacción profesional. *Ámbitos*, 9(10), 487-504.
- Rodrigo Alsina, M. (1993). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Rogan, R. G. (2006). Conflict Framing Categories Revisited. *Communication Quarterly*, 54(2), 157-173.
- Rosengren, K. E. (1970). International news: Intra and extra media data. *Acta Sociologica*, 13(2), 96-109.
- Ross, K. (2007). The journalist, the housewife, the citizen and the press Women and men as sources in local news narratives. *Journalism*, 8(4), 449-473.
- Rossi, P. (1955). *Why Familie*. Illinois: The free press.
- Sábada Garraza, M. T., Rodríguez Virgili, J. y Bartolomé Castro, M. (2012). Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación política. *Observatorio Obs Journal*, 2(6), 109-126.
- Sábada, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la 'teoría del encuadre' (Framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14(2), 143-175.

- Sábada, M. T. (2008). *Framing: el encuadre de las noticias. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Sáez de Aliaga, F. A. (2008). Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, (39), 1. Recuperado el 28 de agosto de 2015: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/aliaga3.pdf>
- Sampedro Gallego, R. (2013). *El asentamiento de inmigrantes extranjeros en el medio rural de Castilla y León: pautas territoriales y lógicas sociales*. Comunicación presentada en el XI Congreso Español de Sociología. Madrid. 10-12 Julio.
- Santolaya Machetti, P. (2009). La gestión de la inmigración en la VIII legislatura (2004-2008). *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, (80), 81-95.
- Saperas, E. (2012). La investigación comunicativa: entre el canon teórico y la dispersión metodológica. En E. S. (coord.), *Estudios de Comunicación y Medios*. Madrid: Editorial Dykinson – Ediciones URJC .
- Schemer, C. (2012). The influence of news media on stereotypic attitudes toward immigrants in a political campaign. *Journal of Communication*, 62(5), 739-757.
- Schemer, C. (2014). Media effects on racial attitudes: evidence from a three-wave Panel survey in a political campaign. *International Journal of Public Opinion Research*, 26(4).
- Scheufele, B.T. (2004). Framing-effects approach: A theoretical and methodological critique. *Communications: The European Journal of Communication Research*, 29,401-428.
- Scheufele, B.T. (2006). Frames, schemata, and news reporting. *Communications: TheEuropean Journal of Communication Research*, 31, 65-83.
- Scheufele, B. T. y Scheufele, D. A. (2010). Of spreading activation, applicability, and schemas: Conceptual distinctions and their operational implications for measuring frames and framing effects. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds.) *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives*. 110-134. New York: Routledge.

- Scheufele, D. A. (1999). Framing as theory of a media effects. *Journal of Communication*, 1(49), 103-122.
- Scheufele, D. A. (2000). Agenda-Setting, Priming and Framing revisited: another look at cognitive effects of political communication. *Mass Communication and Society*, 3,297-316.
- Scheufele, D. A. e Iyengar, S. (2012). The state of framing research: A call for new directions. En Kenski, K. y Hall K.. *The Oxford Handbook of Political Communication Theories*. New York: Oxford University Press.
- Scheufele, D. A., Nisbet, M. C. y Ostman, R. E. (2005). September 11 news coverage, public opinion, and support for civil liberties. *Mass Communication and Society*, 8(3), 197-218.
- Scheufele, D. A. y.Tewksbury, D. (2007). Framing, Agenda Setting and Priming: the evolution of the three media effects models. *Journal of Communication*, 57 (1), 9-20.
- Schudson, M. y Anderson, C. (2009). Objectivity, professionalism, and truth seeking in journalism. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, 88-101. Nueva York: Routledge.
- Schulz, W.F. (1982). News structure and people's awareness of political events. *International Communication Gazette*, 30(3), 139-153.
- Schulz, W.F. (1996). Resonance Effects in Television News A Study of the Success of the Chancellor Candidates' Strategies during the 1990 German Bundestag Elections. *European Journal of Communication*, 11(1), 33-55.
- Schwartz, A. (1976). Migration, Age, and Education. *Journal of Political Economy*, IV(84), 701-719.
- Schwarz, A. (2010). La teoría de los valores noticiosos y su validez externa: cómo influyen los factores noticiosos en la cobertura de las noticias internacionales en la prensa mexicana. *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. Guadalajara (Mexico), Editorial de la Universidad de Guadalajara, 19-55.

- Sebastián de Erice, J. (1994). *Erving Goffman. De la interpretación focalizada al orden interaccional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Semetko, H. A. y Canel, M. J. (1997). Agenda-senders versus agenda-setters: Television in Spain's 1996 election campaign. *Political Communication*, 14(4), 459-479.
- Semetko, H.A. y Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.
- Shah, D. V., Domke, D. y Wackman, D. B. (1996). "To Thine Own Self Be True" Values, Framing, and Voter Decision-Making Strategies. *Communication Research*, 23(5), 509-560.
- Shah, D. V., Domke, D. y Wackman, D. B. (2001). The effects of value-framing on political judgment and reasoning. En S. Reese, O. Gandy, y A. Grant (Eds.), *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 227-243). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Shah, D. V., Kwak, N., Schmierbach, M. y Zubric, J. (2004). The interplay of news frames on cognitive complexity. *Human Communication Research*, 30(1), 102-120.
- Shen, F. (2004a). Chronic accessibility and individual cognitions: Examining the effects of message frames in political advertisements. *Journal of Communication*, 54, 123-137.
- Shen, F. (2004b). Effects of news frames and schemas on individuals' issue interpretations and attitudes. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81(2), 400-416.
- Shen, F. y Edwards, H. H. (2005). Economic Individualism, Humanitarianism, and Welfare Reform: A Value-Based Account of Framing Effects. *Journal of Communication*, 55(4), 795-809.
- Sibley, C. G., Liu, J. H. y Kirkwood, S. (2006). Toward a social representations theory of attitude change: The effect of message framing on general and specific



- attitudes toward equality and entitlement. *New Zealand Journal of Psychology*, 35(1), 3-13.
- Sigelman, L. (1973). Reporting the news: an organizational analysis. *American Journal of Sociology*, 79 (1), (pp.132-151). The University of Chicago Press
- Simon A. y Jerit, J. (2007). Towrd a theory relating a political discourse, media and public opinion. *Journal Communication*, 57, 254-271
- Simon, P., Piché, V., y Gagnon, A.A. (2015). The making of racial and ethnic categories: Official statistics reconsidered. (pp.1-15). En Simon, P., Piché, V. y Gagnon, A.A. (Eds.). *Social statistics and ethnic diversity: cross-national perspectives in classifications and identity politics*.(pp.244). Londres. Springer. IMISCOE.
- Singla, C. (2010). El anhelo de la objetividad. En S. Alsius, & F. Salgado, *La ética informativa vista por los ciudadanos* (pág. 343). Barcelona: UOC.
- Shoemaker, P. J., y Reese, S. D. (1996). *Mediating the Message*. Nueva York: White Plains.
- Shoemaker, P. J., Vos, T. P., y Reese, S. D. (2009). Journalists as gatekeepers. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, 73-87. Nueva York: Routledge.
- Snow, D. A. y Benford, R. D. (1992). Master frames and cycles of protest. En Morris, A.D. y Mueller, C.M. (eds), *Frontiers in social movement theory*, 133-155. New Haven, CT: Yale University Press.
- Snow, D. A., y Benford, R. D. (2000). Clarifying the relationship between framing and ideology in the study of social movements: A comment on Oliver and Johnston. *Mobilization*, 5(2), 55-60.
- Snow, D. y Byrd, S. (2007). Ideology, framing processes, and Islamic terrorist movements. *Mobilization: An International Quarterly*, 12(2), 119-136.
- Tamarit, A. (2006). *Periodistas locales: El caso de Castilla y León*. La Fragua.

- Tankard, J. W. (2001). The empirical approach to the study of Media Framing. En Reese, S.D., Gandy, O.H. y Grant, A.E. (Eds.), *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world* (pp. 95-106). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Terkildsen y Schnell (1997). How Media Frames Move Public Opinion. *Political Research Quarterly*, 50 (4), 859-900.
- Tewksbury, D. y Althaus, S.L. (2000). Differences in knowledge acquisition among readers of the paper and online versions of a national newspaper. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77(3), 457-479.
- Tewksbury, D., Jones, J., Peske, M., Raymond, A. y Vig, W. (2000). The interaction of news and advocate frames: Manipulating audience perceptions of a local public policy issue. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 77, 804-829.
- Tewksbury, D. y Scheufele D.A. (2009). News framing theory and research. En: Bryant J., Oliver M. B., *Media effects: Advances in theory and research*. Hillsdale: Erlbaum, 17-33.
- Tversky, A. y Kahneman, D. (1981). The framing of decisions and the psychology of choice. *Science*, 211, 453-458.
- Tuchman, G. (1978). *Making News*. New York: The Free Press
- Tuchman, G. (1983). La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad. Barcelona: Gustavo Gili
- Túñez, M. (1999). *Producir Noticias. Como se fabrica la realidad periodística*. Galicia: Tórculo.
- Túñez, M. y Guevara, M. (2009). Framing by proximity as criteria for newsworthiness: the curve of absences. *Revista Latina de Comunicación Social*, 64(2), 30-40.
- Valentino, N. A., Beckmann, M. N. y Buhr, T. A. (2001). When the frame is gone: Revisiting the impact of “strategic” campaign coverage on citizens’ information retention. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 78, 93-112.

- Valkenburg, P., Semetko, H. y de Vreese, C. (1999). The effects of news frames on reader's thoughts and recall. *Communication Research*, 26, 550-569.
- Valles, M.S., Cea, M.A. e Izquierdo, A. (1999). *Las encuestas sobre inmigración en España y en Europa: tópicos, medios de comunicación y política migratoria*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de Migraciones y Asuntos Sociales.
- van Dijk, T.A. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, T. A. (1996). Power and the news media. En D. L. Paletz (Ed.), *Political communication in action. States, institutions, movements, audiences* (pp. 9-36). Cresskill, NJ: Hampton Press.
- van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- van Dijk, T. A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y en América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, T. A. (2007). Prólogo—Discurso racista. En J. J. Igarua y C. Muñiz (eds.), *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad* (pp. 9-16).Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Van Gorp, B. (2005). Where is the frame? Victims and intruders in the Belgian press coverage of the asylum issue. *European Journal of Communication*, 20, 484-507.
- Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: Bringing culture back in. *Journal of communication*, 57(1), 60-78.
- Van Gorp, B. (2010). Strategies to take subjectivity out of framing analysis. En D'Angelo, P. y Kuypers, J.A. (Eds.) *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives*, 84-109. New York: Routledge.
- Verón, E. (1971). Ideología y comunicación de masas: la semantización de la violencia política. En VV.AA. *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires. Nueva

Visión. Consultado en Internet el 27 de agosto de 2015:  
<http://www.periodismo.uchile.cl/talleres/teoriacomunicacion/archivos/veron.pdf>

Vicente Mariño, M. y López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer: Revista de estudios de comunicación*, (26), 13-34.

Vliegenthart, R. y van Zoonen (2012). Power to the frame: Bringing sociology back to frame analysis. *European Journal of Communication*, 2(26), 101-115.

Wal, J., d'Haenens, L. y Koeman, J. (2005). (Re)presentation of ethnicity in EU and Dutch domestic news: A quantitative analysis. *Media, Culture and Society*, 27, 937-950.

Wanta, W., Golan, G. y Lee, C. (2004). Agenda-Setting and international news: Media influence on public perceptions of foreign nations. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81, 364-377.

Weaver, D.H. (1998). Journalists Around the World: Commonalities and Differences. En D.H. Weaver (ed.) *The Global Journalist: News People Around the World*(pp. 455-480). Cresskill, NJ: Hampton.

Weaver, D. (1999). Las actitudes profesionales de los periodistas en un contexto global. *Comunicación y Sociedad*, 12(2), 33-46.

Weaver, D. H. (2007). Thoughts on Agenda Setting, Framing, and Priming. *Journal of Communication*(57), 142-147.

Weaver, D. H., McCombs, M. F. y Shaw, D. L. (1998). *Agenda Setting research: Recent developments in place and focus*. Comunicación presentada en la reunión anual de la World Association for Public Opinion Research, Sant Louis, MO, Estados Unidos.

Weaver, D., McCombs, M. y Shaw, D. L. (2004). Agenda-setting research: Issues, attributes, and influences. En Kaid, L.L. (Ed). *Handbook of political communication research*, 257-282. Routledge.

- Weaver, D.H. y Wilhoit, G.C. (1992). The American journalist in the 1990s: Preliminary report of key findings from a 1992 national survey of US journalists. Arlington, Va: Freedom Forum.
- Weaver, D.H. y Wilhoit, C. (1996). *The American journalism in the 1990s: U.S. news people at the end of an era*. Mahwah, NJ: Earlbaum.
- Weaver, D.H., y Willnat, L. (2012). *The Global Journalist in the 21st Century*. Londres: Routledge.
- Weischenberg, S., Löffelholz, M,y Scholl, A (2012). Journalism in Germany. En Willnat, L. y Weaver, D.H. (ed.), *The Global Journalist in the 21st Century*.229-56. Londres: Routledge.
- Wieviorka, M. (2009). *El racismo: una introducción*. Madrid. Gedisa.
- Wicks, R. H. (2005). Message Framing and Constructing Meaning: An Emerging Paradigm in Mass Communication Research. *Communication Yearbook* 29(1), 333-361. DOI: 10.1207/s15567419cy2901\_11
- Willnat, L., y Weaver, D.H. (2014). *American Journalist in the Digital Age: Key Findings*. Bloomington, IN: School of Journalism, Indiana University.
- Williams, W., Shapiro, M., y Cutbirth, C. (1983). The impact of campaign agendas on perception of issues. *Journalism Quarterly*, 60, 226-232.
- Wolf, M. (1985). *Teorie delle comunicazioni di massa*. Milán: Bompiani.
- Wolf, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Yioutas, J., y Segvic, I. (2003). Revisiting the Clinton/Lewinsky scandal: The convergence of Agenda-Setting and Framing. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 80, 567-582
- Zack, N. (2002). Race and racial discrimination. En Lafollete, H. (ed.), *Oxford hand book of practical ethics*. (pp. 245-271). Oxford University Press.
- Zhang, J. (2005). *US Newspaper coverage of immigration in 2004: A content analysis* (Doctoral dissertation, TexasA&MUniversity).

- Zhou, Y. y Moy, P. (2007). Parsing framing processes: The interplay between online public opinion and media coverage. *Journal of Communication*, 57(1), 79-98.
- Zelizer, B. (1993). Journalists as interpretive communities. *Critical Studies in Media Communication*, 10(3), 219-237.
- Zelizer, B. (2009). Journalism and the Academy. En Wahl-Jorgensen, K. y Hanitzsch, T. (Eds.) *The handbook of journalism studies*, 29-41. Nueva York: Routledge.
- Zillmann, D., Chen, L., Knobloch, S. y Callison, C. (2004). Effects of lead framing on selective exposure to internet news reports. *Communication Research*, 31, 58-81.

*Anexos*





***Anexo 1: Libro de códigos para el  
análisis de contenido***



# CODE BOOK

## NOTICIAS INMIGRACIÓN

### 1. Datos de identificación básicos.

1.1. N° de unidad de análisis. Cada unidad de análisis (noticia) debe llevar asociado un número de identificación.

1.2. Fecha de publicación del periódico. Indicar día, mes y año según el siguiente esquema dd/mm/aaaa.

#### 1.3. Diario.

- 1 = Diario de Burgos
- 2 = Diario de León
- 3 = Gaceta de Salamanca
- 4 = Norte de Castilla
- 5 = Adelantado de Segovia

#### 1.5. Día de la semana.

- 1 = Lunes
- 2 = Martes
- 3 = Miércoles
- 4 = Jueves
- 5 = Viernes
- 6 = Sábado
- 7 = Domingo

#### 1.6. Sección en la que aparece la noticia analizada.

- 1 = Nacional
- 2 = Internacional
- 3 = Regional (Autonómica)
- 4 = Provincial y/o Local

- 5 = Economía, Trabajo
- 6 = Cultura
- 7 = Sociedad y/o Sucesos
- 8 = Otras

#### 1.7. Género de la información.

1 = Noticia *(Es la descripción de un hecho acontecido, acompañada de sus circunstancias explicativas. Cuenta con un titular y cuerpo, y normalmente también con el lead o entrada. La información normalmente no se suele repetir y en su redacción hay objetividad.)*

2 = Reportaje *(Es la explicación de los hechos actuales que ya no son estrictamente noticia, tanto de sus hechos como de sus circunstancias.)*

3 = Breve *(Es una noticia en la que todo el texto viene constituido por el lead o entrada.)*

4 = Entrevista *(Se trata de ofrecer información derivada de una fuente determinada: el entrevistado. El entrevistado habla, bien de sí mismo -entrevista biográfico-psicológica- o de asuntos variados -entrevista general o informativa-.)*

## 2. Importancia y emplazamiento de la noticia.

### 2.1. Aparece la noticia en portada

- 0 = No
- 1 = Sí

### 2.2. Abre la sección

- 0 = No
- 1 = Sí

### 2.3. Página en la aparece

- 1 = Par
- 2 = Impar

### 2.4. Tamaño de la noticia

- 1 = Menos de 1 cuarto de página
- 2 = Entre 1 y 2 cuartos de página
- 3 = Entre 2 y 3 cuartos de página
- 4 = Más de 3 cuartos de página, pero no completa

5 = Página completa

## 2.5.- Elementos Gráficos

2.5.1. N° de fotografías que aparecen en la noticia. *[Anotar el número de fotografías presentes en la unidad de análisis; si no aparece ninguna codificar como 0]*

2.5.1. Aparecen otros elementos gráficos (gráficos, esquemas, infografías, etc.)

0 = No

1 = Sí

## 3. Encuadres Noticiosos de la Inmigración

3.1. **Entrada irregular de inmigrantes en pateras.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se hace referencia a medios de transporte marítimo como pateras, naves, barcos, lanchas, etc. en las que viajan inmigrantes? *[También hay que marcarlo aunque las acciones ocurran en otros países, como llegada de pateras a las costas de EE.UU.]*

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre cifras acerca del número de inmigrantes que llegan al territorio nacional? *[También hay que marcarlo aunque las acciones ocurran en otros países, como llegada de pateras a las costas de EE.UU.]*

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre rescates y/o retenciones a inmigrantes realizados por las fuerzas de seguridad del Estado (Guardia Civil, Policía Nacional, etc.)? *[También hay que marcarlo aunque las acciones ocurran en otros países, como llegada de pateras a las costas de EE.UU.]*

1 = Sí

0 = No

**3.2. Actuaciones sobre menores inmigrantes.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se manifiesta que hay que resolver la situación de inmigrantes menores de edad o adolescentes?

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a la actuación, sobre menores inmigrantes, de los servicios sociales de las administraciones o a la intervención del personal que trabaja en centros de acogida?

1 = Sí

0 = No

¿Se indica que menores inmigrantes son atendidos y alojados temporalmente en centros de acogida o alojamientos de emergencia?

1 = Sí

0 = No

**3.3. Contribución económica de los inmigrantes definidos como trabajadores.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se alude a la condición laboral de los inmigrantes, realizando actividades laborales concretas y/o incorporados a la vida social y laboral del país?

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a que los inmigrantes cotizan a la Seguridad Social, pagan sus impuestos y/o contribuyen a la economía española?

1 = Sí

0 = No

¿Se destaca que los inmigrantes protagonistas tienen permiso de residencia y/o de trabajo?

1 = Sí

0 = No

**3.4. Tramitación de documentos y regularización de inmigrantes.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se alude a acciones vinculadas con la regularización de inmigrantes y la tramitación de papeles (visados, permisos de residencia o trabajo, etc.)?

1 = Sí

0 = No

¿Se mencionan plazos para la tramitación de documentos para inmigrantes? [*Siempre que se hable de plazos oficiales y administrativos, no de otro tipo*]

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre el estudio de expedientes de inmigrantes? [*Hay que señalarlo también si me menciona que se está tramitando el permiso, no sólo si se dice expresamente que está en estudio o siendo estudiado*]

1 = Sí

0 = No

**3.5. Los inmigrantes como delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se informa de que uno o varios inmigrantes han cometido delitos (como robos o hurtos) y/o que forman parte de una organización delictiva o banda armada? [*Hay que tener cuidado con los patronos de las pateras, pues no son inmigrantes, ya que no tienen la intención de quedarse a vivir en España. Son extranjeros pero que vuelven a su país, pues sólo vienen a hacer un “trabajo” puntual*]

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre detenciones y/o juicios de inmigrantes por una acción criminal? [*Hay que tener cuidado con los patronos de las pateras, pues no son inmigrantes, ya que no tienen la intención de quedarse a vivir en España. Son extranjeros pero que vuelven a su país, pues sólo vienen a hacer un “trabajo” puntual*]

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a que los inmigrantes son terroristas o que ofrecen apoyo e infraestructura a terroristas? [*Hay que tener cuidado con los patronos de las pateras, pues no son inmigrantes, ya que no tienen la intención de quedarse a vivir en España. Son extranjeros pero que vuelven a su país, pues sólo vienen a hacer un “trabajo” puntual*]

1 = Sí

0 = No

**3.6. Los inmigrantes como víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se menciona que los inmigrantes son objeto de agresiones, malos tratos y/o una acción criminal?

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre actos xenófobos (acciones violentas, pintadas con amenazas) cometidos contra los inmigrantes?

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a la actuación de personas concretas que han agredido a los inmigrantes?

1 = Sí

0 = No

**3.7. Medidas de política común de gestión de fronteras de la UE.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se destaca la actuación organismos comunitarios y/o gobiernos de la Unión Europea en referencia a la política común de gestión de fronteras en la UE?

1 = Sí

0 = No



¿Se hace alusión a acciones de control de la documentación de los inmigrantes (pasaporte, visado) en países de la UE?

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a acciones para potenciar la inmigración legal en la UE? [*Hay que incluir también las acciones que ocurran en España, pero se entienda que su contexto es la Unión Europea*]

1 = Sí

0 = No

**3.8. Expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se hace referencia a la actuación del Delegado del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración?

1 = Sí

0 = No

¿Se señala que los inmigrantes son expulsados o devueltos a sus países de origen? [*También hay que marcarlo aunque las acciones ocurran en otros países, como expulsión de turcos en Alemania*]

1 = Sí

0 = No

¿Se alude a los convenios suscritos con diversos países no comunitarios en materia de inmigración?

1 = Sí

0 = No

**3.9. Debate político en torno a la política española sobre inmigración.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se informa sobre debates parlamentarios o la actuación de representantes de las administraciones públicas en torno a la política de inmigración?

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre la actuación o intervención de algún partido político o de alguno de sus líderes? [*Se señalará positivamente siempre que en la noticia hable o dé su opinión un político o representante de un partido político. Pero no de otras organizaciones, como sindicatos, etc.*]

1 = Sí

0 = No

¿Se informa sobre la ley de Extranjería? [*Se codifica siempre que se haga mención a la Ley de Extranjería, independientemente de si es en una noticia de carácter político, o de otra naturaleza, como sobre control de fronteras*]

1 = Sí

0 = No

**3.10.- Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital.** Cuando en la noticia se menciona al menos alguno de los siguientes aspectos:

¿Se describe con detalle lo que supone la experiencia migratoria para los inmigrantes? [*No se refiere solamente a la experiencia del viaje o la salida del país, sino a lo que supone la experiencia genérica de emigrar para el inmigrante*]

1 = Sí

0 = No

¿Se describe la experiencia de la inmigración como la búsqueda de una vida mejor o el inicio de una nueva vida?

1 = Sí

0 = No

¿Se hace referencia a la vida de los inmigrantes en sus países de origen? [*Siempre que se mencione el pasado del inmigrante en el país, aunque sea de pasada, como por ejemplo la mención a que era carpintero, o que estaba en situación de pobreza allí*]

1 = Sí

0 = No

**4. Lugar en el que se produce el acontecimiento relatado.** Para saber de dónde sucede (geográficamente) el acontecimiento. [*Hay que tener cuidado con expresiones como país, nación, península, territorio nacional, si con ello se alude a que la acción ocurre en España. Por otro lado, si se trata de una noticia sobre datos lo habitual es que no ocurra en un lugar concreto (así sucede en noticias en las que se dan datos sobre inmigración en España), por lo que habría marcar el 1 al codificar*]

1 = No se indica el lugar donde se ha producido el acontecimiento

2 = Andalucía

3 = Aragón

4 = Asturias

5 = Baleares

6 = Canarias

7 = Cantabria

8 = Castilla-La Mancha

9 = Castilla y León

10 = Cataluña

11 = Ceuta y Melilla

12 = Extremadura

13 = Galicia

14 = La Rioja

15 = Madrid

16 = Murcia

17 = Navarra

18 = País Vasco

19 = Valencia

20 = Territorio nacional (p.e. España, país, nación)

21 = Resto de Europa

22 = África

23 = Asia

24 = Latinoamérica

25 = Otras regiones (anotar)

**5. Provincia en la que se produce el acontecimiento relatado.** Se trata de determinar la provincia en la que sucede el acontecimiento relatado, tomando como referencia Castilla y León:

1 = No se indica el lugar donde se ha producido el acontecimiento

2 = Ámbito internacional

3 = Ámbito nacional

4 = Otra región autonómica diferente de Castilla y León

5 = Sólo se indica la región de Castilla y León, sin precisar la provincia

6 = Ávila

7 = Burgos

8 = León

9 = Palencia

10 = Salamanca

11 = Segovia

12 = Soria

13 = Valladolid

14 = Zamora

**6. Carácter evaluativo del acontecimiento principal.** Se refiere al carácter evaluativo del suceso o hecho desde la perspectiva de los inmigrantes, teniendo en cuenta el contexto global de la noticia. Se codificará como sigue:

1 = Carácter negativo. Si el suceso en sí o sus posibles consecuencias son juzgadas como no deseables para los inmigrantes. [*Por ejemplo, la muerte o detención de inmigrantes, el ser víctima de una acción en la que está en juego su vida, las acciones de discriminación, las acciones vinculadas con la expulsión de los inmigrantes*]

2 = Carácter neutro o ambiguo. No se aprecian consecuencias negativas ni positivas para los inmigrantes

3 = Carácter positivo. Si el suceso en sí o sus posibles consecuencias son juzgadas como deseables para los inmigrantes [*Las acciones que fomentan la integración*]

*social o en el mercado laboral, acciones gratificantes para los inmigrantes, acciones que fomentan la atención y cuidado de inmigrantes, informaciones sobre la incorporación a la vida social y la contribución económica al país, la acciones que permiten la regularización de los inmigrantes].*

## **6. Momento del día en el que sucede el acontecimiento relatado.**

1 = No menciona ni se aprecia el momento del día en que suceden los hechos. [También cuando se refiere a sucesos atemporales, no sujetos a una fecha concreta] [Ejemplo: Como los datos sobre inmigración o un debate sobre inmigración en el Congreso]

2 = Se relatan hechos que suceden por la noche [Ejemplo: Llegada de pateras en la noche]

3 = Se relatan hechos que suceden por el día [Ejemplo: Regularización, se nos indica que ha pasado durante el día]

4 = Se relatan hechos que suceden por la noche y por el día [Ejemplo: Llegada de pateras por la noche y detenciones por el día]

**7. Nacionalidad de los inmigrantes.** Siempre que se mencione, acogiéndose ampliamente a alguna de las posibilidades dadas. Hay que tener en cuenta que *Turquía, Rusia* y las repúblicas de la Ex URSS (Georgia, Uzbekistán, etc.) se codificarán como pertenecientes a Europa, así como que *México* se codifica como perteneciente a Latinoamérica. Las expresiones “africano” y “asiático” sólo se codifican cuando se hable expresamente así de los inmigrantes; si se menciona un país o una región de estos continentes, hay que ver si es del Norte o el Sur de América. En todo caso, hay que prestar atención también a lo que aparezca escrito en la pantalla; por ejemplo, se puede entrevistar a una ecuatoriana y así indicarlo el rótulo correspondiente, por lo que habría que codificar como “latinoamericana”.

- 1 = No se menciona o se habla de forma genérica, refiriéndose a los inmigrantes sin aludir a su nacionalidad, se utilizan etiquetas como “extranjero”
- 2 = Europeo comunitario (España, Portugal, Francia, Italia, Grecia, Alemania, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Dinamarca, Reino Unido, Irlanda, Austria, Suecia, Finlandia, Malta, Chipre, Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Letonia, Lituania y Estonia)
- 3 = Europeo no comunitario (Resto de países de Europa y expresiones como “europeo del este”)
- 4 = Africano (no se menciona ningún país, tan solo se refiere al inmigrante como africano; también cuando se alude a inmigrantes de varios países pertenecientes a las dos grandes zonas africanas consideradas, países del norte de África y países del África Subsahariana)

- 5 = Norteafricano (Expresiones como magrebí, norteafricano, o nacionales de Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania o Sahara Occidental)
- 6 = Subsahariano (Expresiones como subsahariano o nacionales del resto de países del sur de África)
- 7 = Asiático (no se menciona ningún país de Asia en concreto, tan solo se refiere al inmigrante como asiático u oriental; también cuando se alude a inmigrantes de varios países pertenecientes a las dos grandes zonas asiáticas consideradas, Oriente Próximo y Lejano Oriente)
- 8 = Oriente Próximo (Israel, Líbano, Iraq, Siria, Irán, Jordania, Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Yemen, Omán, Bahrein, Afganistán y Pakistán)
- 9 = Lejano Oriente (Resto de países de Asia)
- 10 = Norteamericano (se utilizan expresiones como norteamericano o se refieren a nacionales de Estados Unidos o Canadá)
- 11 = Latinoamericano (Expresiones como iberoamericano, hispanoamericano, centroamericano, sudamericano y nacionales pertenecientes a México, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Chile, Argentina, Uruguay)
- 12 = Oceanía (Australia, Nueva Zelanda, islas de Melanesia, Micronesia y Polinesia).
- 13 = Pertenecientes a varios continentes

## 8. Análisis de las fotografías.

**8.1. Aspectos generales de la fotografía.** *[Cuando en una misma noticia o unidad de análisis exista más de una fotografía sólo se analizará la noticia principal, entendiéndose como tal la que sea de mayor tamaño].*

### 8.1.1. Lugar que ocupa en la página.

1 = Parte superior

2 = Centro de la página

3 = Parte inferior

8.1.2. Posesión de texto explicativo. Codificar si existe un pie de foto que explica los hechos recogidos en la fotografía.

1 = Sí

0 = No

8.1.3. Número de actores presentes. [Se codificarán el número de actores (personajes, figuras humanas) que se ven en la fotografía, teniendo en cuenta que habrá que ayudarse de los apoyos textuales que aparezcan].

0 = ninguno

1 = 1 actor o personaje

2 = 2 actores o personajes

3 = 3 actores o personajes

4 = 4 ó más actores o personajes

8.1.4. Escala de plano utilizado. [Se codifica siempre que aparezcan personas, actores o figuras humanas].

0 = No aparecen figuras humanas retratadas

1 = Plano detalle (primerísimo plano de sujetos, una nariz, un ojo, un dedo, etc.)

2 = Plano corto (encuadre de una persona desde encima de las cejas hasta la mitad de la barbilla)

3 = Primerísimo primer plano (este tipo de encuadre nos mostrará una cabeza llenando completamente el formato de la imagen. Desde el punto de vista narrativo nos puede transmitir información sobre los sentimientos, analiza psicológicamente las situaciones y describe con detenimiento a los personajes)

4 = Primer plano o *close up* (encuadre de una figura humana por debajo de la clavícula. El rostro del actor llena la imagen. Tiene la facultad de introducirnos en la psicología del personaje. Con este encuadre se llega a uno de los extremos del lenguaje visual: los objetos crecen hasta alcanzar proporciones desmesuradas y se muestran los detalles como ojos, boca, etc.)

5 = Plano medio (encuadre que abarca a la figura humana hasta debajo de la cintura. Limita ópticamente la acción mediante un encuadre más reducido y dirige la atención del espectador hacia el objeto. Los elementos se diferencian mejor y los grupos de personas se hacen reconocibles y pueden llegar a llenar la pantalla)

6 = Plano americano (toma a las personas de la rodilla hacia arriba. Su línea inferior se encuentra por debajo de las rodillas)

7 = Plano general (abarca la figura humana entera con espacio por arriba y por abajo. Introduce al espectador en la situación, le ofrece una vista general y le informa acerca del lugar y de las condiciones en que se desarrolla la acción. En un plano general se suelen incluir muchos elementos)

8 = Gran plano general (es una panorámica general con mayor acercamiento de objetos o personas, alrededor de 30 metros)

9 = Plano conjunto (es una filmación que abarca muchos elementos muy lejanos. En él los personajes tendrán menos importancia que el paisaje. Por ejemplo, una cabaña en el bosque vista de lejos. Las personas se verán pequeñas)

8.1.5. Angulación (en la vertical) de la fotografía. *[Se codifica siempre que aparezcan personas, actores o figuras humanas].*

0 = No aparecen figuras humanas retratadas

1 = Picado (toma desde arriba)

2 = Contrapicado (toma desde abajo)

3 = Frontal (toma a la altura de los ojos)

**8.2. Contenidos de la fotografía.** Se codificará lo que se ve en la **fotografía**, teniendo en cuenta que habrá que ayudarse de los pies de fotos. *[Cuando en una misma noticia o unidad de análisis exista más de una fotografía sólo se analizará la noticia principal, entendiéndose como tal la que sea de mayor tamaño].*

### **8.2.1. Personajes o actores.**

#### 8.2.1.1. Mujeres inmigrantes

1 = Sí

0 = No

8.2.1.2. Inmigrantes heridos o muertos *[Si aparecen inmigrantes cubiertos por mantas en decampados o centros y que son ayudados por equipos médicos, codificamos como heridos]*

1 = Sí

0 = No

8.2.1.3. Inmigrantes dando testimonio o informando *[Se les tiene que ver expresamente hablando a la cámara, pero ojo, cuidado con los patronos de las pateras, no son inmigrantes]*

1 = Sí

0 = No



8.2.1.4. Inmigrantes niños o jóvenes

1 = Sí

0 = No

8.2.1.5. Inmigrantes detenidos (p.e. esposados)

1 = Sí

0 = No

8.2.1.6. Inmigrantes trabajando [*No se considerará actividad laboral aquella que se asocie a una mala imagen del inmigrante, como la prostitución o la venta ambulante que se asocia, sobre todo, al "top manta"*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.7. Inmigrantes en situación de ocio (diversión o entretenimiento) [*Por ocio no se entiende si se está sentado o descansando, sólo si se observa que el inmigrante está en una actitud festiva, gratificante, como puede ser tomando unas cañas en un bar*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.8. Policías y/o vigilantes de seguridad [*Un portero de discoteca, por lo general, no es un vigilante de seguridad*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.9. Políticos y/o miembros de gobiernos

1 = Sí

0 = No

8.2.1.10. Representantes sindicales [*Se tiene que indicar expresamente que son miembros de un sindicato, normalmente aparecerá escrito debajo de su nombre, o el cargo o el sindicato*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.11. Empleadores de los inmigrantes

1 = Sí

0 = No

8.2.1.12. Personal médico y/o de atención sanitaria [*Se tiene que precisar en un rótulo o ver claramente que se está efectuando una acción médica o sanitaria*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.13. Miembros de ONG'S u organizaciones sociales (SOS Racismo, Cruz Roja, Cáritas, etc.)

1 = Sí

0 = No

8.2.1.14. Representantes de asociaciones o colectivos organizados de los inmigrantes (ATIME, etc.) [*Se tiene que indicar expresamente que son miembros de una organización representativa de los inmigrantes, como ATIME, que no es un sindicato, sino una asociación de este tipo*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.15. Representantes religiosos (de todas las religiones)

1 = Sí

0 = No

8.2.1.16. Ciudadanos de la calle, vecinos, gente "normal" [*Se debe definir en función del rol no la identificación; habrá casos que se entreviste a una persona "de la calle" porque ha observado los hechos. En otros casos, pueden aparecer imágenes de personas, en la calle, a las que no se identifica ni se toma testimonio y que se referirán a esta variable*]

1 = Sí

0 = No

8.2.1.17. Jueces, fiscales o abogados

1 = Sí

0 = No

**8.2.2. Espacios físicos o lugares geográficos.**

8.2.2.1. Centros educativos (colegios, institutos, universidades, etc.) [*Se codifica aunque sean imágenes de acciones que ocurren en el exterior del recinto educativo*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.2. Recintos religiosos (iglesias, mezquitas, etc.)

1 = Sí

0 = No

8.2.2.3. Lugares de esparcimiento y/u ocio (bares, discotecas, etc.) [*Hay que tener en cuenta que también se puede ver el bar o recinto desde fuera*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.4. Costas y/ playas

1 = Sí

0 = No

8.2.2.5. Fábricas, talleres o inmuebles industriales

1 = Sí

0 = No

8.2.2.6. Oficinas, despachos, salas de reuniones

1 = Sí

0 = No

8.2.2.7. Congreso de los diputados, Senado o parlamentos extranjeros como la eurocámara.

1 = Sí

0 = No

8.2.2.8. Celdas, cárceles o comisarías

1 = Sí

0 = No

8.2.2.9. Domicilios, pisos o viviendas (el interior de la vivienda) [*Se codifica siempre que se aprecien imágenes tanto desde dentro como fuera de una casa en la que ha sucedido algo. No debería codificarse como tal si se detiene a inmigrantes en una calle frente a una casa, ahí la casa no será el centro de atención*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.10. Recintos portuarios (bodegas de los puertos, etc.) [*También se codifica si se observa el muelle, con barcos atracados, aunque sea de lejos. Si la acción ocurre en un barco, pero se ve el sitio donde éste atraca, se codifica positivamente*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.11. Aeropuertos (pistas, salas de espera, aviones, etc.)

1 = Sí

0 = No

8.2.2.12. Centros médicos (hospitales, ambulatorios, etc)

1 = Sí

0 = No

8.2.2.13. Centros de acogida o emergencia [*En ellos, por lo general, trabajarán miembros de ONG's y los inmigrantes que habitan en ellos no tienen por qué se enfermos o estar heridos. Pueden estar en ellos para recibir asistencia básica y alimento, pero no cuidados médicos especializados*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.14. Imágenes de la calle (casas, edificios, jardines, paseos, avenidas, etc.) [*También se codifican así los espacios en donde se observan casas o viviendas, independientemente de que la calle esté asfaltado o no. Habrá que tener cuidado con lo que la cámara enfoca, pues al mismo tiempo podrá ser codificado como imágenes de la calle, un bar y una iglesia, todo en el mismo plano*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.15. Juzgados [*No sólo hay que codificar las dependencias por dentro, sino también si se observan la entrada o salida de los juzgados, para lo que nos podemos ayudar de imágenes de un juez entrado en la Audiencia o la entrada de furgonetas con detenidos*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.16. Pateras y/o cayucos [*Sólo se codificarán las pateras y/o cayucos donde viajan inmigrantes, pero no el resto de embarcaciones, independientemente de que tengan inmigrantes o no (por ejemplo, una lancha de la Guardia Civil con inmigrantes). Las pateras y/o cayucos suelen ser de madera, pero también pueden ser metálicas y son de diferentes proporciones*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.17. Camiones, automóviles u otros medios de transporte terrestre [*Como figura que se destaca, no como fondo en una toma*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.18. Espacios terrestres y abiertos de la naturaleza (descampados, bosques, montes, etc.) [*Como figura que se destaca, no como fondo en una toma*]

1 = Sí

0 = No

8.2.2.19. Tiendas, centros comerciales [*Hay que codificarlo siempre que aparezca una tienda o comercio, tanto dentro de cómo fuera, como figura que se destaca, no como fondo en una toma*]

1 = Sí

0 = No

***Anexo 2: Coding Form análisis de contenido***





### 1. Datos de identificación básicos

(Escribir el número que corresponda en cada variable)

Fecha publicación del periódico	Periódico	Día semana	Sección periódico	Género de la noticia

### 2. Importancia y emplazamiento de la noticia

(Escribir el número que corresponda en cada variable)

<input type="checkbox"/> Aparece en portada	<input type="checkbox"/> Abre la sección	<input type="checkbox"/> Página
<input type="checkbox"/> Tamaño	<input type="checkbox"/> Nº de fotografías	<input type="checkbox"/> Otros elementos gráficos

### 3. Encuadres Noticiosos de la Inmigración

(Escribir el número que corresponda en cada opción, 0=Ausencia, 1=Presencia)

<b>3.1. Entrada irregular de inmigrantes en pateras</b> <input type="checkbox"/> Referencia a pateras en las que viajan inmigrantes <input type="checkbox"/> Se dan cifras de la entrada de inmigrantes <input type="checkbox"/> Rescates y/o retenciones realizadas por las F.S.E.	<b>3.2. Actuaciones sobre menores inmigrantes</b> <input type="checkbox"/> Hay que resolver la situación menores inmigrantes <input type="checkbox"/> Alusión actuación Servicios Sociales <input type="checkbox"/> Los menores son atendidos, alojados en centros acogida	<b>3.3. Contribución económica de los inmigrantes</b> <input type="checkbox"/> Alusión a la condición laboral de los inmigrantes <input type="checkbox"/> Inmigrantes contribuyen economía española <input type="checkbox"/> Inmigrantes tienen permiso residencia o de trabajo	<b>3.4. Tramitación de documentos y regularización</b> <input type="checkbox"/> Acciones tramitación de papeles <input type="checkbox"/> Mención a plazos para tramitar documentos <input type="checkbox"/> Estudio expedientes de inmigrantes	<b>3.5. Los inmigrantes como delincuentes</b> <input type="checkbox"/> Inmigrantes han cometido delitos <input type="checkbox"/> Detenciones y/o juicios a inmigrantes <input type="checkbox"/> Los inmigrantes son terroristas
<b>3.6. Los inmigrantes como víctimas de agresiones</b> <input type="checkbox"/> Inmigrantes objeto de agresiones, malos tratos <input type="checkbox"/> Actos xenófobos contra inmigrantes <input type="checkbox"/> Personas concretas agradan a inmigrantes	<b>3.7 Medidas de política gestión de fronteras UE</b> <input type="checkbox"/> Actuación organismos comunitarios, gobiernos UE <input type="checkbox"/> Alusión acciones control de documentación a inmigrantes <input type="checkbox"/> Acciones para potenciar la inmigración legal en la UE	<b>3.8. Expulsión y devolución inmigrantes a países origen</b> <input type="checkbox"/> Actuación Delegado del Gobierno Extranjería <input type="checkbox"/> Inmigrantes son expulsados o devueltos a países de origen <input type="checkbox"/> Alusión a convenios con países no comunitarios	<b>3.9. Debate político en torno a la inmigración en España</b> <input type="checkbox"/> Debates parlamentarios o actuación representantes A.P. <input type="checkbox"/> Información sobre la actuación partidos políticos <input type="checkbox"/> Información sobre la Ley de Extranjería	<b>3.10. Descripción experiencia migratoria proyecto vital</b> <input type="checkbox"/> Detalle de la experiencia migratoria para el inmigrante <input type="checkbox"/> La inmigración como búsqueda de una nueva vida <input type="checkbox"/> Referencia a la vida de los inmigrantes en países de origen

4. Lugar en el que se produce el acontecimiento (escribir el número de codificación que corresponda): \_\_\_\_\_

5. Provincia en la que se produce el acontecimiento relatado (escribir el número de codificación que corresponda): \_\_\_\_\_

5. Carácter evaluativo del acontecimiento (escribir el número de codificación que corresponda): \_\_\_\_\_

6. Momento del día en el que sucede el acontecimiento (escribir el número de codificación que corresponda): \_\_\_\_\_

7. Nacionalidad de los inmigrantes (escribir el número de codificación que corresponda): \_\_\_\_\_

### 8. Análisis de las fotografías:

(escribir el número de codificación que corresponda)

Lugar en la página  
 Texto explicativo

Nº de actores presentes  
 Escala de plano

Angulación vertical

### Imágenes sobre personajes o actores

(Escribir el número que corresponda en cada opción, 0=Ausencia, 1=Presencia)

Mujeres inmigrantes

Inmigrantes heridos o muertos

Inmigrantes dando testimonio

Inmigrantes niños o jóvenes

Inmigrantes detenidos

Inmigrantes trabajando

Inmigrantes en situación de ocio

Policías y/o vigilantes de seguridad

Políticos y/o miembros de gobiernos

Representantes sindicales

Empleadores de los inmigrantes

Personal médico y/o de aten. sanit.

Miembros de ONG's

Repres. asociaciones inmigrantes

Representantes religiosos

Ciudadanos, gente normal

Jueces, fiscales o abogados

### Imágenes sobre espacios físicos o lugares geográficos

(Escribir el número que corresponda en cada opción, 0=Ausencia, 1=Presencia)

Centros educativos

Recintos religiosos

Lugares de ocio

Costas y/o playas

Fábricas, talleres, inm. industriales

Oficinas, despachos, salas reunión

Congreso, Senado

Celdas, cárceles, comisarías

Domicilios, pisos, viviendas

Recintos portuarios

Aeropuertos

Centros médicos

Centros de acogida o emergencia

Imágenes de la calle

Juzgados

Pateras u otras embarcaciones

Camiones, automóviles

Espacios abiertos de la naturaleza

Tiendas, centros comerciales



### ***Anexo 3: Fiabilidad intercodificadores***



<b>Variables analizadas</b>	<b>% acuerdo</b>	<b>Pi</b>
Sección en la que aparece la noticias	90%	0.86
<b>Importancia de la noticia en el periódico</b>		
Aparece en portada	96%	0.73
Abre sección	93%	0.63
Página en la que aparece	96%	0.92
Tamaño de la noticia	86%	0.77
<b>Encuadres noticiosos</b>		
<i>Entrada irregular</i>		
¿Se hace referencia a medios de transporte marítimo?	98%	0.87
¿Se informa sobre cifras acerca del número de inmigrantes que llegan?	94%	0.58
¿Se informa sobre rescates o retenciones por las fuerzas de seguridad?	98%	0.81
<i>Actuaciones sobre menores inmigrantes</i>		
¿Se cita que hay que resolver la situación de menores o adolescentes?	97%	0.59
¿Se alude a la actuación de los servicios sociales o centros de acogida?	96%	0.27
¿Se indica que menores son atendidos en centros acogida?	97%	0.58
<i>Contribución económica</i>		
¿Se alude a la condición laboral del inmigrante?	96%	0.51
¿Se cita si cotizan a la SS.SS., impuestos y contribuye a la economía?	93%	0.60
¿Se destaca si los protagonistas tienen permiso de residencia y/o trabajo?	89%	0.47
<i>Tramitación de documentos y regularización</i>		
¿Se alude a la regularización y la tramitación de documentos?	95%	0.43
¿Se mencionan plazos para la tramitación de documentos?	100%	
¿Se informa sobre el estudio de expedientes?	98%	-0.008
<i>Delincuentes y vinculados con mafias u organizaciones delictivas</i>		
¿Se informa de que han cometido delitos o están en el crimen organizado?	93%	0.85
¿Se informa de detenciones o juicios por una acción criminal?	92%	0.83
¿Se alude a ellos como terroristas o que ayudan a terroristas?	100%	
<i>Víctimas de agresiones, malos tratos o actos xenófobos</i>		
¿Se menciona que son objeto agresiones, malos tratos o acción criminal?	94%	0.76
¿Se citan actos xenófobos (actos violentos, pintadas...)	98%	-0.0043
¿Se alude a la agresión de inmigrantes por personas concretas?	91%	0.31
<i>Medidas de política común de gestión de fronteras de la UE</i>		
¿Se cita la actuación de organismos políticos en gestión de fronteras?	98%	0.66
¿Se hace alusión a controles de documentación en la UE?	92%	0.14
¿Se refiere a acciones para potenciar la inmigración ilegal?	100%	
<i>Expulsión y devolución de inmigrantes a sus países de origen</i>		
¿Se refiere a la actuación del Delegado del Gobierno para la Inmigración?	98%	-0.0043
¿Se señala que son expulsados o devueltos a sus países de origen?	95%	0.55
¿Se alude a los convenios suscritos con diversos países no comunitarios?	100%	1.00
<i>Debate político en torno a la política española sobre inmigración</i>		
¿Se citan debates parlamentarios o actuaciones de la administración?	91%	0.48
¿Se informa de la actuación de algún partido político o sus líderes?	92%	0.46
¿Se informa sobre la Ley de Extranjería?	100%	constante
<i>Descripción de la experiencia migratoria como proyecto vital</i>		
¿Se describe lo que supone la experiencia para los inmigrantes?	94%	0.52
¿Se refiere a la migración como búsqueda de una nueva vida o mejor?	95%	0.38
¿Se menciona la vida de los inmigrantes en sus países de origen?	93%	0.28
<b>Lugar en el que se produce el acontecimiento principal</b>	83%	0.99
<b>Provincia en que se origina el hecho principal</b>	75%	0.68

Variable analizada	% acuerdo	Pi
<b>Carácter evaluativo</b>	71%	0.49
<b>Momento del día en que acontecen los hechos</b>	51%	0.19
<b>Nacionalidad de los inmigrantes</b>	78%	0.73
<b>Análisis de las imágenes</b>		
Lugar foto página	88%	0.79
Posesión de pie de foto	95%	0.89
Escala plano	84%	0.72
Angulación	88%	0.79
<b>Actores de las fotografías</b>		
Mujeres inmigrantes	99%	0.95
Inmigrantes heridos o muertos	100%	
Inmigrantes dando testimonio o informando	98%	-0.008
Inmigrantes niños o jóvenes	94%	0.40
Inmigrantes detenidos o esposados	95%	0.60
Inmigrantes trabajando	98%	0.74
Inmigrantes en situación de ocio	98%	0.74
Policías y/o vigilantes seguridad	100%	
Políticos o miembros de gobiernos	99%	0.94
Representantes sindicales	99%	0.80
Empleadores de los inmigrantes	100%	
Personal médico y/o de atención sanitaria	98%	0.39
Miembros de ONG's u organizaciones sociales	100%	
Representantes de asociaciones de inmigrantes	99%	0.80
Representantes religiosos	100%	
Ciudadanos, vecinos o gente normal	92%	0.58
Jueces, fiscales o abogados	100%	
<b>Espacios físicos o lugares geográficos de las imágenes</b>		
Centros educativos	100%	
Recintos religiosos	100%	
Lugares de esparcimiento y/u ocio	98%	0.66
Costas y playas	100%	
Fábrica, taller, industriales	100%	
Oficinas, despachos, salas de reuniones	96%	0.60
Congreso de los diputados, Senado, Eurocámara o parlamentos extranjeros	99%	0.66
Celdas, cárceles o comisarías	100%	
Domicilios, pisos, viviendas	98%	0.66
Recintos portuarios	96%	0.53
Aeropuertos	100%	
Centros médicos	100%	
Centros de acogida o emergencia	98%	-0.008
Imágenes de la calle	95%	0.71
Juzgados	98%	0.66
Pateras y/o cayucos	98%	0.66
Camiones, automóviles u otros medios de transporte terrestre	100%	
Espacios terrestres y abiertos de la naturaleza	99%	0.80
Tiendas, centros comerciales	100%	
Lugar foto página	88%	0.79
<b>TOTAL</b>	<b>94%</b>	<b>0.63</b>

Las casillas sin valor Pi corresponden a ítems constantes, por lo que no se pudo calcular dicho valor.

*Anexo 4: Cuestionario a  
periodistas de la prensa de Castilla y León*





## **ESTUDIO SOBRE LOS PERIODISTAS DE CASTILLA Y LEÓN Y SU DESEMPEÑO LABORAL**

Solicitamos su participación en el estudio descrito en la carta precedente respondiendo a este cuestionario, con el que se pretende analizar el trabajo diario realizado por los profesionales de los medios impresos de Castilla y León y su entorno laboral.

Este cuestionario es anónimo y sus datos sólo se utilizarán para la elaboración del estudio antes mencionado. La información contenida será utilizada únicamente con fines científicos. Los datos serán procesados estadísticamente de manera colectiva y agregada, por lo que queda totalmente garantizado el anonimato y el carácter confidencial de sus respuestas.

Le rogamos que conteste a todas las preguntas, puesto que no existen respuestas correctas o incorrectas y, además, las respuestas sinceras nos ayudarán a obtener unos resultados objetivos que podrían descubrir algunas señas de la identidad profesional.

Si está interesad@ por los resultados del estudio póngase en contacto con la siguiente dirección de correo electrónico: [epalacios@usal.es](mailto:epalacios@usal.es)

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**

## CONSIDERACIONES GENERALES

P.1. A los medios de comunicación se les atribuyen una serie de funciones, ¿en qué medida considera usted que las cumplen? *(Por favor, rodee con un círculo un número en cada fila):*

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
• Informar al público con rigor, objetividad, imparcialidad y rapidez	1	2	3	4
• Proporcionar análisis de los problemas complejos de la sociedad	1	2	3	4
• Dar información que haga la vida más fácil a los ciudadanos	1	2	3	4
• Entretener	1	2	3	4
• Investigar y vigilar a las administraciones	1	2	3	4
• Servir como portavoz a diferentes grupos de poder	1	2	3	4
• Actuar como mediador en conflictos sociales	1	2	3	4
• Influir y crear opinión	1	2	3	4
• Educar a la ciudadanía en valores como la democracia y la libertad	1	2	3	4

P.2. En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones, *(por favor, rodee con un círculo un número en cada fila):*

	Muy en desacuerdo	1	2	3	4	Muy de acuerdo
• La prensa es rigurosa en sus informaciones	1	2	3	4	5	
• Se publican rumores sin confirmar	1	2	3	4	5	
• Existe, claramente diferenciada, una prensa sensacionalista	1	2	3	4	5	
• La prensa en general no difunde prejuicios	1	2	3	4	5	
• La prensa parte del principio de presunción de inocencia	1	2	3	4	5	
• Los periodistas son independientes del poder político	1	2	3	4	5	
• Los periodistas son independientes del poder económico	1	2	3	4	5	
• La empresas de prensa permiten la libertad de expresión del profesional	1	2	3	4	5	

P.3. ¿Qué grado de importancia concede en su trabajo a las siguientes circunstancias? *(Por favor, rodee con un círculo un número en cada fila)*

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
• Remuneración	1	2	3	4
• Política editorial	1	2	3	4
• Posibilidad de tener una especialidad	1	2	3	4

• Un alto grado de autonomía	1	2	3	4
• La posibilidad de influir socialmente	1	2	3	4
• Contribución a la vigilancia de las instituciones	1	2	3	4
• El derecho a la información del público	1	2	3	4
• Desarrollo personal	1	2	3	4

P.4. En su opinión, ¿cuál es la sección de más prestigio en el periódico en el que trabaja? *(Por favor marque con una cruz la(s) opción(es) correspondiente)*

<input type="checkbox"/> Local	<input type="checkbox"/> Provincia	<input type="checkbox"/> Castilla y León	<input type="checkbox"/> Sociedad
<input type="checkbox"/> Sucesos	<input type="checkbox"/> Economía	<input type="checkbox"/> Cultura	<input type="checkbox"/> Nacional
<input type="checkbox"/> Internacional	<input type="checkbox"/> Deportes	<input type="checkbox"/> TV/ Ocio	<input type="checkbox"/> Suplementos

P.5. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones considera que describe mejor su trabajo? *(Por favor, marque sólo la opción con la que esté más de acuerdo)*

- |  |
|--|
| <input type="checkbox"/> Se limita a contar lo que sucede, tras contrastar la informaciones            |
| <input type="checkbox"/> Transmite lo que le han “contado” las fuentes (o protagonistas de los hechos) |
| <input type="checkbox"/> Aporta su postura personal al narrar los acontecimientos                      |

P.6. ¿Cree usted, que los periodistas son considerados líderes de opinión?

- |                             |
|-----------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí |
| <input type="checkbox"/> No |

P.7. En concreto, ¿se considera usted líder de opinión?

- |                             |
|-----------------------------|
| <input type="checkbox"/> Sí |
| <input type="checkbox"/> No |

## DESARROLLO PROFESIONAL

P.8. ¿Cuántos años ha trabajado como periodista? *(Por favor, escriba una cifra sin decimales)*

---

P.10. Su categoría profesional es:

- |  |                                   |   |  |
|--|-----------------------------------|---|--|
| <input type="checkbox"/> Inferior a redactor | <input type="checkbox"/> Redactor | <input type="checkbox"/> Jefe de sección  | <input type="checkbox"/> Redactor Jefe |
| <input type="checkbox"/> Subdirector         | <input type="checkbox"/> Director | <input type="checkbox"/> Director adjunto | <input type="checkbox"/> Otras         |

P.11. ¿En qué sección desempeña su labor profesional? *(Por favor marque con una cruz la(s) opción(es) correspondiente)*

- 
- |  |                                    |  |                                      |
|--|------------------------------------|--|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Local         | <input type="checkbox"/> Provincia | <input type="checkbox"/> Castilla y Leó: | <input type="checkbox"/> Sociedad    |
| <input type="checkbox"/> Sucesos       | <input type="checkbox"/> Economía  | <input type="checkbox"/> Cultura         | <input type="checkbox"/> Nacional    |
| <input type="checkbox"/> Internacional | <input type="checkbox"/> Deportes  | <input type="checkbox"/> TV/ Ocio        | <input type="checkbox"/> Suplementos |
- 

P.12. ¿Cuántas horas trabaja cada día? *(Por favor, indique una cifra sin decimales)*

---

P.13. ¿Cuántos días trabaja a la semana?

---

P.14. Considerando todas las cuestiones enumeradas anteriormente, ¿cuál es su grado de satisfacción con su trabajo actual? *(Marque el nº que mejor se adecue a su nivel de satisfacción)*

---

Muy insatisfecho	1	2	3	4	5	Muy satisfecho
------------------	---	---	---	---	---	----------------

---

## FORMACIÓN CONTINUA

P.15. ¿Considera que su trabajo permite realizar tantos cursos de formación y reciclaje como necesitaría?

- 
- Sí  
 No
- 

P. 16. ¿Facilita la empresa en la que usted trabaja formación (impartiendo cursos, organizando seminarios y/o congresos, con la concesión de tiempo y/o ayudas, etc.)?

- 
- Sí  
 No
- 

## RUTINAS DE TRABAJO

P.17. En el periódico, ¿celebran reuniones para planificar el día?

- 
- Sí  
 No
- 

P. 18. Estas reuniones se celebran... *(Por favor marque con una cruz la/s opción/es correspondientes del cuadro de la página siguiente):*

- 
- [No hay reuniones]  
 La noche anterior  
 El mismo día por la mañana
-

- Por la noche y por la mañana
- Varias reuniones diarias

P.19. Son reuniones de... (Por favor marque con una cruz la(s) opción(es) correspondiente):

- [No hay reuniones]
- Sección
- Coordinadores y/o jefes de redacci
- Con el director y/o subdirector

P.20. En su trabajo diario, la actualidad le obliga a cambiar sustancialmente lo planificado:

Nunca    1    2    3    4    5    6    7    8    9    10    Muchas veces

P.21. En el desarrollo de su trabajo diario **recibe instrucciones** sobre: (rodee con un círculo un n° en cada fila)

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Qué actos o hechos debe cubrir	1	2	3	4	5
• Qué temas son más y/o menos importantes	1	2	3	4	5
• Dónde ubicar y cuánto espacio dedicar a los temas	1	2	3	4	5
• Cómo enfocar una información	1	2	3	4	5
• Qué aspectos destacar de una noticia	1	2	3	4	5
• Qué términos atribuir a un hecho o tema	1	2	3	4	5
• Cómo diseñar un tema en la página	1	2	3	4	5
• Si va ilustrada con fotografía o no una información	1	2	3	4	5

P.22. En el desarrollo de su trabajo diario **da instrucciones** sobre, (rodee con un círculo un n° en cada fila):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Qué actos o hechos se deben cubrir	1	2	3	4	5
• Qué temas son más y/o menos importantes	1	2	3	4	5
• Dónde ubicar y cuánto espacio dedicar a los temas	1	2	3	4	5
• Cómo enfocar una información	1	2	3	4	5
• Qué aspectos destacar de una noticia	1	2	3	4	5
• Qué términos atribuir a un hecho o tema	1	2	3	4	5

• Cómo diseñar un tema en la página	1	2	3	4	5
• Si va ilustrada con fotografía o no una información	1	2	3	4	5

P.23. ¿Disponen en la redacción de un **libro de estilo** que les sirva de guía a diario?

- Sí  
 No

P.24. Habitualmente usted trabaja (o en las páginas que supervisa se trabaja) con, (*rodee con un círculo un nº en cada fila*):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Hechos programados (previsiones)	1	2	3	4	5
• Acontecimientos imprevistos	1	2	3	4	5
• Temas de investigación	1	2	3	4	5

P.25. Trabaja usted (o en la sección/es que supervisa se trabaja) preferentemente con:

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Agencias	1	2	3	4	5
• Comunicados o ruedas de prensa	1	2	3	4	5
• Sus propias fuentes	1	2	3	4	5
• Información de otros medios	1	2	3	4	5
• Análisis de datos y archivos documentales	1	2	3	4	5

P.26. Habitualmente sus **fuentes** son, (*rodee con un círculo un nº en cada fila*):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Representantes políticos	1	2	3	4	5
• Sindicatos	1	2	3	4	5
• Fuerzas de Seguridad	1	2	3	4	5
• Personal de Justicia	1	2	3	4	5
• Deportistas o entrenadores	1	2	3	4	5
• Agentes económicos	1	2	3	4	5
• Técnicos de la Administración	1	2	3	4	5
• Asociaciones ciudadanas	1	2	3	4	5
• Personal sanitario	1	2	3	4	5
• Personal educativo	1	2	3	4	5
• Bomberos	1	2	3	4	5
• Personas anónimas	1	2	3	4	5
• Artistas o personas o instituciones culturales	1	2	3	4	5

• Comerciantes	1	2	3	4	5
----------------	---	---	---	---	---

P.27. Generalmente, ¿quién decide el espacio y ubicación de un tema? (Por favor, marque una de las siguientes opciones):

- Lo decide el redactor
- Se decide por consenso entre redactores y jefes de sección
- Lo decide el jefe de sección
- Lo decide el jefe de sección por indicación del redactor
- Otros

P.28. A la hora de escribir un **titular** y una **noticia**, en qué medida busca que sea:

	Titular		Noticia	
	Sí	No	Sí	No
Informativo	1	0	1	0
Espectacular	1	0	1	0
Sobrio	1	0	1	0
Llamativo	1	0	1	0
Comprensible	1	0	1	0
Analítico	1	0	1	0
Objetivo	1	0	1	0
Sensacionalista	1	0	1	0

P.29. ¿En qué medida considera determinante cada una de las características siguientes de una noticia para que ésta sea **apertura de sección o de página**? (rodee con un círculo un n° en cada fila):

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
• Actualidad	1	2	3	4	5
• Afecta a un sector amplio de la población	1	2	3	4	5
• Es un hecho curioso	1	2	3	4	5
• Aporta estadísticas interesantes	1	2	3	4	5
• Se trata de un hecho imprevisto	1	2	3	4	5
• Es algo minoritario pero importante	1	2	3	4	5
• Es un acontecimiento llamativo	1	2	3	4	5
• Proporciona información útil al ciudadano	1	2	3	4	5
• Es un hecho abominable	1	2	3	4	5
• Supone reconocer el trabajo de instituciones públicas o autoridades	1	2	3	4	5
• Se dispone de mucha información sobre el tema	1	2	3	4	5
• Afecta a un sector selecto de la población	1	2	3	4	5

• Denuncia abusos de instituciones públicas o autoridades	1	2	3	4	5
• Es una información con repercusión social positiva	1	2	3	4	5

## INMIGRACIÓN

P.30. ¿Con qué frecuencia publica usted informaciones sobre inmigración?

- A diario  
 Casi todos los días  
 Dos o tres veces por semana  
 Una vez por semana  
 Ocasionalmente

P.31. En qué medida los inmigrantes, (*rodee con un círculo un n° en cada fila*):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Son fuentes de información a las que usted recurre	1	2	3	4	5
• Se dirigen a usted para proporcionarle información	1	2	3	4	5
• Son protagonistas de sus informaciones	1	2	3	4	5

P.32. ¿En qué medida las informaciones sobre inmigración de los medios en general se relacionan con, (*rodee con un círculo un n° en cada fila*):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Políticas migratorias	1	2	3	4	5
• Prestaciones sociales	1	2	3	4	5
• Accidentes	1	2	3	4	5
• Deportes	1	2	3	4	5
• Son víctimas de agresiones	1	2	3	4	5
• Violencia de género	1	2	3	4	5
• Entrada ilegal en el país	1	2	3	4	5
• Educación	1	2	3	4	5
• Integración social	1	2	3	4	5
• Delincuencia	1	2	3	4	5
• Contribución económica	1	2	3	4	5
• Trabajo	1	2	3	4	5
• Tribunales	1	2	3	4	5
• Sanidad	1	2	3	4	5



• Reportajes sobre su vida en el país de acogida	1	2	3	4	5
• Reportajes sobre sus países de origen	1	2	3	4	5
• Terrorismo	1	2	3	4	5

P.33. ¿Conoce la existencia de algún tipo de documento que haga recomendaciones a los profesionales de la comunicación sobre el tratamiento informativo de la inmigración?

- Sí  
 No

P.34. ¿Ha leído y/o sigue las pautas dadas por organismos como el OBERAXE (Observatorio contra el racismo y la xenofobia), el CAC (Consejo Audiovisual de Cataluña), Asociación de la prensa del País Vasco, Asociación de la prensa de Burgos, etc... para el tratamiento informativo de la inmigración?

- Sí  
 No

P.35. ¿En qué medida considera que la imagen que la sociedad tiene de la inmigración procede de los medios de comunicación?:

Nada	1	2	3	4	5	Mucho
------	---	---	---	---	---	-------

P.36. Valore las siguientes cuestiones referentes a los inmigrantes expresando su grado de acuerdo o desacuerdo, (rodee con un círculo un nº en cada fila):

	Muy en desacuerdo				Muy de acuerdo
	1	2	3	4	5
• Los inmigrantes y los españoles no pueden confiar plenamente los unos en los otros aunque sean amigos	1	2	3	4	5
• Los inmigrantes que viven en España enseñan a sus hijos valores y habilidades diferentes de las que se requieren para triunfar en este país	1	2	3	4	5
• La mayoría de los políticos españoles se preocupan demasiado por los inmigrantes y no lo suficiente por los ciudadanos españoles	1	2	3	4	5
• Los españoles son más 'de fiar' que los inmigrantes	1	2	3	4	5
• Estaría dispuesto a mantener una relación con un inmigrante	1	2	3	4	5
• Me parecería bien que un inmigrante, convenientemente cualificado, fuera mi jefe	1	2	3	4	5

• La mayoría de los inmigrantes que viven aquí y que reciben algún tipo de ayuda social o económica podrían defenderse sin ella, si lo intentaran	1	2	3	4	5
• Me parecería bien que un inmigrante (con una situación económica parecida) se uniera a mi entorno familiar	1	2	3	4	5
• Los inmigrantes ocupan puestos de trabajo que deberían ser ocupados por ciudadanos españoles	1	2	3	4	5
• Los inmigrantes proceden de razas inferiores a la nuestra	1	2	3	4	5
• Los inmigrantes deberían salir adelante por sí mismos sin necesidad de un trato especial	1	2	3	4	5
• Si los inmigrantes se esforzaran un poco más, podrían estar tan acomodados como los españoles	1	2	3	4	5

P.37. ¿Cómo de diferentes o de parecidos cree usted que son los inmigrantes a los españoles en, (rodee con un círculo un nº en cada fila):

	Muy diferentes				Muy parecidos
• La educación que dan a sus hijos	1	2	3	4	5
• Sus creencias y prácticas religiosas	1	2	3	4	5
• Sus creencias sobre las relaciones hombre-mujer	1	2	3	4	5
• Sus formas de hablar y comunicarse con la gente	1	2	3	4	5
• Sus hábitos de higiene y limpieza	1	2	3	4	5
• Sus hábitos y costumbres alimenticias	1	2	3	4	5
• Sus formas de ser y ver la vida	1	2	3	4	5

P.38. ¿Con qué frecuencia ha sentido usted las siguientes emociones hacia los inmigrantes?, (rodee con un círculo un nº en cada fila):

	Nunca	Pocas veces	Alguna vez	Bastantes veces	Muchas veces
• Admiración	1	2	3	4	5
• Miedo	1	2	3	4	5
• Simpatía	1	2	3	4	5
• Inseguridad	1	2	3	4	5
• Desconfianza	1	2	3	4	5
• Incomodidad	1	2	3	4	5
• Indiferencia	1	2	3	4	5

## DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

P.39. ¿En qué periódico trabaja?

---

P.40. Sexo:

- Hombre
- Mujer

P.41. Edad:

- 21 – 30 años
- 31 – 40 años
- 41 – 50 años
- 51 – 60 años
- 61 – 70 años

P.42. Podría especificar su país de nacimiento:

---

P.43. Estudios que ha finalizado:

- No Universitarios
- Universitarios en Comunicación y/o Periodi
- Universitarios (otras disciplinas)
- Doctorado
- Otros postgrados

P.44. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones “izquierda” y “derecha”. Teniendo en cuenta la siguiente escala, ¿qué número representaría mejor su **posición política**?

---

Izquierda    1    2    3    4    5    6    7    8    9    10    Derecha

---